A photograph showing three individuals rappelling down a dark rock face. They are wearing helmets and harnesses. The background is a vast, dense forest of green and yellowish trees, suggesting an autumn or high-altitude environment. The text is overlaid on the upper portion of the image.

**ANÁLISIS DEL PERFIL
SOCIODEMOGRÁFICO Y DEPORTIVO DE
LOS COMPETIDORES DE RAIDS DE
AVENTURA EN ESPAÑA**

ANTONIO BAENA EXTREMERA

Facultad de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte
Universidad de Granada

UNIVERSIDAD DE GRANADA
Departamento de Educación Física y Deportiva



**ANÁLISIS DEL PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO
Y DEPORTIVO DE LOS COMPETIDORES DE
RAIDS DE AVENTURA EN ESPAÑA**

TESIS DOCTORAL PRESENTADA POR
Antonio Baena Extremera

DIRECTORA
Dra. Socorro Rebollo Rico

Granada, 2008

Editor: Editorial de la Universidad de Granada
Autor: Miguel Baena Extremera
D.L.: GR 593-2008
ISBN: 978-84-338-4918-2

**A mi familia, a los que están y
a los que ya no comparten esta
vida con nosotros.**

AGRADECIMIENTOS

Durante la larga trayectoria que conlleva elaborar una tesis, pocas veces te preguntas a quien deberás agradecer la ayuda que has podido recibir en algún momento de este largo camino. Porque debido a la gran cantidad de información que se debe recoger en una investigación de este calibre, son tantas las piedras que te encuentras en a lo largo de este viaje que cuando concluyes, únicamente piensas en seguir para delante solventando las dificultades que se te cruzan.

Un dicho popular comenta que las cosas verdaderamente importantes en esta vida son aquellas que tienen una gran duración. Con esta tesis, han nacido bastantes cosas importantes, muchas de ellas las conocemos como amistad.

Quisiera comenzar dando mi más sincero agradecimiento a mi directora de Tesis, la Dra. Socorro Rebollo Rico, quien desde el primer día que hablamos sobre este tema en la facultad, me iluminó sobre el futuro de una investigación la cuál ni siquiera yo en su momento sabía como enfocarla. Y con el paso del tiempo, me ha sabido guiar, asesorar y resolver los problemas (imagino típicos de cualquier doctorando) para culminar este trabajo.

Mencionar igualmente a su marido el Dr. Manuel Martín, quien me aportó desde esa amistad que mencionaba, más de una solución a algún problema informático.

Mi agradecimiento igualmente a Maria Teresa Miranda por sus orientaciones en la estadística.

A la organización del Raid Gredos, la Empresa Aventur S.L. y a Eusebio, por ofrecerme la posibilidad de realizar el estudio piloto y ser participe del comienzo de este trabajo.

A la organización del Raid Bimbache Extrem, don Antonio De la Rosa, el mejor raider nacional y posiblemente uno de los mejores raiders internacionales.

A la organización del Raid Sierra Expuña y Transaventur, por participar en las encuestas realizadas a los competidores y por su amabilidad en este trabajo.

A mi madre, Doña M^a Luisa Extremera Ibáñez, la señora más elegante y formal, puesto que con su educación, confianza y ayuda logística (tapper) ha conseguido ayudarme a ser lo que soy y a llegar hasta aquí.

A mi padre, Don Pedro Baena Bolívar, quien nos inculcó a todos de alguna manera, su filosofía de vida. A él le debo muchas cosas, una de ellas, el aprender a luchar por lo que uno desea ser en la vida.

A mi hermana Marta, que con su insoslayable nobleza y amistad hace de los demás buenas personas.

A mi hermana Susana, la cual nos aporta bienestar, cariño y el ejemplo más claro de vocación profesional.

A mi futura mujer, Irene Navarrete Cánovas: ella ha sido el ejemplo vivo de una compañera sentimental, puesto que desde nuestro inicio, ha sabido hacerse partícipe de todos y cada uno de mis sentimientos, desde mis derrotas a mis triunfos. Cuando durante estos años me he encontrado perdido con este trabajo, ella ha sido la brújula capaz de reorientarme dándome fuerza y voluntad para seguir adelante. Y por ello, quiero darle las gracias por hacerme ver, ayudar y comprender, que en este camino, no estamos solos.

A mis amigos, por constituir y ser parte de mi vida, y por estar siempre ahí, aunque sea en la distancia.

¡¡Que la Aventura de la vida nos siga uniendo a todos!!

INDICE

PRESENTACIÓN.....	13
CAPITULO 1. MARCO TEÓRICO.....	15
1. CONCEPTUALIZACIÓN DE ACTIVIDAD FÍSICA EN EL MEDIO NATURAL.....	17
1.1. Origen y Evolución.....	17
1.2. Conceptos de Actividad Física en el Medio Natural.....	19
1.3. Clasificaciones de las Actividades Físicas en el Medio Natural.....	24
1.4. Tendencias de las Actividades Físicas en el Medio Natural.....	25
1.4.1. En el ámbito Educativo.....	26
1.4.1.1. Relación con los elementos del currículo.....	28
1.4.1.2. Valores Educativos.....	31
1.4.1.3. Situación en las aulas de Educación Física.....	32
1.4.2. En el ámbito Lúdico-Recreativo y Turístico.....	33
1.4.3. En el ámbito del Rendimiento deportivo.....	38
2. EL DEPORTE DE AVENTURA.....	40
2.1. Conceptos del Deporte de Aventura.....	42
2.2. Características del Deporte de Aventura.....	44
2.3. Motivos por los que se practica el Deporte de Aventura.....	45
2.4. Tendencias del Deporte de Aventura.....	48
3. RAIDS DE AVENTURA Y RAIDERS.....	49
3.1. Concepto de Raid y Raider de Aventura.....	49
3.1.1. Concepto de Raid de Aventura.....	49
3.1.1.1. Origen de los Raids de Aventura.....	52
3.1.1.2. Historia del Raid en España.....	53
3.1.1.3. Filosofía deportiva del Raid de Aventura.....	55
3.1.1.4. El Raid de Aventura como deporte Oficial.....	57
3.1.1.5. Parámetros que definen los Raids de Aventura.....	59
3.1.2. El Raider de Aventura: concepto y tipos.....	61
3.2. Tipo de competiciones de Raids de Aventura.....	65
3.2.1. Raids Nacionales.....	67
3.3. Entrenamiento de los Raiders.....	78
3.3.1. Preparación General.....	79
3.3.2. Variedades de entrenamiento.....	80
3.3.3. Programas específicos de preparación.....	82
3.4. Los Raids de Aventura en el marco natural: sostenibilidad.....	83
3.4.1. La naturaleza como un escenario deportivo sostenible.....	84
3.4.2. Impacto de las actividades realizadas en el medio natural.....	85
3.4.3. Regulación de los Deportes de Aventura y de los Raids.....	88
CAPITULO 2. OBJETIVOS Y VARIABLES.....	93

CAPITULO 3. MÉTODO.....	101
1. DISEÑO.....	103
2. MUESTRA.....	103
2.1. Universo y población.....	104
2.2. Elección de la muestra.....	105
2.3. Tamaño de la muestra.....	105
3. INSTRUMENTAL.....	105
3.1. Observación Documental.....	105
3.2. Observación mediante encuesta.....	106
3.2.1. Clase de cuestionario.....	107
3.2.2. Tipo de preguntas.....	107
3.2.3. Número de preguntas y disposición.....	109
4. PROCEDIMIENTO.....	110
4.1. Estudio Piloto.....	110
4.2. Aplicación del cuestionario.....	110
4.3. Procedimiento para validar el cuestionario.....	111
4.4. Clasificación: codificación y tabulación.....	111
5. TÉCNICA DE ANÁLISIS DE LOS DATOS.....	112
CAPÍTULO 4. RESULTADOS.....	113
OBJETIVO 1. RESULTADOS SOBRE EL PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO DE LOS RAIDERS DE AVENTURA.....	115
1.1. Género del raider nacional.....	115
1.2. Edad del raider nacional.....	115
1.3. Lugar de nacimiento del raider nacional.....	116
1.4. Lugar de residencia del raider nacional.....	117
1.5. Estado civil del raider nacional.....	118
1.6. Estudios que posee el raider nacional.....	119
1.7. Profesión del raider nacional.....	120
1.8. Situación actual del raider nacional.....	121
OBJETIVO 2. RESULTADOS SOBRE EL PERFIL DEPORTIVO DE LOS RAIDERS DE AVENTURA Y DISPONIBILIDAD DE TIEMPO LIBRE DE LOS RAIDERS DE AVENTURA.....	123
2.1. Interés del raider por la actividad física y deportiva.....	123
2.2. Lo que más gusta de la práctica de actividad física y deportiva.....	123
2.3. Lo que menos gusta de la práctica de actividad física y deportiva.....	124
2.4. Motivos que lleva a la práctica de actividad física y deportiva.....	125
2.5. Práctica de actividad física de aire, agua y tierra.....	126
2.6. Deporte de aventura que se practica.....	127
2.7. Frecuencia de practica.....	128
2.8. Modalidad deportiva preferida.....	132

2.9. Motivos por el que practica deporte de aventura.....	132
2.10. Motivos por los que no practican otros deportes de aventura.....	133
2.11. Equipamientos que utiliza en la práctica de deportes de aventura.....	134
2.12. Época del año en la que practica deporte de aventura.....	135
2.13. Personas con las que practica deporte de aventura.....	136
2.14. Con quién se inicio o aprendió los deportes de aventura.....	137
2.15. Cantidad de tiempo libre.....	138
2.16. Posesión de tiempo libre al día.....	139
2.17. Época del año que tiene el tiempo libre.....	139
2.18. Empleo del tiempo libre.....	140
2.19. Lugar que ocupa los deportes de aventura en el tiempo libre.....	141

OBJETIVO 3. RESULTADOS SOBRE EL PERFIL COMPETITIVO DE LOS RAIDERS DE AVENTURA..... 143

3.1. Resultados sobre el tipo de participación.....	143
3.1.1. Tipo de raider.....	143
3.1.2. Participación por primera vez en un raid.....	143
3.1.3. Tipo de Raids en los que participa.....	144
3.1.4. Frecuencia de participación en un raid de aventura.....	145
3.1.5. Veces que participa en un raid nacional.....	146
3.1.6. Veces que participa en un raid internacional.....	147
3.1.7. Componentes del equipo de raid de aventura.....	148
3.1.8. Motivo por el que participa en un raid de aventura.....	149
3.1.9. Especialidad deportiva preferida del raider.....	150
3.1.10. Años de practica de deportes de aventura.....	151
3.1.11. Opinión sobre la participación masculina y femenina.....	153
3.1.12. Motivos del nivel de participación femenina.....	154
3.1.13. Importancia de la participación femenina en un equipo.....	155
3.1.14. Aspectos en los que destaca la mujer raider al competir.....	156
3.1.15. Aspectos que debería reunir la mujer raider.....	157
3.2. Resultados sobre el tipo de entrenamiento de un raider.....	158
3.2.1. Quien dirige el entrenamiento de un raider.....	158
3.2.2. Formación del entrenador.....	158
3.2.3. Grado de satisfacción de su entrenamiento.....	159
3.2.4. Quien debería dirigir el entrenamiento.....	160
3.2.5. Tipo de entrenamiento para preparar un raid.....	161
3.2.6. Tipo de modalidades deportivas entrenadas.....	162
3.2.7. Tiempo de preparación.....	163
3.2.8. Frecuencia de entrenamiento.....	163
3.2.9. Lugar de entrenamiento que utiliza.....	164
3.3. Resultados sobre el rendimiento deportivo.....	165
3.3.1. Mejor puesto en los últimos cinco años.....	165
3.3.2. Nivel que tiene en deportes de aventura.....	166
3.3.3. Relación entre nivel técnico y éxito en un raid.....	167
3.3.4. Relación entre nivel táctico y éxito en un raid.....	168
3.3.5. Relación entre nivel físico y éxito en un raid.....	168
3.3.6. Relación entre dominio psicológico y éxito en un raid.....	169

3.3.7. Aspecto más importante para conseguir el éxito en un raid.....	170
OBJETIVO 4. RESULTADOS SOBRE LA INFLUENCIA DE LAS CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS EN EL PERFIL COMPETITIVO DEL RAIDERS DE AVENTURA.....	171
4.1. En relación al género de los raiders.....	171
4.1.1. Frecuencia de participación en un raid.....	171
4.1.2. Participa en un raid por motivo de competición.....	173
4.1.3. Mejor puesto en los últimos 5 años.....	175
4.1.4. Debería dirigir el entrenamiento un Licenciado EF.....	177
4.1.5. Debería dirigir el entrenamiento un técnico-monitor deportivo.....	179
4.1.6. Preparación sólo de las modalidades de competición y/u otras.....	180
4.1.7. Aspecto más importante para conseguir el éxito en un raid.....	182
4.1.8. Menor participación femenina por educación deportiva de la mujer.....	184
4.2. En relación a la edad de los raiders.....	186
4.2.1. La mujer raider al competir destaca en su aspecto físico.....	186
4.3. En relación a los estudios deportivos del raider.....	188
4.3.1. Tipo de raider.....	188
4.3.2. Formación de la persona que le entrena.....	190
4.3.3. Preparación sólo de las modalidades de competición y/u otras.....	193
4.3.4. Aspecto más importante para conseguir el éxito en un raid.....	195
4.3.5. Menor participación femenina por motivo de la organización del raid.....	198
4.3.6. Menor participación femenina por motivo de la dificultad técnica.....	200
4.3.7. Menor participación femenina por motivo de la dificultad física.....	202
4.3.8. La mujer al competir destaca en su aspecto táctico.....	204
OBJETIVO 5. RESULTADOS SOBRE LA INFLUENCIA DE LOS HÁBITOS DEPORTIVOS EN EL PERFIL COMPETITIVO DEL RAIDER DE AVENTURA.....	206
5.1. En relación al tipo de practica deportiva de aventura y al perfil competitivo.....	206
5.1.1. Orientación.....	206
5.1.1.1. Tipo de raider.....	206
5.1.1.2. Mejor puesto en los últimos cinco años.....	207
5.1.1.3. Grado de satisfacción de su entrenamiento.....	210
5.1.2. Escalada, alpinismo.....	212
5.1.2.1. Debería dirigir el entrenamiento otras personas.....	212
5.1.2.2. Tiempo de preparación de un raid.....	214
5.1.3. Rappel.....	216
5.1.3.1. Tipo de raider.....	216
5.1.3.2. Debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas.....	218
5.1.3.3. Tipo de preparación.....	220
5.1.3.4. Mejor puesto en los últimos cinco años.....	223
5.1.4. Espeleología.....	225

5.1.4.1. Tipo de raider.....	225
5.1.4.2. Tipo de formación de la persona que le entrena.....	227
5.1.4.3. Debería dirigir el entrenamiento otras personas.....	230
5.1.4.4. Tiempo de preparación de un raid.....	232
5.1.5. Puenting, benji, goming.....	234
5.1.5.1. Tiempo de preparación de un raid.....	234
5.1.6. Descenso de Barrancos.....	236
5.1.6.1. Tipo de raider.....	236
5.1.6.2. Debería dirigir entrenamiento otras personas.....	238
5.1.6.3. Tiempo de preparación de un raid.....	240
5.1.6.4. Mejor puesto en los últimos cinco años.....	242
5.1.7. Rafting, kayak.....	244
5.1.7.1. Tipo de raider.....	244
5.1.7.2. Veces que participa en un raid nacional.....	247
5.1.7.3. Debería dirigir el entrenamiento otras personas.....	249
5.1.7.4. Tiempo de preparación de un raid.....	251
5.1.7.5. Mejor puesto en los últimos cinco años.....	253
5.1.8. Submarinismo.....	256
5.1.8.1. Tiempo de preparación de un raid.....	256
5.1.8.2. Mejor puesto en los últimos cinco años.....	258
5.1.9. Surf, hidrospeed.....	260
5.1.9.1. Mejor puesto en los últimos cinco años.....	260
5.1.10. Modalidad deportiva preferida.....	263
5.1.10.1. Debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico-monitor... ..	263
5.1.10.2. Practica de actividad de agua y tiempo de preparación.....	265
5.1.11. Frecuencia de practica de trekking, carrera por montaña.....	267
5.1.11.1. Tiempo de preparación.....	267
5.2. En relación al motivo por el que practica deporte de aventura.....	268
5.2.1. Por hacer ejercicio físico.....	268
5.2.1.1. Veces que participa en un raid de aventura.....	268
5.2.2. Por diversión.....	270
5.2.2.1. Tipo de raider.....	270
5.2.3. Por gusto por el deporte.....	272
5.2.3.1. Tipo de raider.....	272
5.2.3.2. Debería dirigir un Licenciado EF.....	274
5.2.4. Por mantener la forma física y la salud.....	276
5.2.4.1. Salud y tipo de raider.....	276
5.2.5. Por encontrarse con los amigos.....	278

5.2.5.1. Veces que participa en un raid.....	278
5.2.5.2. Veces que participa en un raid naciona.....	281
5.2.5.3. Formación del que le entrena.....	283
5.2.5.4. Debería dirigir un Licenciado EF.....	285
5.2.5.5. Debería dirigir un entrenador.....	287
5.2.6. Por vivir el riesgo.....	289
5.2.6.1. Satisfacción de su entrenamiento.....	289
5.2.7. Por evasión.....	292
5.2.7.1. Tipo de raider.....	292
5.2.8. Por escapar de la vida cotidiana.....	294
5.2.8.1. Tipo de raider.....	294
5.2.8.2. Veces que participa en un raid.....	296
5.2.9. Por competir.....	298
5.2.9.1. Tipo de raider.....	298
5.2.9.2. Satisfacción de su entrenamiento.....	300
5.2.9.3. Preparación modalidades de competición y/u otras.....	303
5.3. En relación al motivo por el que no practica deporte de aventura.....	306
5.3.1. Por pereza.....	306
5.3.1.1. Tipo de raider.....	306
5.3.2. Por cansancio después del trabajo.....	307
5.3.2.1. Tipo de raider.....	307
5.4. En relación a con quien practica deporte de aventura.....	310
5.4.1. Con monitor.....	310
5.4.1.1. Tipo de raider.....	310
5.4.1.2. Debería dirigir un Licenciado EF.....	312
5.4.1.3. Debería dirigir un Diplomado EF.....	314
5.4.1.4. Debería dirigir un técnico-monitor deportivo.....	316
5.4.1.5. Debería dirigir un entrenador nacional.....	318
5.4.1.6. Mejor puesto en los últimos cinco años.....	320
5.4.2. Con asociación, club o federación.....	322
5.4.2.1. Tipo de raider.....	322
5.4.2.2. Veces que participa en un raid nacional.....	324
5.4.3. Solo.....	327
5.4.3.1. Veces que participa en un raid de aventura nacional.....	327
5.4.3.2. Debería dirigir un entrenador nacional.....	329
5.4.3.3. Mejor puesto en los últimos cinco años.....	331
OBJETIVO 6. RESULTADOS SOBE LA INFLUENCIA DE LA DISPONIBILIDAD DE TIEMPO LIBRE EN EL PERFIL COMPETITIVO DEL RAIDER DE AVENTURA.....	334

6.1. Emplea el tiempo libre en estar con amigos y tipo de raider.....	334
6.2. Emplea el tiempo libre en turismo y participa en un raid por diversión.....	336
6.3. Emplea el tiempo libre en turismo y participa en un raid por válvula de escape.....	337
6.4. Emplea el tiempo libre con los amigos y participa por relación social.....	339
6.5. Emplea el tiempo libre en turismo y participa en un raid por relación social.....	341
6.6. Emplea el tiempo libre en turismo y participa en un raid por aventura personal.....	343
6.7. Emplea el tiempo libre en turismo y participa en un raid por motivo de riesgo...	345
6.8. Cantidad de tiempo libre y años de practica de rappel.....	347
6.9. Emplea el tiempo libre con los amigos y debería dirigir un Licenciado EF.....	349
6.10. Emplea el tiempo libre en hacer turismo y debería dirigir un Licenciado EF....	351
OBJETIVO 7. RESULTADOS SOBRE LAS PROPUESTAS DE MEJORA EN LA ORGANIZACIÓN DE LOS RAIDS DE AVENTURA DE ÁMBITO NACIONAL.....	354
7.1. Conocimiento sobre la organización de un raid de aventura.....	354
7.2. Respeto al medio ambiente.....	354
7.3. Opinión sobre la calidad de organización de los raids de aventura.....	355
7.4. Opinión sobre los aspectos que fallan en la organización de raids de aventura...	356
7.5. Opinión sobre las medidas de protección medio ambientales en la organización	357
CAPÍTULO 5: DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.....	359
1. DISCUSIÓN.....	361
2. CONCLUSIONES.....	375
CAPÍTULO 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	389
CAPÍTULO 7. ANEXOS.....	411
Anexo 1. Cuestionario.....	413
Anexo 2. Fotos de Raids.....	425

PRESENTACIÓN

Actualmente, gracias a los avances entre el asociacionismo deportivo, las iniciativas personales de deportistas preocupados por este deporte y al marketing que envuelve estas competiciones, se ha conseguido situar al Deporte de Aventura en la esfera más alta de los deportes de competición: concretamente en un deporte federado y amparado por las instituciones públicas.

Todo esto, conlleva que cada día sean más los adeptos que empiezan a practicar senderismo, trekking, escalada y otros deportes en los espacios naturales más cercanos a su hogar, para llegar poco después a las competiciones de Deporte de Aventura, conocidas como Raids en cualquier parte de España.

La profesionalización de este deporte está llevando además, a la creación de equipos antes menos estables que ahora, donde se dedica mucho tiempo, esfuerzo y dinero en competir contra otros países que llevan años e incluso décadas compitiendo en estas disciplinas.

España se inicia en los Deportes de Aventura y en los Raids por influencia de países vecinos como Francia, Inglaterra, Dinamarca, Suecia, etc. Gracias a iniciativas de la Federación Española de Orientación, de las asociaciones y empresas deportivas que organizan los Raids y gracias a los escasos trabajos que se van publicando sobre esta temática, estamos transformando los sueños en Aventura.

El objetivo primordial de esta Tesis es conocer el Perfil Sociodemográfico y Deportivo de los competidores de Raids de Aventura en España. En el estudio de esta realidad, ha sido necesario recopilar todos los datos e informes sobre las Actividades Físicas en el Medio Natural y los Deportes de Aventura, por ser las actividades más semejantes a los Raids de Aventura. Con todo ello, hemos confeccionado el Marco Teórico de esta tesis, que nos aporta información sobre la temática de este trabajo.

Una vez conceptualizado y concretado las Actividades Físicas en el Medio Natural, los Deportes de Aventura, los Raids de Aventura y los Raiders, se ha procedido a establecer los objetivos de nuestro estudio. Desglosamos nuestro objetivo principal, el cual es el perfil sociodemográfico y deportivo de los raiders en siete objetivos, en los que se busca un mayor conocimiento y profundizando en el tema. Para su consecución y en función de estos, hemos elaborado las variables e indicadores de este trabajo.

Una vez definidos los objetivos y las variables, concretamos el método empleado en nuestro estudio, analizando de forma cuidadosa el diseño, muestra, instrumental, procedimiento empleado y técnica de análisis de datos.

Seguidamente, una vez realizado todo el planteamiento teórico pasamos a realizar el trabajo piloto y de campo, contando para ello con los competidores nacionales más importantes, e incluso muchos de ellos dentro del panorama internacional. Hemos seleccionado las competiciones de Raids de Aventura más

importantes de nuestro país, asegurándonos de que participarían los raiders más profesionales de España, para poder tenerlos dentro de nuestra muestra de investigación.

A continuación se han analizado los datos describiendo en primer lugar los resultados obtenidos sobre las variables diseñadas mediante estadística descriptiva. Y posteriormente, se han analizado mediante estadística inferencial, para establecer como influyen unas variables sobre otras.

Finalmente, los resultados obtenidos nos permiten llevar a cabo una discusión y el establecimiento de unas conclusiones que dan respuesta a los objetivos planteados en esta tesis.



aventura

DEPARTAMENTO: BURGOS • BARR • CONTRA VIENTOS IMPREDECIBLE • PUNTO • BTT • CICLO • BARRIO • BARRIO
GRUPO: ANTONIO SERRAHERNÁNDEZ • ANTONIA • PABLO DE ALBA • ALBERTO SERRAHERNÁNDEZ • GABRIEL SERRAHERNÁNDEZ
AVERTENCIA: SALIDAS POSTERIORES A LAS 9 HORAS DE FONOTEC • LA ZONA DE CAMPAMENTO NO DEBE

15 Km	▲ 670 m	Max 1643	◀ 1:30	▶ 23:30	2h. 20'	▼ 1h. 30'
▶			◀ 1:30	▶ 21:30		
23	54	○				♥ 17:25
24	55	○				♥ 18:15
56		○		▶ 23:30	▶ 21:40	♥ 18:20

CAPÍTULO 1

asistencias equipos aventura

	DISTANCIA KILOMETROS	DESNIVEL ASCENSO	MAXIMA ALTITUD	SALIDA RESPUES:	CORTE ENTRE:	CIERRE ANTES:	TIEMPO EFECTIVO	MEJOR TIEMPO
TOTAL	157	4861	2021				28:00	21:30
ETAPA 1	103	3411	2021	9:00		2:30 Domingo	17:30	12:15
ETAPA 2	54	1450	1881	5:30		13:30	8:00	05:50

TREKKING CARRERA KAYAK BTT ARCO CUERDAS

E1 ETAPA 1: AYLLA-CAMPAMENTO NAVATORNES

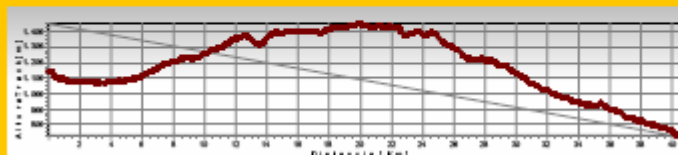
VIERNES 19 DE MARZO

SECCION	DISTANCIA KILOMETROS	DESNIVEL ASCENSO	MAXIMA ALTITUD	SALIDA RESPUES:	CORTE ENTRE:	CIERRE ANTES:	TIEMPO MEJOR	MEJOR TIEMPO
1	4	75	1150	9:00		10:00	00:35	00:25
2	41	706	1450			16:10	03:45	03:05
3	10	0	725			18:00	02:15	01:30
4	20	955	1090			21:30	03:45	02:50
5	15	670	1643			23:30	02:20	01:30
6	13,5	1005	2021			02:30	03:30	02:45

DESPLAZAMIENTO POR CARRETERA HASTA LA ZONA DE CAMPAMENTO

MARCO TEÓRICO

Esta sección discurre por una zona ganadera. Es imprescindible dejar las puertas de las fincas cerradas, para que no salga el ganado. Vigilaremos a distancia diferentes puertas, los equipos que dejen alguna puerta abierta serán descalificados.



CAPÍTULO 1: MARCO TEÓRICO.

1. CONCEPTUALIZACIÓN DE ACTIVIDAD FÍSICA EN EL MEDIO NATURAL.

1.1. Origen y Evolución.

Determinar con cierta precisión el origen de las Actividades Físicas en el Medio Natural (AFMN), dentro de las cuales podemos incluir los Deportes de Aventura (DA), no es un dilema sencillo de resolver. A lo largo de la historia de la humanidad, hemos percibido numerosas manifestaciones provenientes de diversos campos del saber (social, educativo, político, etc.) y que destacan como importante el papel que la naturaleza adquiere en la vida del hombre a nivel educativo y físico-deportivo.

Para unos autores, podemos situarlo en los propios orígenes del ser humano, ya que la existencia en la vida estaba vinculada con la supervivencia en la naturaleza (caza, pesca, lucha contra otros animales depredadores,...) (García y Quintana, 2005). *“Las actividades en la naturaleza, tal y como las entendemos actualmente, comienzan con el Renacimiento. De hecho, antes el hombre primitivo vivía absolutamente en ella. En ella realizaba todo un conjunto de actividades...”* (Funollet, 1989); para otros, constituyen un invento de la “Civilización del Ocio”, en tanto que se configuran como entretenimiento de la Sociedad Postmoderna. A esto Miranda y otros (1995) afirman que justamente los nuevos deportes y actividades físicas en la naturaleza aparecen junto a los nuevos paradigmas centrados en la autorrealización personal y la mejora de la calidad de vida.

Siguiendo la evolución histórica de la vida, en la Edad Antigua se produce una liberación respecto a la relación de supervivencia que el hombre mantiene con la naturaleza: el hombre pasa a ser un animal político (Aristóteles).

En la Época Clásica, la vinculación del ciudadano con el medio natural se diferencia según su estatus socio-económico: la naturaleza sigue constituyendo un importante sistema de vida y corresponderá al esclavo la explotación de la tierra. Para el hombre libre, noble y aristócrata, el medio natural representa un elemento esencial de la existencia. La contemplación del entorno natural supone investigación, idealización, estética y recreación.

En la Edad Media destaca una visión teocentrista del universo caracterizada por un rechazo del cuerpo y lo natural. El ser humano se convierte en centro de estudio y atención. Se destaca la novedad de la incorporación de ejercicios físicos en el sistema educativo. Las prácticas físicas en la naturaleza tienen un valor utilitario, como el esquí en los países nórdicos.

Con la revolución Francesa, se propone la vuelta a lo natural. Acorde con esta idea, podemos afirmar que Rousseau fue el primer pensador del deporte natural. Goethe (discípulo del anterior) lleva a la práctica lo que dice su maestro: hacer ejercicio físico en la naturaleza (García y Quintana, 2005). “Como novedad podemos destacar la

incorporación de ejercicios físicos en el sistema educativo: el hábitat urbano por contraposición, los lleva al marco natural. En este sentido, J.J. Rousseau (Siglo XVIII) puede considerarse en buena medida, el precursor de las actividades en la naturaleza como contenido educativo” (Ascaso y otros, 1996).

Entre finales del s. XIX y la primera mitad del s. XX, el medio natural y rural se despuebla y las urbes aumentan, generando aglomeración de personas, masificación y contaminación. El deporte supone de unos logros mensurables. Se produce la deportivización de las actividades en la naturaleza, en la que se destaca el cambio de la finalidad utilitaria a una intencionalidad, aparecen las campañas de prevención de la salud, fundamentadas en la práctica de actividades físicas.

A partir de los años 50, surgen los fenómenos del tiempo libre, del paro y del consumismo; crece la importancia de los movimientos ecologistas y de defensa del medio ambiente. Se observa que durante los fines de semana y las vacaciones, las ciudades experimentan éxodos de población hacia la naturaleza y sus elementos (sol, aire, árboles...). Se instala una cultura postmoderna en la que el deporte es también valorado en función de la satisfacción que produce y es considerado como un fin con valores recreativos. El estrés y la rutina cotidiana inducen a una huida hacia el medio natural y la experimentación de otras sensaciones placenteras, introduciéndose los avances tecnológicos en el mundo deportivo.

Baden Powel, inicia lo que es conocido a nivel mundial como el Movimiento Scout, en el que se intenta desarrollar una forma de vida en torno a la naturaleza (García y Quintana, 2005).

La utilización de la naturaleza por el ser humano, en el transcurrir del tiempo, ha estado estrechamente vinculada a la moda sociocultural del momento. En sus comienzos, las prácticas físicas en el medio natural eran escasas en su diversidad, estaban poco reguladas y algunas presentaban características que las hacía inaccesibles, quedando disponibles a un público minoritario.

En la primera mitad del s. XX, la actividad física en el medio natural se institucionaliza, aparece un mayor abanico de actividades y algunas de ellas se diferencian llegando a deportivizarse. En nuestros días, los DA tienen dos modos de entender las actividades en la naturaleza; una de ellas surgida a raíz del éxodo entre el medio ambiente natural y la interpretación recreativa y hedonista que se confiere al tiempo libre, buscando en las actividades físicas en la naturaleza la vivencia de nuevas sensaciones asociada a distintas emociones y riesgos, imponiéndose una práctica de menor esfuerzo, de fácil aprendizaje, de flexibilidad motriz, de gran emoción y espectacularidad. Por otro lado, se refleja una orientación de éstas prácticas bajo el modelo deportivo y de rendimiento, buscando la competición, la superación personal, el récord.

En España, las ideas pedagógicas de Rousseau se concretan en Institución Libre de Enseñanza (ILE): *“es uno de los fenómenos educativos y culturales más relevantes de la España contemporánea”* (López, 1998). Para la Educación Física supone un

evidente avance, al ser la entidad que de forma más entusiasta la introduce en el ámbito educativo (Pastor, 1997). Las ideas de renovación pedagógica, en el fondo, son fruto de una necesaria adaptación a las condiciones de infraestructuras escolares de la época, producida por una falta de espacios verdes de las ciudades (Devís, 1994). Las Escuelas del Ave María (Manjón) responden a estas demandas, creándose centros en pleno contacto con la naturaleza, con un gran jardín, con prados, bosquecillos,... (Carreño, 2000).

Así, entre las actividades que mayor impulso adquieren, se encuentran el, excursionismo (organizado desde los centros excursionistas), los paseos, y las colonias, que junto con los juegos y la gimnasia al aire libre, constituyen los contenidos de la Educación Física de la ILE, cuya finalidad se orienta a la educación integral del individuo.

Las actividades en la naturaleza son una constante en los programas de la ILE, desarrollándose dentro del marco escolar curricular. Por eso, eran organizadas por los propios maestros de la escuela. Asistía un maestro por cada diez alumnos. Se desarrollaban en espacios naturales diversos, que tuvieran interés paisajístico e histórico, lo que demuestra que la naturaleza es considerada como una escuela de aprendizajes. Se desarrollaban actividades de carácter físico (baños, paseos, juegos) y actividades de carácter académico: *“adquirir sin esfuerzo y de manera intuitiva muchas ideas de geografía,...”* (Cossío, 1888).

En el siglo XXI, las Actividades en la naturaleza se introducen dentro de los programas educativos de Primaria y Secundaria. En primaria, a través de los bloques de contenidos de Salud, el Juego y Conocimiento y Desarrollo Corporal (Decreto 105/1992 que establece el currículum para la Educación Primaria en Andalucía) y en Secundaria a través del Bloque de Actividad Física en el Medio Natural (Decreto 106/1992 modificado por el Decreto 148/2002 que establece el currículum para la Educación Secundaria en Andalucía, y Decreto 126/1994 que es modificado por el Decreto 208/2002 que establece el currículum para el Bachillerato en Andalucía).

1.2. Conceptos de Actividad Física en el Medio Natural.

A la hora de hablar de Actividades en la naturaleza, DA, de deportes en la naturaleza, surgen diferentes términos. Se pueden encontrar en la literatura, acepciones diversas como actividades de desafío en la naturaleza (Progen, 1979), actividades de aventura al aire libre (Darst y Armstrong 1980), actividades psicomotrices (Parlebás 1981), deportes Tecno-ecológicos (Laraña, 1986), actividades en la naturaleza (Funollet, 1989), aventura de recreación (Ewert, 1989), actividades físicas de plena naturaleza (Dupuis, 1990), deportes de entorno (Benadet, 1991), actividades físicas de aventura en la naturaleza (Olivera, 1995), deportes cibernéticos (Loret, 1995), y la actividad deportiva en el medio natural (Funollet, 2002), denominaciones que bien podemos considerar como más frecuentes dentro de la bibliografía.

En la década de los 60 y 70, se manejaba el concepto de “actividades al aire libre”, concepto elaborado en el estudio Superior de la Juventud (1966), corregido posteriormente por el Profesor Chaves Fernández (1972), enunciándolo en los siguientes términos: *“conjunto de actividades de índole física que determinan en el individuo una serie de destrezas que le permiten ocupar el tiempo libre en finalidades de distensión y formación, viviendo en naturaleza”*.

Aparecen por tanto una serie de definiciones propuestas por diferentes autores, las cuales se pueden agrupar en:

- Definiciones relacionadas con la Educación Física y su Didáctica;
- Definiciones relacionadas con las Actividades al Aire Libre y el Medio Natural;
- Definiciones relacionadas con el Deporte y la Aventura.

Con respecto a las definiciones relacionadas con la Educación Física y su Didáctica, encontramos las siguientes: Alonso (1989), señala que las actividades al aire libre como él las denomina, *“son aquellas actividades que se realizan en el campo, bajo un punto de vista educativo y/o utilitario ayudadas por el desarrollo de la actividad física e incluyendo las de aula y taller que nos proporcionen conocimiento o materiales que se puedan aplicar, antes o después, en el desarrollo de la misma en la Naturaleza”*. Otro autor, Gómez Encinas (1994), habla sobre los Deportes Adaptados al Medio Natural Urbano, entendiendo estos como deportes y actividades que siendo de naturaleza se practican y desarrollan en la “urbe”. Nacen de la necesidad de acercar al ciudadano deportes que son específicos del medio natural, y que por necesidades de evolución, o simplemente por el ánimo de difundirlos y potenciarlos se adaptan modificando las reglas y su escenario de juego, lo que en muchos casos da lugar a otro nuevo deporte.

Para Santos y González (1995), el término a utilizar es el de actividades físico/recreativas en el medio natural, las cuales son entendidas como aquellas prácticas motrices, sin carácter competitivo, con un componente lúdico y recreativo importante, donde el individuo es capaz de poner en juego su desarrollo personal, al tiempo que favorece su desarrollo físico, psíquico y social, además de ser un medio compensador y liberador y que se realiza en un entorno singular como es el medio natural. Tierra (1996), explica otro concepto, el de Actividades en la Naturaleza, entendiendo que el lugar idóneo de realización de las mismas es en la naturaleza. Habla de un conjunto de actividades de carácter interdisciplinar que se desarrollan en contacto con la naturaleza, con finalidad educativa, recreativa y deportiva, y con cierto grado de incertidumbre en el medio. En el mismo año, Ascaso y otros (1996), concretan el término de Actividades en la Naturaleza Escolares y Extraescolares, aludiendo a su utilización en el currículo, por ser un medio para conseguir objetivos educativos.

Otro concepto dentro de la Educación Física y su Didáctica es el de la Educación Física al aire libre, entendida como un *“conjunto de conocimientos, habilidades, destrezas, técnicas y recursos que permiten desenvolverse o practicar actividades físicas-lúdico-deportivas en la naturaleza, con seguridad y con el máximo respeto hacia su conservación; disfrutando, compartiendo y educándose en ella”*

(Pinos, 1997). Parra (2001), habla de las Actividades Físicas en el Medio Natural como las prácticas motrices, con un componente ecofísico-educativo (relación entre educación ambiental y actividad física), lúdico, recreativo, donde el individuo actúa de forma global e integral, desarrollándose en el medio natural y con una necesidad de conciencia ecológica.

Por último, el Decreto 148/2002 que modifica al Decreto 106/1992 por el que se establece el currículum de la Educación Secundaria Obligatoria en Andalucía, habla de Actividades Físicas en el Medio Natural como aquellas actividades que sensibilizan a los practicantes sobre el medio natural, fomentando su conocimiento, respeto y favoreciendo su disfrute, y las actitudes de participación, creatividad, socialización, autonomía y responsabilidad en la organización de actividades en grupo. En relación a esta legislación, Baena (2006a), entiende el concepto de Actividades Físicas de Aventura en el ámbito escolar, como aquellas que se dan cuando se crean dentro del ámbito educativo, escenarios didácticos para trabajar las actividades propias del bloque de contenidos de Actividad Física en el Medio Natural (Decreto 148/2002 que modifica al Decreto 106/1992). Entre ellas, están las prácticas de orientación, escalada, Btt, rappel, tirolina, vías ferrata, espeleología, amarres y construcciones, etc.

Con respecto a las definiciones relacionadas con las Actividades al Aire Libre y el Medio Natural, encontramos las siguientes:

Progen (1979), define a las Actividades de reto en la naturaleza, por la capacidad que tienen para luchar cada vez más con uno mismo o contra las fuerzas libres de la naturaleza. Estas son conocidas como Actividades de Desafío en la naturaleza.

Autores como Darst y Armstrong (1980), las definen como toda actividad que procura una experiencia humana relacionada con los elementos del medio ambiente: agua, aire, colinas, montañas.

Para Paris (1986), son actividades con origen utilitario, actividades que fueron en principio forma de vida de las civilizaciones, y que hoy, en el mundo occidental están ya desfasadas como actividades utilitarias, pero siguen gozando de espíritu recreativo, competitivo y lúdico. Otro autor, Funollet (1989), afirma que son aquellas que se desenvuelven, fundamentalmente, en un medio no habitado y poco modificado por la mano del hombre, aunque a veces, y sobre todo durante el aprendizaje de algunas técnicas, se utilicen espacios totalmente artificiales.

Dupuis (1991), explica que son actividades bio/informacionales, que exigen un compromiso concreto del practicante, su desarrollo tiene lugar en un marco natural, cargado de incertidumbre, en el que toda evolución y desplazamiento exige un constante tratamiento de información acerca de sus características, siempre cambiantes, donde la interpretación continua de estos cambios pone en juego la capacidad de adaptación del individuo, constituyendo la clave del éxito y por ende, de la diversión.

Para Pigeaussou y Miranda (1992), son aquellas actividades que utilizan el medio y valorizan el medio sin degradarlo, utilizando el espacio natural y los elementos naturales.

Por su parte, Comes y Lagardera (1995), las definen como aquellas actividades físicas que están en concordancia con el medio natural, en el sentido que no provocan un gran impacto ambiental.

Según Ascaso y otros (1996), las Actividades en el Medio Natural son desplazamientos por el entorno físico interactuando con sus elementos. Mientras que Bernadet (1991), habla de Actividades físico-deportivas en la naturaleza, entendidas como el desplazarse individual o colectivamente hacia un fin más o menos próximo utilizando o luchando con los elementos que constituyen el entorno físico. Santos y Martínez (2002), concretan el término de Actividades en la Naturaleza, englobando todas aquellas prácticas realizadas en la montaña, en el bosque,...Es decir, todo aquello que implica *“llevar una mochila en las espaldas cargada de esperanzas misteriosas, sin rumbo fijo, para conquistar espacios “vírgenes”, poco poblados y menos accesibles para la mayoría de los humanos”*. Además, se considera necesario solventar y sobrevivir a los retos que nos presenta la naturaleza.

En relación a las definiciones relacionadas con el Deporte y la Aventura, la terminología es muy variada, así encontramos los siguientes términos:

Por un lado se les denomina “Nuevos Deportes”, de manera que se atiende a su carácter innovador, diferencia y alternativo. También se les llama Deportes en Libertad debido a su mínima sujeción a normas reglamentarias, infirma institucionalización, inexistencia de federaciones y amplias posibilidades de práctica en el medio natural. Un término muy utilizado es el de Deportes Californianos, indicando el origen geográfico y cultural, así como su peculiar estilo o el de Deportes Salvajes, por su carácter natural, abierto, libertario, incierto en su práctica, carente de reglamento, de institucionalización, de espacio fijo y de horario. Lefevre (1981, citado por Laraña, 1986), habla de prácticas deportivas salvajes porque considera que se basan en la sinergia de dos factores esenciales, el peligro y la espectacularidad ligada a la promoción de la individualidad.

Otro término muy común es el de Deportes Extremos, por su búsqueda de sensaciones límites, de buscar siempre lo más difícil todavía. Van en auge otros como Deportes “Fun” por su carácter divertido y Deportes Tecno/Ecológicos por la simbiosis entre la naturaleza y la tecnología. Esta simbiosis nos permite desplazarnos en todas las superficies terrestres y ha mejorado la calidad de su ejecución, de la práctica, su seguridad, su estética y su vistosidad.

Otros autores como Dupuis (1991), León y Parra (2001), hablan de las Actividades deslizantes de aventura, Deportes “Glisse”, Deporte de Liz, por la sensación de armonía que procura al deportista el control perfecto de su vehículo, utilizando las energías de la naturaleza de manera directamente controlada, como forma de propulsión. El deslizamiento es la actividad básica de estos deportes.

Otro término importante utilizado es el de DA, ya que su búsqueda de incertidumbre y riesgo, es contrariamente al deporte convencional en el que se busca reducir sistemáticamente la incertidumbre, domesticando el espacio de juego. Las posibilidades de unir emoción y sensación y realizarse preferiblemente al aire libre es lo que le confiere el nombre de Actividades de Emoción y Aventura al aire libre.

Canales y otros (1995), mediante el apelativo de actividades físicas en la naturaleza se refieren a una manifestación humana esencialmente no urbana, pero carente del espíritu y de la lógica deportiva.

Olivera (1995), defiende que las Actividades Físicas de Aventura en la Naturaleza, son actividades que pertenecen a otra época, con concepciones físico recreativas diferentes al deporte, sin necesidad de reglas, ni institucionalización, que varía en la motivación de los que practican, en las condiciones de su práctica, en los fines que se persiguen y en el medio utilizado para su desarrollo siempre pleno de incertidumbre y por la tanto de aventura. En esta línea, Acuña (1991), habla de DA en la naturaleza, refiriéndose a las técnicas cuya finalidad es aprender a vivir en contacto íntimo con la naturaleza aprovechando los recursos que nos brinda.

Las Actividades deportivas en el medio natural, son consideradas por Funollet (1995), como el deporte que engloba las actividades físicas no competitivas y exentas de reglas y que el medio natural es el más concreto que la naturaleza. Mientras que Santos y Martínez (2002), utilizan el término de Deportes en la Naturaleza, ya que serían prácticas motrices y lúdicas, reglamentadas y teniendo como escenario el medio natural (acuático, terrestre, aéreo). Afirman que muchos de estos deportes sirven para generar prácticas suntuosas y arriesgadas con cierto matiz recreativo. Son deportes tanto de tipo individual como colectivo, donde la mayor incertidumbre proviene del medio donde se realizan. Poseen características semejantes a los deportes tradicionales, con la salvedad de que no suele existir espectáculo, por la dificultad de acceso al escenario que se utiliza.

El término de Outdoor adventure recreation ha sido utilizado para designar aquellas prácticas que tienen lugar en un ambiente natural, mediante actividades que suponen retos tanto desde el punto de vista emocional como físico, y que utilizan situaciones de riesgo aparente o real cuya culminación, a menudo incierta, puede ser influenciada por las acciones del participante y por las circunstancias. Desde el punto de vistas de las empresas deportivas, Jiménez y Gómez (2005), las entienden como las actividades físico-deportivas de aventura en el medio natural para satisfacer las necesidades e intereses de formación de las grandes empresas.

Gómez Muñoz (1994), habla de Actividades Físico-Deportivas-Recreativas en la Naturaleza y afirma que algunos de los criterios que podemos tener en cuenta para definir las, serían los esgrimidos por la Secretaría de Estado de Juventud y Deportes de Francia (Acuña, 1991): tienen un carácter físico y lúdico al que Gómez Muñoz añade un carácter competitivo o de rendimiento, como por ejemplo, el Campeonato de España de Carrera de Orientación o la Travesía Maratoniana del Himalaya; son practicadas por

medios y/o esfuerzos naturales que comportan cierto riesgo conocido y aceptado, debido a lo incierto del medio en que se practican. A pesar de que entrañan un desafío para el practicante, también las hay tranquilas y placenteras y que suponen menos riesgo. Estas no se practican amparadas por competiciones institucionalizadas, aunque cada vez van en ascenso las practicadas con fines competitivos y de interés para las federaciones, como por ejemplo la vuelta a España en Btt, o las actividades desarrolladas por la Federación Nacional de Parapente o de Carrera de Orientación.

En general, las Actividades en la naturaleza se consideran a aquellas que contemplan varias condiciones en su práctica, como son su carácter físico, lúdico y de conocimiento de la naturaleza; se practican por medios y/o esfuerzos naturales; se desarrollan en un medio no habitado y poco modificado por el hombre y entrañan un desafío al desarrollarse en un medio inestable.

1.3. Clasificaciones de las Actividades Físicas en el Medio Natural.

Podemos adoptar distintos criterios para clasificar los tipos de actividades en la naturaleza, pero el más acertado en este caso sería la forma planteada por Bouet (1968), que utiliza como criterios el lugar y el marco en el que se desarrolla: actividades en la tierra, actividades en el agua, actividades en el aire y actividades del mundo animal.

Durante los últimos años las prácticas físicas en la naturaleza se han multiplicado de forma importante, lo que ha llevado a varios intentos de clasificación (Acuña, 1991; Funollet, 1995; Olivera y Olivera, 1995a, Bravo, 1998; García y Quintana, 2005; Baena, 2006a). Se pueden establecer diferentes taxonomías con relación a los juegos, actividades físico-deportivas que podemos realizar, o bien de Actividades Físicas de Aventura en la Naturaleza. A continuación, vamos a incidir en algunas de las clasificaciones más importantes, detallando sus apartados más interesantes.

Si nos fijamos dentro del grandísimo abanico del juego, en el medio natural o al aire libre, podremos realizar juegos de exploración y conocimiento en la naturaleza, juegos de rastreo y mensajes, juegos de orientación, juegos de acecho y persecución, juegos de salvamento y socorrismo y otros juegos.

Podemos encontrar diversas taxonomías que nos ayudan a comprender más aún las características y diferencias de dichas actividades. Así, hablamos de prácticas en función de la competencia de la Actividad (I.N.S.E.P.), pueden ser actividades específicas (campismo, orientación, etc.), actividades no específicas (juegos sensoriales, acuáticos, etc.), actividades complementarias (pinturas, danzas, cabuyería, etc.). Si atendemos al aspecto deportivo y a la altitud en la que se realiza, hablamos de actividades de alta montaña (excursionismo o senderismo, escalada en roca, etc.), actividades de baja montaña (la marcha, y las actividades deportivas), actividades invernales (esquí, escalada en hielo, etc.) y las actividades aéreas (parapente, paracaidismo, etc.).

En función del medio físico en el que se desarrolla, Gómez Muñoz (1994), siguiendo a Bouet (1968) clasifica las Actividades Físico-Deportivas-Recreativas en la naturaleza en función del medio físico en que se desarrollan o según el elemento implicado, donde distingue actividades que se desarrollan en un medio fundamentalmente acuático (natación, piragüismo, etc.), actividades que se desarrollan en un medio fundamentalmente aéreo (ala delta, ultraligeros, etc.), actividades que se desarrollan en un medio fundamentalmente terrestre (marcha, senderismo, trekking, paseos por relieve exterior, etc.) y actividades que utilizan en algún momento de su desarrollo cualquiera de los tres medios físicos (paracaídas en motoras, construcción y manejo de cometas, etc.).

Siguiendo a Funollet (1995), podemos clasificar las actividades deportivas en el medio natural desde la perspectiva de tres elementos constituyentes: el practicante, el material y el espacio de práctica. Por tanto, cuando se analiza esta realidad siempre debe hacerse desde una perspectiva sistémica que tenga en cuenta, como mínimo, estos tres factores. De esta manera, propone una clasificación de estas actividades que permite ordenarlas en ocho grupos:

- Según los determinantes de la actividad deportiva en la naturaleza, como son la trayectoria, en función de si el elemento sobre el que se desarrolla es estable o inestable, según el contacto y según el desplazamiento.
- Según los determinantes didácticos de la actividad deportiva en el medio natural, subdivide según energía, según la acción y según el ecosistema.

Por último comentar que algunas autonomías con competencia, establecen una clasificación de estas actividades. Así, a modo de ejemplo, la Comunidad Autónoma Andaluza aprobó el Decreto 20/2002, de 29 de Enero de turismo en el medio rural y turismo activo (BOJA núm. 14, de 2 de febrero), donde se establece la siguiente tipología: bicicleta de montaña, buceo o actividades subacuáticas, descenso de barrancos, descenso en bote, escalada, esquí de río, esquí acuático, esquí alpino, espeleología, globo aerostático, heliesquí, heliexcursión, hidrobob, hidrotrineo, hidropedales, mushing, montañismo, motos de nieve, motos acuáticas, navegación a vela, paracaidismo, piragüismo, quads, turismo ecuestre, salto desde el puente, salto con elástico, senderismo, surf y windsurf, todoterreno con motor, travesía, vuelo libre, vuelo con ultraligero y vuelo sin motor.

1.4. Tendencias de las Actividades Físicas en el Medio Natural.

A lo largo de la historia, han surgido y creado nuevas tendencias deportivas, pero sobre todo persisten las más importantes, entre las que destacamos las tendencias educativas, lúdico-recreativas y las de rendimiento.

Olivera y Olivera (1995), han definido algunas pautas que han ayudado a surgir nuevas tendencias en las prácticas deportivas de finales de siglo:

- Aumento de la práctica de los deportes individuales sobre los colectivos.

- Adaptación de los deportes más tradicionales en busca de formas más recreativas y participativas.
- Universalización mercantilista en todos los ámbitos del deporte.
- Elección de la práctica deportiva fuertemente influenciada por las “modas” establecidas.
- Tendencia hacia un carácter más hedonista que ascético en el deporte. Las competiciones consideradas LIGHT consiguen un aumento considerable, donde el nivel es muy heterogéneo y se valora más las relaciones sociales que el rendimiento.
- Tendencia hacia la eliminación del entrenamiento, la jerarquía y la planificación del deporte.
- Aumento considerable del número de modalidades deportivas practicadas.

1.4.1. En el ámbito Educativo.

Desde diferentes puntos de la geografía mundial se está haciendo un llamamiento en nuestro país a reconsiderar los planteamientos tradicionales, que desde hace ya décadas, se llevan utilizando en los contenidos del área de Educación Física. Autores como Dewar (1991), Carlson (1995), Povenius y Romar (1995), Sage (1998), Lagardera (2000) y Fernández-Rio y otros (2003), se plantean la enseñanza de nuestra área desde otra perspectiva y con la utilización de otros contenidos educativos, antes menos trabajados y día a día más incluidos en las programaciones de Educación Física.

Como ejemplo, en 1986, se desarrolló en los Estados Unidos un programa llamado “Leadership Project” (Burrington y otros, 1995) para ayudar a las comunidades a tratar el tema del abuso del alcohol y otras drogas por parte de los jóvenes; el programa pretendía enseñar que los grupos que cooperan, se comunican y se lo pasan bien juntos pueden superar grandes desafíos. El programa creía que la aventura podía encontrarse en muchos lugares comunes de nuestra vida, y no necesariamente escalando montañas, bajando ríos o saltando de grandes alturas. Lo que este proyecto entendía por aventura era intentar hacer algo nuevo que creías que no podías hacer o te sentías incómodo al hacerlo; es la excitación de jugar, de divertirse o de resolver un problema con un grupo de gente (Fernández-Rio, 2003). Como se veía en este trabajo, la aventura puede estar en cualquier lugar y esta búsqueda de escenarios educativos, es lo que hoy en día representa el comienzo de una nueva orientación de los contenidos del área de Educación Física.

Si de algo estamos sobrados en nuestro país, es de entornos variados y cambiantes morfológica y geológicamente, que unidos a la riqueza de los caprichos del medio ambiente, conforman escenarios naturales perfectos para la práctica de todo tipo de actividades y deportes en la naturaleza para vivir el riesgo y la aventura. Es por ello, que la naturaleza se considera como un marco privilegiado para el desarrollo de todo tipo de actividades físicas, deportivas y educativas. Dentro del gran elenco de actividades posibles a desarrollar en nuestro entorno, podemos diferenciar aquellas cuyo medio no es determinante para el tipo de respuesta, es decir, que se realizan igual en el aire libre que en un recinto cerrado; y aquellas en las que el entorno sí es determinante e influyente para desarrollar una actividad concreta, como el piragüismo.

Pero existe una clara diferencia entre la puesta en práctica de actividades que son desarrolladas en un gimnasio, piscina, sala o pista deportiva y que son transportadas a un entorno natural, a las actividades que son desarrolladas en el medio natural y se llevan o intentan llevar al escenario natural de la educación física escolar; y a las del grupo de actividades que solamente pueden ser realizadas en este entorno medioambiental.

Y así, surge la necesidad de analizar las actividades físicas en el medio natural, como por ejemplo García y Quintana (2005), que creen que desde una perspectiva educativa, las actividades en la naturaleza se podrían agrupar en 5 niveles, dependiendo del marco en el que se desarrollen: marco Cerrado (aula), marco abierto (plena naturaleza), marco mixto (espacios alternativos y otra en el campo), marco alternativo cercano (en espacios próximos a los centros de enseñanza, parques, plazas, calles, etc.) y un marco alternativo lejano (instalaciones lejanas al centro, pero acondicionadas, como son los equipamientos ambientales, campamentos, rocódromos, etc.).

Todos los contenidos que nos ocupan, se pueden trabajar en tres momentos claramente diferenciados: en el horario escolar con carácter propedéutico, los que se pueden realizar en un horario extraescolar, y en los períodos vacacionales.

Todos estos momentos tienen su valor pero en la medida de lo posible la culminación no puede ser otra que con una actividad campamental multidisciplinaria y con un proyecto educativo asumido por el centro.

La importancia de incluir en la programación de la Educación Física los contenidos de Actividades Físicas en el Medio Natural, los DA, y el trabajo al Aire libre, son evidentes. Estas prácticas, consideradas hoy en día de innovación educativa, tendrían como plan ideal, su culminación en el medio natural. Es decir, la primera aproximación se hace en el aula o en el centro, para concluir con una salida donde los alumnos puedan practicar lo aprendido en el medio ideal de la actividad.

Dentro de las modernas orientaciones de la Educación Física escolar, los docentes inventan cada vez nuevos modelos y maneras para adaptar y llevar al completo las actividades y deportes practicados a diario en el medio natural, a las características específicas del trabajo diario de clase en educación física. El carácter cambiante de la naturaleza va a convertirse en el principal exponente de su desarrollo y precisamente va a ser la incertidumbre asociada a sus imprevisibles cambios el principal rasgo que las define y las diferencia.

En un periodo en el que se hace más profunda la alteración estructural de las capacidades y destrezas motoras y cognitivas, deben utilizarse de forma adecuada todas las potencialidades educativas y formativas de la actividad física, ya que sólo de ese modo es posible un desarrollo íntegro y óptimo de nuestros alumnos. Tradicionalmente, las Actividades Físicas en el Medio Natural y los DA, se sitúan fuera del espacio curricular debido entre otras cosas, a sus características y al medio donde deberían ser desarrolladas. Por lo que requieren un tratamiento como actividades extraescolares o complementarias, a la vez que deberemos suplir las complicadas barreras burocráticas y

organizativas. Y todo ello, para conseguir una educación más equilibrada y completa en los discentes (Baena, 2006a).

Dentro de la enseñanza de la Educación Física, las Actividades Físicas en el Medio Natural y los DA, se pueden concebir como uno de los referentes en el grupo de los contenidos interdisciplinares, ya que en ellos se pueden conjugar multitud de contenidos de otras áreas curriculares, y multitud de contenidos propios del área de Educación Física. Así pues, dentro de nuestra área, a través de las Actividades en la Naturaleza, podemos trabajar todos y cada uno de los bloques de contenidos tanto de la Educación Primaria como Secundaria. En la Naturaleza con la adquisición de los contenidos propios de estos bloques temáticos se pueden conseguir otros relacionados con la Condición Física, los juegos populares del lugar, la expresión corporal libre, deportes adaptados al medio, etc.

Este tipo de prácticas no son tan inusuales como a veces creemos, sino que a diario se realizan en multitud de lugares por miles de personas, organizadas por organismos públicos, entidades privadas e incluso autoorganizadas de forma esporádicas por personas que buscan un rato de práctica deportiva con sus hijos, vecinos, etc.

Una vez establecido el marco de relación general de las Actividades en la Naturaleza con el sistema educativo, vamos a concretar la relación de las mismas con los elementos del currículum escolar.

1.4.1.1. Relación con los elementos del currículum.

La actual conciencia del respeto al medio natural y a la conservación de la naturaleza, es en parte la causante de que estas actividades estén presentes en nuestro currículum desde el primer tiempo pedagógico. En este sentido, los diversos decretos de enseñanza identifican objetivos y contenidos relacionados con estas prácticas en la Educación Primaria y Secundaria.

En el sistema educativo actual, las Actividades Físicas en el Medio Natural se abordan desde dos áreas, como son el Área de Conocimiento del medio y el Área de Educación Física (Martínez y Patiño, 2003). Desde la perspectiva de esta tesis doctoral, el trabajo de análisis de los elementos del currículum lo haremos únicamente desde el área de Educación Física.

En Educación Primaria y dentro del Primer Nivel de Concreción, propuesto por la Administración Educativa Central, encontramos las siguientes regulaciones:

- Real Decreto 1006/1991 de 14 de Junio por el que se establecen las enseñanzas mínimas correspondientes a la Educación Primaria.

A partir de este Real Decreto, cada comunidad autónoma con competencia en educación, publica sus Diseños Curriculares Base. Para poder comparar y ver las

diferentes perspectivas, vamos a hacer referencia a la Comunidad de Andalucía, a parte del territorio M.E.C., por lo que tendríamos como referencias:

- Decreto 105/1992 de 9 de Junio por el que se establecen las enseñanzas de la Educación Primaria en Andalucía.

En relación a la LOCE (Ley de Calidad 10/02 de 23 de Diciembre) es necesario nombrar al:

- Real Decreto 830/2003 de 2 Junio por el que se establece la ordenación general y las enseñanzas comunes de la Educación Primaria

Mientras que en relación a la LOE (Ley 2/2006 de 3 de mayo) es necesario nombrar a:

- Real Decreto 1513/2006, de 7 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria.

Estos Reales Decretos no se están utilizando actualmente, puesto que aún no han llegado a aplicarse en el sistema educativo, por lo que no realizaremos el análisis de ellos, si no de los que se aplican actualmente.

Dentro del Decreto 105/1992 de Andalucía, se pueden extraer más aspectos relacionados con las Actividades Físicas en el Medio Natural y los DA desde los Objetivos Generales del Área de Educación Física:

- Participar en juegos y otras actividades, estableciendo relaciones constructivas y equilibradas con los demás.
- Resolver problemas que exijan el dominio de patrones motores básicos.
- Conocer y valorar su cuerpo y la actividad física como medio de exploración y disfrute de sus posibilidades motrices, de relación con los demás y como recurso para organizar el tiempo libre.
- Conocer y valorar diferentes formas de actividad física, participando en la conservación y mejora del entorno en que se desarrollan.

La práctica de deporte en la naturaleza, la alimentación y los hábitos de higiene caminan hoy en día cogidos de la mano. Entre la mejoras de la salud y la calidad de vida, se encuentran la práctica de las Actividades Físicas en el Medio Natural y los DA, donde diferentes autores ya concluyen en sus trabajos como las prácticas más realizadas en los tiempos dedicados a cuidar el cuerpo y la salud.

En relación a los contenidos, se encuentran agrupados y distribuidos dentro del Real Decreto 1006/1991, dentro de la Orden 5 de Noviembre de 1992 de secuenciación de contenidos perteneciente al Decreto 105/1992. Tanto en el territorio MEC como en Andalucía se trabajarían desde el bloque de los juegos.

En Educación Secundaria, partimos igualmente desde el Primer Nivel de Concreción, propuesto por la Administración Educativa Central que aporta la legislación por los que se establecen las enseñanzas mínimas:

- Real Decreto 1007/91 de 14 de Junio por el que se establecen las enseñanzas mínimas correspondientes a la Educación Secundaria Obligatoria, modificado por el Real Decreto 3473/2000 de 29 de Diciembre.
- Decreto 148/2002 de 14 de mayo, por el que se modifica el Decreto 106/1992, de 9 de junio, por el que se establecen las enseñanzas correspondientes a la Educación Secundaria Obligatoria en Andalucía.

En relación a la LOCE (Ley de Calidad 10/02 de 23 de Diciembre) es necesario nombrar al:

- Real Decreto 831/2003 de 27 de Junio por el que se establece la ordenación general y las enseñanzas comunes de la Educación Secundaria Obligatoria.

A partir de la LOE (Ley Orgánica 2/2006 de 3 de mayo), hablamos del Real Decreto 1631/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas correspondientes a la Educación Secundaria Obligatoria, aún no aplicable en Andalucía.

Dentro del Decreto 148/2002 para Andalucía, los objetivos relacionados con las prácticas de las Actividades Físicas en el Medio Natural, son los siguientes:

1. Conocer y valorar su cuerpo, con el fin de contribuir a mejorar sus cualidades físicas básicas y sus posibilidades de coordinación y control motor, realizando las tareas apropiadas y haciendo un tratamiento discriminado de cada capacidad.
4. Conocer, diseñar y disfrutar con actividades físicas que, respetando el medio natural, contribuya a su conservación y mejora.

En relación a los contenidos de Educación Secundaria, tanto en el territorio MEC como en Andalucía se trabajarían desde los bloques de Actividades en el Medio Natural y Actividad Física en el Medio Natural respectivamente.

Las últimas tendencias dentro de las Actividades Físicas en el Medio Natural en nuestra área se centran en los Raid de Aventura Escolares, que son competiciones que se desarrollan en la naturaleza, en la que se disputan diferentes modalidades deportivas, siempre en equipo y con una duración variable. Se organiza dentro de una unidad didáctica, para grandes fiestas escolares, o competiciones locales entre colegios. En esta línea, existen los Raid Pedagógicos que según Olivier Bessy (citado en Savoldelli y Walther, 2001), han demostrado que este tipo de prácticas deportivas poseen un interés educativo y pedagógico, siempre y cuando se respete cierto número de reglas de seguridad y se ponga énfasis en determinados aspectos novedosos en cuanto a las nuevas prácticas, las relaciones con los demás y el respeto al prójimo y al entorno.

Otro de los ejemplos, puede ser los desarrollados por Rodríguez Jiménez y otros (2003), donde proponía a los alumnos un Rally de Aventura, formas que luego ayudan a que existan practicantes de actividades en la naturaleza.

1.4.1.2. Valores Educativos.

Las actividades en la naturaleza representan una forma de cambiar el lugar y la forma de actuar en la práctica de la Educación Física. El niño está habituado a un medio en el que apenas existen obstáculos (superficies llanas, ascensores, escaleras, suelo firme,...todo facilitado). El medio natural proporciona unas vivencias nuevas, una comunicación diferente con el entorno. Como características de las actividades en la naturaleza se pueden resaltar las siguientes: exploración de un entorno nuevo, probar las capacidades físicas propias y comunicación con compañeros en condiciones diferentes a las habituales (Martínez y Patiño, 2003).

Las actividades físicas organizadas en el medio natural y su adaptación al entorno escolar, se diluyen en una confrontación mucho más humanizada entre el alumno/a y el medio en el que interactúa, convirtiéndose en una actividad de superación con uno mismo (González Sanz, 2004).

La superación de barreras que refuerzan la personalidad del alumno como: el deseo innato de aventura, superación de la incertidumbre ante lo desconocido, autoafirmación y consecución de metas con diversos valores educativos intrínsecos a la propia actividad como son el conocer el entorno próximo, coeducar, socializarse a través de la cooperación, toma de decisiones tras un previo análisis; en definitiva, un proceso de enseñanza-aprendizaje enriquecedor y significativo (González Sanz, 2004).

Las actividades en la naturaleza suponen una motivación intrínseca. A casi todo el mundo le resulta estimulante y gratificante salir de excursión al campo, hacer actividades al aire libre. Las actividades físicas en la naturaleza llevan implícitos componentes esenciales que las relacionan directamente con la aventura, lo desconocido, la vivencia de sensaciones diferentes y el reto personal producto de la mezcla de todos ellos.

La participación activa y la implicación global de la persona son dos factores que se dan en toda actividad física en el medio natural. La participación activa es la aportación de un esfuerzo personal que redundará en la mejora de las capacidades de valoración y en las sensaciones personales. Las actividades sirven especialmente para trabajar la flexibilidad y la adaptabilidad a nivel de respuestas motrices y de planteamientos, lo que implica plasticidad y ductilidad de comportamientos y de formas de pensar. El enfrentamiento, vivencia y superación de situaciones de riesgo, riesgo controlado y asumido es un elemento clave, característico y propio de las actividades en la naturaleza que lleva consigo una autoafirmación personal en el practicante. Aparecen el conocimiento de los límites propios, el conocimiento y ponderación de los conceptos de peligro y riesgo potenciales y reales; y de forma

derivada, la educación de la seguridad personal y la seguridad del compañero o compañera (Santos, 2002).

Desde el análisis y valoración del área de Educación Física en el currículum, podemos decir que las Actividades Físicas en el Medio Natural presentan los valores correspondientes a las funciones del movimiento, las cuales son varias y han tenido diferentes consideraciones en el currículum de EF, según las intenciones educativas que han presidido su elaboración (Decreto 105/1992 y Decreto 106/1992 modificado por el Decreto 148/2002): de conocimiento, de organización de las percepciones, anatómica-funcionales, estética-comunicativas, de relación, agonistas, higiénica, hedonistas, de compensación y catártica.

Con respecto a los valores educativos que desarrollan estas actividades, García y Quintana (1995), exponen los siguientes: adquisición de hábitos higiénicos y saludables con respecto a uno mismo, los demás y el entorno; desarrollo de las cualidades físicas; estimulación sensorial; coraje, dominio de sí, endurecimiento, espíritu de sacrificio, audacia, valor, afán de superación y compañerismo como cualidades personales o psíquicas; e inteligencia, memoria, aprendizaje de técnicas adecuadas e imaginación como cualidades intelectuales.

En ocasiones, el valor educativo en su origen se ha relacionado con el desarrollo de juegos educativos escolares en instalaciones naturales: *“se estaban produciendo un poderoso influjo en todos los países de los juegos corporales al aire libre y en pleno campo “cultivados con indudable entusiasmo por el pueblo inglés””* (Fraguas, 1987, en Varela y Álvarez-Uría, 1991).

Para concluir, comentar que el planteamiento educativo de las actividades en la naturaleza queda explicitado en los siguientes principios: aventura y juego (el aspecto lúdico que permite el desarrollo de la personalidad, en contacto con la naturaleza transmite diversión y placer) y por otro lado dureza y virilidad (como bases de la formación moral y cívica) (Delegación del Frente de Juventudes, 1967; citado en Santos, 2002).

1.4.1.3.- Situación en las aulas de Educación Física.

Existen algunos trabajos de investigación sobre la situación de estos contenidos en las aulas docentes tanto de primaria como de secundaria. Son pocos, pero interesantes, los cuales exponemos a continuación.

Santos y González (1995), pasaron un cuestionario a 180 profesores de BUP, ESO Y FP. Para determinar el grado de relación que existe entre lo establecido por el MEC en relación al contenido de Actividades Físicas en el Medio Natural. Del total de profesores de EF encuestados, el 34.28 % lleva a cabo dentro del área de EF el contenido de actividades en el medio natural. De ellos, el 60.71% lo realiza en las inmediaciones del centro. Entre las actividades que se organizan destacan: marchas y carreras de orientación. El 65.71 % no lleva a cabo este contenido en el área de EF. De estos, el 80.95 % piensa que este contenido está bien ubicado dentro del área de EF.

Existe poca disponibilidad y motivación en la realización de Actividades Físicas en el Medio Natural, ya sea por la responsabilidad o por la falta de medios. Tiene que haber por tanto, alguna dificultad real o factor de disuasión.

Si este resultado ha sido obtenido con una muestra de profesores de Secundaria, ¿qué sucederá en Primaria donde no aparece en el DCB un bloque de contenidos específico que los recoja?. Pero, ¿por qué la renuncia generalizada del profesorado a la incorporación de estas actividades?. ¿Tantas son las dificultades que presentan?. En este apartado trataremos de dar respuesta a estas cuestiones.

Manzano y otros (2003), realizan otro trabajo de investigación donde especifican que el bloque de contenidos relacionado con las actividades en la naturaleza, es un bloque en el cual el profesorado planifica y realiza muy pocas actividades de enseñanza y aprendizaje en el entorno natural del propio centro, en el espacio próximo o cercano al centro o el espacio distante al mismo. La frecuencia de trabajo de estos contenidos es de nunca un 21.1%, a veces con un 54.5%, normal un 15.5%, a menudo un 7.9% y siempre sólo el 1%. Los datos obtenidos reflejan unos porcentajes bajos de realización en las sesiones de la programación anual (nunca lo realiza y algunas veces, suman el 75.6%).

Fraguela y otros (2006), realizaron una evaluación de la programación docente por bloques de contenidos en docentes de Educación Física de la Comunidad Autónoma Gallega. Los resultados obtenidos demuestran que los contenidos de Actividades en el medio natural, van siendo tratados por cada vez mayor número de docentes (35.12%), dando lugar a un aumento considerable de contenidos tratados en los ciclos superiores con respecto a los inferiores.

1.4.2. En el ámbito Lúdico-Recreativo y turístico.

Seguro que los pioneros de las prácticas deportivas en la naturaleza en nuestro país nunca se habrían imaginado el volumen social, económico y cultural que estas actividades hoy por hoy están generando. Las relaciones del hombre con la naturaleza han variado en los últimos 120 años, donde el progreso tecnológico y deportivo-social nos permite manipular la realidad de nuestras prácticas. A partir de los años 80, las Actividades Físicas en el Medio Natural, los DA, etc., han experimentado un crecimiento exponencial (Ruiz y otros, 2001; Baena, 2003; Cavaller y Magallón, 2003). Muchos auguraban una vida corta, ligada a una moda pasajera, pero este sector está hoy firmemente consolidado. Este auge, notado en diferentes ámbitos (ocio, turismo deportivo, empresas,...) están modificando el sistema social de práctica deportiva, estableciendo entre los deportes preferidos y más practicados por la población menor de 40 años.

En sus estudios sociológicos, García Ferrando (1991), afirma que la población española apunta que *“salir al campo, ir de excursión y ver y practicar deporte forman parte de otro grupo de actividades que han ido cobrando mayor importancia en la medida en que la sociedad española ha adquirido los rasgos de las sociedades urbanas e industriales avanzadas”*.

Hasta hace bien poco, las Actividades Físicas en el Medio Natural y los DA, eran practicados por un grupo minoritario (aventureros), a veces marginal compuesto de temerarias personas que ponían en peligro sus vidas. También eran practicados por grupos cristianos, grupos de educación políticas y grupos juveniles (Parra, 2001).

En este sentido, Olivera y Olivera (1995b), afirma que lo que antes eran unas prácticas que realizaban unos pocos locos que se jugaban la vida con unos artefactos endebles y poco seguros, ahora se han sofisticado los métodos y se ofrece seguridad, placer, diversión, contacto con la naturaleza,... y todo ello al alcance de todos, y esto es lo que le confiere su carácter lúdico, recreativos y turístico.

Las actividades en el medio natural con un carácter Lúdico-Recreativo y Turístico, se deben considerar en varios elementos, entre los que se incluye actividad física, motivo, riesgo, aventura, desempeño, experiencia y medio ambiente.

La necesidad de regular y unificar criterios en la práctica de estas actividades se ha traducido en un marco legal específico, unos estudios especializados y unos estándares de actuación profesional.

Se observa claramente un preocupación desde diferentes sectores implicados en el deporte como son la administración, empresarios, practicantes, políticos,... debido al aumento de visitantes a los entornos naturales para realizar actividades físicas (Rebollo y Feriche, 2002).

El sistema de producción industrial se ha convertido en el eje principal de interacción con la naturaleza. Si en épocas pasadas la vida de las personas iban unidas a los caprichos de la naturaleza, a la disponibilidad de sus fuentes, a partir de este momento el binomio tecnología-ciencia ha conseguido transformar la naturaleza donde los seres humanos desarrollan sus actividades (Sicilia, 1999).

Las actividades físicas de aventura en la naturaleza, han presentado un notable auge en las sociedades postindustriales avanzadas. La tecnología ha facilitado los recursos e instrumentos pertinentes para el desarrollo de estas actividades, que nos permiten deslizarnos por el agua, el aire y la tierra, provocando notables sensaciones de placer, riesgo y aventura en función de las expectativas de cada cual (Rebollo y Feriche; 2002)

Este auge en la sociedad, ha producido como afirma Cuenca (1996, citado en Sicilia, 1999), que el tipo de descanso mantenga una relación con el periodo de trabajo. Mientras que un descanso pasivo tiende a recuperar de un cansancio físico, más propio del periodo industrial, el descanso activo se dirige, sobre todo a eliminar la fatigabilidad mental del trabajo postindustrial.

Dentro de las actividades realizadas en el tiempo libre con carácter Lúdico-Recreativo-Turístico de los españoles, García Ferrando (1986), realiza un cuestionario

y los datos los ordena de mayor a menor, encontrándose entre siete primeros ir al campo (34%), antes que actividades como salir con la pareja, leer libros, etc.

En relación a este trabajo, y teniendo en cuenta los niveles de estudios de los sujetos encuestados, las actividades de tiempo libre preferida por los españoles, quedaría enmarcada en salir de excursión con un 24% dentro de las personas con estudios primarios, y de un 41% dentro de las personas con estudios secundarios (García Ferrando, 1986).

Según González y otros (1994), diversas motivaciones sustentan estas actividades: sean aspectos intrínsecos (catarsis, autorrealización, diversión, relación, el riesgo que conllevan), ya sean condicionantes extrínsecos (la simple apariencia o el tirón de la moda, reconocimiento y representación social) o una resultante de ambos, como es el protagonismo elitista.

Pero sin duda, lo que lleva explícito este tipo de actividades es la aventura, donde Ewert (1989), sostenía que la aventura al aire libre supone una interacción con el medio ambiente natural y esta interacción requiere un elemento de riesgo, que por lo general se expone al peligro físico. Por lo que las Actividades Físicas en el Medio Natural con carácter lúdico-recreativo-turístico, las podríamos agrupar dentro del término Turismo de Aventura, referido al cual encontramos ciertas definiciones como:

- Cualquiera que sean las búsquedas de recreación que ofrezcan una exposición al peligro físico (Meier, 1977).
- Actividades auto-emprendidas interactuando con el medio ambiente natural, que contengan elementos de peligro aparentes o reales, en las que el resultado, aunque incierto, puede estar influenciado por el participante y la circunstancia (Ewert, 1989).
- Un amplio espectro de actividades turísticas al aire libre, que se comercializan por lo general y que suponen una interacción con el ambiente natural lejos del hogar del participante y que contiene elementos de riesgos donde el participante, el escenario y el manejo de la experiencia del participante influyen en el desenlace (Hall, 1992).
- Toda búsqueda que brinde una experiencia significativa inherentemente humana que se relacione directamente con un medio particular al aire libre: aire, agua, colinas, montañas... (Darst y Armstrong, 1980).
- Actividades que impliquen participación de una persona como una respuesta al desafío que ofrecen principalmente el mundo físico, natural, tales como colinas, corriente de aire y olas (Progen, 1979).
- Actividad al aire libre que suponga el medio ambiente natural donde el resultado que perciban los participantes sea desconocido (Yerkes, 1985).

El crecimiento del turismo de aventura viene acompañado de una gran variedad y disponibilidad de productos de turismo de aventura y de viajes internacionales (Heidi y otros, 1996).

Desde fines de la década del sesenta, los estudios sobre el marketing de turismo de aventura y viajes se vieron enfrentados con nuevos y crecientes desafíos provenientes de cambios sociodemográficos tales como un mayor poder adquisitivo per capita y un aumento del tiempo libre (Heidi y otros, 1996). Un público perspicaz con mayor experiencia en viajes se ha beneficiado de medios de transportes más convenientes y económicos y de tecnología avanzada (Chon y Singh, 1995; Jefferson, 1995; Edgell, 1996). Esto se traduce en cambios sustanciales en la demanda de viajes y tiempo libre y en las normas del mercado internacional de viajes en los noventa (Hall y Weiller, 1992; McCarville y Smale, 1995). Hemos sido testigos de un sorprendente crecimiento en algunos segmentos específicos de turismo como el “ecoturismo” (Cater y Lowman, 1994), “turismo de naturaleza” (Whelan, 1991) y “turismo de interés especial” (Hall y Weiler, 1992) para brindar a los sofisticados viajeros de hoy “los medios y voluntad para viajar” (Jefferson, 1995).

En el turismo de aventura, se ha unido el interés creciente de los viajeros por experimentar vacaciones “activas” con el rápido crecimiento en la fabricación de equipos y la extendida capacidad de los operadores comerciales, incluyendo a los comerciantes de indumentaria y equipos y a los minoristas para brindar productos de viajes “de actividad” más variados (Heidi y otros, 1996). Pareciera que Estados Unidos y Australia encabezan tales esfuerzos (Hall, 1992). En la actualidad, el turismo de aventura se ha convertido en uno de los segmentos del mercado de turismo de crecimiento más rápido y ha aumentado su alcance y atractivo en el turismo y viaje internacional. La variedad y disponibilidad de los productos de turismo de aventura para una amplia gama de intereses y habilidades pareciera no tener límites.

Si bien se llevaron a cabo varios estudios en el campo de la recreación o tiempo libre bajo los nombres de “recreación de aventura”, “aventura mayor”, “actividades de desafío mayor”, “actividades al aire libre” y “recreación de riesgo” (Ewert, 1989), siendo poco lo que se informó sobre el turismo de aventura. En realidad, al distinguir entre recreación de aventura y turismo de aventura, el campo de turismo de aventura sufre las mismas dificultades como otras áreas del turismo con respecto a la falta de una definición global (Heidi y otros, 1996).

En una investigación realizada por la doctora Heidi y otros (1996), afirman que es cierto que el ecoviaje y el turismo de aventura comparten corporaciones particularmente asociadas con los recursos humanos, por lo que quizás pudiera haber algunas confusiones y superposición entre las dos áreas. Esta diferenciación podría ser una extensión posible de este estudio al utilizar una definición tipo de turismo de aventura. Se informa que los paquetes de viajes con actividades múltiples a destinos exóticos son los productos más populares de turismo de aventura orientados al servicio.

Dentro de la práctica de Actividades Físicas en el Medio Natural con carácter Lúdico-Recreativo y Turístico, García Ferrando y otros (1998), realizaron un estudio sobre los visitantes al Parque Nacional de Aigües Tortes. Los grupos de edades, se pueden establecer de 12 a 16 (4.3%), 17-21 (5.8%), 22-31 (27.8%), 32-41 (27.3%), 42-51 (17.2%), 52-61 (10.9%), de 62 años o más (6.8%). De estos datos se deducen que el

64% de los visitantes tienen más de treinta y dos años, por lo que no se trataría de una población joven.

En una encuesta sobre la práctica deportiva en la naturaleza desde una perspectiva turística (Olivera y Olivera, 1998), en la ciudad de Barcelona se detalló que el 52% de las mujeres encuestadas manifestaron que estar en contacto con la naturaleza representaba su mayor interés, seguido por un 26% que manifestaban hacerlo por diversión y un 10% por evadirse de la rutina cotidiana.

En diferentes investigaciones realizadas por Lagardera y otros, (1995), Olivera y Olivera, (1997), Miranda y otros, (1995), sobre los practicantes de Actividades en el medio natural, se obtiene como resultados que la mayoría de los practicantes, es decir, el 50% acuden al medio natural con amigos o con familiares (especialmente las modalidades más numerosas actualmente son barranquismo, montañismo y ciclismo de montaña). Aún no se supera el 20% de sujetos que practican estas actividades por medio de agencia o empresas de servicios deportivos. Los que acuden por medio de clubes, no superan el 5% tratándose además de especialidades deportivas minoritarias, como son el submarinismo y la espeleología

En otro estudio sobre la frecuencia de las distintas modalidades deportivas (García Ferrando, 1986), ordenándolos teniendo en cuenta tan solo los practicantes regulares (esto es, aquellos que practican al menos una vez por semana), resulta que el 55% de la población encuestada reconoce que le gustaría practicar alguna vez alguno de estos deportes, un 25% se siente especialmente atraído por algunas de estas prácticas, sólo un 20% no muestra ningún interés.

Con respecto al Perfil Sociodemográfico de los practicantes de Descenso de Barrancos de la Sierra de Guara en el pre-Pirineo Aragonés (Lagardera y otros, 1995), los resultados extraídos, han sido ordenados según su frecuencia en la práctica, de forma que García Ferrando obtiene en la segunda posición, la carrera a pie con un 13.0% (980.0000 practicantes), ciclismo en cuarta posición con un 10.4% (785.000 practicantes), natación en sexta posición con un 8.8% (660.000 practicantes), tiro y caza en décimo cuarta posición con un 3.1% (235.000 practicantes) y montañismo décimo sexta posición con un 1.3% (100.000 practicantes).

Desde el punto de vista de los Raids de Aventura (RA), y fijándonos por ejemplo en el Raid de Sierra Elvira 2000 ó el Raid X-Extreme Salomón, veríamos que el elenco de deportes que se integran en ellos es muy grande. De forma que de los resultados obtenidos por Ferrando, podríamos decir que la carrera a pie, el ciclismo, la natación, el tiro y el montañismo forman parte de los deportes que confeccionan los raids. De lo que se deduce, que un total de 2.760.000 personas practican los deportes que entran dentro de los RA. Además, con respecto al % de los que hacen una vez o más por semana, se obtendría un 36.6 %, por lo que sería importante considerar.

1.4.3. En el ámbito de Rendimiento deportivo.

Durante las tres últimas décadas, la naturaleza se ha comenzado a descubrir como un espacio deportivo (Ruiz Juan, 1999; Pereira y Félix, 2002; Valenzuela, 2002), que anteriormente no había sido entendido como tal y ahora supone el mayor espacio de entrenamiento del mundo.

El rendimiento deportivo exige un enfoque totalmente distinto y a veces muy separado de la visión actual de la práctica de actividades en el medio natural. Hoy en día, la práctica de estas actividades puede estar enfocada al rendimiento deportivo, dentro del cual se establece una estructura organizativa de planificación de entrenamiento, sponsors, competiciones deportivas, etc.

Se puede decir, que la Competición por excelencia de actividades en la naturaleza son los RA. Un Raids puede ser o la competición más exigente a nivel de rendimiento deportivo, o una prueba para aprender, divertirse, etc., o las dos a la vez. Gracias al trabajo y a la unión de fuerzas, en España se está consolidando cada vez más la opción del rendimiento deportivo en estas prácticas, algo que ya en otros países como Suecia, Francia, Estados Unidos, Australia, etc. ya lo llevan haciendo desde hace años. En nuestro país, hay que destacar el papel importante que han tenido ciertas pruebas como el Raiverd, el Raid Gredos,... para llegar a consolidar las prácticas de actividades en el medio natural dentro del rendimiento deportivo. A esto, se le añade la gran labor que está realizando la Federación de Orientación, la cual está sustentando y dando vida a estas pruebas, llegando en la actualidad a consolidarse una Liga Española de RA.

En el 2004, coexistieron dos competiciones de alto rendimiento en estas pruebas: por un lado estaba la ya mencionada Liga Española de RA, y por otro lado el Campeonato de España de Raids. Ambas competiciones se componían de varias pruebas organizadas únicamente por una empresa, celebradas en parajes de España, en dominios cada vez diferentes, y con variedad de pruebas diversas.

Tras largos encuentros, se llegó a la conclusión que era mejor aunar fuerzas y crear una única liga, en pos de profesionalizar este deporte y buscar el rendimiento deportivo para poder competir contra otros países. Así pues, desde el 2005 se creó la Liga Española de RA, dentro de la cual se busca la profesionalización de los raiders, la unificación de reglamentos y normas, la creación de una federación deportiva, así como de un seguro que responda a los problemas que al igual que otros deportes, presentan. Hay que comentar, que al igual que existe la LERA, al mismo tiempo se van creando nuevas pruebas y raids no sujetas a la Liga y que sirven como entrenamiento a los raiders y como comienzo para fortalecer estas competiciones que posteriormente seguirán con otras convocatorias en años próximos.

A nivel nacional, no existen equipos profesionales dedicados exclusivamente al rendimiento deportivo, aunque sí equipos ya formados que compiten en todas las pruebas de la LERA, e incluso comparten un papel importante en las internacionales. La mayor parte de los raiders, y así lo demuestran los resultados, son personas con trabajos variados y que no se dedican y viven de los raids, sino que los practican en su

tiempo libre. Así, dentro del rendimiento deportivo, hay que mencionar a equipos españoles tan importantes como los Buff, los Abart-AXN, Nuevomar Fongas, Platja Dourada, y personas tan destacadas como Chemari Bustillo, Mónica Aguilera, Antonio de la Rosa, Enma Roca, Eusebio Martínez, los hermanos Granadinos Torres, etc.

Las carreras de aventura exigen a los participantes una gran forma física y los conocimientos técnicos de todas las disciplinas deportivas que se practican, y por eso parecen inaccesibles para la mayoría. Pero participar en un RA es más fácil de lo que uno piensa (Aguilera, 2006a).

Desde el punto de vista fisiológico, en los Raids se trabaja con esfuerzos predominantemente aeróbico por su larga duración, asimilándose a otros deportes como es el caso del Triatlón (O'Toole, 1989; Slevivert y Rowlands, 1996).

Para conseguir un rendimiento óptimo en los raids, es preciso un alto componente aeróbico de los estímulos a que es sometido el raider durante su preparación (O'Toole y otros, 1987; O'Toole y Douglas, 1989; O'Toole, 1989; Slevivert y Rowlands, 1996), Fundamentalmente esto se consigue a través de una dinámica de la carga basada en un gran volumen de trabajo con variaciones del mismo durante el ciclo de preparación previsto.

También Bompa (1999), hace referencia al volumen como la parte esencial de la carga de entrenamiento enfocado a las pruebas de larga duración. Gracias a la incidencia prioritaria sobre esta variable, el deportista es capaz de desarrollar habilidades técnicas, tácticas y físicas. Además, asegura la correcta asimilación de las cargas y favorece los procesos de recuperación entre las mismas. Sin considerar al volumen como la prioridad principal, no se pueden desarrollar las condiciones fisiológicas adecuadas para optimizar el rendimiento del deportista.

Hendy y Boyer (1995), realizaron una investigación con pruebas de fondo tipo raid, donde estudiaron a una población de 443 triatletas masculinos y 181 femeninas. Pudieron comprobar como existe una relación directa entre el volumen (dedicación en tiempo y/o kilometraje) con la obtención de los mejores resultados en algunos de las secciones deportivas. Así, la preparación y por tanto el enfoque del rendimiento deportivo en las pruebas de raids, suele enfocarse a las secciones de carrera y Btt.

En estas secciones, el rendimiento deportivo de los competidores depende en gran parte del tipo de entrenamiento. Por lo que en estas pruebas, la determinación y valoración de las cargas de trabajo se convierte en un instrumento imprescindible para determinar el esfuerzo realizado y controlar en rendimiento deportivo. Para llevar a cabo este entrenamiento, generalmente, se emplean diferentes procedimientos para el cálculo de la carga (volumen \times intensidad) del esfuerzo realizado: Trimp (Banister, 1991; Hawley, 2002; Lucía y otros, 2003); frecuencia cardiaca total (Korcek, 1983); carga y monotonía (Foster, 1998).

Con respecto al rendimiento en cada modalidad deportiva, los principales contratiempos se presentan en la que se puede bautizar como la disciplina de los raids:

la orientación. Pero también es necesario saber moverse por terrenos de montaña corriendo, caminando y sobre la bicicleta: conocer la técnica del paleo en canoa y en kayak; ser capaz de desplazarse (mínimamente) sobre unos patines en línea; y conocer las técnicas y maniobras básicas de las actividades con cuerdas (Aguilera, 2006a).

Sobre el rendimiento en la montaña, existen investigaciones que estudian la incidencia de la altura en nuestro cuerpo, ya que a menudo, gran parte de los raids se celebran por encima de los 2.000 metros de altitud. Un caso es de las pruebas celebradas en los Andes, donde los raider deben competir en alturas de 5.182 metros de altura, utilizando en algunas ocasiones equipos de oxígeno para respirar (Pugh, 1962).

Sobre alpinistas y montañeros, se hicieron grandes investigaciones como las realizadas por Hunt y Hillary (1954), sobre los 6.706 metros y por Pugh (1958), sobre dos expediciones suicidas permaneciendo en la cima del monte Everést (8.848 metros) durante dos horas sin utilizar equipos de oxígeno. Aunque el mayor aspecto a tener en cuenta para competir en RA de media y alta montaña es el Mal Agudo de las Montañas, debido a que en estas competiciones se asciende rápidamente sin tener el beneficio de la aclimatación, produciendo grandes dolores de cabeza, náuseas, vómitos (McArdle y otros, 1990) y la consecuente baja del raider. Canals y otros (2004), especifican que el rendimiento deportivo se ha visto afectado incluso en pruebas que discurren a 2.300 metros, habiendo incluso edemas cerebrales graves a 2.700 metros. Tanto es así, que estos autores afirman que los competidores que proceden del nivel del mar y ascienden a alturas entre 3.000 y 4.000 metros, tienen el 85% de posibilidades de sufrir alguna manifestación del mal agudo de montaña.

La complicación de los raids que presentan pruebas en altura, es en gran parte debido a la aclimatación y al entrenamiento. Por ello, las pruebas deben organizarse de manera que los competidores se puedan aclimatar, y los raider deben entrenar para una competición en altura, no para una expedición de días (Canals y otros, 2004).

2. EL DEPORTE DE AVENTURA.

Muchas generaciones de aficionados al deporte inmersos en la naturaleza se han adentrado en las montañas y grupos de excursionistas han practicado el senderismo o trekking en todas las épocas. El esquí, el alpinismo, la hípica, la canoa, la Btt, la escalada, la espeleología, descenso de ríos o cañones, parapente, ala delta, puenting o rafting le siguieron a la caminata. Ahora, estas actividades ya convertidas en tradicionales, se les han añadido otras y se han organizado en una estructura deportiva cuyo fundamento es gozar al máximo en poco tiempo, con el aliciente del riesgo, la emoción y del miedo que despiertan estas actividades, junto con la superación de uno mismo, dando como resultado a los RA.

La práctica de estos DA parece ligada a la vuelta del ser humano hacia el mundo natural, pero hay otro elemento añadido: la necesidad de “quemar adrenalina” en una sociedad que vive estresada en las grandes urbes. También influyen las imágenes que difunden los medios de comunicación tanto de gestas de deportistas de élite como de

otras iniciativas aventureras, en la que superar obstáculos es la principal motivación y divertirse con las experiencias motrices de estos deportes.

Algo inherente a estas prácticas es la Aventura y el Riesgo, por lo que Salguero, (2002), está conforme en afirmar que la Aventura es sinónimo de riesgo, o que al realizar algún DA, estamos practicando alguna actividad cuya significación práctica dejaría patente la existencia de un componente de riesgo:

- “En la vida, para sentirse vivos hay quien necesita sentir que la puede perder”.
- “Vivir una actividad al límite de las posibilidades de control de cada uno”.

La imprevisibilidad de los cambios físicos del entorno involucra al practicante en un proceso de adaptación continuo. Por tanto, en el desarrollo de estas actividades, el individuo no ha de ser considerado como un organismo separado del medio, sino como una persona sensacionalmente en relación con él (Lapetra y Guillén, 2005).

Las actividades físicas de aventura en la naturaleza, han presentado un notable auge en las últimas décadas, movido por multitud de motivaciones: económicas, vacacionales, industriales y tecnológicas, etc. haciendo que cada vez más se propicie el acercamiento de las personas al medio ambiente para hacer deporte.

Debido a la extraordinaria propagación de estas prácticas se han de destacar las principales hipótesis y teorías acerca de las razones de la rápida implantación y difusión de estas actividades (Heineman, 1994; Miranda y otros, 1995; Palmi y Martín, 1997): las profundas sensaciones y emociones que suscitan; sus relaciones con el mito tradicional; el placer intrínseco que proporcionan; su carácter flexible, intercambiable y ecléctico, como el ritmo de nuestro tiempo; su nuevo simbolismo, que ha ido evolucionando; su popularidad y gran aceptación, que ha potenciado otra forma de vivir las vacaciones y la eclosión de otro tipo de turismo; su contacto con el medio natural, el acceso a otros estados de conciencia (fundamental para el ser humano, según estos autores).

Rebollo y Feriche (2002), enumeran diferentes factores que podrían estar influyendo en un aumento de la relación entre el medio ambiente y el deporte, como son la mayor influencia de población al medio natural, la crisis del modelo de ciudad moderna, la importancia del ocio activo, el desarrollo del concepto de ecología deportiva, el aumento de los medios para el desarrollo de una educación ambiental, la accesibilidad a la práctica deportiva en el medio natural de toda la población, la protección de los espacios naturales, reglamentación del uso y disfrute de estos y la proliferación de empresas de actividades en el medio natural con una mayor dimensión profesional y comercial.

García y Quintana (2005), en cambio afirman que las causas de este auge se deben a los nuevos hábitos culturales de la población, a la necesidad de actividad física, a la necesidad de esparcimiento, al marco imparable en el que se desarrollan, a la cultura del ocio, al desgaste de los deportes tradicionales, a las nuevas orientaciones de las entidades públicas y privadas y a la sensación que se experimentan.

A esto, Olivera y Olivera (1995), definen algunas tendencias que rigen las prácticas deportivas de finales de siglo, entre las que destacan: el aumento de la práctica de los deportes individuales sobre los colectivos, la adaptación de los deportes más tradicionales en busca de formas más recreativas y participativas, la universalización mercantilista en todos los ámbitos del deporte, la elección de la práctica deportiva fuertemente influenciada por las “modas” establecidas, la tendencia hacia un carácter más hedonista que ascético en el deporte, la tendencia hacia la eliminación del entrenamiento, la jerarquía y la planificación del deporte y el aumento considerable del número de modalidades deportivas practicadas.

La imparable subida de los DA en nuestra sociedad, y su adaptación al medio urbano, ha ocasionado que se tenga que acotar, especialmente a través de normas municipales, los usos y abusos del mobiliario y escenario urbano. Y es que la imaginación, atenta a las posibilidades que va abriendo el desarrollo de las nuevas tecnologías, que se sitúa muy por delante de la capacidad normativa y restrictiva de la sociedad (Sicilia, 1999).

Se observa claramente una preocupación desde diferentes sectores implicados en el deporte como son la administración, empresarios, practicantes, políticos,... debido al aumento de visitantes a los entornos naturales para realizar actividades físicas (Rebollo y Feriche, 2002).

Rebollo y otros (2002), destacan que la ciudad posmoderna tendrá que responder a la necesidad del ciudadano de crear una oferta divertida y atrayente de actividades deportivas y de los equipamientos necesarios para esta práctica: canales artificiales de aguas bravas, carriles de bicicletas, itinerarios físico-turísticos, rocódromos, actividades recreativas en plazas y bulevares...etc.

Cuando se agrupan varios DA de manera cronometrada en una estructura organizada da lugar a los RA, entendidos como el estandarte más claro de una competición de Aventura. El Raid que inicialmente se organizaban como expediciones, se han convertido en una lucha contra el cronómetro y una práctica deportiva al más alto nivel (Torres, 2007). Las competiciones en la naturaleza y los RA tienen cada día más adeptos; cada día se organizan más competiciones y como son actividades espectaculares, cada día tienen más repercusión en los medios de comunicación.

2.1. Concepto del Deporte de Aventura.

A lo largo de la bibliografía existen diferentes definiciones de multitud de autores sobre los DA, ya que cada autor se fundamenta y las observa desde un prisma distinto. Esto es lo que ayuda a enriquecer la literatura, y en nuestro caso, las definiciones más importantes son las siguientes:

Para Meier (1977), los DA son toda actividad de ocio que proporciona un contacto con un peligro físico.

Progen (1979), los define como actividades que comportan una actividad humana como respuestas al desafío ofrecido por el mundo físico: colinas, corrientes de aire, olas, etc.

El Departamento de Comercio, Consumo y Turismo de la Generalitat de Cataluña (1991, citado por Miranda y otros, 1995a) haciéndose eco de la importancia de este tipo de actividades para el desarrollo turístico de su región las denomina actividades deportivas de recreo y turísticas de aventura, ya que se practican sirviéndose básicamente de los recursos que ofrece la misma naturaleza en la que se desarrollan y en las que es inherente el factor riesgo.

Duphuis (1991), las define como actividades que encuentran apoyos en su entorno cambiante -llamado natural- para construir trayectorias con el cuerpo/aparato, en las que se juega con la posición relativa del centro de gravedad para experimentar una emoción.

Feixa (1995), entiende los DA como un campo en el que se mezclan tres visiones de la vida y del mundo: la visión física extrema (naturaleza, agua, velocidad), la visión emotiva interna (riesgo, libertad) y la visión química resultante (adrenalina).

Según Baroja (1996), son actividades deportivas de entretenimiento y turísticas, que se practican utilizando básicamente los recursos que ofrece la misma naturaleza en el medio en que se practican y las cuales comportan el factor riesgo.

Ortúzar (1996), considera que las actividades de riesgo son aquellas actividades físicas que utilizan el medio natural y las fuerzas que en él se manifiestan para satisfacer nuevas necesidades de expansión y aventura del modelo de vida urbano.

Para Setién y López (1996), son actividades físicas cuyo denominador común es la superación de distintas dificultades en áreas naturales combinando la actividad física intensa con la búsqueda de emociones fuertes.

El Diccionario de las Ciencia del Deporte de Paidotribo (1999), define las Actividades Deportivas de Aventura, como las actividades deportivas de tiempo libre y de turismo de aventura, que se practican sirviéndose básicamente de los recursos que ofrece la naturaleza en el medio en el que se desarrollan y en las cuales es inherente el factor riesgo.

Costa (2000), entiende que los DA están asociados a la idea de aventura cargada de un fuerte valor simbólico.

Antonio Salguero (2002), en el Encuentro Territorial de DA, definía estos deportes como “Actividades energéticas que buscan emoción, libertad, placer, evasión de lo cotidiano, acción sin reglas,... en su practica”.

Baena (2004), afirma que los DA, son deportes practicados o no en la naturaleza, siendo poco habituales entre los hábitos de la población urbana, cuya

práctica implica cierto riesgo (objetivo y/o subjetivo), cierto espíritu imaginativo de aventura, altas dosis de emoción, y sobre todo buscando en cada práctica un poco más de novedad (más altura, más metros, más difícil,...).

Pérez (2005), opina que el deporte extremo es una vivencia personal de adrenalina y vértigo unido a una serie de conductas.

Las actividades de aventura se diferencian de los deportes porque las condiciones para su práctica, los objetivos, la motivación y los medios utilizados para su ejecución son otros y además, están presentes innovadores equipamientos tecnológicos que permiten cierta fluidez entre el practicante y el espacio en el que se desarrolla (Granero, 2004). La experimentación ocurre de manera directa, alejándose de rendimientos planificados (Olivera, 1995). Por otro lado, Feixa (1995) asegura que la identidad diferenciadora de las actividades de aventura proviene de aspectos prácticos o materiales, así como de su dimensión imaginaria o simbólica en la que la aventura aparece subordinada a las percepciones y riesgos, ya sean reales o imaginarios.

En conclusión, se puede afirmar que las actividades de aventura están siendo entendidas con características innovadoras y diferenciadas de los deportes tradicionales, debido a unas condiciones de práctica, a unos objetivos, a la propia motivación y a los medios tecnológicos utilizados permitiendo una fluidez entre el practicante y el espacio destinado para esas prácticas-tierra, agua o aire (Marinho y Schwartz, 2005).

2.2. Características del Deporte de Aventura.

Como ya hemos visto, existe actualmente una controversia con respecto a la terminología, pero todos ellos tienen en común que (Salguero, 2002): agrupan deportes con la Aventura como un denominador común; agrupa deportes muy variados, pero también otras actividades no deportivas (benjuí, puenting, bus-bob,...) y otras atracciones; DA es sinónimo de deportes en la naturaleza (Salguero, 2002) y no necesariamente hacer deportes en la naturaleza es sinónimo de aventura.

Pero el realizar un deporte en la naturaleza y que conlleve aventura, riesgo,... implica que se proporcionen unas características específicas en busca de tres tipos de sensaciones, las cuales podemos agrupar en (Feixa, 1995): sensación física (naturaleza, agua, velocidad,...), sensación emotiva interna (riesgo, acción, libertad,...) y sensación química resultante (adrenalina,...).

El surgimiento del auge de estos deportes, está llevando a la creación de multitud de empresas de DA (Herrera y Pilatti, 2005). Estas empresas están siendo las pioneras en unir las Actividades Físicas en el Medio Natural y los DA. De esta forma, mantienen el riesgo como uno de los productos principales de su oferta (Sicilia, 1999).

La población no se conforma con realizar actividades en el medio natural pasivas, también quieren realizar actividades que impliquen un conocimiento activo del medio. Y asistimos a la proliferación de variedad de actividades singulares que

consiguen despertar en los practicantes sensaciones y vivencias únicas: hidrobob, rafting, puenting,..etc. (Rebollo y Fetiche, 2002).

Además, según Salguero (2006a), estas nuevas modalidades deportivas presentan unas connotaciones distinguidas, entre las que se destacan el descontrol controlado, riesgo subjetivo, mejor fuertes sensaciones que riesgo, prácticas de deportes habituales con la filosofía de buscar el límite de control individual, practica socialmente conformada, hacerlo más difícil todavía, saltar desde más arriba, aguantar lo máximo posible, más complicado si se puede, etc.

En general, podemos decir que algunas de las características que lo definen son (Laraña, 1986-1989a-1989b; Giralt, 1993; Casanova, 1994; Olivera, 1995,1996): son fundamentalmente prácticas individualizadas y con un fuerte carácter individualista, implican deslizarse por superficies naturales, hay una unión entre el cuerpo y el artefacto y suponen una sensación de riesgo, de desequilibrio, de vértigo, de libertad, que derrochan grandes cantidades de adrenalina.

2.3. Motivos por los que se practica el Deporte de Aventura.

Las motivaciones de práctica de actividad física y deportiva han sido y siguen siendo estudiados por diversos autores. Según ciertas investigaciones, los motivos por los cuales se practican los deportes de aventura son muy diversos, tanto es así, que incluso algunas personas se han hecho adictas a estas actividades de aventura, sintiéndose felices bajo su influencia. Esta adicción se caracteriza por la dependencia de la actividad y por los síndromes de abstinencia cuando se abandona. A su vez, parece confirmarse la existencia de un sustrato bioquímico que justifica la fascinación por los DA. Una de las explicaciones más populares a esta adicción al ejercicio duro y arriesgado se refiere a las betaendorfinas, que se encuentran en el sistema nervioso central, en donde funcionan como neurotransmisores y neuromoduladores, contribuyendo a la reducción de la ansiedad, teniendo un efecto analgésico y suscitando euforia (Grossman y Sutton, 1985; Bakker y otros 1993).

La creciente demanda de actividad físico-deportiva en el medio natural, es notable y evidente de ahí, que se hayan realizado numerosos estudios sobre el interés de la población en la práctica, como los realizados por Puig, Martínez del Castillo y el grupo Apunt (1985), Laraña (1986-1989a-1989b), García Ferrando (1986, 1990, 1991, 1993b, 1996, 1997), Corcuera y Villate (1992), Pigeaussou y Miranda (1992), Fabró (1993), Funollet (1993), Salcedo (1993), Vázquez (1993), Casanova (1994), Cuevas y Rodríguez (1994), Fuster y Elizalde (1995), Miranda y otros (1995), Moreno y otros (1995), García y Rebollo (1995), Acuña (1996), Ascaso y otros (1996), Cañellas y Rovira (1996), García Montes (1997), Martín y Velarde (1997), Hernández (1999), López Martínez (1999), Canales y Perich (2000), López (2000), Ruiz, García y Hernández (2001), Baena (2003), Cavaller y Magallón (2003), entre otros.

Las empresas deportivas que ofrecen servicios turísticos de Actividades Físicas en el Medio Natural, utilizan el riesgo y la aventura dentro de sus productos. Es precisamente este consumo de riesgo subjetivo lo que ha hecho a Feixa (1995), pensar

que la identidad diferenciada de los DA no está en sus aspectos prácticos o materiales, sino en su dimensión imaginaria o simbólica. Sicilia (1999), afirma que el riesgo presenta un componente cultural y otro individual. Funollet (1995), resalta por la necesidad de adaptar los DA y los RA al nivel de cada individuo, pues como mantiene, *“un señor no habituado al campo puede vivir una verdadera aventura haciendo vivac una noche al lado de su casa, mientras que otro necesitará irse al Everest”*.

Sicilia (1999), defiende que las actividades físicas en la naturaleza, en lo que respecta a su componente de riesgo y aventura, están siendo trasladados a la ciudad. Los espacios urbanos se adaptan a nuevos usos. Las calles, los puentes y las barandillas son utilizados, respectivamente, como circuitos de carreras para el street luge, como rocódromos para la escalada urbana, o como obstáculos para la práctica del skate board.

Cabe destacar la incorporación de este tipo de prácticas en el mundo de las empresas, siendo unas actividades que forman parte de la formación de los cuadros técnicos y ejecutivos. Se tiene la fuerte convicción de que la intensa vivencia grupal que proporcionan este tipo de prácticas crea vínculos entre los individuos muy propicios para las necesidades del mundo empresarial (Laraña, 1989 y Casanova, 1994).

Se han realizado multitud de estudios sobre cual es la motivación o el interés de las personas, a la hora de practicar DA, y la mayoría de ellos, suelen ubicarse en los siguientes grupos: divertir y realizar actividades de ocio (Alonso, 1989; Mestre, 1992; Camerino, y otros, 1995), buscar sensaciones (Zuckerman, 1979; Heyman y Rose, 1980; Biron, 1990; Goma y Puyamé, 1991; Goma, 1991; Gutiérrez y González, 1993; Gutiérrez Sanmartin y González Herrero, 1995; Ruiz Olabuénga, 1996), sentir el riesgo (Eysenck, S. y Eysenck, H., 1963; Eysenck, H., 1967; Eysenck, H. y Levey, 1972; Eysenck y Zuckerman, 1978; García y Quintana, 2005), experimentar emociones (Zuckerman, 1983; Heinz-Günter, 1987; Gomá y Puyané, 1991; Rodríguez Saavedra y León Guzmán, 1995; Feixa, 1995; Martos, 1999; Canales y Perich, 2000) y buscar efectos positivos para la salud y el bienestar personal y grupal (Zuckerman, 1979; Ewert, 1987; Attarian, 1991; Gómez Encinas, 1994; Martin Bengoetxea, 1995).

H. Heidi Sung y otros (1996), llevaron a cabo análisis separados para identificar los beneficios de participar del turismo de aventura para la organización que ofrece el servicio y para los viajeros. Estos análisis arrojaron diferentes perspectivas para los dos grupos. Para los viajeros, el mayor beneficio del turismo de aventura sería “descubrir nuevas experiencias” (26.4%). Se puede observar que la mayoría de los beneficios están asociados, en gran medida, con los seis elementos principales del turismo de aventura: “sensación aumentada de crecimiento personal” (25.3%) podría ser la integración del motivo, riesgo y quizá, desempeño. La actividad nuevamente se relaciona con “diversión y excitación” (16.3%), “mejores oportunidades de viajar, integradas” (15.7%) y “participación al aire libre de las actividades de aventura” (7.3%). Otros beneficios asociados con el medio ambiente son: mejor interpretación del medio ambiente y de la naturaleza (16.9%), regreso a la naturaleza (7.3%) y encuentro de un escenario libre “sin prejuicios” (6.7%). Todo esto ayuda a mejorar la toma de

conciencia para mantenerse en forma y para la salud (2.8%) y estimula la mente y el físico (2.2%).

Si hacemos referencia a los beneficios que el turismo de aventura proporciona a las empresas, se habla de brindar una experiencia de aventura con un itinerario integrado (20.8%), interactuar con las personas (11.8%), satisfacción en el trabajo (13.5%), importancia de la experiencia (6.2%) y autorrealización (6.2%).

En relación a la educación, estas actividades promueven el turismo en lugares remotos (19.9%), gratifican educativamente (11.8%), apoyan a la cultura y al medio ambiente (5.1%), aumentan los beneficios sociales (2.2%).

A nivel de negocios, mejoran las oportunidades con un potencial mercado en crecimiento (11.8%), con rentabilidad (9.6%), donde los clientes vuelven satisfechos (6.2%) y donde otros responden que no saben (18.05%).

Comentar que Lagardera (1997), estudia las actitudes y hábitos de las mujeres en relación a las prácticas deportivas en la naturaleza. El 84% de los encuestados manifestó una actitud conservacionista, que considera el medio natural como un patrimonio común que las autoridades deben salvaguardar y regular su uso (Fariás, 1997). Respecto a las motivaciones de los visitantes al parque, se obtuvo que buscaban disfrutar del paisaje (24%), conocer el medio natural (12%), relajarme en un medio tranquilo (15%), visitar el parque en sí (14%), realizar prácticas físico-deportivas (12%), efectuar un determinado itinerario (6%), sacar fotografías (6%) y otras motivaciones (5%) (Farias, 1997).

Esta tendencia también se confirmó en la investigación realizada en Aragón, en este caso con el objetivo de estudiar las actitudes y hábitos de las mujeres en relación a las prácticas deportivas en la naturaleza (Lagardera, 1997). El 52% de las mujeres encuestadas manifestaron estar en contacto con la naturaleza representaba su mayor interés, seguido por un 26% que manifestaba hacerlo por diversión y un 10% por evadirse de la rutina cotidiana.

En relación a los resultados de los sujetos no practicantes los motivos son: un 16.77% por falta de tiempo libre, un 16.35% por ningún motivo especial, un 14.44% porque no les atraen las prácticas, un 13.59% por miedo o temor, el 11.46% por desconocimiento, un 9.775 por el coste o precio, un 7.22% que no saben con quién practicarlas, un 5.73% que no practican por pereza, un 4.67% por otros motivos. Con respecto a los motivos, se concluyó que a los practicantes les mueve hacer esta actividad por el contacto con la naturaleza (73.68%), diversión (48.68%), aventura (42.11%), evasión (31.58%), riesgo (27.63%), sensaciones y emociones (21.05%), novedad (21.05%), amor al deporte (11.84%), seguridad (10.28%), vacaciones-símbolo de prestigio (5.14%), aprendizaje (1.31%).

Respecto a la pregunta que se le hacía sobre que buscaban en el medio natural, más de la mitad de los entrevistados, el 57%, contestó que lo hacía para estar en contacto con la naturaleza y disfrutar de su riqueza ecológica y paisajística. Además,

sobre los practicantes, se comprobó que acercarse al medio natural representa la motivación del 63% de los practicantes habituales de senderismo, mientras que para los parapentistas esta opción supone tan sólo un 11%. En cambio la motivación por vivir emociones intensas y novedosas supone un 9% para los practicantes de senderismo, mientras que entre los parapentistas representa un 62%.

Petrie (1971), Allison (1982), Dubois (1990), Flood y Hellstedt (1991), Thuot (1995) y González Sanmartín y González Herrero (1995), en sus respectivas investigaciones muestran que las mujeres argumentan como motivos para la práctica física y deportiva aspectos relacionados con la dimensión social, encontrar otras personas, la salud y el disfrute. Mientras que los hombres buscan a través de la actividad físico-deportiva el estado de forma, los aspectos excitantes de la competición, el riesgo, las emociones fuertes y el triunfo (todos ellos enfocados a los aspectos físicos).

Como conclusión, Del Amo (2005), nos comenta los valores y realidades de este deporte cuando rompe los límites: *Luis Torrente, es un miembro del equipo de raid One Touch Ultra, lo cual no tendría mayor trascendencia si no fuera porque todos sus componentes, que se enfrentan en cada raid a pruebas de gran dureza, son diabéticos. Este equipo, decidió presentarse al Eco Adventure, una carrera de 24 horas non stop en la Sierra de Madrid. Un 25% de los participantes se retiraron de la competición, pero ellos, rozando el límite, lograron acabar. Vieron que, a pesar de su diabetes, era factible y hasta beneficioso participar y decidieron mantener el equipo, hasta ahora.*

2.4. Tendencias del Deporte de Aventura.

Todos los deportes evolucionan y crecen, a veces en aspectos muy dispares. La mayor evolución y tendencia del DA está en hacer estas actividades con más altura, más metros, más gravedad,...total, con más riesgo. Pero también la evolución en las tendencias de los DA van enfocadas a los aspectos técnicos de estas disciplinas.

De la Rosa afirma que dentro de las nuevas tendencias y evoluciones del DA y de los raids, está la creación de mapas: *“vamos a elaborar una cartografía específica de la zona para la carrera y así intentaremos eliminar el factor suerte que aparece cuando los mapas no corresponden a la realidad”* (Arias, 2005b). Dentro del Bimbache Extrem 2005, De la Rosa afirma que utilizaron un sistema novedoso que une la telefonía móvil y el GPS, para seguir el desarrollo de los equipos minuto a minuto a través de Internet (Arias, 2005b).

La unión de la tecnología del GPS y la informática ha traído una de las mejores herramientas de los últimos tiempos: CompeGPS Broadcast, un sistema de seguimiento de pruebas deportivas al aire libre en tiempo real. Es decir, la oportunidad de realizar un seguimiento en directo del deportista o del equipo que en plena competición lleva un GPS y permite la visualización a través de Internet sobre un mapa virtual o incluso, más visual, en tres dimensiones (Aguilera, 2006b).

El equipo transmisor lo componen el teléfono móvil con Symbian OS, con el software Compe GPS móvil y un GPS Bluetooth. El tráfico de datos utiliza la tecnología GPRS, obtenida a través de la telefonía móvil que para utilizar este sistema en un ordenador normal es necesario instalar en el PC la aplicación de CompeGPS Broadcast y con una conexión a Internet permite ver en tipo real y en 3D lo que transmiten los participantes (Aguilera, 2006b).

Del Amo (2006), nos habla de otras de las novedades y tendencias de los circuitos de aventura. Muchas empresas optan por “someter” a sus trabajadores a un circuito multiaventura. Lo ideal es combinar ambas cosas. Las actividades en un medio desconocido y diferente al lugar de trabajo ayudan a poner a todas las personas en una misma situación y su reacción a menudo es sorprendente.

Mónica Aguilera, una de las raiders más importantes de España, pone a la disposición de las empresas su experiencia como participante de RA para realizar este trabajo: *“en ocasiones se trata sólo de disfrutar, y salir del ambiente de oficina para pasarlo bien y trabajar más a gusto a la vuelta. Otras veces se trabajan capacidades concretas. Después se realiza una charla conjunta en la que cada uno explica cómo ha funcionado y qué es lo que ha hecho cada uno en cada momento. Tras este análisis, viene la segunda fase: extrapolar estas vivencia a la vida diaria en el trabajo”* (Del Amo, 2006).

3. RAIDS DE AVENTURA Y RAIDERS.

3.1. Concepto de Raid y Raider de Aventura.

3.1.1. Concepto de Raid de Aventura.

El término Raid no se encuentra definido como tal en el diccionario de la Real Academia Española. Sin embargo si lo podemos encontrar en el de la lengua inglesa y francesa (Salguero, 2006b).

En inglés, Raid tiene varios significados: *“ataque sorpresa de un comando militar; redada policial en un local; incursión en territorio enemigo con objeto de sustraer mercancías u objetos de valor; operación montada contra la competencia para hacerse con sus propiedades o con su personal”*.

En francés, en una de sus acepciones significa lo mismo que en inglés, *“incursión rápida en territorio enemigo”*, pues se ha importado de él. En el contexto deportivo, significa *“prueba deportiva de larga distancia o de resistencia”*. Esta definición se entendería como uno de los antecedentes.

El Diccionario de las Ciencia del Deporte de Paidotribo (1998), define Raid como una prueba de motociclismo o automovilismo en ruta, que se disputa por etapas como los rallys, siendo unas cronometradas y otras libres; pero siempre en terrenos muy abruptos (desiertos, montañas, etc.).

Siguiendo con la definición francesa, en época de guerra, esta expresión hacía referencia a una intervención rápida de un comando, en territorio enemigo, con el propósito de liberar, apoderarse o destruir algún objetivo.

Estas incursiones exigían mucha eficacia, un enorme esfuerzo físico y de concentración, sin descanso; y estaban cargadas de incertidumbres, de sorpresas y de peligros. Si obviamos la connotación bélica, diríamos que estaban impregnadas de grandes emociones y de aventuras

Como vemos, detrás de la palabra Raid se esconde un gran número de tipos de competiciones, de viajes o de extraordinarias aventuras deportivas. En esta competición, todo el mundo puede prepararse para ellos siempre que lleve un ritmo adecuado a su nivel (Savoldelli y Walther, 2001).

Los RA o Carreras de Aventura son competiciones donde participan equipos compuestos por hombres y/o mujeres, dispuestos a cubrir un espacio en el menor tiempo posible, exigiendo el máximo de sus capacidades físicas y psicológicas (Rodríguez, 2002).

Estas Carreras de Aventura son descritas por Rodríguez (2002), como una expedición competitiva que acontece en lugares que pueden ofrecer la mayor diversidad posible de terrenos y paisajes que posibilitan la práctica de varias modalidades, disputado por equipos compuestos por tres o cuatro competidores de sexo masculino, femenino ó de ambos.

Roca (2004), define los RA, como competiciones en plena naturaleza que combinan diferentes disciplinas asociadas con los DA como la carrera de orientación, la bicicleta de montaña, el descenso de barrancos, escalada, tirolinas, canoas, etc., que se realizan a lo largo de un recorrido que se mantiene en secreto hasta el inicio de la prueba para que los deportistas demuestren sus aptitudes de orientación.

Dentro del reglamento deportivo de aplicación en los RA y orientación del año 2005, en su Capítulo Primero, Art. 1 se define RA como: *“el RA es una competición de orientación, disputada en la naturaleza, en donde se valora la capacidad de los equipos para desplazarse, con autonomía de varias horas, lo más rápidamente posible, sobre un itinerario libremente escogido por los participantes, comportando pasos obligados y optativos por unos controles, y que basada en la información de un mapa topográfico y con la ayuda de una brújula, consiste en realizar un recorrido por un terreno variado, a pié, en bicicleta de montaña, o en piragua, salvando los obstáculos que se presenten, y realizando las pruebas técnicas que se detallen en el libro de ruta”*.

En el art.1.1. del reglamento de la Liga Española de RA (2005), se habla de estas pruebas como *“carreras de aventura con una mezcla de esfuerzo físico, técnica y estrategia, celebradas en un amplio marco geográfico, aprovechando los ríos, montañas, barrancos y embalses del lugar. Participar en esta modalidad deportiva exige buenas condiciones físicas y técnicas, estrategia, inteligencia y una buena coordinación de los equipos con su asistencia. La ruta a seguir entre los puntos de*

control paso es libre. Los RA son competiciones que se desarrollan en la naturaleza, en la que se disputan diferentes modalidades deportivas, siempre en equipo y con una duración variable”.

Los raids y las competiciones de aventura son pruebas deportivas multidisciplinares de larga duración o ultrafondo que se celebran en entornos naturales y que incluyen la práctica sin apenas descanso y bajo el marco de la orientación de actividades outdoor como: carrera a pie, Trekking, Bici de montaña, Orientación, Escalada, Maniobras con cuerdas, Descenso de barrancos, Canoa, Kayak, Tiro con arco, Esquí de montaña, Patines en línea, Rafting, Hidrospeed. Un RA supone un desafío, un reto para los amantes de los deportes en contacto con la naturaleza.

Dentro del Manual para la Organización de Pruebas de RA (2007), en su Instrucción 2 se define RA como una modalidad más del Deporte de Orientación, reconocida así por el Consejo Superior de Deportes (CSD).

Este mismo manual, en su página 6 y dentro de la Instrucción 5, define el RA como una competición multidisciplinar destinada a probar la capacidad de resistencia, de navegación y de supervivencia de equipos en completa autonomía. Estos deben completar un extenso recorrido de orientación, en el menor tiempo posible, superando cada una de las secciones y pruebas intermedias que lo componen, utilizando exclusivamente sus propias fuerzas, sin recibir ayuda externa, ni valerse de medios motorizados. En cambio, se utilizará la denominación de Combinada de Aventura para las competiciones de participación individual.

Como vemos, los participantes deben completar un extenso recorrido de orientación, en el menor tiempo posible, superando las dificultades naturales que encuentren a su paso, utilizando exclusivamente sus propias fuerzas, sin recibir ayuda externa, ni valerse de medios motorizados (a pie, Btt, canoa, esquís... cascos, cuerdas, guantes, bastones...) (Salguero, 2006b).

Mercier (2001, citado por Savoldelli y Walter, 2001), menciona los valores esenciales que defienden los RA entre los que destacan descubrir el mundo y abrirse a él; tener intercambios auténticos con pueblos y modos de vida muy distintos; el esfuerzo físico y mental, respetando una verdadera ética deportiva; el gusto por la aventura, aceptando los riesgos, pero con un gran sentido de la responsabilidad y los conocimientos técnicos que garanticen la seguridad al máximo; la importancia del equipo y la fuerza de su polivalencia.

Liljeholm (2005), entiende los raids como una forma extrema de competir por diferentes motivos. En primer lugar, hay que dominar varias disciplinas y el cuerpo tiene que soportar cambios de actividad continua. También hay que tener en cuenta la privación del sueño y por último, está la dimensión psicológica dentro del equipo. No todos los componentes tienen la misma mentalidad de carrera. Aunque Torres (2005), comenta que los raids son competiciones deportivas que en las que en algunas veces te ves inmerso en ellas tanto tiempo que parecen tu vida.

3.1.1.1. Origen de los Raids de Aventura.

El origen del RA no se conoce con certeza. La primera prueba de este tipo de la que existe documentación, se remonta a 1968 con la celebración del Maratón de Montaña Karrimor. En esta prueba, de carácter internacional, los equipos compuestos por dos componentes debían acarrear todo lo necesario para completar un recorrido equivalente al doble de una maratón. Esta prueba aún se celebra en la actualidad. Se divide en dos etapas, con vivac intermedio y transcurre por terreno montañoso, diferente de una edición a otra. El recorrido es secreto hasta la salida, y está diseñado para probar las habilidades de orientación en circunstancias extremas (Salguero, 2006b).

Pero este tipo de pruebas en las que se da una sola disciplina, la marcha en montaña con orientación, no ha dado lugar al RA, sino a la modalidad del Maratón-Orientación. O en su caso, cuando esta marcha en montaña tiene el itinerario señalado, la modalidad es la de Carrera de Montaña o Raid de Montaña (Salguero, 2006b).

En el año 1980, se celebró en Nueva Zelanda una prueba que aglutinaba varias disciplinas de resistencia: el I Ironman Alpino. En él, los competidores debían recorrer unas distancias determinadas corriendo, remando y esquiando. Más adelante, su creador Robin Judkins lanzó la prueba con un espíritu más aventurero, el Coast to Coast, que implicaba disciplinas como carrera de montaña, Btt y remo en terreno variado. En 1982, tuvo lugar Alaska Marathon Wilderness Classic, una prueba similar de seis días de duración, en solitario y sin ayuda externa. En todas estas pruebas, el itinerario estaba predeterminado.

En 1989, Gerald Fusil, inspirándose en el Paris-Dakar, lanzó el I Raid Gauloises (Torres, 2007). Una prueba de gran resistencia, tipo expedición, con una duración de 10 días sin descanso (non-stop), en la que los competidores debían portear todo el material necesario para subsistir varios días. Los equipos dependían de sus propias fuerzas y habilidades para recorrer una distancia superior a 500 Kms., atravesando territorios vírgenes y desafiantes. Los medios de desplazamiento permitidos eran no motorizados: a pie, en Btt, a caballo o en canoa. No existía un itinerario predeterminado, tan solo era obligatorio pasar por unos puntos intermedios, que debían encontrarse con la ayuda de mapas topográficos.

Esta competición sentó las bases de la filosofía general de RA, en los cuales se valora principalmente la capacidad de resistencia, navegación y supervivencia de los equipos, y no tanto las habilidades técnicas, en las distintas especialidades. No se mide, por ejemplo la calidad de la monta o de los aires de marcha con el caballo, ni las piruetas realizadas con la bicicleta, ni el grado de escalada superado.

Estas destrezas solo son útiles mientras sirvan para avanzar, para reducir las distancias y las dificultades, con el mínimo esfuerzo. A menudo, aspectos estratégicos y logísticos, como por ejemplo el ritmo de competición, la alimentación, el peso o el material utilizado, suelen tener más trascendencia que muchos aspectos técnicos.

A partir del Raid Gauloise y debido a la gran aceptación que tuvo, se celebraron onces ediciones más en lugares tan exóticos como Ecuador, Sudáfrica o Vietnán (Torres, 2997).

Desde 1995, se calcula que han tenido lugar 500 RA y naturaleza. Se estima que el año pasado, sólo en Francia, 60.000 personas se inscribieron en este tipo de pruebas. No hay datos exactos del número de competiciones que hay anualmente en nuestro país, pero superan ampliamente la veintena, muchas de ellas en Cataluña (Roca, 2004). En cambio, otro autor como Masson (2000), afirma que son más de 40 las pruebas que se celebran en España a lo largo del año.

Las estadísticas por encuestas no hacen más que confirmar este estado de ánimo: en algunos países como la vecina Francia, tres de cada cuatro personas de más de 15 años declaran que practican ocasionalmente un DA y que participan en RA.

A partir del éxito de los RA y del Raid Gauloisses, se ha creado a nivel Internacional una competición que aglutina diferentes pruebas, denominándose X Adventure, la cual tuvo su origen en 1998 y representa el primer circuito mundial de RA (Torres, 2007). En nuestro país, ha sido la Liga Española de RA la que ha evolucionado dando lugar al circuito español de RA.

3.1.1.2. Historia del Raid en España.

En nuestro país, tampoco se tiene documentada con certeza la primera prueba. A finales de los 80, se tiene constancia de la organización de competiciones con una filosofía muy semejante a la del RA: el Raid Verde, el Cross Aventura y el Rally-Alpujarras, son sus principales exponentes habiendo alcanzado con éxito la celebración de varias ediciones.

El Raid Verde alcanzó cuatro ediciones, siendo la primera que se celebró en 1991, y la última en la Sierra Norte de Madrid (Torres, 2008). Consistía en una prueba individual, dividida en dos etapas y donde los participantes debían portear todo lo necesario para completar un recorrido a pie y superando algunas pruebas especiales, con un vivac intermedio.

Del Cross Aventura sabemos con certeza que celebró su tercera edición en 1990, en Ayora (Valencia). Su primera edición se remonta pues al menos a 1988. Era una competición muy parecida a un raid por etapas, excluyendo la Btt. Se competía por equipos de 2 componentes que debían portear todo lo necesario durante las 5 etapas que duraba la competición, incluyendo un vivac intermedio. El medio de desplazamiento casi siempre era a pie, aunque había pruebas especiales de cuerdas (tirolina, escalada, rappel) y pruebas acuáticas (natación, vadeo, piragua o descenso de barrancos) (Salguero, 2006b).

Ya en 1993, se creó una empresa de Deporte de Aventura en la zona de la Alpujarra Granadina, y con ella idearon una competición multiaventura, por etapas, de

varios días de duración: el Rally-Alpujarras. La primera edición tuvo lugar dicho año y la última en el 2002.

También en 1993 se organiza por primera vez, por tierras tarraconenses, el Raid TransAventur, uno de los utilizados para esta investigación. Josep Calvet y Joan Carles Castellví continúan hoy en día organizando esta prueba con la intención de atraer a los participantes a la naturaleza bajo unos principios de cuidado y respeto. La competición más antigua de Cataluña ha cumplido este año su 13ª edición, integrada ya en la Copa Catalana de Raid de Montaña.

No obstante, hay que atribuirles a los hermanos Bohigas, el merito de haber ideado en 1991 una prueba que supuso la verdadera referencia de esta modalidad en nuestro territorio: el Raiverd, el cual celebró su 10ª edición en el año 2000. Una competición de varios días, en la que los equipos formados por cuatro componentes debían superar un recorrido con medios de desplazamiento no motorizados y afrontando pruebas técnicamente complicadas. En aquellos momentos, fue calificado como el raid más técnico del mundo (Salguero, 2006b).

La importancia de este Raid y su protagonismo lo fue ocupando Eusebio Sánchez quién, al frente de Aventur, empezó con la organización del I Raid Gredos, en 1999. Actualmente el Raid Gredos se sigue celebrando, y está considerada como una de las pruebas míticas dentro de la Liga Española de RA.

En el año 2000, organizó la Copa de España de DA. Esta iniciativa de Aventur supuso el primer circuito estable, no oficial, de RA en nuestro país, con la celebración de 4 pruebas a lo largo de toda su geografía.

Desde el primer Raiverd, han aparecido numerosas pruebas en nuestro país (algunas ya desaparecidas), entre las que señalamos algunas de las más destacadas: Sierra Elvira, Limite Rural, Bike 180, Trans Atlas, Bimbache, Tavertet Extrem, Action-Man, Andalucía eXtrem, Isla Tenerife, EGAN, Non Stop Osona, Extrem Catalonia, Raid Verde, Ezcaray Aventura, Raid Garraf, Adventure Raids Challenge, Costa Brava, Aventura Diputación, Transhermigua...

Por último, comentar a modo de ejemplo que ya en el año 2006, tuvimos 7 circuitos de raids, 3 de ellos oficiales (*). Esto demuestra la importancia que están adquiriendo en nuestro país:

- Liga Española de RA con 6 pruebas (*),
- Copa Gallega de RA con 5 pruebas (*),
- Copa Catalana de Raids de Montaña con 5 pruebas (*),
- Copa Cabildo de RA en Canarias con 6 pruebas,
- Circuito Orientaventura con 5 pruebas,
- Calendario Triraid con 7 pruebas,
- Calendario WIAR de raids femeninos con 3 pruebas.

3.1.1.3. Filosofía deportiva del Raid de Aventura.

En el Manual para la Organización de Pruebas de RA (2007), en su Instrucción 6 sobre la Filosofía general del RA, se explicita: *“la filosofía general de esta competición será la que se desprende de la definición inglesa de raid “una incursión de un comando autosuficiente en territorio enemigo con el objetivo de completar su misión”*.

Un raid es una competición por equipos, de larga duración, sin descanso ni ayuda externa, que tendrá lugar por terrenos variados y desconocidos, en su estado más salvaje, y donde se utilizarán los medios de desplazamiento más apropiados para superar las distancias y las dificultades naturales que encuentren a su paso, hasta completar el recorrido en el menor tiempo posible.

En la esencia de un raid, los componentes del equipo deben permanecer juntos a distancias que pueden ayudarse mutuamente. Las sustituciones no tienen cabida (salvo para facilitar la participación), y las bajas solo se podrían admitir bajo criterio médico.

Dentro de la filosofía de los raids, debe existir de forma inherente una aventura para el que lo realiza. Así, cada modalidad tiene su propio carácter; el de los raids es el de la aventura. Una actividad multidisciplinar por equipos cuyos límites solo están marcados por *“una salida, una meta y entremedias, una gran aventura”*.

Cuando se elabora el recorrido, el trazador tiene la libertad de inventarse el recorrido, de combinar disciplinas, de elegir la zona de competición y el itinerario por donde discurre, de imponer la duración y la dificultad, de hacerlo de día o de noche, con o sin descansos, y sin que, a priori, se limite la forma en que puede hacerlo. Un raid es mucho más que una competición por equipos, de larga duración, sin descanso ni ayuda externa, que tiene lugar por terrenos variados y desconocidos, en su estado más salvaje. Es un reto, un desafío personal, donde la experiencia vivida por el último clasificado puede ser tanta o más intensa que la del primero.

El juego limpio es un requisito básico en un deporte competitivo. A menos que se tenga mucho cuidado a la hora de seguir todos los pasos en el proceso de trazado, la suerte puede fácilmente convertirse en un factor significativo a lo largo de la competición. El trazador debe considerar todos los factores para asegurar que la competición sea limpia y que todos los competidores se enfrenten a las mismas dificultades en cada parte de la carrera.

En la filosofía del raid, el espíritu de aventura debe impregnar el trazado de principio a fin, buscando paisajes espectaculares y situaciones llenas de emociones. Pero la emoción y la diversión solo se podrán conseguir si el riesgo está controlado. El cuidado del trazado es necesario para garantizar que los recorridos son adecuados no solo en términos de duración, exigencias físicas y técnicas, sino también en términos de seguridad.

Otro aspecto a destacar en estas competiciones es que el medio ambiente es sensible: la vida salvaje puede verse alterada y el suelo y la vegetación dañados si el terreno es masivamente utilizado. El medio ambiente también incluye a la gente que vive en el área de competición, muros, vallas, tierras cultivadas, edificios y otras construcciones. Es posible encontrar rutas que eviten la interferencia con las áreas más sensibles sin dañarlas. La experiencia y la investigación han demostrado que incluso las grandes pruebas se pueden organizar en áreas sensibles, sin provocar daños permanentes, si se toman las correctas precauciones y las carreras están bien trazadas. Por ello, es muy importante que el trazador se asegure el acceso al terreno de la competición y que todas las áreas sensibles sean protegidas con antelación.

La propia orografía, la vegetación y los obstáculos naturales deben ser los que marcan los verdaderos atractivos y dificultades de las secciones y pruebas especiales. El terreno se aprovecha en su estado natural, para plantear sobre ellos las distintas disciplinas, secciones y pruebas especiales de cada competición, siempre de forma respetuosa y compatible. Por ejemplo, en el II Oman Adventure, los competidores tuvieron que enfrentarse a un duro recorrido que pasaba por las impresionantes montañas de Djebel Akhdar con sus más de 3.000 metros de altura, cruzando el desierto, atravesando escarpados y oasis para acabar llegando al mar, todo ello guardando todos los aspectos de aventura auténtica, con recorridos no balizados que se deben hacer mediante orientación clásica, muchas veces fuera de pistas, en medio de paisajes y climatología extremos (De Chatillón, 2007).

Otro aspecto a destacar dentro de la filosofía de los raids, es que los competidores tienen la suerte de poder relacionarse con los habitantes de los lugares por donde se desarrollan las pruebas. De Chatillón (2007) afirma sobre el II Oman Adventure que los participantes, además de la parte deportiva y competitiva del evento, pueden disfrutar de la proverbial hospitalidad de los omaníes, conocer su cultura y convivir alrededor de un fuego con el resto de los equipos en los vivacs nocturnos. Y es que uno de los objetivos de los raids, es poder llenarse de vivencias no sólo deportivas, si no culturales, transportando en el recuerdo imágenes de lugares inolvidables, montañas y valles impresionantes y personas entrañables con las que pudieron compartir un almuerzo.

Por lo que fuera de los parajes y lugares naturales, la utilización de estructuras artificiales (rocodromos, andamios, grúas...) solo tienen sentido para pruebas de promoción o de iniciación. Los recorridos suponen un importante desgaste físico y psicológico durante toda la prueba. La seguridad de los competidores es un requisito determinante para la confección del trazado. El recorrido es diseñado de forma que las exigencias técnicas y los tramos de riesgo vayan disminuyendo a partir de la mitad de la prueba. Las secciones y pruebas especiales son diseñadas con dificultades técnicas bajas para que puedan ser realizados por todos los competidores, si bien los equipos que tengan mayor condición física y técnica deberían salir beneficiados. Los tramos son igualmente diseñados de forma que las dificultades de navegación sean en general bajas, con elecciones de ruta simples y decisiones evidentes, si bien los equipos que más nivel de orientación manifiesten deberían salir beneficiados.

La filosofía del raid va a depender del tipo y características de la competición. El Raid es un formato de competición que se da en varias modalidades deportivas, siendo la principal diferencia entre ellas el medio de locomoción utilizado. Algunos ejemplos son (Salguero, 2006a): los raids ecuestres, los rally-raids de automóviles, los raids de motos, los raids náuticos, los raids de montaña y los RA, entre otros.

El medio de desplazamiento (bicicleta, moto, coche, barco...) es la diferencia más destacable entre estas competiciones y, como consecuencia de ello, las normas y el recorrido han de adaptarse a sus características particulares. Otras diferencias importantes son la señalización o no del trazado y la participación individual o por equipos (Salguero, 2006a).

3.1.1.4. El Raid como deporte Oficial.

El camino para llegar a que los raids sean reconocidos como un deporte oficial, ha sido largo y complejo. Algunos de los factores que han tenido que ser solventados para conseguir esta categoría son los siguientes: no existían estructuras deportivas específicas, había que crear un nuevo deporte, se mezclan muchas especialidades deportivas, no existía una reglamentación sobre el DA y uno de los grandes problemas eran los recursos económicos.

Afortunadamente, se prodigaron más una serie de rasgos positivos, muy significativos, que con el tiempo devinieron en costumbres, dando paso a un formato de competición bastante definido en el siglo XXI (Salguero, 2006a).

Así, estas pruebas llegaron a ser hoy en día pruebas establecidas que presentan las siguientes características (Salguero, 2006a): los participantes deben completar un extenso recorrido a lo largo del cual se suceden varias disciplinas deportivas; el medio natural es el terreno de juego, y sus características y obstáculos son los que marcan las dificultades de la prueba; la participación se organiza por equipos, quienes deben ser autosuficientes en todo momento; el recorrido se estructura en base a una sucesión de controles, de paso obligado o voluntario, siendo la elección del itinerario entre ellos libre; y el itinerario es desconocido de antemano y no está señalizado en el terreno, siendo el mapa la principal fuente de información para completarlo.

En los RA, las habilidades de orientación están presentes, de fondo, en todas las disciplinas que intervienen y sin ellas sería imposible completar el recorrido. Los participantes tienen muy claro que de nada sirve avanzar mucho si van en la dirección equivocada. A ello hay que unir el hecho de que la estructura general de estas pruebas y algunas de sus particularidades guardan mucha semejanza con las de cualquier competición oficial de orientación. En base a estos fundamentos, la FEDO tomó la iniciativa de acoger el RA como una modalidad más dentro de su estructura, contando con el beneplácito de los organizadores y participantes, y con el reconocimiento oficial del Consejo Superior de Deportes (Salguero, 2006a).

En el 2005, los raids ya han sido reconocidos como disciplina deportiva por el Consejo Superior de Deportes, a través de la Federación Española de Orientación. Ya

existe una normativa común para corredores y organizadores y el deportista obtiene el beneficio del amparo federativo (Bustillo, 2005).

Dentro del Manual para la Organización de Pruebas de RA (2007.), en su Instrucción 2 se recoge a los RA como una modalidad del deporte de orientación. En consecuencia, y al amparo de lo que establece la Ley 10/1990, del Deporte, la reglamentación, la calificación y la organización de competiciones oficiales, así como, la promoción estatal y la representación internacional de esta disciplina son competencias propias de la Federación Española de Orientación.

Según Arias (2005b), afirma que la temporada de Raids 2006 fue un periodo de pruebas para el nuevo reglamento que estaba redactando la FEDO. Antes de que terminase el año, las normas de la Liga 2006 estarán redactadas y se verán sus posibilidades sobre la marcha. Después, la normativa se someterá a las modificaciones convenientes y de nuevo en 2007 volverá a someterse a prueba. Así sucesivamente hasta alcanzar un consenso sobre el contenido.

Durante los días 12, 13 y 14 de Enero de 2007, se realizó la mayor reunión de raider fuera de una competición conocida hasta la fecha. Entre los asistentes, se encontraban los representantes de los mejores equipos, de los organizadores de pruebas, de la FEDO y del Comité Técnico de la Sección de Raids. El objetivo era analizar la temporada 2006 y ajustar y consensuar el Reglamento para 2007 como deporte oficial (De la Rosa, 2007).

Toda esta gestión ha llevado a que en el año 2007, el DA conoció un notable aumento de participación, ya que alrededor de 700 deportistas distintos participaron en alguno de los 118 equipos que compitieron en alguna de las seis pruebas que compusieron la liga (De la Rosa, 2007).

Debido a la oficialidad de los RA, para su participación hace falta una Licencia federativa. La licencia federativa de Raid es el documento que acredita la inscripción de los competidores en esta modalidad, y permite intervenir activamente en la vida social de la Federación, así como, a participar en las competiciones oficiales que ésta organice, y cuantos otros derechos se deriven de las normas federativas. En las pruebas de carácter oficial solo podrán participar deportistas que se encuentren en posesión, el día de la prueba, de la correspondiente Licencia Federativa de Raid.

La FEDO establecerá anualmente los trámites, las cuotas y los tipos de licencias de esta modalidad, que incluirán el correspondiente seguro deportivo que cubra los riesgos propios, de acuerdo a la legislación vigente. La solicitud de Licencia deberá ir acompañada de un breve currículo de la actividad deportiva desarrollada por el interesado y una declaración firmada donde se manifieste el conocimiento del presente Manual y el poseer las capacidades físicas y técnicas suficientes para garantizar su propia seguridad durante el desarrollo de un Raid.

Esta novedad podrá a través de la Federación, comprobar y denegar si se diera el caso, una licencia de raid a quien no esté preparado.

Las licencias podrán denegarse cuando el solicitante no reúna las condiciones necesarias para su obtención, conforme a los requisitos establecidos por la FEDO. Transcurrido el plazo de dos meses desde que se solicitara en forma la licencia, se entenderá otorgada por silencio administrativo, siempre que el solicitante reúna los requisitos necesarios. La FEDO podrá establecer convenios con otras Federaciones Nacionales e Internacionales, a los efectos de facilitar la participación de deportistas de otras modalidades o países, siempre y cuando quede garantizado lo dispuesto en la legislación vigente sobre el seguro deportivo obligatorio (Manual para la Organización de Pruebas de RA, 2007, Instrucción 12).

Como podemos observar, a pesar de ser una actividad muy reciente han conseguido una extraordinaria popularidad, en mucha parte debida al gran éxito de pruebas internacionales. Para concluir con este apartado, especificar que el futuro de los raids persigue dos objetivos (De la Rosa, 2007): por un lado continuar mejorando aún más el nivel de las pruebas y potenciar un mismo reglamento básico para todas ellas, así como los métodos de progresión en las secciones técnicas. Y por otro lado, potenciar la participación (sobre todo femenina) en las carreras, y también buscar una mayor repercusión en los medios de comunicación.

3.1.1.5. Parámetros que definen los Raids de Aventura.

Los RA son competiciones que se desarrollan en la naturaleza, en la que se disputan diferentes modalidades deportivas, siempre en equipo y con una duración variable. La celebración de estas competiciones ha despertado un enorme interés y cada año son más los equipos que quieren participar en ellos; por ello no es extraño que en algunas pruebas se limite el número de equipos a 50, como medio de reducir en lo posible el impacto ambiental y proporcionar a los competidores la adecuada infraestructura.

Las características más comunes que definen los RA son (Capdevilla y Aguilera, 2001): se desarrollan en la naturaleza y combinan deportes de tierra, aire y agua, cada uno con su material específico. Suelen ser por tanto pruebas multidisciplinarias, es decir, se disputan diferentes modalidades deportivas, siempre en el medio natural: carrera a pie, orientación, travesía de alta montaña, Btt, escalada, progresión por cuerdas, tirolinas, descenso de barrancos, rápeles, espeleología, canoa, rafting, kayak de mar, hidrospeed, tiro con arco, hípica, progresión con crampones, esquí de montaña, raquetas de nieve, esquí de fondo, patines en línea o vías ferrata entre otras. Normalmente, todos los recorridos de la competición se realizan con los mapas que entrega la organización para pasar por los puntos de control, ayudados por la brújula o el GPS. Todas estas pruebas se realizan en equipos, compuestos por entre 2 y 6 competidores, dependiendo del raid. En los raids internacionales se exige que el equipo sea mixto, es decir, al menos uno de los miembros debe ser del sexo contrario. En los raids locales y nacionales suelen establecerse diferentes categorías y así encontramos equipos masculinos, femeninos o mixtos. En la mayoría de competiciones todos los miembros del equipo deben disputar todo el raid. Sin embargo, recientemente se ha introducido la figura del corredor relevo que puede sustituir a un compañero en

los puntos de asistencia. Durante toda la carrera el equipo debe permanecer agrupado, ya que no hacerlo podría suponer una penalización o su eliminación.

En relación a los participantes, éstos deben tener experiencia y dominio suficiente (a menudo más que suficiente) en una amplia variedad de técnicas deportivas. Conviene así que los corredores practiquen habitualmente todas las actividades que se exigen. El objetivo es llegar a ser un deportista polivalente capaz de moverse por los terrenos más diversos y adversos, dotado de una gran capacidad de improvisación. Otras requieren un certificado de nivel de escaldada, de descenso de barrancos o alpinismo emitidos por una federación. Por lo que para participar en los RA es obligado ser mayor de edad, aunque en algunas ocasiones permiten competir a menores si presenta un permiso paterno o si corren en el grupo de uno de sus padres.

Las competiciones pueden durar algunas horas o varios días, según los casos. Atendiendo a su duración los raids pueden ser “non stop” (donde no se para el cronómetro), por etapas o combinados (las dos modalidades). Antes de iniciarse el raid los corredores reciben los mapas de la competición y un road book, con toda la información necesaria para el desarrollo del raid. En el road book se especifican todos los puntos de asistencia y de control, repartidos a lo largo de todo el itinerario en cada una de las etapas o secciones, y son de paso obligado. Saltarse un control puede significar la anulación de toda la carrera o sección. Cada sección suele tener un tiempo máximo autorizado de paso; llegar más tarde puede significar la eliminación.

Los raids, son pruebas de larga duración, en las que la resistencia es la cualidad física que desempeña un papel más importante. Es también determinante la resistencia psicológica, necesaria para superar situaciones límite y evitar que la fatiga o el miedo afecten al potencial competitivo del equipo. La capacidad de sacrificio, la perseverancia, el afán de superación, la fortaleza de espíritu y una moral de hierro son condiciones indispensables para todos aquellos que quieran competir en un Raid. Estas competiciones se desarrollan bajo condiciones climáticas y ambientales casi siempre muy duras. Una vez tomada la salida no se para ni por el frío de las estepas, ni por el calor de los desiertos bajo el sol de mediodía, ni por las intensas lluvias en las selvas tropicales, ni por las grandes altitudes.

La asistencia del equipo desempeña un papel fundamental. Normalmente está compuesta por entre 1 y 4 personas, dependiendo del reglamento. Su cometido es trasladarse de un punto de control cambio a otro durante toda la competición para preparar el material y los avituallamientos de los corredores. Montarán y desmontarán los campamentos, prepararán las comidas y darán soporte al equipo para preparar la logística de cada sección o etapa.

La FEDO, especifica como principales rasgos de los mismos los siguientes: multidisciplinar, por equipos, de resistencia, de navegación, de supervivencia, recorrido de orientación, uso de mapas, dificultades naturales, elementos no motorizados, contra el reloj.

Hay que comentar, que en el 2007, se ha creado un nuevo formato de RA, ideado por la empresa Sage Event, realizando la primera prueba bajo el nombre de I Saab Salomón Mountain-XXRace. Este raid fue innovador, porque une en una misma prueba las disciplinas típicas de un raid (orientación, Btt, canoa, piragua, progresión por glaciares, escalada, etc.) y la carrera de montaña (Torres, 2007).

En relación a este nuevo formato, hay dos diferencias con respecto a los raids clásicos: *la primera es que cada disciplina se realiza por separado (una cada día) y el tiempo (clasificación) se contabiliza en puntos, por lo que se le da el mismo valor a una etapa de montaña de 10 horas, que a una etapa de técnicas verticales de 20 minutos. La segunda gran diferencia es que se han combinado etapas en equipo con etapas individuales, sin que los organizadores hayan olvidado que unas de las características de los raids es el trabajo en equipo* (Torres, 2007).

3.1.2. El Raider de Aventura: concepto y tipos.

En relación al concepto de raider, decir que al igual que el jugador de fútbol es el futbolista, el corredor de raids es el raiders. El Raider es el participante en pruebas, combinadas y RA. El nombre de raider es el mismo tanto para el masculino que para el femenino y cuando se agrupan se les conoce como “Equipo de Raids”.

Dentro de las Normas de la Liga Española y del Campeonato de España de RA 2006, se especifica: *“los competidores o Raiders son los integrantes que compiten en el recorrido. Pueden ser titulares o suplentes. Dentro del competidor de raids, y según las pruebas, equipos, duración y tipo de raids, podemos encontrar diferentes tipos de raiders. Normalmente, en casi todas las pruebas de RA de España, y sobre todo en las organizadas por la FEDO, se distinguen dos categorías de raiders: élite e iniciación. Aunque puede haber pruebas que existan más categorías y niveles diferentes, como aficionados, equipos de raids mixtos, etc.”*.

Debido a que los raids suelen ser pruebas de larga duración, su desarrollo en condiciones de autonomía, las múltiples disciplinas y pruebas especiales que intervienen, requieren que los deportistas posean una variedad suficiente de capacidades físicas, destrezas técnicas y recursos de supervivencia como para garantizar su propia seguridad durante el desarrollo de la prueba.

Esto implica que es responsabilidad de los competidores entrenar para poseer la variedad suficiente de capacidades físicas, destrezas técnicas y recursos de supervivencia como para garantizar su propia seguridad, en las distintas disciplinas y pruebas especiales en que intervienen. También es responsabilidad de los competidores acudir bien preparados a las pruebas, gozando de buena salud física general, y sin padecer enfermedad, defecto físico o lesión que pudiera agravarse con motivo de su participación. Si durante la prueba, padecieran algún tipo de lesión o cualquier otra circunstancia que pudiera perjudicar gravemente su salud, deberán ponerlo en conocimiento de la organización lo antes posible (Instrucción nº 10 del Manual de Organización de Raids).

Los raiders que participan en las categorías de competición son solo aquéllos adultos que, dedicándose habitualmente a la práctica de uno o varios DA, poseen unas condiciones físicas y dominen las técnicas básicas de seguridad en cualquiera de las disciplinas deportivas en que intervengan. No pueden realizar o intervenir en aquellas secciones o pruebas especiales para las que no están preparadas. Esto quiere decir que para hacer todo el recorrido los participantes tienen que tener condición física y técnica para todas las modalidades del raid. Sin embargo, si un equipo decide saltarse parte del recorrido, solo tendrá que tener condición física y técnica para las secciones y pruebas que realice (Manual para la Organización de Pruebas de RA, 2007).

Así, un equipo que nunca haya hecho escalada o bajado un barranco no podrá hacerlo o bajarlo tampoco en el raid, salvo que la organización haya previsto los recursos necesarios para asegurar la progresión de esos participantes noveles.

Dentro de un equipo de raids, cada componente suele tener una función dentro del equipo, habiendo uno o varios que se especializan en la navegación, otros en escalada, otro es la asistencia, etc., dándose poco los casos en el que un raiders sea un profesional en todos los ámbitos. Si hay que comentar, que la idea de los raids es conseguir competidores polivalentes, lo cual hace que cada vez más los corredores sepan de todo, un poco.

Dos miembros importantes son el orientador y el asistente. La asistencia se encarga de la logística (transporta material entre los puntos de control, prepara la comida, etc.). Sobre el orientador, lo ideal es que haya dos, para alternarse (Bustillo, 2005).

Normalmente, un equipo de raids que compite a nivel nacional, suele estar formado por 6 y hasta 8 corredores, participando únicamente en la carrera, 3-4 y la asistencia. Debido a que existen raids muy variados, lo cual ayuda a hacer peculiar este deporte, en cada prueba se exige unas características para el raiders: hay raids más físicos, otros más técnicos, otros donde se trabaja más la orientación, otros con pruebas complicadas de trabajo de cuerdas y alpinismo en nieve, etc., lo que lleva a los equipos a elegir entre sus corredores los más acordes a cada tipo de competición.

Torres (2004), afirma que el grupo de competición se compone de 5 miembros, y se eligen los que van a participar en cada raid en función de la dureza del mismo, la técnica, la duración, y el rendimiento de cada raiders. El equipo tiene que ir unido y en la mochila llevas la comida, ropa, y material que vas a necesitar durante horas o días (Roca, 2005).

Dependiendo de la categoría de raiders que uno sea y la de su equipo, las pruebas, dureza, exigencia técnica, etc., pueden variar, dándose el caso de que dentro de la misma competición, los corredores compiten todos a la vez y todos no son opositores o contrincantes, habiendo pues, variadas formas de afrontar la carrera, de elegir las pruebas a realizar, etc.

Por lo general, en los diversos equipos que compiten, alguno de su participantes tiene un punto fuerte dentro de las actividades, con lo cual a la hora de planificar se puede tomar como referencia y adecuar los planes para generar dentro del grupo una homogeneidad que sea capaz de consolidar al equipo, además de dotarlos de recursos para enfrentar la competencia de la mejor manera posible (Vaiani, 2002).

El perfil del competidor en carreras de aventura, debe apuntar a unas características particulares. La preparación debe apuntar a una formación integral, ya que depende tanto de parámetros físicos, biológicos y psíquicos, como de una preparación técnica como sucede, por ejemplo, en el momento de afrontar las distintas instancias de escalada (Vaiani, 2002).

El nivel de los raiders españoles sigue aumentando en cada competición. Rodríguez, S. (2004), comenta que el equipo Salomón-Buff ha demostrado su alto nivel clasificándose para el Raid World Championship, al entrar en buena posición en el X-Adventure Raid Series que tuvo lugar entre Francia e Italia del 9 al 11 de Julio de 2004.

Torres (2007), afirma que en España, el nivel de los corredores ha aumentado tanto, que siempre encontramos raiders españoles dentro de las pruebas internacionales, algo que hace un par de años era muy difícil. El número de equipos ha crecido tanto en nuestro país, que actualmente siempre hay presencia española en la Copa y Campeonato del Mundo.

Torres (2004), afirma que los raiders no son deportistas profesionales, sino que su participación en raids forma parte de su tiempo libre, a pesar de obtener algún dinero.

Alonso (2004), expresa que la mayoría de los equipos punteros de raids, tienen entre sus filas a gente veterana, siendo muchos de ellos cuarentones.

Roca (2005), entiende que los raids son de las pocas competiciones, por no decir la única, en que en un mismo equipo hay hombres y mujeres mezclados y en que la clasificación general está formada por equipos mixtos. En el reglamento de los raids internacionales un equipo tiene que tener como mínimo un componente del sexo opuesto.

Martos (2004), tiene la convicción de que las mujeres raiders tienen un mayor rendimiento en las pruebas de orientación y de aguante, y menos en las pruebas que exigen explosividad y que cuando se encadenan un par de secciones de fuerza, suelen ir quedándose atrás los equipos femeninos y mixtos.

Arias y Roca (2005), opinan que siempre se ha dicho que la mujer en un raid juega un papel decisivo, porque en ella reside la fuerza mental y la estrategia de equipo.

En este sentido, hay que animar a las mujeres. Las chicas son menos explosivas pero tienen mucha fuerza psicológica, dosifican a la perfección su esfuerzo y frente a los chicos, superan situaciones y distancias en mejores condiciones (Bustillo, 2005).

Roca (2005), expresa que un equipo únicamente masculino haría las carreras muchos más rápidas, más duras, más interminables y con muchos más abandonos (puesto que los hombres son psicológicamente más débiles). Como mujer, en un raid de larga duración puedes encontrarte con problemas fisiológicos diferentes a los de los hombres.

El perfil de las chicas es cada vez más selecto, tanto es así, que dentro del raid femenino más influyente (el W.I.A.R.), la participación tan importante de corredoras ha conseguido situarlo en el raid femenino de referencia internacional (Aguilera, 2005a).

Con el objetivo de potenciar la participación femenina en la LERA (2007), en las dos categorías (Elite y Aventura), los equipos tendrán que puntuar al menos una de las pruebas corriendo obligatoriamente como equipo mixto. Además, en la categoría de elite se bonificará con un 5% del tiempo a los equipos que corran como mixtos, beneficiándose también de una ampliación equivalente en los puntos de corte y de meta. En la categoría de Aventura, esta bonificación será aún mayor si corre una chica todo el recorrido 10%, y del 20% si son dos, aplicándose también estos porcentajes a las ampliaciones de horas de cierre y corte (De la Rosa, 2007).

Miguel y otros (2005), en un estudio sobre las características del perfil socio-económico, motivacional, de estrés y ansiedad sobre los competidores de carreras de aventura, llegan a la conclusión de que el perfil de estos competidores es de 19 a 43 años de edad, siendo la mayoría hombres (77.3%), solteros (63.6%), con un trabajo de 5 a 8 horas de media, y con unos niveles de estudios de segundo grado en un 81.8%. La mitad de los competidores poseen automóvil propio, y más de la mitad de los corredores, poseen vivienda propia. Dentro de este mismo estudio sobre el perfil de los corredores de aventura, los motivos de los competidores para participar en estas pruebas, era principalmente buscar la aventura (54.5%), identificarse con la naturaleza (40.9%), tomar contacto con la naturaleza (40.9%) y practicar deportes radicales (36.4%). Concluyen en su estudio afirmando que en los equipos, el principal componente es el hombre, siendo su participación de más del doble que del de la mujer.

De la Rosa (2005a) cree que el perfil del raiders nacional e internacional es el de un superatleta, ya que pocas personas son capaces de participar en raids donde el recorrido es de 580 Kms. y 24.000 mts. de desnivel positivo (como en el The Raid Gstaad de Suiza, 2005).

Según Miguel y otros (2005), los corredores de los RA son grandes atletas, con grandes exigencias psicológicas donde existen grandes dosis de ansiedad y estrés.

Dentro del estudio de Miranda y otros (1995), se obtuvieron resultados referidos a los usuarios y la demanda social de estas prácticas: el número de sujetos analizados, se sitúa en 1993 en 1.500 sujetos, de los cuales, el sexo de estos usuarios es masculino en el 62.2% de los casos y femenino en el 37.7%. El intervalo de edad en el que se obtiene mayor número de usuarios es de 25 y 34 años (25.08%). A partir de los 15 años hasta los 34 que incluye la gran mayoría de usuarios. El volumen de usuarios crece progresivamente con la edad, hasta llegar a los 35 años donde se produce un salto muy

marcado y la relación se muestra a la inversa. El 53.11% de los usuarios proceden de Barcelona. 26.3% provienen del resto de Cataluña. 11.82% provienen del Reino Unido.

En un trabajo sobre la Sierra de Guara en el Pre-Pirineo Aragonés (Lagardera y otros, 1995), los practicantes de descenso de barrancos, constituyen un volumen de practicantes centrados en tramos de edad 25 a 35, con el 43%. Los menores de 25 años, representaban el 33% y los mayores de 35 años el 23%. Por lo que se puede deducir que no se tratan de prácticas realizadas preferentemente por jóvenes, sino por adultos o por jóvenes muy cercanos ya a la edad adulta.

Con respecto al perfil del turista deportivo de Granada, coincide con un hombre (69.2%) jóvenes (79.5% menos de 40 años) frente a las mujeres. Las rentas altas están notoriamente por encima de la media total, sobre todo la de deportistas de nieve (62.6% respecto a la media del 46.3%). La profesión más abundante es la de funcionario titulado, un 18.3% en los deportes en general y un 20% para los de nieve. Las motivaciones son hacer deporte y descansar o disfrutar de la naturaleza (Torres Bernier, 2001).

García Ferrando (1997), realiza un estudio sobre las nuevas modalidades deportivas en el ámbito de actividades físicas y deportivas en el medio natural, en relación con la influencia en comportamientos, actitudes y valores que emanan de los Mass Media. Se constata en este estudio, que son los jóvenes los practicantes más habituales, los comprendidos entre 16 y 24 años representan un 20%. Al igual que los que tienen entre 25 y 34 años, seguidos por los adultos entre 35 y 44 años con un 14%.

3.2. Tipo de competición de aventura en Raids.

Los RA tienen la peculiaridad de agrupar un conjunto de actividades y deportes, que tienen por separado sentido por sí mismos y cuando se combinan, dan lugar a un raid o combinada de aventura, por ellos los raiders deben dominar todos los deportes y medios (Rodríguez, J. 2004).

Como ya se ha especificado, cada raids presenta una estructura diferente a otras dentro de una filosofía especial, que le da sentido a las pruebas. Un raid puede durar desde horas, hasta semanas, meses, ... Lo normal y a lo que más estamos acostumbrados en España es a raids de fin de semana, programados en dos días y con descanso (no siendo non-stop).

Así, siguiendo el Manual para la Organización de Pruebas de RA (2007), vamos a ver los tipos de raids que existen.

Según el nivel de exigencia física y técnica, el RA puede ser con carácter de:

1) Iniciación o Promoción: pruebas en la que para completar el recorrido no será necesario poseer una condición física y técnica especial en cada una de las disciplinas deportivas que intervienen.

2) Competición: pruebas en la que para completar el recorrido será necesario poseer una condición física importante y dominar las técnicas fundamentales de seguridad en cualquiera de las disciplinas deportivas que lo componen.

Según la organización de los participantes, el RA puede ser:

- 1) Por equipos: cuando los participantes compiten en grupos de dos o más componentes que colaboran y permanecen juntos durante todo el recorrido.
- 2) Individual: cuando los participantes compiten a nivel individual y los resultados se dan basados en las marcas personales. Solo estará permitido en pruebas de promoción de corta duración.

Según el tipo de ayuda externa que reciben los participantes, el RA puede ser:

- 1) Sin asistencia: cuando no se recibe ninguna ayuda externa ajena a la que presta la organización.
- 2) Con asistencia: cuando se permite la ayuda externa localizada por parte de otros miembros del equipo.
- 3) Con asistencia y relevo: cuando además de la ayuda externa, se permite también el cambio de alguno de los competidores por otro miembro del equipo.

Según el desarrollo del recorrido, el RA puede ser:

- 1) Non-stop: cuando el recorrido se desarrolla sin interrupción de tiempo entre la salida y la meta, decidiendo cada equipo cuando y dónde descansa. El resultado se determina en base tiempo corrido.
- 2) Por etapas: cuando el recorrido se subdivide en varios fragmentos, entre los que media un periodo de interrupción de tiempo no competitivo, que permite libremente el abastecimiento, la recuperación y el descanso de los equipos. El resultado se determina en base a la suma de tiempos de cada etapa.

Según la duración total del recorrido, el RA puede ser del tipo:

- 1) Sprint: cuando el recorrido se desarrolla en un único día, en una sola etapa, y su duración total no supera las 8 horas de competición.
- 2) Race: cuando el recorrido, dividido o no en etapas, se desarrolla en el espacio de uno o dos días de competición consecutivos y su duración total supera las 8 horas.
- 3) Resistencia (Endurance Raid): cuando el recorrido, dividido o no en etapas, se desarrolla en el espacio de dos o tres días de competición consecutivos y su duración total supera las 20 horas.
- 4) Extremo (Extrem Raid): cuando el recorrido, subdividido en etapas, se desarrolla a lo largo de 4 o más días de competición consecutivos y su duración total supera las 32 horas.
- 5) Expedición (Expedition Raid): cuando el recorrido se desarrolla a lo largo de 4 o más días de competición sin descanso (non-stop), y su duración total supera las 80 horas.

- Organización del recorrido.

El recorrido se organizará mediante una sucesión de controles intermedios, entre la salida y la meta. Los controles se agruparán formando tramos, pruebas especiales, secciones y etapas, definiéndose estos como sigue (Manual para la Organización de Pruebas de RA, 2007 y Baena, 2007):

- Tramo: aquel trayecto del recorrido que media entre dos puntos de paso o de control consecutivos.
- Prueba especial: aquella dificultad u obstáculo puntual que ha de superarse mediante una disciplina específica. Y tendrá lugar siempre en el entorno de un mismo punto de control.
- Sección: aquel conjunto de tramos consecutivos que se realizan con el mismo medio de desplazamiento.
- Sección especial: aquella sección que requiera el empleo o dominio de técnicas específicas para ser superada con éxito.
- Etapa: aquel conjunto de secciones consecutivas que se realizan sin que se interrumpa el tiempo de competición.

La diferencia está en lo siguiente:

- Si se hace en el entorno del control, no se usa el mapa = prueba especial.
- Si para hacer la prueba es necesario ir de un control a otro, se usa el mapa = sección.
- Si el itinerario de la sección no tiene dificultad (carrera o Btt por pistas...) = sección.
- Si la mayor parte de la sección exige habilidad = sección especial.

Según el horario en que se disputen los tramos del recorrido, ello dará lugar a una competición o sección de tipo:

- Diurna: cuando aquella se desarrolla íntegramente con luz del día.
- Nocturna: cuando aquella se desarrolla enteramente de noche.
- Mixta: cuando aquella combina tramos diurnos y nocturnos.

Según el orden en el cual se visitan los puntos de control, ello dará lugar a una competición o sección:

- En línea: cuando la secuencia de visita de los controles sigue un orden, determinado por el trazador.
- Orden libre: cuando el participante tiene libertad para elegir el orden en que visita los controles.

3.2.1. Raid Nacionales.

En España el primer raid que se disputó fue el Raiverd, en el año 1991. El lugar elegido fue el Pallar Sobirá (Pirineo Catalán) y duró una semana en la que se

combinaron varias actividades en la naturaleza. Más tarde han ido surgiendo multitud de raids de diferentes duración y nivel técnico, entre los que destacan: España Xtrem, Andalucía eXtrem, RA Alpujarra, REC, Cup 180, Transadventure, Coronel Tapioca Orientaaventura, Combinada Aventura de Sierra Elvira (Granada), Aventura Hornimans, Raid Verde, Cross Aventura, Raid Límite Rural, etc.

A la vez que surgen nuevos raids, también desaparecen otros que ya comenzaban a ser importantes en el panorama español. Son el caso del Rallye Alpujarras, Combinada de Lanjarón, Raid Sierra de Gredos que desapareció y volvió a aparecer Action Man,... Muchas de las causas por las cuales desaparecen raids de nuestro panorama, son debido al esfuerzo humano que conllevan, los recursos económicos de los que precisa, junto con la poca capacidad de los clubes, la poca rentabilidad de los patrocinadores, etc. Esta incapacidad se ve aumentada debido a la inexistencia de una estructura deportiva dedicada a los DA. Antiguamente no existían clubes, no había federación, y los practicantes vienen de otros deportes y son individuales o grupos de amigos. Actualmente, ya se ha conformado todo lo anterior.

Situándonos en el calendario más próximo y actual, dentro de la Liga Española de RA, tendríamos las siguientes pruebas: Raid La Pineda Platja, IX Raid Gredos, III Raid Sierra Espuña, III Raid Desafío Bugarent, II Raid Gudar-Jalambre, III Raid Teva, III Campeonato de España de RA y el Campeonato Ibérico de RA.

Además, fuera de la Liga Española, existen otros raids que se van celebrando y organizando y que no cumplen los requisitos de la Federación. Algunos de ellos, sirven para entrenar, preparar y optimizar el rendimiento de los equipos antes de las grandes pruebas de la Liga Española.

A continuación, vamos a ver las características principales de los RA nacionales:

- Raiverd:

En el año 1991 se disputaba la primera edición del Raiverd, que se convirtió pronto en uno de los circuitos de aventura más importantes de nuestro país.

- Duración: se desarrolla a lo largo de siete etapas cronometradas, cada una de las cuales se disputa sin interrupción. Cuenta además con controles de paso obligatorios y los cambios de disciplina se realizan en los puntos de asistencia. El planteamiento de la carrera obliga a trasladar el campamento.
- Calendario: se celebraba anualmente en Cataluña.
- Disciplinas Deportivas: las especialidades que se practicaban habitualmente en el Raiverd son: trekking orientación, Btt, canoa y rafting, descenso de barrancos, escalada, espeleología, tirolinas, natación en aguas abiertas y tiro con arco.
- Recorrido: normalmente se realiza un recorrido aproximado de 400 kms. del que se informa antes de empezar cada una de las etapas. Durante la carrera se progresa con la única ayuda de los mapas de la zona, la brújula y el altímetro.

- Equipos: están formados por cuatro corredores y de dos a cinco personas de asistencia.
- Participación: el número de equipos participantes está limitado a 30 y hay una única clasificación final. No se diferencia entre equipos masculinos, mixtos o femeninos.
- Características: ejemplo del Raiverd de 1999: Trekking-orientación (94 kms.), Btt (291 kms.), canoa (23 kms.), natación (3 kms.), escalada y espeleología (2 kms.), descenso de barrancos (6 kms.).

- Raid Gredos:

En el año 1998 se disputaba la primera edición del Raid Gredos, que se ha convertido en uno de los más prestigiosos e importantes dentro del panorama español. Raid Gredos es una prueba de carácter oficial, valedera para la Liga Española de RA, y amparada por la Federación Española de Orientación (FEDO). Por tanto, tiene la obligación de acogerse a la normativa deportiva que determine la Federación.

- Duración: se desarrolla a lo largo de tres etapas, en dos días. Cuenta además con controles de paso obligatorios y los cambios de disciplina se realizan en los puntos de asistencia.
- Calendario: el último celebrado fue desde el 31 de Marzo de 2007 al 1 de Abril de 2007. Se celebra anualmente en la Sierra de Gredos y cercanías.
- Disciplinas Deportivas: las especialidades que se practican habitualmente en el Raid son: trekking orientación, Btt, canoa y rafting, descenso de barrancos, escalada, espeleología, tirolinas, natación en aguas abiertas y tiro con arco.
- Recorrido: el Raid Gredos suele tener dos trazados. Uno pensado para los equipos Élite, y el otro para los Aficionados. El recorrido Élite será exigente física y técnicamente, y sólo podrán disputarlo los equipos que determine la FEDO (Federación Española de Orientación). El de aficionados será un recorrido accesible para equipos menos experimentados en RA. Que además dispondrá de balizas de visita optativa, y pruebas especiales libres.
- Equipos: las categorías de la competición serán dos: Categoría Elite, para orientadores experimentados en raid de orientación y aventura. Equipos de cuatro personas (3 raiders y 1 asistencia). Sin relevos entre corredores, la asistencia nunca podrá sustituir a un raider. Los equipos mixtos bonificarán con un 5% del tiempo invertido. El controlador asignado por la FEDO para el Raid Gredos, determinará que equipos pueden participar en esta categoría. Categoría Aficionados, equipos de tres personas (2 Raiders + 1 Asistencia comodín). En cada sección estarán presentes dos componentes, el tercero se encargará de la asistencia del equipo, y podrá sustituir a un compañero de su equipo al principio de las secciones deportivas. Habrá un recorrido mínimo obligatorio, tramos opcionales bonificados, y puntos de visita optativa. La Categoría Aficionados Mixta, se crea para incentivar la participación femenina y de parejas. Se diferencia de la anterior sólo a efectos de premios específicos. Requisitos y exigencias iguales, clasificarán a la vez en la anterior bonificando su tiempo con una reducción del 10%. Mínimo 2 y máximo de 4 componentes. Dos componentes de distinto género siempre en carrera, con posibilidad de 2 relevistas.

- Características: ejemplo del Raid Gredos de 2006: Trekking-orientación (58 kms.), Btt (101 kms.), canoa (14 kms.), ascenso (3.920 mts.) y cota máxima (2.220 mts.).
- Raid Bimbache Extrem:

Es uno de los Raids más jóvenes en nuestro país, puesto que solamente cuenta con cuatro ediciones, pero esto no ha hecho que impida convertirse en uno de los Raids más importantes de España, y sobre todo del mundo. El año 2007 contó con numerosa participación extranjera, confirmado su participación una veintena de equipos, al ser esta la primera prueba del circuito mundial ARWSeries que clasifique para el campeonato mundial que tendrá lugar en Escocia a finales de Mayo. (www.arwc2007.com).

- Duración: suele durar tres días, aunque puede variar.
- Calendario: esta quinta edición de la prestigiosa prueba, tuvo lugar entre los días 18 y 24 de Marzo, y una vez mas forma parte del circuito mundial de Adventure Race World Series como lo hizo en la edición 2006.
- Disciplinas Deportivas: las disciplinas que se realizaron son trekking, orientación, Btt, kayak en ríos y lagos, patines en línea, espeleología, descenso de barrancos, ascenso y descenso de cuerdas y tirolina.
- Recorrido: la salida de la prueba tuvo lugar en algún destino desconocido de la provincia de Jaén, la meta en la ciudad de Córdoba...tres días después. Este año la competición tuvo una novedad importante, se amplió en un día la carrera. Los recorridos, distancias y tiempos de los primeros equipos se mantuvieron como en las pasadas ediciones -450 kms. en 60-70 horas para el equipo ganador, los equipos de nivel medio que quieran concluir la prueba tendrán tiempo suficiente -un máximo de 106 horas-.
- Equipos: las categorías de la competición son dos: Categoría Elite y Categoría Aficionados dentro de la normativa de la LERA.
- Características: ejemplo del Raid Bimbache Extrem de 2006: Trekking-orientación (75 kms.), Btt (265 kms.) y canoa (22 kms.).

Desde el punto de vista de los Raid Aventura y fijándonos por ejemplo en el Raid de Sierra Elvira 2000 ó el Raid X-Extreme Salomón, veríamos que el elenco de deportes que se integran en ellos es muy grande. De forma que de los resultados obtenidos por Ferrando (2006), podríamos decir que la carrera a pie, el ciclismo, la natación, el tiro y el montañismo forman parte de nuestros deportes que confeccionan los raids. De lo que se deduce, que un total de 2.760.000 personas practican los deportes que entran dentro de los RA. Además, con respecto al tanto por ciento de los que hacen una vez o más por semana, se obtendría un 36.6 %, por lo que sería importante considerar.

Dentro de las Disciplinas descritas en el Manual para la Organización de Pruebas de RA, en la Instrucción 97 se especifica que sólo tendrán cabida las actividades deportivas de las cuales existan evidencias de competiciones regladas y que no requieran elementos motorizados para su realización. La libertad en el diseño de un recorrido es y debe ser una característica esencial del RA. En consecuencia, puede tener

cabida cualquier actividad deportiva susceptible de desarrollarse en el medio natural, mientras ello no requiera de una actuación permanente sobre el medio y sea compatible con el mismo. Bajo ningún concepto se podrá estandarizar el tipo, la cantidad, la combinación o el orden de las disciplinas que puedan estar presentes en un recorrido.

Las disciplinas se organizan con las secciones. Se considerará Sección a todo aquel conjunto de tramos consecutivos que se realicen con el mismo medio de desplazamiento. El principio y el final de una sección estará delimitada por puntos de asistencia y la denominación de la sección deberá hacer referencia a la disciplina que intervenga. Esta podrá tener además calificativos que permitan concretar mejor las características técnicas y físicas de la sección, como por ejemplo: rally Btt, natación con aletas, carrera por montaña o piragua en aguas tranquilas. El itinerario de una sección normal deberá tener una dificultad técnica baja, de tal forma que todos los equipos puedan completarla sin necesidad de poseer capacidades técnicas especiales. Si bien los equipos que tengan mayor condición física y técnica deberían salir beneficiados.

Las secciones, como ya se ha comentado anteriormente, podrán ser también Especiales. Se denominarán Secciones Especiales todas aquellas secciones que tengan una apreciable de dificultad técnica durante la mayor parte de su recorrido. La calificación de “especial” lleva implícito una mayor dificultad técnica en la disciplina, no siendo necesario introducir otros calificativos diferentes junto al nombre de la disciplina que se emplearía en una sección normal.

Ejemplos: sección normal de Btt...debe referirse a un recorrido que transcurre por pistas y caminos anchos de buen piso (dificultad técnica baja). Sección especial de Btt... puede deberse a que gran parte del trazado se haga por senderos estrechos, sinuosos o empinados que exijan dominio de la bicicleta. Notar que especial no quiere decir más dura sino más técnica...Para indicar la dureza ya están las distancias, desniveles y horarios.

Otro ejemplo: sección de Orientación en Btt... se diferencia de la Sección en Btt, en que aun siendo por pistas y caminos anchos habrá muchos cruces y posibilidades de equivocarse. Sección Especial de Orientación en Btt... hará referencia a un tramo con mapa específico de orientación. Sección de Alta Montaña... cuando se transite por terrenos y altitudes de estas características, fuera de caminos, desniveles, crestas rocosas. Sección Especial de Alta Montaña... cuando para hacer la sección hay pasos delicados que requieran. el uso de cuerdas, crampones o piolets..

El itinerario de una sección especial deberá mantener una dificultad técnica apreciable en al menos el 50% del tiempo de duración, sin que aquella sea un impedimento para su realización por los distintos equipos. Si bien aquellos que tengan mayores destrezas técnicas deben salir claramente beneficiados.

Dentro de un raid, también se suele constar entre las disciplinas, con una Prueba Especial. Se denominará Prueba Especial a aquella dificultad u obstáculo puntual que ha de superarse mediante una disciplina específica, y tendrá lugar siempre en el entorno

de un mismo punto de control. Igualmente, la palabra “especial” lleva implícito el significado de dificultad técnica, no siendo necesario introducir otros calificativos diferentes para ello. Ejemplos: escalada, tirolesa, tiro con arco, rappel o vadeo de río. La prueba especial conllevará una dificultad técnica acorde al nivel de la categoría, sin que ello sea un impedimento para su realización por los distintos equipos. Si bien aquellos que tengan mayores destrezas técnicas deben salir claramente beneficiados. Cuando la prueba especial requiera de un itinerario para su realización, este deberá estar inequívocamente señalado en el terreno. Queda prohibido utilizar las indicaciones verbales para guiar a los equipos por el itinerario.

Todas las disciplinas se organizan bajo unas medidas de seguridad, tanto de los raiders como por parte de la organización. El equipo de trazado de cada raid debe evaluar in situ las dificultades técnicas de cada sección o prueba especial, para garantizar que se adapten al nivel de los participantes. En los raids se utilizan las medidas y normas de seguridad más afines que hayan sido dictadas por otras Entidades o Federaciones deportivas competentes en dicha disciplina. Deberá adaptarlas a la situación particular de la prueba y definir los protocolos de conducta de los participantes que permitan garantizar la superación de las dificultades con el mínimo riesgo. El equipo de trazado debe evaluar la influencia que pueda tener la variación de las condiciones climatológicas (tormenta, niebla, temperatura...) en la seguridad de la prueba. Deberá delimitar los niveles máximos de variación permitida por encima de los cuales quedaría comprometida la seguridad de los participantes y definir los protocolos de actuación para garantizar su integridad.

A continuación, vamos a ver las principales disciplinas deportivas que se incluyen dentro de los RA (Capdevilla y Aguilera, 2001; Baena, 2007):

Es importante que se entrene la técnica de todas las modalidades deportivas incluidas en la competición que vas a realizar. Aparte de la condición física, cuanto más dominemos una técnica, más eficaces vamos a ser y conseguiremos un mayor rendimiento con menor desgaste energético. En un raid, el ahorro energético es fundamental, sobre todo cuando nos enfrentamos a raid largos y duros; por ello, la eficiencia técnica, mecánica, así como la eficiencia energética de los sistemas productores de energía, deben ser entrenados antes de afrontar nuestra competición.

- Aguas bravas: rafting, canoa, kayak o hidrospeed.

Es posible que haya que superar alguna sección de piragüismo, kayak o canoa, tanto en aguas tranquilas como en aguas bravas. Las principales diferencias entre canoa y kayak son el tipo de pala que se utiliza y la técnica para impulsar la embarcación. En canoa se impulsa con una pala compuesta por empuñadura, pértiga y una sola cuchara. En este caso se domina la embarcación mediante la coordinación con los compañeros, equilibrando fuerzas a cada lado y con la técnica del repaleo, que permite corregir la desviación de la canoa. Del grupo, el que más domine la técnica se situará en la parte posterior de la canoa, desde allí podrá controlar más fácilmente la dirección (Aguilera, 2006a).

El kayak se impulsa con una pala compuesta de una pértiga y dos cucharas. La consecuencia del paleo tiene cuatro fases: ataque, tracción, repaleo e impulsión. Muchos kayaks disponen de un timón que permite llevar el rumbo y que se maneja con los pies (Aguilera, 2006a).

Rafting, canoa o hidrospeed son tres de las modalidades deportivas que podemos realizar a lo largo de un RA, en ríos de aguas bravas. De todas ellas, el rafting es el que exigirá el mayor grado de compenetración entre los miembros del equipo. Las secciones de canoa suelen realizarse en embarcaciones de dos o tres personas, por lo que el equipo se divide en varias embarcaciones que se prestarán mutuo apoyo.

Finalmente el hidrospeed es una actividad individual, pero todo el equipo debe ir lo más agrupado posible. Cada componente afronta la corriente, los obstáculos y el desnivel sobre una especie de trineo, cuerpo a cuerpo con las aguas bravas.

- Técnica: Antes de practicar el rafting, la canoa o el hidrospeed, es preciso conocer el río que vamos a descender. El “road book” del raid nos indicará el nivel del río, la peligrosidad de los tramos y rápidos, así como los pasos infranqueables. Es conveniente conocer la escala universal que determina la bravura de los ríos. Los RA suelen realizar sus secciones en aguas bravas en ríos de clases de 1 a 5. Sus características son:

- Clase 1: agua llana; navegación en agua tranquilas.
- Clase 2: el río combina tramos planos con algunas olas suaves.
- Clase 3: tramos de olas continuas y con algún bucle factible para todos. Eso sí, hay que tener cuidado, pues un salto, una ola o un obstáculo pueden hacer que el agua vuelva hacia atrás y arrastre la embarcación con ella.
- Clase 4: tramos con rápidos muy seguidos. Las olas llegan incluso a los 2 metros de altura y los rebufos son muy pronunciados. El recorrido por los rápidos requiere un nivel más avanzado y conlleva cierto riesgo.
- Clase 5: sólo apto para profesionales y expertos. Podemos encontrar drosajes (cuevas que se crean en las curvas de los ríos cuando el agua choca contra la pared), y sifones (el agua choca contra un obstáculo, colocándose por debajo). Para sortear tales obstáculos es necesaria una preparación técnica y física muy elevada.
- Clase 6: son aquellos rápidos que son imposibles de pasar sin que la embarcación tenga algún percance. Cuando alguien consigue superarlos pasan a ser de clase 5+ o clase 5.

Para navegar por aguas bravas es indispensable saber realizar una previsión del comportamiento del raft, la canoa o el hidrospeed. El río es un medio cambiante y es preciso saber reconocer corriente, olas, contracorriente, sifones, drosajes o rebufos y cómo actuar ante ellos. Todas ellas son actividades en las que no es imprescindible contar con una avanzada preparación técnica. Pese a todo, y como en cualquier otra disciplina deportiva, a mayor conocimiento técnico, mayor eficacia y consecuentemente mayor rendimiento final. Por ejemplo, en hidrospeed debemos conocer las principales maniobras: como girar, frenar y sobre todo paletear, pues la propulsión nos la van a dar las aletas y las piernas en una posición del cuerpo estirada y con las dos manos agarradas a la tabla.

- Material: en el Rafting, el material imprescindible es el Raft, el traje de neopreno, los remos, casco, botines de neopreno con suela antideslizante, guantes de neopreno, cortavientos especial para aguas bravas, chaleco salvavidas, según la normativa de la CE, cuerda de seguridad de lanzamiento (20 metros), bolsa y bidones estancos para y mosquetones y cuerdas para atar todo el material la raft. En relación a la Canoa, hay que utilizar el mismo material que en el rafting. En el Hidrospeed, el material más utilizado es el traje de neopreno, las aletas de submarinismo, una goma elástica que proporciona una mayor sujeción de la aleta al pie, casco de plástico para proteger la cabeza, botines o escarpines, guantes de neopreno, chaleco salvavidas, cuerda de seguridad de lanzamiento (20 metros), navaja atada al chaleco, bolsas estanco para proteger el material obligatorio y cuerdas elásticas para atar todo el material al hidrospeed.

Todas estas actividades anteriormente descritas, se realizan dentro del agua, produciendo un enorme desgaste físico, ya que a menudo, pueden ser secciones bastantes largas. Por lo tanto, se debe tener en cuenta que una buena hidratación y aporte calórico será imprescindible para mantener desde la temperatura corporal dentro del río, a mantener las reservas energéticas dentro del intervalo eficaz de producción de energía. Es importante llevar siempre el traje de neopreno, ya que en muchos raids se utilizan ríos de montaña, que al ser más fríos, pueden producir un inesperado vuelco de temperatura en nuestro organismo, produciendo una descompensación térmica y causando desde hipotermias, a cortes de digestión, bajadas del rendimiento del deportista, etc.

- Alta Montaña.

El alpinismo comprende el conjunto de especialidades deportivas que se practican en alta montaña, sobre terreno rocoso y nevado y en toda clase de condiciones. La alta montaña es uno de los apartados más delicado dentro de los raids ya que la dureza, la dificultad y la altura hacen que tanto la organización como los corredores deban extremar las preocupaciones en estas etapas.

- Técnica: estas secciones requieren una gran preparación física y técnica; también atención y tranquilidad para superar los momentos críticos. La experiencia y el conocimiento de la montaña nos permitirán saber cómo atravesar zonas rocosas, torrentes, glaciares y tarteras.

En determinadas situaciones la organización obligará a los equipos a ir encordados, usar crampones y piolet o progresar por cuerdas fijas. Por eso, todos los miembros del equipo deben conocer bien las técnicas empleadas en alta montaña; incluso es importante que uno de los corredores sea un buen alpinista y pueda guiar a los demás.

- Material: en este tipo de secciones la organización establece siempre que los participantes deben llevar cierto material específico obligatorio con unas características determinadas; deberá elegirse un material lo más ligero posible, pues estos tramos

también son cronometrados y, por tanto, prima la velocidad. En etapas muy largas, conviene no escatimar algunos kilos para prever cualquier cambio en el tiempo. Se recomienda llevar, mallas de lycra o pantalones largos, camiseta térmica, forro polar, botas de media montaña, bastones telescópicos, gorro, guantes, manta térmica, etc.

En algunos raids se ha llegado a ascender hasta los 5.000 metros de altitud, como por ejemplo ocurrió en el Raid Gauloises 2000 en la Cordillera del Himalaya. Incluso cerca de los 6.000 metros, como ocurrió en el Raid Gauloises 1998 cuando los competidores ascendían al Cotopaxi, en el Ecuador.

- Bicicleta de Montaña (Btt).

La mountain bike o Btt es una bicicleta que se adapta a todo tipo de terreno. En los raids desempeñan un papel muy importante, pues son pruebas largas y técnicas (pistas, difíciles traileras o asfalto) que exigen llevar un material obligatorio (de protección), agua y comida.

Durante una carrera de aventura se realizan largas secciones sobre la bicicleta, siendo el medio que permite recorrer más kms. rápidamente. Así que hay que estar habituado a hacer rodajes largos, tanto en llano como en subida. Cuando los raids se realizan en zonas de montaña, obligan a realizar algún porteo y por supuesto, algún descenso técnico en bicicleta (Aguilera, 2006a).

Estas secciones sobre ruedas lo que exigen es estar preparado para cargar con la bici al hombro en algún momento. La mejor manera es sujetando el sillón con la mano y el manillar con la otra. La mochila sirve de cojín para o clavarse el cuadro en la espalda. No hay que desesperarse durante estos tramos, son igual de duros para todos los equipos (Aguilera, 2006a).

También es necesario estar preparado para descender por caminos de abundantes piedras y/o traileras técnicas, aunque no es algo imprescindible, pues siempre se puede bajar caminado. En los descensos es fácil separarse así que es importante estar pendiente de los compañeros: el último puede tener alguna avería, un pinchazo inesperado y necesitar de los demás. Es recomendable llevar siempre un orden en el equipo dentro de la carrera. Puede ir el orientador delante, el que vaya más flojo en medio y el especialista de Btt con el kit de recambios el último de todos (Aguilera, 2006a).

Algo muy importante antes de la carrera es someter las bicicletas a una buena revisión, especialmente al sistema de frenado, transmisión y cambio. En cuanto a la orientación, es más que recomendable usar un portamapas giratorio específico de bicicleta, que facilita y agiliza la lectura del mapa y la orientación en estas secciones (Aguilera, 2006a).

- Técnica: los esfuerzos que exige la Btt son tan importantes como los de la carrera a pie. Los índices de fatiga en ciclismo son menos aparentes, e incluso a veces, las señales de cansancio pasan inadvertidas. Es muy importante en un raid que el raiders se

sienta cómodo en su Btt. Un pedaleo eficaz y una buena técnica de conducción permitirán al raiders rendir al máximo de sus posibilidades. En los descensos, el corredor puede aprovechar el momento para recuperarse físicamente, siendo además conscientes que hay que mantener cierta cautela y ser capaz de perder unos segundos y no arriesgarse a caerse y perder el raid, e incluso la vida.

Los raiders con poca experiencia en Btt, deben adquirir antes de competir en un raid, una buena resistencia y conseguir un pedaleo económico y fluido antes de preocuparse por el resultado. Es recomendable realizar largas salidas sólo utilizando pequeños desarrollos para entrenar.

- Material: podemos hablar la Btt, del casco, el alumbrado delantero y trasero para los tramos nocturnos, velocímetro electrónico, portamapas y un kit de reparación como los materiales más importantes en esta disciplina.

- Carrera a pie:

Los tramos de carrera a pie son los más largos y numerosos en un raid. Se trata de pruebas muy complicadas, sobre todo por la dificultad en la orientación y los muchos kms. que hay que recorrer. Y por si fuera poco, hay que salvar considerables desniveles que algunas veces resultan ser un verdadero rompepiernas. Por ejemplo, es frecuente tener que ascender o descender 2.000 metros a lo largo de una ruta de 25 kms. Debido a esta dureza es posible que debamos combinar el andar con el correr.

- Técnica: la carrera a pie más que aprenderse, se descubre, y por esos los años de práctica resultan determinantes. Existen unas pautas o técnicas de cómo ejecutar los movimientos de carrera. Por ejemplo, es importante considerar los movimientos de los pies, los brazos y la pelvis, la disposición de los hombros y la nuca, la posición del cuerpo, etc. También debemos fijarnos en la técnica de buenos corredores que nos servirá de ayuda para mejorar. La carrera debe adecuarse a los diferentes tipos de terreno que nos vamos a encontrar y que ya desde el mapa podemos ir reconociendo. Durante el entrenamiento, el raider debe combinar el correr a un buen ritmo con el caminar por pendientes muy pronunciadas. Y como en todos los raids se debe correr cargando con todo el material necesario para realizar el tramo, es muy interesante entrenar con él. Muchos corredores utilizan bastones para ayudarse en los tramos en los que hay que andar y superar fuertes desniveles.

- Material: durante la carrera, cada participante debe llevar encima todo el material obligatorio y el avituallamiento necesario para la etapa. En estas pruebas de larga distancia hay que prever todo tipo de situaciones: el tiempo puede empeorar en cuestión de minutos, puede sobrevenirnos la fatiga o sufrir dolores articulares que nos obliguen a disminuir la velocidad, podemos sentir una intensa sensación de frío,... Por eso es muy importante que todo el material esté probado y que el corredor se sienta cómodo en él. Para la carrera se necesitan unas mallas de lycra, una camiseta térmica o climadry, gorra y gafas de sol, zapatillas de training y una mochila pequeña y ligera provista de un camelbak.

En estas secciones son muy útiles las gomas elásticas para tirar de un compañero que lo necesite. Cualquier goma de mercería sería suficientemente resistente y de aproximadamente 1,5 metros es válida para tirar. Llegado el momento, se puede atar a la parte trasera de la mochila del que tira y en la cintura de la mochila del corredor que es ayudado (Aguilera, 2006a).

- Descenso de barrancos.

El descenso de barrancos combina técnicas de montañismo y espeleología en recorridos con agua, en ocasiones bravas. Esta sección forma parte de la mayoría de los raids ya que resultan muy atractivos y espectaculares, tanto para el participante como para los medios de comunicación. En algunas ocasiones serán barrancos cortos y en otras, como en los raids que duran varios días, pueden ser largos y a menudo muy técnicos.

Después de estar varias horas corriendo, pedaleando o remando, el cuerpo agradece este pequeño remojón. Estas secciones no requieren una intensidad de esfuerzo muy alta y pueden servirnos para recuperar fuerzas. En cambio, sí exigen mucha concentración porque se desarrollan en zonas muy húmedas y resbaladizas.

- Técnica: la organización debe facilitar una reseña informativa del barranco. Debemos estudiarla y tratar de memorizar los pasos que vamos a encontrar y las técnicas a aplicar en cada punto.

Para superar un barranco debe el raider realizar una combinación de la progresión a pie y técnicas especiales que exijan los desniveles a superar, que pueden ser el rápel, los pasamanos, el salto, es destrepe o el tobogán.

Los barrancos están equipados como las vías de escalada, con chapas, cadenas, etc. La organización indicará si el raider debe instalar las cuerdas para los rápeles o pasamanos, o si por el contrario, estarán ya equipados. Todo corredor de raids debe conocer cómo colocarse un arnés de cintura, cómo utilizar el ocho o descendedor, cómo instalar una cuerda para rappelar y la técnica para bajar por ella en condiciones de rápeles mojados. También es importante conocer cuando podremos saltar a una poza y cómo realizar una recepción en un salto. Saber cómo realizar una oposición o un destrepe por zonas estrechas y más o menos verticales, nos ahorrará tiempo en muchas ocasiones.

El raider puede encontrar zonas naturales pulidas o toboganes en los que deben conocerse la técnica de descenso y la postura del cuerpo. En la práctica del descenso de barrancos, es necesario tener un nivel aceptable de natación y soltura dentro del agua.

- Material: los materiales necesarios deben prepararse con especial atención. La organización deberá indicar el material obligatorio a llevar, diferenciándolo el material individual y el de equipo. Si tenemos que equipar el barranco con cuerdas debemos prestar especial atención a la longitud de las cuerdas que nos pidan.

- Vestimenta: traje de neopreno, casco, escaarpines y guantes de neopreno, mochila de tamaño, bidón estanco.
- Materiales de progresión: arnés de cintura par rappelar, mosquetones de seguridad, descendedor u ocho, cinta o cabo de anclaje.

3.3. Entrenamiento de los Raiders.

La actividad física en el medio natural se entiende desde la concepción más global de la condición física, incluyendo tanto el trabajo de resistencia orientado a la mejora cardiovascular, como la mejora de la condición músculo-esquelética que implica el trabajo de fuerza, de resistencia muscular y de flexibilidad, así como asegurando el equilibrio entre los componentes corporales.

Es una actividad que se desarrolla íntegramente en la naturaleza. Se aprovecha de las características del medio para trabajar todas las cualidades físicas: colinas, dunas, montañas, ríos, lagos, bosques, árboles, troncos, piedras... y todo aquello que encontramos dependiendo de la orografía del terreno.

En la evolución del entrenamiento para los raiders, surgen nuevas formas y modelos de trabajo diferentes que consiguen dar buenos resultados. Así, en el caso del W.I.A.R., se han creado campos de entrenamiento (WOTC) y Triraiders que sirven para preparar física, técnicamente y tácticamente a las féminas para enfrentarse en meses posteriores al raid y obtener los mejores resultados (Arias, 2007).

Dentro de la complejidad y dureza de esas pruebas González (2005), opina que la clave de un buen resultado está en las decisiones estratégicas tomadas en cada fase. Después de la entrega de los mapas en un raid, cada grupo elige su estrategia, su itinerario para localizar las balizas sobre el terreno, la localización de las asistencias... La niebla, una lluvia intermitente, el frío y a veces la noche, premian a los que mejor se orientan sin referencias visuales (Arias, 2005a).

La complejidad del proceso de toma de decisiones en las carreras de orientación proviene, esencialmente de la necesidad del atleta de escoger el itinerario del recorrido más adecuado a cada etapa. La elección del itinerario a seguir se realiza en base a la descodificación de la compleja y pormenorizada información contenida en el mapa, siendo más acertado en los competidores expertos que en los noveles (Frazao y otros, 2004).

El practicante, a través de las actividades físico-deportivas en la naturaleza, se ve impulsado a elaborar estrategias cognitivas y motrices que le permitan desenvolverse de un modo seguro y fácil. Este tipo de elaboraciones tácticas, independientemente de la modalidad concreta a la que nos refiramos, confiere una autonomía al practicante, quien subjetivamente analiza las situaciones contextuales en las que se ve involucrado (Lapetra y Guillén, 2005).

Comentar que dentro de estas pruebas tan duras existen raids únicamente para mujeres, como el Women Internacional Adventure Raid Salomón 2004 (W.I.A.R.) o el

Raid Wiar Salomón de Catalunya y otros raids novedosos actualmente llamados Triraid (Roca, 2005). Sobre el W.I.A.R., Aguilera (2004), corrobora la dureza de estas cuando en sus entrevistas relata las pruebas con secciones de bicicleta de montaña, orientación, trekking, patines en línea, kayak, natación, rappel, esquí de fondo y tirolina, demostrando el nivel de las raiders españolas y ganando la competición. En el caso del W.I.A.R. 2007, las raiders tuvieron que correr más de 100 kms. y superar desniveles positivos de más de 3.000 metros durante dos días (Arias, 2007).

Las competiciones tipo Raid son especialmente largas y multidisciplinarias, por lo que se deberá trabajar la resistencia para conseguir entrenar sin dificultad unas 8 horas seguidas dos fines de semana antes de la competición, (con paradas para mirar el mapa de orientación y cambios de modalidad deportiva). En esas 8 horas se puede planificar un raid así: 2 horas de Btt, 1 hora de Cross, 2 horas de Btt, 2 horas en piragua y 1 hora para progresar en cuerdas.

En relación a las pruebas, la Orientación es sin duda la especialidad mas admirada, sobre el terreno y en 130 Kms. de competición hay cientos de cruces de caminos que son los que marcan a los verdaderos Raiders, si tiras mucho pero no vas bien orientado tendrás que volver sobre tus pasos.

El Cross, se debe hacer de 3 a 6 carreras cada semana de 1 a 2 horas pero con la mochila de ataque con el material mínimo en la espalda o riñones si procede.

Con la Btt, se deberá ser capaz de hacer 90 Kms. en dos etapas distintas, ojo a la orientación, en bici se va mas deprisa y se mira peor el mapa.

En la Progresión en Cuerdas (subir, bajar, tirolinas, pasamanos, rappel, cambio de aparatos), es imprescindible antes de acometer la primera competición entrenar mucho para evitar accidente.

Las aguas tranquilas de embalses y ríos poco profundos no presentan mayor problema, pero para aguas bravas y mar será absolutamente necesario que practiques un poco.

3.3.1. Preparación General.

Todas las tablas de preparación se dividen en dos fases. La primera tiene como objetivo trabajar la capacidad cardiovascular y respiratoria (su sistema aeróbico, su resistencia,...). Este entrenamiento debe realizarse siempre que sea posible. Constituyendo la “base” del entrenamiento. La segunda fase implica un trabajo de musculación.

Los RA difieren según el proyecto previsto (raids pedestres, esquí, ciclismo de montaña, escalada, etc.), y requieren algunos músculos y grupos musculares. Por lo tanto, es importante prestar una particular atención a su refuerzo y al desarrollo de sus capacidades. En caso contrario, este territorio muscular, demasiado activo, se verá pronto saturado y quizá obligue a detener el esfuerzo.

La musculación ha superado las pruebas en pro y en contra, ya que se utiliza en todos los deportes. El problema es saber escoger los ejercicios adecuados y, sobre todo, un buen método. La mayoría de los practicantes imaginaban que la participación en los raids es sólo una cuestión de preparación cardiorrespiratoria. Pero no es exactamente necesario, aunque si es a veces imprescindible una buena resistencia al esfuerzo muscular y al agotamiento. No es extraño ver a participantes abandonar un raid debido a dolores musculares en las piernas o la espalda. Una buena preparación muscular evitará este tipo de problemas y aumentará su condición física general. La musculación no es un paso accesorio que deba menospreciarse, es indispensable. Evita muchos problemas y hace que la persona sea más competitiva y debe formar parte de la preparación del raider.

El conjunto de todas las fases del entrenamiento pretende conseguir aumentar el VO_2 max. En materia de preparación física y mental, la regla es simple: todo es posible, con la condición de que, respetando algunas reglas fundamentales del entrenamiento, encuentre su propio método, el que proporcione los mejores resultados”

Los RA multideportes, potencian el trabajo de la habilidad motriz, de las capacidades físicas básicas, de los conocimientos técnicos-tácticos de cada modalidad deportiva, etc. ya que por un lado se une en ellos, la rama de la competición (física y técnica), junto con un elenco a veces inimaginable de modalidades deportivas a realizar. Esto hace pensar, que los entrenamientos de los raiders son los más complejos del mundo (deportivamente hablando), ya que hay que preparar a los deportistas para correr, saltar, nadar, escalar, pedalear, ...pudiéndose decir que llegan a ser las actividades más complejas y en la que más grupos musculares se llega a trabajar.

Esta preparación, viene a ramificarse previamente al conocer el tipo de raids al que nos vamos a enfrentar, por lo que no será igual la preparación para los raids de vela, que para un raid multideporte más físico que técnico, o que para un raid non-stop de carrera por el desierto.

El eje vertebrador de los RA es la orientación o el deporte de orientación y utilizando como medio de transporte principal la piernas (carrera a pie) o la bicicleta (Btt). Pero en la variedad está el gusto, y cada raid es distinto a los demás, por lo que podremos encontrar todo tipo de actividades a realizar.

3.3.2. Variedades de entrenamiento.

Miguel y otros (2005), entienden que las pruebas de los raids son de extrema dureza física y psicológica, puesto que se celebran en terreno desconocidos, con temperaturas extremas, con un racionamiento de agua y comida, con un gran desgaste físico, y donde existe una gran competencia entre los equipos.

De la Rosa, organizador y corredor de raids nacionales e internacionales, organiza todos los años algunas de las pruebas más importantes y duras del mundo. En el 2005, organizó una prueba que formó parte de la Copa del Mundo de carreras Non

Stop, el *Adventure Race World Series (ARWSeries)*, con 500 kms. sin parar. Esta prueba sería también la cuarta edición del *Bimbache Extrem* y se incluiría dentro de la Liga Española de RA.

Arias (2005a), expone que en la última prueba del Campeonato de España de RA 2005, los raiders deberían superar más de 160 kms. de carrera por la Sierra Norte de Madrid, con tres secciones de carrera a pie, dos de bicicleta de montaña, rappel y tirolesa en un recorrido variado y técnico de orientación (algunos calcularon unas 12 horas de actividad). La segunda jornada, trajo otras pruebas de bicicleta de montaña, kayak, carrera a pie.

De la Rosa (2005b) corrobora la dureza de las pruebas de RA españolas, dentro de las cuales, destaca la gran variedad de disciplinas deportivas de aventura, incardinadas entre 170 kms. de recorrido y con un desnivel acumulado positivo de 4.000 metros (Raid Desafío Bugarent).

Situación similar es la ofrecida en el The Raid World Championship 2005, considerado como el raid más duro del mundo, donde se corrió 580 kms. de recorrido con 24.000 metros de desnivel positivo acumulado, dentro del cual los raiders tuvieron que soportar nieve, lluvia, granizo y pruebas como vías ferrata, rappel, travesía glaciaria, trekking, Btt, canoa, patines en línea y kayak (Granados, 2005).

Aguilera (2005b), calcula que dentro de los raids más importantes, las pruebas a realizar se sitúan en un trekking (80% del recorrido total de la prueba), bicicleta de montaña (13% del recorrido), y otras pruebas como kayak (5%) y escalada y técnicas de cuerdas (en un 2%).

Las disciplinas básicas en un raid son la carrera a pie y la Btt, en las que se basa el 80% del entrenamiento. Un 10% se centra en el remo y el resto en actividades más técnicas como la escalada, tiro con arco, maniobras de cuerda, natación, barranquismo, patines en línea, etc. (Bustillo, 2005).

En un comunicado de la Federación Española de Orientación sobre las pruebas que van a componer los raids de la Liga Española de RA 2006-2007, destaca como deportes incluidos la orientación, piragüismo, kayak, escalada de montaña, bicicleta de montaña, rappel, tirolesa, esquí de travesía, patines, barrancos, raquetas de nieve, tiro con arco, hípica, construcciones de iglú.

En la última prueba del Circuito Boomerang (2005) celebrada en Bobadilla del Monte, se planteó un programa de DA para todos, con un elenco de actividades de ocio para todo tipo de público y edad. De hecho, dos semanas antes de la prueba, se organiza una Escuela Orientaventura en la que niños de la localidad aprenden las técnicas básicas de aventura y supervivencia propias de las disciplinas de un raid (Torrente, 2005).

Los entrenamientos de los raiders, cada vez son más complejos, más completos y sobre todo, más específicos e individualizados para cada competidor. De manera, que

cada sesión programada para un raiders, se ajusta a sus sistemas de entrenamiento, a sus capacidades y cualidades físicas, a sus requerimientos técnicos, etc., aportando un estímulo (carga de entrenamiento) que mejorará su sistema estructural y funcional en la mayor medida de lo posible.

Desde hace algún tiempo, se celebran Raids Indoor, como medio de preparación para los verdaderos raid, aquellos donde se vive la aventura en la naturaleza en su más alto espíritu. Concretamente, en Zaragoza, se celebró el día 20 de Diciembre de 2003, el III Raid Indoor del Centro Deportivo Romano. Esta competición, corre a cargo de la dirección técnica de Límite Rural, pioneros en la organización de estas pruebas concebida como entrenamiento para los raids outdoor. Esta competición, consta con pruebas donde los grupos musculares a trabajar van a ser los similares a los de un raid de verdad, aunque algunas pruebas van a variar:

- La Btt se cambia por el cicloergómetro.
- La escalada en roca se hace en rocódromo indoor.
- La piragua, se cambia por la máquina de remo.
- La carrera por la cinta,...

Un verdadero trabajo de perfeccionamiento tanto físico como técnicos que sirve a los raiders para entrenar y mejorar su nivel de competición. Los inconvenientes también son notables, ya que la capacidad de navegación de los competidores, la adrenalina, la aventura, el compañerismo,... se ven mermados por esta metodología.

3.3.3. Programas específicos de preparación.

En los programas específicos de entrenamiento para RA, se utilizan normalmente dos tipos de programas, uno para principiantes y otro para avanzados. Ambas variedades de entrenamientos, al igual que en otros deportes, se organiza en ciclos de entrenamiento, donde se planifica la preparación general y específica de las cualidades físicas para estos deportes tan exigentes.

El entrenamiento para principiantes, se desarrolla en una preparación de tres meses, orientada a los que desean descubrir los raids y quieran participar en una o incluso en varias carreras en distancias y niveles de pequeña a mediana dificultad, con el fin de probar su capacidad en esta nueva disciplina.

La preparación está estudiada para 12 semanas y su objetivo es que se pueda adquirir una pequeña condición física que, al ayudarlo a vivir plenamente su proyecto de forma positiva, le permita descubrir el mundo fascinante de los RA.

En esta preparación, se trabaja la capacidad sobre todo cardiorrespiratoria (con carrera continua, farlek, etc.) y la musculación con cargas ligeras (40%) donde se utilizan pequeñas series y amplios descansos, buscando el entrenamiento general del cuerpo (a través de circuitos).

La preparación específica o avanzada para los RA, la primera cualidad es la aptitud de poder encadenar disciplinas muy variadas sin perder el tiempo en acostumbrarse. Se requiere una fuerte resistencia cardiorrespiratoria, pero también una gran resistencia muscular. El entrenamiento intentará desarrollar estas dos capacidades físicas con una gran generalidad. El conjunto de la musculatura debe ser trabajado con el fin de hacer frente a las diferentes exigencias de este tipo de raids. Su entrenamiento es básico y debe completarse con un trabajo técnico de canoa-kayak, escalada, etc.

El entrenamiento debe realizarse en equipo, por el placer de estar juntos, por la competitividad, la emulación, la mutua ayuda. Estos raids son, pues, encadenamientos de pruebas de resistencia, como el ciclismo de montaña, la canoa, la carrera de orientación. Las distancias varían de 60 a 120 kms. para esfuerzos de 5 a 36 horas. Sólo serán influyentes estas actividades si la condición física es muy buena. Esta diversidad de pruebas necesita una gran resistencia, fuerza, potencia, rapidez,...

Las competiciones de Raids que tienen alguna prueba en el medio acuático, exigen esfuerzos físicos importantes, según las condiciones, serán más o menos duros. Las distintas maniobras (de viraje de la piragua, de paleo, así como cambiar de vela, reducir la tela, etc.) exigen un trabajo dinámico de la musculatura, que a veces llega a ser máximo y agotador. De ahí, que el entrenamiento muscular tenga una parte dominante dentro del trabajo de entrenamiento de los raiders de aventura.

3.4. Los eventos deportivos en el marco natural: sostenibilidad.

Tomando como referencia el Informe Brundtland (1987, citado en Parra, 2001), por *sostenibilidad* entendemos el modelo de desarrollo humano que permite satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin poner en peligro la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades.

En términos estrictamente deportivos, hemos de entender la sostenibilidad tal como se indica en el artículo 10 de la Carta Europea del Deporte, de 15 de mayo de 1992, que dice así: *“garantizar y mejorar el bienestar físico, social y mental de la gente de una generación a la siguiente requiere que las actividades deportivas, incluyendo zonas urbanas, rurales y marítimas, se adapten a los recursos limitados del planeta y se lleven a cabo conforme a los principios de desarrollo sostenido y administración del medio ambiente. Éstos incluyen:*

- *Tener en cuenta los valores de la naturaleza y del medio ambiente en la planificación y construcción de instalaciones deportivas.*
- *Apoyo y estímulo a las organizaciones deportivas en sus esfuerzos por conservar la naturaleza y el medio ambiente.*
- *Aumento de los conocimientos y de la concienciación de la gente sobre las relaciones entre el deporte y el desarrollo sostenido y su comprensión de la naturaleza”.*

La Carta española de las Montañas elaborada en 2002 con motivo del Año Internacional de las Montañas constató la necesidad de que las actividades de ocio en

los espacios de montaña estuvieran integrados en estrategias más amplias de desarrollo local. Una de las recomendaciones del Seminario sobre Conservación y Desarrollo Sostenible en Áreas de Montaña, establece que los espacios naturales protegidos son enclaves de gran importancia para garantizar la protección de las montañas, pero también para demostrar la consecución del desarrollo sostenible, pudiéndose desarrollar desde estos muy buenas experiencias en educación ambiental y sensibilización.

Podemos decir que los RA son una práctica deportiva sostenible siempre que su desarrollo contribuya positivamente al mantenimiento del bienestar de los individuos que lo practican, respetando los recursos naturales de los que hace uso para ello y repercuta favorablemente en la calidad de vida de las poblaciones de montaña.

3.4.1. La naturaleza como un escenario deportivo sostenible.

La naturaleza se viene transformando en parcela indispensable, implicando en la necesidad de una conservación ambiental para esa práctica deportiva, así como de un proceso educativo, donde se ejercite el conocimiento como instrumento de comprensión de las relaciones presentes en los contextos envueltos (Turini, 2002). En el cuadro actual, escribe Marinho (1999), que el deporte va surgiendo como conexión frente a los desafíos puestos *“en la conciliación entre el desarrollo social, la organización de la ciudad y la protección de la naturaleza”*.

Marinho (1999), apoyándose en Vanreusel, apunta como la imagen de los practicantes de actividades en la naturaleza se aleja del aliado del ambiente natural, comportándose de manera ecológicamente correcta. Ocurre lo contrario cuando los entusiastas son tratados como destructores de la naturaleza, o como simple aventureros uniéndose a las expediciones deportivas, aplastando a las sutilezas y a los refinamientos ecológicos.

La identidad diferenciada de los denominados DA se originan, además de sus aspectos prácticos o materiales, de su dimensión imaginaria o simbólica, tomando las observaciones de Feixa (1995). La aventura aparece como una escenografía, donde las acciones se subordinan a las percepciones y riesgos (reales e imaginarios).

El escenario de los nuevos deportes apunta a una variedad compleja de situaciones híbridas y muchas variaciones. Hay en ellos una preferencia por acciones manteniendo cierta independencia (aunque con la presencia grupal), con prácticas poco reguladas, destajos no enfrentado a adversarios, en un ambiente imprevisible y hostil. Prácticas y experiencias (en una pluralización de concepciones), no incluidas en un conjunto unitario (Turini, 2002).

Estas nuevas prácticas no responden a una analogías, como argumenta Padiglione (1995), habiendo algunos términos utilizados por los practicantes como *“intruso en la naturaleza”*, *“desafío”*, revelan una noción *“exterior”* de naturaleza. A partir de eso, como afirma Turini (2002), es más fácil comprender la disminución de la naturaleza en un paño de fondo, un escenario teatral en el cual los protagonistas se utilizan para sus actividades de aventura.

3.4.2. Impacto de las actividades realizadas en el medio natural.

La práctica de actividades en la naturaleza y por supuestos de RA, se puede analizar desde dos vertientes: por una parte, como una actividad positiva, generadora de empleo y riqueza y como vehículo de desarrollo y cohesión de zonas deprimidas. Y por otra parte, como una actividad negativa, con posibles impactos en el medio natural y cultural en el que tiene lugar (Martos, 2002).

Por tanto, la práctica deportiva en el medio natural puede conllevar ventajas e inconvenientes. Así Ortega (1997), aludiendo a las actividades deportivas, encuentra como ventajas entre otras, el incremento del valor recreativo de la zona; el servir como elemento de integración social; o la generación de una conciencia de protección de la naturaleza entre los practicantes. Entre las desventajas, observa como los grandes proyectos de infraestructuras pueden causar daños estéticos y ecológicos; también pueden afectar a la fauna y la flora negativamente; o la generación de residuos.

Son muchas las actividades físico-deportivas de aventura que se pueden realizar en el medio natural (Martos, 2002). Desde el campo de la educación física señalar la de Olivera (1995) ó Funollet (1995), o ya desde el punto de vista de la ecología, destacar el trabajo de Villalvilla (1994). Este último, en su informe para Aedenat (Asociación Ecologista de Defensa de la Naturaleza) refleja en un cuadro de doble entrada las actividades que se pueden realizar en el medio natural y expone los efectos negativos, que pueden producir en dicho medio.

En la vertiente negativa, las prácticas deportivas en la naturaleza llevan aparejado en ocasiones el llamado “conflicto ecológico”, derivado del impacto negativo producido por la práctica de dichas actividades en el medio natural (Lagardera y Martínez Morales, 1998).

Hemos de partir que no todas las actividades deportivas que se realizan en el medio natural provocan los mismos efectos. Para Villalvilla (1994), en el informe citado anteriormente, y al analizar los impactos y su importancia (extensión, intensidad, reversibilidad, posibilidad de corrección) de cada una de las modalidades deportivas, se ha de prestar atención a una serie de variables: la modalidad deportiva, la formación y conciencia de las personas que realizan la actividad, el número de personas que lo practica (la intensidad), el número de veces que se practica la modalidad deportiva en un mismo punto del territorio (frecuencia), la capacidad de carga que muestra un determinado territorio para acoger a los practicantes de una determinada modalidad deportiva, la reversibilidad de los impactos derivados de una determinada modalidad deportiva.

En relación a los Factores que determinan los impactos ambientales, a continuación, se detallan de forma teórica los factores que determinan los impactos ambientales del deporte y recreación en la naturaleza (De Andrés y otros, 1995): Referentes al medio donde se ubique la actividad (fragilidad del medio, capacidad de acogida para una determinada actividad (física, social y ecológica)), referentes a los

participantes en las actividades de ocio ofertadas (número de integrantes de los grupos, tipología,...), referentes a la propia actividad (tipo de actividad, intensidad de la actividad que se realiza, distribución en el tiempo,...)

El impacto de las Actividades Deportivas en la Naturaleza, depende del perfil y magnitud de dicha actividad. Definir la magnitud del impacto potencial de una actividad deportiva en la naturaleza constituye un juicio muy subjetivo e impreciso si no se conocen las características concretas de la actividad y del medio en el que se desarrollan, a través de los parámetros señalados anteriormente. No obstante, y a través de las experiencias y prácticas recogidas hasta el momento, se pueden definir grosso modo las siguientes categorías de impacto potencial por grandes grupos de actividades deportivas según el medio de práctica (García, 2004): bajo (esquí de fondo, puenting, globo, remo), medio (esquí de travesía, Btt, escalada, parapente, rafting), alto (esquí alpino, caza deportiva, trial, paracaidismo, descenso de barrancos, motos de agua).

La magnitud de los impactos producidos dependerá en gran medida de la fragilidad de los ecosistemas afectados y de la plasticidad de los mismos, esto es, de la capacidad para regenerar su dinámica natural tras la agresión. Por ello, habrá que presentar especial atención a aquellas alteraciones que puedan producir daños irreversibles o de lenta recuperación natural (García, 2004).

En líneas generales, los impactos producidos en ecosistemas muy maduros (con alta organización y elevada diversidad biológica), de alta relevancia funcional y/o extremos (paredes rocosas, alta montaña, ambientes salinos o volcánicos, etc.) son especialmente relevantes por los daños que se pueden producir (García, 2004).

La práctica de RA debe ser compatible con los objetivos de conservación del medio ambiente de las zonas de montaña. Los deportistas actuarán en la práctica deportiva bajo el criterio de minimización de impacto ambiental y de respeto hacia las normas de protección de los espacios naturales. Asimismo, es responsabilidad de la Organización del Raid y de las administraciones ambientales informar adecuadamente a los usuarios de los motivos que justifican las medidas de protección que afecten a la práctica de estos deportes.

La cantidad de deportistas que pueda soportar un área de montaña deberá ser objeto de estudios rigurosos, fomentando la participación entre las distintas partes implicadas (federaciones deportivas, corporaciones locales y agentes socioeconómicos). Son especialmente interesantes las recomendaciones que ha venido determinando el Comité de Accesos a la Naturaleza de la UIAA (Unión Internacional de Asociaciones de Alpinismo) que proponen: diversificar zonas de montaña de manera autorregulada, establecer barreras naturales en zonas con problemas de accesos rodados indiscriminados y difundir de forma más equilibrada y responsable la información ambiental publicada relativa a rutas, vías de escalada y alpinismo.

El conocimiento del medio natural donde se desarrolla la actividad deportiva es la base para garantizar un comportamiento respetuoso hacia el medio ambiente por parte de sus practicantes, apoyándose en protocolos y códigos de buena conducta. De

ahí que dentro de los reglamentos de un Raid, sea obligatorio el cuidado y respeto del medio natural.

En el Capítulo II, Art. 5, apartado 5 de las Normas de la Liga Española y del Campeonato de España de RA (Temporada 2006), se expresa:

5. Todos los componentes del equipo tienen la obligación de evitar causar daños a las plantas, animales, vallas, cercados, cultivos, edificaciones durante la competición y a mantenerse fuera de las áreas privadas, prohibidas y de reforestación.

Asimismo, en este reglamento se especifica una Relación de Pautas Generales de Respeto al Medio Ambiente:

- Utilizar el número mínimo de vehículos posible y aparcar en lugares autorizados.
- Circular con prudencia por pistas y carreteras abiertas al tráfico.
- Circular despacio en presencia de personas, animales u otros vehículos.
- No producir alteraciones en los procesos y en el funcionamiento natural de los ecosistemas.
- No deteriorar los recursos bióticos, geológicos, culturales o, en general, del paisaje.
- Sortear o evitar las zonas medioambientalmente sensibles.
- Evitar la marcha por los ríos cuando esta pueda hacerse por la orilla.
- Nadar allí donde sea posible para no remover el fondo de los cauces.
- Realizar las necesidades fisiológicas en los lugares adecuados o, en todo caso, fuera del agua y lejos de puntos de paso o reunión de personas, ni en lugares rocosos.
- No utilizar jabones ni detergentes en las fuentes o en los cauces con agua.
- No encender fuego ni provocar situaciones de riesgo de incendio.
- No utilizar o instalar ningún tipo de estructura o elemento que deje huella permanente en el medio.
- No verter ni abandonar objetos o residuos sólidos o líquidos fuera de los lugares habilitados.
- Retirar y trasladar todos los elementos y residuos producidos en las zonas de asistencia, salida o meta.
- No abandonar restos de materiales, envoltorios o alimentos utilizados durante la competición.
- Realizar el recorrido produciendo el menor ruido posible.
- No perturbar la tranquilidad del espacio o a la fauna doméstica o salvaje.
- Respetar el mundo rural, los derechos y costumbres locales.
- Dejar las cancelas, verjas, cadenas o similares en la misma situación que se encontraron.
- No invadir propiedades privadas o prohibidas a lo largo del recorrido.
- Limitar el uso de iluminación artificial y del sonido a las necesidades básicas de organización, progresión, seguridad y emergencia, especialmente en el interior de espacios naturales protegidos.

A modo de conclusión y de cara a la sostenibilidad en la organización y práctica deportiva de los RA y de los DA, expongo unas propuestas para su desarrollo sostenible:

- Incrementar y mejorar el equipamiento e infraestructuras de uso deportivo en el medio natural, afianzando un uso controlado y protegido.
- Adecuar las actividades e infraestructuras a la capacidad de carga de las actividades y competiciones deportivas.
- Incremento de los sistemas de control y vigilancia en dichas competiciones.
- Mejora de la señalización deportiva.
- Planificación y diversificación de las pruebas a lo largo de la temporada, según el lugar de competición.

3.4.3. Regulación de los Deportes de Aventura y de los Raids de Aventura.

Las actividades deportivas en la naturaleza se han regulado mediante decretos y otras disposiciones de rango inferior emanadas del poder ejecutivo. No se han producido por tanto, debates parlamentarios sobre esta materia. Es posible que esa ausencia de debate en los parlamentos de las Comunidades Autónomas haya influido en la inexistencia de una reflexión jurídica global acerca de la práctica de deportes de montaña (Nasarre y otros, 2001).

Más de la mitad de las Comunidades Autónomas de España, cuentan con leyes de ordenación del turismo que sirven de base a un desarrollo reglamentario posterior, que mediante decretos establecerá la regulación de hoteles, apartamentos, campamentos de turismo, etc. (Nasarre y otros, 2001).

Las leyes del deporte suelen contener dos tipos de menciones a la práctica deportiva que se realiza en la naturaleza. Unas se refieren a la colaboración en la conservación del medio ambiente y otras consideran los espacios naturales como instalación deportiva. En el ámbito estatal, la Ley 10/1990, de 15 de Octubre, del Deporte, incluye dentro de las competencias del Consejo Superior de Deportes, en su artículo 8 q), la siguiente: *“colaborar en materia de medio ambiente y defensa de la naturaleza con otros organismos públicos con competencias en ello y con las Federaciones especialmente relacionadas con aquellos”* (Nasarre y otros, 2001).

En los inicios de los Raids e incluso en la actualidad existen numerosas empresas que organizan servicios deportivos bajo el nombre de “competiciones de aventura”. Estas pseudos-competiciones no dejan de ser un producto comercial más, como cualquier otro, y en consecuencia, sujeto a la misma legislación que aquellos. El vendedor tiene la obligación de garantizar las condiciones de seguridad medioambientales del producto que vende. En caso de fallo, habrá de reparar el daño causado. En muchas comunidades existe ya una legislación específica en temas de turismo activo (multiaventura). Con la ley en la mano, un raid se consideraría un producto de turismo activo si media actividad empresarial. El hecho de cobrar convierte a esta “competición” en un producto comercial, de turismo activo, y al deportista en un

“usuario” con una multitud de derechos. El que ha cobrado por este servicio ha de darlo en las condiciones de seguridad adecuadas. Ante un accidente, de nada sirve tener papeles firmados que le eximen de esta u otra responsabilidad (cualquier renuncia a derechos, verbal o escrita, es nula) (Manual para la Organización de Pruebas de RA, 2007).

La existencia de una modalidad deportiva y de un reglamento reconocidos por el CSD, permiten ampararse bajo el paraguas que proporciona la Ley del Deporte. Esto cambia completamente el marco derechos y responsabilidades que existía hasta ahora. La Organización será responsable de su trabajo (gestión, información, publicidad, montajes, medidas de seguridad y de impacto ambiental,...), pero no de los accidentes que se produzcan como consecuencia de la propia práctica deportiva, siempre que su intervención esté dentro del marco de los reglamentos y normas

Con una modalidad deportiva y un reglamento reconocidos por el CSD, el RA deja de ser un producto de turismo activo y se convierte en una competición deportiva, donde los clientes dejan de ser clientes y pasan a ser deportistas, participantes que conocen y asumen los riesgos de la actividad que practican (Manual para la Organización de Pruebas de RA, 2007).

Aunque muchos practicantes de DA dan por sentado que un sendero o una vía de escalada son equipamientos deportivos, solamente algunas leyes de deportes autonómicas han considerado que los espacios naturales son espacios deportivos. Unas consideran el medio natural como espacio deportivo, otras como infraestructura deportiva y otras se refieren a las instalaciones naturales de aprovechamiento deportivo o a las instalaciones de carácter natural (Nasarre y otros, 2001).

La estimación del medio natural como espacio deportivo y de ahí su protección y sostenibilidad, queda enmarcada entre los principios rectores de la política deportiva, que a modo de ejemplo figura en la Ley 2/1994 de 29 de Diciembre, de Deportes del Principado de Asturias:

Art. 3, Líneas generales de actuación.

h) Promover la consideración del medio natural como espacio deportivo, haciendo compatible el uso deportivo con la protección del medio ambiente.

La consideración del medio natural como infraestructura deportiva queda contenida en la Ley 4/1993 de 20 de diciembre, del Deporte de la Comunidad Valenciana, que admite expresamente la existencia de infraestructuras deportivas en el medio natural, posiblemente por influencia de los deportes practicados en la costa.

Art. 25, Cumplimiento de la legislación urbanística.

Corresponde a los ayuntamientos asegurar el cumplimiento de la legislación urbanística en materia de espacios y zonas deportivas de acuerdo con las necesidades de sus habitantes y las posibilidades del medio natural como infraestructura deportiva.

El reconocimiento de las instalaciones naturales de aprovechamiento deportivo ha introducido en la Ley 2/1995 de 6 de Abril, de Deportes de Extremadura:

Art. 5.

Con el fin de cumplir los principios básicos de la ley corresponde a la Comunidad Autónoma de Extremadura, en el ámbito de sus respectivas competencias:

c) En materia de Equipamientos deportivos.

3. El aprovechamiento adecuado del medio natural para la actividad física y deportiva en relación a la protección, fomento y cooperación en la conservación de las instalaciones naturales de aprovechamiento deportivo.

El tratamiento más completo lo ofrece la Ley 4/1993 de 16 de Marzo, del Deporte de Aragón, que en su artículo 40, prevé la creación de un censo general de instalaciones y en el 41 las clasifica en atención a su naturaleza en instalaciones y equipamiento de carácter natural o artificial, dedicado el artículo 44 a la utilización de instalaciones de carácter natural.

Respecto a las Leyes de espacios naturales protegidos, la Ley 4/1989 de 27 de Marzo, de Conservación de los Espacios Naturales y de la Flora y Fauna Silvestre se refiere en su Título III a la protección de los espacios naturales. La Ley introduce un régimen de infracciones y sanciones, dado que *“las acciones y omisiones que infrinjan lo proveniente en la presente Ley generarán responsabilidades de naturaleza administrativa”*.

Otras leyes autonómicas también incluyen listados de usos permitidos y no permitidos que, aunque razonables, esconden en los últimos apartados vagas menciones que producen inseguridad jurídica, pues otorgan cobertura a cualesquiera prohibiciones y limitaciones a la práctica del DA. La Ley 6/1998 de 19 de Mayo, de Espacios Naturales Protegidos de Aragón, establece en los artículos 39 y siguientes el régimen de usos. El artículo 40 trata sobre los usos permitidos, entre los que no menciona los deportivos. Ninguno de los apartados establece la prohibición de acceso o de transitar fuera de los senderos aunque el último deja abierta la brecha de la inseguridad.

Con respecto a los Raids, es imprescindible comentar que todos los deportes que se van a practicar en dicha competición, atenderán a la legislación vigente del lugar, provincia, comunidad o país en el que se celebre. Asimismo, los Raids Españoles se ajustarán a la las Normas de la Liga Española y del Campeonato de España de RA, avaladas por la Federación Española de Orientación (FEDO). Por lo que la organización de las competiciones y su vertiente sostenible, correrán a cargo de los Clubes miembros de la FEDO, y cada una será supervisada por un Controlador FEDO, aceptando cada federación autonómica o clubes organizadores el compromiso del cumplimiento de los reglamentos deportivos y las normas técnicas-administrativas vigentes, materializándose con la firma del oportuno convenio. Los Raids a celebrar durante una temporada, deberán ser aprobados por la Asamblea General de organización, cumpliendo los requisitos especificados en las normativas establecidas.

Dentro del Manual para la Organización de Pruebas de RA (2007), sobre el Respeto al Medio Ambiente se especifica: la Federación Española de Orientación, dentro de su compromiso y espíritu basado en el respeto al medio ambiente, se compromete al cumplimiento de todas las normas vigentes; a emitir todas aquellas que se consideren necesarias para garantizar la compatibilidad con el entorno natural donde desarrolle sus actividades; y a exigir su cumplimiento a organizadores y participantes. Los eventos de RA deberán llevarse aplicando, al menos, las siguientes medidas preventivas:

- Utilizar el número mínimo de vehículos posible y aparcar en lugares autorizados.
- Circular con prudencia por pistas y carreteras abiertas al tráfico.
- Circular despacio en presencia de personas, animales u otros vehículos.
- No producir alteraciones en los procesos y en el funcionamiento natural de los ecosistemas.
- No deteriorar significativamente cualquier recurso biótico, geológico, cultural ó en general, del paisaje.
- Sortear ó evitar las zonas medioambientalmente sensibles.
- Evitar la marcha por los ríos cuando esta pueda hacerse por la orilla.
- Nadar allí donde sea posible para no remover el fondo de los cauces.
- En competición, realizar las necesidades fisiológicas en los lugares adecuados o, en todo caso, fuera del agua y lejos de puntos de paso o reunión de personas, ni en lugares rocosos.
- No abandonar restos de materiales, envoltorios o alimentos utilizados durante la competición.
- Minimizar el uso de iluminación artificial y restringirla para cubrir las necesidades de orientación, seguridad y emergencia.
- No utilizar jabones ni detergentes en las fuentes o en los cauces con agua.
- No encender fuego ni provocar situaciones de riesgo de incendio.
- No utilizar o instalar ningún tipo de estructura o elemento que deje huella permanente en el medio.
- No verter ni abandonar objetos o residuos sólidos o líquidos fuera de los lugares habilitados.
- Retirar y trasladar todos los elementos y residuos producidos en las zonas de asistencia, salida y meta.
- Realizar el recorrido produciendo el menor ruido posible.
- No perturbar la tranquilidad del espacio o a la fauna doméstica o salvaje.
- Respetar el mundo rural, los derechos y costumbres locales.
- Dejar las cancelas, verjas, cadenas o similares en la misma situación que se encontraron.
- No invadir propiedades privadas o prohibidas a lo largo del recorrido.
- Ser conscientes en todo momento y en todas las acciones de las consecuencias que pueda tener la actividad sobre el medio.

Por último, comentar que los RA tanto a nivel estatal como internacional, se tienden a regir por la Resolución del Consejo de la Federación Internacional de Orientación, donde en su reunión del 12 al 14 de Abril de 1996, y de acuerdo con la resolución del GAISF del 26 de Octubre de 1995, se recogió (Salguero, 2006a):

- Se intentará continuar con la necesidad de preservar un medioambiente sano e integrar este principio en la conducta fundamental de la orientación.
- Asegurar que los reglamentos de orientación y la mejor práctica en la organización de pruebas, esté de acuerdo con los principios de respeto al entorno natural y a la protección de la flora y fauna.
- Cooperar con los propietarios de los terrenos, las autoridades gubernamentales y las organizaciones de defensa del medioambiente para definir la mejor forma de actuar.
- Adoptar un cuidado particular en observar las normativas locales sobre protección medioambiental, para mantener el carácter no contaminante de la orientación y tomar medidas adecuadas para evitar la polución.
- Incluir la buena práctica medioambiental en los planes teóricos y sesiones de entrenamiento de deportistas y técnicos.
- Aumentar el conocimiento de las federaciones autonómicas sobre los problemas medioambientales globales de tal forma que estas puedan adoptar, aplicar y difundir principios para salvaguardar un empleo sensible de las áreas rurales por parte de los orientadores.
- Recomendar a las federaciones autonómicas que preparen documentos con líneas maestras sobre buena práctica medioambiental con los contenidos específicos aplicables a sus comunidades.

A person wearing a bright yellow jacket and a blue and black helmet is riding a bicycle away from the camera down a narrow, cobblestone street in a village. The street is flanked by stone buildings with dark wooden doors and windows. The scene is brightly lit, suggesting a sunny day. The text 'CAPÍTULO 2' is overlaid in white on the upper part of the image.

CAPÍTULO 2

OBJETIVOS Y VARIABLES

CAPÍTULO 2: OBJETIVOS Y VARIABLES.

Establecemos de forma específica una serie de objetivos que nos permitan determinar que características sociodemográficas presentan estos deportistas y que directrices deportivas siguen para alcanzar su rendimiento. Así, nos planteamos como objetivo general de este estudio:

“Analizar el perfil sociodemográfico y deportivo de los competidores de Raids de Aventura en España”

De manera, que este gran objetivo, los concretamos en objetivos más específicos, los cuales quedan redactados de la siguiente forma:

1. Analizar el perfil sociodemográfico de los raiders de aventura.
2. Conocer el perfil deportivo y la disponibilidad de tiempo libre de los raiders de aventura.
3. Identificar el perfil competitivo de los raiders de aventura.
4. Conocer la influencia de las características sociodemográficas en el perfil competitivo de los raiders de aventura.
5. Conocer la influencia de los hábitos deportivos en el perfil competitivo del raiders de aventura.
6. Conocer la influencia de la disponibilidad de tiempo libre en el perfil competitivo del raider de aventura.
7. Establecer propuestas de mejora en la organización de raids de aventura de ámbito nacional.

Una vez establecidos los objetivos específicos, vamos a extraer las variables, tal y como se detalla a continuación:

1. Analizar el perfil sociodemográfico de los raiders de aventura.
 - a. Características sociodemográficas de los participantes en raids de aventura.
2. Conocer el perfil deportivo y la disponibilidad de tiempo libre de los raiders de aventura.
 - a. Perfil del practicante de actividad física.
 - b. Características de las practicas deportivas de aventura.
 - c. Disponibilidad de tiempo libre.
 - d. Empleo de tiempo libre.
3. Identificar el perfil competitivo de los raiders de aventura.
 - a. Perfil del practicante de raids de aventura.
 - b. Dirección del entrenamiento.
 - c. Características del entrenamiento.
 - d. Nivel del raider en los deportes de aventura.
4. Conocer la influencia de las características sociodemográficas en el perfil competitivo de los raiders de aventura.
5. Conocer la influencia de los hábitos deportivos en el perfil competitivo del raiders de aventura.

6. Conocer la influencia de la disponibilidad de tiempo libre en el perfil competitivo del raider de aventura.
7. Establecer propuestas de mejora en la organización de los raids de aventura de ámbito nacional.
 - a. Características de los raids en los que participa.
 - b. Participación del género femenino.

De los objetivos establecidos, se han determinado las variables y los indicadores:

Tabla 1: Objetivos, Variables e Indicadores.

VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES
- Características sociodemográficas de los participantes en los raids de aventura	- Datos de Identificación	- Edad, género, lugar de nacimiento, lugar de residencia, estado civil
	- Nivel y tipo de Instrucción	- Sin estudios, estudios primarios, estudios secundarios, formación profesional, diplomados universitarios, universitario superior, otros, relación con deporte y medio ambiente,...
	- Actividad Económica	- ...
P.1-11	- Situación actual	- estudiante, estudia y trabaja, busca su primer empleo, activo ocupado, activo parado, labores del hogar, jubilado/pensionista, servicio militar, otros.
	- Nivel de Ingresos mensuales	- de 300,00 € a 600,00 €, de 601,00 € a 1.200,00 €, de 1.201,00 € a 1.500,00 €, de 1.501,00€ a 1.800,00 €, de 1.801,00 € a 2.400,00 €, de 2.401,00 € a 3.000,00€, más de 3.001,00 €, otros.
- Perfil del practicante de actividad física	- Interés por la actividad física y deportiva	- Mucho, poco, bastante, nada
	- Lo que más gusta de la actividad física	-Estar en forma, diversión, relacionarme, relajarme, el espectáculo, la competición, otros
	- Lo que menos gusta de la actividad física	- La violencia, el deporte profesional, no sirve de nada, el cansancio, el sacrificio, otros
P.12-15	- Motivaciones	- Deporte Salud, Deporte Válvula de escape, Deporte Relación Social, Deporte Aventura Personal, Deporte Límite Humano, Deporte Riesgo, Deporte Competición, Otros
- Características de las prácticas	- Actividad física y deportiva más practicada	- actividades de aire, actividades de agua, actividades de tierra.

deportivas de aventura P.16-25	- Tipo de deporte de aventura practicado	- Orientación, trekking, carrera por montaña, Btt, escalada, alpinismo rappel, espeleología, ala delta, parapente, paracaidismo, puenting, benjuí, goming, vuelo libre, descenso de barrancos, rafting, kayak, submarinismo, surf, hidrospeed, otros.
	- Frecuencia de practica	-4-6 veces/semana, 3 veces/semana, 1-2 veces/semana, con menor frecuencia.
	- Modalidades preferidas	- De agua (rafting, descenso de barrancos,...) - De tierra (orientación, escalada,...) - De aire (puenting, parapente,...)
	- Motivos de practica	- Por hacer ejercicio físico, por diversión, gusto por el deporte, mantener la forma física y la salud, encontrarse con amigos, vivir el riesgo y la aventura, por evasión, escapar de la vida cotidiana, por competir, otros.
	- Motivos de no practica	- Falta de tiempo, no me gustan, mucha edad, pereza, cansado después del trabajo, no los conozco bien, no les veo utilidad o beneficios, no tengo instalaciones cerca, no tengo instalaciones adecuadas, otras razones.
	- Equipamientos	- ...
	- Época del año	- En todas por igual, más en verano, más en otoño, más en invierno, más en primavera, durante el curso escolar.
	- Con quién practica	- Con un familiar, con un monitor o técnico, con amigos, con compañeros de trabajo, con gente de una asociación, club o federación, sólo, otros.
- Disponibilidad de tiempo libre P.26-28	- Con quién aprendió	- Con un familiar, con un monitor o técnico, con amigos, con compañeros de trabajo, con gente de una asociación, club o federación, sólo, otros.
	- Percepción del tiempo libre disponible	- mucho, poco, nada
	- Cuantificación del tiempo libre al día	- 1-3, 4-6, 7-9, 10-12, Más de 13 horas/día
	- Época del año	- En todas por igual, más en verano, más en otoño, más en invierno, más en primavera, durante el curso escolar.

- Empleo del tiempo libre P.29-30	- Actividades realizadas durante el tiempo libre	- Estar con amigos-familia-pareja, bailar-ir al cine-teatro, hacer deporte-excursionismo, ver Tv-radio-leer, labores sociales, manualidades-ir de compra, hacer turismo, otras.
	- Lugar que ocupan los DA en el tiempo libre	- Muy Importante, importante, poco importante, nada importante.
- Perfil del practicante de raids P.31-42	- Tipo de Raiders	- Aficionado, federado o en club, competidor habitual, técnico deportivo o Ldo.
	- Primera participación en RA	- Si, no
	- Tipo de raid en los que participa	- En ligas/competiciones internacionales, en ligas/competiciones nacionales, en ligas/competiciones locales o provinciales, otras.
	- Frecuencia de participación en raids	- 1 vez/año, 2-4 veces/año, 5-7 v/a, 8-12 v/a, con más frecuencia.
	- Participación raid nacional	- 1 vez/año, 2-4 veces/año, 5-7 v/a, 8-12 v/a, con más frecuencia.
	- Participación raid internacional	- 1 vez/año, 2-4 veces/año, 5-7 v/a, 8-12 v/a, con más frecuencia.
	- Logros en la participación	- He sido/soy campeón internacional en DA, he sido/soy campeón nacional, he sido/soy campeón autonómico, otros.
	- Composición del equipo	- Con amigos, con compañeros trabajo, con familiares, con mi club, asociación o federación, otros.
	- Motivos de participación	- Deporte Diversión, Deporte válvula escape, Deporte relación social, Deporte aventura personal, Deporte límite humano, Deporte riesgo, Deporte competición, otros.
	- Especialidad preferida	- Orientación, trekking-carrera por montaña, btt, escalada-alpinismo, rappel, espeleología, punting, descenso de barrancos, rafting-kayak, hidrospeed, otros.
- Años de practica de estos deportes	- 1-3 años, 4-6 años, 7-9 años, más de 9 años.	
- Respeto al medio ambiente	- mucho, poco, nada	

- Características de los raids en los que participa P.43-46	- Conocimiento de la organización	- mucho, bastante, poco, nada.
	- Opinión sobre la calidad de la organización del raid	- Muy buena, buena, regular, mala, muy mala
	- Opinión sobre las medidas de protección medio ambientales desde la organización de los raids	- Muy buena, buena, regular, mala, muy mala
	- Opinión de aspectos que fallan en la organización	-...
	- Opinión sobre las medidas de protección medio-ambientales	- Muy buenas, buenas, regulares, malas, muy malas, inexistentes.
- Dirección del entrenamiento P.47-50	- Quien dirige tu entrenamiento	- Un entrenador, yo solo, mi club, mis amigos, otros.
	- Cualificación del entrenador	- Licenciado en Educación Física, Diplomado en Educación Física, Técnico-Monitor deportivo, Entrenador Nacional o federación, otros.
	- Grado de satisfacción con este entrenamiento	- Muy satisfecho, algo satisfecho, satisfecho, poco satisfecho, nada satisfecho.
	- Quién debe dirigir el entrenamiento	- Licenciado en Educación Física, Diplomado en Educación Física, Técnico-Monitor deportivo, Entrenador Nacional o federación, otros.
- Características del entrenamiento P.51-55	- Tipo de entrenamiento	- Indoor, outdoor, ambos
	- Entrenamiento de distintas modalidades	- Sólo en las que competiré en el raid que preparo, entreno otras distintas, entreno otras además de las que habrá en el raid
	- Frecuencia de entrenamiento	- Diario, cada 2-3 días, semanal, mensual, esporádico, otros.
	- Tiempo de preparación para un raid	- 1-2 semanas, 2-3 semanas a 1mes, 1-2 meses, más de 2 meses.
	- Lugar de entrenamiento	- Medio Natural, gimnasio, rocódromos y zonas artificiales, otros.
- Nivel del raiders P.56-61	- Nivel Orientación, trekking o carrera por montaña, Btt, escalada, alpinismo, otros	- Alto, medio, bajo.

	- Relación entre Nivel técnico y rendimiento	- Mucho, bastante, poco, nada.
	- Relación entre Nivel táctico y rendimiento	- Mucho, bastante, poco, nada.
	- Relación entre Nivel físico y rendimiento	- Mucho, bastante, poco, nada.
	- Relación entre Nivel psicológico y rendimiento	- Mucho, bastante, poco, nada.
	- Aspecto más importante en el rendimiento	- Aspectos técnicos, aspectos tácticos, aspectos físicos, aspectos psicológicos, otros.
- Género	- Participación de hombres más que mujeres	- Si, no
P.62-66	- Motivos	- Por la organización, por la dificultad técnicas, por la dificultad táctica, por la dificultad física, por la dificultad psicológica, por motivos de cultura deportiva, por la educación deportiva de la mujer, otras.
	- Importancia de la participación femenina	- Muy importante, bastante importante, importante, poco importante, nada importante.
	- Aspecto en los que destaca la mujer raiders	- Nivel físico, nivel táctico, nivel técnico, nivel psicológico, otros.
	- Aspectos de la competidora	- Igual que el raider masculino, diferentes.



CAPÍTULO 3

MÉTODO

CAPÍTULO 3: MÉTODO.

1. DISEÑO.

Alvira (1996), define diseño de investigación como: *“el plan global de investigación que integra de un modo coherente y adecuadamente correcto técnicas de recogida de datos a utilizar, análisis previstos y objetivos”*.

El diseño utilizado en este trabajo de investigación, siguiendo la clasificación de Sierra (2001), es un diseño no experimental, seccional y descriptivo. Hemos considerado este diseño adecuado ya que nos ha permitido estudiar los rasgos fundamentales de los sujetos objeto de estudio, que son los competidores de raids de aventura que compiten a nivel nacional. Es seccional, porque no comprende ni diversidad de observaciones, ni de grupos, ni tampoco variables experimentales, quedando limitados a una sola observación de un solo grupo en un solo momento del tiempo. Y es descriptivo, porque se estudia descriptivamente a un grupo social en un momento dado.

Este tipo de diseño es muy utilizado en investigación social, utilizando como técnicas de observación, la encuesta y la observación documental fundamental. Este diseño emplea técnicas de recogida de datos basadas en la observación directa, participante o no, en la encuesta y el análisis de documentos. Como ventaja principal destacar la posibilidad de observar a los sujetos de investigación en su realidad inmediata, sin tener que intervenir en ellos ni manipularlos ya que el trabajo de campo ha sido realizado dentro de la misma competición.

2. MUESTRA.

La muestra es según Hernández y otros (2003), *“un subgrupo representativo de la población, y en la que todos los elementos de ésta tienen la misma posibilidad de ser elegidos”*.

Por su parte Sierra (2001), considera la muestra como una parte representativa de un conjunto o población debidamente elegida, que es observada científicamente en representación del conjunto para obtener resultados válidos, también para el universo totalmente investigado. Indica asimismo el autor, que son cuatro las condiciones fundamentales de la muestra:

- Han de comprender parte del universo y no la totalidad de éste.
- Su amplitud ha de ser proporcionada estadísticamente a la magnitud del universo.
- Se basa en la ausencia de distorsión en la elección de los elementos de la muestra, evitando así los sesgos y anomalías.
- Ha de ser representativa y reflejo fiel del universo, reproduciendo sus características básicas.

2.1. Universo y población.

El Universo está compuesto por todos los competidores de raids de aventura de España en el año 2004. La población de estudio está formada por los participantes de la Liga Española de Raids de Aventura 2004, concretamente, 312 raiders que compitieron en las pruebas que se celebraron entre las fechas de 5 de Marzo de 2004 al 12 de Junio de 2005.

Para este estudio, se utilizaron las 4 pruebas que se detallan a continuación:

Tabla 2: Raids de la LERA.

NOMBRE	RAID GREDOS	RAID TRANSAVENTUR	RAID BIMBACHE EXTREM	RAID SIERRA ESPUÑA
LUGAR	Sierra de Gredos (Bejar-Salamanca)	Tarragona	Espiel (Córdoba)	Sierra Espuña (Murcia)
FECHA	5-7 Marzo de 2004	18-20 de Marzo 2005	20-24 Abril de 2005	11-12 Junio de 2005
Nº EQUIPOS	20	19	20	19
ORGANIZADORES	AVENTUR, S.L.	NIL TRAVEL S.L.	MERIDIANORAID	CLUB ORIENTACIÓN MURCIA
Nº PARTICIPANTES	80	76	80	76
TOTAL PARTICIPANTES	312			

A la hora de seleccionar el tipo de prueba a la cual se iba a asistir, se han seguido unos criterios de elección:

- Las 4 pruebas que se realizaron en la Liga del 2004-2005, el Raid Gredos, Transaventur, Bimbache Extrem y Sierra Espuña, son las más importantes del panorama español. Con lo cual conseguimos tener como sujetos de investigación a los competidores más importantes de España.
- Se eligió el Raid Gredos para realizar el estudio piloto, por ser la prueba más importante y más veterana en España.
- Se seleccionó también esta liga por la distribución geográfica de la misma. Las competiciones se distribuyen de la siguiente forma: el Raid Gredos y Bimbache quedarían al norte-sur y cerca del oeste español. Y el Transaventur y Sierra Espuña se situarían más hacia el norte-sur y este de España. Esta ocupación espacial es interesante por la posibilidad de mayor diversidad en la población de estudio.
- Dentro de las competiciones existían la categoría de promoción y élite, se ha optado por seleccionar a toda la muestra de élite, por ser más representativa de cara a los raiders nacionales.

2.2. Elección de la muestra.

Hemos tenido en cuenta a la hora de seleccionar la muestra las condiciones fundamentales de esta:

- Que comprenda parte del universo-población y no la totalidad de este.
- Que su amplitud sea estadísticamente proporcionada a la magnitud del universo-población.
- Y que sea representativa del universo o población de estudio.

2.3. Tamaño de la muestra.

Siendo la población de estudio de 312 raiders, la muestra seleccionada para una población finita con un nivel de confianza del 95.5% y para un margen de error de ± 2 , corresponde a la totalidad de los raiders. En el proceso de selección de la muestra, hemos seguido el siguiente procedimiento:

- Contactamos con la organización de cada raid para que nos proporcionaran el listado de equipos y miembros de cada uno de los equipos participantes.
- De las 4 pruebas de la Liga del 2004, el total de participantes sería de 312. Pero hay que tener en cuenta que de los 80 participantes que puede haber en un raid, esos mismos participantes, pueden volver a competir en otros raids.
- Introdujimos una pregunta filtro al inicio del cuestionario en la que se preguntó sobre su participación en otros raids de la misma liga de ese mismo año.
- En la fase de introducción de datos, se descartaron los cuestionarios de los raiders que habían participado en varias pruebas, dando un total de 272 sujetos de investigación.

3. INSTRUMENTAL.

A continuación pasamos a definir los instrumentos empleados para la recogida de datos en nuestro estudio. Basándonos en el hecho constatado en investigación social, de que la observación es el método para la adquisición de todos aquellos datos necesarios para la consecución de los objetivos del investigador, en este trabajo hemos utilizado la observación documental a la que hacemos referencia a lo largo del desarrollo del mismo y la observación mediante encuesta, en la que hemos empleado como instrumento básico el cuestionario.

Las encuestas aportan una información que puede ser generalizable y son básicas cuando queremos obtener un amplio margen de confianza en un área extensa y permiten una comparación precisa entre las respuestas de los sujetos objetos de estudio.

3.1. Observación Documental.

La actividad física y deportiva en su vertiente social y dentro de las nuevas tendencias, ha sido y es analizada por numerosos y prestigiosos autores que avanzan en

las teorías explicativas de hechos y fenómenos que acaecen en la sociedad actual. Sin duda, las fuentes de información actuales son innumerables y en cualquier caso desbordantes: prensa, radio, televisión, cine, vídeos, etc. Sin embargo, este trabajo por su carácter científico se basa en aquellos documentos que aportan las ideas y datos contrastados y basados en el método científico que nos ayuden a conocer la realidad de la población, objetivos de este estudio en materia de actividad física y deportiva. De esta forma los tipos de documentos consultados que han aportado contenidos a este trabajo podemos clasificarlos en:

- Documentos propios del área de la Actividad Física y del Deporte.
- Documentos propios del área de la Sociología del Deporte.

Documentos que aparecen a modo de libros, ensayos, seminarios, cursos, artículos de revistas, etc. y que tienen un carácter científico y técnico que sin duda han aportado luz a los interrogantes que como investigador surgen a la hora de afrontar una tesis en un ámbito determinado.

3.2. Observación mediante encuesta.

La observación mediante la encuesta, viene siendo uno de los métodos más utilizados en la investigación social, como medio de obtener datos sobre una temática determinada mediante la interrogación a la población objeto de estudio.

La encuesta es una técnica de investigación que va a permitir explorar, describir y explicar la realidad social. García Ferrando (2000) la define como *“una investigación realizada sobre una muestra de sujetos representativa de un colectivo más amplio, utilizando procedimientos estandarizados de interrogación con el fin de obtener mediciones cuantitativas de una gran variedad de características objetivas y subjetivas de la población”*.

García Ferrando (1994), establece como características más importantes de la encuesta:

- La investigación es realizada sobre una muestra de sujetos que pertenece y representa a un colectivo más amplio.
- Se lleva a cabo en el contexto de la vida cotidiana.
- Utiliza instrumentos estandarizados de interrogación.
- Su finalidad es obtener mediciones cuantitativas de aspectos, tanto subjetivos como objetivos, de la población sobre la que se realiza el estudio.

El cuestionario es el instrumento elemental de observación mediante encuestas y por lo tanto, lo hemos utilizado como herramienta básica de esta investigación, siendo el conjunto de preguntas sobre temáticas, hechos interesantes en la investigación que se lleva a cabo (Anexo I).

3.2.1. Clase de cuestionario.

El cuestionario es el instrumento de la técnica de investigación por encuestas (Colás y Buendía, 1994; Manzano y otros, 1996; Arias y Fernández, 1998); y es considerado el instrumento básico de recogida de información de la investigación social mediante encuestas (Padilla y otros, 1998; García Ferrando, 2000; Sierra, 2001).

Una definición que ha sido bastante aceptada por la mayoría de los autores sería la que realiza Santesmases (1997), quien indica que el cuestionario es el documento que recoge de forma organizada las preguntas sobre el objetivo de la encuesta. A esta definición, Padilla y otros (1998), hacen dos modificaciones interesantes, quedando como sigue: *“un cuestionario es el documento que recoge de forma organizada los indicadores de las variables implicadas en el objetivo de la encuesta”*.

Según Sierra (2001), se pueden distinguir tres clases o tipos de cuestionarios. Por una parte, el cuestionario simple, en segundo lugar la entrevista y en tercer lugar las escalas sociométricas.

El tipo de cuestionario utilizado en este estudio es el que responde a la tipología del cuestionario simple, puesto que los encuestados, previa su lectura, contestan por escrito, sin intervención directa de persona alguna de las que colaboran en la investigación.

3.2.2. Tipo de preguntas.

El tipo de pregunta del cuestionario va a depender del contenido de la cuestión y del tipo de respuesta. El tipo de preguntas del cuestionario viene determinado por las variables analizadas en el estudio y por las categorías de estas, de forma que las preguntas del instrumento quedan categorizadas en diferentes posibilidades de respuestas. Concretamente en función de estas variables se formulan las preguntas correspondientes a cada una de ellas.

En función del contenido, podemos hablar de los diferentes tipos de preguntas que aparecen: preguntas de identificación, de información, de opinión, de actitud y de motivación.

A continuación, vamos a detallar cada tipo de preguntas utilizadas en el cuestionario:

- Preguntas de identificación en las que se obtienen datos sobre: Edad, género, lugar de nacimiento, lugar de residencia, estado civil, estudios que posee, profesión, situación actual, nivel de ingresos.
- Preguntas de información en las que se obtienen datos sobre:

- La practica de actividad físico-deportiva y de aventura: información sobre qué actividad física y deportiva practica, qué deportes de aventura practica, con

qué frecuencia los practica, que modalidad de deportes de aventura prefiere, equipamientos que utiliza en la práctica de los deportes de aventura, época del año que realiza su práctica, con quien realiza esa práctica, con quién aprendió o se inició.

- Tiempo libre: cuanto tiempo libre al día, en qué época del año, en qué emplea su tiempo libre, qué lugar ocupan los deportes de aventura en su tiempo libre.

- Tipo de competidor: tipo de raider, tipo de raids en los que participa, frecuencia de participación en raid de aventura, frecuencia de participación en raids nacionales, frecuencia de participación en raids internacionales, mejor puesto en los últimos 5 años, con quién forma equipo para participar.

- Deportes de Aventura: cual es su especialidad preferida, años de práctica de estos deportes, años de práctica de cada uno de los deportes, etc.

- Medio ambiente: información del respeto del medio durante el raid.

- Raids de Aventura: conocimiento sobre la organización de los raids.

- Entrenamiento: información sobre quien dirige su entrenamiento, formación del entrenador, tipo de entrenamiento, tiempo que dedica a preparar un raid, lugares de entrenamiento, etc.

- Disciplinas deportivas: nivel que tienen en orientación, nivel en Btt, etc.

- Preguntas de opinión en las que se obtienen datos sobre: opinión sobre la calidad de la organización de los raids de aventura, aspectos que suelen fallar en la organización de los raids de aventura, opinión sobre las medidas de protección medioambientales desde la organización de los raids, opinión sobre el grado de satisfacción de su entrenamiento, opinión sobre quien debería dirigir el entrenamiento de un raiders, opinión sobre la relación entre nivel técnico y éxito, opinión sobre relación entre nivel táctico y éxito, opinión de la relación entre nivel físico y éxito, opinión de la relación entre nivel psicológico y éxito, opinión sobre el aspecto más importante para conseguir el éxito, participación femenina, importancia de la participación femenina, aspectos que destaca la participación femenina, opinión sobre los requisitos que deber reunir una mujer.
- Preguntas de actitud hacia: interés por la práctica de actividad física y deportiva, lo que más le gusta de la práctica de la actividad física y deportiva, lo que menos le gusta de la práctica de la actividad física y deportiva.
- Preguntas de motivación en las que se obtiene datos sobre: motivos que le lleva a la práctica de la actividad física y deportiva, motivos por los que practica deportes de aventura, motivos por los que no practica deportes de aventura, motivos por los que participa en raids de aventura, motivos de participación femenina.

En función del tipo de respuesta que se pueda dar en las preguntas, estas pueden adquirir el formato de preguntas cerradas, preguntas abiertas y preguntas categorizadas. En las primeras las respuestas son si y no, o bien no sabe/no contesta y se recogen en nuestro cuestionario un total de 17 preguntas. Como preguntas abiertas se definen aquellas que sólo contienen la pregunta y la respuesta posible la establece el entrevistado, introduciendo 6 preguntas de este tipo. Las preguntas categorizadas son las que más abundan y se caracterizan porque las respuestas están definidas y el entrevistado debe elegir una de ellas. En algunas de ellas hemos introducido una categoría genérica que amplía la posibilidad de contestación y en el cuestionario hemos definido 43 preguntas categorizadas.

- Como preguntas abiertas hemos establecido: 1, 3, 4, 9, 22, 45.

- Como preguntas cerradas hemos establecido: 2, 7, 8, 16, 17, 20, 21, 24, 25, 29, 32, 38, 39, 50, 62, 63, 65.

- Como preguntas categorizadas hemos establecido: 5, 6, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 18, 19, 23, 26, 27, 28, 30, 31, 33, 34, 35, 36, 37, 40, 41, 42, 43, 44, 46, 47, 48, 49, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 64, 66.

Aparecen también en nuestro cuestionario las denominadas preguntas filtro. Encontramos un total de 3 preguntas filtro, que son la primera pregunta y la número 32 y 62. Este tipo de preguntas nos permiten en el cuestionario seguir diferentes itinerarios según las realidades de los sujetos. Por lo que los entrevistados no tienen que contestar a las 66 preguntas totales, sólo contestan aquellas que se ajusten a su itinerario definido según sus características. Concretamente queda reflejado en el cuestionario las preguntas filtro de la siguiente forma:

- La primera pregunta filtro, se realizó en los cuestionarios pasados a partir del Raid Transaventur, de forma que se preguntaba si habían participado en los raids anteriores, concretamente, en el Raid Gredos. Si era afirmativo, no se tendría en cuenta este cuestionario para el trabajo, puesto que los datos ya fueron tomados del raid anterior. En los siguientes raids, se fue preguntado si habían participado en los raids anteriores, de forma que fue cambiando esta pregunta en cada cuestionario de manera sucesiva en cada raid.

- La segunda pregunta filtro, la p.32, conlleva que si la respuesta es “sí”, se pase desde la p.32 a la p.38, obviando las preguntas intermedias.

- En la tercera pregunta filtro, la p.62, si la respuesta vuelve a ser “sí”, el competidor debía pasar a la p.64, obviando por tanto la p.63.

3.2.3. Número de preguntas y disposición.

El número total de preguntas es de sesenta y seis, y la disposición y orden de las preguntas responden a los itinerarios marcados en el cuestionario, que son (Rebollo, en Gutiérrez y Oña, 2005):

- Preguntas comunes que se realizan a todas las personas.
- Preguntas para personas que practican actividad físico-deportiva.
- Preguntas para personas que participan en Raids de Aventura.
- Para personas que conocen la organización de los Raids de Aventura.
- Preguntas para personas que entrenan para los Raids de Aventura.
- Preguntas para personas que participan en Raids de Aventura.

4. PROCEDIMIENTO.

“El diseño de un cuestionario debe ser inteligible y sin ambigüedad, con preguntas estructuradas en torno a núcleos temáticos, permitiendo conseguir que sea valioso y motivador para conseguir la cooperación, contribución y franqueza del encuestador” (Ruiz y otros, 2002).

4.1. Procedimiento de elaboración del cuestionario.

El procedimiento en el desarrollo de esta investigación basada en el trabajo a través de la encuesta, hemos seguido el esquema utilizado por Rebollo (en Gutiérrez y Oña, 2005), el cual consta de los siguientes pasos:

1. Definición del objeto de estudio:
 - a. Establecimiento de fines y objetivos del estudio.
 - b. Selección y definición de las variables.
2. Diseño del cuestionario:
 - a. Elaboración de las preguntas y elección del tipo de cuestionario.
 - b. Organización del cuestionario y selección de la muestra.
3. Aplicación del cuestionario:
 - a. Comprobación de la validez del cuestionario.
 - b. Aplicación del cuestionario a la muestra definida durante el Briefing de cada prueba.
4. Tratamiento de los datos:
 - a. Revisión de la aplicación del cuestionario.
 - b. Codificación y tabulación.
5. Análisis de los datos:
 - a. Preparación de la base de datos.
 - b. Análisis estadístico de los datos a través del programa SPSS versión 13 para Windows.
6. Informe final: interpretación de los datos estadísticos resultantes y elaboración del informe final.

4.2. Procedimiento de aplicación del estudio piloto.

Una vez elaborado el cuestionario, se seleccionó el Raid de Aventura más representante en nuestro país, donde tras concretar la cita con la organización, se acudió para pasar el cuestionario a los participantes.

En el art.1.2 del Reglamento de la LERA, se expresa: *“puntuarán para la Liga Española de Raid Aventura 2004 (LERA), cuatro convocatorias de fin de semana en*

constante lucha contra el cronometro, para equipos de tres raiders y su asistencia, guiadas cartográficamente y por hojas de ruta.” La organización comunicará con una anticipación de dos meses, cada una de las convocatorias valederas para la Liga Española de Raid Aventura 2004.

La organización, había citado a los raiders el día 5-3-04 en la oficina de turismo de Béjar, donde se debía acudir en horario de 17:30 a 23:30 para entregar el recibo del pago, la hoja de aptitudes físicas y rellenar los últimos formularios. En ese mismo horario y conforme iban llegando los equipos, se les proporcionaba el cuestionario de forma autoadministrada, que iba siendo rellenado grupo por grupo. A las 23:30 del día 5-3-04, se cerró la posibilidad de participación, habiendo 2 equipos que no dieron acto de presencia. Dentro de los grupos que rellenaron los cuestionarios, se les pidió a 52 raiders (13 equipos de 3 raiders+1 asistencia, que rellenaran el cuestionario el mismo día 5, y al finalizar la competición el día 7-3-04, para poder realizar el estudio piloto. Para el retest, se volvió a aplicar el cuestionario a los mismos competidores el día 7-3-2004, entre las 13:00 y las 18:00 horas, justo al finalizar la competición.

La competición, se desarrolló con total normalidad, y la tercera y última etapa del raid dió salida a las 7:30 desde el Parque Municipal de Candelario y finalizó a las 13:00 horas en el Punto de Control (PC40) de Valdesangil. A partir de las 13:00 horas, y antes del aperitivo final que la organización había previsto para los raiders, se procedió a pasar el cuestionario por segunda vez a los 52 raiders, trabajando grupo por grupo y aportando el cuestionario de forma autoadministrada.

4.3. Procedimiento para validar el cuestionario.

Para la validación del cuestionario, se ha utilizado el Programa estadístico SPSS 13. Hemos llevado a cabo por un lado un análisis de estabilidad y por otro lado un análisis de la fiabilidad del mismo para su validación estadística. Para la validación estadística hemos utilizado el coeficiente de correlación de Spearman, que nos informa de la estabilidad del cuestionario. Concretamente hemos realizado las correlaciones de cada ítem del test con su correspondiente en el retest. Un 90% de las correlaciones resultaron positivas o significativas, lo que es indicativo de la estabilidad del mismo. De igual forma, se ha hallado el coeficiente alfa de Crombach en el test, obteniéndose valores por encima de 0.70 lo cual indica un alto grado de fiabilidad.

4.4. Clasificación: codificación y tabulación.

La clasificación es la fase previa que llevamos a cabo antes del procesamiento informático de los datos, donde según Bravo (1994), *“es la etapa esencial de la investigación social, que consiste en la agrupación de los datos recogidos referentes a cada variable objeto de estudio y su presentación conjunta, bien separadamente o relacionados con los de otras variables”*.

En esta fase se codificaron las respuestas para cada pregunta del cuestionario quedando fijados 171 ítems posibles. Una vez realizada la codificación se realizó la tabulación mediante el sistema informático SPSS 13.

Es esta hoja de datos, se configuró una columna para cada ítem de respuesta, existiendo tantas filas como encuestas realizadas.

5. TÉCNICA DE ANÁLISIS DE LOS DATOS.

Tras la tabulación y mecanización de los datos, hemos llevado a cabo el análisis de los mismos mediante SPSS 13, programa que se ha seleccionado por su orientación en el campo sociológico (Scientific Packet Social Statistic), que nos ha posibilitado la puesta en práctica de las técnicas estadísticas precisas para nuestro estudio.

En primer lugar, hemos realizado un análisis estadístico descriptivo de las variables, realizando tablas de distribución de frecuencias que nos han permitido analizar los porcentajes de los raiders que optan por una u otra alternativa de respuesta en cada una de las preguntas introducidas en el cuestionario.

Aunque son numerosos los análisis estadísticos que se pueden realizar, como podemos comprobar en Rojas y Fernández (1998) y en Hernández y otros (2003), será la forma de distribución la principal característica que vamos a estudiar. Ésta se analiza directamente a través de la distribución de frecuencias. Se contabiliza el número de veces que se repite cada valor de la muestra y se transforman las frecuencias absolutas (número de veces que se repite el valor) en frecuencias relativas (porcentajes).

En segundo lugar y teniendo en cuenta los objetivos de esta tesis doctoral, hemos llevado a cabo el análisis inferencial. La estadística inferencial tiene como objetivo la obtención de generalizaciones estadísticas sobre una población determinada, a partir del estudio de las características de una muestra extraída de dicha población o universo (García Ferrando, 2001).

Así, cuando el objetivo de la investigación se centra en constatar el grado de asociación/relación entre variable nominales y/o ordinales, se realizan tablas de contingencia y pruebas de contraste con χ^2 . Y concretamente para saber el grado de asociación entre las variables, hemos realizado tablas de contingencias de cálculo del estadígrafo Chi-cuadrado de Pearson, teniendo en cuenta que se cumplan las condiciones de validez de esta:

- Que sea significativo en sus diferentes grados (significativo $p < 0,05$, muy significativo $p < 0,01$, altamente significativo $p < 0,001$).
- Que no haya más del 20% de las casillas con frecuencia esperadas < 5 .
- Que no haya ninguna frecuencia mínima esperada menor que uno.

En tercer lugar hemos realizado un análisis de residuos estandarizados. La aplicación de estas técnicas nos ha permitido conocer la distribución de frecuencias en las variables objeto de estudio.

CAPÍTULO 4



RESULTADOS

CAPÍTULO 4: RESULTADOS

OBJETIVO 1. RESULTADOS SOBRE EL PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO DE LOS RAIDERS DE AVENTURA.

1.1. Género del raider nacional.

La distribución de frecuencias según género es de 84.2% para hombre y 15.8% para las mujeres, como a continuación exponemos en la tabla 3, y Figura 1.

Tabla 3: Distribución de frecuencias por género.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Hombre	229	82.7	84.2	84.2
	Mujer	43	15.5	15.8	100.0
	Total	272	98.2	100.0	
Perdidos	Sistema	5	1.8		
Total		277	100.0		

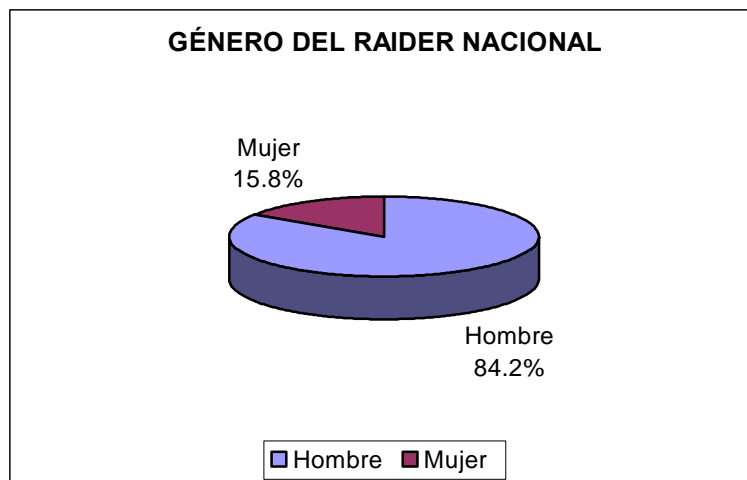


Figura 1: Distribución de frecuencias por edad.

1.2. Edad del raider nacional.

Analizando los datos obtenidos de la muestra, encontramos en la Tabla 4, que de 20 a 30 años, el porcentaje de la población es de 51.8%, de 31 a 40 años es de 41.9% mientras que de 41 a 50 años se sitúa con el 6.3%.

Tabla 4: Edad del raider nacional.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	20 a 30 años	141	50.9	51.8	51.8
	31 a 40 años	114	41.2	41.9	93.8
	41 a 50 años	17	6.1	6.3	100.0
	Total	272	98.2	100.0	
Perdidos	Sistema	5	1.8		
Total		277	100.0		

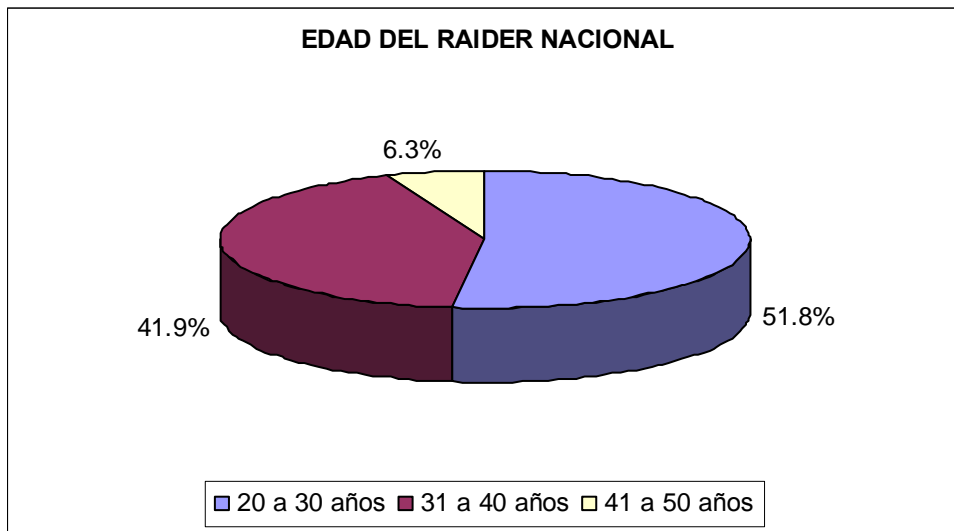


Figura 2: Distribución de edad del raider nacional.

1.3. Lugar de nacimiento del raider del raider nacional.

El lugar de nacimiento es bastante variado, y así lo demuestran los resultados. Los raiders nacidos en Andalucía representan el 1.8%, la Comunidad Murciana el 9.7%, Aragón 3.6%, Extremadura con 3.2%, Islas Baleares el 2.5%, Cataluña con un porcentaje elevado de 17.7%, Madrid con la máxima en un 24.5%, Valencia con 3.2%, Galicia el 6.9%, Castilla y León con 10.1%. País Vasco presentan un valor bastante bajo con 0.7%, junto con Canarias y Castilla la Mancha que tienen el 1.1%.

Tabla 5: Distribución de frecuencias según el lugar de nacimiento.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Andalucía	5	1.8	1.8	1.8
	Comunidad Murciana	27	9.7	9.7	11.6
	Aragón	10	3.6	3.6	15.2
	Extremadura	9	3.2	3.2	20.9
	Islas Baleares	7	2.5	2.5	26.7
	Cataluña	49	17.7	17.7	50.5
	Comunidad de Madrid	68	24.5	24.5	75.1
	Comunidad Valenciana	9	3.2	3.2	78.3
	Galicia	19	6.9	6.9	85.2
	Castilla y León	28	10.1	10.1	95.3
	País Vasco	2	0.7	0.7	96.0
	Canarias	8	2.9	1.1	98.9
	Castilla la Mancha	3	1.1	1.1	100.0
Total	277	100.0	100.0		

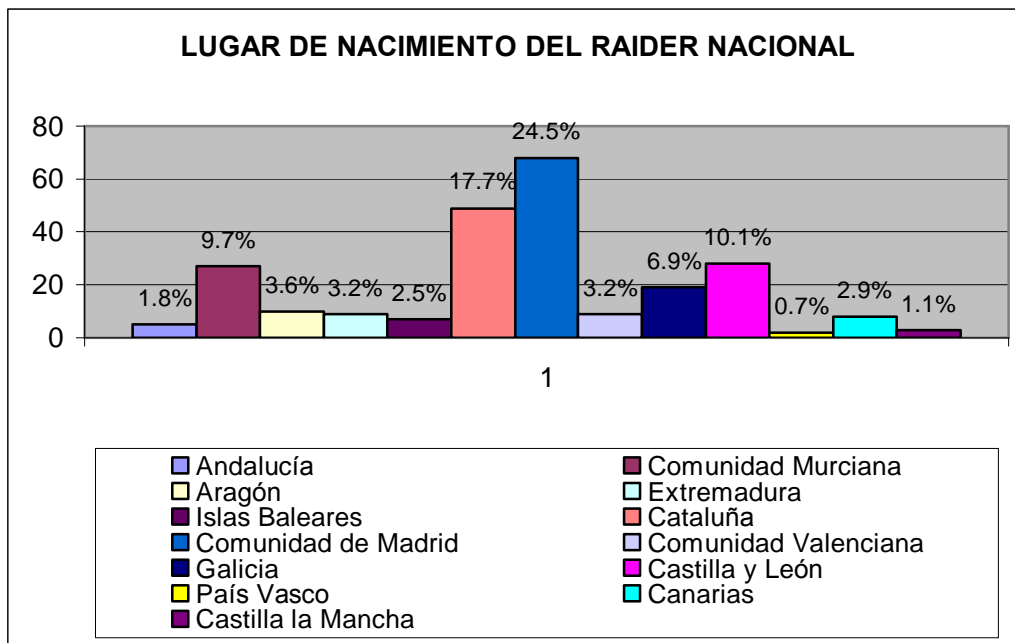


Figura 3: Distribución de frecuencias según el lugar de nacimiento.

1.4. Lugar de residencia del raider nacional.

Con respecto al lugar de residencia ocurre igual que en los datos anteriores, obtenemos resultados variados. Los raider residen en Andalucía con una frecuencia de 1.8%, Murcia con 14.1%, Aragón con 5.8%, Extremadura representa el 1.4%, Islas Baleares el 1.8%, Cataluña con 18.4%, Madrid con la máxima en 27.4%, Valencia con 3.2%. Galicia obtiene una frecuencia de 7.6%, seguido de Castilla y León con 9.4. Con datos bastante bajos presentamos al País Vasco con 1.8% y Canarias con 2.9%.

Tabla 6: Distribución de frecuencias según el lugar de residencia.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Andalucía	5	1.8	1.8	1.8
	Comunidad Murciana	39	14.1	14.1	15.9
	Aragón	16	5.8	5.8	25.3
	Extremadura	4	1.4	1.4	26.7
	Islas Baleares	5	1.8	1.8	28.5
	Cataluña	51	18.4	18.4	47.7
	Comunidad de Madrid	76	27.4	27.4	75.1
	Comunidad Valenciana	9	3.2	3.2	78.3
	Galicia	21	7.6	7.6	85.9
	Castilla y León	26	9.4	9.4	95.3
	País Vasco	5	1.8	1.8	97.1
Canarias	8	2.9	2.9	100.0	
	Total	277	100.0	100.0	

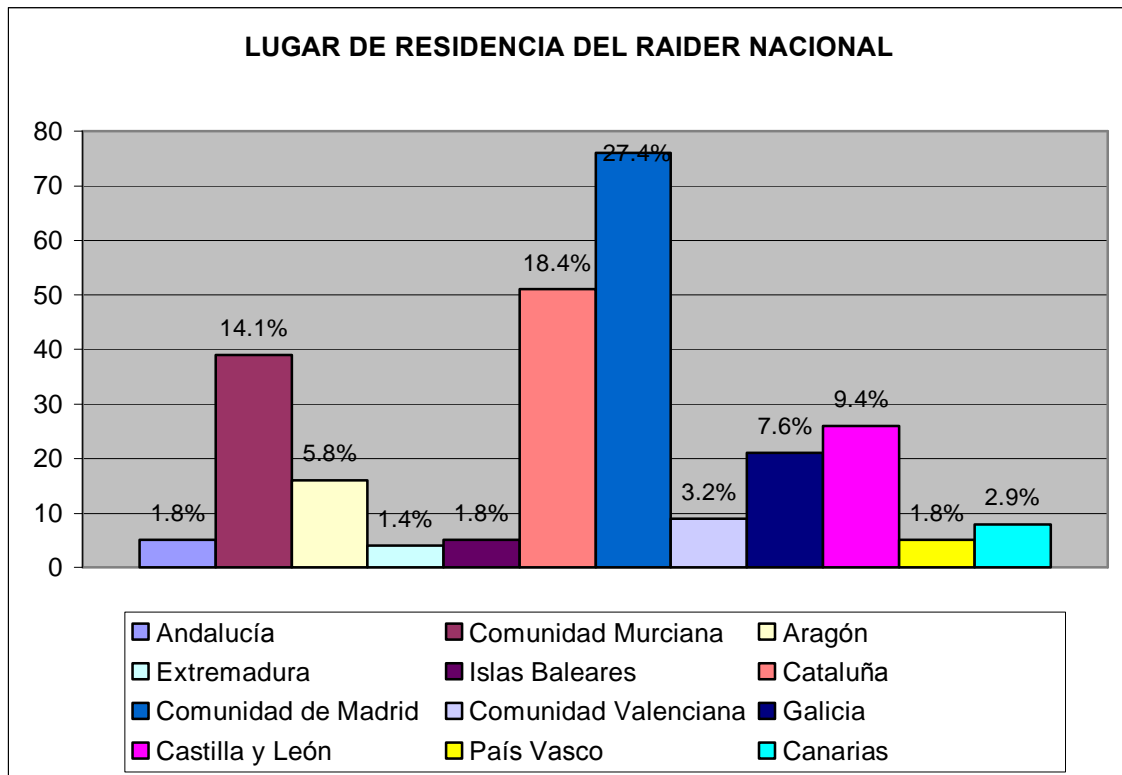


Figura 4: Distribución de frecuencias según el lugar de residencia.

1.5. Estado civil del raider del raider nacional.

El análisis del estado civil de los raiders también arrojan datos sobre las características sociodemográficas de estos deportistas. Así, según observamos en la siguiente tabla, los solteros/as representan la mayoría con el 63.6%, seguidos de los casados/as con 25.3%, los Divorciados/as con 2.6% y otros con el 8.1%.

Tabla 7: Distribución de frecuencias según el estado civil.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Soltero/a	173	62.5	63.6	63.6
	Casado/a	70	25.3	25.3	89.3
	Divorciado/a	7	2.5	2.6	91.9
	Otros	22	7.9	8.1	100.0
	Total	272	98.2	100.0	
Perdidos Sistema		5	1.8		
Total		277	100.0		

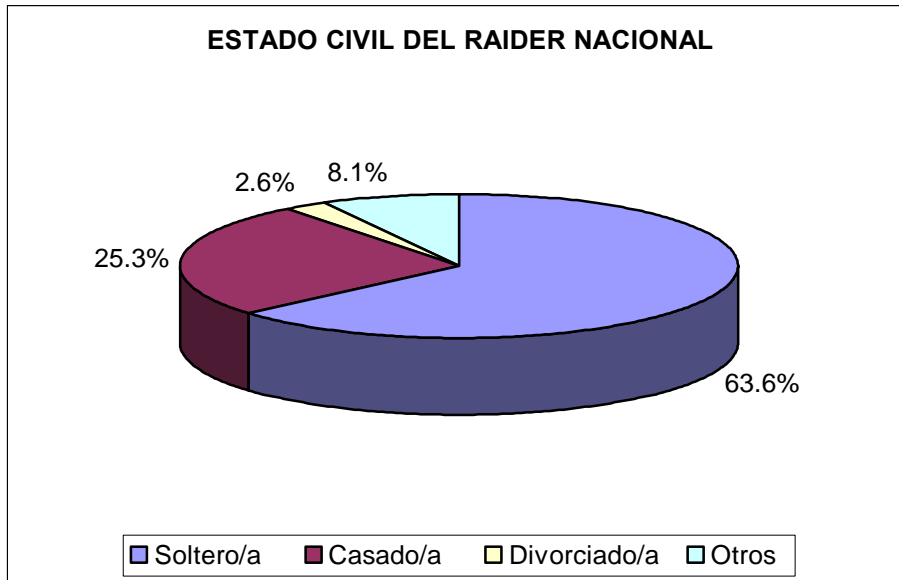


Figura 5: Distribución según el estado civil.

1.6. Estudios que posee el raider nacional.

Hemos analizado el nivel de estudios de la población y se obtiene como resultado que el 0.7% de los raider no tiene estudios, el 7.7% poseen estudios Primarios, el 16.2% tienen estudios Secundarios, con Formación Profesional el 26.5%. Los raiders son Diplomados con una frecuencia de 21.0% y Universitarios superior con el 26.8%. Se califican como otros un total de 1.1%.

Tabla 8: Distribución de frecuencias según el nivel de estudios.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Sin estudios	2	0.7	0.7	0.7
	Primaria	21	7.6	7.7	8.5
	Secundaria	44	15.9	16.2	24.6
	Formación Profesional	72	26.0	26.5	51.1
	Diplomado	57	20.6	21.0	72.1
	Universitario Superior	73	26.4	26.8	98.9
	Otros	3	1.1	1.1	100.0
	Total	272	9.8	100.0	
Perdidos Sistema		5	1.8		
Total		277	100.0		

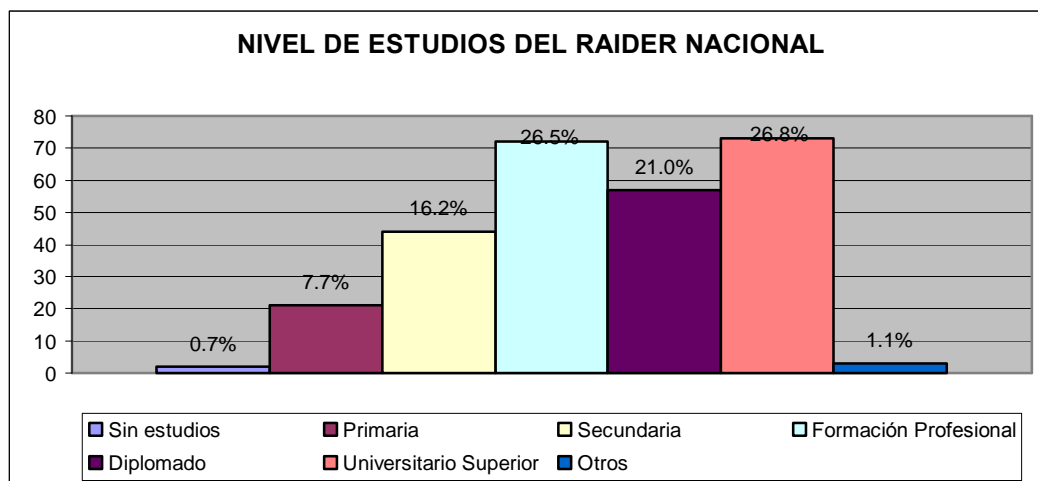


Figura 6: Distribución de frecuencias según el nivel de estudios.

1.7. Profesión del raider nacional.

El análisis de la profesión desempeñada por los raider ofrece datos muy interesantes relacionados con el nivel de estudios de los competidores. De las frecuencias obtenidas, los autónomos representan el 21.0%, los funcionarios el 6.6%, los Docentes en Actividad Física y Educación Física el 23.9%, bomberos con el 12.5%. Los empresarios representan el 4.4% de la muestra, mientras que la mayoría lo obtiene los trabajadores asalariados con el 25.7%. Los estudiantes obtienen una frecuencia de 2.6% y otros el 1.5%.

Tabla 9: Distribución de frecuencias según la profesión.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Autónomo	57	20.6	21.0	22.8
	Funcionario	18	6.5	6.6	29.4
	Docente EF	65	23.5	23.9	53.3
	Bombero	34	12.3	12.5	65.8
	Empresario	12	4.3	4.4	70.2
	Asalariado	70	25.3	25.7	96.0
	Estudiante	7	2.5	2.6	98.5
	Otros	4	1.4	1.5	100.0
Total		272	98.2	100.0	
Perdidos	No Contesta	5	1.8		
Total		277	100.0		

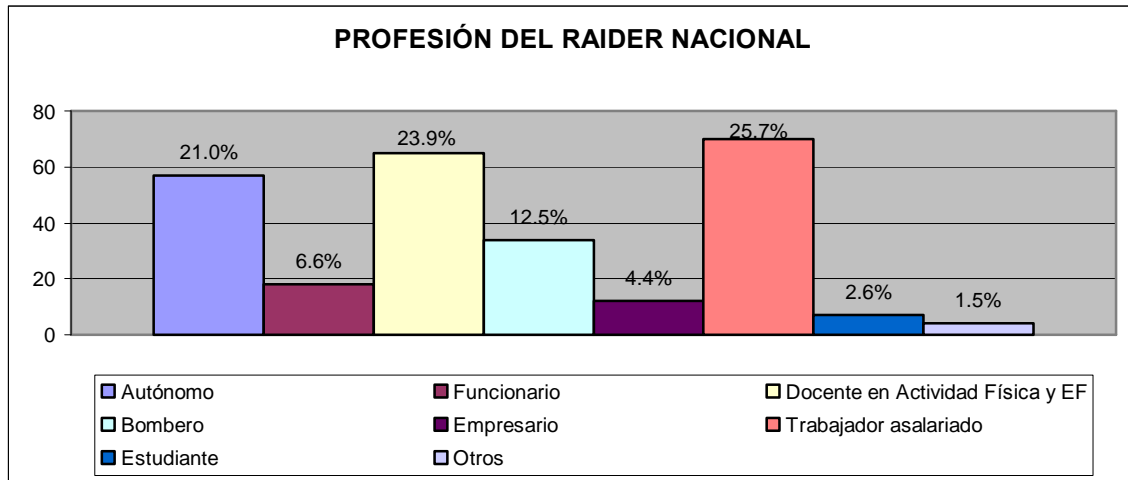


Figura 7: Distribución de frecuencias según la profesión.

1.8 Situación actual del raider nacional.

La situación actual de los competidores demuestra que los estudiantes representan únicamente el 2.2%, los raiders que estudian y trabajan el 18.1%, las personas que buscan su primer empleo el 1.5%. Los raiders activos ocupados obtienen la máxima frecuencia con el 73.4%, mientras que los activos parados el 2.6%. Los competidores que se ubican en otro estado, obtiene una frecuencia de 2.2%.

Tabla 10: Distribución de frecuencias según la situación actual.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Estudiante	6	2.2	2.2	2.2
	Estudia y trabaja	49	17.7	18.1	20.3
	Busca su primer empleo	4	1.4	1.5	21.8
	Activo ocupado	199	71.8	73.4	95.2
	Activo parado	7	2.5	2.6	97.8
	Otro	6	2.2	2.2	100.0
	Total	271	97.8	100.0	
Perdidos	No Contesta	1	0.4		
	Sistema	5	1.8		
	Total	6	2.2		
Total		277	100.0		

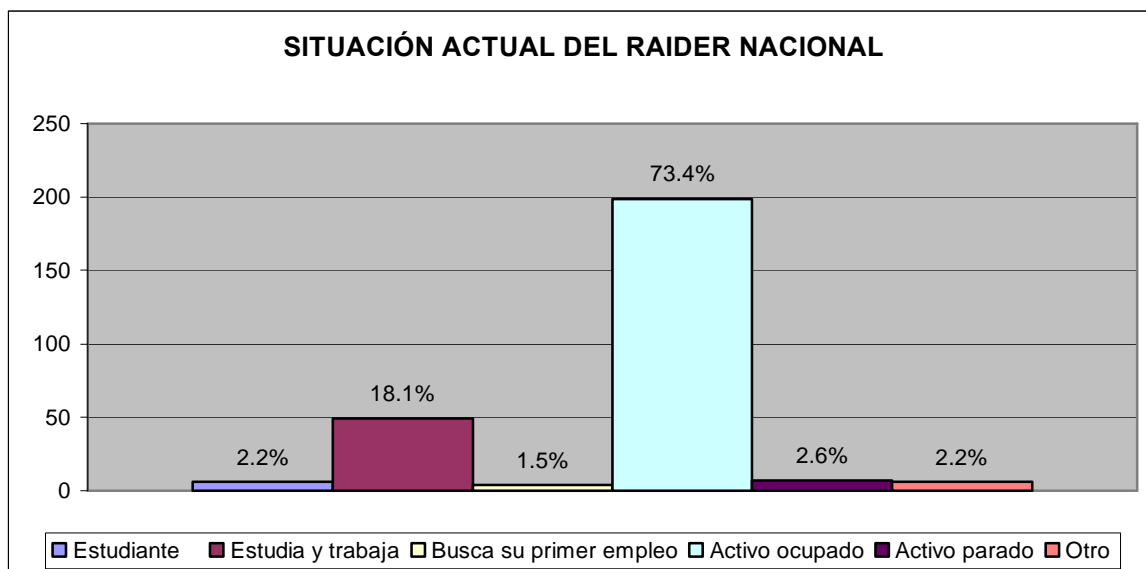


Figura 8: Distribución de frecuencias según la situación actual.

OBJETIVO 2. RESULTADOS SOBRE EL PERFIL DEPORTIVO Y DISPONIBILIDAD DE TIEMPO LIBRE DE LOS RAIDER DE AVENTURA.

2.1. Interés del raider por la actividad física y deportiva.

El interés de los raiders por la actividad física y deportiva queda representando como mucho con una frecuencia de 72.3%, bastante con el 26.9%, y poco con el 0.7%.

Tabla 11: Distribución de frecuencias según el interés por la actividad física y deportiva.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Mucho	196	70.8	72.3	72.3
	Bastante	73	26.4	26.9	99.3
	Poco	2	0.7	0.7	100.0
	Total	271	97.8	100.0	
Perdidos	No Contesta	1	0.4		
	Sistema	5	1.8		
	Total	6	2.2		
Total		277	100.0		

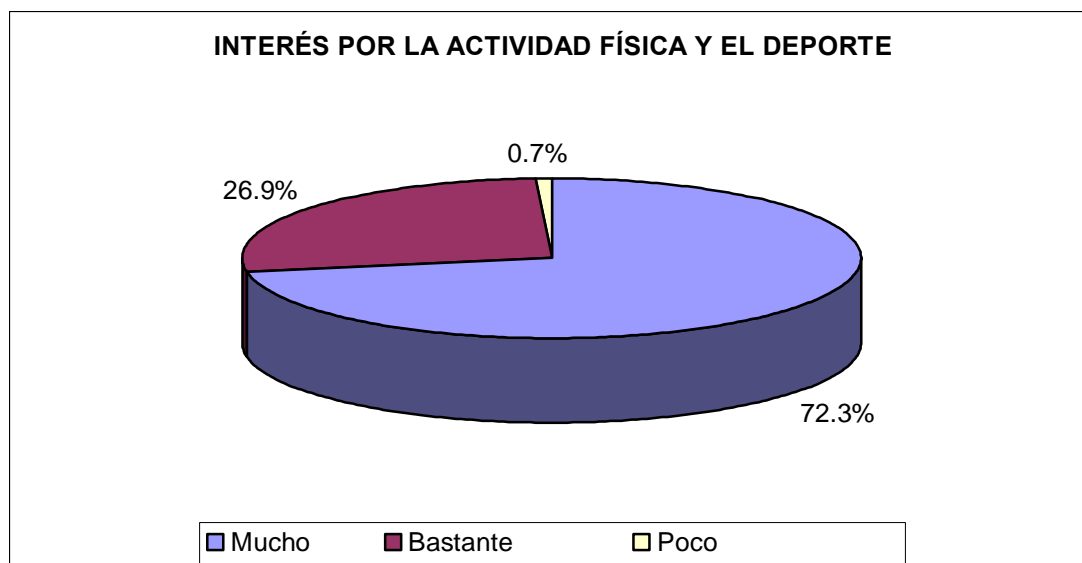


Figura 9: Distribución de frecuencias según el interés por la actividad física y deportiva.

2.2. Lo que más gusta de la práctica de actividad física y deportiva.

Tras preguntar a los raider que es lo que más le gusta de la práctica de actividad física y deportiva, responden que estar en forma con un porcentaje de 33.8%, diversión con 34.9%, relacionarse con el 3.7%, relajarse con el 2.2%, el espectáculo con el 0.4%, la competición con una frecuencia de 24.3% y otros con el 0.7%.

Tabla 12: Distribución de frecuencias según lo que más gusta de la práctica de actividad física y deportiva.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Estar en forma	92	33.2	33.8	33.8
	Diversión	95	34.3	34.9	68.8
	Relacionarse	10	3.6	3.7	72.4
	Relajarme	6	2.2	2.2	74.6
	El espectáculo	1	0.4	0.4	75.0
	La competición	66	23.8	24.3	99.3
	Otros	2	0.7	0.7	100.0
	Total	272	98.2	100.0	
Perdidos Sistema		5	1.8		
Total		277	100.0		

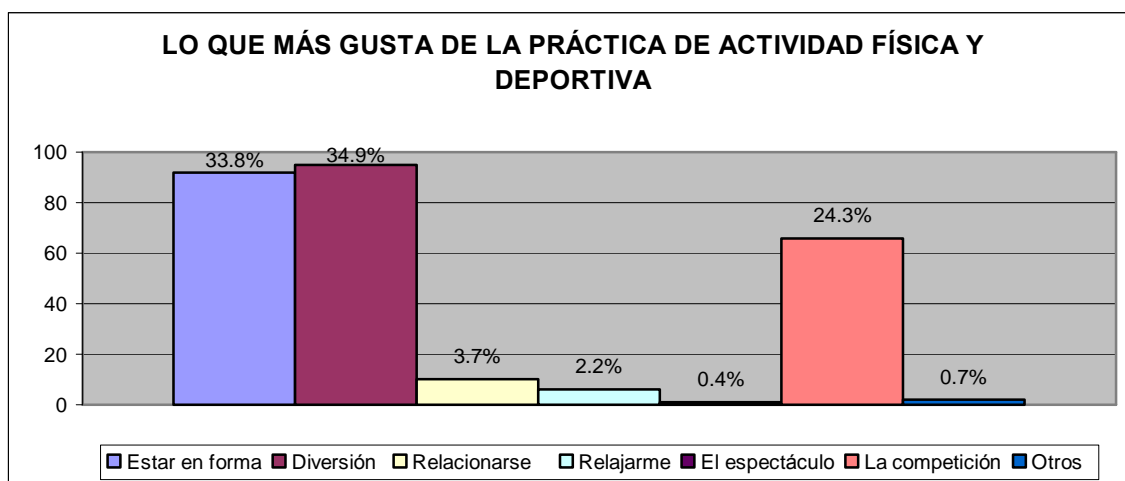


Figura 10: Distribución de frecuencias según lo que más gusta de la práctica de actividad física y deportiva.

2.3. Lo que menos gusta de la práctica de actividad física y deportiva.

Con respecto a la pregunta de que es lo que menos le gusta de la práctica de actividad física y deportiva, respondieron que la violencia con un porcentaje máximo de 69.5%, el deporte profesional con el 5.6%, que no sirve de nada el 0.7%, el cansancio con el 5.2%, el sacrificio con una frecuencia de 8.2% y otros con el 10.8%.

Tabla 13: Distribución de frecuencias según lo que menos le gusta de la práctica de actividad física y deportiva.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	La violencia	187	67.5	69.5	69.5
	El deporte profesional	15	5.4	5.6	75.1
	No sirve de nada	2	0.7	0.7	75.8
	El cansancio	14	5.1	5.2	81.0
	El sacrificio	22	7.9	8.2	89.2
	Otros	29	10.8	10.8	100.0
	Total	269	97.1	100.0	
Perdidos	No Contesta	3	1.1		
	Sistema	5	1.8		
	Total	8	2.9		
Total		277	100.0		

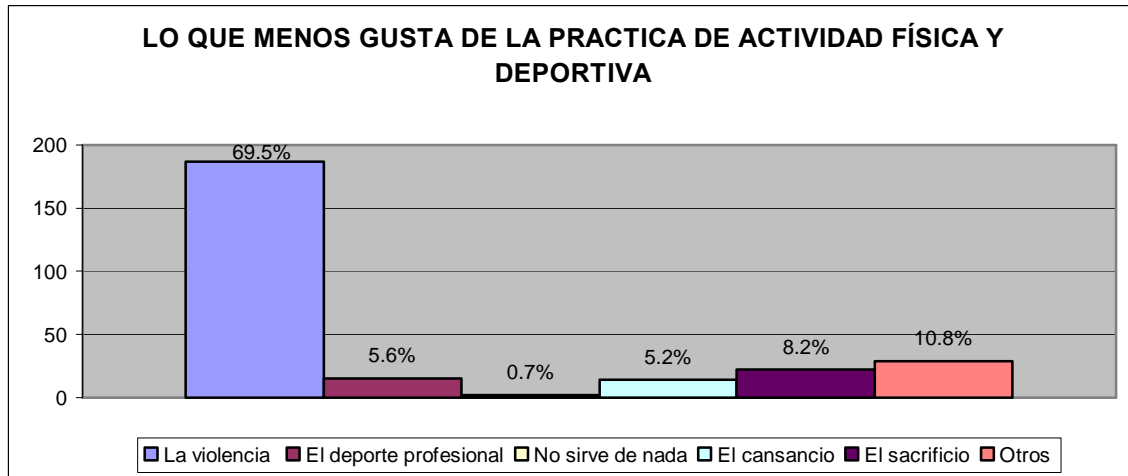


Figura 11: Distribución de frecuencias según lo que menos le gusta de la práctica de actividad física y deportiva.

2.4. Motivos que lleva a la práctica de actividad física y deportiva.

Los motivos que llevan a la práctica a los raiders para realizar actividad física y deportiva son, por deporte salud el 36.8%, por válvula de escape el 6.3%, deporte relación social con una frecuencia de 5.5%, deporte como aventura personal con la máxima frecuencia situada en 29.8%, deporte como límite humano el 3.7% de los casos, deporte riesgo con el 3.7%, deporte competición con una frecuencia de 12.9% y otros casos con el 1.5%.

Tabla 14: Distribución de frecuencias según los motivos que llevan a la práctica de actividad física y deportiva.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Salud	100	36.1	36.8	36.8
	Válvula de escape	17	6.1	6.3	43.0
	Relación social	15	5.4	5.5	48.5
	Aventura personal	81	29.2	29.8	78.3
	Límite humano	10	3.6	3.7	82.0
	Riesgo	10	3.6	3.7	85.7
	Competición	35	12.6	12.9	98.5
	Otros	7	1.4	1.5	100.0
	Total	272	98.2	100.0	
Perdidos Sistema	5	1.8			
Total	277	100.0			

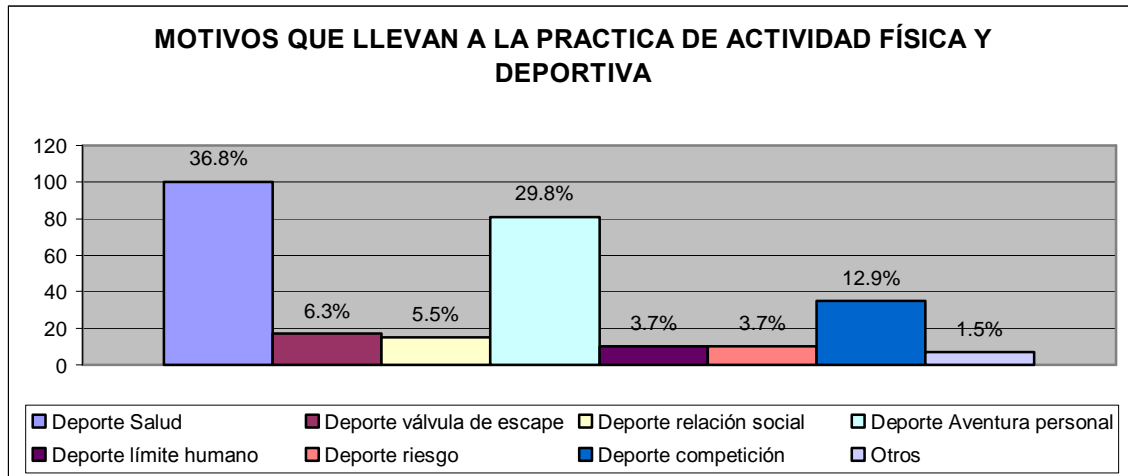


Figura 12: Distribución de frecuencias según los motivos que llevan a la práctica de actividad física y deportiva.

2.5. Práctica de actividad física de aire, agua y tierra.

A los raiders se les preguntó sobre si practican actividad física de aire, agua y tierra. Respondieron que sí practicaban actividad de agua el 39.9% frente al no que representa el 60.1%. Con respecto a las modalidades de agua, respondieron que sí el 80.8%, no el 19.2%. Al preguntarles si practicaban modalidades de tierra, respondieron que sí el 97.1% y no contestaron el 1.1%.

Tabla 15: Distribución de frecuencias según la práctica de actividad física de aire, agua y tierra.

	Sí		No		Total	
	Frecuencia	% Válido	Frecuencia	% Válido	Frecuencia	% Válido
Aire	105	39.9%	158	60.1%	263	100.0%
Agua	214	80.8%	51	19.2%	265	100.0%
Tierra	269	97.1%	8	1.1%	277	100.0%

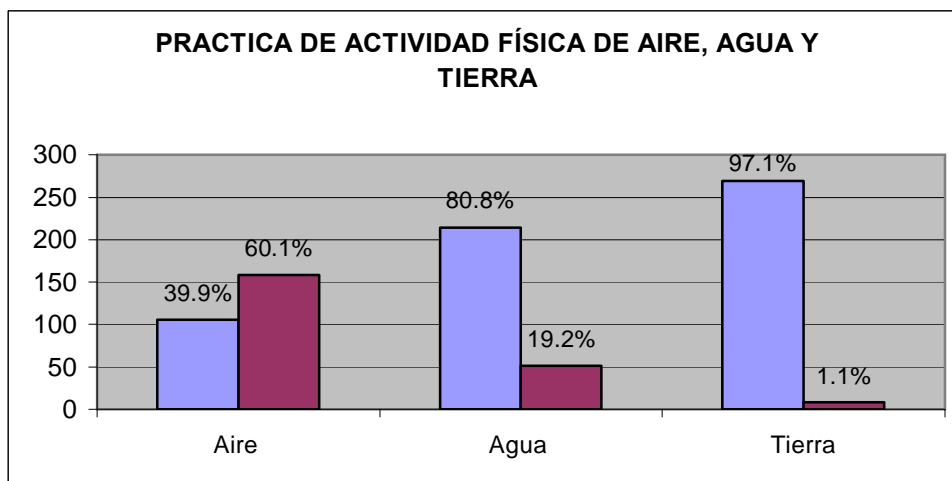


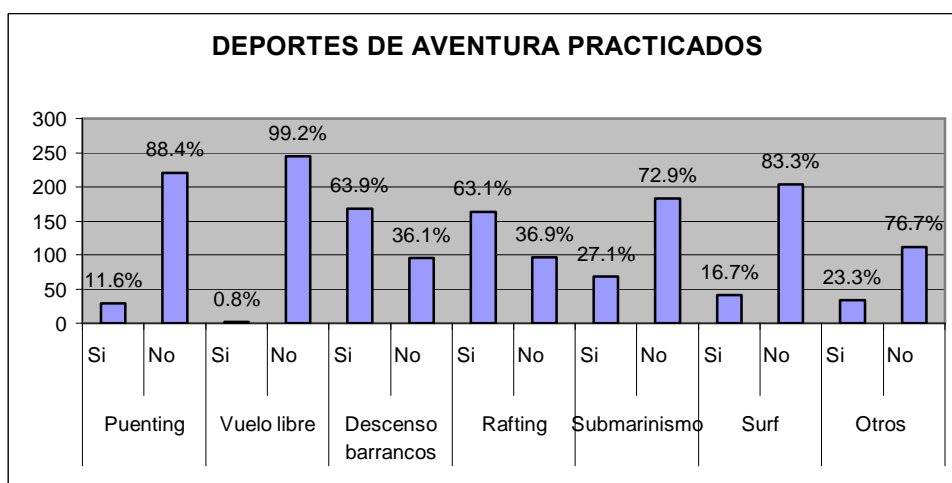
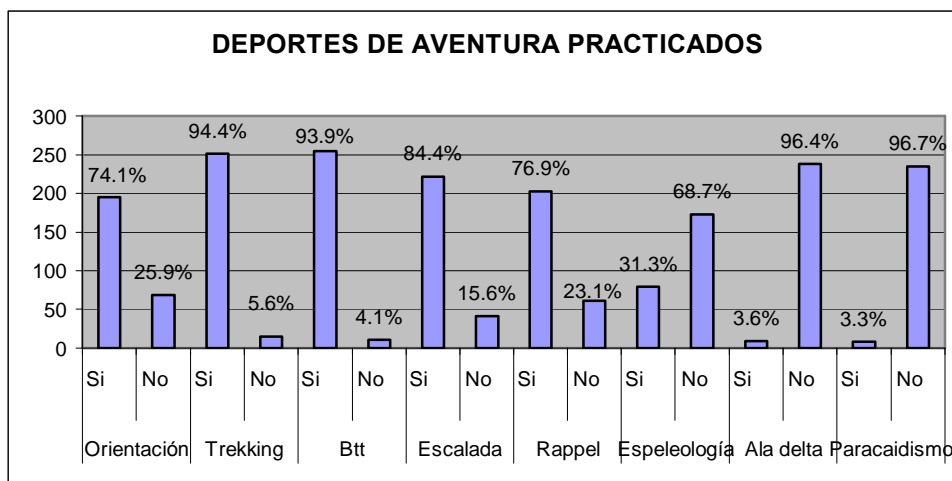
Figura 13: Distribución de frecuencias según la práctica de actividad física de aire, agua y tierra.

2.6. Deporte de aventura que se practican.

A los raiders se les preguntó sobre los deportes de aventura que practican, obteniendo los resultados de la siguiente tabla. Con respecto a la orientación, respondieron que sí la practicaban el 74.1% y que no el 25.9%. Con respecto al trekking ó carrera por montaña, respondieron que sí el 94.4% y que no el 5.6%. La bicicleta de montaña es practicada por el 93.9%, pero no es practicada por el 4.1%. La escalada o alpinismo es practicada por el 84.4% y no se practica por el 15.6%. El rappel, se practica por el 76.9% frente a los que no lo hacen que representan el 23.1%. La espeleología se practica por el 31.3% de los raiders, y no lo practican con el 68.7%. El ala delta y parapente, es practicado por el 3.6% de los encuestados frente al 96.4% de los que respondieron que no lo practican. Con datos muy parecidos presentamos el paracaidismo, que no es practicado por el 96.7% frente a los que sí lo hacen que son el 3.3%. El puenting, benji y goming es practicado por el 11.6% de los raiders, mientras que el 88.4% no lo practican. El vuelo libre es practicado únicamente por el 0.8% de los raiders, por lo que el 99.2% no lo practican. En las modalidades de agua disponemos del descenso de barrancos, el cual es practicado por el 63.9% mientras que el 36.1% de los encuestados no lo practican. El rafting o kayak es practicado por el 63.1% y no lo hacen el 36.9%. El submarinismo no se practica por la mayoría con una frecuencia de 72.9%, aunque los que sí lo hacen representan el 27.1%. El surf o hidrospeed lo practican únicamente el 16.7% frente al 83.3% que no lo hacen. Y terminamos con otros deportes de aventura que son practicados por el 23.3% y respondieron que no lo practican el 76.7% de los raiders.

Tabla 16: Distribución de frecuencias según la modalidad de deporte de aventura practicada.

	Si		No		Total	
	Frecuencia	% Válido	Frecuencia	% Válido	Frecuencia	% Válido
Orientación	195	74.1%	68	25.9%	263	100.0%
Trekking	251	94.4%	15	5.6%	266	100.0%
Btt	255	93.9%	11	4.1%	266	100.0%
Escalada, alpinismo	222	84.4%	41	15.6%	263	100.0%
Rappel	203	76.9%	61	23.1%	264	100.0%
Espeleología	79	31.3%	173	68.7%	252	100.0%
Ala Delta, parapente	9	3.6%	238	96.4%	247	100.0%
Paracaidismo	8	3.3%	235	96.7%	243	100.0%
Puenting, benjuí...	29	11.6%	221	88.4%	250	100.0%
Vuelo libre	2	0.8%	245	99.2%	247	100.0%
Descenso barrancos	168	63.9%	95	36.1%	263	100.0%
Rafting, kayak	164	63.1%	96	36.9%	260	100.0%
Submarinismo	68	27.1%	183	72.9%	251	100.0%
Surf, hidrospeed	41	16.7%	204	83.3%	245	100.0%
Otros deportes	34	23.3%	112	76.7%	146	100.0%



Figuras 14.: Distribución de frecuencias según la modalidad de deporte de aventura practicada.

2.7. Frecuencia de práctica.

La frecuencia de práctica es muy variada y así lo podemos ver en la tabla 17 correspondiente. La orientación es practicada de 4-6 veces/semana por el 8.2%, 3 veces/semana el 5.8%, de 1-2 veces/semana por el 43.0% y con menor frecuencia el 43.0%. El trekking o carrera por montaña es practicado de 4-6 veces/semana por el 17.0% de los encuestados, 3 veces/semana por el 29.9%, 1-2 veces/semana por el 40.7% y con menor frecuencia por el 12.4% de la muestra. La Btt es practicada por los raider con una frecuencia de 4-6 veces/semana con un 20.4%, 3 veces/semana por el 33.5% de los competidores, de 1-2 veces/semana por el 38.4% y con menor frecuencia por el 7.8%. La escalada o alpinismo presenta una frecuencia de práctica de 4-6 veces/semana del 7.1%, de 3 veces/semana por el 8.9%, de 1-2 veces/semana por el 33.5% y con menor frecuencia por el 50.4%. El rappel se practica con una frecuencia de 4-6 veces/semana con el 11.9% de los casos, 3 veces/semana con el 6.0%, de 1-2 veces/semana con el 18.9%, y con menor frecuencia con el 63.2%. La espeleología se practica de 4-6 veces/semana por el 6.8% de los competidores, 3 veces/semana por el

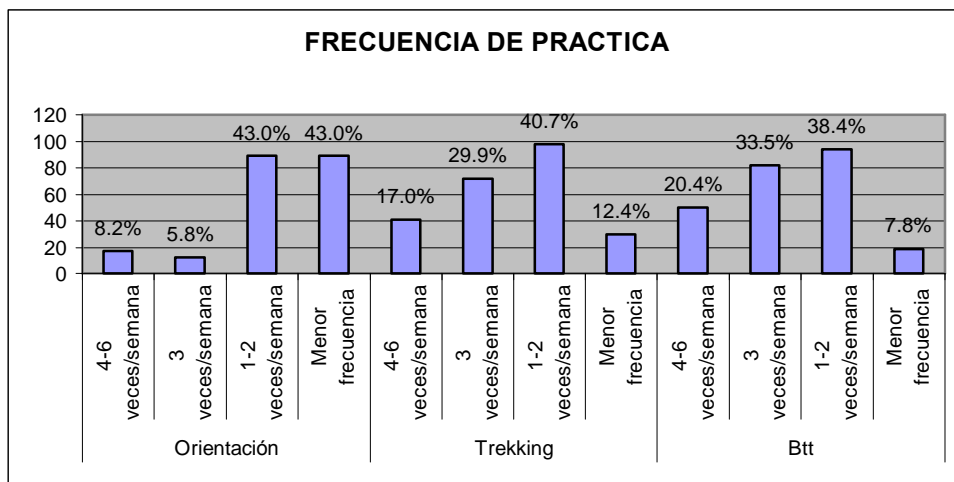
3.0%, 1-2 veces/semana por el 9.0% y con menor frecuencia por el 81.2%. El ala delta se practica de 4-6 veces/semana por los raiders con una frecuencia de 1.6%, 3 veces/semana con un 0%, de 1-2 veces/semana con el 3.2% y con menor frecuencia el 95.2%. El paracaidismo presenta datos casi similares, con frecuencias de práctica de 4-6 veces/semana de 1.7%, 3 veces/semana con el 3.4%, de 1-2 veces/semana con el 8.6% y con menor frecuencia el 86.2%. El puenting, benji o goming se practica de 4-6 veces/semana por el 1.4% de los encuestados, 3 veces/semana por el 3.4%, 1-2 veces/semana por el 4.3% y con menor frecuencia por el 94.2%. El deporte de vuelo libre presenta una frecuencia de 4-6 veces/semana de 3.3%, 3 veces/semana con el 2.1%, 1-2 veces/semana con el 1.7% y menor frecuencia por el 95.0%. El descenso de barrancos se practica de 4-6 veces/semana con una frecuencia de 2.9%, 3 veces/semana con 4.6%, 1-2 veces/semana con el 12.1% y menor frecuencia con el 80.5%. El rafting o kayak se practica de 4-6 veces/semana con el 3.2%, 3 veces/semana con el 3.2%, 1-2 veces/semana con el 29.5% y con menor frecuencia con el 64.1%. El deporte de submarinismo se practica de 4-6 veces/semana por el 6.4% de los encuestados, 3 veces/semana por el 1.1%, de 1-2 veces/semana por el 18.1% y con menor frecuencia por la mayoría con el 74.5%. El surf o hidrospeed se practica por los raider de 4-6 veces/semana con una frecuencia de 4.9%, 3 veces/semana con el 2.5%, 1-2 veces/semana con el 7.4% y con menor frecuencia con el 85.2%. Por último, otros deportes de aventura son practicados de 4-6 veces/semana con el 41.4%, 3 veces/semana con el 6.9%, 1-2 veces/semana con el 3.4% y con menor frecuencia con el 48.3%.

Tablas 17.1: Distribución de frecuencias según la frecuencia de práctica.

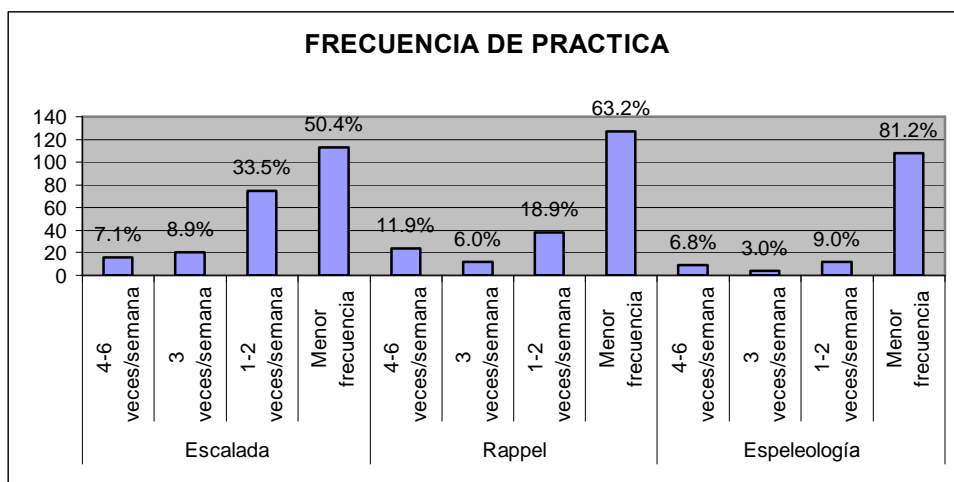
	4-6 veces/semana		3 veces/semana	
	Frecuencia	% Válido	Frecuencia	% Válido
Orientación	17	8.2%	12	5.8%
Trekking	41	17.0%	72	29.9%
Btt	50	20.4%	82	33.5%
Escalada, alpinismo	16	7.1%	20	8.9%
Rappel	24	11.9%	12	6.0%
Espeleología	9	6.8%	4	3.0%
Ala Delta, parapente	1	1.6%	0	0%
Paracaidismo	1	1.7%	2	3.4%
Puenting, benjí...	1	1.4%	2	3.4%
Vuelo libre	2	3.3%	2	2.1%
Descenso barrancos	5	2.9%	8	4.6%
Rafting, kayak	5	3.2%	5	3.2%
Submarinismo	6	6.4%	1	1.1%
Surf, hidrospeed	4	4.9%	2	2.5%
Otros deportes	12	41.4%	2	6.9%

Tablas 17.2: Distribución de frecuencias según la frecuencia de práctica.

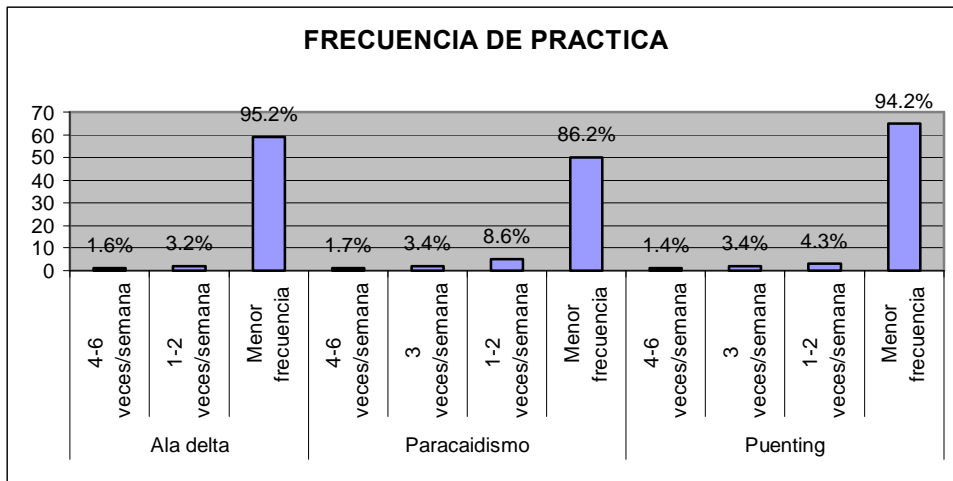
	1-2 veces/semana		Menor frecuencia		Total	
	Frecuencia	% Válido	Frecuencia	% Válido	Frecuencia	% Válido
Orientación	89	43.0%	89	43.0%	207	100.0%
Trekking	98	40.7%	30	12.4%	241	100.0%
Btt	90	38.4%	19	7.8%	241	100.0%
Escalada, alpinismo	75	33.5%	113	50.4%	224	100.0%
Rappel	38	18.9%	127	63.2%	201	100.0%
Espeleología	12	9.0%	108	81.2%	133	100.0%
Ala Delta, parapente	2	3.2%	59	95.2%	62	100.0%
Paracaidismo	5	8.6%	50	86.2%	58	100.0%
Puenting, benjuí...	3	4.3%	65	94.2%	71	100.0%
Vuelo libre	1	1.7%	57	95.0%	62	100.0%
Descenso barrancos	21	12.1%	140	80.5%	174	100.0%
Rafting, kayak	46	29.5%	100	64.1%	156	100.0%
Submarinismo	17	18.1%	70	74.5%	94	100.0%
Surf, hidrospeed	6	7.4%	69	85.2%	81	100.0%
Otros deportes	1	3.4%	14	48.3%	29	100.0%



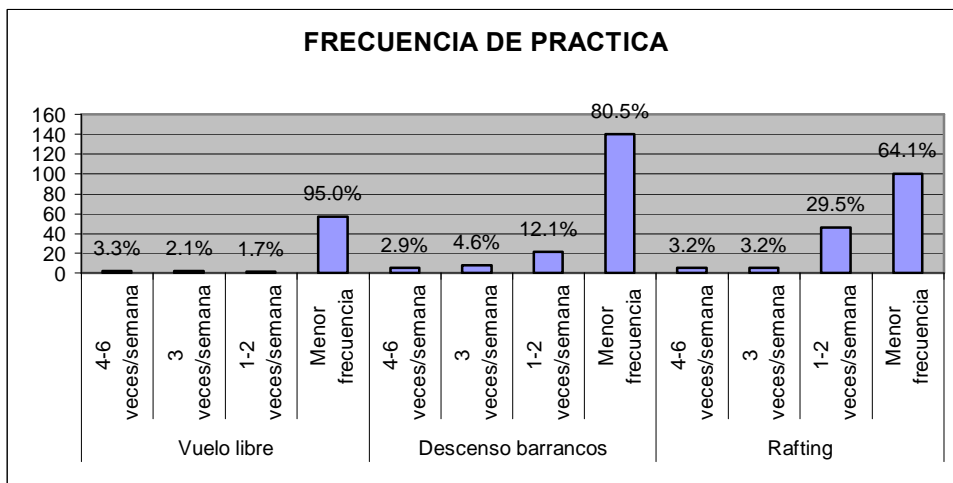
Figuras 15.1: Distribución de frecuencias según la frecuencia de práctica.



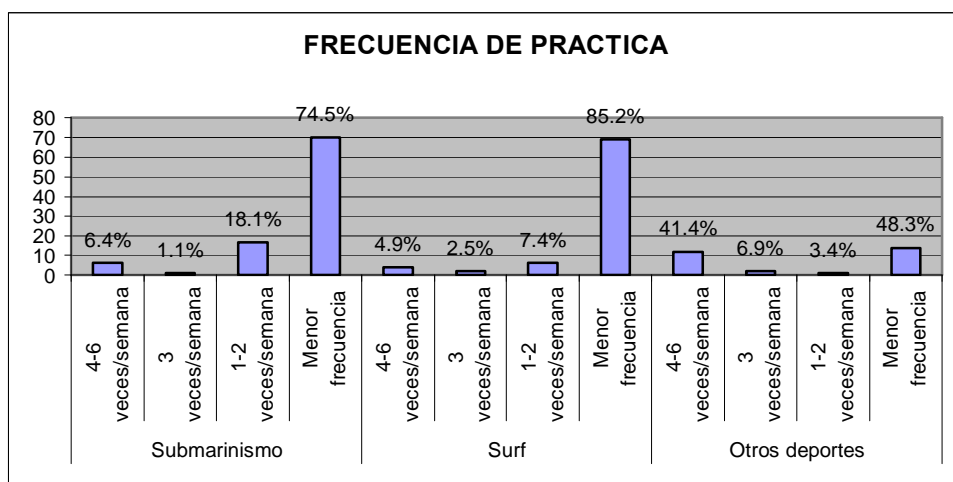
Figuras 15.2: Distribución de frecuencias según la frecuencia de práctica.



Figuras 15.3: Distribución de frecuencias según la frecuencia de práctica.



Figuras 15.4: Distribución de frecuencias según la frecuencia de práctica.



Figuras 15.5: Distribución de frecuencias según la frecuencia de práctica.

2.8. Modalidad deportiva preferida.

La modalidad deportiva de los raiders, se sitúa en el 12.2% las disciplinas de agua, 86.3% las de tierra y sólo el 1.5% las de aire.

Tabla 18: Distribución de frecuencias según la modalidad deportiva preferida.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	De agua	33	11.9	12.2	12.2
	De tierra	233	84.1	86.3	98.5
	De aire	4	1.4	1.5	100.0
	Total	270	97.5	100.0	
Perdidos	No Contesta	2	.7		
	Sistema	5	1.8		
	Total	7	2.5		
Total		277	100.0		

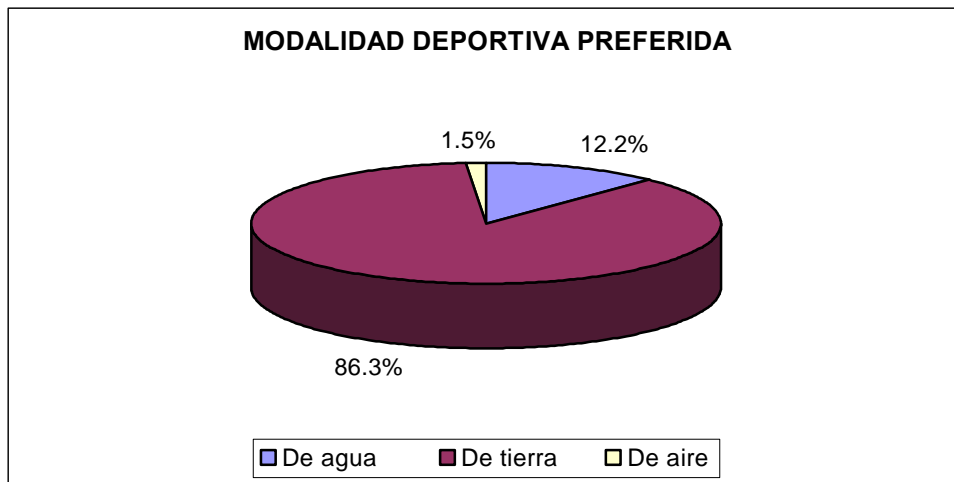


Figura 16: Distribución de frecuencias según la modalidad deportiva preferida.

2.9. Motivos por el que practica deporte de aventura.

Con respecto a los motivos por los cuales practican deportes de aventura, si se le pregunta por hacer ejercicio físico, afirman que sí el 87.1% y que no el 12.9%. Por diversión, si el 90.7% y no el 9.3%; por gusto al deporte si el 83.7% y no el 16.3%. En relación a si es por motivo de mantener la forma, afirman que sí el 80.8%, frente al no con el 19.2%. El encontrarse con los amigos, es motivo para practicar estos deportes para el 73.9% de los encuestados mientras que no lo es para el 26.1%. Por motivo de vivir el riesgo, los raider eligieron el sí con el 77.8%, frente al no con el 22.2%. Por motivo de evasión, eligieron si el 56.1% y no el 43.9%. Se les preguntó a los competidores si era por motivo de escapar de la vida cotidiana y respondieron que sí el 60.2% y no el 39.8%; por competir, respondieron que sí el 60.8% y no el 39.2% y por otros motivos, la respuesta es sí en el 28.1% de los casos frente al no en el 71.9%.

Tabla 19: Distribución de frecuencias según los motivos de práctica de deporte de aventura.

	Sí		No		Total	
	Frecuencia	% Válido	Frecuencia	% Válido	Frecuencia	% Válido
Ejercicio físico	202	87.1%	30	12.9%	232	100.0%
Diversión	223	90.7%	23	9.3%	246	100.0%
Gusto por el deporte	175	83.7%	34	16.3%	209	100.0%
Mantener la forma	181	80.8%	43	19.2%	224	100.0%
Encontrarse amigos	156	73.9%	55	26.1%	211	100.0%
Vivir el riesgo	168	77.8%	48	22.2%	216	100.0%
Evasión	106	56.1%	83	43.9%	189	100.0%
Escapar de la vida cotidiana	115	60.2%	76	39.8%	191	100.0%
Competir	121	60.8%	78	39.2%	199	100.0%
Otros motivos	9	28.1%	23	71.9%	32	100.0%

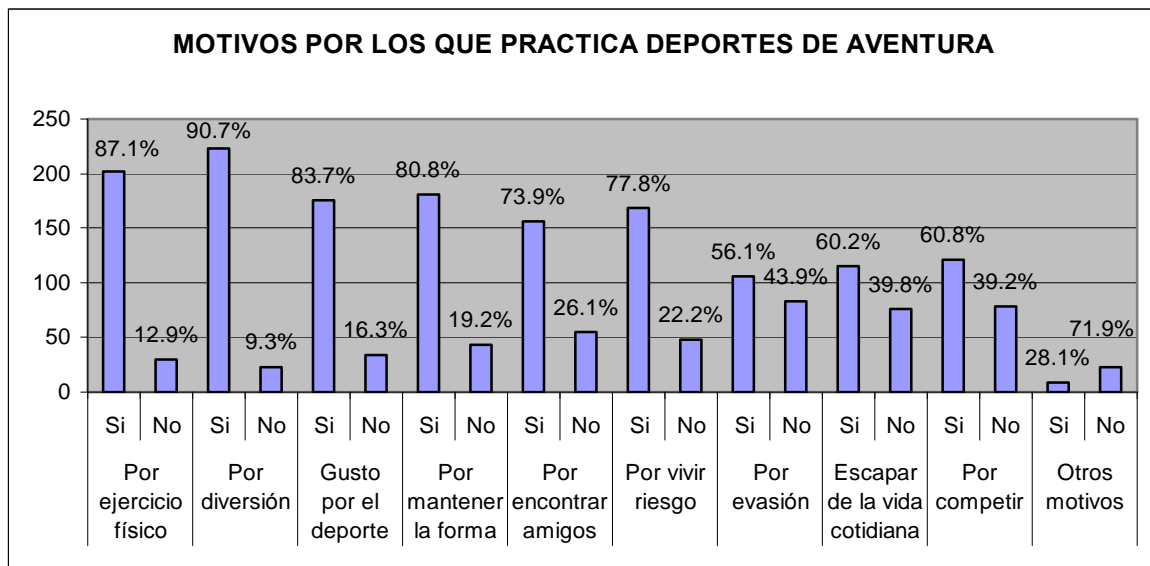


Figura 17: Distribución de frecuencias según los motivos de práctica de deporte de aventura.

2.10. Motivos por los que no practican otros deportes de aventura.

Con respecto a los motivos por los cuales los raider no practican deportes de aventura, si se le pregunta por falta de tiempo, afirman que sí el 86.6% y que no el 13.4%. Porque no me gustan, si el 22.9% y no el 77.1%; porque tengo mucha edad para practicarlos, respondieron que no el 100.0%. En relación a si es por motivo de pereza, afirman que sí el 10.3%, frente al no con el 89.7%. Por cansancio después del trabajo, es motivo para no practicar estos deporte para el 12.3% de los encuestados mientras que no lo es para el 87.7%. Por motivo de no conocerlos bien, los raiders eligieron el sí con el 35.3% frente al no con el 64.7%. Por motivo de no verles utilidad, si el 3.1% y el no el 96.9%. Se les preguntó a los competidores si era por motivo de no tener instalaciones y respondieron que sí el 41.4% y no el 58.6%; y por otros motivos, la respuesta es sí en el 23.9% de los casos frente al no en el 76.1%.

Tabla 20: Distribución de frecuencias según los motivos por los que no practican otros deporte de aventura.

	Si		No		Total	
	Frecuencia	% Válido	Frecuencia	% Válido	Frecuencia	% Válido
Falta de tiempo	220	86.6%	34	13.4%	254	100.0%
No me gusta	40	22.9%	135	77.1%	175	100.0%
Tengo mucha edad	0	0%	162	100.0%	162	100.0%
Pereza	17	10.3%	148	89.7%	165	100.0%
Cansancio después trabajo	20	12.3%	143	87.7%	163	100.0%
No los conozco bien	60	35.3%	110	64.7%	170	100.0%
No les veo utilidad	5	3.1%	157	96.9%	162	100.0%
No tengo instalaciones	72	41.4%	102	58.6%	174	100.0%
Otros motivos	11	23.9%	35	76.1%	46	100.0%

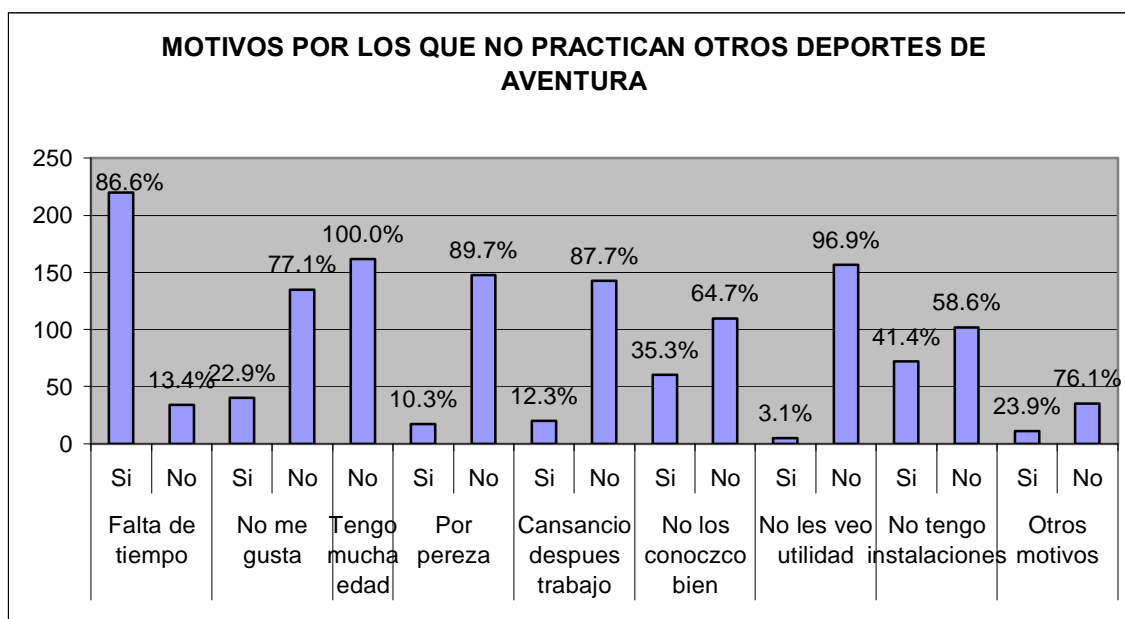


Figura 18: Distribución de frecuencias según los motivos por los que no practican otros deporte de aventura.

2.11. Equipamientos y materiales que utiliza en la práctica de deportes de aventura.

Los equipamientos utilizados por los raiders en sus prácticas son, el medio natural con el 24.9%, utilizan material específico el 69.8%, no utilizan ningún material con el 0.8% y utilizan rocódromos y zonas artificiales el 2.4% de los encuestados.

Tabla 21: Distribución de frecuencias según los equipamientos y materiales que utilizan en la práctica de deportes de aventura.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Medio Natural	61	22.0	24.9	26.9
	Material Especifico	171	61.7	69.8	.96.7
	Rocódromos y zonas artificiales	6	2.2	2.4	100.0
	Ninguno	2	0.7	0.8	97.6
	Total	245	88.4	100.0	
Perdidos	No Contesta	32	11.6		
	Total	277	100.0		

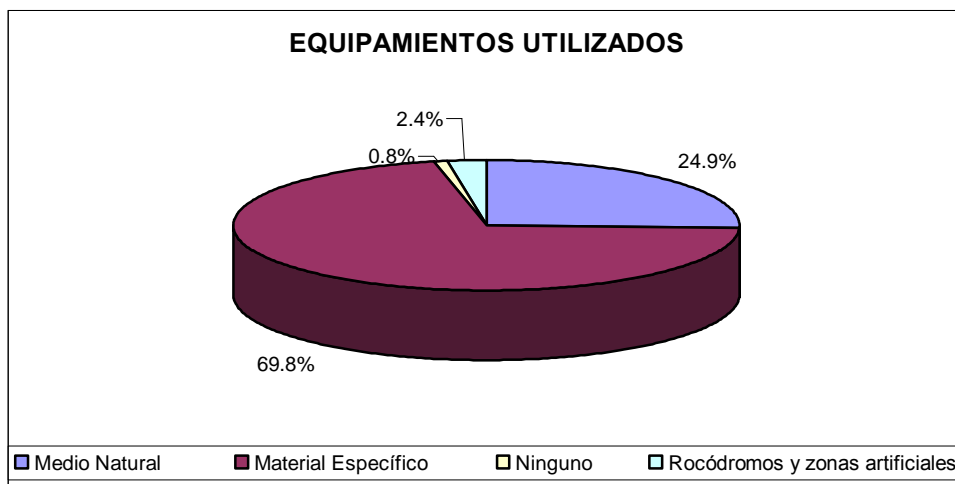


Figura 19: Distribución de frecuencias según los equipamientos y materiales que utilizan en la práctica de deportes de aventura.

2.12. Época del año en la que practica deporte de aventura.

A la pregunta realizada sobre la época del año en la que hacen deporte de aventura, afirman que en todas por igual el 80.1%, más en verano el 10.3%, más en otoño el 2.6%, más en invierno el 1.1%, más en primavera el 5.5% y durante el curso escolar el 0.4%.

Tabla 22: Distribución de frecuencias según la época del año en la que practican deportes de aventura.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	En todas por igual	217	78.3	80.1	80.1
	Más en verano	28	10.1	10.3	90.4
	Más en otoño	7	2.5	2.6	93.0
	Más en invierno	3	1.1	1.1	94.1
	Más en primavera	15	5.4	5.5	99.6
	Durante el curso escolar	1	0.4	0.4	100.0
	Total	271	97.8	100.0	
Perdidos	No Contesta	1	0.4		
	Sistema	5	1.8		
	Total	6	2.2		
Total		277	100.0		

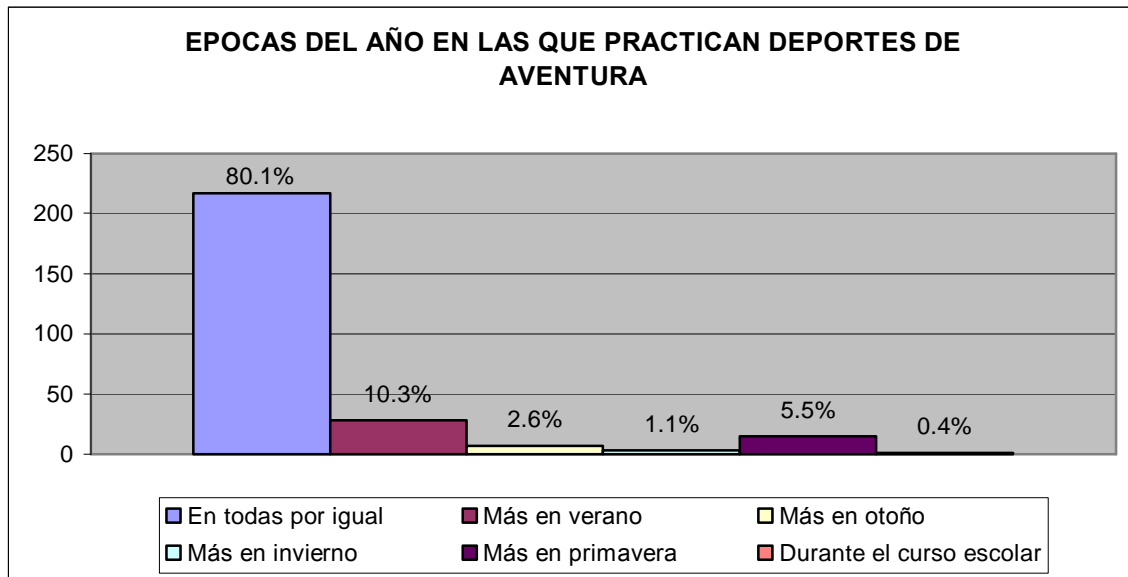


Figura 20: Distribución de frecuencias según la época del año en la que practican deportes de aventura.

2.13. Personas con las que practica deporte de aventura.

Cuando los raiders van a realizar deporte de aventura, se les preguntó si lo realizan con un familiar, y respondieron que sí el 31.3% y que no el 68.8%. Si lo realizan con un monitor, respondieron que sí el 18.0% y no el 82.0%. Sobre la pregunta de si lo realizan con amigos, afirmaron este hecho el 91.6% y lo negaron el 8.4%; si es con una asociación, club o federación, dijeron que sí el 40.6% y que no el 59.4%. Si la práctica la realizan solos, la respuesta afirmativa se corresponde con el 46.8% frente al no con el 53.2%. Por último, se preguntó si la practicaban con otros y dijeron que sí el 16.7% y que no el 83.3%.

Tabla 23: Distribución de frecuencias según las personas con las que practica deporte de aventura.

	Sí		No		Total	
	Frecuencia	% Válido	Frecuencia	% Válido	Frecuencia	% Válido
Familiar	60	31.3%	132	68.8%	192	100.0%
Monitor	33	18.0%	150	82.0%	183	100.0%
Amigos	241	91.6%	22	8.4%	263	100.0%
Asociación, club o federación	76	40.6%	111	59.4%	187	100.0%
Solo	89	46.8%	101	53.2%	190	100.0%
Con otros	9	16.7%	45	83.3%	54	100.0%

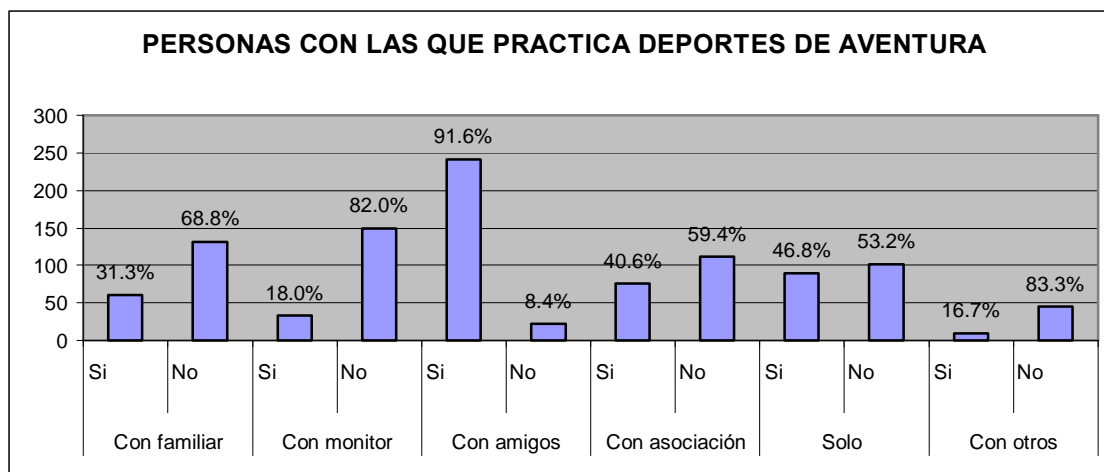


Figura 21: Distribución de frecuencias según las personas con las que practica deporte de aventura.

2.14. Con quién se inicio o aprendió los deportes de aventura.

Los raiders se inician en la práctica de deporte de aventura, y sobre este inicio se les preguntó si lo realizaron con un familiar, y respondieron que sí el 26.6% y que no el 73.4%. Si se iniciaron con un monitor, respondieron que sí el 25.0% y no el 75.0%. Sobre la pregunta de si se iniciaron con amigos, afirmaron este hecho el 90.6% y lo negaron el 9.4%; si la iniciación fue con una asociación, club o federación, dijeron que sí el 34.8% y que no el 65.2%. Si la iniciación la realizaron solos, el si se corresponde con el 32.8% frente al no con el 67.2%. Por último, se preguntó si la iniciación fue con otros y dijeron que sí el 4.3% y que no el 95.7%.

Tabla 24: Distribución de frecuencias según con quien se inició o aprendió los deportes de aventura.

	Si		No		Total	
	Frecuencia	% Válido	Frecuencia	% Válido	Frecuencia	% Válido
Familiar	49	26.6%	165	73.4%	214	100.0%
Monitor	45	25.0%	135	75.0%	180	100.0%
Amigos	231	90.6%	24	9.4%	255	100.0%
Asociación, club o federación	64	34.8%	120	65.2%	184	100.0%
Solo	61	32.8%	125	67.2%	186	100.0%
Con otros	2	4.3%	45	95.7%	47	100.0%

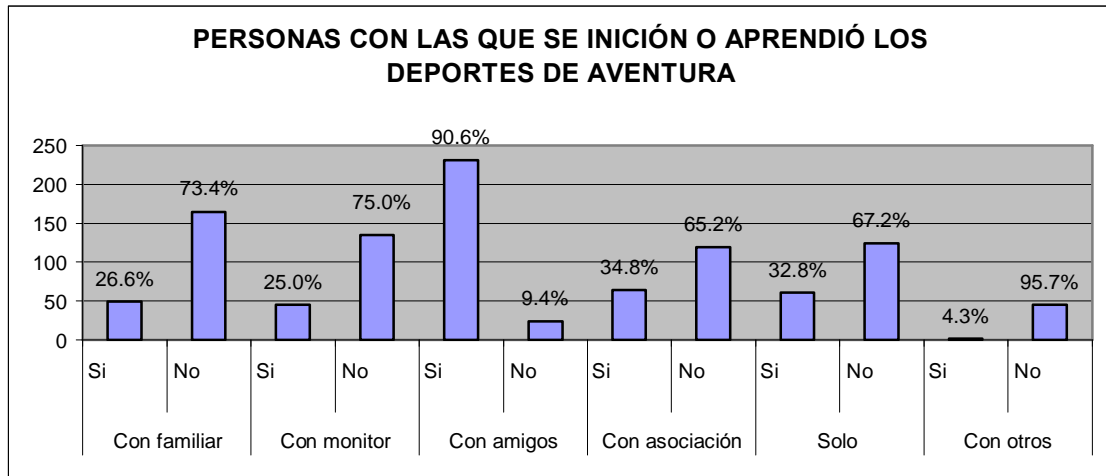


Figura 22: Distribución de frecuencias según con quien se inició o aprendió los deportes de aventura.

2.15. Cantidad de tiempo libre.

El tiempo de libre de los raiders es considerado como mucho por el 15.1%, como bastante por el 42.3%, poco por el 41.5% y nada sólo por el 1.1%.

Tabla 25: Distribución de frecuencias según la cantidad de tiempo libre.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Mucho	41	14.8	15.1	15.1
	Bastante	115	41.5	42.3	57.4
	Poco	113	40.8	41.5	98.9
	Nada	3	1.1	1.1	100.0
	Total	272	98.2	100.0	
Perdidos	Sistema	5	1.8		
Total		277	100.0		

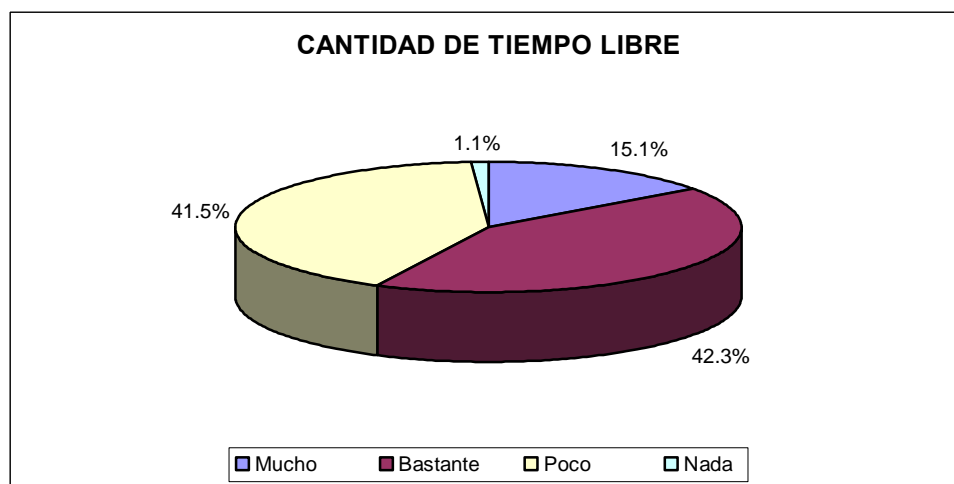


Figura 23: Distribución de frecuencias según la cantidad de tiempo libre.

2.16. Posesión de tiempo libre al día.

La posesión del tiempo libre de los competidores se encuentra establecida en el 49.6% entre 1-3 horas/día, 33.8% entre 4-6 horas/día, 7.7% entre 7-9 horas/día, 4.4% entre 10-12 horas/día y el 4.4% con más de 13 horas/día.

Tabla 26: Distribución de frecuencias según la cantidad de tiempo libre al día.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	1-3 horas/día	135	48.7	49.6	49.6
	4-6 horas/día	92	33.2	33.8	83.5
	7-9 horas/día	21	7.6	7.7	91.2
	10-12 horas/día	12	4.3	4.4	95.6
	Más de 13 horas/día	12	4.3	4.4	100.0
	Total	272	98.2	100.0	
Perdidos	Sistema	5	1.8		
Total		277	100.0		

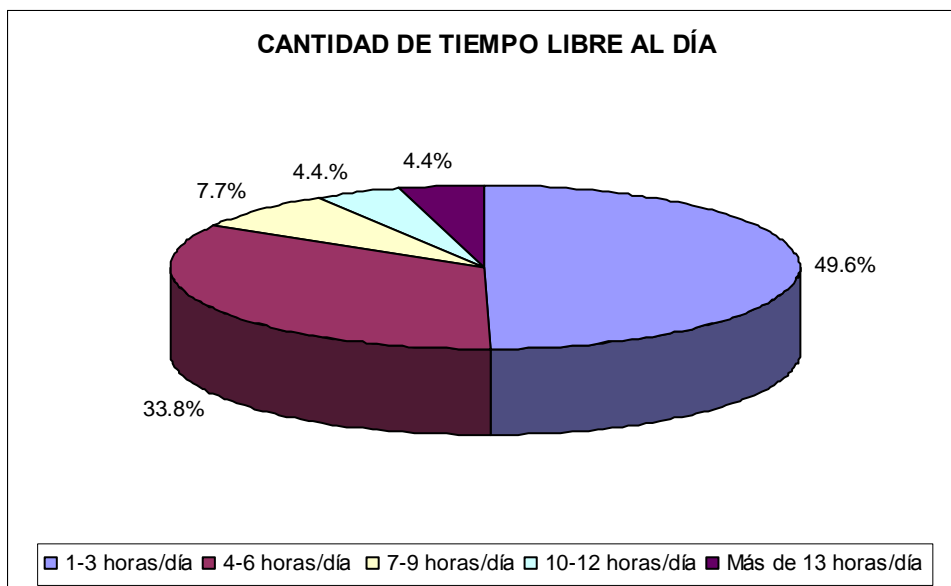


Figura 24: Distribución de frecuencias según la cantidad de tiempo libre al día.

2.17. Época del año que tiene el tiempo libre.

Si se le pregunta a los raiders sobre la época en la que tienen el tiempo libre, afirman que en todas por igual el 70.2%, más en verano con el 21.0%, más en otoño el 4.0%, más en invierno el 2.2%, más en primavera el 1.1% y opinan que durante el curso escolar, el 1.5% de los competidores.

Tabla 27: Distribución de frecuencias según la época del año que tienen el tiempo libre.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	En todas por igual	191	69.0	70.2	70.2
	Más en verano	57	20.6	21.0	91.2
	Más en otoño	11	4.0	4.0	95.2
	Más en invierno	6	2.2	2.2	97.4
	Más en primavera	3	1.1	1.1	98.5
	Durante el curso escolar	4	1.4	1.5	100.0
	Total	272	98.2	100.0	
Perdidos	Sistema	5	1.8		
Total		277	100.0		

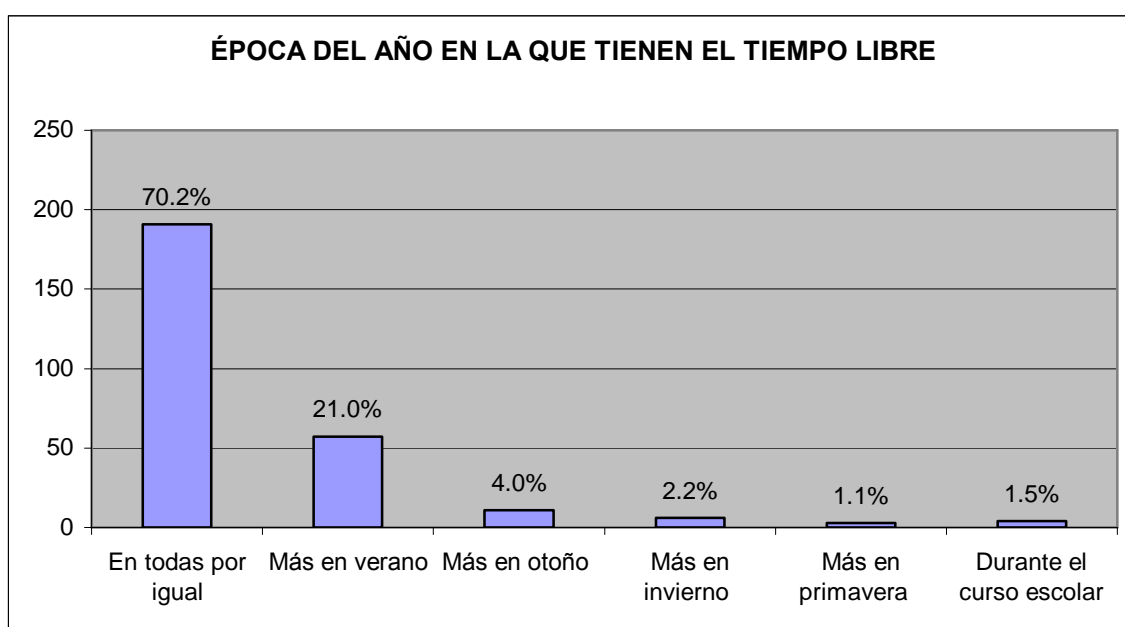


Figura 25: Distribución de frecuencias según la época del año que tienen el tiempo libre.

2.18. Empleo del tiempo libre.

Los resultados demuestran que un 84.0% de los raiders, utilizan el tiempo libre para estar con los amigos, mientras que el 16.0% no lo hacen. Si se le pregunta por si en su tiempo libre van a bailar, al cine o al teatro, afirman que sí el 33.0% y que no el 67.0%. Si hacen deporte o excursiones en su tiempo libre, respondieron que sí el 97.3% y que no el 2.7%; ver la tv u oír la radio ó leer, sí el 52.2% y no el 47.8%. Si utilizan el tiempo libre en labores sociales, el 14.0% respondieron que sí frente al 86.0% que no. En el tiempo libre realizan manualidades o van de compras el 16.1% frente al 83.9% que no las realizan. Si la pregunta se refiere a si hacen turismo, respondieron que sí el 56.9% y que no el 43.1%; y si realizan otras cosas, si el 25.3% y no el 74.7%.

Tabla 28: Distribución de frecuencias según el empleo del tiempo libre.

	Si		No		Total	
	Frecuencia	% Válido	Frecuencia	% Válido	Frecuencia	% Válido
Estar con amigos	204	84.0%	39	16.0%	243	100.0%
Bailar, ir al cine, teatro	66	33.0%	134	67.0%	200	100.0%
Hacer deporte, excursionismo	251	97.3%	7	2.7%	258	100.0%
Tv, oír radio, leer	105	52.2%	96	47.8%	201	100.0%
Labores sociales	25	14.0%	153	86.0%	178	100.0%
Manualidades, ir de comprar	29	16.1%	151	83.9%	180	100.0%
Hacer turismo	116	56.9%	88	43.1%	204	100.0%
Otras cosas	21	25.3%	62	74.7%	83	100.0%

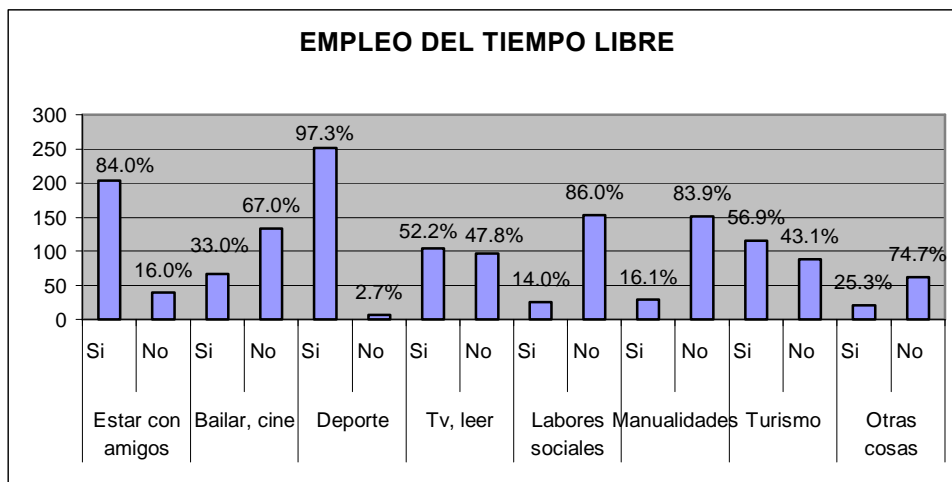


Figura 26: Distribución de frecuencias según el empleo del tiempo libre.

2.19. Lugar que ocupa los deportes de aventura en el tiempo libre.

Los resultados estadísticos relatan que los raiders consideran que los deportes de aventura ocupan un lugar muy importante en su tiempo libre con el 48.5% de los casos, importante en el 46.0%, poco importante el 4.0% y nada importante el 1.5%.

Tabla 29: Distribución de frecuencias de lugar que ocupan los deportes de aventura en el tiempo libre.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Muy importante	132	47.7	48.5	48.5
	Importante	125	45.1	46.0	94.5
	Poco importante	11	4.0	4.0	98.5
	Nada importante	4	1.4	1.5	100.0
	Total	272	98.2	100.0	
Perdidos	Sistema	5	1.8		
Total		277	100.0		

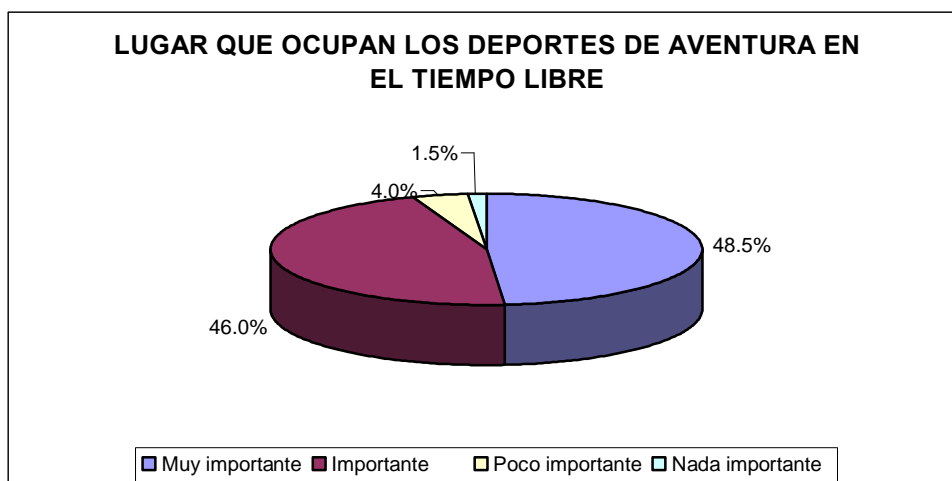


Figura 27: Distribución de frecuencias de lugar que ocupan los deportes de aventura en el tiempo libre.

OBJETIVO 3. RESULTADOS SOBRE EL PERFIL COMPETITIVO DE LOS RAIDERS DE AVENTURA.

3.1. Tipo de participación.

3.1.1. Tipo de Raider.

Los raiders, se reconocen como aficionados el 50.4%, federados o pertenecientes a un club el 43.4% y otros el 6.3%.

Tabla 30: Distribución de frecuencias de tipo de raider.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Aficionado	137	49.5	50.4	50.4
	Federado o perteneciente a un club	118	42.6	43.4	93.8
	Otros	17	6.1	6.3	100.0
	Total	272	98.2	100.0	
Perdidos	Sistema	5	1.8		
Total		277	100.0		

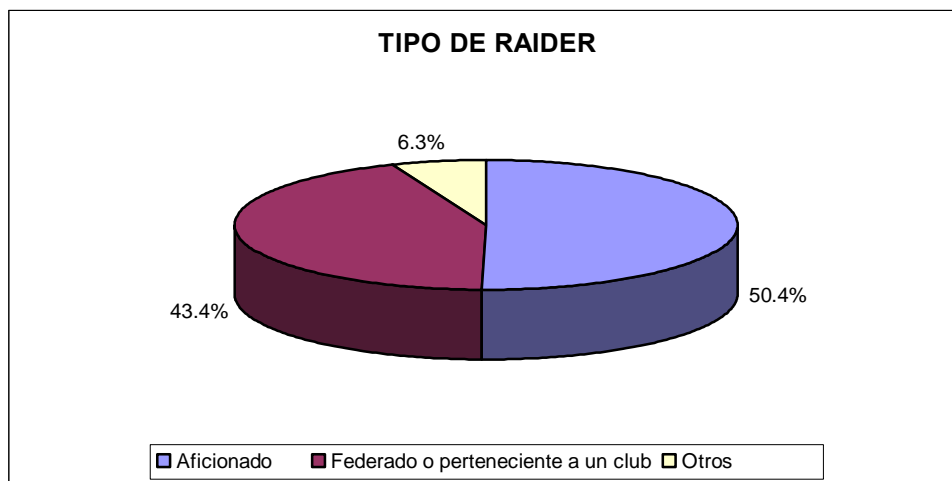


Figura 28: Distribución de frecuencias de tipo de raider.

3.1.2. Participación por primera vez en un raid.

Los raiders responden que participan por primera vez en un raid el 19.5% y que no lo hacen el 80.5%.

Tabla 31: Distribución de frecuencias de participación por primera vez en un raid.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Si	53	19.1	19.5	19.5
	No	219	79.1	80.5	100.0
	Total	272	98.2	100.0	
Perdidos	Sistema	5	1.8		
Total		277	100.0		

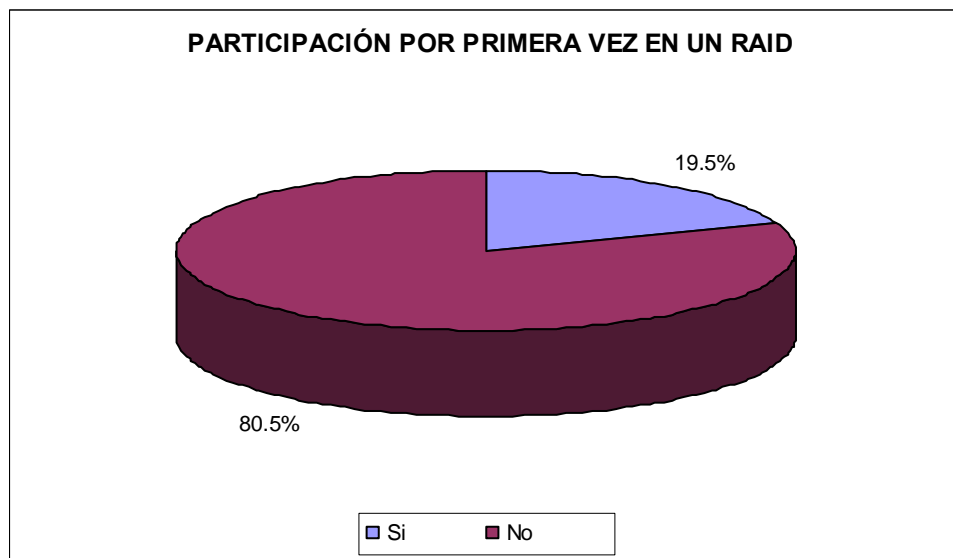


Figura 29: Distribución de frecuencias de participación por primera vez en un raid.

3.1.3. Tipo de raids en los que participa.

El 19.7% de los raiders compiten en ligas o competencias internacionales, mientras que el 54.6% lo hacen en ligas o competencias nacionales y el 24.0% en locales o provinciales. El 1.7% participan en otras competencias.

Tabla 32: Distribución de frecuencias de tipo de raids en los que participa.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Ligas/competiciones internacionales	45	16.2	19.7	19.7
	Ligas/competiciones nacionales	125	45.1	54.6	74.2
	Ligas/competiciones locales	55	19.9	24.0	98.3
	Otros	4	1.4	1.7	100.0
	Total	229	82.7	100.0	
Perdidos	No Contesta	42	15.2		
	Sistema	6	2.2		
	Total	48	17.3		
Total		277	100.0		

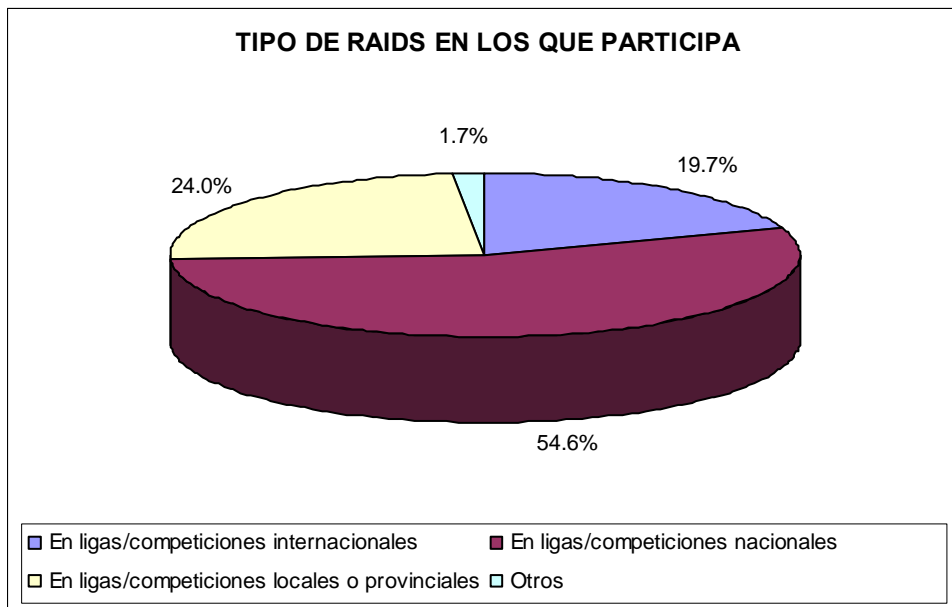


Figura 30: Distribución de frecuencias de tipo de raids en los que participa.

3.1.4. Frecuencia de participación en un raid de aventura, combinada o prueba multiaventura.

La frecuencia de participación en un raid de aventura, combinada o prueba multiaventura, es de una vez/años con el 10.9%, 2-4 veces/año con el 41.5%, de 5-7 veces/año con el 20.5%, de 8-12 veces/años con el 21.8% y con más frecuencia sólo el 5.2%.

Tabla 33: Distribución de frecuencias de veces que participan en un raid de aventura.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Una vez/año	25	9.0	10.9	10.9
	2-4 veces/año	95	34.3	41.5	52.4
	5-7 veces/año	47	17.0	20.5	72.9
	8-12 veces/año	50	18.1	21.8	94.8
	Con más frecuencia	12	4.3	5.2	100.0
	Total	229	82.7	100.0	
Perdidos	No Contesta	43	15.5		
	Sistema	5	1.8		
	Total	48	17.3		
Total		277	100.0		

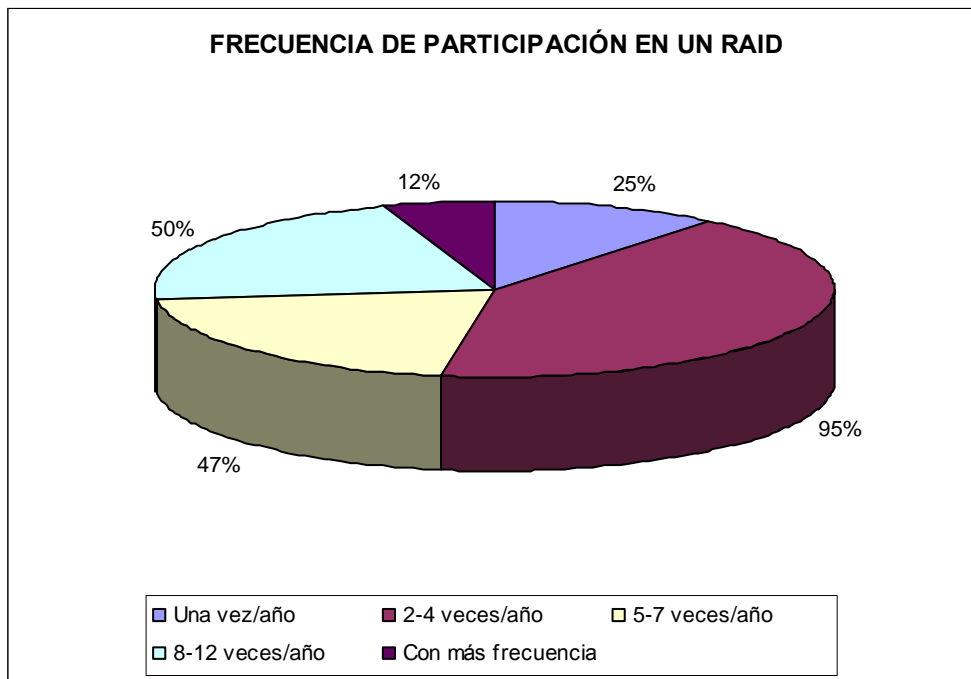


Figura 31: Distribución de frecuencias de veces que participan en un raid de aventura.

3.1.5. Veces que participa en un Raid Nacional.

Sobre las veces que participa en un raid, respondieron el 24.0% una vez/año, 29.7% de 2-4 veces/año, 15.7% de 5-7 veces/año, 7.9% entre 8-12 veces/años, con más frecuencia el 9.6% y ninguna con 13.1%.

Tabla 34: Distribución de frecuencias de veces de participación en un raid de aventura nacional.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Una vez/año	55	19.9	24.0	24.0
	2-4 veces/año	68	24.5	29.7	53.7
	5-7 veces/año	36	13.0	15.7	69.4
	8-12 veces/año	18	6.5	7.9	77.3
	Con más frecuencia	22	7.9	9.6	86.9
	Ninguna	30	10.8	13.1	100.0
Total		229	82.7	100.0	
Perdidos	No Contesta	43	15.5		
	Sistema	5	1.8		
	Total	48	17.3		
Total		274	100.0		

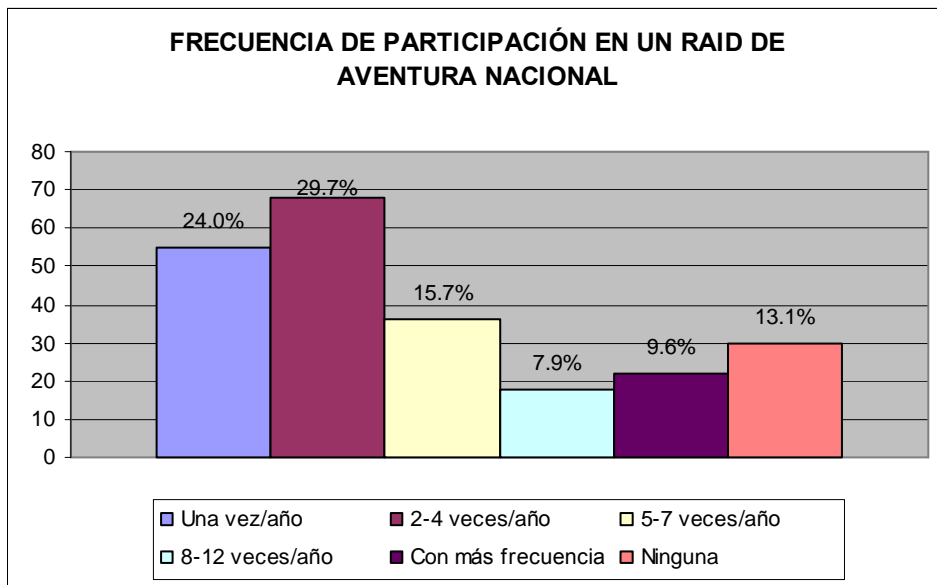


Figura 32: Distribución de frecuencias de veces de participación en un raid de aventura nacional.

3.1.6. Veces que participa en un Raid Internacional.

Los competidores encuestados manifiestan que participan una vez/año con una frecuencia de 32.8%, 2-4 veces/año con el 12.7%, 5-7 veces/año con el 3.5%, 8-12 veces/año con el 0.9%, con más frecuencia el 4.4% y ninguna con el 45.9%.

Tabla 35: Distribución de frecuencias de veces de participación en un raid internacional.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Una vez/año	75	27.1	32.8	32.8
	2-4 veces/año	29	10.5	12.7	45.4
	5-7 veces/año	8	2.9	3.5	48.9
	8-12 veces/año	2	0.7	0.9	49.8
	Con más frecuencia	10	3.6	4.4	54.1
	Ninguna	105	37.9	45.9	100.0
	Total	229	82.7	100.0	
Perdidos	No Contesta	43	15.5		
	Sistema	5	1.8		
	Total	48	17.3		
Total		277	100.0		

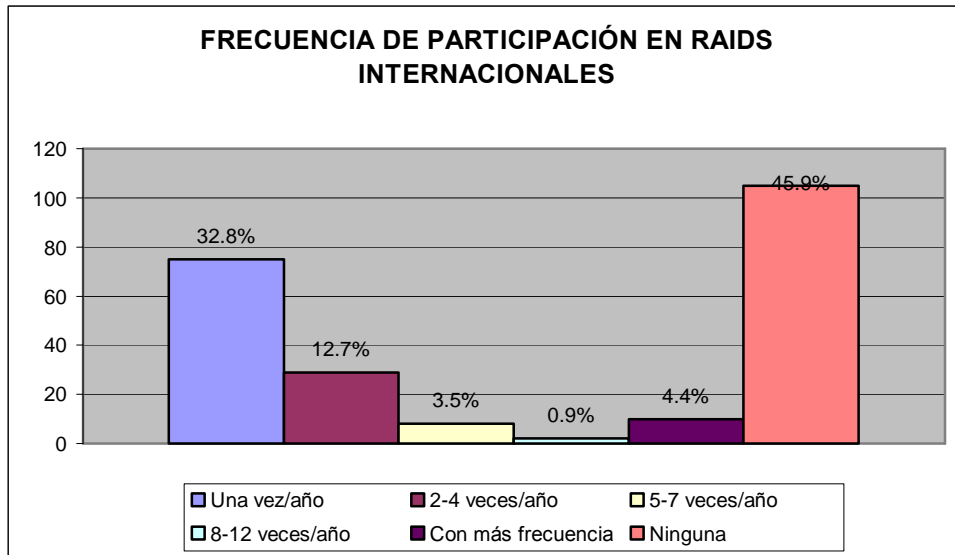


Figura 33: Distribución de frecuencias de veces de participación en un raid internacional.

3.1.7. Componentes del equipo de Raid de Aventura.

Cuando un raider va a formar su equipo de competición, afirman que lo hacen con amigos el 93.2% frente a los que no que son el 6.8%. Los raider que hacen su equipo con compañeros de trabajo representan el 18.3% frente a los que no, que representan el 81.7%. Los familiares forman parte de los equipos en el 16.1%, mientras que los que no lo forman representan el 83.9%; sobre los compañeros de una asociación, club o federación, respondieron que sí el 28.1% y que no el 71.9%; y con otras personas, respondieron que sí el 12.3% frente a los que eligieron que no con el 87.7%.

Tabla 36: Distribución de frecuencias de componentes del equipo de raids de aventura.

	Si		No		Total	
	Frecuencia	% Válido	Frecuencia	% Válido	Frecuencia	% Válido
Amigos	232	93.2%	14	6.8%	246	100.0%
Compañeros trabajo	32	18.3%	143	81.7%	175	100.0%
Familiares	28	16.1%	146	83.9%	174	100.0%
Asociación, club o federación	48	28.1%	123	71.9%	171	100.0%
Otros	10	12.3%	71	87.7%	81	100.0%

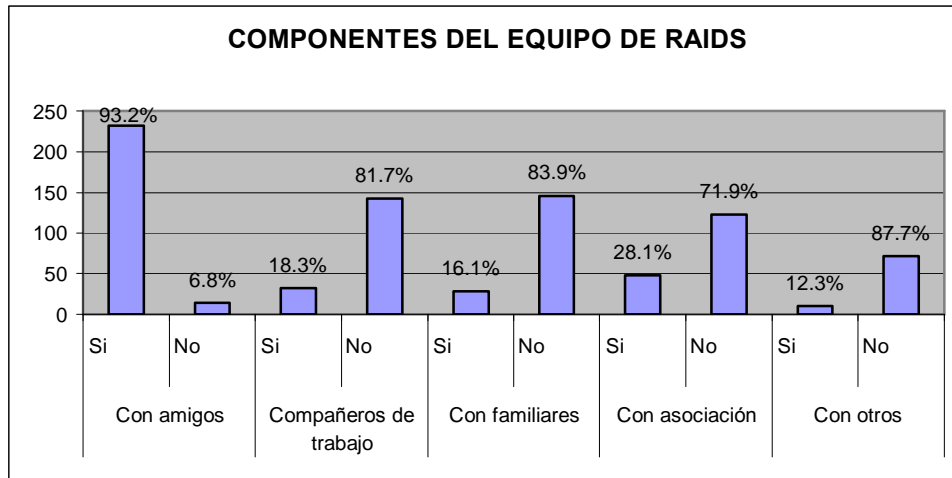


Figura 34: Distribución de frecuencias de componentes del equipo de raids de aventura.

3.1.8. Motivo por el que participa en un Raid de Aventura.

Sobre los motivos por los que los raiders participan en los raids de aventura, se les preguntó si era por diversión y respondieron que sí el 91.2% y que no el 8.8%; si era por ser una válvula de escape, respondieron que sí el 40.1% y que no el 59.9%; si el motivo era por las relaciones sociales que se crean en estas competiciones, respondieron que sí el 59.2% y que no el 40.8%; por aventura personal, si el 82.0% y no el 18.0%; por motivo de buscar el límite humano de cada raider, respondieron que sí el 52.0% y que no el 48.0%; por motivo de gusto al riesgo, si el 39.5% y no el 60.5%; por competir, si el 66.7% y no el 33.3%; y si el participar en los raids era por otros motivos, los corredores afirmaron que sí el 18.3% y que no el 81.7%.

Tabla 37: Distribución de frecuencias de motivos por los que participan en raids de aventura.

	Si		No		Total	
	Frecuencia	% Válido	Frecuencia	% Válido	Frecuencia	% Válido
Diversión	228	91.2%	22	8.8%	250	100.0%
Válvula de escape	73	40.1%	109	59.9%	182	100.0%
Relación social	113	59.2%	78	40.8%	191	100.0%
Aventura personal	191	82.0%	42	18.0%	231	100.0%
Límite humano	103	52.0%	95	48.0%	198	100.0%
Riesgo	75	39.5%	115	60.5%	190	100.0%
Competición	130	66.7%	65	33.3%	195	100.0%
Otros motivos	11	18.3%	49	81.7%	60	100.0%

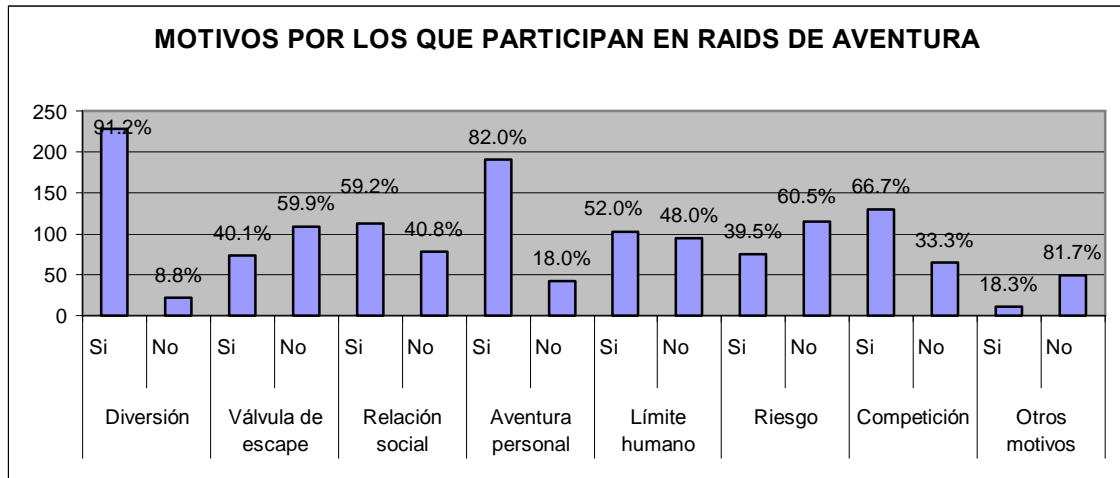


Figura 35: Distribución de frecuencias de motivos por los que participan en raids de aventura.

3.1.9. Especialidad deportiva preferida del raider.

La especialidad preferida por los raiders, es la orientación con el 24.4%, el trekking o carrera por montaña se sitúa con el 22.2%, la Btt con la mayoría de frecuencia con el 28.1%, la escalda o alpinismo con el 20.7%, el descenso de barrancos con el 2.6% y por último, el kayak o hidrospeed con el 1.9%.

Tabla 38: Distribución de frecuencias de especialidad deportiva preferida de los raiders.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Orientación	66	23.8	24.4	24.4
	Trekking, carrera por montaña	60	21.7	22.2	46.7
	Btt	76	27.4	28.1	74.8
	Escalada, alpinismo	56	20.2	20.7	95.6
	Descenso de barrancos	7	2.5	2.6	98.1
	Kayak, hidrospeed	5	1.8	1.9	100.0
	Total	270	97.5	100.0	
Perdidos	No Contesta	2	0.7		
	Sistema	5	1.8		
	Total	7	2.5		
Total		277	100.0		

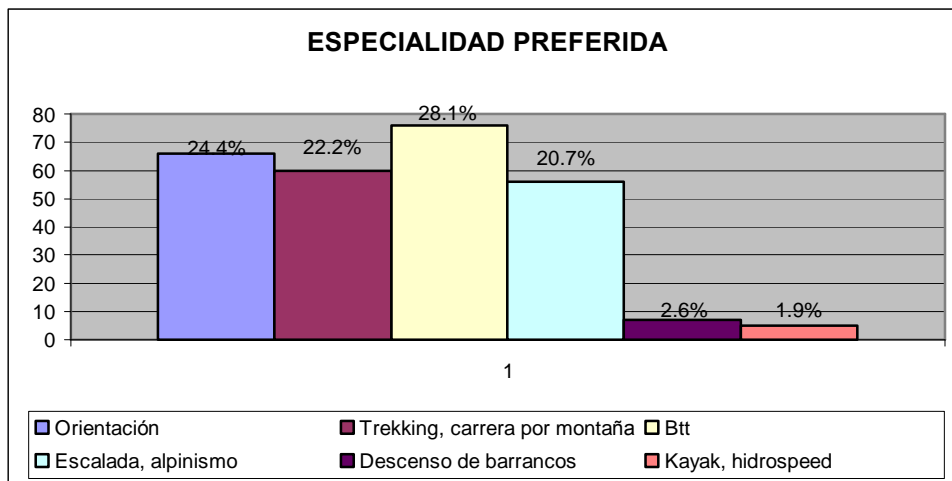


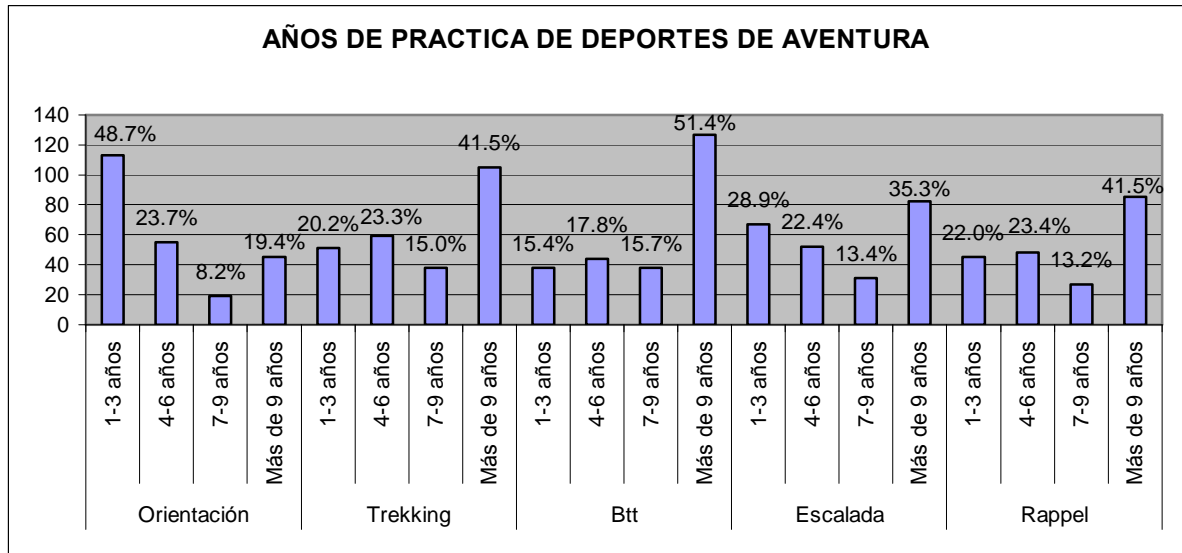
Figura 36: Distribución de frecuencias de especialidad deportiva preferida de los raiders.

3.1.10. Años de práctica de Deportes de Aventura.

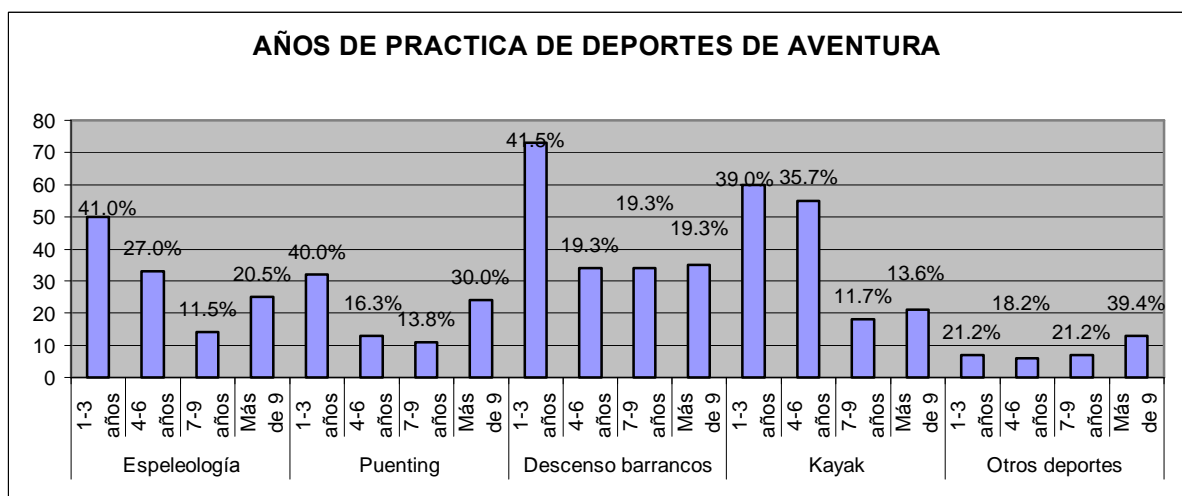
Los raiders suelen ser deportistas muy completos y que practican una gran variedad de deportes, por lo que una de las preguntas iba referida a los años que llevan practicando deportes de aventura. Sobre la orientación, respondieron que la practican desde hace 1-3 años el 48.7%, de 4-6 años el 23.7%, de 7-9 años el 8.2% y más de 9 años el 19.4%. Sobre el trekking o carrera por montaña, lo practican desde hace 1-3 años el 20.2%, de 4-6 años el 23.3%, de 7-9 años el 15.0% y más de 9 la mayoría con el 41.5%. La Btt es practicada desde hace 1-3 años por el 15.4% de los raiders, de 4-6 años por el 17.8%, de 7-9 años por el 15.7%, y con más de 9 años el 51.4%. La escalada presenta una antigüedad de práctica de 1-3 años con el 28.9%, de 4-6 años el 22.4%, de 7-9 años el 13.4% y con más de 9 años el 35.3%. El rappel, una antigüedad de 1-3 años con el 22.0%, de 4-6 años el 23.4%, de 7-9 años el 13.2% y con más de 9 años el 41.5%. Con respecto a la espeleología, se practica desde hace 1-3 años por el 41.0% de los encuestados, de 4-6 años por el 27.0%, de 7-9 años por el 11.5% y con más de 9 años el 20.5%. El puenting se practica desde hace 1-3 años por el 40.0% de la muestra, de 4-6 años por el 16.3%, de 7-9 años por el 13.8% y con más de 9 años por el 30.0%. En las modalidades de agua, empezamos por el descenso de barrancos que se practica de 1-3 años por el 41.5%, de 4-6 años por el 19.3%, de 7-9 años por el 19.3% y con más de 9 años por el 19.3%. El kayak o hidrospeed, de 1-3 años el 39.0%, de 4-6 años el 35.7%, de 7-9 años el 11.7% y con más de 9 años el 13.6%. Y sobre otros deportes, se practican de 1-3 años por el 21.2% de los raiders, de 4-6 años por el 18.2%, de 7-9 años por el 21.2% y con más de 9 años el 39.4%.

Tablas 39: Distribución de frecuencias de años de práctica de deportes de aventura.

	1-3 años		4-6 años		7-9 años		Más de 9 años		Total	
	Frecuencia	% Válido	Frecuencia	% Válido	Frecuencia	% Válido	Frecuencia	% Válido	Frecuencia	% Válido
Orientación	113	48.7%	55	23.7%	19	82.2%	45	19.4%	232	100.0%
Trekking	51	20.2%	59	23.3%	38	15.0%	105	41.5%	253	100.0%
Btt	38	15.4%	44	17.8%	38	15.7%	127	51.4%	247	100.0%
Escalada	67	28.9%	52	22.4%	31	13.4%	82	35.3%	232	100.0%
Rappel	45	22.0%	48	23.4%	27	13.2%	85	41.5%	205	100.0%
Espeleología	50	41.0%	33	27.0%	14	11.5%	25	20.5%	122	100.0%
Ala Delta										100.0%
Paracaidismo										100.0%
Puenting	32	40.0%	13	16.3%	11	13.8%	24	30.0%	80	100.0%
Vuelo libre										100.0%
Descenso de barrancos	73	41.5%	34	19.3%	34	19.3%	35	19.3%	176	100.0%
Rafting	60	39.0%	55	35.7%	18	11.7%	21	13.6%	154	100.0%
Submarinismo										100.0%
Surf										100.0%
Otros deportes	7	21.2%	6	18.2%	7	21.2%	13	39.4%	33	100.0%



Figuras 37.1: Distribución de frecuencias de años de práctica de deportes de aventura.



Figuras 37.2: Distribución de frecuencias de años de práctica de deportes de aventura.

3.1.11. Opinión sobre la participación masculina y femenina.

Es muy interesante conocer la opinión que tienen los raiders sobre la participación femenina, así que se le preguntó si creían que era inferior a la masculina y respondieron que sí el 96.9% y que no el 3.1%.

Tabla 40: Distribución de frecuencias de opinión sobre la participación femenina inferior a la masculina.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Si	246	88.8	96.9	96.9
	No	8	2.9	3.1	100.0
	Total	254	91.7	100.0	
Perdidos	No Contesta	18	6.5		
	Sistema	5	1.8		
	Total	23	8.3		
Total		277	100.0		

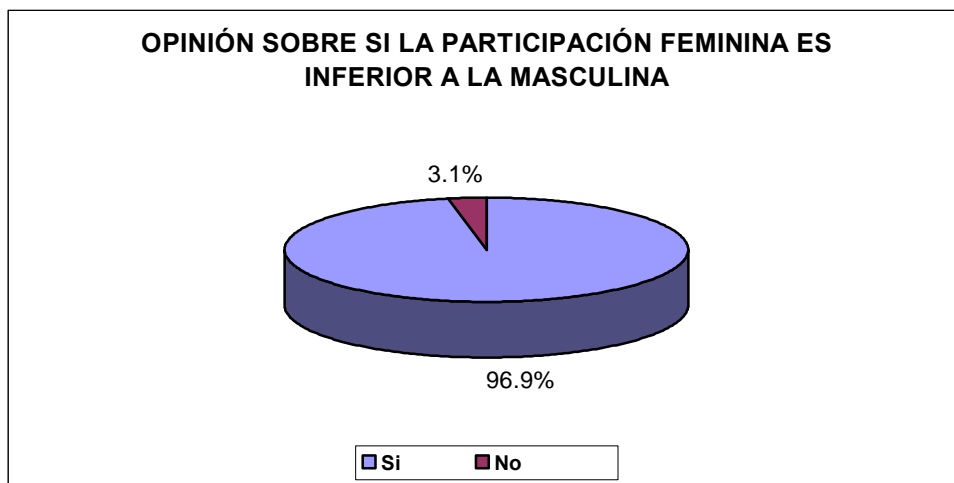


Figura 38: Distribución de frecuencias de opinión sobre la participación femenina inferior a la masculina.

3.1.12. Motivos del nivel de participación femenina.

Si preguntamos a los raiders sobre si creen que la participación femenina es inferior a la masculina por motivo de la organización del raid, afirman que sí el 28.0% y que no el 72.0%; si es por la dificultad técnica, opinan que sí el 35.8% y que no el 64.2%; si se debe a motivos de dificultad táctica, sí el 8.2% y no el 91.8%; si es por dificultad física, sí el 76.9% y no el 23.1%; si es por dificultad psicológica, afirman que sí el 1.5% y que no el 98.5%. En relación a si el motivo se debe a la cultura deportiva, creen que sí el 78.4% y que no el 21.6%; pero si preguntamos por la educación deportiva de la mujer, afirman que sí el 79.3% y que no el 19.7%. Si la participación femenina es inferior por otros motivos, eligieron que sí el 29.0% y que no el 71.0%.

Tabla 41: Distribución de frecuencias de opinión sobre los motivos de participación femenina inferior a la masculina.

	Si		No		Total	
	Frecuencia	% Válido	Frecuencia	% Válido	Frecuencia	% Válido
Organización raid	21	28.0%	54	72.0%	75	100.0%
Dificultad técnica	29	35.8%	52	64.2%	81	100.0%
Dificultad táctica	6	8.2%	67	91.8%	73	100.0%
Dificultad física	83	76.9%	25	23.1%	108	100.0%
Dificultad psicológica	1	1.5%	67	98.5%	68	100.0%
Cultura deportiva	87	78.4%	24	21.6%	111	100.0%
Educación deportiva mujer	88	79.3%	23	19.7%	111	100.0%
Otros motivos	9	29.0%	22	71.0%	31	100.0%

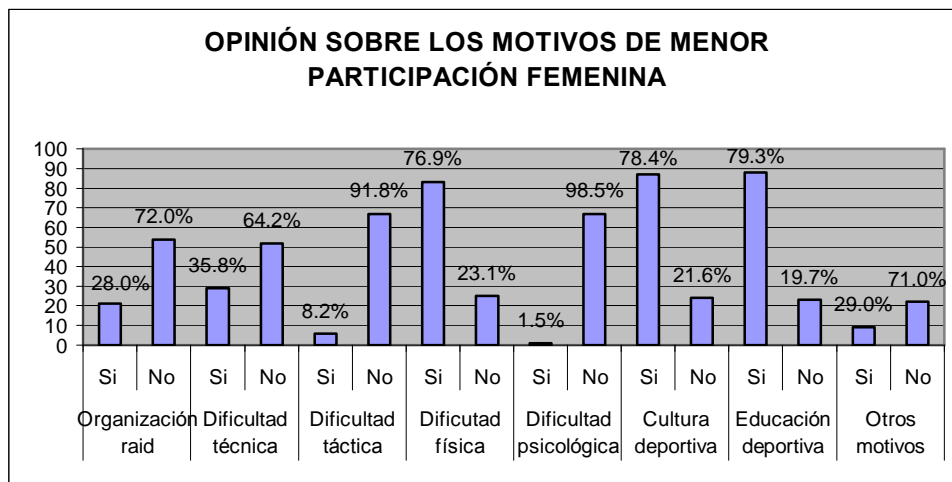


Figura 39: Distribución de frecuencias de opinión sobre los motivos de participación femenina inferior a la masculina.

3.1.13. Importancia de la participación femenina en un equipo de raid.

La importancia que los raiders le dan a la participación femenina dentro de los equipos de raids es calificada como muy importante por el 53.7%; como bastante importante por el 22.6%; como importante por el 21.1%; como poco importante por el 2.2% y como nada importante por el 0.4%.

Tabla 42: Distribución de frecuencias de importancia de la participación femenina en un equipo de raids.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Muy importante	145	52.3	53.7	53.7
	Bastante importante	61	22.0	22.6	76.3
	Importante	57	20.6	21.1	97.4
	Poco importante	6	2.2	2.2	99.6
	Nada importante	1	0.4	0.4	100.0
	Total	270	97.5	100.0	
Perdidos	No Contesta	2	0.7		
	Sistema	5	1.8		
	Total	7	2.5		
Total		277	100.0		

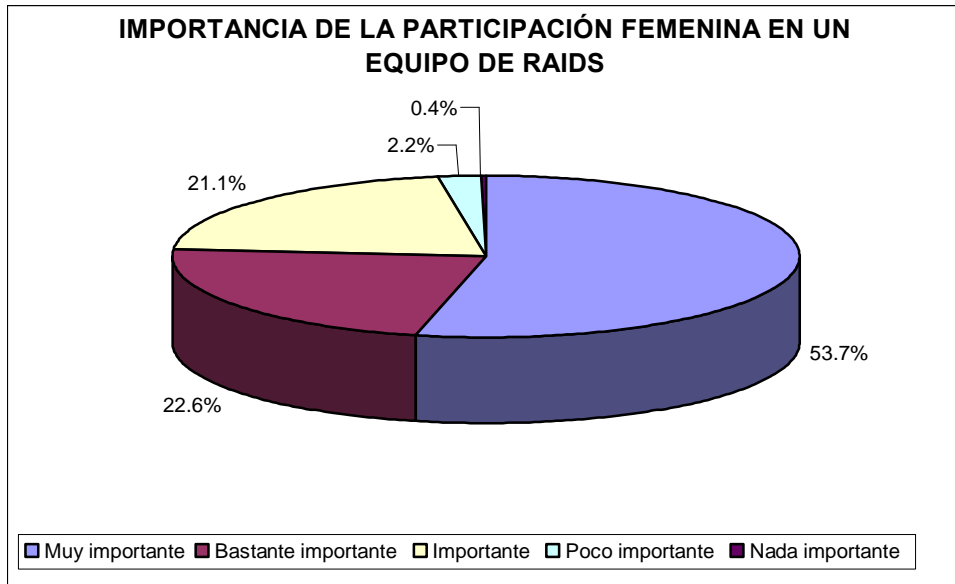


Figura 40: Distribución de frecuencias de importancia de la participación femenina en un equipo de raids.

3.1.14. Aspectos en los que destaca la mujer raider al competir.

Sobre los aspectos que los competidores creen que destaca la mujer raider, si le preguntamos por su aspecto físico afirman que sí el 42.2% y que no el 57.8%; si es en su aspecto táctico, afirman que sí el 59.7% y que no el 40.3%. Si los raiders creen que la mujer destaca en su aspecto técnico, opinan que sí el 47.5% y que no el 52.5%; en su aspecto psicológico opinan que sí la mayoría con el 87.3% y que no el 12.7%. Y si le preguntamos por otros aspectos, la respuesta es sí en el 32.5% y que no en el 67.5%.

Tabla 43: Distribución de frecuencias de aspectos en los que destaca la mujer raiders al competir.

	Sí		No		Total	
	Frecuencia	% Válido	Frecuencia	% Válido	Frecuencia	% Válido
Aspecto físico	76	42.2%	104	57.8%	180	100.0%
Aspecto táctico	123	59.7%	83	40.3%	206	100.0%
Aspecto técnico	84	47.5%	93	52.5%	177	100.0%
Aspecto psicológico	186	87.3%	27	12.7%	213	100.0%
Otros aspectos	13	32.5%	27	67.5%	40	100.0%

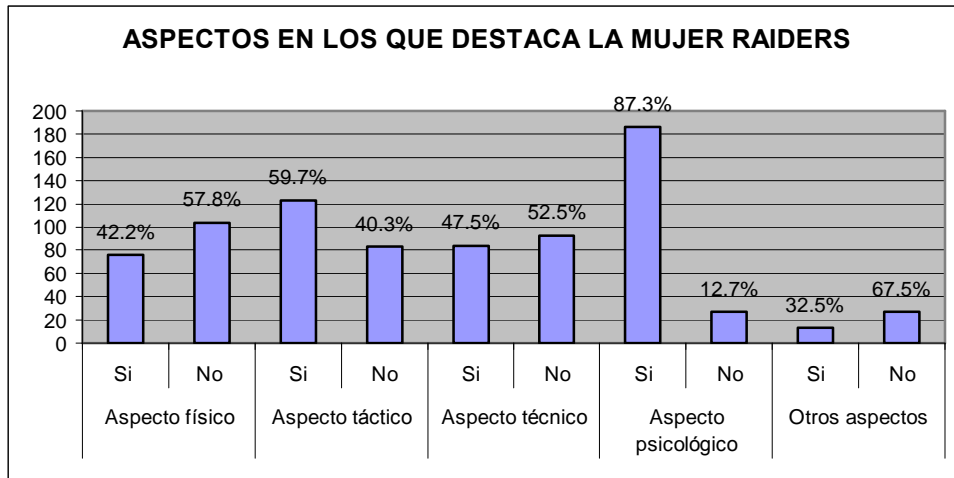


Figura 41: Distribución de frecuencias de aspectos en los que destaca la mujer raiders al competir.

3.1.15. Aspectos que debería reunir la mujer raider.

La opinión de los raiders sobre los requisitos que deben reunir la mujer raiders, es que igual a la del masculino en el 95.5% y diferente con el 4.5%.

Tabla 44: Distribución de frecuencias de aspectos que debería reunir la mujer raiders.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Igual que el raider masculino	252	91.0	95.5	95.5
	Diferente	12	4.3	4.5	100.0
	Total	264	95.3	100.0	
Perdidos	No Contesta	8	2.9		
	Sistema	5	1.8		
	Total	13	4.7		
Total		277	100.0		

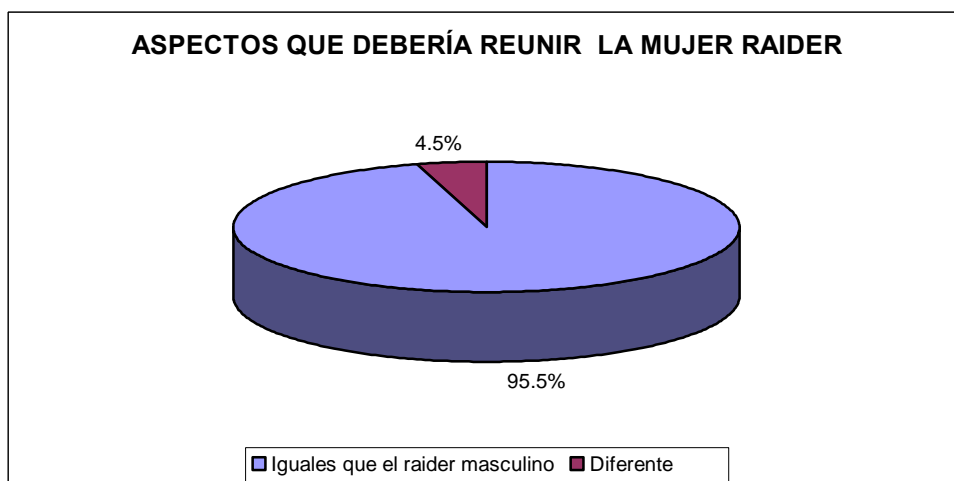


Figura 42: Distribución de frecuencias de aspectos que debería reunir la mujer raiders.

3.2. Tipo de entrenamiento de un raider.

3.2.1. Quien dirige el entrenamiento de un raider.

El entrenamiento de un raider es dirigido por un monitor o técnico en el 16.0% de los casos, por el raider sólo en el 75.7%, por el club al que pertenece en el 1.9% de los casos, por sus amigos en el 5.2% y por otras personas en el 1.1%.

Tabla 45: Distribución de frecuencias de persona que dirige el entrenamiento de un raider.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Un entrenador, monitor, técnico	43	15.5	16.0	16.0
	Yo sólo	203	73.3	75.7	91.8
	Mi club	5	1.8	1.9	93.7
	Mis amigos	14	5.1	5.2	98.9
	Otros	3	1.1	1.1	100.0
	Total	267	96.8	100.0	
Perdidos	No Contesta	4	1.4		
	Sistema	5	1.8		
	Total	9	3.2		
Total		277	100.0		

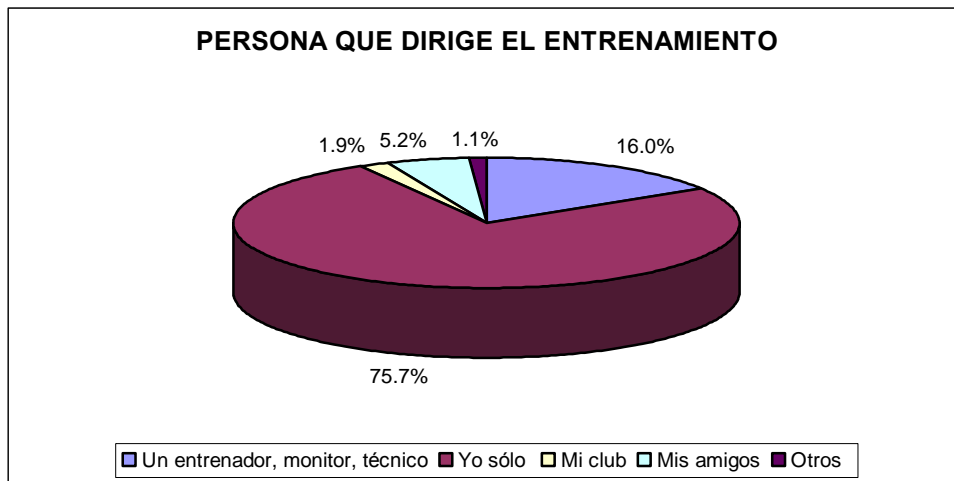


Figura 43: Distribución de frecuencias de persona que dirige el entrenamiento de un raider.

3.2.2. Formación del entrenador.

La formación de la persona que entrena a los raiders, es Licenciado en Educación Física en el 56.3% de los casos, Diplomado en Educación Física en el 5.2%, Técnico-Monitor deportivo en el 11.3%, Entrenador Nacional o Federación en el 7.0% y otra formación en el 20.2% de los encuestados.

Tabla 46: Distribución de frecuencias de formación del entrenador.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Licenciado en EF	120	43.3	56.3	56.3
	Diplomado en EF	11	4.0	5.2	61.5
	Técnico-monitor deportivo	24	8.7	11.3	72.8
	Entrenador Nacional o Federación	15	5.4	7.0	79.8
	Otros	43	15.5	20.2	100.0
	Total	213	76.9	100.0	
Perdidos	No Contesta	59	21.3		
	Sistema	5	1.8		
	Total	64	23.1		
Total		277	100.0		

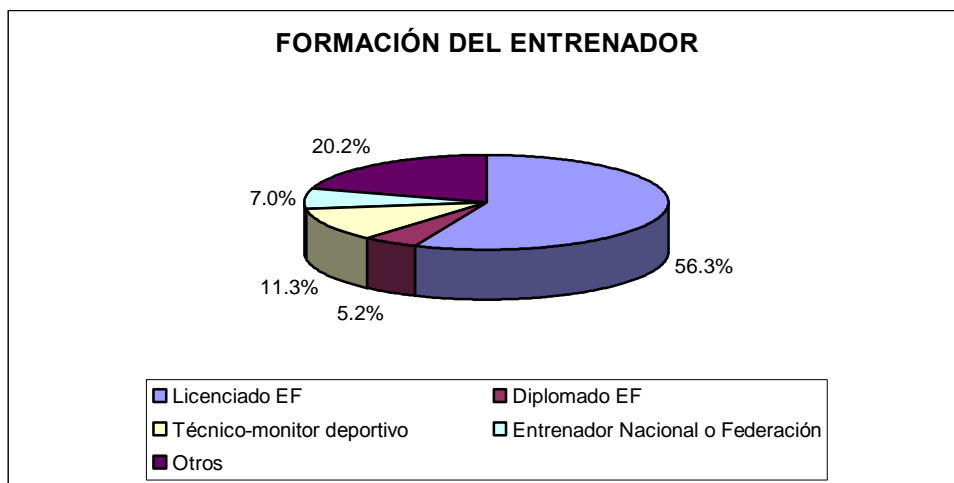


Figura 44: Distribución de frecuencias de formación del entrenador.

3.2.3. Grado de satisfacción de su entrenamiento.

El grado de satisfacción del entrenamiento realizado por el raider, es calificado como muy satisfecho en el 36.6% de los casos, algo satisfecho en el 22.0%, satisfecho en el 33.9%, poco satisfecho en el 7.1% y nada satisfecho en el 0.4%.

Tabla 47: Distribución de frecuencias de grados de satisfacción del entrenamiento.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Muy satisfecho	93	33.6	36.6	36.6
	Algo satisfecho	56	20.2	22.0	58.7
	Satisfecho	86	31.0	33.9	92.5
	Poco satisfecho	18	6.5	7.1	99.6
	Nada satisfecho	1	0.4	0.4	100.0
	Total	254	91.7	100.0	
Perdidos	No Contesta	18	6.5		
	Sistema	5	1.8		
	Total	23	8.3		
Total		277	100.0		

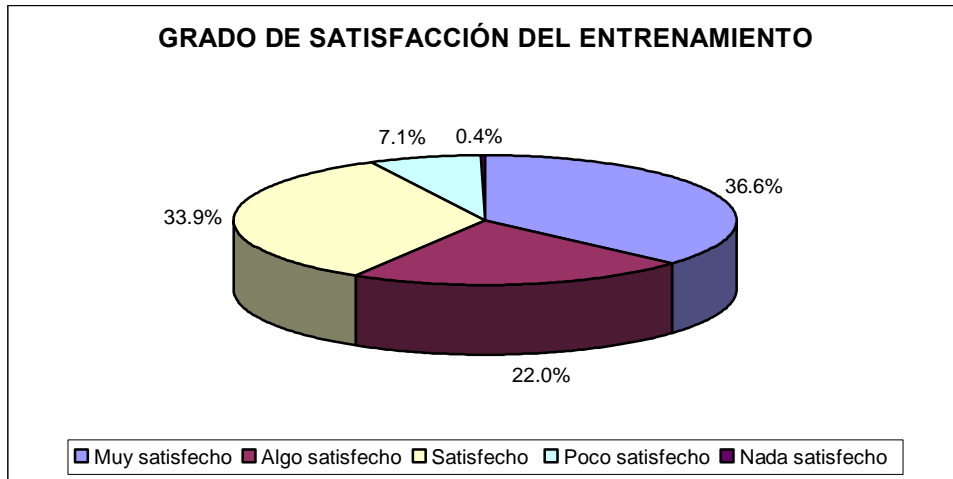


Figura 45: Distribución de frecuencias de grados de satisfacción del entrenamiento.

3.2.4. Quién debería dirigir el entrenamiento.

Las personas que deberían dirigir el entrenamiento de un raider, es un Licenciado en Educación Física en el 84.3% de los casos y no lo es en el 15.7%. Si preguntamos sobre si es un Diplomado en Educación Física, responden que sí el 42.7% y que no el 57.3%. Si el entrenamiento lo dirige un técnico o monitor deportivo, afirman que sí el 48.9% y que no el 51.1%. Si preguntamos sobre si el entrenamiento lo debería dirigir un entrenador nacional, la respuesta es si el 63.6% y no el 36.4%. Y si debería ser por otras personas, el 35.6% afirman que sí y el 64.4% que no.

Tabla 48: Distribución de frecuencias de persona que debería dirigir el entrenamiento.

	Si		No		Total	
	Frecuencia	% Válido	Frecuencia	% Válido	Frecuencia	% Válido
Licenciado en EF	182	84.3%	34	15.7%	216	100.0%
Diplomado en EF	70	42.7%	94	57.3%	164	100.0%
Técnico-Monitor Deportivo	86	48.9%	90	51.1%	176	100.0%
Entrenador nacional	140	63.6%	80	36.4%		100.0%
Otras personas	31	35.6%	56	64.4%	87	100.0%

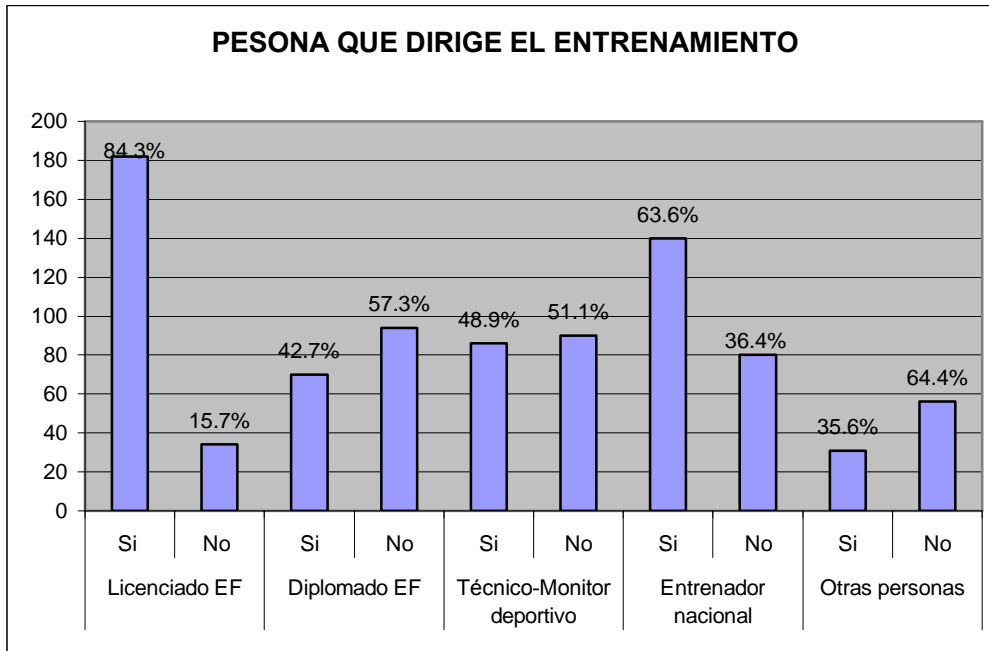


Figura 46: Distribución de frecuencias de persona que dirige el entrenamiento.

3.2.5. Tipo de entrenamiento para preparar un raid.

Los raiders opinan que el tipo de entrenamiento llevado a cabo es indoor en el 2.7% de los encuestados, outdoor en el 24.8%, y ambos en el 72.5%.

Tabla 49: Distribución de frecuencias de tipo de entrenamiento.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Indoor	7	2.5	2.7	2.7
	Outdoor	64	23.1	24.8	27.5
	Ambos	187	67.5	72.5	100.0
	Total	258	93.1	100.0	
Perdidos	No Contesta	14	5.1		
	Sistema	5	1.8		
	Total	19	6.9		
Total		277	100.0		

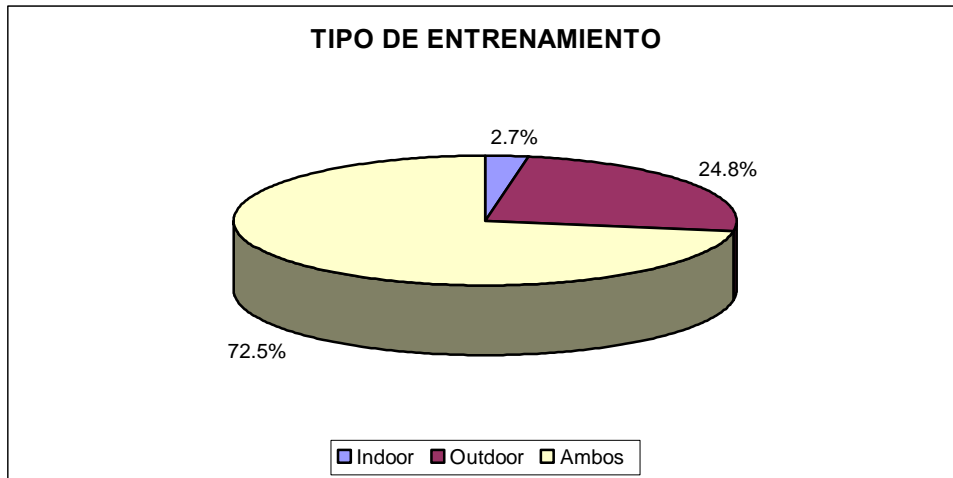


Figura 47: Distribución de frecuencias de tipo de entrenamiento.

3.2.6. Tipo de modalidades deportivas entrenadas.

Cuando un raider entrena para una competición, entrena sólo las modalidades en las que competirá en el raid en el 25.1% de los casos, entrena otras distintas en el 15.8% y entrena otras y las que habrá en el raid en la mayoría de los casos con el 59.1%.

Tabla 50: Distribución de frecuencias de modalidades deportivas entrenadas.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	En las que competiré en el raid	65	23.5	25.1	25.1
	Entreno otras distintas	41	14.8	15.8	40.9
	Otras y las que habrá en el raid	153	55.2	59.1	100.0
	Total	259	93.5	100.0	
Perdidos	No Contesta	13	4.7		
	Sistema	5	1.8		
	Total	18	6.5		
Total		277	100.0		

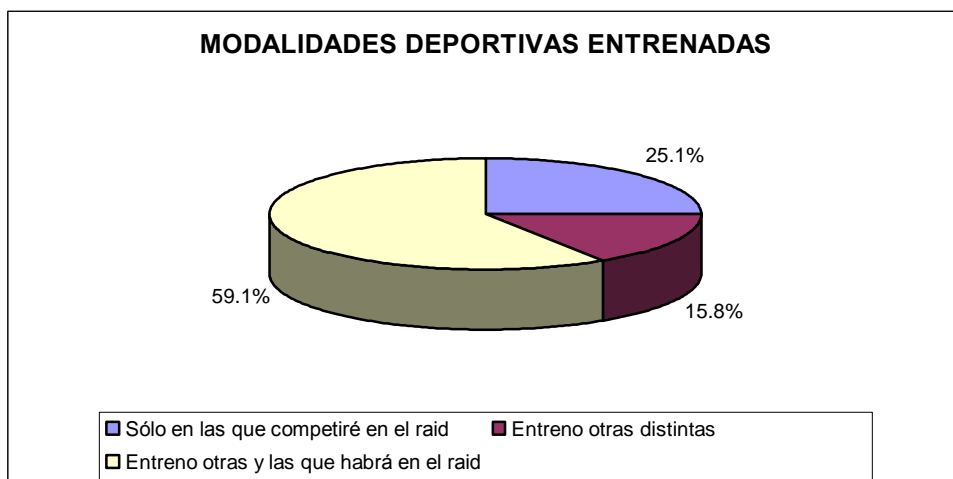


Figura 48: Distribución de frecuencias de modalidades deportivas entrenadas.

3.2.7. Tiempo de preparación.

Sobre el entrenamiento de los competidores, dedican una media de 1-2 semanas para un raid en el 8.6% de los casos, 2-3 semana en el 21.5%, 1-2 meses en el 27.0% y más de 2 meses en la mayoría de los casos con el 43.0%.

Tabla 51: Distribución de frecuencias de tiempo de preparación.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	1-2 semanas	22	7.9	8.6	8.6
	2-3 semanas	55	19.9	21.5	30.1
	1-2 meses	69	24.9	27.0	57.0
	Más de 2 meses	110	39.7	43.0	100.0
	Total	256	92.4	100.0	
Perdidos	No Contesta	16	5.8		
	Sistema	5	1.8		
	Total	21	7.6		
Total		277	100.0		

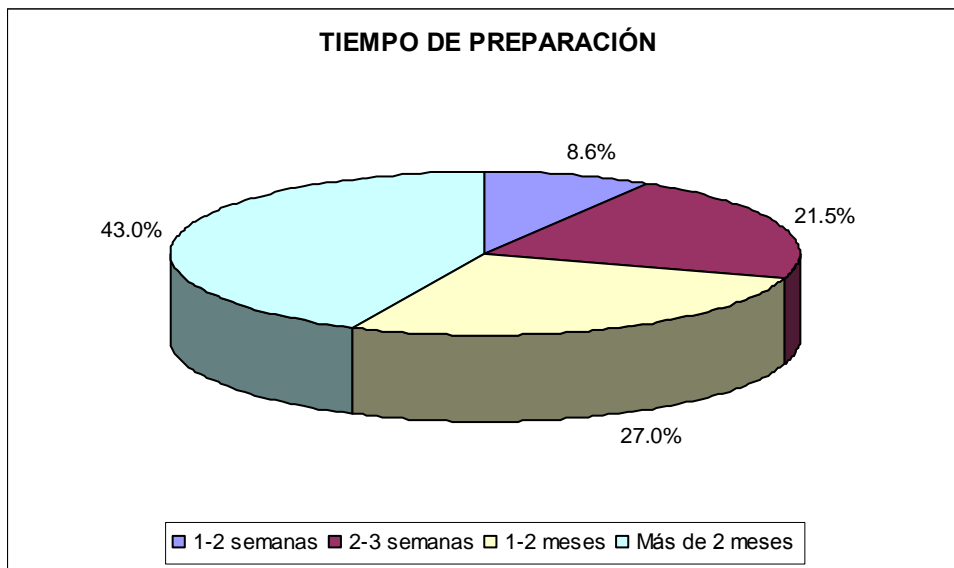


Figura 49: Distribución de frecuencias de tiempo de preparación.

3.2.8. Frecuencia de entrenamiento.

La frecuencia a la hora de entrenar para un raid, es a diario en la mayor parte de los casos con una frecuencia de 53.8%, cada 2-3 semanas con el 29.2%, semanal con el 8.7%, mensual con el 2.3%, esporádico con el 5.7% y otros casos con el 0.4%.

Tabla 52: Distribución de frecuencias de frecuencia de entrenamiento.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Diario	142	51.3	53.8	53.8
	Cada 2-3 días	77	27.8	29.2	83.0
	Semanal	23	8.3	8.7	91.7
	Mensual	6	2.2	2.3	93.9
	Esporádico	15	5.4	5.7	99.6
	Otros	1	0.4	0.4	100.0
	Total	264	95.3	100.0	
Perdidos	No Contesta	8	2.9		
	Sistema	5	1.8		
	Total	13	4.7		
Total		277	100.0		

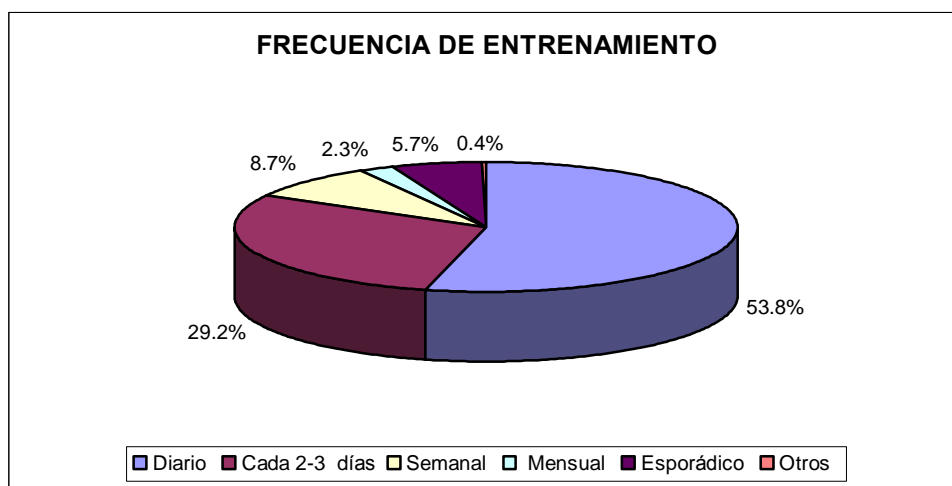


Figura 50: Distribución de frecuencias de frecuencia de entrenamiento.

3.2.9. Lugar de entrenamiento que utiliza.

Los raiders cuando entrenan, afirman que utilizan como lugar el medio natural con una frecuencia de 44.0%, el gimnasio con el 1.1%, otros lugares con el 0.4% y todos con el 54.5% de los encuestados.

Tabla 53: Distribución de frecuencias de lugar de entrenamiento.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Medio natural	118	42.6	44.0	44.0
	Gimnasio	3	1.1	1.1	45.1
	Otros	1	0.4	0.4	45.5
	Todos	146	52.7	54.5	100.0
	Total	268	96.8	100.0	
Perdidos	No Contesta	4	1.4		
	Sistema	5	1.8		
	Total	9	3.2		
Total		277	100.0		

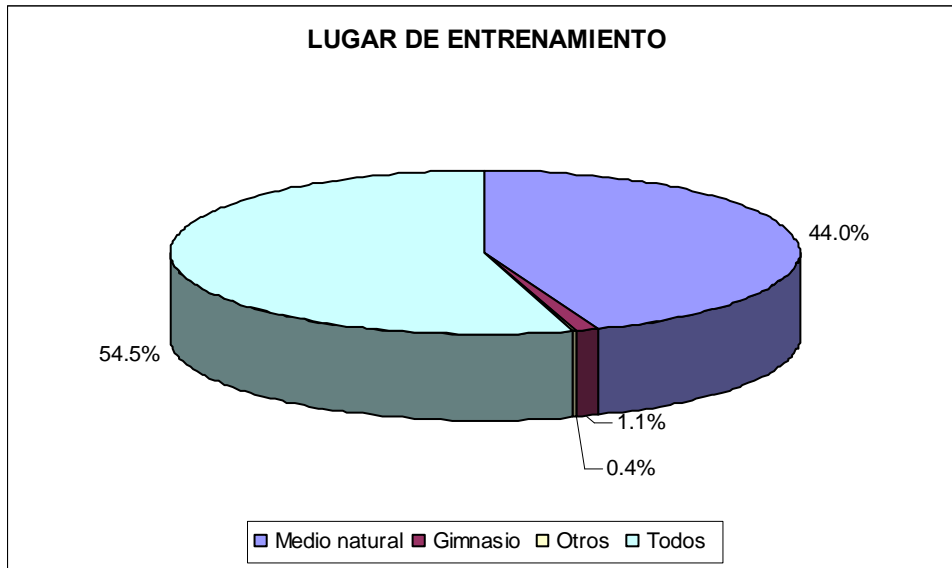


Figura 51: Distribución de frecuencias de lugar de entrenamiento.

3.3. Rendimiento deportivo

3.3.1. El mejor puesto en los últimos cinco años.

Ya dentro del rendimiento deportivo de los raiders, consiguieron quedarse en campeón/a internacional el 9.0%, campeón/a nacional el 24.1%, campeón/a autonómico/a el 21.6% y otros casos con el 45.2%.

Tabla 54: Distribución de frecuencias del mejor puesto en los últimos cinco años.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Campeón/a internacional	18	6.5	9.0	9.0
	Campeón/a nacional	48	17.3	24.1	33.2
	Campeón/a autonómico	43	15.5	21.6	54.8
	Otros	90	32.5	45.2	100.0
	Total	199	71.8	100.0	
Perdidos	No Contesta	73	26.4		
	Sistema	5	1.8		
	Total	78	28.2		
Total		277	100.0		

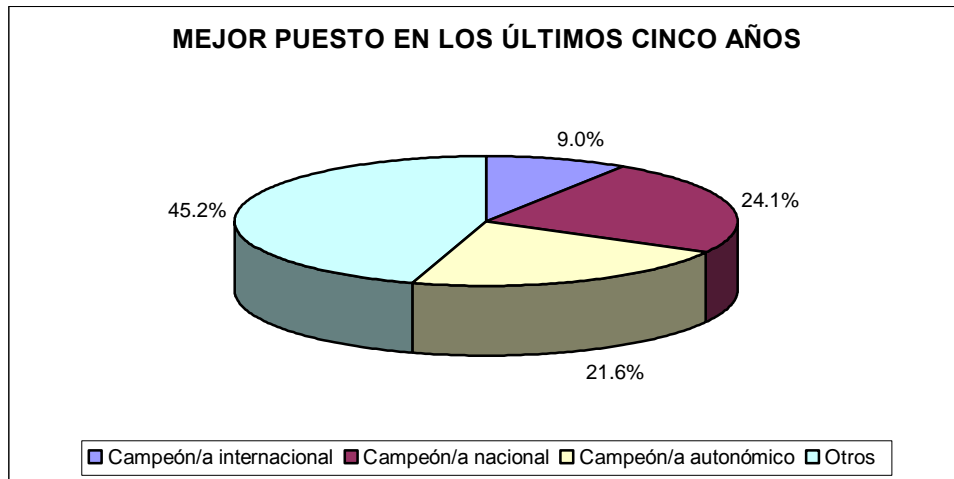


Figura 52: Distribución de frecuencias del mejor puesto en los últimos cinco años.

3.3.2. Nivel que tienen en deportes de aventura.

Es interesante saber cuál es el nivel que los raiders poseen en cada uno de los deportes, y estas fueron las respuestas: Sobre la orientación, afirman que tienen un nivel alto el 28.1% de los casos, medio el 48.7% y bajo el 22.4%. Sobre el trekking o carrera por montaña, afirman que alto el 31.4%, medio el 54.9% y bajo el 7.6%. Sobre la Btt, alto un 39.7%, medio el 53.6% y bajo el 6.7%. En la escalada o alpinismo, el nivel es alto en el 15.3% de los casos, medio con el 50.0% y bajo con el 34.7%. En otros deportes de aventura, el nivel es alto con el 15.2%, medio con el 60.6% y bajo con el 24.2%.

Tabla 55.1: Distribución de frecuencias de nivel en los deportes de aventura.

	Alto		Medio	
	Frecuencia	% Válido	Frecuencia	% Válido
Orientación	75	28.1%	130	48.7%
Trekking	87	31.4%	152	54.9%
Btt	106	39.7%	143	53.6%
Escalada, alpinismo	40	15.3%	131	50.0%
Otros deportes	5	15.2%	30	60.6%

Tabla 55.2: Distribución de frecuencias de nivel en los deportes de aventura.

	Bajo		Total	
	Frecuencia	% Válido	Frecuencia	% Válido
Orientación	62	22.4%	267	100.0%
Trekking	21	7.6%	260	100.0%
Btt	18	6.7%	267	100.0%
Escalada, alpinismo	91	34.7%	262	100.0%
Otros deportes	8	24.2%	33	100.0%

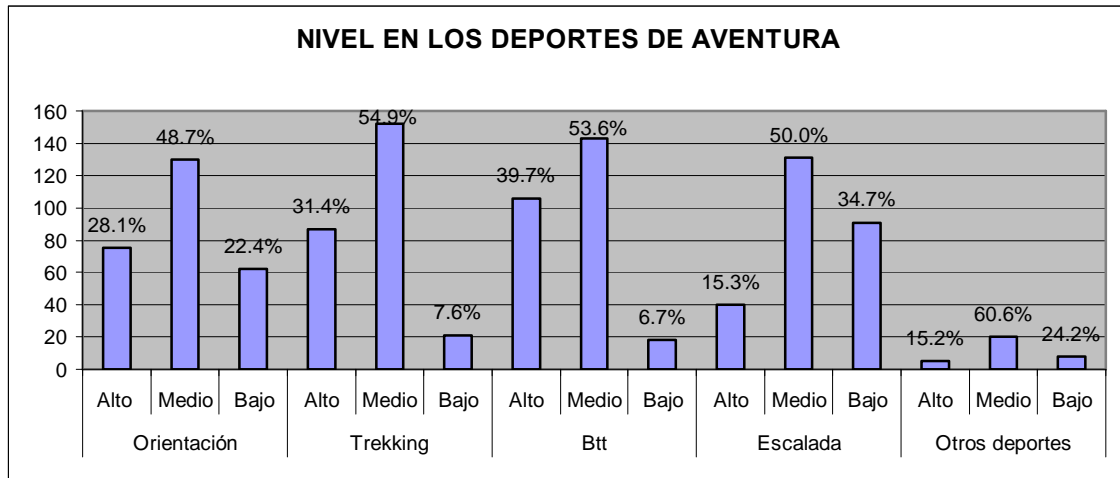


Figura 53: Distribución de frecuencias de nivel en los deportes de aventura.

3.3.3. Relación entre nivel técnico y éxito en un raid.

Sobre la opinión que tienen los raiders sobre la relación que existen entre el nivel técnico y el éxito en un raid, creen que es mucho en el 54.8% de los casos, bastante con el 39.3%, poca la relación con el 5.5% y ninguna con el 0.4%.

Tabla 56: Distribución de frecuencias de relación entre nivel técnico y éxito en un raid.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Mucho	149	53.8	54.8	54.8
	Bastante	107	38.6	39.3	94.1
	Poco	15	5.4	5.5	99.6
	Ninguna	1	0.4	0.4	100.0
	Total	272	98.2	100.0	
Perdidos	Sistema	5	1.8		
Total		277	100.0		

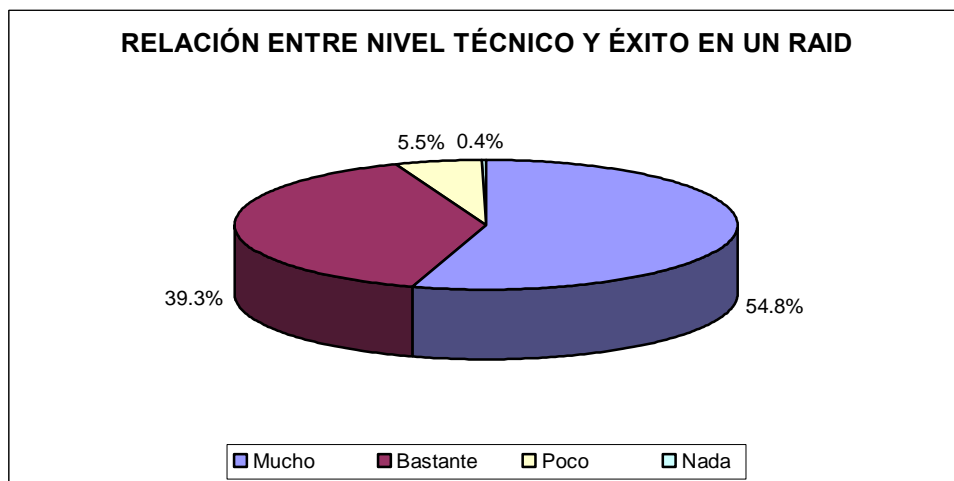


Figura 54: Distribución de frecuencias de relación entre nivel técnico y éxito en un raid.

3.3.4. Relación entre nivel táctico y éxito en un raid.

La relación que creen los raiders que tiene el nivel táctico de los competidores y el éxito en el raid es de mucho con una frecuencia de 65.8%, bastante con el 30.5% y poco con el 3.7%.

Tabla 57: Distribución de frecuencias de relación entre nivel táctico y éxito en un raid.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Mucho	179	64.6	65.8	65.6
	Bastante	83	30.0	30.5	96.3
	Poco	10	3.6	3.7	96.3
	Nada	0	0	0	100.0
	Total	272	98.2	100.0	
Perdidos	Sistema	5	1.8		
Total		277	100.0		

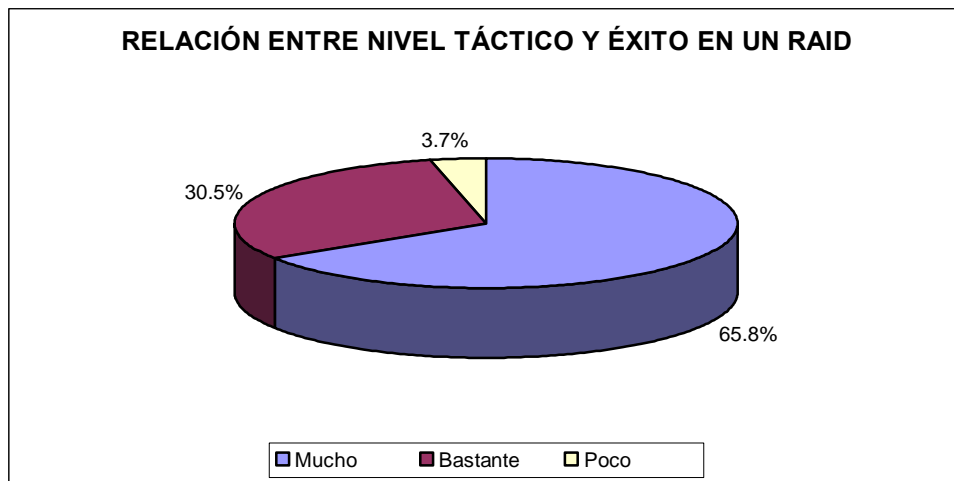


Figura 55: Distribución de frecuencias de relación entre nivel táctico y éxito en un raid.

3.3.5. Relación entre nivel físico y éxito en un raid.

Sobre la relación entre el nivel físico y el éxito, creen que es mucha relación con el 55.1%, bastante relación con el 43.0%, poca relación con el 1.5% y nada con el 0.4%.

Tabla 58: Distribución de frecuencias de relación entre nivel físico y éxito en un raid.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Mucha	150	54.2	55.1	55.1
	Bastante	117	42.2	43.0	98.2
	Poca	4	1.4	1.5	99.6
	Nada	1	0.4	0.4	100.0
	Total	272	98.2	100.0	
Perdidos	Sistema	5	1.8		
Total		277	100.0		

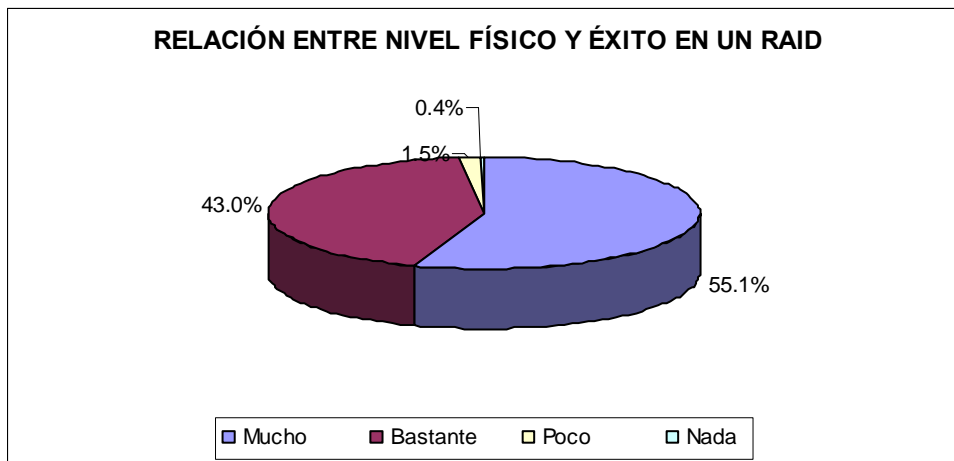


Figura 56: Distribución de frecuencias de relación entre nivel físico y éxito en un raid.

3.3.6. Relación entre dominio psicológico y éxito en un raid.

La opinión de los competidores sobre la relación entre el dominio psicológico y el éxito en el raid es de mucha relación con el 74.2%, bastante relación con el 19.2%, poca con una frecuencia de 4.8% y nada de relación con el 1.8%.

Tabla 59: Distribución de frecuencias de relación entre dominio psicológico y éxito en un raid.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Mucha	201	72.6	74.2	74.2
	Bastante	52	18.8	19.2	93.4
	Poca	13	4.7	4.8	98.2
	Nada	5	1.8	1.8	100.0
	Total	271	97.8	100.0	
Perdidos	No Contesta	1	0.4		
	Sistema	5	1.8		
	Total	6	2.2		
Total		277	100.0		

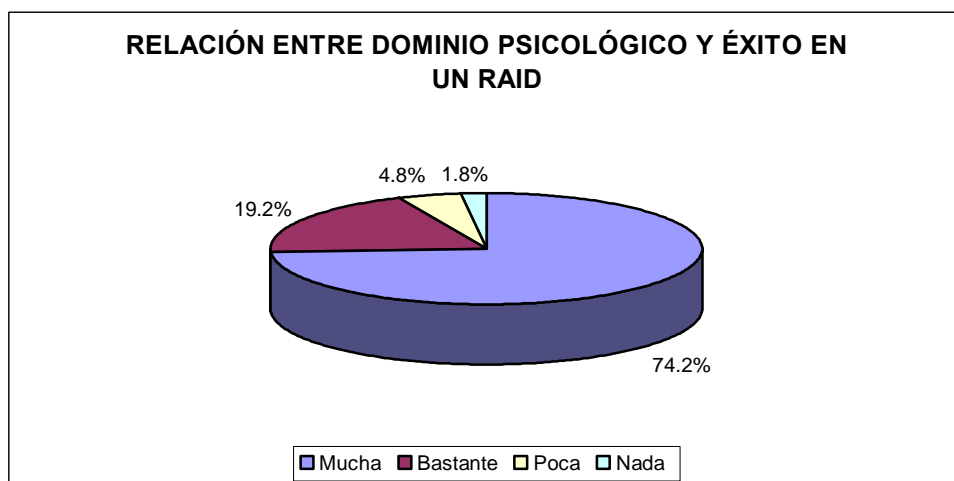


Figura 57: Distribución de frecuencias de relación entre dominio psicológico y éxito en un raid.

3.3.7. Aspecto más importante para conseguir el éxito en un raid.

Por último en esta sección, hemos preguntado a los raiders sobre su opinión en el aspecto más importante para conseguir el éxito dentro de un raid, y sus respuestas fueron que los aspectos técnicos con una frecuencia de 12.5%, los aspectos tácticos el 15.8%, los aspectos físicos el 14.0%, en los aspectos psicológicos en el 17.6%, en otros aspectos el 19.5% y en todos el 20.6%.

Tabla 60: Distribución de frecuencias de aspecto más importante para conseguir el éxito en un raid.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Aspecto técnicos	34	12.3	12.5	12.5
	Aspectos tácticos	43	15.5	15.8	28.3
	Aspectos físicos	38	13.7	14.0	42.3
	Aspectos psicológicos	48	17.3	17.6	59.9
	Otros	53	19.1	19.5	79.4
	Todos	56	20.2	20.6	100.0
	Total	272	98.2	100.0	
Perdidos	Sistema	5	1.8		
	Total	277	100.0		

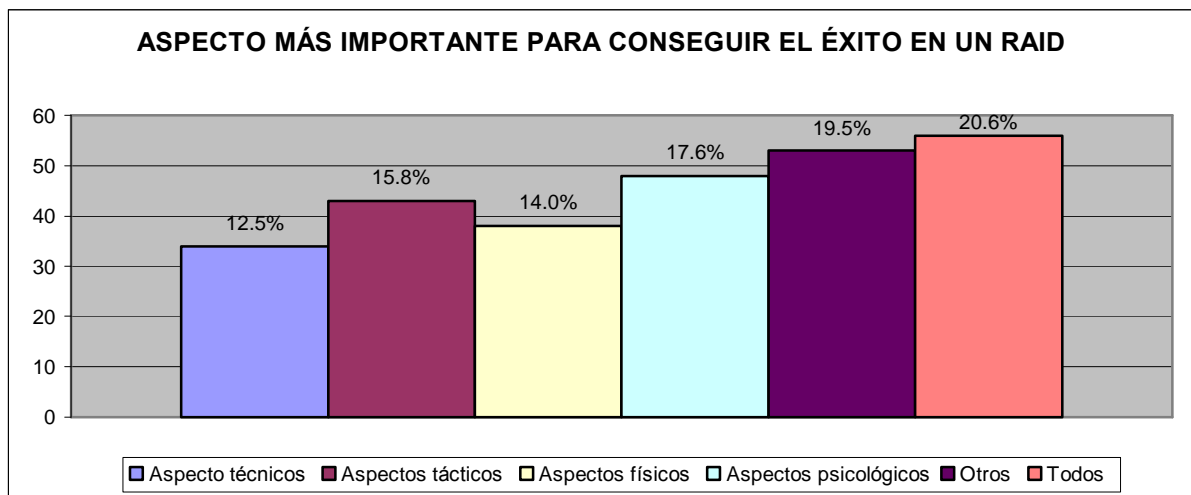


Figura 58: Distribución de frecuencias de aspecto más importante para conseguir el éxito en un raid.

OBJETIVO 4. RESULTADOS SOBRE LA INFLUENCIA DE LAS CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS EN EL PERFIL COMPETITIVO DE LOS RAIDERS DE AVENTURA.

4.1. En relación al Género de los Raiders.

4.1.1. Frecuencia de participación en un raid.

La frecuencia de participación de los raiders varía según el sexo, así se puede observar en la Tabla 61. De manera que los hombres que participan una vez/año obtienen el 96.0% frente a las mujeres con el 4.0%. Los que participan de 2-4 veces/año, los hombres obtienen el 76.8% y las mujeres el 23.2%. los que participan de 5-7 veces/años, los hombre con el 93.6% y las mujeres con el 6.4%. Por último, los hombres que participan de 8-12 veces/año obtienen una frecuencia del 82.0% y las mujeres el 18.0%.

El género de los raiders influye en la frecuencia de participación en un raid, de forma que no influyen igual los hombres que las mujeres. El Chi-cuadrado de Pearson es muy significativo, igual a .007, 0 casillas (20%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 2.10. De esta forma podemos ver en la tabla 61 que las distribuciones varían en función del género.

Observamos como las casillas culpables de la dependencia entre las variables género del raider y frecuencia de participación en un raid son:

- Las casillas frecuencia de participación en un raid de 5-7 veces/año y hombre. Con un residuo de 5.2, residuo tipificado con una valor de .8 y residuo corregido con una valor de 2.2. Por lo que la frecuencia observada es mayor de la que cabría esperar.
- Las casillas frecuencia de participación en un raid de 5-7 veces/año y mujeres. Con un residuo de -5.2, residuo tipificado con una valor de -1.8 y residuo corregido con una valor de -2.2. Por lo que la frecuencia observada es menor de la que cabría esperar.
- Las casillas frecuencia de participación en un raid con más frecuencia y hombre. Con un residuo de -2.9, residuo tipificado con una valor de -.9 y residuo corregido con una valor de -2.3. Por lo que la frecuencia observada es menor de la que cabría esperar.
- Las casillas frecuencia de participación en un raid con más frecuencia y mujer. Con un residuo de 2.9, residuo tipificado con una valor de 2.0 y residuo corregido con una valor de 2.3. Por lo que la frecuencia observada es mayor de la que cabría esperar.

Tabla 61: Tabla de contingencia de las variables género del raider y frecuencia de participación en un raid.

			Género del raider		Total
			Hombre	Mujer	
Frecuencia de participación en un raid de aventura, combinada o prueba multiaventura	Una vez/año	N	24	1	25
		% Esperada	20.6	4.4	25.0
		% Observada de frecuencia de participación	96.0%	4.0%	100.0%
		% Observada de género del raider	12.7%	2.5%	10.9%
		% del total	10.5%	.4%	10.9%
		Residuo	3.4	-3.4	
		Residuos tipificados	.7	-1.6	
		Residuos corregidos	1.9	-1.9	
	2-4 veces/año	N	73	22	95
		% Esperada	78.4	16.6	95.0
		% Observada de frecuencia de participación	76.8%	23.2%	100.0%
		% Observada de género del raider	38.6%	55.0%	41.5%
		% del total	31.9%	9.6%	41.5%
		Residuo	-5.4	5.4	
		Residuos tipificados	-.6	1.3	
		Residuos corregidos	-1.9	1.9	
	5-7 veces/año	N	44	3	47
		% Esperada	38.8	8.2	47.0
		% Observada de frecuencia de participación	93.6%	6.4%	100.0%
		% Observada de género del raider	23.3%	7.5%	20.5%
		% del total	19.2%	1.3%	20.5%
		Residuo	5.2	-5.2	
		Residuos tipificados	.8	-1.8	
		Residuos corregidos	2.2	-2.2	
	8-12 veces/año	N	41	9	50
		% Esperada	41.3	8.7	50.0
		% Observada de frecuencia de participación	82.0%	18.0%	100.0%
		% Observada de género del raider	21.7%	22.5%	21.8%
		% del total	17.9%	3.9%	21.8%
		Residuo	-.3	.3	
		Residuos tipificados	.0	.1	
		Residuos corregidos	-.1	.1	
	Con más frecuencia	N	7	5	12
% Esperada		9.9	2.1	12.0	
% Observada de frecuencia de participación		58.3%	41.7%	100.0%	
% Observada de género del raider		3.7%	12.5%	5.2%	
% del total		3.1%	2.2%	5.2%	
Residuo		-2.9	2.9		
Residuos tipificados		-.9	2.0		
Residuos corregidos		-2.3	2.3		
Total	N	189	40	229	
	% Esperada	189.0	40.0	229.0	
	% Observada de frecuencia de participación	82.5%	17.5%	100.0%	
	% Observada de género del raider	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	82.5%	17.5%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 14.169/GL4/Significación .007. 0 casillas (20%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2.10.

Los porcentajes establecen que la frecuencia de participación en un raid es en los hombres, de una vez/año con el 12.7%, 2-4 veces/año con el 38.6%, de 5-7 veces/año con el 23.3%, de 8-12 veces/año con el 21.7% y con más frecuencia con el 3.7%. En relación a las mujeres, la frecuencia de participación de una vez/año obtiene el 2.5%, de 2-4 veces/año el 55.0%, de 5-7 veces/año el 7.5%, de 8-12 veces/año el 22.5% y con más frecuencia, el 12.5%.

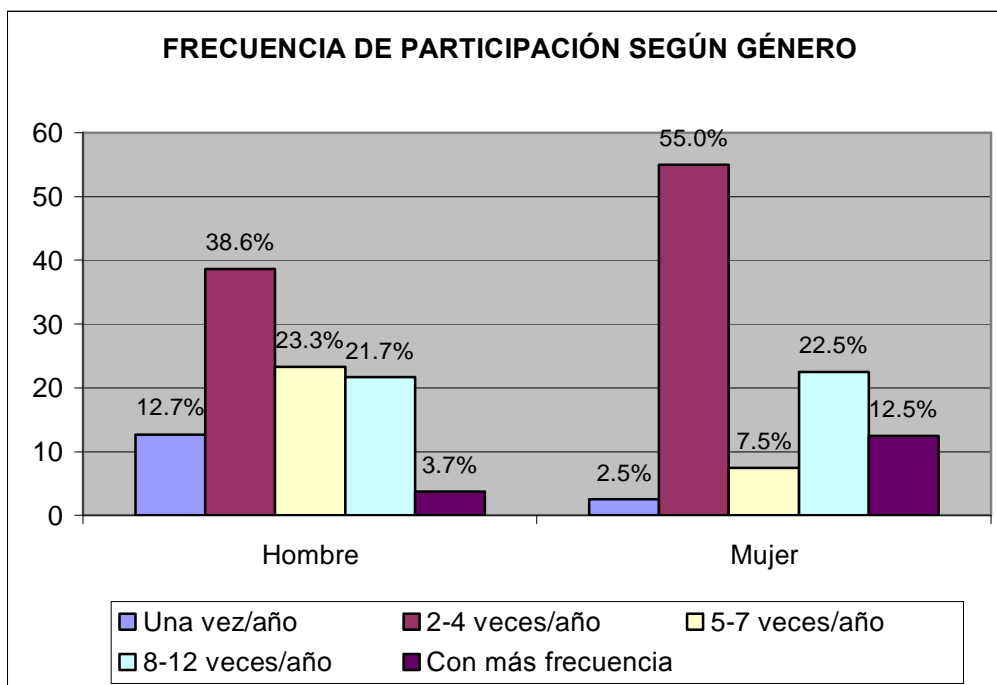


Figura 59: Distribución de las frecuencias según frecuencia de participación en un raid según género del raider.

4.1.2. Participa en un raid por motivo de competición.

Con respecto a la participación por motivo de competición, se puede observar en la Tabla 62 que los hombres afirman que sí participan con una frecuencia de 78.5% y las mujeres con el 21.5%. Y responden que no participan por este motivo los hombres con el 92.3% y las mujeres con el 7.7%.

Según estadística inferencial de la tabla 62, el género del raider influye en la participación en un raid por motivo de competición. El Chi-cuadrado de Perrazo es significativo igual a 0.15, con 0 casillas (.0) que tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es de 11.0.

Las casillas culpables de la dependencia entre las variables género del raider y participa en un raid por motivo de competición, son:

- La casilla si participa por competición y hombre. Con un residuo de -6.0, residuo tipificado con un valor de -.6 y residuo corregido con un valor de -2.4. Por lo que la frecuencia observada es menor de la que cabría esperar.

- La casilla si participa por competición y mujer. Con un residuo de 6.0, residuo tipificado con un valor de 1.3 y residuo corregido con un valor de 2.4. Por lo que la frecuencia observada es mayor de la que cabría esperar.

- La casilla no participa por competición y hombre. Con un residuo de 6.0, residuo tipificado con un valor de .8 y residuo corregido con un valor de 2.4. Por lo que la frecuencia observada es mayor de la que cabría esperar.

- La casilla no participa por competición y mujer. Con un residuo de -6.0, residuo tipificado con un valor de -1.8 y residuo corregido con un valor de -2.4. Por lo que la frecuencia observada es menor de la que cabría esperar.

Tabla 62: Tabla de contingencia de las variables género del raider y participa en un raid por motivo de competición.

			Género del raider		Total
			Hombre	Mujer	
Participa en un raid por motivo de competición	Si	N	102	28	130
		% Esperada	108.0	22.0	130,0
		% Observada de participa por competición	78.5%	21.5%	100,0%
		% Observada de género del raider	63.0%	84.8%	66,7%
		% del total	52.3%	14.4%	66,7%
		Residuo	-6.0	6.0	
		Residuos tipificados	-.6	1.3	
	Residuos corregidos	-2.4	2.4		
	No	N	60	5	65
		% Esperada	54.0	11.0	65,0
		% Observada de participa por competición	92.3%	7.7%	100,0%
		% Observada de género del raider	37.0%	15.2%	33,3%
		% del total	30.8%	2.6%	33,3%
		Residuo	6.0	-6.0	
Residuos tipificados		.8	-1.8		
Residuos corregidos	2.4	-2.4			
Total	N	162	33	195	
	% Esperada	162.0	33.0	195.0	
	% Observada de participa por competición	83.1%	16.9%	100.0%	
	% Observada de género del raider	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	83.1%	16.9%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 5.909/GL1/Significación .015. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 11.0.

Al analizar los porcentajes obtenidos como resultado de la estadística inferencia encontramos que (Figura 60) los hombres si participan por competición con el 63.0% frente a los que no lo hacen con el 37.0%. Mientras que las mujeres si participan por competición con el 84.8%, frente a las que no lo hacen por este motivo con el 15.2%

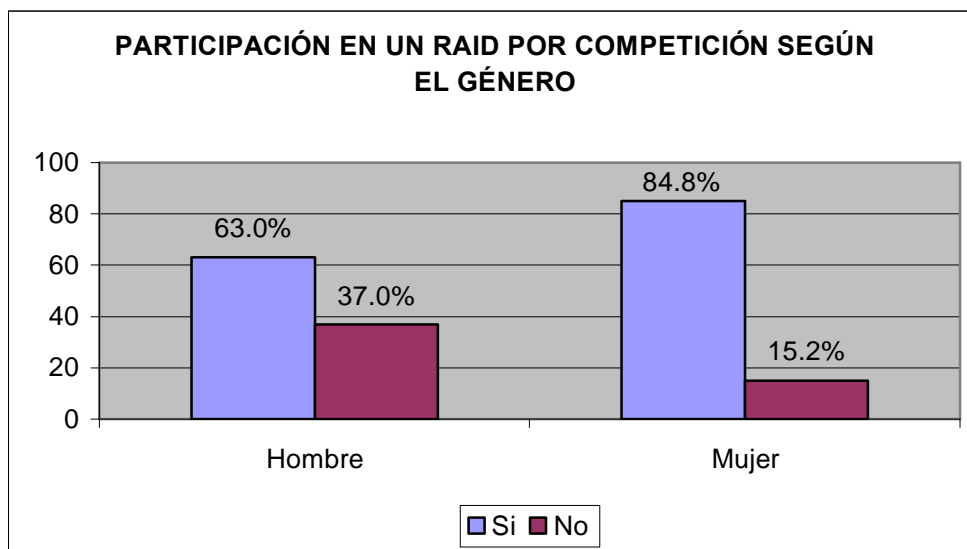


Figura 60: Distribución de las frecuencias de participación en un raid por motivo de competición según género del raider.

4.1.3. Mejor puesto en los últimos cinco años.

En la Tabla 63 podemos observar las diferencias que existen entre las frecuencias de ambos géneros. Así, los hombres han sido campeones internacionales con el 55.6% frente a las mujeres con el 44.4%. En relación al campeonato nacional, los hombres obtienen el 97.9% y las mujeres el 2.1%. Los hombres han sido campeones autonómicos con el 90.7% frente a las mujeres con el 9.3%. Y por último, los hombres obtienen otro puesto con el 80.0% de los casos y las mujeres con el 20.0%.

El género de los raider influye en el mejor puesto conseguido en los últimos cinco años. La estadística inferencial muestra un Chi-cuadrado de Pearson con una alta significación .000, donde 1 casilla (12.5%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5, siendo la frecuencia mínima esperada de 2.80. Para ello, veamos la Tabla 63 que a continuación comentamos.

Las casillas culpables de la dependencia entre las variables género del raider y mejor puesto en los últimos cinco años, son:

- La casilla de campeón internacional y hombre. Con un residuo de -5.2, residuo tipificado con un valor de -1.3 y residuo corregido con valor de -3.5. Por lo que la frecuencia observada es menor de la que cabría esperar.
- La casilla de campeona internacional y mujer. Con un residuo de 5.2, residuo tipificado con un valor de 3.1 y residuo corregido con valor de 3.5. Por lo que la frecuencia observada es mayor de la que cabría esperar.
- La casilla de campeón nacional y hombre. Con un residuo de 6.5, residuo tipificado con un valor de 1.0 y residuo corregido con valor de 3.0. Por lo que la frecuencia observada es mayor de la que cabría esperar.

- La casilla de campeona nacional y mujer. Con un residuo de -6.5, residuo tipificado con un valor de -2.4 y residuo corregido con valor de -3.0. Por lo que la frecuencia observada es menor de la que cabría esperar.

Tabla 63: Tabla de contingencia de las variables género del raider y mejor puesto en los últimos cinco años.

			Género del raider		Total
			Hombre	Mujer	
Mejor puesto en los últimos cinco años	Campeón/a internacional	N	10	8	18
		% Esperada	15.2	2.8	18.0
		% Observada de mejor puesto	55.6%	44.4%	100.0%
		% Observada de género del raider	6.0%	25.8%	9.0%
		% del total	5.0%	4.0%	9.0%
		Residuo	-5.2	5.2	
		Residuos tipificados	-1.3	3.1	
	Residuos corregidos	-3.5	3.5		
	Campeón/a nacional	N	47	1	48
		% Esperada	40.5	7.5	48.0
		% Observada de mejor puesto	97.9%	2.1%	100.0%
		% Observada de género del raider	28.0%	3.2%	24.1%
		% del total	23.6%	.5%	24.1%
		Residuo	6.5	-6.5	
		Residuos tipificados	1.0	-2.4	
	Residuos corregidos	3.0	-3.0		
	Campeón/a autonómico	N	39	4	43
		% Esperada	36.3	6.7	43.0
		% Observada de mejor puesto	90.7%	9.3%	100.0%
		% Observada de género del raider	23.2%	12.9%	21.6%
		% del total	19.6%	2.0%	21.6%
		Residuo	2.7	-2.7	
		Residuos tipificados	.4	-1.0	
	Residuos corregidos	1.3	-1.3		
	Otros	N	72	18	90
		% Esperada	76.0	14.0	90.0
		% Observada de mejor puesto	80.0%	20.0%	100.0%
		% Observada de género del raider	42.9%	58.1%	45.2%
		% del total	36.2%	9.0%	45.2%
		Residuo	-4.0	4.0	
		Residuos tipificados	-.5	1.1	
	Residuos corregidos	-1.6	1.6		
Total	N	168	31	199	
	% Esperada	168.0	31.0	199.0	
	% Observada de mejor puesto	84.4%	15.6%	100.0%	
	% Observada de género del raider	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	84.4%	15.6%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 20.678/GL3/Significación .000. 1 casillas (12.5%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2.80.

Los porcentajes establecen que el mejor puesto conseguido en los últimos cinco años según el género es el siguiente (Figura 61): los hombres, han sido campeones internacionales con el 6.0%, campeones nacionales con el 28.0%, campeones autonómicos con el 23.2% y otros con el 42.9%. En relación a las mujeres, han sido

campeonas internacionales con el 25.8%, campeonas nacionales con el 3.2%, campeonas autonómicas con el 12.9% y otras con el 58.1%.

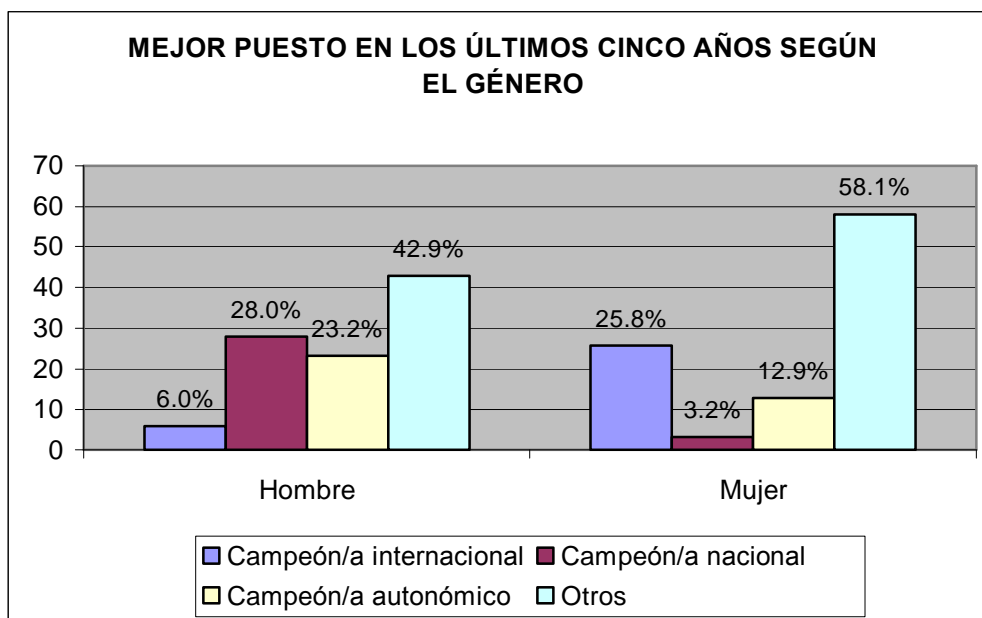


Figura 61: Distribución de las frecuencias del mejor puesto en los últimos cinco años según el género del raider.

4.1.4. Debería dirigir el entrenamiento un Licenciado en EF.

En relación a si la dirección del entrenamiento de un raider debería dirigirse por un Licenciado en Educación Física, se observa en la Tabla 64 que afirman que sí los hombres con el 81.3% y las mujeres con el 18.7%. No obstante, afirman que no los hombres con el 97.1% y la mujeres con el 2.9%.

Como podemos observar en la Tabla 64, el género influye en la variable debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en Educación Física, donde se sitúa la Chi-cuadrado de Pearson con una significación de .022, y donde 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5, siendo la frecuencia mínima esperada es 5.51.

Las casillas culpables de la dependencia entre las variables género del raider y debería dirigir el entrenamiento un Licenciado en Educación Física, son:

- La casilla de si debería dirigir un Licenciado y hombre. Con un residuo de -4.5, residuo tipificado con un valor de -.4 y un residuo corregido con un valor de -2.3.
- La casilla de si debería dirigir un Licenciado y mujer. Con un residuo de 4.5, residuo tipificado con un valor de .8 y un residuo corregido con un valor de 2.3.
- La casilla de no debería dirigir un Licenciado y hombre. Con un residuo de 4.5, residuo tipificado con un valor de .8 y un residuo corregido con un valor de 2.3.

- La casilla de no debería dirigir un Licenciado y mujer. Con un residuo de -4.5, residuo tipificado con un valor de -1.9 y un residuo corregido con un valor de -2.3.

Tabla 64: Tabla de contingencia de las variables género del raider y debería dirigir el entrenamiento un Licenciado en EF.

			Género del raider		Total
			Hombre	Mujer	
Debería dirigir un Licenciado en EF	Si	N	148	34	182
		% Esperada	152.5	29.5	182.0
		% Observada de dirigir un Licenciado	81.3%	18.7%	100.0%
		% Observada de género del raider	81.8%	97.1%	84.3%
		% del total	68.5%	15.7%	84.3%
		Residuo	-4.5	4.5	
		Residuos tipificados	-.4	.8	
		Residuos corregidos	-2.3	2.3	
	No	N	33	1	34
		% Esperada	28.5	5.5	34.0
		% Observada de dirigir un Licenciado	97.1%	2.9%	100.0%
		% Observada de género del raider	18.2%	2.9%	15.7%
		% del total	15.3%	.5%	15.7%
		Residuo	4.5	-4.5	
Residuos tipificados		.8	-1.9		
Residuos corregidos		2.3	-2.3		
Total	N	181	35	216	
	% Esperada	181.0	35.0	216.0	
	% Observada de dirigir un Licenciado	83.8%	16.2%	100.0%	
	% Observada de género del raider	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	83.8%	16.2%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 5.227/GL1/Significación .022. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 5.51.

Al analizar los porcentajes obtenidos como resultado de la estadística inferencial, encontramos que los hombres si opinan que debería dirigir el entrenamiento un Licenciado con el 81.8%, y no con el 18.2%. Las mujeres opinan que sí debería dirigir un Licenciado con el 97.1%, frente a las que afirman que no con el 2.9% (Figura 62).

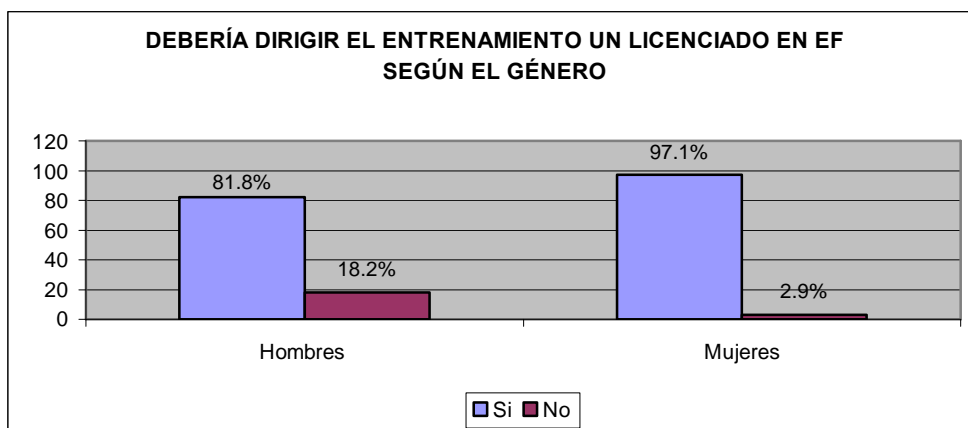


Figura 62: Distribución de las frecuencias de debería dirigir el entrenamiento un Licenciado en EF según el género del raider.

4.1.5. Debería dirigir el entrenamiento un técnico-monitor deportivo.

En la Tabla 65 observamos las frecuencias entre los géneros, de manera que los hombres afirman que debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico-monitor deportivo con el 91.9% y las mujeres con el 8.1%. Y creen que los hombres que no lo debería dirigir un técnico-monitor deportivo con el 78.9% y las mujeres con el 21.1%.

Otro dato relevante es la influencia del género del raider en la variable si debería o no dirigir el entrenamiento de un raider un técnico-monitor deportivo, dando como resultado el Chi-cuadrado de Pearson como significativo con .015. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 12.70 (ver Tabla 65).

Tabla 65: Tabla de contingencia de las variables género del raider y debería dirigir el entrenamiento un técnico-monitor deportivo.

		Género del raider		Total	
		Hombre	Mujer		
Debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico o monitor deportivo	Si	N	79	7	86
		% Esperada	73.3	12.7	86.0
		% Observada de dirigir un técnico	91.9%	8.1%	100.0%
		% Observada de género del raider	52.7%	26.9%	48.9%
		% del total	44.9%	4.0%	48.9%
		Residuo	5.7	-5.7	
		Residuos tipificados	.7	-1.6	
		Residuos corregidos	2.4	-2.4	
	No	N	71	19	90
		% Esperada	76.7	13.3	90.0
		% Observada de dirigir un técnico	78.9%	21.1%	100.0%
		% Observada de género del raider	47.3%	73.1%	51.1%
		% del total	40.3%	10.8%	51.1%
		Residuo	-5.7	5.7	
		Residuos tipificados	-.7	1.6	
		Residuos corregidos	-2.4	2.4	
Total	N	150	26	176	
	% Esperada	150.0	26.0	176.0	
	% Observada de dirigir un técnico	85.2%	14.8%	100.0%	
	% Observada de género del raider	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	85.2%	14.8%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 5.877/GL1/Significación .015. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 12.70.

Las casillas culpables de la dependencia entre las variables género del raider y debería dirigir el entrenamiento un técnico-monitor deportivo, son:

- La casilla debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico o monitor deportivo y hombre. Con un residuo de 5.7, residuo tipificado con un valor de .7 y un residuo corregido con valor de 2.4. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico o monitor deportivo y mujer. Con un residuo de -5.7, residuo tipificado con un valor de -1.6 y un residuo corregido con valor de -2.4. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla no debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico o monitor deportivo y hombre. Con un residuo de -5.7, residuo tipificado con un valor de -.7 y un residuo corregido con valor de -2.4. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla no debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico o monitor deportivo y mujer. Con un residuo de 5.7, residuo tipificado con un valor de 1.6 y un residuo corregido con valor de 2.4. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

Los porcentajes de si debería o no dirigir el entrenamiento de un raider un técnico o monitor deportivo y el género son los siguientes (Figura 63): los hombres afirman que sí el 52.7% y que no el 47.3%. Las mujeres opinan que sí el 26.9% y que no el 73.1%.

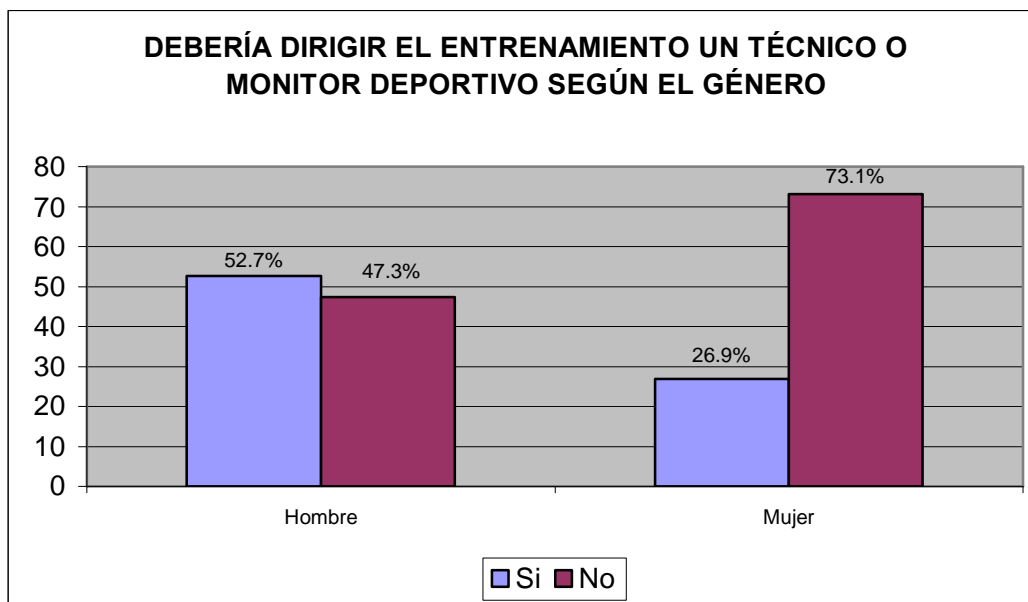


Figura 63: Distribución de las frecuencias de debería dirigir el entrenamiento un técnico-monitor deportivo según el género del raider.

4.1.6. Preparación de un raid entrenando sólo las modalidades de competición y/u otras.

En el estudio de las frecuencias, observamos en la Tabla 66 que los hombres sólo entrenan las modalidades del raid con el 76.9% y las mujeres con el 23.1%. Entrenan otras modalidades distintas los hombres con el 75.6% y las mujeres con el 24.4%. No obstante, los hombres entrenan otras y las que habrá en el raid con el 88.2% y las mujeres con el 11.8%.

Al aplicar la estadística inferencial obtenemos que la variable sociodemográfica género del raider influye en la variable preparación de un raid entrenando sólo las modalidades de competición y/u otras, siendo significativo el valor de Chi-cuadrado de Pearson con .042, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 6.81.

Las casillas culpables de la dependencia entre las variables género del raider y preparación de un raid entrenando sólo las modalidades de competición y/u otras, son:

- La casilla entreno otras y las que habrá en el raid y hombre. Con un residuo de 7.4, residuo tipificado con un valor de .7 y un residuo corregido con un valor de 2.5.
- La casilla entreno otras y las que habrá en el raid y hombre. Con un residuo de -7.4, residuo tipificado con un valor de -1.5 y un residuo corregido con un valor de -2.5.

Tabla 66: Tabla de contingencia de las variables género del raider y preparación de un raid entrenando sólo las modalidades de competición y/u otras.

			Género del raider		Total
			Hombre	Mujer	
Preparación de un raid entrenando sólo las modalidades de competición y/u otras	Sólo en las que competiré en el raid	N	50	15	65
		% Esperada	54.2	10.8	65.0
		% Observada de preparación de un raid	76.9%	23.1%	100.0%
		% Observada de género del raider	23.1%	34.9%	25.1%
		% del total	19.3%	5.8%	25.1%
		Residuo	-4.2	4.2	
		Residuos tipificados	-.6	1.3	
		Residuos corregidos	-1.6	1.6	
	Entreno otras distintas	N	31	10	41
		% Esperada	34.2	6.8	41.0
		% Observada de preparación de un raid	75.6%	24.4%	100.0%
		% Observada de género del raider	14.4%	23.3%	15.8%
		% del total	12.0%	3.9%	15.8%
		Residuo	-3.2	3.2	
		Residuos tipificados	-.5	1.2	
		Residuos corregidos	-1.5	1.5	
	Entreno otras y las que habrá en el raid	N	135	18	153
		% Esperada	127.6	25.4	153.0
		% Observada de preparación de un raid	88.2%	11.8%	100.0%
		% Observada de género del raider	62.5%	41.9%	59.1%
		% del total	52.1%	6.9%	59.1%
		Residuo	7.4	-7.4	
		Residuos tipificados	.7	-1.5	
		Residuos corregidos	2.5	-2.5	
Total	N	216	43	259	
	% Esperada	216.0	43.0	259.0	
	% Observada de preparación de un raid	83.4%	16.6%	100.0%	
	% Observada de género del raider	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	83.4%	16.6%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 6.350/GL2/Significación .042. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 6.81.

Los porcentajes establecen que los hombres solo entrenan las modalidades en las que competirán con el 23.1%, entrenarán otras distintas con el 14.4%, y entrenarán otras y las del raid con el 62.5%. En relación a las mujeres, entrenarán las del raid con el 34.9%, entrenarán otras distintas con el 23.3% y entrenarán otras y las del raid con el 41.9% (Figura 64).

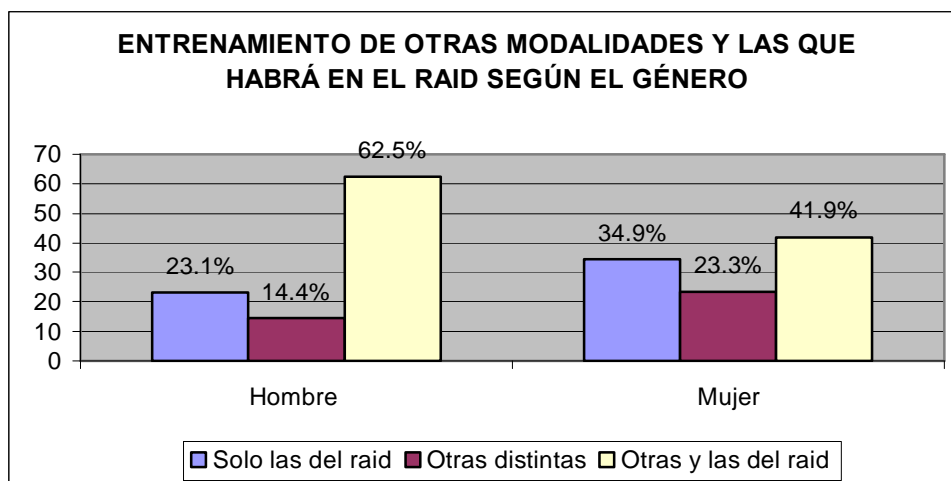


Figura 64: Distribución de las frecuencias según la preparación de un raid entrenando sólo las modalidades de competición y/u otras según el género del raider.

4.1.7. Aspecto más importante para conseguir el éxito en un raid.

En la Tabla 67, podemos comprobar como los hombres creen que el aspecto técnico es el más importante en el éxito de un raid con el 82.4% y las mujeres con el 17.6%. En el aspecto táctico, los hombres obtienen un 86.0% y las mujeres el 14.0%, mientras que en el aspecto físico, los hombres se sitúan con el 97.4% y las mujeres con el 2.6%. Los aspectos psicológicos son importantes para los hombres con el 91.7% y para las mujeres con el 8.3%, mientras que consideran que son otros aspectos los hombres con el 69.8% y las mujeres con el 30.2%. Por último, los raider afirman que son todos los aspectos los importantes para conseguir el éxito en un raid, obteniendo los hombres el 82.1% y las mujeres el 17.9%.

La estadística inferencial demuestra que la variable sociodemográfica género del raider influye en la variable aspecto más importante para conseguir el éxito en un raid. Donde la Chi-cuadrado de Pearson aparece como muy significativa con .008, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 5.38 (ver Tabla 67).

Tabla 67: Tabla de contingencia de las variables género del raider y aspecto más importante para conseguir el éxito en un raid.

		Género del raider		Total	
		Hombre	Mujer		
Aspecto más importante para conseguir el éxito en un raid	Aspectos Técnicos	N	28	6	34
		% Esperada	28.6	5.4	34.0
		% Observada de aspecto más importante	82.4%	17.6%	100.0%
		% Observada de género del raider	12.2%	14.0%	12.5%
		% del total	10.3%	2.2%	12.5%
		Residuo	-.6	.6	
		Residuos tipificados	-.1	.3	
	Residuos corregidos	-.3	.3		
	Aspectos Tácticos	N	37	6	43
		% Esperada	36.2	6.8	43.0
		% Observada de aspecto más importante	86.0%	14.0%	100.0%
		% Observada de género del raider	16.2%	14.0%	15.8%
		% del total	13.6%	2.2%	15.8%
		Residuo	.8	-.8	
		Residuos tipificados	.1	-.3	
	Residuos corregidos	.4	-.4		
	Aspectos Físicos	N	37	1	38
		% Esperada	32.0	6.0	38.0
		% Observada de aspecto más importante	97.4%	2.6%	100.0%
		% Observada de género del raider	16.2%	2.3%	14.0%
		% del total	13.6%	.4%	14.0%
		Residuo	5.0	-5.0	
		Residuos tipificados	.9	-2.0	
	Residuos corregidos	2.4	-2.4		
	Aspectos Psicológicos	N	44	4	48
		% Esperada	40.4	7.6	48.0
		% Observada de aspecto más importante	91.7%	8.3%	100.0%
		% Observada de género del raider	19.2%	9.3%	17.6%
		% del total	16.2%	1.5%	17.6%
		Residuo	3.6	-3.6	
		Residuos tipificados	.6	-1.3	
	Residuos corregidos	1.6	-1.6		
	Otros	N	37	16	53
		% Esperada	44.6	8.4	53.0
% Observada de aspecto más importante		69.8%	30.2%	100.0%	
% Observada de género del raider		16.2%	37.2%	19.5%	
% del total		13.6%	5.9%	19.5%	
Residuo		-7.6	7.6		
Residuos tipificados		-1.1	2.6		
Residuos corregidos	-3.2	3.2			
Todos	N	46	10	56	
	% Esperada	47.1	8.9	56.0	
	% Observada de aspecto más importante	82.1%	17.9%	100.0%	
	% Observada de género del raider	20.1%	23.3%	20.6%	
	% del total	16.9%	3.7%	20.6%	
	Residuo	-1.1	1.1		
	Residuos tipificados	-.2	.4		
Residuos corregidos	-.5	.5			
Total	N	229	43	272	
	% Esperada	229.0	43.0	272.0	
	% Observada de aspecto más importante	84.2%	15.8%	100.0%	
	% Observada de género del raider	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	84.2%	15.8%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 7.211/GL2/Significación .008. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 5.38.

Las casillas culpables de la dependencia entre las variables género del raider y aspecto más importante para conseguir el éxito en un raid, son (Tabla 67):

- La casilla aspectos físicos y hombres. Con un residual de 5.0, residuo tipificado con un valor de .9, y un residuo corregido con un valor de 2.4.
- La casilla aspectos físicos y mujeres. Con un residual de -5.0, residuo tipificado con un valor de -2.0, y un residuo corregido con un valor de -2.4.
- La casilla otros y hombres. Con un residual de -7.6, residuo tipificado con un valor de -1.1, y un residuo corregido con un valor de -3.2.
- La casilla otros y mujeres. Con un residual de 7.6, residuo tipificado con un valor de 2.6, y un residuo corregido con un valor de 3.2.

Al analizar los porcentajes obtenidos como resultado de la estadística inferencial, encontramos que los hombres consideran los aspectos técnicos con un 12.2%, los aspectos tácticos con el 16.2%, los aspectos físicos con el 16.2%, los aspectos psicológicos con el 19.2%, otros aspectos con el 16.2% y todos con el 20.1%. En relación a las mujeres, consideran los aspectos técnicos como los más importantes con el 14.0%, los aspectos tácticos con el 14.0%, los aspectos físicos con el 2.3%, los aspectos psicológicos con el 9.3%, otros con el 37.2% y todos con el 23.3% (Figura 65).

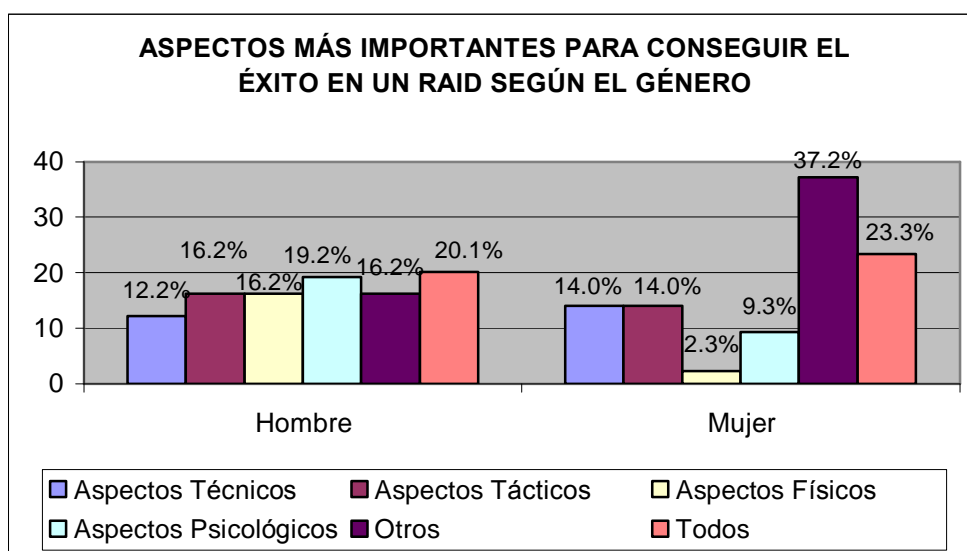


Figura 65: Distribución de las frecuencias del aspecto más importante para conseguir el éxito en un raid según el género del raider.

4.1.8. Menor participación femenina por motivo de la educación deportiva de la mujer.

Respecto a si la participación femenina de la mujer se debe al motivo de la educación deportiva de la misma (Tabla 68), los hombres creen que sí con el 71.6% y

las mujeres con el 28.4%. En cambio, los hombres afirman que no se debe a este motivo con el 91.3% y las mujeres con el 8.7%.

El género del raider influye en la variable menor participación femenina por motivo de la educación deportiva de la mujer, y así lo demuestra la estadística inferencial de la Tabla 68. Donde el Chi-cuadrado de Pearson es significativo con .050, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 5.59.

Tabla 68: Tabla de contingencia de las variables género del raider y menor participación femenina por motivo de la educación deportiva de la mujer.

			Género del raider		Total
			Hombre	Mujer	
Menor participación femenina por motivo de la educación deportiva de la mujer	Si	N	63	25	88
		% Esperada	66.6	21.4	88.0
		% Observada de menor participación por educación deportiva	71.6%	28.4%	100.0%
		% Observada de género	75.0%	92.6%	79.3%
		% del total	56.8%	22.5%	79.3%
		Residuo	-3.6	3.6	
		Residuos tipificados	-.4	.8	
	Residuos corregidos	-2.0	2.0		
	No	N	21	2	23
		% Esperada	17.4	5.6	23.0
		% Observada de menor participación por educación deportiva	91.3%	8.7%	100.0%
		% Observada de género	25.0%	7.4%	20.7%
		% del total	18.9%	1.8%	20.7%
		Residuo	3.6	-3.6	
Residuos tipificados		.9	-1.5		
Residuos corregidos	2.0	-2.0			
Total	N	84	27	111	
	% Esperada	84.0	27.0	111.0	
	% Observada de menor participación por educación deportiva	75.7%	24.3%	100.0%	
	% Observada de género	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	75.7%	24.3%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 3.850/GL1/Significación .050. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 5.59.

Las casillas culpables de la dependencia entre las variables género del raider y menor participación femenina por motivo de la educación deportiva de la mujer, son todas las casillas:

- La casilla menor participación por educación deportiva de la mujer y hombre. Con un residuo de -3.6, residuo tipificado con un valor de -.4, y un residuo corregido con un valor de -2.0. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla de menor participación por educación deportiva de la mujer y mujer. Con un residuo de 3.6, residuo tipificado con un valor de .8, y un residuo corregido con un valor de 2.0. Por lo que la frecuencia esperada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla de no existe menor participación por educación deportiva de la mujer y hombre. Con un residuo de 3.6, residuo tipificado con un valor de .9, y un residuo corregido con un valor de 2.0. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla de no existe menor participación por educación deportiva de la mujer y mujer. Con un residuo de -3.6, residuo tipificado con un valor de -1.5, y un residuo corregido con un valor de -2.0. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

La estadística inferencial obtiene como resultados los siguientes (Figura 66): los hombres creen que hay menor participación femenina por la educación deportiva de la mujer con un 75.0%, frente al no con el 25.0%. Y las mujeres creen que hay menor participación femenina por la educación deportiva de la mujer con un 92.6%, frente al no con el 7.4%.

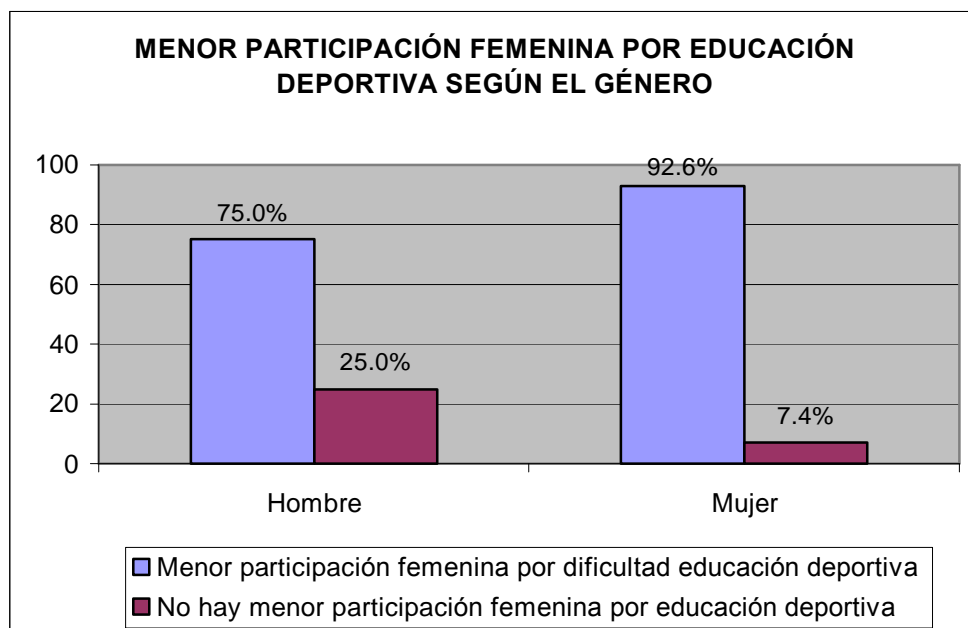


Figura 66: Distribución de las frecuencias de menor participación femenina por motivo de la educación deportiva de la mujer según el género del raider.

4.2. En relación a la edad de los raiders.

4.2.1. La mujer raider al competir destaca en su aspecto físico.

La Tabla 69 demuestra la influencia entre la variable sociodemográfica años del raider y la variable la mujer raider al competir destaca en su aspecto físico. La estadística inferencial demuestra un Chi-cuadrado de Pearson muy significativo con un valor de .003, 1 casilla (10.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 3.80.

Las casillas culpables de la dependencia entre las variables años del raider y la mujer raider al competir destaca en su aspecto físico son:

- La casilla si destaca en su aspecto físico y edad de 20 a 25 años. Con un residuo de -9.2, residuo tipificado con un valor de -2.6 y residuo corregido con un valor de -3.8. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla si destaca en su aspecto físico y edad de 26 a 30 años. Con un residuo de 6.9, residuo tipificado con un valor de 1.3 y residuo corregido con un valor de 2.1. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla no destaca en su aspecto físico y edad de 26 a 30 años. Con un residuo de 9.2, residuo tipificado con un valor de 2.3 y residuo corregido con un valor de 3.8. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla no destaca en su aspecto físico y edad de 26 a 30 años. Con un residuo de -6.9, residuo tipificado con un valor de -1.1 y residuo corregido con un valor de -2.1. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

Tabla 69: Tabla de contingencia de las variables años del raider y la mujer raider al competir destaca en su aspecto físico.

			Años del raider					Total
			20 a 25 años	26 a 30 años	31 a 35 años	36 a 40 años	41 a 45 años	
La mujer raider al competir destaca en su aspecto físico	Si	N	3	36	25	9	3	76
		% Esperada	12.2	29.1	21.5	9.3	3.8	76.0
		% Observada de destaca físico	3.9%	47.4%	32.9%	11.8%	3.9%	100.0%
		% Observada de años	10.3%	52.2%	49.0%	40.9%	33.3%	42.2%
		% del total	1.7%	20.0%	13.9%	5.0%	1.7%	42.2%
		Residuo	-9.2	6.9	3.5	-.3	-.8	
		Residuos tipificados	-2.6	1.3	.7	-.1	-.4	
		Residuos corregidos	-3.8	2.1	1.2	-.1	-.6	
	No	N	26	33	26	13	6	104
		% Esperada	16.8	39.9	29.5	12.7	5.2	104.0
		% Observada de destaca físico	25.0%	31.7%	25.0%	12.5%	5.8%	100.0%
		% Observada de años	89.7%	47.8%	51.0%	59.1%	66.7%	57.8%
		% del total	14.4%	18.3%	14.4%	7.2%	3.3%	57.8%
		Residuo	9.2	-6.9	3.5	-.3	-.8	
		Residuos tipificados	2.3	-1.1	-.6	.1	.4	
		Residuos corregidos	3.8	-2.1	-1.2	.1	.6	
Total	N	29	69	51	22	9	180	
	% Esperada	29.0	69.0	51.0	22.0	9.0	180.0	
	% Observada de destaca físico	16.1%	38.3%	28.3%	12.2%	5.0%	100.0%	
	% Observada de años	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	16.1%	38.3%	28.3%	12.2%	5.0%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 16.154/GL4/Significación .003. 1 casilla (10.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3.80.

Los raiders con edades de 20 a 25 años, opinan que la mujer destaca en su aspecto físico con el 10.3% frente a las que opinan que no con el 89.7%. Los comprendidos entre 26 y 30 años, opinan que la mujer si destaca físicamente con el 52.2% y que no con el 47.8%. Desde los 31 a los 35 años, opinan que sí el 49.0% y que no el 51.0%. De los 36 a los 40 años, afirman que sí el 40.9% y que no el 59.1%. Por último, los raiders de 41 a 45 años, afirman que sí destaca físicamente la mujer con el 33.3% y que no lo hace con el 66.7% (Figura 67).

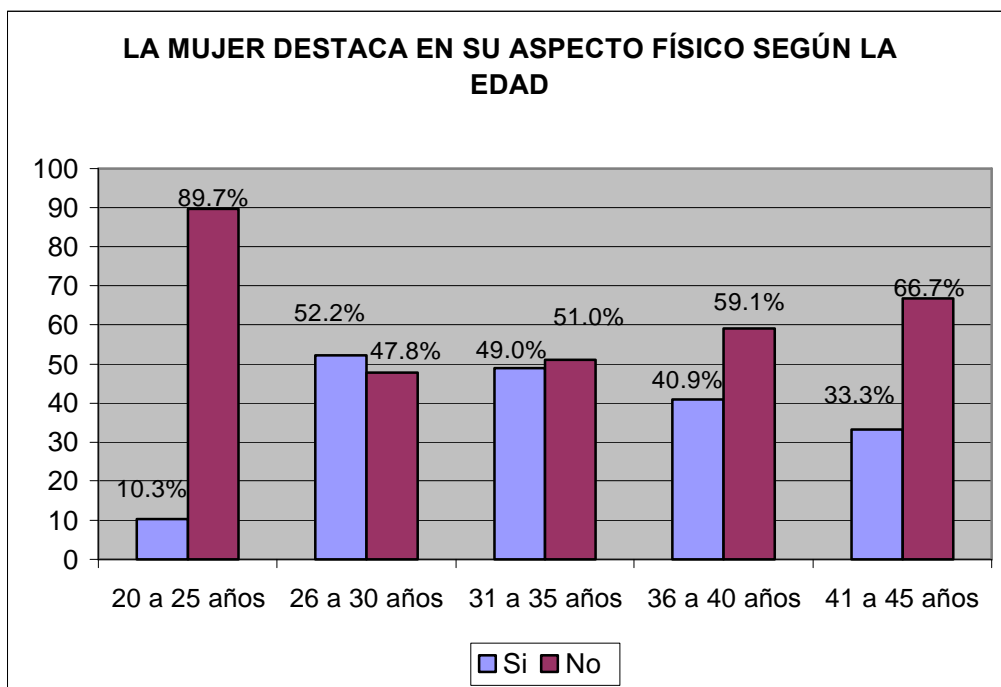


Figura 67: Distribución de las frecuencias de la mujer raider al competir destaca en su aspecto físico según la edad del raider.

4.3. En relación a los estudios deportivos del raider.

4.3.1. Tipo de raider.

Sobre el estudio de frecuencias, debemos destacar que según la Tabla 70, los aficionados presentan estudios relacionados con el deporte con el 21.9% y no relacionados con el 78.1%. Frente a otros tipos de raider, que sí tienen estudios relacionados con el deporte con el 11.8% frente a los que no con el 88.2%.

Según la estadística inferencial, la relación de los estudios con el deporte influye en el tipo de raider. El Chi-cuadrado de Pearson es altamente significativo, igual a .000. 0 casilla (.0%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es de 5.25. Y así la Tabla 70 nos muestra como el tipo de raider varía según si los estudios se relacionan o no con el deporte.

Tabla 70: Tabla de contingencia de las variables relación de estudios con el deporte y tipo de raider.

			Relación estudios con deporte		Total
			Si	No	
Tipo de raider	Aficionado	N	30	107	137
		% Esperada	42.3	94.7	137.0
		% Observada de tipo de raider	21.9%	78.1%	100.0%
		% Observada de relación estudios con deporte	35.7%	56.9%	50.4%
		% del total	11.0%	39.3%	50.4%
		Residuo	-12.3	12.3	
		Residuos tipificados	-1.9	1.3	
	Residuos corregidos	-3.2	3.2		
	Federado o perteneciente a un club	N	52	66	118
		% Esperada	36.4	81.6	118.0
		% Observada de tipo de raider	44.1%	55.9%	100.0%
		% Observada de relación estudios con deporte	61.9%	35.1%	43.4%
		% del total	19.1%	24.3%	43.4%
		Residuo	15.6	-15.6	
		Residuos tipificados	2.6	-1.7	
	Residuos corregidos	4.1	-4.1		
	Otros	N	2	15	17
		% Esperada	5.3	11.8	17.0
		% Observada de tipo de raider	11.8%	88.2%	100.0%
		% Observada de relación estudios con deporte	2.4%	8.0%	6.3%
		% del total	.7%	5.5%	6.3%
Residuo		-3.3	3.3		
Residuos tipificados		-1.4	.9		
Residuos corregidos	-1.8	1.8			
Total	N	84	188	272	
	% Esperada	84.0	188.0	272.0	
	% Observada de tipo de raider	30.9%	69.1%	100.0%	
	% Observada de relación estudios con deporte	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	30.9%	69.1%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 17.703/GL2/Significación .000. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 5.25.

Las casillas culpables de la dependencia entre las variables relación de estudios con el deporte y tipo de raider son (Tabla 70):

- Las casillas de Tipo de Raider Aficionado y relación de estudios con el deporte. Con un residuo de -12.3, residuo tipificado con un valor de -1.9 y residuo corregido con un valor de -3.2. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- Las casillas de Tipo de Raider Aficionado y los estudios no se relacionan con el deporte. Con un residuo de 12.3, residuo tipificado con un valor de 1.3 y residuo corregido con un valor de 3.2. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- Las casillas de Tipo de Raider Federado o perteneciente a un club y relación de estudios con el deporte. Con un residuo de 15.6, residuo tipificado con un valor de 2.6 y residuo corregido con un valor de 4.1. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- Las casillas de Tipo de Raider Federado o perteneciente a un club y los estudios no se relacionan con el deporte. Con un residuo de -15.6, residuo tipificado con un valor de -1.7 y residuo corregido con un valor de -4.1. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- Las casillas de Tipo de Raider otros y relación de estudios con el deporte. Con un residuo de -3.3, residuo tipificado con un valor de -1.4 y residuo corregido con un valor de -1.8. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- Las casillas de Tipo de Raider Federado o perteneciente a un club y relación de estudios con el deporte. Con un residuo de 3.3, residuo tipificado con un valor de .9 y residuo corregido con un valor de 1.8. Por lo que la frecuencia observada es

Al analizar los porcentajes obtenidos como resultado de la estadística inferencial encontramos que (Figura 68): los que poseen estudios relacionados con el deporte, son raiders aficionados con un 35.7%, mientras que los federados o pertenecientes a un club representan el 61.9% y otros con el 2.4%. Los que poseen estudios que no se relacionan con el deporte, son raiders aficionados en el 56.9%, frente a los que son federados o pertenecientes a un club con el 35.1% y otros con el 8.0%

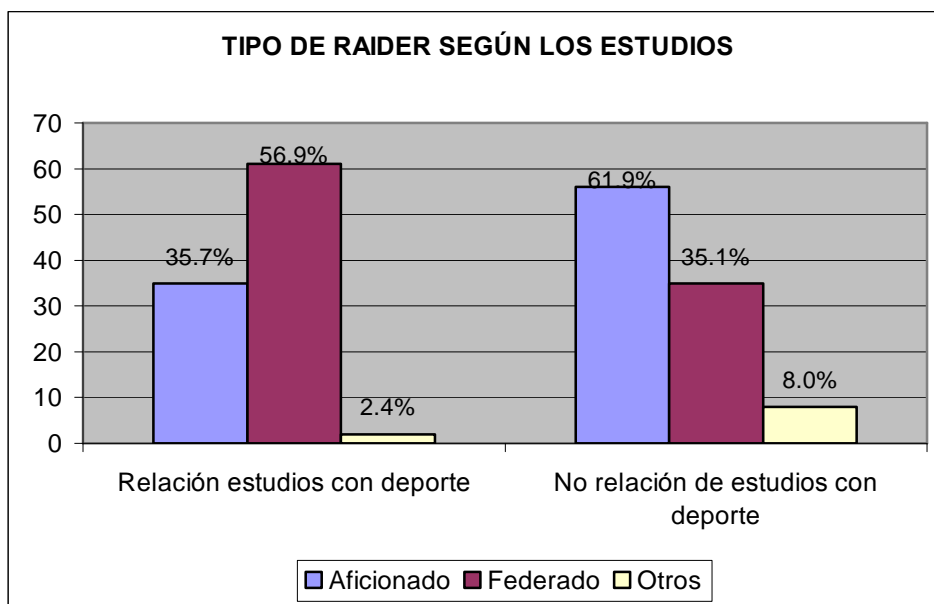


Figura 68: Distribución de las frecuencias de tipo de raider según los estudios.

4.3.2. Formación de la persona que le entrena.

En la Tabla 71, comprobamos que los raiders que presentan estudios relacionados con el deporte afirman que la formación de la persona que le entrena debe ser de Licenciado en Educación Física con el 35.8% y los que sus estudios no se relacionan con el deporte con el 64.2%, con respecto a los Diplomados en Educación Física, los que sus estudios se relacionan con el deporte opinan que sí el 81.8% y que no

con el 18.2%; debería ser un técnico-monitor deportivo, si sus estudios se relacionan con el deporte el 16.75% y si no se relacionan con el 83.3%; debería ser un entrenador nacional, los que tienen estudios relacionados con el deporte afirman que sí con el 66.7% y que no con el 33.3%; y por último, los que tienen estudios relacionados con el deporte afirman que debería ser otras personas con el 14.0% y los que no sus estudios no se relacionan con el deporte afirman que no debería ser otras personas con el 86.0%.

Al aplicar la estadística inferencial obtenemos que la variable sociodemográfica relación de estudios con el deporte, influye en la variable formación de la persona que le entrena, siendo muy significativo el valor obtenido en el Chi-cuadrado de Pearson igual a .000, 1 casillas (10%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 3.72 (ver Tabla 71).

Observamos las casillas culpables de la dependencia entre las variables relación de estudios con deporte y formación de la persona que le entrena, son:

- La casilla Diplomado en Educación Física y sus estudios se relacionan con el deporte. Con un residuo de 5.3, residuo tipificado con un valor de 2.7 y residuo corregido con un valor de 3.5. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla Diplomado en Educación Física sus estudios no se relacionan con el deporte. Con un residuo de -5.3, residuo tipificado con un valor de -2.0 y residuo corregido con un valor de -3.5. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla Entrenador Nacional y sus estudios se relacionan con el deporte. Con un residuo de 4.9, residuo tipificado con un valor de 2.2 y residuo corregido con un valor de 2.8. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla Entrenador Nacional y sus estudios no se relacionan con el deporte. Con un residuo de -4.9, residuo tipificado con un valor de -1.6 y residuo corregido con un valor de -2.8. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla de otra formación y sus estudios se relacionan con el deporte. Con un residuo de -8.5, residuo tipificado con un valor de -2.2 y residuo corregido con un valor de -3.1. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla de otra formación y sus estudios no se relacionan con el deporte. Con un residuo de 8.5, residuo tipificado con un valor de 1.6 y residuo corregido con un valor de 3.1. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

Tabla 71: Tabla de contingencia de las variables relación de estudios con deporte y formación de la persona que le entrena.

			Relación de estudios con deporte		Total
			Si	No	
Formación de la persona que le entrena	Licenciado en EF	N	43	77	120
		% Esperada	40.6	79.4	120.0
		% Observada de formación del entrenador	35.8%	64.2%	100.0%
		% Observada de relación de estudios con deporte	59.7%	54.6%	56.3%
		% del total	20.2%	36.2%	56.3%
		Residuo	2.4	-2.4	
		Residuos tipificados	.4	-.3	
	Residuos corregidos	.7	-.7		
	Diplomado en EF	N	9	2	11
		% Esperada	3.7	7.3	11.0
		% Observada de formación del entrenador	81.8%	18.2%	100.0%
		% Observada de relación de estudios con deporte	12.5%	1.4%	5.2%
		% del total	4.2%	.9%	5.2%
		Residuo	5.3	-5.3	
		Residuos tipificados	2.7	-2.0	
	Residuos corregidos	3.5	-3.5		
	Técnico-monitor deportivo	N	4	20	24
		% Esperada	8.1	15.9	24.0
		% Observada de formación del entrenador	16.7%	83.3%	100.0%
		% Observada de relación de estudios con deporte	5.6%	14.2%	11.3%
		% del total	1.9%	9.4%	11.3%
		Residuo	-4.1	4.1	
		Residuos tipificados	-1.4	1.0	
	Residuos corregidos	-1.9	1.9		
	Entrenador nacional	N	10	5	15
		% Esperada	5.1	9.9	15.0
		% Observada de formación del entrenador	66.7%	33.3%	100.0%
		% Observada de relación de estudios con deporte	13.9%	3.5%	7.0%
		% del total	4.7%	2.3%	7.0%
		Residuo	4.9	-4.9	
		Residuos tipificados	2.2	-1.6	
	Residuos corregidos	2.8	-2.8		
Otros	N	6	37	43	
	% Esperada	14.5	28.5	43.0	
	% Observada de formación del entrenador	14.0%	86.0%	100.0%	
	% Observada de relación de estudios con deporte	8.3%	26.2%	20.2%	
	% del total	2.8%	17.4%	20.2%	
	Residuo	-8.5	8.5		
	Residuos tipificados	-2.2	1.6		
Residuos corregidos	-3.1	3.1			
Total	N	72	141	213	
	% Esperada	72.0	141.0	213.0	
	% Observada de formación del entrenador	33.8%	66.2%	100.0%	
	% Observada de relación de estudios con deporte	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	33.8%	66.2%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 29.515/GL4/Significación .000. 1 casillas (10%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3.72.

Los porcentajes establecen que la formación de la persona que entrena a los raiders en relación a si poseen estudios deportivos o no, es la siguiente: los que poseen estudios que se relacionan con el deporte, les entrena un Licenciado en Educación Física con el 59.7%, un Diplomado en Educación Física el 12.5%, un técnico-monitor deportivo con el 5.6%, un entrenador nacional el 13.9% y otros el 8.3%. Los que no poseen estudios que se relacionan con el deporte, les entrena un Licenciado en Educación Física con el 54.6%, un Diplomado en Educación Física el 1.4%, un técnico-monitor deportivo con el 14.2%, un entrenador nacional el 3.5% y otras personas con otra formación el 26.2%.

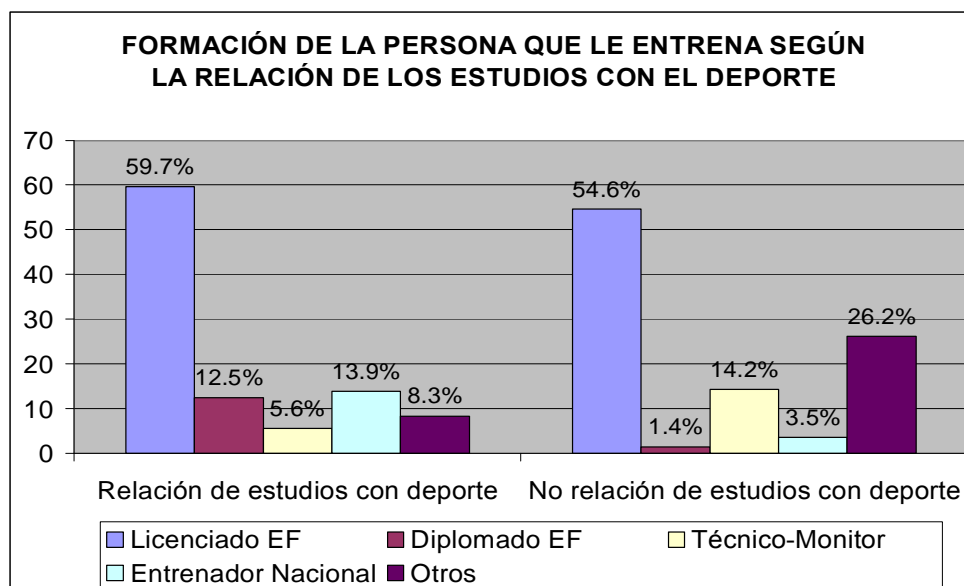


Figura 69: Distribución de las frecuencias de formación de la persona que le entrena según la relación de los estudios con el deporte.

4.3.3. Preparación de un raid entrenando sólo las modalidades de competición y/u otras.

En relación a las frecuencias, cabe destacar en la Tabla 72 que los raiders que poseen estudios relacionados con el deporte entrenan sólo las modalidades del raid con el 13.8% y los que no se relacionan con el deporte con el 86.2%. Además, los que entrenan otras modalidades y las que habrá en el raid, poseen estudios relacionados con el deporte con el 37.9% y no los poseen con el 62.1%.

En la Tabla 72 podemos observar como al aplicar la estadística inferencial obtenemos que la variable sociodemográfica relación de estudios con el deporte, influye en la variable preparación de un raid entrenando sólo las modalidades de competición y/u otras, siendo muy significativo el valor obtenido en el Chi-cuadrado de Pearson igual a .001, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y 1 a frecuencia mínima esperada es 13.30.

Tabla 72: Tabla de contingencia de las variables relación de estudios con el deporte y preparación de un raid entrenando sólo las modalidades de competición y/u otras.

			Relación de estudios con deporte		Total
			Si	No	
Preparación de un raid entrenando sólo las modalidades de competición y/u otras	Sólo en las que competiré en el raid	N	9	56	65
		% Esperada	21.1	43.9	65.0
		% Observada de preparación de un raid	13.8%	86.2%	100.0%
		% Observada de relación de estudios y deporte	10.7%	32.0%	25.1%
		% del total	3.5%	21.6%	25.1%
		Residuo	-12.1	12.1	
		Residuos tipificados	-2.6	1.8	
		Residuos corregidos	-3.7	3.7	
	Entreno otras distintas	N	17	24	41
		% Esperada	13.3	27.7	41.0
		% Observada de preparación de un raid	41.5%	58.5%	100.0%
		% Observada de relación de estudios y deporte	20.2%	13.7%	15.8%
		% del total	6.6%	9.3%	15.8%
		Residuo	3.7	-3.7	
		Residuos tipificados	1.0	-.7	
		Residuos corregidos	1.3	-1.3	
	Entreno otras y las que habrá en el raid	N	58	95	153
		% Esperada	49.6	103.4	153.0
		% Observada de preparación de un raid	37.9%	62.1%	100.0%
		% Observada de relación de estudios y deporte	69.0%	54.3%	59.1%
		% del total	22.4%	36.7%	59.1%
		Residuo	8.4	-8.4	
		Residuos tipificados	1.2	-.8	
		Residuos corregidos	2.3	-2.3	
Total	N	84	175	259	
	% Esperada	84.0	175.0	259.0	
	% Observada de preparación de un raid	32.4%	67.6%	100.0%	
	% Observada de relación de estudios y deporte	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	32.4%	67.6%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 13.866/GL2/Significación .001. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 13.30.

Observamos las casillas culpables de la dependencia entre las variables relación de estudios con el deporte y preparación de un raid entrenando sólo las modalidades de competición y/u otras de la Tabla 72, siendo:

- La casilla solo entreno en las que competiré en el raid y estudios relacionados con el deporte. Con un residual de -12.1, un residuo tipificado con un valor de -2.6 y un residuo corregido con un valor de -3.7. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla solo entreno en las que competiré en el raid y no se relacionan los estudios con deporte. Con un residual de 12.1, un residuo tipificado con un valor de 1.8 y un residuo corregido con un valor de 3.7. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla entreno otras y las que habrá en el raid y estudios relacionados con el deporte. Con un residual de 8.4, un residuo tipificado con un valor de 1.2 y un residuo corregido con un valor de 2.3. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla entreno otras y las que habrá en el raid y no se relacionan los estudios con deporte. Con un residual de -8.4, un residuo tipificado con un valor de -.8 y un residuo corregido con un valor de -2.3. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

Los porcentajes establecen que el entrenamiento de las modalidades de competición y/u otras según la relación de estudios con deporte es el siguiente (Figura 70): los que poseen estudios relacionados con el deporte, afirman que preparan un raid entrenando sólo las modalidades del raid con el 10.7%, entrenan otras distintas con el 20.2%, y entrenan otras y las del raid con el 69.0%. En cambio, los que poseen estudios que no se relacionan con el deporte, afirman que entrenan sólo las del raid con el 32.0%, entrenan otras distintas con el 13.7% y entrenan otras y las del raid con el 54.3%.

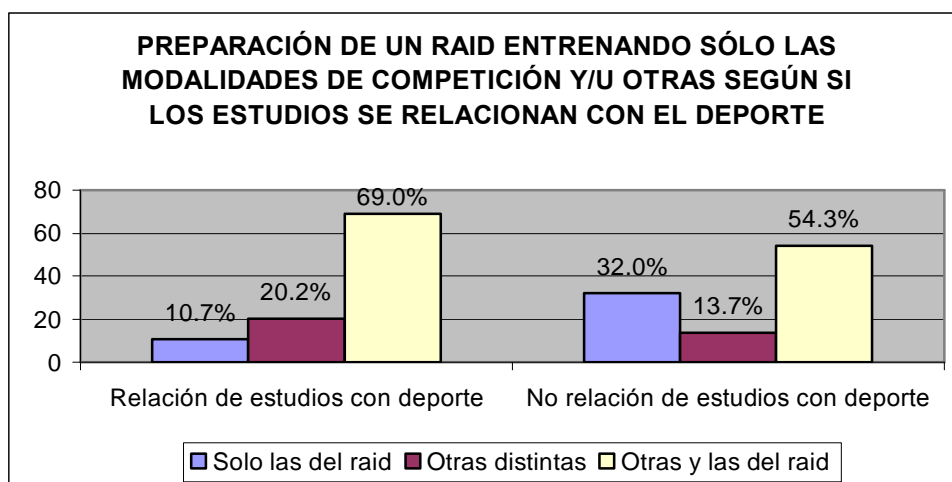


Figura 70: Distribución de las frecuencias de preparación de un raid entrenando sólo las modalidades de competición y/u otras según relación de estudios con el deporte

4.3.4. Aspecto más importante para conseguir el éxito en un raid.

El análisis de las frecuencias nos aporta información importante que cabe la pena destacar. Así, según comprobamos en la Tabla 73, sobre los aspectos técnicos, los que sus estudios se relacionan con el deporte obtiene el 32.4% y los que no el 67.6%. Si los aspectos tácticos son los más importantes, los que poseen estudios deportivos obtienen el 23.3% y los que no el 76.7%. En relación a los aspectos físicos, los que poseen estudios relacionados con el deporte obtienen el 13.2% y los que no el 86.8%. Los aspectos psicológicos son los más importantes para conseguir el éxito en un raid, los raiders con estudios deportivos se sitúan con el 25.0% y los que no tienen estudios deportivos con el 75.0%. En cambio, todos los aspectos son importantes, los que cursaron estudios relacionados con el deporte obtienen el 33.9% y los que no el 66.1%.

Tabla 73: Tabla de contingencia de las variables relación de estudios con el deporte y aspecto más importante para conseguir el éxito en un raid.

			Relación de estudios con deporte		Total
			Si	No	
Aspecto más importante para conseguir el éxito en un raid	Aspectos Técnicos	N	11	23	34
		% Esperada	10.5	23.5	34.0
		% Observada de aspecto más importante	32.4%	67.6%	100.0%
		% Observada de relación estudios con deporte	13.1%	12.2%	12.5%
		% del total	4.0%	8.5%	12.5%
		Residuo	.5	-.5	
		Residuos tipificados	.2	-.1	
	Residuos corregidos	.2	-.2		
	Aspectos Tácticos	N	10	33	43
		% Esperada	13.3	29.7	43.0
		% Observada de aspecto más importante	23.3%	76.7%	100.0%
		% Observada de relación estudios con deporte	11.9%	17.6%	15.8%
		% del total	3.7%	12.1%	15.8%
		Residuo	-3.3	3.3	
		Residuos tipificados	-.9	.6	
	Residuos corregidos	-1.2	1.2		
	Aspectos Físicos	N	5	33	38
		% Esperada	11.7	26.3	38.0
		% Observada de aspecto más importante	13.2%	86.8%	100.0%
		% Observada de relación estudios con deporte	6.0%	17.6%	14.0%
		% del total	1.8%	12.1%	14.0%
		Residuo	-6.7	6.7	
		Residuos tipificados	-2.0	1.3	
	Residuos corregidos	-2.5	2.5		
	Aspectos Psicológicos	N	12	36	48
		% Esperada	14.8	33.2	48.0
		% Observada de aspecto más importante	25.0%	75.0%	100.0%
		% Observada de relación estudios con deporte	14.3%	19.1%	17.6%
		% del total	4.4%	13.2%	17.6%
		Residuo	-2.8	2.8	
		Residuos tipificados	-.7	.5	
	Residuos corregidos	-1.0	1.0		
	Otros	N	27	26	53
		% Esperada	16.4	36.6	53.0
% Observada de aspecto más importante		50.9%	49.1%	100.0%	
% Observada de relación estudios con deporte		32.1%	13.8%	19.5%	
% del total		9.9%	9.6%	19.5%	
Residuo		10.6	-10.6		
Residuos tipificados		2.6	-1.8		
Residuos corregidos	3.5	-3.5			
Todos	N	19	37	56	
	% Esperada	17.3	38.7	56.0	
	% Observada de aspecto más importante	33.9%	66.1%	100.0%	
	% Observada de relación estudios con deporte	22.6%	19.7%	20.6%	
	% del total	7.0%	13.6%	20.6%	
	Residuo	1.7	-1.7		
	Residuos tipificados	.4	-.3		
Residuos corregidos	.6	-.6			
Total	N	84	188	272	
	% Esperada	84.0	188.0	272.0	
	% Observada de aspecto más importante	30.9%	69.1%	100.0%	
	% Observada de relación estudios con deporte	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	30.9%	69.1%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 17.813/GL5/Significación .003. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 10.50.

En la Tabla 73 podemos observar como al aplicar la estadística inferencial obtenemos que la variable sociodemográfica relación de estudios con el deporte, influye en la variable aspecto más importante para conseguir el éxito en un raid, siendo muy significativo el valor de Chi-cuadrado de Pearson igual a .003, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 10.50.

Las casillas culpables de la dependencia entre las variables relación de estudios con el deporte y aspecto más importante para conseguir el éxito en un raid, son (Tabla 73):

- La casilla aspectos físicos y estudios relacionados con el deporte. Con un residuo de -6.7, residuo tipificado con un valor de -2.0, y residuo corregido con un valor de -2.5. Por lo que la frecuencia observada es menor de la que cabría esperar.
- La casilla aspectos físicos y no se relacionan los estudios con el deporte. Con un residuo de 6.7, residuo tipificado con un valor de 1.3, y residuo corregido con un valor de 2.5. Por lo que la frecuencia observada es mayor de la que cabría esperar.
- La casilla otros aspectos y estudios relacionados con el deporte. Con un residuo de 10.6, residuo tipificado con un valor de 2.6, y residuo corregido con un valor de 3.5. Por lo que la frecuencia observada es mayor de la que cabría esperar.
- La casilla otros aspectos y no se relacionan los estudios con el deporte. Con un residuo de -10.6, residuo tipificado con un valor de -1.8, y residuo corregido con un valor de -3.5. Por lo que la frecuencia observada es menor de la que cabría esperar.

Al analizar los porcentajes obtenidos, encontramos que los raiders que poseen estudios relacionados con el deporte, opinan que los aspectos más importantes son los técnicos con el 13.1%, los tácticos con el 11.9%, los físicos con el 6.0%, los psicológicos con el 14.3%, otros con el 32.1% y todos con el 22.6%. Los que poseen estudios que no se relacionan con el deporte, afirman que los aspectos más importantes para conseguir el éxito en un raid son los técnicos con el 12.2%, los tácticos con el 17.6%, los físicos con el 17.6%, los psicológicos con el 19.1%, otros con el 13.8% y todos con el 19.7% (Figura 71).

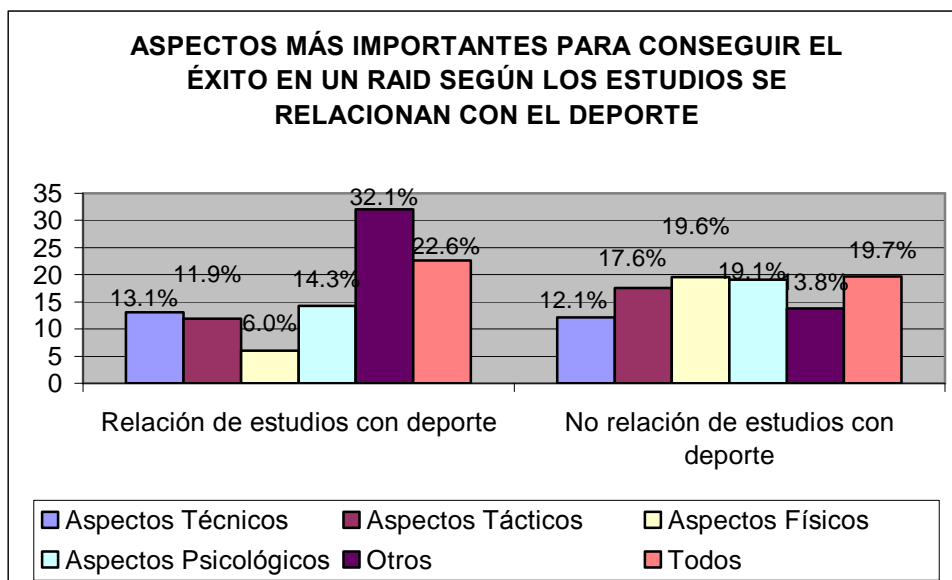


Figura 71: Distribución de las frecuencias de aspecto más importante para conseguir el éxito en un raid según relación de estudios con el deporte.

4.3.5. Menor participación femenina por motivo de la organización del raid.

En relación a la pregunta relacionada con la posibilidad de que la participación femenina sea menor por motivo de la organización del raid (ver Tabla 74), opinan que sí el 14.3% de los raider que poseen estudios deportivos y el 85.7% de los que no poseen estos estudios. Y opinan que no es este el motivo, el 38.9% de los raider con estudios relacionados con el deporte y el 61.1% de los que poseen estudios que no se relacionan con el deporte.

En la Tabla 74 podemos observar como al aplicar la estadística inferencial obtenemos que la variable sociodemográfica relación de estudios con el deporte, influye en la variable menor participación femenina por motivo de la organización del raid, siendo significativo el valor de la Chi-cuadrado de Pearson igual a .040, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 6.72.

Las casillas culpables de la dependencia entre las variables relación de estudios con el deporte y menor participación femenina por motivo de la organización del raid, son todas las casillas:

- La casilla de estudios deportivos y menor participación por organización del raid. Con un residuo de -3.7, residuo tipificado con un valor de -1.4, y un residuo corregido con un valor de -2.1. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla de estudios no deportivos y existe menor participación por organización del raid. Con un residuo de 3.7, residuo tipificado con un valor de 1.0, y un residuo corregido con un valor de 2.1. Por lo que la frecuencia esperada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla de estudios deportivos y no existe menor participación por organización del raid. Con un residuo de 3.7, residuo tipificado con un valor de .9, y un residuo corregido con un valor de 2.1. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla de estudios no deportivos y no existe menor participación por organización del raid. Con un residuo de -3.7, residuo tipificado con un valor de -.6, y un residuo corregido con un valor de -2.1. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

Tabla 74: Tabla de contingencia de las variables relación de estudios con el deporte y menor participación femenina por motivo de la organización del raid.

		Relación de estudios con el deporte		Total	
		Si	No		
Menor participación femenina por motivo de la organización del raid	Si	N	3	18	21
		% Esperada	6.7	14.3	21.0
		% Observada de menor participación	14.3%	85.7%	100.0%
		% Observada de relación estudios con deporte	12.5%	35.3%	28.0%
		% del total	4.0%	24.0%	28.0%
		Residuo	-3.7	3.7	
		Residuos tipificados	-1.4	1.0	
	Residuos corregidos	-2.1	2.1		
	No	N	21	33	54
		% Esperada	17.3	36.7	54.0
		% Observada de menor participación	38.9%	61.1%	100.0%
		% Observada de relación estudios con deporte	87.5%	64.7%	72.0%
		% del total	28.0%	44.0%	72.0%
		Residuo	3.7	-3.7	
Residuos tipificados		.9	-.6		
Residuos corregidos	2.1	-2.1			
Total	N	24	51	75	
	% Esperada	24.0	51.0	75.0	
	% Observada de menor participación	32.0%	68.0%	100.0%	
	% Observada de relación de estudios con deporte	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	32.0%	68.0%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 4.206/GL1/Significación .040. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 6.72.

Así pues, al obtener la estadística inferencial resulta (Figura 72):

- Los raiders con estudios deportivos creen que hay menor participación femenina por la organización de un raid con un 12.5%, frente al no con el 87.5%.

- Los raiders con estudios no deportivos creen que hay menor participación femenina por la organización de un raid con un 35.3%, frente al no con el 64.7%.

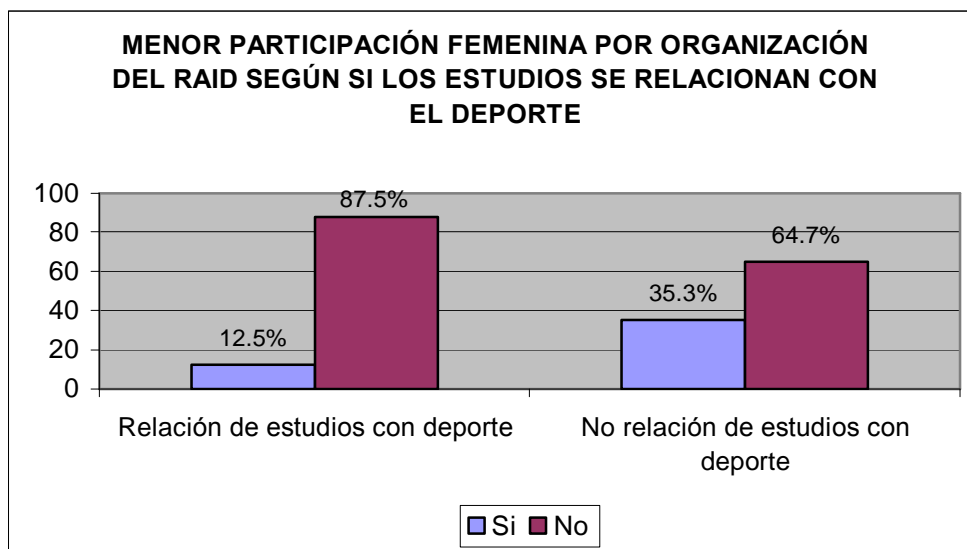


Figura 72: Distribución de las frecuencias de menor participación femenina por motivo de la organización del raid según relación de estudios con el deporte.

4.3.6. Menor participación femenina por motivo de la dificultad técnica.

Sobre la pregunta efectuada en relación a la posibilidad de la menor participación femenina por motivo de la dificultad técnica, afirman que sí el 3.4% de los raiders que poseen estudios deportivos y el 96.6% de los raiders sin estos estudios. En cambio, opinan que no el 40.4% de los que poseen estudios deportivos y frente al 59.6% de los que sus estudios no se relacionan con el deporte.

En la Tabla 75 podemos observar como al aplicar la estadística inferencial obtenemos que la variable sociodemográfica relación de estudios con el deporte, influye en la variable menor participación femenina por motivo de la dificultad técnica, siendo altamente significativo el valor de Chi-cuadrado de Pearson igual a .000, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 7.88.

Las casillas culpables de la dependencia entre las variables relación de estudios con el deporte y menor participación femenina por motivo de la dificultad técnica, son todas las casillas (Tabla 75):

- La casilla de estudios deportivos y menor participación por dificultad técnica. Con un residuo de -6.9, residuo tipificado con un valor de -2.5, y un residuo corregido con un valor de -3.6. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla de estudios no deportivos y existe menor participación por dificultad técnica. Con un residuo de 6.9, residuo tipificado con un valor de 1.5, y un residuo corregido con un valor de 3.6. Por lo que la frecuencia esperada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla de estudios deportivos y no existe menor participación por dificultad técnica. Con un residuo de 1.8, residuo tipificado con un valor de 3.6, y un residuo corregido con un valor de 6.9. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla de estudios no deportivos y no existe menor participación por dificultad técnica. Con un residuo de -1.1, residuo tipificado con un valor de -3.6, y un residuo corregido con un valor de -6.9. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

Tabla 75: Tabla de contingencia de las variables relación de estudios con el deporte y menor participación femenina por motivo de la dificultad técnica.

		Relación de estudios con el deporte		Total	
		Si	No		
Menor participación femenina por motivo de la dificultad técnica	Si	N	1	28	29
		% Esperada	7.9	21.1	29.0
		% Observada de menor participación técnica	3.4%	96.6%	100.0%
		% Observada de relación estudios con deporte	4.5%	47.5%	35.8%
		% del total	1.2%	34.6%	35.8%
		Residuo	-6.9	6.9	
		Residuos tipificados	-2.5	1.5	
		Residuos corregidos	-3.6	3.6	
	No	N	21	31	52
		% Esperada	14.1	37.9	52.0
		% Observada de menor participación técnica	40.4%	59.6%	100.0%
		% Observada de relación estudios con deporte	95.5%	52.5%	64.2%
		% del total	25.9%	38.3%	64.2%
		Residuo	1.8	-1.1	
Residuos tipificados		3.6	-3.6		
Residuos corregidos		6.9	-6.9		
Total	N	22	59	81	
	% Esperada	22.0	59.0	81.0	
	% Observada de menor participación técnica	27.2%	72.8%	100.0%	
	% Observada de relación de estudios con deporte	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	27.2%	72.8%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 12.839/GL1/Significación .000. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 7.88.

Así pues, al obtener la estadística inferencial nos salen como resultados los siguientes (Figura 73):

- Los raiders con estudios deportivos creen que hay menor participación femenina por la dificultad técnica con un 4.5%, frente al no con el 95.5%.

- Los raiders con estudios no deportivos creen que hay menor participación femenina por la dificultad técnica con un 47.5%, frente al no con el 52.5%.

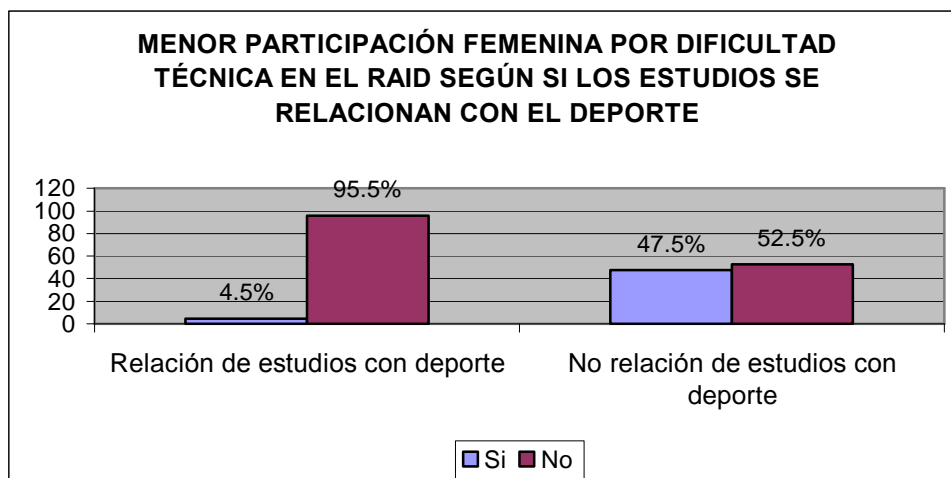


Figura 73: Distribución de las frecuencias de menor participación femenina por motivo de la dificultad técnica según relación de estudios con el deporte.

4.3.7. Menor participación femenina por motivo de la dificultad física.

En la Tabla 76, destacamos que los raiders que afirman que la participación femenina es menor por motivo de la dificultad física, el 22.9% poseen estudios relacionados con el deporte frente al 77.1% que no tienen estos estudios.

La relación de estudios con el deporte influye en la variable menor participación femenina por motivo de la dificultad física (Tabla 76). El valor de Chi-cuadrado de Pearson es muy significativo con un valor de .005, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 7.41.

Las casillas culpables de la dependencia entre las variables relación de estudios con el deporte y menor participación femenina por motivo de la dificultad física, son todas las casillas:

- La casilla de estudios deportivos y menor participación por dificultad física. Con un residuo de -5.6, residuo tipificado con un valor de -1.1, y un residuo corregido con un valor de -2.8. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla de estudios no deportivos y existe menor participación por dificultad física. Con un residuo de 5.6, residuo tipificado con un valor de .7, y un residuo corregido con un valor de 2.8. Por lo que la frecuencia esperada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla de estudios deportivos y no existe menor participación por dificultad física. Con un residuo de 5.6, residuo tipificado con un valor de 2.1, y un residuo corregido con un valor de 2.8. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla de estudios no deportivos y no existe menor participación por dificultad física. Con un residuo de -5.6, residuo tipificado con un valor de -1.3, y un residuo

corregido con un valor de -2.8. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

Tabla 76: Tabla de contingencia de las variables relación de estudios con el deporte y menor participación femenina por motivo de la dificultad física.

		Relación de estudios con el deporte		Total	
		Si	No		
Menor participación femenina por motivo de la dificultad física	Si	N	19	64	83
		% Esperada	24.6	58.4	83.0
		% Observada de menor participación física	22.9%	77.1%	100.0%
		% Observada de relación estudios con deporte	59.4%	84.2%	76.9%
		% del total	17.6%	59.3%	76.9%
		Residuo	-5.6	5.6	
		Residuos tipificados	-1.1	.7	
		Residuos corregidos	-2.8	2.8	
	No	N	13	12	25
		% Esperada	7.4	17.6	25.0
		% Observada de menor participación física	52.0%	48.0%	100.0%
		% Observada de relación estudios con deporte	40.6%	15.8%	23.1%
		% del total	12.0%	11.1%	23.1%
		Residuo	5.6	-5.6	
Residuos tipificados		2.1	-1.3		
Residuos corregidos		2.8	-2.8		
Total	N	32	76	108	
	% Esperada	32.0	76.0	108.0	
	% Observada de menor participación física	29.6%	70.4%	100.0%	
	% Observada de relación de estudios con deporte	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	29.6%	70.4%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 7.808/GL1/Significación .005. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 7.41.

Así pues, la estadística inferencial demuestra (Figura 74):

- Los raiders con estudios deportivos creen que hay menor participación femenina por la dificultad física con un 59.4%, frente al no con el 40.6%.

- Los raiders con estudios no deportivos creen que hay menor participación femenina por la dificultad física con un 84.2%, frente al no con el 15.8%.

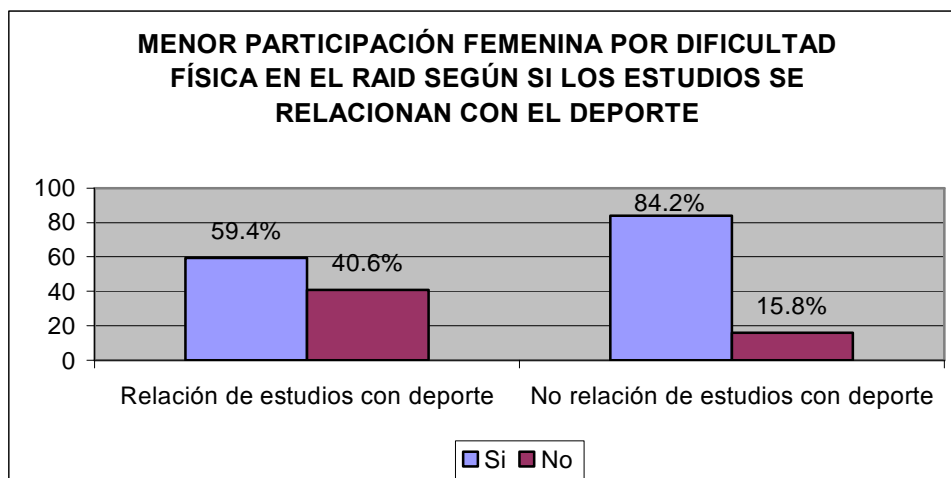


Figura 74: Distribución de las frecuencias de menor participación femenina por motivo de la dificultad física según relación de estudios con el deporte.

4.3.8. La mujer al competir destaca en su aspecto táctico.

En el estudio de las frecuencias, los raiders opinan que la mujer si destaca en su aspecto táctico, distribuidos en el 26.8% para los que sus estudios se relacionan con el deporte frente al 73.2% de los que no se relacionan con el deporte.

La estadística inferencial relata como resultado entre estas variables, y así se puede ver en la Tabla 77, como muy significativo con Chi-cuadrado de Pearson igual a .005, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 28.61.

Observamos en la Tabla 77 que las casillas culpables de la dependencia entre las variables relación de estudios con el deporte y la mujer al competir destaca en su aspecto táctico, son todas:

- La casilla destaca en su aspecto táctico y estudios deportivos. Con un residuo de -9.4, residuo tipificado con un valor de -1.4 y un residuo corregido con un valor de -2.8. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla destaca en su aspecto táctico y estudios no deportivos. Con un residuo de 9.4, residuo tipificado con un valor de 1.0 y un residuo corregido con un valor de 2.8. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla no destaca en su aspecto táctico y estudios deportivos. Con un residuo de 9.4, residuo tipificado con un valor de 1.8 y un residuo corregido con un valor de 2.8. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla no destaca en su aspecto táctico y estudios no deportivos. Con un residuo de -9.4, residuo tipificado con un valor de -1.3 y un residuo corregido con un valor de -2.8. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

Tabla 77: Tabla de contingencia de las variables relación de estudios con el deporte y menor participación femenina por motivo de la dificultad física.

			Relación de estudios con deporte		Total
			Si	No	
La mujer raider al competir destaca en su aspecto táctica	Si	N	33	90	123
		% Esperada	42.4	80.6	123.0
		% Observada de mujer destaca táctica	26.8%	73.2%	100.0%
		% Observada de relación estudios con deporte	46.5%	66.7%	59.7%
		% del total	16.0%	43.7%	59.7%
		Residuo	-9.4	9.4	
		Residuos tipificados	-1.4	1.0	
	Residuos corregidos	-2.8	2.8		
	No	N	38	45	83
		% Esperada	28.6	54.4	83.0
		% Observada de mujer destaca táctica	45.8%	54.2%	100.0%
		% Observada de relación de estudios con deporte	53.5%	33.3%	40.3%
		% del total	18.4%	21.8%	40.3%
		Residuo	9.4	-9.4	
Residuos tipificados		1.8	-1.3		
Residuos corregidos	2.8	-2.8			
Total	N	71	135	206	
	% Esperada	71.0	135.0	206.0	
	% Observada de mujer destaca táctica	34.5%	65.5%	100.0%	
	% Observada de relación de estudios con deporte	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	34.5%	65.5%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 7.882/GL1/Significación .005. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 28.61.

Los porcentajes establecen que (Figura 75):

- En relación a los que poseen estudios deportivos, destacan en su aspecto táctico con el 46.5%, y no destaca con el 53.5%.
- En relación a los que no poseen estudios deportivos, destacan en su aspecto táctico con el 66.7%, y no destaca con el 33.3%.

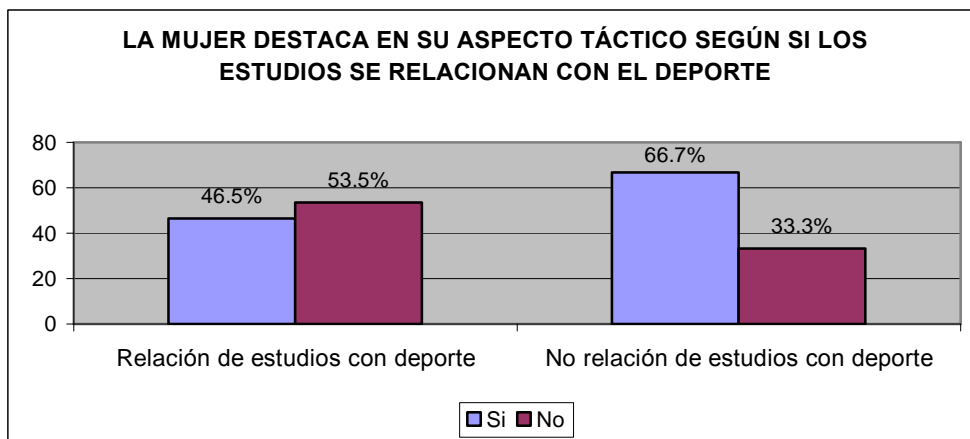


Figura 75: Distribución de las frecuencias de menor participación femenina por motivo de la dificultad física según relación de estudios con el deporte.

OBJETIVO 5. RESULTADOS SOBRE LA INFLUENCIA DE LOS HÁBITOS DEPORTIVOS EN EL PERFIL COMPETITIVO DEL RAIDERS DE AVENTURA.

5.1. En relación al tipo de práctica deportiva de aventura y al perfil competitivo.

5.1.1. Orientación

5.1.1.1. Tipo de raider.

Sobre el tipo de raider, los competidores federados o pertenecientes a un club, practican deporte de orientación con el 93.1% y no lo practican el 6.9%. Respecto a otros tipos de raiders, practican deporte de orientación con el 70.6% y no practican este deporte el 29.4%.

Al aplicar la estadística inferencial obtenemos, que la variable de hábito deportivo practica deporte de orientación influye en el tipo de raider, siendo altamente significativo con Chi-cuadrado de Pearson igual a .000, 1 casilla (16.7%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 4.40.

Tabla 78: Tabla de contingencia de las variables practica deporte de aventura de orientación y tipo de raider.

		Practica orientación		Total	
		Si	No		
Tipo de raider	Aficionado	N	75	55	130
		% Esperada	96.4	33.6	130.0
		% Observada de tipo de raider	57.7%	42.3%	100.0%
		% Observada de practica orientación	38.5%	80.9%	49.4%
		% del total	28.5%	20.9%	49.4%
		Residuo	-21.4	21.4	
		Residuos tipificados	-2.2	3.7	
	Residuos corregidos	-6.0	6.0		
	Federado o perteneciente a un club	N	108	8	116
		% Esperada	86.0	30.0	116.0
		% Observada de tipo de raider	93.1%	6.9%	100.0%
		% Observada de practica orientación	55.4%	11.8%	44.1%
		% del total	41.1%	3.0%	44.1%
		Residuo	22.0	-22.0	
		Residuos tipificados	2.4	-4.0	
	Residuos corregidos	6.2	-6.2		
	Otros	N	12	5	17
		% Esperada	12.6	4.4	17.0
		% Observada de tipo de raider	70.6%	29.4%	100.0%
		% Observada de practica orientación	6.2%	7.4%	6.5%
		% del total	4.6%	1.9%	6.5%
Residuo		-.6	.6		
Residuos tipificados		-.2	.3		
Residuos corregidos	-.3	.3			
Total	N	195	68	263	
	% Esperada	195,0	68,0	263,0	
	% Observada de tipo de raider	74,1%	25,9%	100,0%	
	% Observada de practica orientación	100,0%	100,0%	100,0%	
	% del total	74,1%	25,9%	100,0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 40.217/GL2/Significación .000. 1 casilla (16.7%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4.40.

Las casillas culpables en la Tabla 78 de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura de orientación y tipo de raider, son:

- La casilla de raider aficionado y practica deporte de orientación. Con un residuo de -21.4, residuo tipificado con un valor de -2.2 y un residuo corregido con un valor de -6.0. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla de raider aficionado y no practica deporte de orientación. Con un residuo de 21.4, residuo tipificado con un valor de 3.7 y un residuo corregido con un valor de 6.0. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla de raider federado o perteneciente a un club y practica deporte de orientación. Con un residuo de 22.0, residuo tipificado con un valor de 2.4 y un residuo corregido con un valor de 6.2. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla de raider federado o perteneciente a un club y no practica deporte de orientación. Con un residuo de -22.0, residuo tipificado con un valor de -4.0 y un residuo corregido con un valor de -6.2. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

Los porcentajes de la estadística revelan que los raiders que practican orientación, son aficionados el 38.5%, federados el 55.4% y otros el 6.2%. Los que no practican orientación, son aficionados el 80.9%, federados el 11.8% y otros el 7.4% (Figura 76).

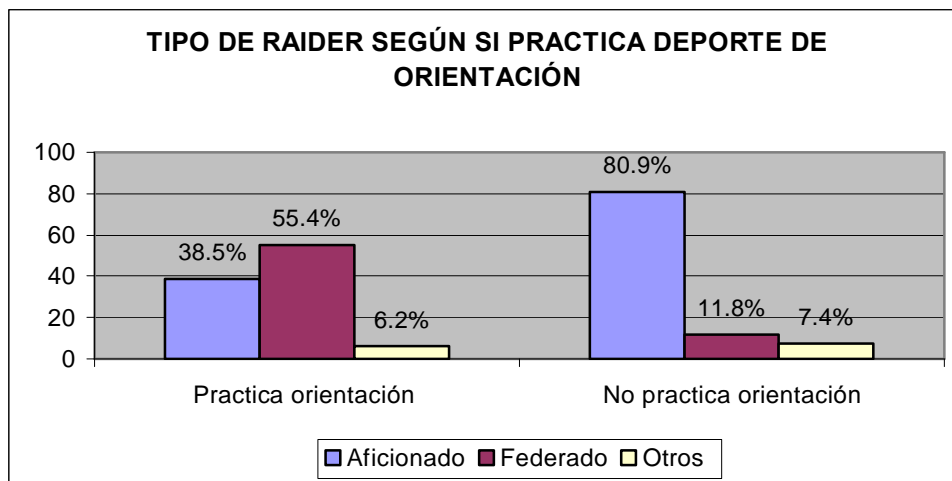


Figura 76: Distribución de frecuencias de tipo de raider según si practica deporte de aventura de orientación.

5.1.1.2. Mejor puesto en los últimos cinco años.

En el estudios de las frecuencias de la Tabla 79, merece la pena destacar que los campeones internacionales practican orientación con el 100.0% y no lo hacen con el

0.0% de los casos. Los campeones nacionales, practican este deporte con el 91.7% y no lo practican el 8.3% de los casos. En relación a los campeones autonómicos, practican este deporte el 97.6% de los raiders frente al 2.4% que no lo hacen. Por último, destacar que los que han conseguido otro mejor puesto en sus últimos 5 años, practican deporte de orientación con el 67.0% de los casos frente al 33.0% que no lo practican.

Al aplicar la estadística inferencial obtenemos, que la variable de hábito deportivo practica deporte de aventura de orientación y mejor puesto en los últimos 5 años, siendo altamente significativo con Chi-cuadrado de Pearson igual a .000, 1 casilla (12.5%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 3.14.

Las casillas culpables de la Tabla 79 de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura de orientación y mejor puesto en los últimos 5 años, son las siguientes:

- La casilla campeón/a internacional y practica deporte de aventura de orientación. Con un residuo de 3.1, residuo tipificado con un valor de .8 y un residuo corregido con un valor de 2.0. Por lo que la frecuencia observada es mayor de la que cabría esperar
- La casilla campeón/a internacional y no practica deporte de aventura de orientación. Con un residuo de -3.1, residuo tipificado con un valor de -1.8 y un residuo corregido con un valor de -2.0. Por lo que la frecuencia observada es menor de la que cabría esperar
- La casilla campeón/a autonómico y practica deporte de aventura de orientación. Con un residuo de 6.1, residuo tipificado con un valor de 1.1 y un residuo corregido con un valor de 2.8. Por lo que la frecuencia observada es mayor de la que cabría esperar
- La casilla campeón/a autonómico y no practica deporte de aventura de orientación. Con un residuo de -6.1, residuo tipificado con un valor de -2,3 y un residuo corregido con un valor de -2.8. Por lo que la frecuencia observada es menor de la que cabría esperar
- La casilla otros y practica deporte de aventura de orientación. Con un residuo de -13.7, residuo tipificado con un valor de -1.6 y un residuo corregido con un valor de -5.2. Por lo que la frecuencia observada es menor de la que cabría esperar
- La casilla otros y no practica deporte de aventura de orientación. Con un residuo de 13.7, residuo tipificado con un valor de 3.5 y un residuo corregido con un valor de 5.2. Por lo que la frecuencia observada es mayor de la que cabría esperar.

Tabla 79: Tabla de contingencia de las variables practica deporte de aventura de orientación y mejor puesto en los últimos cinco años.

		Practica orientación		Total	
		Si	No		
Mejor puesto en los últimos cinco años	Campeón/a internacional	N	18	0	18
		% Esperada	14.9	3.1	18,0
		% Observada de veces mejor puesto en 5 años	100.0%	.0%	100.0%
		% Observada de practica orientación	11.2%	.0%	9.2%
		% del total	9.2%	.0%	9.2%
		Residuo	3.1	-3.1	
		Residuos tipificados	.8	-1.8	
	Residuos corregidos	2.0	-2.0		
	Campeón/a nacional	N	44	4	48
		% Esperada	39.6	8.4	48,0
		% Observada de veces mejor puesto en 5 años	91.7%	8.3%	100,0%
		% Observada de practica orientación	27.3%	11.8%	24.6%
		% del total	22.6%	2.1%	24.6%
		Residuo	4.4	-4.4	
		Residuos tipificados	.7	-1.5	
	Residuos corregidos	1.9	-1.9		
	Campeón/a autonómico	N	40	1	41
		% Esperada	33.9	7.1	41.0
		% Observada de veces mejor puesto en 5 años	97.6%	2.4%	100.0%
		% Observada de practica orientación	24.8%	2.9%	21.0%
		% del total	20.5%	.5%	21.0%
		Residuo	6.1	-6.1	
		Residuos tipificados	1.1	-2.3	
	Residuos corregidos	2.8	-2.8		
	Otros	N	59	29	88
		% Esperada	72.7	15.3	88.0
		% Observada de veces mejor puesto en 5 años	67.0%	33.0%	100.0%
		% Observada de practica orientación	36.6%	85.3%	45.1%
% del total		30.3%	14.9%	45.1%	
Residuo		-13.7	13.7		
Residuos tipificados		-1.6	3.5		
Residuos corregidos	-5.2	5.2			
Total	N	161	34	195	
	% Esperada	161.0	34.0	195.0	
	% Observada de veces mejor puesto en 5 años	82.6%	17.4%	100.0%	
	% Observada de practica orientación	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	82.6%	17.4%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 27.691/GL3/Significación .000. 1 casilla (12.5%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3.14.

Si analizamos los porcentajes obtenidos en la estadística inferencial, observamos en la Figura 77 los siguientes resultados: los que practican deporte de aventura de orientación, el 11.2% para el campeón/a internacional, el 27.3% campeón/a nacional, 24.8% para campeón/a autonómico y el 36.6% para otros casos. Los que no practican deporte de aventura de orientación, el 0.0% para campeón/a internacional, el 11.8% para los campeones/as nacionales, 2.9% para campeón/a autonómico y el 85.3% para otros casos.

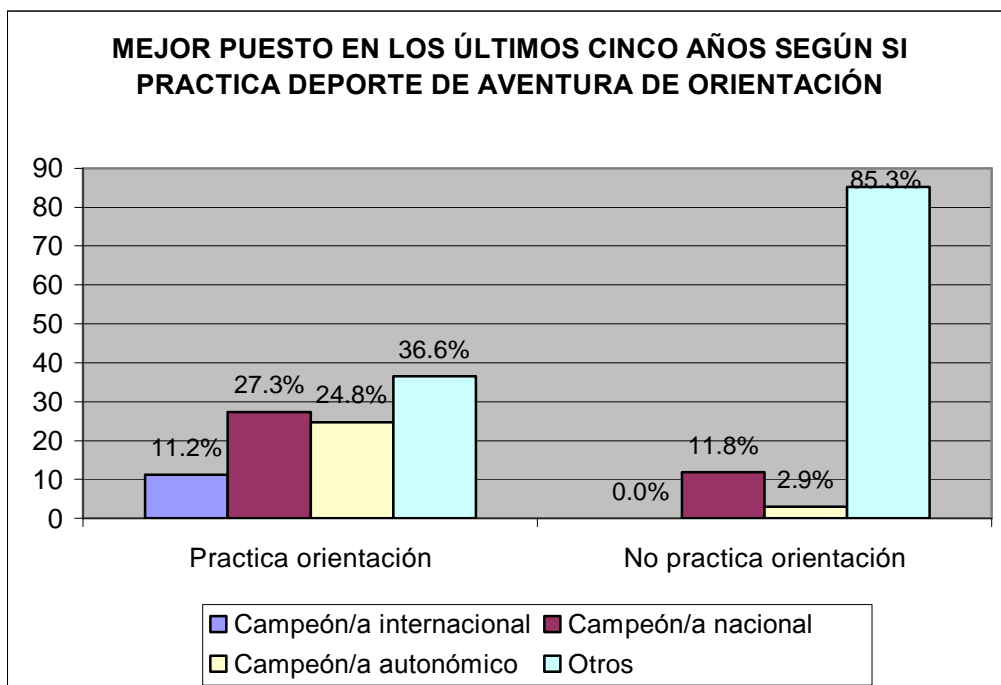


Figura 77: Distribución de frecuencias de mejor puesto en los últimos cinco años según si practica deporte de aventura de orientación.

5.1.1.3. Grado de satisfacción de su entrenamiento.

En la Tabla 80, los raiders afirman que están satisfechos de su entrenamiento, de forma que los que practican orientación obtienen el 79.1% y los que no el 20.9%. Sobre los que están algo satisfechos de su entrenamiento, practican orientación el 85.7% y no lo practican el 14.3%. Los satisfechos con su entrenamiento practican orientación el 66.7% frente a los que no con el 33.3%. Los raider que se encuentran poco satisfechos con su entrenamiento, practican orientación el 61.3% frente a los que no practican este deporte con el 38.9%.

La variable practica deporte de aventura de orientación, resulta influyente en la variable grado de satisfacción de su entrenamiento, dando significativa esta influencia puesto que Chi-cuadrado de Pearson es igual a .026, 1 casilla (12.5%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 4.48.

Las casillas culpables de la Tabla 80 de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura de orientación y grado de satisfacción de su entrenamiento, son las siguientes:

- La casilla de algo satisfecho y practica deporte de aventura de orientación. Con un residuo de 5.9, residuo tipificado con un valor de .9 y un residuo corregido con un valor de 2.1. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla de algo satisfecho y no practica deporte de aventura de orientación. Con un residuo de -5.9, residuo tipificado con un valor de -1.6 y un residuo corregido con un valor de -2.1. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla de satisfecho y practica deporte de aventura de orientación. Con un residuo de -7.1, residuo tipificado con un valor de -.9 y un residuo corregido con un valor de -2.2. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla de satisfecho y no practica deporte de aventura de orientación. Con un residuo de 7.1, residuo tipificado con un valor de 1.5 y un residuo corregido con un valor de 2.2. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

Tabla 80: Tabla de contingencia de las variables practica de deporte de aventura de orientación y grado de satisfacción de su entrenamiento.

			Practica orientación		Total
			Si	No	
Grado de satisfacción de su entrenamiento	Muy satisfecho	N	72	19	91
		% Esperada	68.3	22.7	91.0
		% Observada de grado de satisfacción	79.1%	20.9%	100.0%
		% Observada de practica orientación	38.5%	30.6%	36.5%
		% del total	28.9%	7.6%	36.5%
		Residuo	3.7	-3.7	
		Residuos tipificados	.4	-.8	
		Residuos corregidos	1.1	-1.1	
	Algo satisfecho	N	48	8	56
		% Esperada	42.1	13.9	56.0
		% Observada de grado de satisfacción	85.7%	14.3%	100.0%
		% Observada de practica orientación	25.7%	12.9%	22.5%
		% del total	19.3%	3.2%	22.5%
		Residuo	5.9	-5.9	
		Residuos tipificados	.9	-1.6	
		Residuos corregidos	2.1	-2.1	
	Satisfecho	N	56	28	84
		% Esperada	63.1	20.9	84.0
		% Observada de grado de satisfacción	66.7%	33.3%	100.0%
		% Observada de practica orientación	29.9%	45.2%	33.7%
		% del total	22.5%	11.2%	33.7%
		Residuo	-7.1	7.1	
		Residuos tipificados	-.9	1.5	
		Residuos corregidos	-2.2	2.2	
	Poco satisfecho	N	11	7	18
		% Esperada	13.5	4.5	18.0
		% Observada de grado de satisfacción	61.1%	38.9%	100.0%
		% Observada de practica orientación	5.9%	11.3%	7.2%
% del total		4.4%	2.8%	7.2%	
Residuo		-2.5	2.5		
Residuos tipificados		-.7	1.2		
	Residuos corregidos	-1.4	1.4		
Total	N	187	62	249	
	% Esperada	187.0	62.0	249.0	
	% Observada de grado de satisfacción	75.1%	24.9%	100.0%	
	% Observada de practica de orientación	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	75.1%	24.9%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 9.239/GL3/Significación .026. 1 casilla (12.5%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4.48.

Observamos los porcentajes de la estadística inferencial que revelan los siguientes datos (Figura 78): en el grupo de los que practican deporte de aventura de orientación, los que están muy satisfechos obtienen el 38.5%, algo satisfecho con el 25.7%, el 29.9% para satisfecho y el 5.9% para los pocos satisfechos. En el grupo de los que no practican deporte de aventura de orientación, el 30.6% para los muy satisfechos, algo satisfecho con el 12.9%, el 45.2% para satisfechos y el 11.3% para los poco satisfechos.

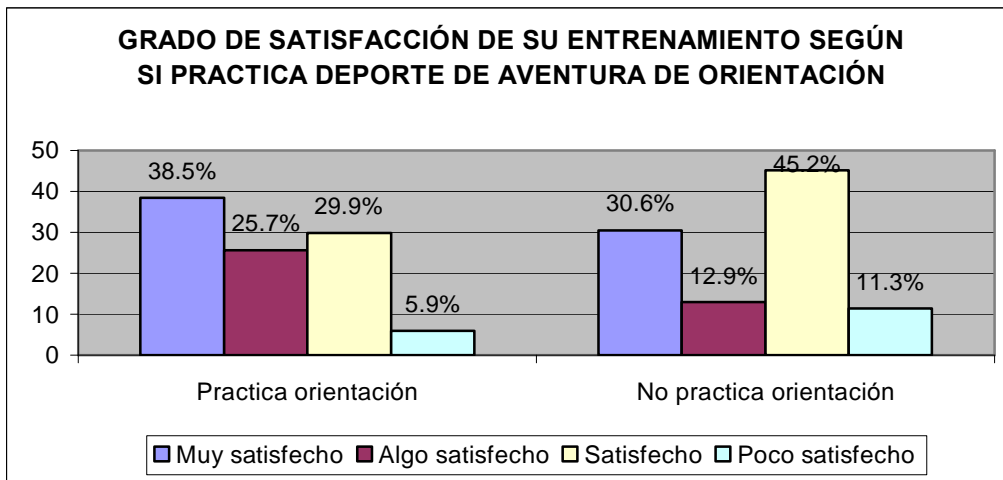


Figura 78: Distribución de frecuencias de grado de satisfacción de su entrenamiento según si practica de deporte de aventura de orientación.

5.1.2. Escalada, alpinismo.

5.1.2.1. *Debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas.*

En el análisis de las frecuencias de la Tabla 81, los que opinan que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas, practican escalada con el 90.0% frente a los que no practican este deporte con el 10.0%. En cambio, los que opinan que no debería dirigir el entrenamiento otras personas, practican escalada el 65.5% frente a los que no lo practican con el 34.5%.

La variable debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas es influenciada por la variable practica deporte de aventura de escalada, alpinismo, siendo significativa su influencia puesto que Chi-cuadrado de Pearson obtiene .014, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 7.76 (ver Tabla 81).

Tabla 81: Tabla de contingencia de las variables practica de deporte de aventura de escalada, alpinismo y debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas.

		Practica escalada		Total	
		Si	No		
Debería dirigir otras personas	Si	N	27	3	30
		% Esperada	22.2	7.8	30.0
		% Observada de dirigir otras personas	90.0%	10.0%	100.0%
		% Observada de practica de escalada	42.9%	13.6%	35.3%
		% del total	31.8%	3.5%	35.3%
		Residuo	4.8	-4.8	
		Residuos tipificados	1.0	-1.7	
		Residuos corregidos	2.5	-2.5	
	No	N	36	19	55
		% Esperada	40.8	14.2	55.0
		% Observada de dirigir otras personas	65.5%	34.5%	100.0%
		% Observada de practica de escalada	57.1%	86.4%	64.7%
		% del total	42.4%	22.4%	64.7%
		Residuo	-4.8	4.8	
Residuos tipificados		-.7	1.3		
Residuos corregidos		-2.5	2.5		
Total	N	63	22	85	
	% Esperada	63.0	22.0	85.0	
	% Observada de dirigir otras personas	74.1%	25.9%	100.0%	
	% Observada de practica de escalada	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	74.1%	25.9%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 6.097/GL1/Significación .014. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 7.76.

Las casillas de la Tabla 81 culpables de la dependencia entre las variables practica de deporte de aventura de escalada, alpinismo y debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas, son las que a continuación se exponen:

- La casilla debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas y practica deporte de aventura de escalada, alpinismo. Con un residuo de 4.8, residuo tipificado con un valor de 1.0, residuo corregido con un valor de 2.5. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas y no practica deporte de aventura de escalada, alpinismo. Con un residuo de -4.8, residuo tipificado con un valor de -1.7, residuo corregido con un valor de -2.5. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla no debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas y practica deporte de aventura de escalada, alpinismo. Con un residuo de -4.8, residuo tipificado con un valor de -.7, residuo corregido con un valor de -2.5. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla no debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas y no practica deporte de aventura de escalada, alpinismo. Con un residuo de 4.8, residuo tipificado con un valor de 1.3, residuo corregido con un valor de 2.5. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

Si analizamos los porcentajes obtenidos en la estadística inferencial observamos en la Figura 79 los siguientes resultados:

- Que los que practican deporte de aventura de escalada, alpinismo, afirman que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas el 42.9%, y no debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas el 57.1%.
- Que los que no practican deporte de aventura de escalada, alpinismo, afirman que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas el 13.6%, y no debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas el 86.4%.

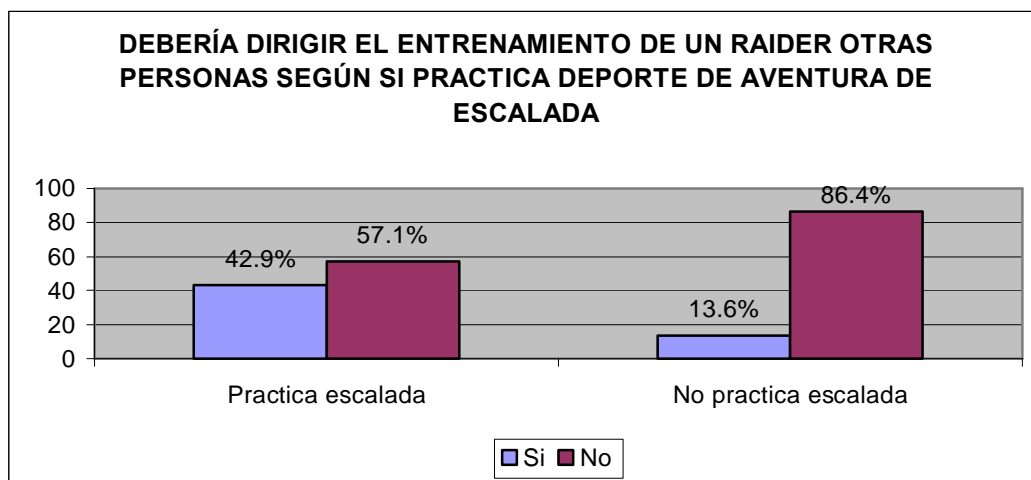


Figura 79: Distribución de frecuencias de debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas según si practica de deporte de aventura de escalada, alpinismo.

5.1.2.2. Tiempo de preparación de un raid.

En la Tabla 82 podemos comprobar que los raider que dedican 1-2 semanas para preparar un raid, practican escalada con el 60.0% frente a los que no practican con el 40.0%. Los que dedican un tiempo de 2-3 semanas a 1 mes, practican escalda el 87.5% y no lo practican el 12.5%. Los raiders que emplean de 1-2 meses, practican escalda el 79.7% frente a los que no con el 20.3%. Por último, los competidores que dedican más de 2 meses a su preparación, practican escalada con el 90.0% de los casos y el 10.0% para los que no practican.

La estadística inferencial de la Tabla 82 nos muestra la influencia entre la variable practica escalada, alpinismo y tiempo de preparación para un raid, siendo significativo el valor obtenido de Chi-cuadrado de Pearson igual a .005. 1 casilla (12.50%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 3.16.

Tabla 82: Tabla de contingencia de las variables practica de deporte de aventura de escalada, alpinismo y tiempo de preparación de un raid.

		Practica escalada		Total	
		Si	No		
Tiempo de preparación	1- 2 semanas	N	12	8	20
		% Esperada	16.8	3.2	20.0
		% Observada de tiempo de preparación de un raid	60.0%	40.0%	100.0%
		% Observada de practica de escaldada	5.8%	20.5%	8.1%
		% del total	4.9%	3.2%	8.1%
		Residuo	-4.8	4.8	
		Residuos tipificados	-1.2	2.7	
	Residuos corregidos	-3.1	3.1		
	2-3 semanas a 1 mes	N	42	6	48
		% Esperada	40.4	7.6	48.0
		% Observada de tiempo de preparación de un raid	87.5%	12.5%	100.0%
		% Observada de practica de escaldada	20.2%	15.4%	19.4%
		% del total	17.0%	2.4%	19.4%
		Residuo	1.6	-1.6	
		Residuos tipificados	.2	-.6	
	Residuos corregidos	.7	-.7		
	1-2 meses	N	55	14	69
		% Esperada	58.1	10.9	69.0
		% Observada de tiempo de preparación de un raid	79.7%	20.3%	100.0%
		% Observada de practica de escaldada	26.4%	35.9%	27.9%
		% del total	22.3%	5.7%	27.9%
		Residuo	-3.1	3.1	
		Residuos tipificados	-.4	.9	
	Residuos corregidos	-1.2	1.2		
	Más de 2 meses	N	99	11	110
		% Esperada	92.6	17.4	110.0
		% Observada de tiempo de preparación de un raid	90.0%	10.0%	100.0%
		% Observada de practica de escaldada	47.6%	28.2%	44.5%
% del total		40.1%	4.5%	44.5%	
Residuo		6.4	-6.4		
Residuos tipificados		.7	-1.5		
Residuos corregidos	2.2	-2.2			
Total	N	208	39	247	
	% Esperada	208.0	39.0	247.0	
	% Observada de tiempo de preparación	84.2%	15.8%	100.0%	
	% Observada de practica de escalada	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	84.2%	15.8%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 13.031/GL3/Significación .005. 1 casilla (12.50%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3.16.

Las casillas de la Tabla 82 culpables de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura de escalada y tiempo de preparación de un raid, son las siguientes:

- La casilla 1 a 2 semanas y practica deporte de aventura de escalada. Con un residuo de -4.8, residuo tipificado con valor de -1.2 y un residuo corregido con un valor de -3.1. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla 1 a 2 semanas y no practica deporte de aventura de escalada. Con un residuo de 4.8, residuo tipificado con valor de 2.7 y un residuo corregido con un valor de 3.1. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla más de 2 meses y practica deporte de aventura de escalada. Con un residuo de 6.4, residuo tipificado con valor de .7 y un residuo corregido con un valor de 2.2. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla más de 2 meses y no practica deporte de aventura de escalada. Con un residuo de -6.4, residuo tipificado con valor de -1.5 y un residuo corregido con un valor de -2.2. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

Los resultados estadísticos muestran que los que practican deporte de aventura de escalada, el tiempo de preparación es de 1 a 2 semanas con el 5.8%, de 2-3 semanas a 1 mes con el 20.2%, de 1-2 meses con el 26.4% y de más de 2 meses con el 47.6%. Los que no practican deporte de aventura de escalada, el tiempo de preparación es de 1 a 2 semanas con el 20.5%, de 2-3 semanas a 1 mes con el 15.4%, de 1-2 meses con el 35.9% y de más de 2 meses con el 28.2% (Figura 80).

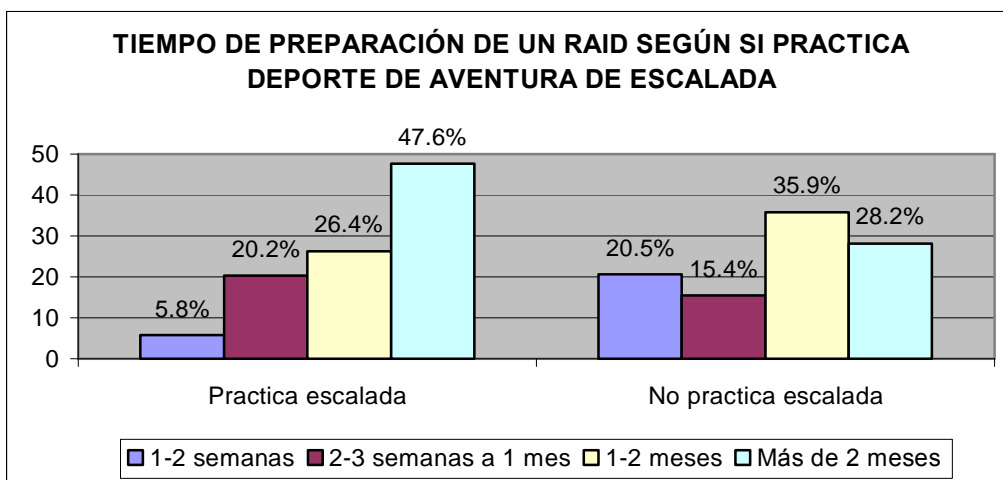


Figura 80: Distribución de frecuencias de tiempo de preparación de un raid según si practica deporte de aventura de escalada, alpinismo.

5.1.3. Rappel.

5.1.3.1. Tipo de raider.

En la Tabla 83, sobre los raiders aficionados, el 63.6% practican rappel frente al 36.4% que no lo practican. Sobre los raiders federados, practican rappel el 91.3% frente al 8.7% que no lo practican. En relación a otros tipos de raiders, el 82.4% practican rappel y el 17.6% no lo practican.

Podemos observar en la Tabla 83 que al aplicar la estadística inferencial obtenemos, que la variable de hábito deportivo practica deporte de aventura de rappel y

tipo de raider, es altamente significativo con Chi-cuadrado de Pearson igual a .000, 1 casilla (16.7%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 3.93.

Tabla 83: Tabla de contingencia de las variables practica deporte de aventura de rappel y tipo de raider.

			Practica rappel		Total
			Si	No	
Tipo de raider	Aficionado	N	84	48	132
		% Esperada	101.5	30.5	132.0
		% Observada de tipo de raider	63.6%	36.4%	100.0%
		% Observada de practica rappel	41.4%	78.7%	50.0%
		% del total	31.8%	18.2%	50.0%
		Residuo	-17.5	17.5	
		Residuos tipificados	-1.7	3.2	
		Residuos corregidos	-5.1	5.1	
	Federado o perteneciente a un club	N	105	10	115
		% Esperada	88.4	26.6	115.0
		% Observada de tipo de raider	91.3%	8.7%	100.0%
		% Observada de practica rappel	51.7%	16.4%	43.6%
		% del total	39.8%	3.8%	43.6%
		Residuo	16.6	-16.6	
		Residuos tipificados	1.8	-3.2	
		Residuos corregidos	4.9	-4.9	
	Otros	N	14	3	17
		% Esperada	13.1	3.9	17.0
		% Observada de tipo de raider	82.4%	17.6%	100.0%
		% Observada de practica rappel	6.9%	4.9%	6.4%
		% del total	5.3%	1.1%	6.4%
		Residuo	.9	-.9	
		Residuos tipificados	.3	-.5	
		Residuos corregidos	.6	-.6	
Total	N	203	61	264	
	% Esperada	203.0	61.0	264.0	
	% Observada de tipo de raider	76.9%	23.1%	100.0%	
	% Observada de practica rappel	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	76.9%	23.1%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 26.784/GL2/Significación .000. 1 casillas (16.7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3.93.

Las casillas culpables de la Tabla 83 de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura de rappel y tipo de raider, son:

- La casilla de raider aficionado y practica deporte de rappel. Con un residuo de -17.5, residuo tipificado con un valor de -1.7 y un residuo corregido con un valor de -5.1. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla de raider aficionado y no practica deporte de rappel. Con un residuo de 17.5, residuo tipificado con un valor de 3.2 y un residuo corregido con un valor de 5.1. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla de raider federado o perteneciente a un club y practica deporte de rappel. Con un residuo de 16.6, residuo tipificado con un valor de 1.8 y un residuo corregido con un valor de 4.9. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla de raider federado o perteneciente a un club y no practica deporte de rappel. Con un residuo de -16.6, residuo tipificado con un valor de -3.2 y un residuo corregido con un valor de -4.9. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

Los porcentajes de la estadística muestran que en el grupo de los raiders que practican rappel, los aficionados obtienen el 41.4%, los que son federados o pertenecientes a un club el 51.7% y otros el 6.9%. En el grupo de los que no practican rappel, los aficionados obtienen el 78.7%, los que son federados o pertenecientes a un club el 16.4% y otros el 4.9% (Figura 81).

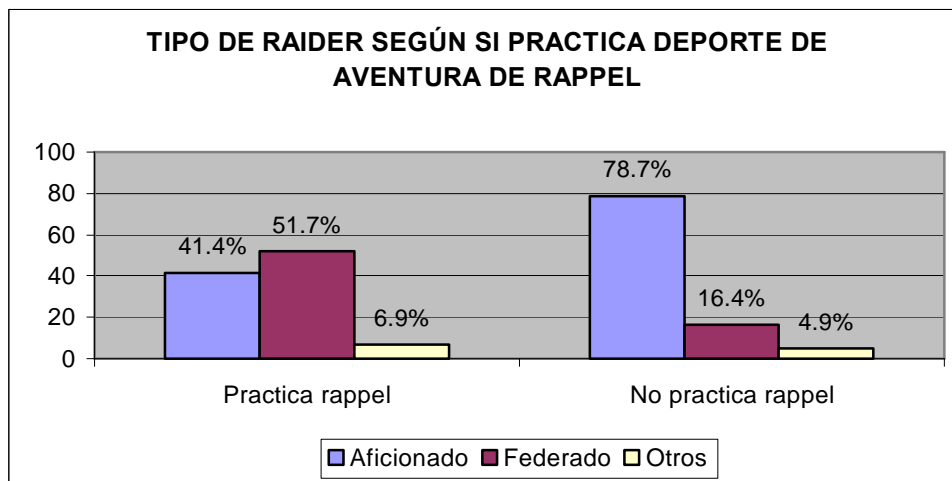


Figura 81: Distribución de frecuencias tipo de raider según si practica deporte de aventura de rappel.

5.1.3.2. Debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas.

Como podemos comprobar en la Tabla 84, los raiders que afirman que sí debería dirigir el entrenamiento otras personas, practican rappel el 93.3% y no lo practican el 6.7%. En relación a los que opinan que no debería dirigir el entrenamiento otras personas, practican rappel el 56.4% frente a los que no practican con el 43.6%.

Al aplicar la estadística inferencial entre las variables practica deporte de aventura de rappel y debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas (Tabla 84), obtenemos una alta significación con el Chi-cuadrado de Pearson igual a .000, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 9.18.

Las casillas culpables de la dependencia entre las variables practica de deporte de aventura de rappel y debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas, son las que a continuación se exponen:

- La casilla debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas y practica deporte de aventura de rappel. Con un residuo de 7.2, residuo tipificado con un valor de 1.6, residuo corregido con un valor de 3.5. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas y no practica deporte de aventura de rappel. Con un residuo de -7.2, residuo tipificado con un valor de -2.4, residuo corregido con un valor de -3.5. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla no debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas y practica deporte de aventura de rappel. Con un residuo de -7.2, residuo tipificado con un valor de -1.2, residuo corregido con un valor de -3.5. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla no debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas y no practica deporte de aventura de rappel. Con un residuo de 7.2, residuo tipificado con un valor de 1.7 residuo corregido con un valor de 3.5. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

Tabla 84: Tabla de contingencia de las variables practica deporte de aventura de rappel y debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas.

			Practica rappel		Total
			Si	No	
Debería dirigir otras personas	Si	N	28	2	30
		% Esperada	20.8	9.2	30.0
		% Observada de dirigir otras personas	93.3%	6.7%	100.0%
		% Observada de practica de rappel	47.5%	7.7%	35.3%
		% del total	32.9%	2.4%	35.3%
		Residuo	7.2	-7.2	
		Residuos tipificados	1.6	-2.4	
	Residuos corregidos	3.5	-3.5		
	No	N	31	24	55
		% Esperada	38.2	16.8	55.0
		% Observada de dirigir otras personas	56.4%	43.6%	100.0%
		% Observada de practica de rappel	52.5%	92.3%	64.7%
		% del total	36.5%	28.2%	64.7%
		Residuo	-7.2	7.2	
Residuos tipificados		-1.2	1.7		
Residuos corregidos	-3.5	3.5			
Total	N	59	26	85	
	% Esperada	59.0	26.0	85.0	
	% Observada de dirigir otras personas	69.4%	30.6%	100.0%	
	% Observada de practica de rappel	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	69.4%	30.6%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 12.496/GL1/Significación .000. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 9.18.

Si analizamos los porcentajes obtenidos en la estadística inferencial observamos en la Figura 82 los siguientes resultados: los que practican deporte de aventura de rappel, afirman que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas el 47.5% y no debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas el 52.5%. Y los que no practican deporte de aventura de rappel, afirman que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas el 7.7%, y no debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas el 92.3%.

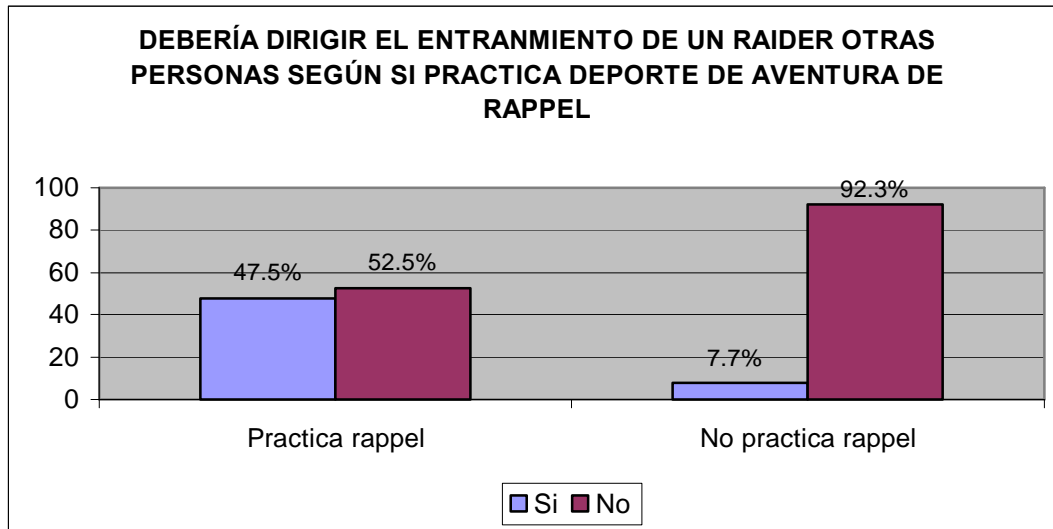


Figura 82: Distribución de frecuencias de debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas según si practica deporte de aventura de rappel.

5.1.3.3. *Tipo de preparación.*

En el estudio de las frecuencias de la Tabla 85, es interesante destacar varios datos. Los raiders cuyo tipo de preparación es a diario, practican rappel el 88.5% de los casos frente a los que no lo hacen con el 11.5%. Los raiders que se prepara cada 2-3 días, los que practican rappel obtienen el 75.0% y los que no el 25.0%. Los que dedican su preparación una vez por semana, practican rappel el 38.1% frente a los que no practican con el 61.9%. En relación a los raiders con preparación de una vez al mes, los que practican rappel obtienen el 100.0% de los casos. Por último, comentar que los raiders que realizan una preparación esporádica, obtienen el 40.0% de los casos para los que practican rappel frente al 60.0% de los casos para los que no lo practican.

Si aplicamos la estadística inferencial obtenemos que la variable practica deporte de aventura de rappel, influye en la variable tipo de preparación, siendo muy significativo el valor obtenido de Chi-cuadrado de Pearson igual a .003, 1 casilla (12.5%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 4.00 (ver Tabla 85).

Tabla 85: Tabla de contingencia de las variables practica deporte de aventura de rappel y tipo de preparación.

			Practica rappel		Total
			Si	No	
Tipo de preparación	Diario	N	123	16	139
		% Esperada	108.3	30.7	139.0
		% Observada de tipo de preparación	88.5%	11.5%	100.0%
		% Observada de practica de rappel	61.2%	28.1%	53.9%
		% del total	47.7%	6.2%	53.9%
		Residuo	14.7	-14.7	
		Residuos tipificados	1.4	-2.7	
	Residuos corregidos	4.4	-4.4		
	Cada 2-3 días	N	57	19	76
		% Esperada	59.2	16.8	76.0
		% Observada de tipo de preparación	75.0%	25.0%	100.0%
		% Observada de practica de rappel	28.4%	33.3%	29.5%
		% del total	22.1%	7.4%	29.5%
		Residuo	-2.2	2.2	
		Residuos tipificados	-.3	.5	
	Residuos corregidos	-.7	.7		
	Semanal	N	8	13	21
		% Esperada	16.4	4.6	21.0
		% Observada de tipo de preparación	38.1%	61.9%	100.0%
		% Observada de practica de rappel	4.0%	22.8%	8.1%
		% del total	3.1%	5.0%	8.1%
		Residuo	-8.4	8.4	
		Residuos tipificados	-2.1	3.9	
	Residuos corregidos	-4.6	4.6		
	Mensual	N	6	0	6
		% Esperada	4.7	1.3	6.0
		% Observada de tipo de preparación	100.0%	.0%	100.0%
		% Observada de practica de rappel	3.0%	.0%	2.3%
		% del total	2.3%	.0%	2.3%
		Residuo	1.3	-1.3	
		Residuos tipificados	.6	-1.2	
	Residuos corregidos	1.3	-1.3		
	Esporádico	N	6	9	15
% Esperada		11.7	3.3	15.0	
% Observada de tipo de preparación		40.0%	60.0%	100.0%	
% Observada de practica de rappel		3.0%	15.8%	5.8%	
% del total		2.3%	3.5%	5.8%	
Residuo		-5.7	5.7		
Residuos tipificados		-1.7	3.1		
Residuos corregidos	-3.6	3.6			
Otros	N	1	0	1	
	% Esperada	.8	.2	1.0	
	% Observada de tipo de preparación	100.0%	.0%	100.0%	
	% Observada de practica de rappel	.5%	.0%	.4%	
	% del total	.4%	.0%	.4%	
	Residuo	-2.0	2.0		
	Residuos tipificados	.3	-.5		
Residuos corregidos	.5	-.5			
Total	N	201	57	258	
	% Esperada	201.0	57.0	258.0	
	% Observada de tipo de preparación	77.9%	22.1%	100.0%	
	% Observada de practica de rappel	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	77.9%	22.1%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 13.421/GL3/Significación .003. 1 casilla (12.5%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4.00.

Las casillas de la Tabla 85 culpables de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura de rappel y tipo de preparación, son las siguientes:

- La casilla tipo de preparación diaria y practica deporte de aventura de rappel. Con un residuo de 14.7, residuo tipificado con valor de 1.4 y un residuo corregido con un valor de 4.4. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla tipo de preparación diaria y no ctica deporte de aventura de rappel. Con un residuo de -14.7, residuo tipificado con valor de -2.7 y un residuo corregido con un valor de -4.4. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla tipo de preparación semanal y practica deporte de aventura de rappel. Con un residuo de -8.4, residuo tipificado con valor de -2.1 y un residuo corregido con un valor de -4.6. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla tipo de preparación semanal y no practica deporte de aventura de rappel. Con un residuo de 8.4, residuo tipificado con valor de 3.9 y un residuo corregido con un valor de 4.6. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla tipo de preparación esporádica y practica deporte de aventura de rappel. Con un residuo de -5.7, residuo tipificado con valor de -1.7 y un residuo corregido con un valor de -3.6. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla tipo de preparación esporádica y practica deporte de aventura de rappel. Con un residuo de 5.7, residuo tipificado con valor de 3.1 y un residuo corregido con un valor de 3.6. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

Los resultados estadísticos muestran (Figura 83): que los que practican deporte de aventura de rappel, su preparación es diaria con el 61.2%, cada 2-3 días con el 28.4%, semanal con el 4.0%, mensual con el 3.0%, esporádica con el 3.0% y otros con el 0.5%. Y los que no practican deporte de aventura de rappel, su preparación es diaria con el 28.1%, cada 2-3 días con el 33.3%, semanal con el 22.8%, mensual con el 0.0%, esporádica con el 15.8% y otros con el 0.0%.

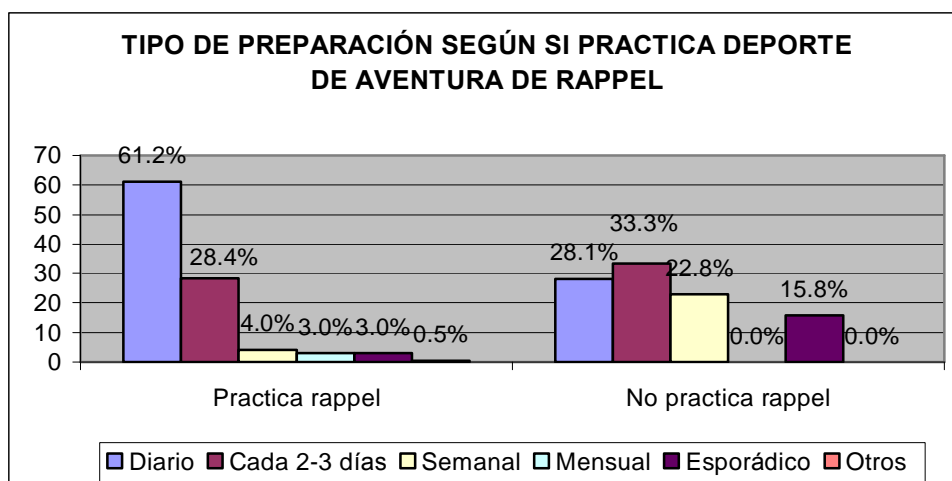


Figura 83: Distribución de frecuencias de tipo de preparación según si practica deporte de aventura de rappel.

5.1.3.4. Mejor puesto en los últimos cinco años.

Podemos comprobar en la Tabla 86, que los raider que han sido campeones internacionales, los que practican rappel obtiene el 100.0% de los casos. En relación a los campeones nacionales, el 91.7% practican rappel frente al 8.3% que no lo practican. Los campeones autonómicos, practican rappel el 87.8% mientras que no lo practican el 12.2%. Por último, los que obtuvieron otros puestos, afirman que practican rappel el 69.7% frente a los que no con el 30.3%.

Observamos en la Tabla 86 la influencia de la variables practica rappel y la variable mejor puesto en los últimos cinco años, considerando esta influencia como muy significativo puesto que el Chi-cuadrado de Pearson es igual a .001, 1 casilla (12.5%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 3.31.

Tabla 86: Tabla de contingencia de las variables practica deporte de aventura de rappel y mejor puesto en los últimos cinco años.

		Practica rappel		Total	
		Si	No		
Mejor puesto en los últimos cinco años	Campeón/a internacional	N	18	0	18
		% Esperada	14.7	3.3	18.0
		% Observada de mejor puesto	100.0%	.0%	100.0%
		% Observada de practica rappel	11.3%	.0%	9.2%
		% del total	9.2%	.0%	9.2%
		Residuo	3.3	-3.3	
		Residuos tipificados	.9	-1.8	
	Residuos corregidos	2.1	-2.1		
	Campeón/a nacional	N	44	4	48
		% Esperada	39.2	8.8	48.0
		% Observada de mejor puesto	91.7%	8.3%	100.0%
		% Observada de practica rappel	27.5%	11.1%	24.5%
		% del total	22.4%	2.0%	24.5%
		Residuo	4.8	-4.8	
		Residuos tipificados	.8	-1.6	
	Residuos corregidos	2.1	-2.1		
	Campeón/a autonómico	N	36	5	41
		% Esperada	33.5	7.5	41.0
		% Observada de mejor puesto	87.8%	12.2%	100.0%
		% Observada de practica rappel	22.5%	13.9%	20.9%
		% del total	18.4%	2.6%	20.9%
		Residuo	2.5	-2.5	
		Residuos tipificados	.4	-.9	
	Residuos corregidos	1.1	-1.1		
	Otros	N	62	27	89
		% Esperada	72.7	16.3	89.0
		% Observada de mejor puesto	69.7%	30.3%	100.0%
		% Observada de practica rappel	38.8%	75.0%	45.4%
% del total		31.6%	13.8%	45.4%	
Residuo		-10.7	10.7		
Residuos tipificados		-1.2	2.6		
Residuos corregidos	-3.9	3.9			
Total	N	160	36	196	
	% Esperada	160.0	36.0	196.0	
	% Observada de mejor puesto	81.6%	18.4%	100.0%	
	% Observada de practica de rappel	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	81.6%	18.4%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 16.819/GL3/Significación .001. 1 casilla (12.5%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3.31.

Observamos y describimos las casillas de la Tabla 86 culpables de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura de rappel y mejor puesto conseguido en los últimos cinco años:

- La casilla campeón/a internacional y practica deporte de aventura de rappel. Con un residuo de 3.3, residuo tipificado con valor de .9 y residuo corregido con un valor de 2.1. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla campeón/a internacional y no practica deporte de aventura de rappel. Con un residuo de -3.3, residuo tipificado con valor de -1.8 y residuo corregido con un valor de -2.1. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla campeón/a nacional y practica deporte de aventura de rappel. Con un residuo de 4.8, residuo tipificado con valor de .8 y residuo corregido con un valor de 2.1. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla campeón/a nacional y no practica deporte de aventura de rappel. Con un residuo de -4.8, residuo tipificado con valor de -1.6 y residuo corregido con un valor de -2.1. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla otros y practica deporte de aventura de rappel. Con un residuo de -10.7, residuo tipificado con valor de -1.2 y residuo corregido con un valor de -3.9. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla otros y no practica deporte de aventura de rappel. Con un residuo de 10.7, residuo tipificado con valor de 2.6 y residuo corregido con un valor de 3.9. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

Al analizar los datos estadísticos obtenidos encontramos en los porcentajes las siguientes distribuciones (Figura 84): para los raiders que practican deporte de aventura de rappel, el/la campeón/a internacional obtiene el 11.3%, el 27.5% para campeón/a nacional, el 22.5% para campeón/a autonómico y el 38.8% para otros. Para los raiders que no practican deporte de aventura de rappel, el 0.0% para campeón/a internacional, el 11.1% para campeón/a nacional, el 13.9% para campeón/a autonómico y el 75.0% para otros.

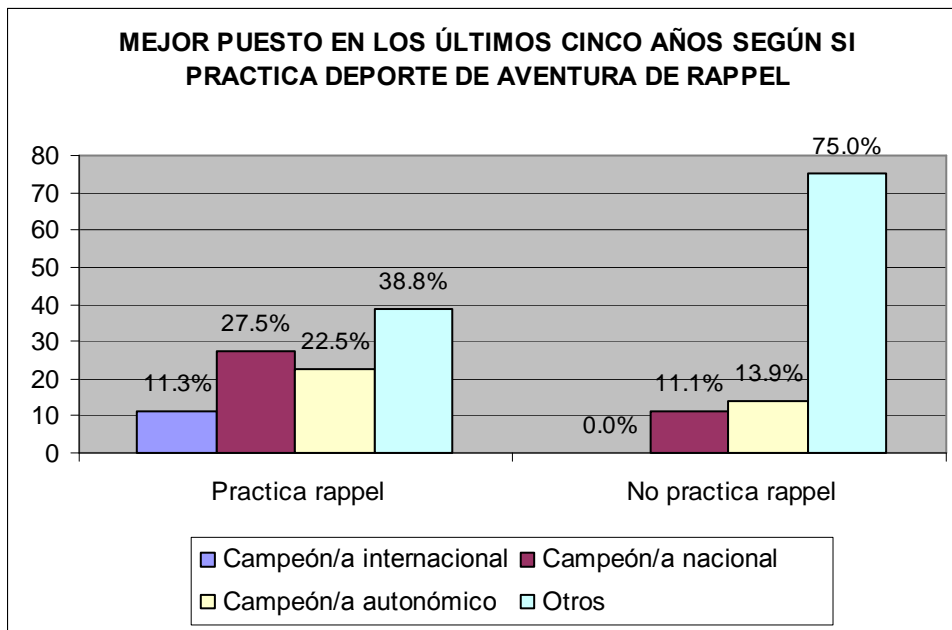


Figura 84: Distribución de las frecuencias de mejor puesto en los últimos cinco años según si practica deporte de aventura de rappel.

5.1.4. Espeleología.

5.1.4.1. Tipo de raider.

Según la Tabla 87, sobre los raiders aficionados se obtiene que el 24.0% practican espeleología frente al 76.0% que no practican. Sobre los raiders federados, el 41.8% practican espeleología frente al 58.2% que no practican. Los que afirman ser otros tipos de raiders, el 17.6% practican este deporte frente al 82.4% que no practican espeleología.

En la estadística inferencial, es muy significativo el valor de Chi-cuadrado de Pearson siendo igual a .006, 1 casilla (16.7%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 5.33 (ver Tabla 87).

Tabla 87: Tabla de contingencia de las variables practica deporte de aventura de espeleología y tipo de raider.

			Practica espeleología		Total
			Si	No	
Tipo de raider	Aficionado	N	30	95	125
		% Esperada	39.2	85.8	125.0
		% Observada de tipo de raider	24.0%	76.0%	100.0%
		% Observada de practica espeleología	38.0%	54.9%	49.6%
		% del total	11.9%	37.7%	49.6%
		Residuo	-9.2	9.2	
		Residuos tipificados	-1.5	1.0	
	Residuos corregidos	-2.5	2.5		
	Federado o perteneciente a un club	N	46	64	110
		% Esperada	34.5	75.5	110.0
		% Observada de tipo de raider	41.8%	58.2%	100.0%
		% Observada de practica espeleología	58.2%	37.0%	43.7%
		% del total	18.3%	25.4%	43.7%
		Residuo	11.5	-11.5	
		Residuos tipificados	2.0	-1.3	
	Residuos corregidos	3.2	-3.2		
	Otros	N	3	14	17
		% Esperada	5.3	11.7	17.0
		% Observada de tipo de raider	17.6%	82.4%	100.0%
		% Observada de practica espeleología	3.8%	8.1%	6.7%
		% del total	1.2%	5.6%	6.7%
Residuo		-2.3	2.3		
Residuos tipificados		-1.0	.7		
Residuos corregidos	-1.3	1.3			
Total	N	79	173	252	
	% Esperada	79.0	173.0	252.0	
	% Observada de tipo de raider	31.3%	68.7%	100.0%	
	% Observada de practica espeleología	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	31.3%	68.7%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 10.222/GL2/Significación .006. 1 casillas (16.7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 5.33.

Las casillas culpables de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura de espeleología y tipo de raider, son (Tabla 87):

- La casilla de raider aficionado y practica deporte de espeleología. Con un residuo de -9.2, residuo tipificado con un valor de -1.5y un residuo corregido con un valor de -2.5. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla de raider aficionado y no practica deporte de espeleología. Con un residuo de 9.2, residuo tipificado con un valor de 1.0 y un residuo corregido con un valor de 2.5. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla de raider federado o perteneciente a un club y practica deporte de espeleología. Con un residuo de 11.5, residuo tipificado con un valor de 2.0 y un residuo corregido con un valor de 3.2. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla de raider federado o perteneciente a un club y no practica deporte de espeleología. Con un residuo de -11.5, residuo tipificado con un valor de -1.3 y un residuo corregido con un valor de -3.2. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

Los porcentajes de la estadística inferencial revelan los siguientes datos (Figura 85): en el grupo de los que practican espeleología, los aficionados obtienen el 38.0%, los que son federados o pertenecientes a un club el 58.2% y otros con el 3.8%. En el grupo de los que no practican espeleología, los aficionados obtienen el 54.9%, los que son federados o pertenecientes a un club el 37.0% y otros con el 8.1%.

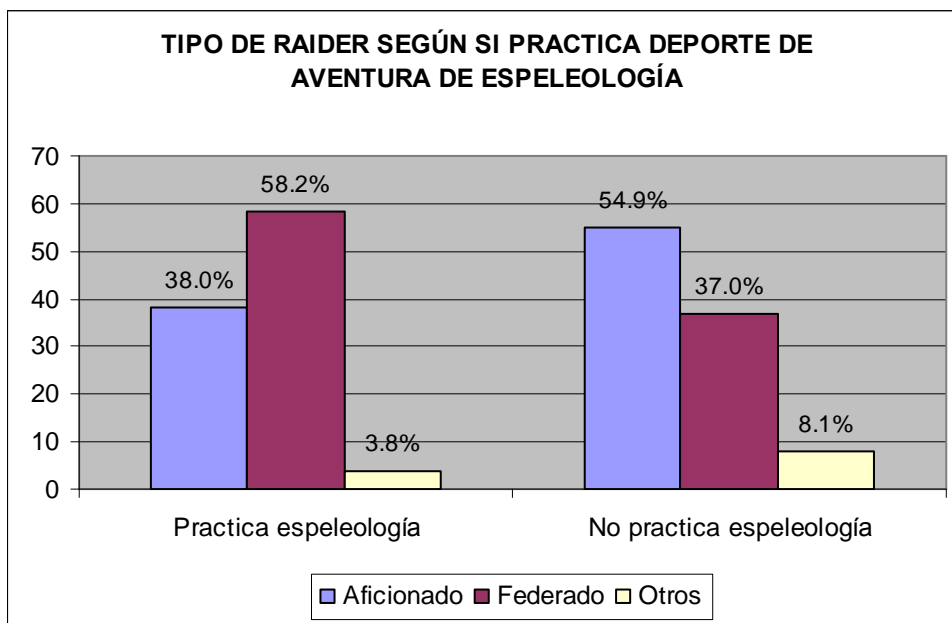


Figura 85: Distribución de frecuencias de tipo de raider según si practica deporte de aventura de espeleología

5.1.4.2. Tipo de formación de la persona que le entrena.

En la Tabla 88, comprobamos que sobre la formación de Licenciado en Educación Física, el 27.8% de los raiders practican espeleología y no lo practican el 72.2%. Sobre la formación de Diplomado en Educación Física, el 66.7% practican espeleología frente al 33.3% que no practican este deporte. En relación al entrenador nacional, practican espeleología el 13.3% mientras que el 86.7% no practican.

Tabla 88: Tabla de contingencia de las variables practica de deporte de aventura de espeleología y tipo de formación de la persona que le entrena.

		Practica espeleología		Total	
		Si	No		
Formación de la persona que le entrena	Licenciado en EF	N	32	83	115
		% Esperada	37.4	77.6	115.0
		% Observada de formación del entrenador	27.8%	72.2%	100.0%
		% Observada de practica de espeleología	50.0%	62.4%	58.4%
		% del total	16.2%	42.1%	58.4%
		Residuo	-5.4	5.4	
		Residuos tipificados	-.9	.6	
	Residuos corregidos	-1.7	1.7		
	Diplomado en EF	N	6	3	9
		% Esperada	2.9	6.1	9.0
		% Observada de formación del entrenador	66.7%	33.3%	100.0%
		% Observada de practica de espeleología	9.4%	2.3%	4.6%
		% del total	3.0%	1.5%	4.6%
		Residuo	3.1	-3.1	
		Residuos tipificados	1.8	-1.2	
	Residuos corregidos	2.2	-2.2		
	Técnico-monitor deportivo	N	9	10	19
		% Esperada	6.2	12.8	19.0
		% Observada de formación del entrenador	47.4%	52.6%	100.0%
		% Observada de practica de espeleología	14.1%	7.5%	9.6%
		% del total	4.6%	5.1%	9.6%
		Residuo	2.8	-2.8	
		Residuos tipificados	1.1	-.8	
	Residuos corregidos	1.5	-1.5		
	Entrenador Nacional o Federación	N	2	13	15
		% Esperada	4.9	10.1	15.0
		% Observada de formación del entrenador	13.3%	86.7%	100.0%
		% Observada de practica de espeleología	3.1%	9.8%	7.6%
		% del total	1.0%	6.6%	7.6%
		Residuo	-2.9	2.9	
Residuos tipificados		-1.3	.9		
Residuos corregidos	-1.6	1.6			
Otros	N	15	24	39	
	% Esperada	12.7	26.3	39.0	
	% Observada de formación del entrenador	38.5%	61.5%	100.0%	
	% Observada de practica de espeleología	23.4%	18.0%	19.8%	
	% del total	7.6%	12.2%	19.8%	
	Residuo	2.3	-2.3		
	Residuos tipificados	.7	-.5		
Residuos corregidos	.9	-.9			
Total	N	64	133	197	
	% Esperada	64.0	133.0	197.0	
	% Observada de formación del entrenador	32.5%	67.5%	100.0%	
	% Observada de practica de espeleología	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	32.5%	67.5%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 10.995/GL4/Significación .027. 2 casillas (20.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2.92.

Si aplicamos la estadística inferencial obtenemos que la variable practica deporte de aventura de espeleología, influye en la variable formación de la persona que le

entrena, siendo significativo el valor obtenido de Chi-cuadrado de Pearson igual a .027, 2 casillas (20.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 2.92.

Las casillas culpables de la Tabla 88 de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura de espeleología y tipo de formación de la persona que le entrena, son las siguientes:

- La casilla Diplomado en Educación Física y practica deporte de aventura de espeleología. Con un residuo de 3.1, residuo tipificado con un valor de 1.8 y un residuo corregido con un valor de 2.2. Por lo que la frecuencia observada es mayor de la que cabría esperar
- La casilla Diplomado en Educación Física y no practica deporte de aventura de espeleología. Con un residuo de -3.1, residuo tipificado con un valor de -1.2 y un residuo corregido con un valor de -2.2. Por lo que la frecuencia observada es menor de la que cabría esperar

Si analizamos los porcentajes obtenidos en la estadística inferencial, observamos en la Figura 86 los siguientes resultados: en el caso de los raiders que practican deportes de aventura de espeleología, los que afirman que la formación del entrenador debería ser un Licenciado en Educación Física obtiene el 50.0%, Diplomados en Educación Física el 9.4%, Técnico-monitor deportivo el 14.1%, entrenador nacional el 3.1% y otros el 23.4%. Los raiders que no practican deporte de aventura de espeleología, afirman que la formación debería ser de Licenciado en Educación Física con el 62.4%, Diplomado en Educación Física con el 2.3%, Técnico-monitor deportivo con el 7.5%, entrenador nacional con el 9.8% y otros con el 18.0%.

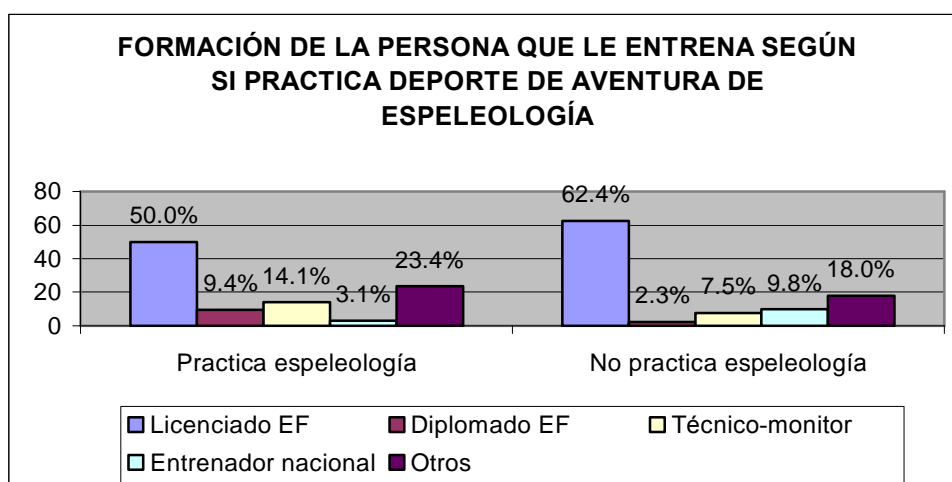


Figura 86: Distribución de frecuencias de tipo de formación de la persona que le entrena según si practica deporte de aventura de espeleología.

5.1.4.3. *Debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas.*

En la Tabla 89, los raiders que afirman que no debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas, obtienen el 16.7% los raiders que practican espeleología mientras que el 83.3% corresponde con los raiders que no practican este deporte.

Al aplicar la estadística inferencial entre las variables practica deporte de aventura de espeleología y debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas, se considera como muy significativo el Chi-cuadrado de Pearson igual .005, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 6.83 (ver Tabla 89).

Las casillas culpables de la dependencia entre las variables practica de deporte de aventura de espeleología y debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas, son las que a continuación se exponen (Tabla 89):

- La casilla debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas y practica deporte de aventura de espeleología. Con un residuo de 5.2, residuo tipificado con un valor de 2.0, residuo corregido con un valor de 2.8. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas y no practica deporte de aventura de espeleología. Con un residuo de -5.2, residuo tipificado con un valor de -1.2, residuo corregido con un valor de -2.8. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla no debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas y practica deporte de aventura de espeleología. Con un residuo de -5.2, residuo tipificado con un valor de -1.4, residuo corregido con un valor de -2.8. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla no debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas y no practica deporte de aventura de espeleología. Con un residuo de 5.2, residuo tipificado con un valor de .8, residuo corregido con un valor de 2.8. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

Tabla 89: Tabla de contingencia de las variables practica de deporte de aventura de espeleología y debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas.

		Practica espeleología		Total	
		Si	No		
Debería dirigir otras personas	Si	N	12	14	26
		% Esperada	6.8	19.2	26.0
		% Observada de dirigir otras personas	46.2%	53.8%	100.0%
		% Observada de practica de espeleología	57.1%	23.7%	32.5%
		% del total	15.0%	17.5%	32.5%
		Residuo	5.2	-5.2	
		Residuos tipificados	2.0	-1.2	
		Residuos corregidos	2.8	-2.8	
	No	N	9	45	54
		% Esperada	14.2	39.8	54.0
		% Observada de dirigir otras personas	16.7%	83.3%	100.0%
		% Observada de practica de espeleología	42.9%	76.3%	67.5%
		% del total	11.3%	56.3%	67.5%
		Residuo	-5.2	5.2	
Residuos tipificados		-1.4	.8		
Residuos corregidos		-2.8	2.8		
Total	N	21	59	80	
	% Esperada	21.0	59.0	80.0	
	% Observada de dirigir otras personas	26.3%	73.8%	100.0%	
	% Observada de practica de espeleología	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	26.3%	73.8%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 7.882/GL1/Significación .005. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 6.83.

Si analizamos los porcentajes obtenidos, observamos que los raiders que practican deporte de aventura de espeleología, afirman que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas el 57.1% y no debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas el 42.9%. Y los que no practican deporte de aventura de espeleología, afirman que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas el 23.7%, y no debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas el 76.3% (Figura 87).

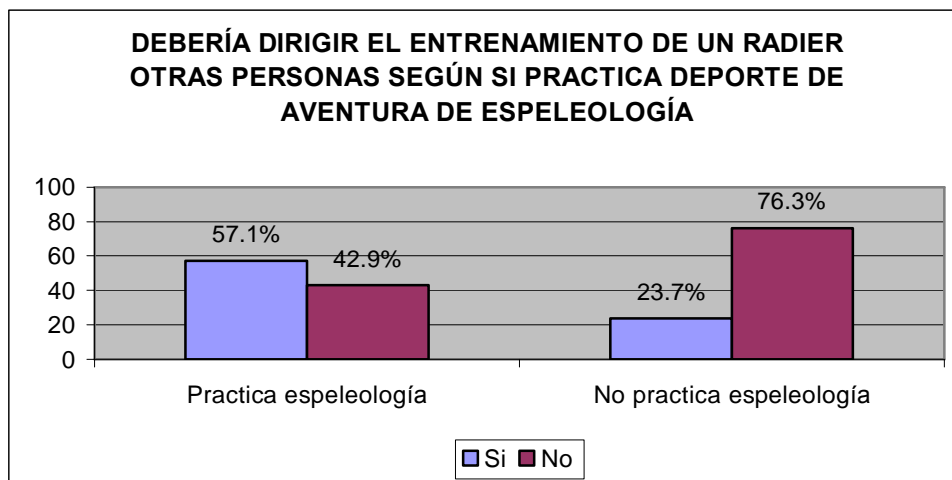


Figura 87: Distribución de frecuencias de debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas según si practica de deporte de aventura de espeleología.

5.1.4.4. *Tiempo de preparación de un raid.*

Según la Tabla 90, los raiders que dedican un tiempo de preparación de 1-2 semanas, el 23.8% practican espeleología mientras que el 76.2% no practican. Los que dedican 2-3 semanas a 1 mes, el 17.0% practican espeleología, frente al 83.0% que no practican este deporte. Mientras que los raiders que dedican 1-2 meses para preparar un raid, practican espeleología el 25.8% mientras que el 74.2% no lo hacen.

Cuando analizamos la estadística inferencial de la Tabla 90 obtenemos la influencia entre la variable practica espeleología y tiempo de preparación para un raid, siendo muy significativo el valor obtenido de Chi-cuadrado de Pearson igual a .007, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 6.62.

Tabla 90: Tabla de contingencia de las variables practica de deporte de aventura de espeleología y tiempo de preparación de un raid.

			Practica espeleología		Total
			Si	No	
Tiempo de preparación	1- 2 semanas	N	5	16	21
		% Esperada	6.6	14.4	21.0
		% Observada de tiempo de preparación de un raid	23.8%	76.2%	100.0%
		% Observada de practica de espeleología	6.7%	9.8%	8.8%
		% del total	2.1%	6.7%	8.8%
		Residuo	-1.6	1.6	
		Residuos tipificados	-.6	.4	
		Residuos corregidos	-.8	.8	
	2-3 semanas a 1 mes	N	8	39	47
		% Esperada	14.8	32.2	47.0
		% Observada de tiempo de preparación de un raid	17.0%	83.0%	100.0%
		% Observada de practica de espeleología	10.7%	23.9%	19.7%
		% del total	3.4%	16.4%	19.7%
		Residuo	-6.8	6.8	
		Residuos tipificados	-1.8	1.2	
		Residuos corregidos	-2.4	2.4	
	1-2 meses	N	16	46	62
		% Esperada	19.5	42.5	62.0
		% Observada de tiempo de preparación de un raid	25.8%	74.2%	100.0%
		% Observada de practica de espeleología	21.3%	28.2%	26.1%
		% del total	6.7%	19.3%	26.1%
		Residuo	-3.5	3.5	
		Residuos tipificados	-.8	.5	
		Residuos corregidos	-1.1	1.1	
	Más de 2 meses	N	46	62	108
		% Esperada	34.0	74.0	108.0
		% Observada de tiempo de preparación de un raid	42.6%	57.4%	100.0%
		% Observada de practica de espeleología	61.3%	38.0%	45.4%
% del total		19.3%	26.1%	45.4%	
Residuo		12.0	-12.0		
Residuos tipificados		2.1	-1.4		
	Residuos corregidos	3.4	-3.4		
Total	N	75	163	238	
	% Esperada	75.0	163.0	238.0	
	% Observada de tiempo de preparación	31.5%	68.5%	100.0%	
	% Observada de practica de espeleología	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	31.5%	68.5%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 12.229/GL3/Significación .007. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 6.62.

Las casillas culpables de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura de espeleología y tiempo de preparación de un raid, son las siguientes:

- La casilla 2 a 3 semanas a 1 mes y practica deporte de aventura de espeleología. Con un residuo de -6.8, residuo tipificado con valor de -1.8 y un residuo corregido con un valor de -2.4. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla 2 a 3 semanas a 1 mes y no practica deporte de aventura de espeleología. Con un residuo de 6.8, residuo tipificado con valor de 1.2 y un residuo corregido con un valor de 2.4. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla más de 2 meses y practica deporte de aventura de espeleología. Con un residuo de 12.0, residuo tipificado con valor de 2.1 y un residuo corregido con un valor de 3.4. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla más de 2 meses y no practica deporte de aventura de espeleología. Con un residuo de -12.0, residuo tipificado con valor de -1.4 y un residuo corregido con un valor de -3.4. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

Los resultados estadísticos muestran los raiders que practican deporte de aventura de espeleología, afirman que dedican 1-2 semanas de preparación con un 6.7%, de 2 a 3 semanas a 1 mes con el 10.7%, de 1-2 meses con el 21.3% y de más de 2 meses con el 61.3%. Los raiders que no practican deporte de aventura de espeleología, dedican de 1-2 semanas con el 9.8%, 2 a 3 semanas a 1 mes con el 23.9%, 1-2 meses con el 28.2% y de más de 2 meses con el 38.0% (Figura 88).

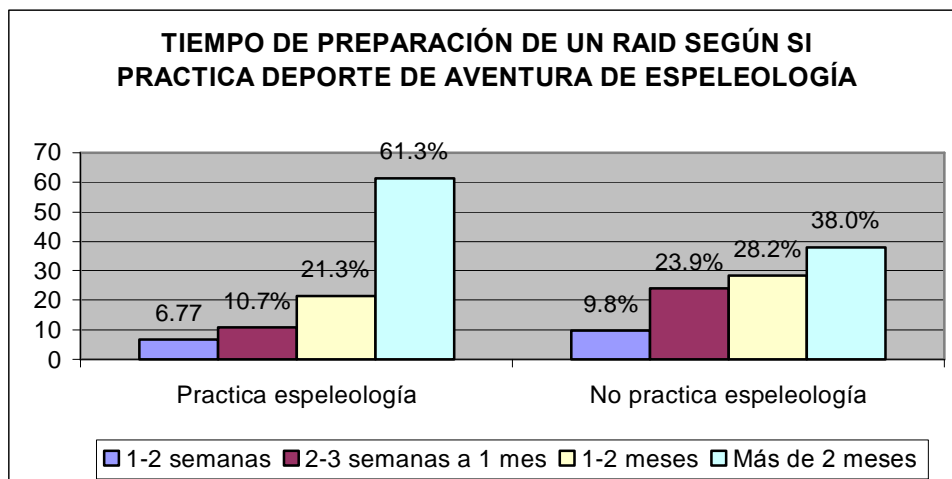


Figura 88: Distribución de frecuencias de tiempo de preparación de un raid según si practica de deporte de aventura de espeleología.

5.1.5. Puenting, benji, goming.

5.1.5.1. Tiempo de preparación de un raid.

Respecto a los datos de la Tabla 91, los raiders que dedican un tiempo de preparación de 1-2 semanas, practican puenting el 5.3% frente a los que no practican este deporte con el 94.7%. Los raiders que dedican un tiempo de preparación de 2-3 semanas a 1 mes, el 6.5% practican espeleología mientras que el 93.5% no lo hacen. Los raiders que dedican 1-2 meses, el 3.1% practican espeleología y el 96.9% no practica. Por último, comentar que los raiders que dedican más de dos meses, obtienen el 19.6% para los que practican espeleología frente al 80.4% para los que no practican este deporte.

Cuando analizamos la estadística inferencial de la Tabla 91 obtenemos la influencia entre la variable practica puenting, benjí, goming y tiempo de preparación para un raid, siendo muy significativo el valor obtenido de Chi-cuadrado de Pearson igual a .004, 1 casilla (12.5%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 2.17.

Observamos las casillas culpables de la dependencia entre las variables practica de deporte de aventura de puenting, benjuí, goming y tiempo de preparación de un raid, las cuales son:

- La casilla 1 a 2 meses y practica deporte de aventura de puenting. Con un residuo de -5.3, residuo tipificado con valor de -2.0 y residuo corregido con valor de -2.4. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla 1 a 2 meses y no practica deporte de aventura de puenting. Con un residuo de 5.3, residuo tipificado con valor de .7 y residuo corregido con valor de 2.4. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla más de 2 meses y practica deporte de aventura de puenting. Con un residuo de 8.8, residuo tipificado con valor de 2.5 y residuo corregido con valor de 3.6. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla más de 2 meses y no practica deporte de aventura de puenting. Con un residuo de -8.8, residuo tipificado con valor de -.9 y residuo corregido con valor de -3.6. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

Tabla 91: Tabla de contingencia de las variables practica de deporte de aventura de puenting, benjuí, goming y tiempo de preparación de un raid.

		Practica puenting		Total	
		Si	No		
Tiempo de preparación	1- 2 semanas	N	1	18	19
		% Esperada	2.2	16.8	19.0
		% Observada de tiempo de preparación de un raid	5.3%	94.7%	100.0%
		% Observada de practica de puenting	3.7%	8.6%	8.1%
		% del total	.4%	7.6%	8.1%
		Residuo	-1.2	1.2	
		Residuos tipificados	-.8	.3	
	Residuos corregidos	-.9	.9		
	2-3 semanas a 1 mes	N	3	43	46
		% Esperada	5.3	40.7	46.0
		% Observada de tiempo de preparación de un raid	6.5%	93.5%	100.0%
		% Observada de practica de puenting	11.1%	20.6%	19.5%
		% del total	1.3%	18.2%	19.5%
		Residuo	-2.3	2.3	
		Residuos tipificados	-1.0	.4	
	Residuos corregidos	-1.2	1.2		
	1-2 meses	N	2	62	64
		% Esperada	7.3	56.7	64.0
		% Observada de tiempo de preparación de un raid	3.1%	96.9%	100.0%
		% Observada de practica de puenting	7.4%	29.7%	27.1%
		% del total	.8%	26.3%	27.1%
		Residuo	-5.3	5.3	
		Residuos tipificados	-2.0	.7	
	Residuos corregidos	-2.4	2.4		
	Más de 2 meses	N	21	86	107
		% Esperada	12.2	94.8	107.0
		% Observada de tiempo de preparación de un raid	19.6%	80.4%	100.0%
		% Observada de practica de puenting	77.8%	41.1%	45.3%
% del total		8.9%	36.4%	45.3%	
Residuo		8.8	-8.8		
Residuos tipificados		2.5	-.9		
Residuos corregidos	3.6	-3.6			
Total	N	27	209	236	
	% Esperada	27.0	209.0	236.0	
	% Observada de tiempo de preparación	11.4%	88.6%	100.0%	
	% Observada de practica de puenting	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	11.4%	88.6%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 13.258/GL3/Significación .004. 1 casillas (12.5%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2.17.

Los resultados estadísticos que podemos ver reflejados en la Figura 89, nos muestran que los raiders que practican deporte de aventura de puenting entrenan de 1-2 semanas con el 3.7%, 2-3 semanas a 1 mes con el 11.1%, 1 a 2 meses con el 7.4%, y con más de 2 meses el 77.8%. Los raiders que no practican deporte de aventura de puenting entrenan de 1-2 semanas con el 8.6%, 2-3 semanas a 1 mes con el 20.6%, 1 a 2 meses con el 29.7%, y con más de 2 meses el 41.1%.

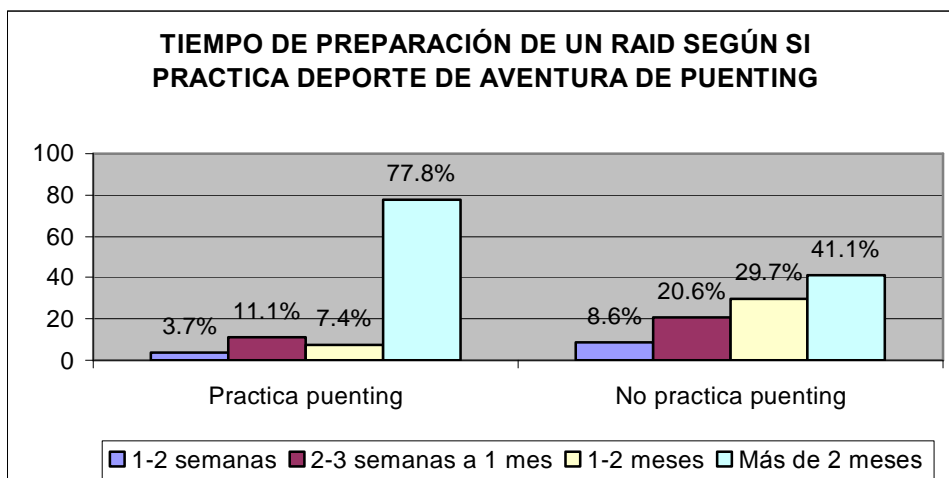


Figura 89: Distribución de frecuencias de tiempo de preparación de un raid según si practica de deporte de aventura de puenting, benjí, goming.

5.1.6. Descenso de Barrancos.

5.1.6.1. Tipo de raider.

Sobre el estudio de las frecuencias de la Tabla 92, los raiders federados practican descenso de barrancos el 77.6% mientras que no practican el 22.4%. Con respecto a otros radiers, practican descenso de barrancos el 64.7% frente al 35.3% que sí practican.

En los resultados obtenidos con la estadística inferencial, el valor es altamente significativo el Chi-cuadrado de Pearson, siendo igual a .000 y donde 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 6.14 (ver Tabla 92)

Las casillas de la Tabla 92 culpables de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura de descenso de barrancos y tipo de raider, son:

- La casilla de raider aficionado y practica deporte de descenso de barrancos. Con un residuo de -16.0, residuo tipificado con un valor de -1.8y un residuo corregido con un valor de -4.1. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla de raider aficionado y no practica deporte de descenso de barrancos. Con un residuo de 16.0, residuo tipificado con un valor de 2.3 y un residuo corregido con un valor de 4.1. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla de raider federado o perteneciente a un club y practica deporte de descenso de barrancos. Con un residuo de 15.9, residuo tipificado con un valor de 1.8 y un residuo corregido con un valor de 4.1. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla de raider federado o perteneciente a un club y no practica deporte de descenso de barrancos. Con un residuo de -15.9, residuo tipificado con un valor de -2.5 y un residuo corregido con un valor de -4.1. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

Tabla 92: Tabla de contingencia de las variables practica deporte de aventura de descenso de barrancos y tipo de raider.

			Practica descenso de barrancos		Total
			Si	No	
Tipo de raider	Aficionado	N	67	63	130
		% Esperada	83.0	47.0	130.0
		% Observada de tipo de raider	51.5%	48.5%	100.0%
		% Observada de practica descenso de barrancos	39.9%	66.3%	49.4%
		% del total	25.5%	24.0%	49.4%
		Residuo	-16.0	16.0	
		Residuos tipificados	-1.8	2.3	
	Residuos corregidos	-4.1	4.1		
	Federado o perteneciente a un club	N	90	26	116
		% Esperada	74.1	41.9	116.0
		% Observada de tipo de raider	77.6%	22.4%	100.0%
		% Observada de practica descenso de barrancos	53.6%	27.4%	44.1%
		% del total	34.2%	9.9%	44.1%
		Residuo	15.9	-15.9	
		Residuos tipificados	1.8	-2.5	
	Residuos corregidos	4.1	-4.1		
	Otros	N	11	6	17
		% Esperada	10.9	6.1	17.0
		% Observada de tipo de raider	64.7%	35.3%	100.0%
		% Observada de practica descenso de barrancos	6.5%	6.3%	6.5%
		% del total	4.2%	2.3%	6.5%
Residuo		.1	-.1		
Residuos tipificados		.0	-.1		
Residuos corregidos	.1	-.1			
Total	N	168	95	263	
	% Esperada	168.0	95.0	263.0	
	% Observada de tipo de raider	63.9%	36.1%	100.0%	
	% Observada de practica descenso de barrancos	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	63.9%	36.1%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 18.031/GL2/Significación .000. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 6.14

Los porcentajes de la estadística revelan tal y como vemos en la Figura 90, que en el grupo de los raiders que practican descenso de barrancos, los aficionados obtienen el 39.9%, los que son federados o pertenecientes a un club el 53.6% y otros el 6.5%. En el grupo de los que no practican descenso de barrancos, los aficionados obtienen el 66.3%, los que son federados o pertenecientes a un club el 27.4% y otros con el 6.3%.

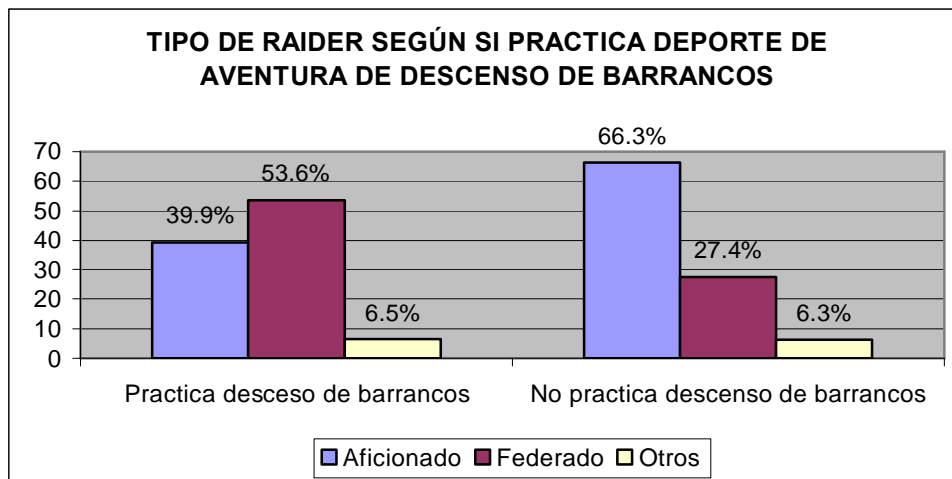


Figura 90: Distribución de frecuencias tipo de raider según si practica deporte de aventura de descenso de barrancos.

5.1.6.2. Debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas.

En el análisis de las frecuencias de la Tabla 93, cabe la pena mencionar que los raiders que opinan que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas, cabe mencionar que el 74.2% de los casos practican descenso de barrancos, mientras que el 25.8% no practican este deporte.

Los resultados de la estadística inferencial relatan el grado de significatividad entre las variables, siendo muy significativo el valor de Chi-cuadrado de Pearson igual a .005, donde 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 14.25 (ver Tabla 93).

Las casillas de la Tabla 93 culpables de la dependencia entre las variables practica de deporte de aventura de descenso de barrancos y debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas, son las que a continuación se exponen:

- La casilla debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas y practica deporte de aventura de descenso de barrancos. Con un residuo de 6.3, residuo tipificado con un valor de 1.5, residuo corregido con un valor de 2.8. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas y no practica deporte de aventura de descenso de barrancos. Con un residuo de -6.3, residuo tipificado con un valor de -1.7, residuo corregido con un valor de -2.8. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla no debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas y practica deporte de aventura de descenso de barrancos. Con un residuo de -6.3, residuo tipificado con un valor de -1.1, residuo corregido con un valor de -2.8. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla no debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas y no practica deporte de aventura de descenso de barrancos. Con un residuo de 6.3, residuo tipificado con un valor de 1.2, residuo corregido con un valor de 2.8. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

Tabla 93: Tabla de contingencia de las variables practica de deporte de aventura de descenso de barrancos y debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas.

		Practica descenso de barrancos		Total	
		Si	No		
Debería dirigir otras personas	Si	N	23	8	31
		% Esperada	16.7	14.3	31.0
		% Observada de dirigir otras personas	74.2%	25.8%	100.0%
		% Observada de practica de barrancos	48.9%	20.0%	35.6%
		% del total	26.4%	9.2%	35.6%
		Residuo	6.3	-6.3	
		Residuos tipificados	1.5	-1.7	
	Residuos corregidos	2.8	-2.8		
	No	N	24	32	56
		% Esperada	30.3	25.7	56.0
		% Observada de dirigir otras personas	42.9%	57.1%	100.0%
		% Observada de practica de barrancos	51.1%	80.0%	64.4%
		% del total	27.6%	36.8%	64.4%
		Residuo	-6.3	6.3	
Residuos tipificados		-1.1	1.2		
Residuos corregidos	-2.8	2.8			
Total	N	47	40	87	
	% Esperada	47.0	40.0	87.0	
	% Observada de dirigir otras personas	54.0%	46.0%	100.0%	
	% Observada de practica de barrancos	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	54.0%	46.0%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 7.889/GL1/Significación .005. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 14.25.

Si analizamos los porcentajes obtenidos en la estadística inferencial observamos en la Figura 91 los siguientes resultados: los raiders que practican deporte de aventura de descenso de barrancos, afirman que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas el 48.9% y no debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas el 51.1%. Y los raiders que no practican deporte de aventura de descenso de barrancos, afirman que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas el 20.0% y no debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas el 80.0%.

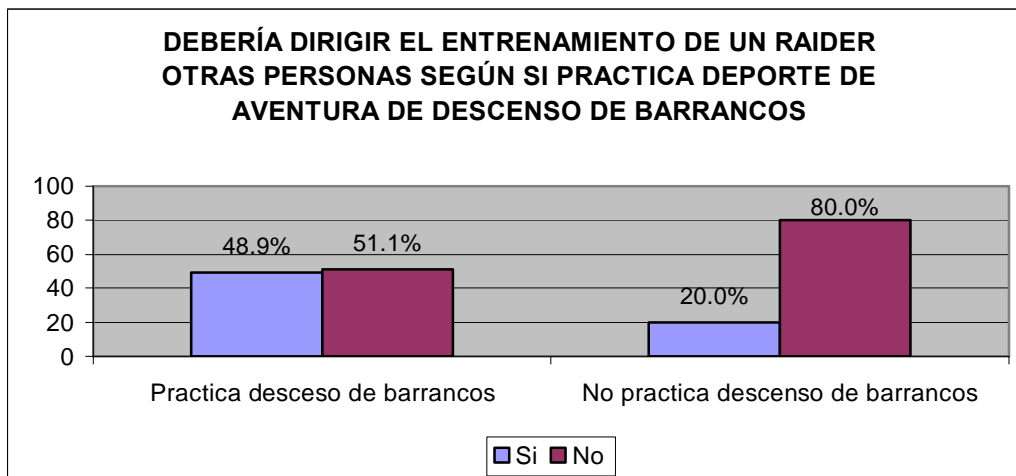


Figura 91: Distribución de frecuencias de debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas según si practica de deporte de aventura de descenso de barrancos.

5.1.6.3. Tiempo de preparación de un raid.

Sobre la Tabla 94, podemos destacar que sobre los raiders que dedican un tiempo de preparación de 1-2 semanas, el 33.3% practican descenso de barrancos y el 66.7% no lo practican. Sobre los raiders que dedican de 2-3 semanas a 1 mes, el 64.7% si practican descenso de barrancos mientras que el 35.3% no practican. Los raiders que dedican de 1-2 meses, el 59.7% practican descenso de barrancos frente al 40.3% que no lo practica. Por último, los raiders que dedican más de dos meses de preparación, se distribuyen en el 75.5% para los que practican descenso de barrancos frente al 24.5% que no lo hacen.

La estadística inferencial de la Tabla 94 muestra la influencia entre la variable practica descenso de barrancos y tiempo de preparación para un raid, siendo muy significativo el valor obtenido de Chi-cuadrado de Pearson igual a .001, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 7.25.

Observamos las casillas de la Tabla 94 culpables de la dependencia entre las variables practica de deporte de aventura de descenso de barrancos y tiempo de preparación de un raid, las cuales son:

- La casilla 1 a 2 semanas y practica deporte de aventura de descenso de barrancos. Con un residuo de -6.7, residuo tipificado con valor de -1.8 y residuo corregido con valor de -3.2. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla 1 a 2 semanas y no practica deporte de aventura de descenso de barrancos. Con un residuo de 6.7, residuo tipificado con valor de 2.5 y residuo corregido con valor de 3.2. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla más de 2 meses y practica deporte de aventura de descenso de barrancos. Con un residuo de 11.0, residuo tipificado con valor de 1.3 y residuo corregido con valor de 3.0. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla más de 2 meses y practica deporte de aventura de descenso de barrancos. Con un residuo de -11.0, residuo tipificado con valor de -1.8 y residuo corregido con valor de -3.0. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

Tabla 94: Tabla de contingencia de las variables practica deporte de aventura de descenso de barrancos y tiempo de preparación de un raid.

			Practica descenso de barrancos		Total
			Si	No	
Tiempo de preparación	1- 2 semanas	N	7	14	21
		% Esperada	13.7	7.3	21.0
		% Observada de tiempo de preparación de un raid	33.3%	66.7%	100.0%
		% Observada de practica de barrancos	4.3%	16.3%	8.4%
		% del total	2.8%	5.6%	8.4%
		Residuo	-6.7	6.7	
		Residuos tipificados	-1.8	2.5	
	Residuos corregidos	-3.2	3.2		
	2-3 semanas a 1 mes	N	33	18	51
		% Esperada	33.4	17.6	51.0
		% Observada de tiempo de preparación de un raid	64.7%	35.3%	100.0%
		% Observada de practica de barrancos	20.2%	20.9%	20.5%
		% del total	13.3%	7.2%	20.5%
		Residuo	-.4	.4	
		Residuos tipificados	-.1	.1	
	Residuos corregidos	-.1	.1		
	1-2 meses	N	40	27	67
		% Esperada	43.9	23.1	67.0
		% Observada de tiempo de preparación de un raid	59.7%	40.3%	100,0%
		% Observada de practica de barrancos	24.5%	31.4%	26,9%
		% del total	16.1%	10.8%	26.9%
		Residuo	-3.9	3.9	
		Residuos tipificados	-.6	.8	
	Residuos corregidos	-1.2	1.2		
	Más de 2 meses	N	83	27	110
		% Esperada	72.0	38.0	110.0
		% Observada de tiempo de preparación de un raid	75.5%	24.5%	100.0%
		% Observada de practica de barrancos	50.9%	31.4%	44.2%
% del total		33.3%	10.8%	44.2%	
Residuo		11.0	-11.0		
Residuos tipificados		1.3	-1.8		
Residuos corregidos	3.0	-3.0			
Total	N	163	86	249	
	% Esperada	163.0	86.0	249.0	
	% Observada de tiempo de preparación	65.5%	34.5%	100.0%	
	% Observada de practica de barrancos	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	65.5%	34.5%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 15.442/GL3/Significación .001. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 7.25.

Los resultados estadísticos de la Figura 92, muestran que los raiders que practican descenso de barrancos entrenan de 1 a 2 semanas con el 4.3%, 2-3 semanas a 1 mes con el 20.2%, 1-2 meses con el 24.5% y con más de 2 meses el 50.9%. En

relación a los raiders que no practican descenso de barrancos entrenan de 1 a 2 semanas con el 16.3%, 2-3 semanas a 1 mes con el 20.9%, 1-2 meses con el 31.4% y con más de 2 meses el 31.4%.

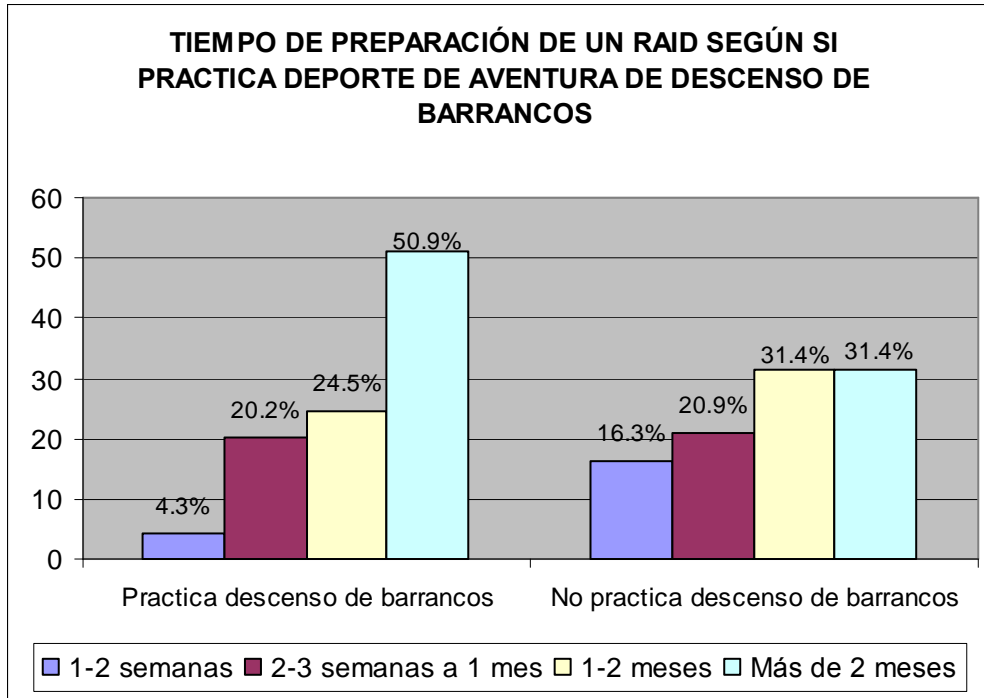


Figura 92: Distribución de frecuencias de tiempo de preparación de un raid según si practica deporte de aventura de descenso de barrancos.

5.1.6.4. *Mejor puesto en los últimos cinco años.*

Sobre el estudio de las frecuencias de la Tabla 95, los campeones internacionales que practican descenso de barrancos obtienen el 72.2% frente a los que no practican descenso de barrancos que obtienen el 27.8%. Los raiders que son campeones nacionales, practican descenso de barrancos el 64.6% frente a los que no con el 35.4%. En cambio, los campeones autonómicos, practican descenso de barrancos el 90.2% de los casos frente al 9.8% que no lo practica.

Sobre la Tabla 95, en la estadística inferencial podemos comprobar la influencia entre las variables practica deporte de aventura de descenso de barrancos y mejor puesto en los últimos cinco años, considerándose como muy significativo debido al valor de Chi-cuadrado de Pearson igual a .003, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 5.88.

Tabla 95: Tabla de contingencia de las variables practica deporte de aventura de descenso de barrancos y mejor puesto en los últimos cinco años.

		Practica descenso barrancos		Total	
		Si	No		
Mejor puesto en los últimos cinco años	Campeón/a internacional	N	13	5	18
		% Esperada	12.1	5.9	18.0
		% Observada de mejor puesto	72.2%	27.8%	100.0%
		% Observada de practica de barrancos	9.8%	7.8%	9.2%
		% del total	6.6%	2.6%	9.2%
		Residuo	.9	-.9	
		Residuos tipificados	.3	-.4	
		Residuos corregidos	.5	-.5	
	Campeón/a nacional	N	31	17	48
		% Esperada	32.3	15.7	48.0
		% Observada de mejor puesto	64.6%	35.4%	100.0%
		% Observada de practica de barrancos	23.5%	26.6%	24.5%
		% del total	15.8%	8.7%	24.5%
		Residuo	-1.3	1.3	
		Residuos tipificados	-.2	.3	
		Residuos corregidos	-.5	.5	
	Campeón/a autonómico	N	37	4	41
		% Esperada	27.6	13.4	41.0
		% Observada de mejor puesto	90.2%	9.8%	100.0%
		% Observada de practica de barrancos	28.0%	6.3%	20.9%
		% del total	18.9%	2.0%	20.9%
		Residuo	9.4	-9.4	
		Residuos tipificados	1.8	-2.6	
		Residuos corregidos	3.5	-3.5	
	Otros	N	51	38	89
		% Esperada	59.9	29.1	89.0
		% Observada de mejor puesto	57.3%	42.7%	100.0%
		% Observada de practica de barrancos	38.6%	59.4%	45.4%
		% del total	26.0%	19.4%	45.4%
		Residuo	-8.9	8.9	
		Residuos tipificados	-1.2	1.7	
		Residuos corregidos	-2.7	2.7	
Total	N	132	64	196	
	% Esperada	132.0	64.0	196.0	
	% Observada de mejor puesto	67.3%	32.7%	100.0%	
	% Observada de practica de arrancos	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	67.3%	32.7%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 14.218/GL3/Significación .003. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 5.88.

Observamos y describimos las casillas de la Tabla 95 culpables de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura de descenso de barrancos y mejor puesto conseguido en los últimos cinco años:

- La casilla campeón/a autonómico y practica deporte de aventura de descenso de barrancos. Con un residuo de 9.4, residuo tipificado con valor de 1.8 y residuo corregido con un valor de 3.5. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla campeón/a autonómico y no practica deporte de aventura de descenso de barrancos. Con un residuo de -9.4, residuo tipificado con valor de -2.6 y residuo corregido con un valor de -3.5. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla otros y practica deporte de aventura de descenso de barrancos. Con un residuo de -8.9, residuo tipificado con valor de -1.2 y residuo corregido con un valor de -2.7. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla otros y no practica deporte de aventura de descenso de barrancos. Con un residuo de 8.9, residuo tipificado con valor de 1.7 y residuo corregido con un valor de 2.7. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

Al analizar los datos estadísticos obtenidos encontramos en los porcentajes las siguientes distribuciones (Figura 93): para los raiders que practican deporte de aventura de descenso de barrancos, los que fueron campeones/as internacionales obtienen el 9.8%, los campeones/as nacionales el 23.5%, el 28.0% para campeón/a autonómico, y el 38.6% para otros. Para los raiders que no practican deporte de aventura de descenso de barrancos, obtienen el 7.8% para los campeones/a internacionales, el 26.6% para los campeones nacionales, el 6.3% para campeón/a autonómico, y el 59.4% para otros.

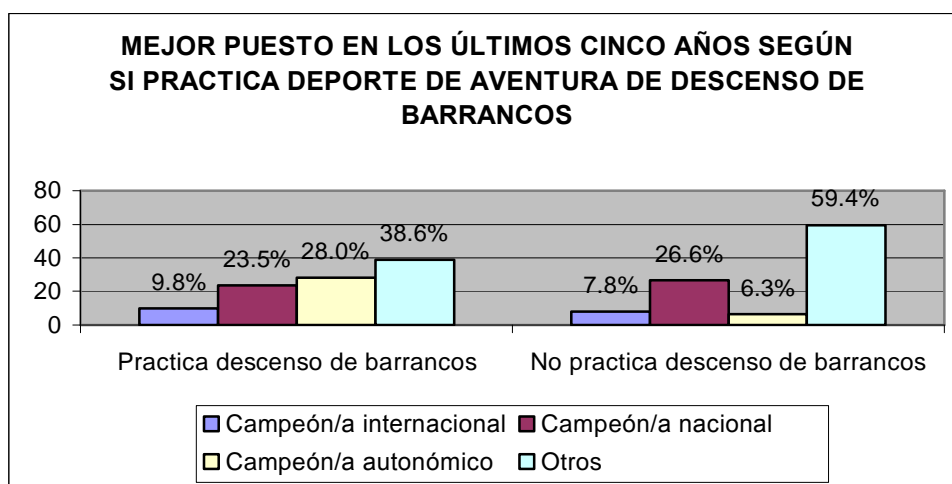


Figura 93: Distribución de frecuencias de mejor puesto en los últimos cinco años según si practica deporte de aventura de descenso de barrancos.

5.1.7. Rafting.

5.1.7.1. Tipo de raider.

En relación al tipo de raider de Aficionado, los que practican rafting obtiene el 38.3% y los que no practican raftin el 61.7%. Situándonos en los raiders Federados, practican rafting el 87.0% frente a los que no practican con el 13.0%. En el caso de

otros tipos de raiders, los que practican rafting representan el 88.2% mientras que los que no practican representan el 11.8% (Tabla 96).

La variable practica deporte de rafting influye en el tipo de raider, de forma que el valor obtenido relata su alta significatividad, puesto que el Chi-cuadrado de Pearson es igual a .000, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y siendo la frecuencia mínima esperada es 6.28 (Tabla 96).

Tabla 96: Tabla de contingencia de las variables practica deporte de aventura de rafting, kayak y tipo de raider.

		Practica rafting		Total	
		Si	No		
Tipo de raider	Aficionado	N	49	79	128
		% Esperada	80.7	47.3	128.0
		% Observada de tipo de raider	38.3%	61.7%	100.0%
		% Observada de practica de rafting	29.9%	82.3%	49.2%
		% del total	18.8%	30.4%	49.2%
		Residuo	-31.7	31.7	
		Residuos tipificados	-3.5	4.6	
	Residuos corregidos	-8.2	8.2		
	Federado o perteneciente a un club	N	100	15	115
		% Esperada	72.5	42.5	115.0
		% Observada de tipo de raider	87.0%	13.0%	100.0%
		% Observada de practica de rafting	61.0%	15.6%	44.2%
		% del total	38.5%	5.8%	44.2%
		Residuo	27.5	-27.5	
		Residuos tipificados	3.2	-4.2	
	Residuos corregidos	7.1	-7.1		
	Otros	N	15	2	17
		% Esperada	10.7	6.3	17.0
		% Observada de tipo de raider	88.2%	11.8%	100.0%
		% Observada de practica de rafting	9.1%	2.1%	6.5%
		% del total	5.8%	.8%	6.5%
Residuo		4.3	-4.3		
Residuos tipificados		1.3	-1.7		
Residuos corregidos	2.2	-2.2			
Total	N	164	96	260	
	% Esperada	164.0	96.0	260.0	
	% Observada de tipo de raider	63.1%	36.9%	100.0%	
	% Observada de practica de rafting	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	63.1%	36.9%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 66.567/GL2/Significación .000. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 6.28.

Las casillas culpables de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura de rafting, kayak y tipo de raider, son (Tabla 96):

- La casilla de raider aficionado y practica deporte de aventura de rafting, kayak. Con un residuo de -31.7, residuo tipificado con un valor de -3.5 y un residuo corregido con un valor de -8.2. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla de raider aficionado y no practica deporte de aventura de rafting, kayak. Con un residuo de 31.7, residuo tipificado con un valor de 4.6 y un residuo corregido con un valor de 8.2. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla de raider federado o perteneciente a un club y practica deporte de aventura de rafting, kayak. Con un residuo de 27.5, residuo tipificado con un valor de 3.2 y un residuo corregido con un valor de 7.1. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla de raider federado o perteneciente a un club y no practica deporte de aventura de rafting, kayak. Con un residuo de -27.5, residuo tipificado con un valor de -4.2 y un residuo corregido con un valor de -7.1. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla de otros raider y practica deporte de aventura de rafting. Con un residuo de 4.3, residuo tipificado con un valor de 1.3 y un residuo corregido con un valor de 2.2. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla de otros raider y no practica deporte de aventura de rafting. Con un residuo de -4.3, residuo tipificado con un valor de -1.7 y un residuo corregido con un valor de -2.2. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

Los porcentajes de la estadística inferencial revelan los siguientes datos (Figura 94): en el grupo de los que practican deporte de aventura de rafting, kayak, los aficionados obtienen el 29.9%, los que son federados o pertenecientes a un club el 61.0% y 9.1% otros. En el grupo de los que no practican deporte de aventura de rafting, kayak, los aficionados obtienen el 82.3%, los que son federados o pertenecientes a un club el 15.6% y 2.1% otros.

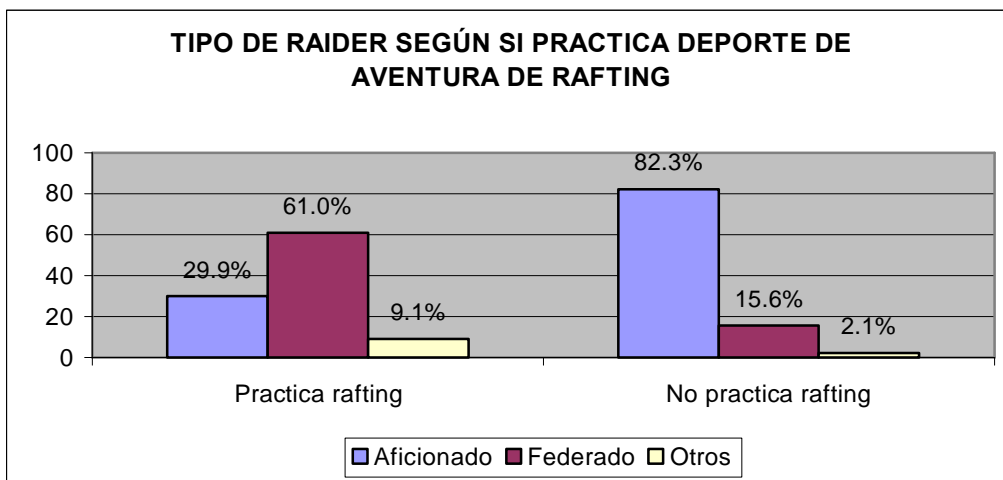


Figura 94: Distribución de frecuencias de tipo de raider según si practica deporte de aventura de rafting, kayak.

5.1.7.2. *Veces que participa en un raid de aventura nacional.*

Sobre la Tabla 97, es importante mencionar algunos datos de frecuencias. Así, los raiders que participan de 2-4 veces/año en un raid nacional, obtienen el 70.1% que practican rafting y el 29.9% que no lo practican. Los que participan en un raid nacional de 5-7 veces/año, el 79.4% practican rafting frente al 20.6% que no lo practican. Los raiders con una participación nacional de 8-12 veces/año, el 94.4% afirman que practican rafting frente al 5.6% que no practican. Y en relación a los que participan con más frecuencia en un raid nacional, el 100.0% de los casos afirma que practican rafting.

Igual que en caso anterior y situándonos en la Tabla 97, la variable practica deporte de aventura de rafting o kayak influye en las veces que participa un raider en un raid nacional, siendo considerada como altamente significativa puesto que el Chi-cuadrado de Pearson es igual a .000, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 5.46.

Las casillas de la Tabla 97 culpables de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura de rafting, kayak y veces que participa en un raid de aventura nacional, encontramos las siguientes:

- La casilla de una vez/año participa en un raid de aventura nacional y practica deporte de aventura de rafting, kayak. Con un residuo de -11.6, residuo tipificado con un valor de -1.9 y un residuo corregido con un valor de -4.0. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla de una vez/año participa en un raid de aventura nacional y no practica deporte de aventura de rafting, kayak. Con un residuo de 11.6, residuo tipificado con un valor de 2.9 y un residuo corregido con un valor de 4.0. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla de 8 a 12 veces/año participa en un raid de aventura nacional y practica deporte de aventura de rafting, kayak. Con un residuo de 4.5, residuo tipificado con un valor de 1.3 y un residuo corregido con un valor de 2.4. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla de 8 a 12 veces/año participa en un raid de aventura nacional y no practica deporte de aventura de rafting, kayak. Con un residuo de -4.5, residuo tipificado con un valor de -1.9 y un residuo corregido con un valor de -2.4. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla con más frecuencia participa en un raid de aventura nacional y practica deporte de aventura de rafting, kayak. Con un residuo de 6.7, residuo tipificado con un valor de 1.7 y un residuo corregido con un valor de 3.3. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla con más frecuencia participa en un raid de aventura nacional y no practica deporte de aventura de rafting, kayak. Con un residuo de -6.7, residuo tipificado con un

valor de -2.6 y un residuo corregido con un valor de -3.3. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

Tabla 97: Tabla de contingencia de las variables practica deporte de aventura de rafting, kayak y veces que participa en un raid de aventura nacional.

		Practica rafting		Total	
		Si	No		
Veces que participa en un raid de aventura nacional	Una vez/año	N	26	28	54
		% Esperada	37.6	16.4	54.0
		% Observada de veces participa en raid nacional	48.1%	51.9%	100.0%
		% Observada de practica rafting	16.9%	41.8%	24.4%
		% del total	11.8%	12.7%	24.4%
		Residuo	-11.6	11.6	
		Residuos tipificados	-1.9	2.9	
	Residuos corregidos	-4.0	4.0		
	2-4 veces/año	N	47	20	67
		% Esperada	46.7	20.3	67.0
		% Observada de veces participa en raid nacional	70.1%	29.9%	100.0%
		% Observada de practica rafting	30.5%	29.9%	30.3%
		% del total	21.3%	9.0%	30.3%
		Residuo	.3	-.3	
		Residuos tipificados	.0	-.1	
	Residuos corregidos	.1	-.1		
	5-7 veces/año	N	27	7	34
		% Esperada	23.7	10.3	34.0
		% Observada de veces participa en raid nacional	79.4%	20.6%	100.0%
		% Observada de practica rafting	17.5%	10.4%	15.4%
		% del total	12.2%	3.2%	15.4%
		Residuo	3.3	-3.3	
		Residuos tipificados	.7	-1.0	
	Residuos corregidos	1.3	-1.3		
	8-12 veces/año	N	17	1	18
		% Esperada	12.5	5.5	18.0
		% Observada de veces participa en raid nacional	94.4%	5.6%	100.0%
		% Observada de practica rafting	11.0%	1.5%	8.1%
		% del total	7.7%	.5%	8.1%
		Residuo	4.5	-4.5	
		Residuos tipificados	1.3	-1.9	
	Residuos corregidos	2.4	-2.4		
	Con más frecuencia	N	22	0	22
		% Esperada	15.3	6.7	22.0
		% Observada de veces participa en raid nacional	100.0%	.0%	100.0%
		% Observada de practica rafting	14.3%	.0%	10.0%
		% del total	10.0%	.0%	10.0%
		Residuo	6.7	-6.7	
		Residuos tipificados	1.7	-2.6	
	Residuos corregidos	3.3	-3.3		
	Ninguna	N	15	11	26
		% Esperada	18.1	7.9	26.0
% Observada de veces participa en raid nacional		57.7%	42.3%	100.0%	
% Observada de practica rafting		9.7%	16.4%	11.8%	
% del total		6.8%	5.0%	11.8%	
Residuo		-3.1	3.1		
Residuos tipificados		-.7	1.1		
Residuos corregidos	-1.4	1.4			
Total	N	154	67	221	
	% Esperada	154.0	67.0	221.0	
	% Observada de veces participa en raid nacional	69.7%	30.3%	100.0%	
	% Observada de practica rafting	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	69.7%	30.3%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 29.949/GL5/Significación .000. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 5.46.

Observamos los porcentajes de la estadística que revelan los siguientes datos (Figura 95): en el grupo de los que no practican deporte de aventura de rafting, kayak, obtienen un 16.9% los que participan en un raid de aventura nacional una vez/año, 30.5% para los que participan de 2-4 veces/año, 17.5% para los que participan de 5-7 veces/año, 11.0% para 8-12 veces/año, 14.3% con más frecuencia y el 9.7% ninguna vez. En el grupo de los que practican deporte de aventura de rafting, kayak, obtienen el 41.8% los que participan una vez/año, 29.9% para los que participan de 2-4 veces/año, 10.4% los que participan de 5-7 veces/año, 1.5% para 8-12 veces/año, 0.0% con más frecuencia y el 16.4% ninguna vez.

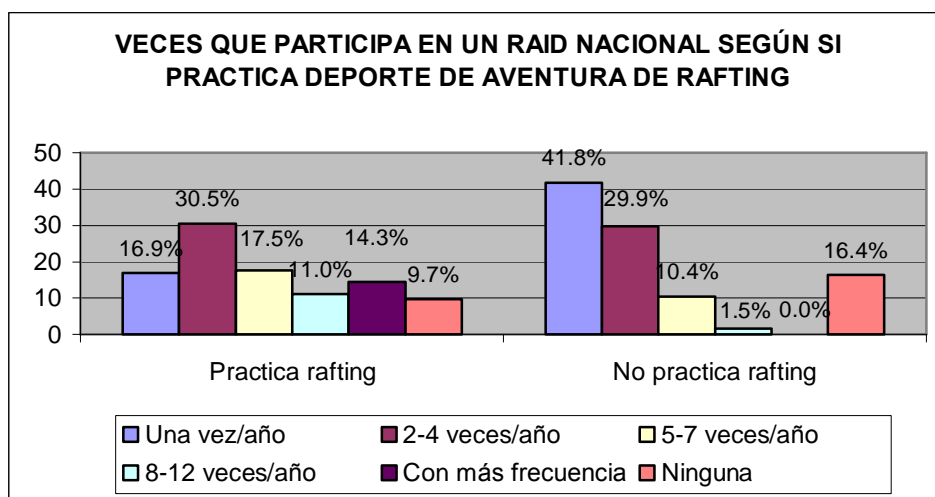


Figura 95: Distribución de frecuencias de veces que participa en un raid de aventura nacional Según si practica deporte de aventura de rafting, kayak.

5.1.7.3. *Debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas.*

En la Tabla 98 podemos observar que los raiders que afirman que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas, el 82.8% practican rafting mientras que el 17.2% no practican este deporte.

Los resultados de la estadística inferencial relatan el grado de significatividad entre las variables, siendo significativo el valor de Chi-cuadrado de Pearson igual a .011, donde 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 10.26 (ver Tabla 98).

Las casillas culpables de la dependencia entre las variables practica de deporte de aventura de rafting, kayak y debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas, son las que a continuación se exponen:

- La casilla debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas y practica deporte de aventura de rafting, kayak. Con un residuo de 5.3, residuo tipificado con un

valor de 1.2, residuo corregido con un valor de 2.5. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas y no practica deporte de aventura de rafting, kayak. Con un residuo de -5.3, residuo tipificado con un valor de -1.6, residuo corregido con un valor de -2.5. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla no debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas y practica deporte de aventura de rafting, kayak. Con un residuo de -5.3, residuo tipificado con un valor de -.9, residuo corregido con un valor de -2.5. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla no debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas y no practica deporte de aventura de rafting, kayak. Con un residuo de 5.3, residuo tipificado con un valor de 1.2, residuo corregido con un valor de 2.5. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

Tabla 98: Tabla de contingencia de las variables practica de deporte de aventura de rafting, kayak y debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas.

			Practica rafting		Total
			Si	No	
Debería dirigir otras personas	Si	N	24	5	29
		% Esperada	18.7	10.3	29.0
		% Observada de dirigir otras personas	82.8%	17.2%	100.0%
		% Observada de practica de rafting	45.3%	17.2%	35.4%
		% del total	29.3%	6.1%	35.4%
		Residuo	5.3	-5.3	
		Residuos tipificados	1.2	-1.6	
		Residuos corregidos	2.5	-2.5	
	No	N	29	24	53
		% Esperada	34.3	18.7	53.0
		% Observada de dirigir otras personas	54.7%	45.3%	100.0%
		% Observada de practica de rafting	54.7%	82.8%	64.6%
		% del total	35.4%	29.3%	64.6%
		Residuo	-5.3	5.3	
Residuos tipificados		-.9	1.2		
Residuos corregidos		-2.5	2.5		
Total	N	53	29	82	
	% Esperada	53.0	29.0	82.0	
	% Observada de dirigir otras personas	64.6%	35.4%	100.0%	
	% Observada de practica de rafting	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	64.6%	35.4%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 6.448/GL1/Significación .011. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 10.26.

Si analizamos los porcentajes obtenidos en la estadística inferencial observamos en la Figura 96 los siguientes resultados: Que los que practican deporte de aventura de rafting, kayak, afirman que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas el 45.3% y no debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas el

54.7%. Y los que no practican deporte de aventura de descenso de barrancos, afirman que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas el 17.2%, y no debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas el 82.8%.

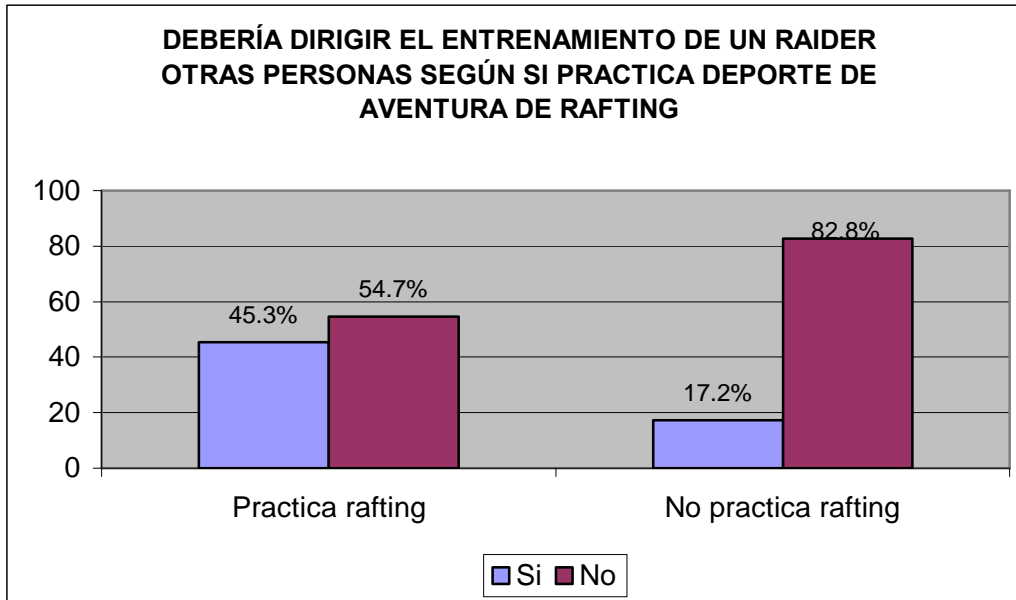


Figura 96: Distribución de frecuencias de debería dirigir el entrenamiento de un raider otras personas según si practica de deporte de aventura de rafting, kayak.

5.1.7.4. Tiempo de preparación de un raid.

Respecto a la Tabla 99, merece la pena destacar que los raiders que dedican un tiempo de preparación de 1-2 semanas, el 40.0% practican rafting mientras que el 60.0% no lo practican. En relación a los raiders que dedican un tiempo de 1-2 meses, el 64.2% de los casos practican rafting frente al 35.8% que no practica este deporte. En cambio, los raiders que dedican más de 2 meses a la preparación de un raid, el 77.1% practican rafting y el 22.9% no practica esta modalidad.

La estadística inferencial de la Tabla 99 muestra la influencia entre la variable practica rafting, kayak y tiempo de preparación para un raid, siendo muy significativo el valor obtenido de Chi-cuadrado de Pearson igual a .001, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 6.99.

Tabla 99: Tabla de contingencia de las variables practica de deporte de aventura de rafting, kayak y tiempo de preparación de un raid.

			Practica rafting		Total
			Si	No	
Tiempo de preparación	1- 2 semanas	N	8	12	20
		% Esperada	13.0	7.0	20.0
		% Observada de tiempo de preparación de un raid	40.0%	60.0%	100.0%
		% Observada de practica de rafting	5.0%	14.0%	8.1%
		% del total	3.3%	4.9%	8.1%
		Residuo	-5.0	5.0	
	Residuos tipificados	-1.4	1.9		
	Residuos corregidos	-2.5	2.5		
	2-3 semanas a 1 mes	N	25	25	50
		% Esperada	32.5	17.5	50.0
		% Observada de tiempo de preparación de un raid	50.0%	50.0%	100.0%
		% Observada de practica de rafting	15.6%	29.1%	20.3%
		% del total	10.2%	10.2%	20.3%
		Residuo	-7.5	7.5	
	Residuos tipificados	-1.3	1.8		
	Residuos corregidos	-2.5	2.5		
	1-2 meses	N	43	24	67
		% Esperada	43.6	23.4	67.0
		% Observada de tiempo de preparación de un raid	64.2%	35.8%	100.0%
		% Observada de practica de rafting	26.9%	27.9%	27.2%
		% del total	17.5%	9.8%	27.2%
		Residuo	-.6	.6	
	Residuos tipificados	-.1	.1		
	Residuos corregidos	-.2	.2		
	Más de 2 meses	N	84	25	109
		% Esperada	70.9	38.1	109.0
		% Observada de tiempo de preparación de un raid	77.1%	22.9%	100.0%
		% Observada de practica de rafting	52.5%	29.1%	44.3%
% del total		34.1%	10.2%	44.3%	
Residuo		13.1	-13.1		
Residuos tipificados	1.6	-2.1			
Residuos corregidos	3.5	-3.5			
Total	N	160	86	246	
	% Esperada	160.0	86.0	246.0	
	% Observada de tiempo de preparación	65.0%	35.0%	100.0%	
	% Observada de practica de rafting	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	65.0%	35.0%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 17.442/GL3/Significación .001. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 6.99.

Observamos las casillas de la Tabla 99 culpables de la dependencia entre las variables practica de deporte de aventura de rafting, kayak y tiempo de preparación de un raid, las cuales son:

- La casilla 1 a 2 semanas y practica deporte de aventura de rafting, kayak. Con un residuo de -5.0, residuo tipificado con valor de -1.4 y residuo corregido con valor de -2.5. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla 1 a 2 semanas y no practica deporte de aventura de rafting, kayak. Con un residuo de 5.0, residuo tipificado con valor de 1.9 y residuo corregido con valor de 2.5. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla 2 a 3 semanas a 1 mes y practica deporte de aventura de rafting, kayak. Con un residuo de -7.5, residuo tipificado con valor de -1.3 y residuo corregido con valor de -2.5. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla 2 a 3 semanas a 1 mes y no practica deporte de aventura de rafting, kayak. Con un residuo de 7.5, residuo tipificado con valor de 1.8 y residuo corregido con valor de 2.5. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla más de 2 meses y practica deporte de aventura de rafting, kayak. Con un residuo de 13.1, residuo tipificado con valor de 1.6 y residuo corregido con valor de 3.5. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla más de 2 meses y practica deporte de aventura de rafting, kayak. Con un residuo de -13.1, residuo tipificado con valor de -2.1 y residuo corregido con valor de -3.5. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

Los resultados estadísticos de la Figura 97, expresan que los raiders que practican deporte de aventura de rafting, dedican un tiempo de preparación de 1 a 2 semanas con el 5.0%, con 2 a 3 semanas a 1 mes con el 15.6%, de 1-2 meses con el 26.9% y con más de 2 meses el 52.5%. Los que no practican rafting, kayak, presentan un tiempo de preparación de 1 a 2 semanas con el 14.0%, y con 2 a 3 semanas a 1 mes con el 29.1%, de 1-2 meses con el 27.9% y con más de 2 meses el 29.1%.

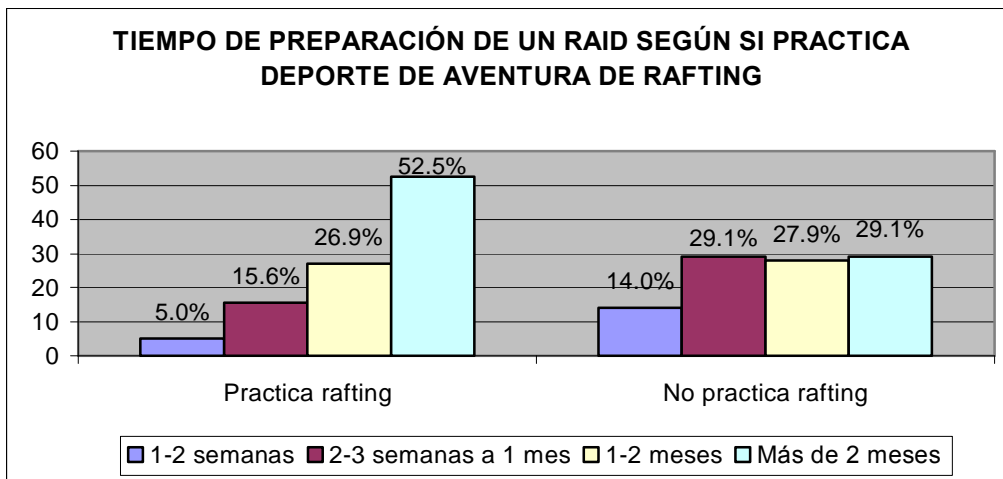


Figura 97: Distribución de frecuencias de tiempo de preparación de un raid según si practica de deporte de aventura de rafting, kayak.

5.1.7.5. *Mejor puesto en los últimos cinco años.*

En relación a la Tabla 100, podemos afirmar que los campeones internaciones que practican rafting representan el 100.0% de los casos, mientras que en los campeones nacionales, el 91.5% practica rafting frente al 8.5% que no lo practica. En el caso de los campeones autonómicos, el 70.0% practica rafting mientras que el 30.0% no lo hace.

En la estadística inferencial de la Tabla 100, podemos comprobar la influencia entre las variables practica deporte de aventura de rafting, kayak y mejor puesto en los últimos cinco años, considerándose como altamente significativo debido al valor de Chi-cuadrado de Pearson igual a .000, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 5.60.

Tabla 100: Tabla de contingencia de las variables practica deporte de aventura de rafting, kayak y mejor puesto en los últimos cinco años.

		Practica rafting		Total	
		Si	No		
Mejor puesto en los últimos cinco años	Campeón/a internacional	N	18	0	18
		% Esperada	12.4	5.6	18.0
		% Observada de mejor puesto	100.0%	.0%	100.0%
		% Observada de practica de rafting	13.5%	.0%	9.3%
		% del total	9.3%	.0%	9.3%
		Residuo	5.6	-5.6	
		Residuos tipificados	1.6	-2.4	
	Residuos corregidos	3.0	-3.0		
	Campeón/a nacional	N	43	4	47
		% Esperada	32.4	14.6	47.0
		% Observada de mejor puesto	91.5%	8.5%	100.0%
		% Observada de practica de rafting	32.3%	6.7%	24.4%
		% del total	22.3%	2.1%	24.4%
		Residuo	10.6	-10.6	
		Residuos tipificados	1.9	-2.8	
	Residuos corregidos	3.8	-3.8		
	Campeón/a autonómico	N	28	12	40
		% Esperada	27.6	12.4	40.0
		% Observada de mejor puesto	70.0%	30.0%	100.0%
		% Observada de practica de rafting	21.1%	20.0%	20.7%
		% del total	14.5%	6.2%	20.7%
		Residuo	.4	-.4	
		Residuos tipificados	.1	-.1	
	Residuos corregidos	.2	-.2		
	Otros	N	44	44	88
		% Esperada	60.6	27.4	88.0
		% Observada de mejor puesto	50.0%	50.0%	100.0%
		% Observada de practica de rafting	33.1%	73.3%	45.6%
		% del total	22.8%	22.8%	45.6%
		Residuo	-16.6	16.6	
		Residuos tipificados	-2.1	3.2	
	Residuos corregidos	-5.2	5.2		
	Total	N	133	60	193
% Esperada		133.0	60.0	193.0	
% Observada de mejor puesto		68.9%	31.1%	100.0%	
% Observada de practica de rafting		100.0%	100.0%	100.0%	
% del total		68.9%	31.1%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 34.017/GL3/Significación .000. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 5.60.

Al analizar las casillas culpables de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura de rafting, kayak y mejor puesto conseguido en los últimos cinco años, observamos las siguientes (Tabla 100):

- La casilla campeón/a internacional y practica deporte de aventura de rafting, kayak. Con un residuo de 5.6, residuo tipificado con valor de 1.6 y un residuo corregido con un valor de 3.0. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla campeón/a internacional y no practica deporte de aventura de rafting, kayak. Con un residuo de -5.6, residuo tipificado con valor de -2.4 y un residuo corregido con un valor de -3.0. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla campeón/a nacional y practica deporte de aventura de rafting, kayak. Con un residuo de 10.6, residuo tipificado con valor de 1.9 y un residuo corregido con un valor de 3.8. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla campeón/a nacional y no practica deporte de aventura de rafting, kayak. Con un residuo de -10.6, residuo tipificado con valor de -2.8 y un residuo corregido con un valor de -3.8. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla otros y practica deporte de aventura de rafting, kayak. Con un residuo de -16.6, residuo tipificado con valor de -2.1 y un residuo corregido con un valor de -5.2. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla otros y no practica deporte de aventura de rafting, kayak. Con un residuo de 16.6, residuo tipificado con valor de 3.2 y un residuo corregido con un valor de 5.2. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

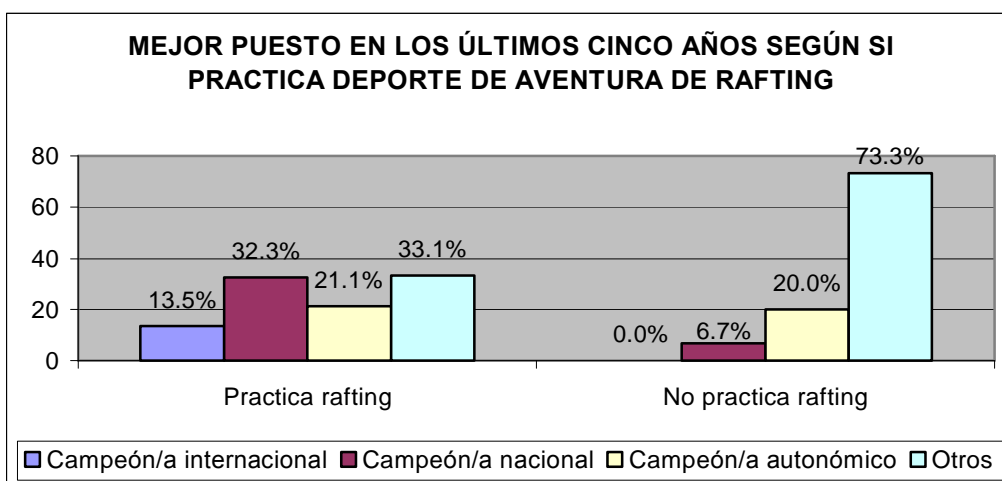


Figura 98: Distribución de frecuencias de mejor puesto en los últimos cinco años según si practica deporte de aventura de rafting, kayak.

Si analizamos los porcentajes obtenidos como resultado de la estadística realizada encontramos que los raiders que practican deporte de rafting, kayak, obtienen el 13.5% para campeones/as internacionales, 32.2% para campeón/a nacional, el 21.1% para campeones/a autonómicos y el 33.1% para otros. Los raiders que no practican deporte de rafting, kayak, obtienen el 0.0% para campeones/as internacionales, 6.7% para campeón/a nacional, el 20.0% para campeones/as autonómicos y el 73.3% para otros.

5.1.8. Submarinismo.

5.1.8.1. Tiempo de preparación de un raid.

Sobre la Tabla 101, podemos destacar varios resultados que son interesantes. Los radiers que dedican un tiempo de preparación de 1-2 semanas, el 25.0% practica submarinismo y el 75.0% no lo practica. Los raiders que dedican 2-3 semanas a 1 mes, el 18.4% si practica submarinismo y el 81.6% no lo practica, mientras que los que dedican 1-2 meses, el 13.3% si practica frente al 86.7% que no lo hace. Por último, los radiers con más de 2 meses de preparación, practican este deporte con el 39.8% frente a los que no con el 60.2% de los casos.

La variables de la Tabla 101, practica deporte de aventura de submarinismo influye en la variable tiempo de preparación de un raid, siendo muy significativo el valor de Chi-cuadrado de Pearson igual .001, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 5.49.

Observamos las casillas culpables de la dependencia entre las variables practica de deporte de aventura de submarinismo y tiempo de preparación de un raid, las cuales son (Tabla 101):

- La casilla 1 a 2 meses y practica deporte de aventura de submarinismo. Con un residuo de -8.5, residuo tipificado con valor de -2.1 y residuo corregido con valor de -2.8. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla 1 a 2 meses y no practica deporte de aventura de submarinismo. Con un residuo de 8.5, residuo tipificado con valor de 1.3 y residuo corregido con valor de 2.8. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla más de 2 meses y practica deporte de aventura de submarinismo. Con un residuo de 13.4, residuo tipificado con valor de 2.5 y residuo corregido con valor de 3.9. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla más de 2 meses y practica deporte de aventura de submarinismo. Con un residuo de -13.4, residuo tipificado con valor de -1.5 y residuo corregido con valor de -3.9. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

Tabla 101: Tabla de contingencia de las variables practica de deporte de aventura de submarinismo y tiempo de preparación de un raid.

			Practica submarinismo		Total
			Si	No	
Tiempo de preparación de un raid	1-2 semanas	N	5	15	20
		% Esperada	5.5	14.5	20.0
		% Observada de tiempo de preparación de un raid	25.0%	75.0%	100.0%
		% Observada de practica de submarinismo	7.7%	8.7%	8.4%
		% del total	2.1%	6.3%	8.4%
		Residuo	-.5	.5	
		Residuos tipificados	-.2	.1	
	Residuos corregidos	-.3	.3		
	2-3 semanas a 1 mes	N	9	40	49
		% Esperada	13.4	35.6	49.0
		% Observada de tiempo de preparación de un raid	18.4%	81.6%	100.0%
		% Observada de practica de submarinismo	13.8%	23.3%	20.7%
		% del total	3.8%	16.9%	20.7%
		Residuo	-4.4	4.4	
		Residuos tipificados	-1.2	.7	
	Residuos corregidos	-1.6	1.6		
	1-2 meses	N	8	52	60
		% Esperada	16.5	43.5	60.0
		% Observada de tiempo de preparación de un raid	13.3%	86.7%	100.0%
		% Observada de practica de submarinismo	12.3%	30.2%	25.3%
		% del total	3.4%	21.9%	25.3%
		Residuo	-8.5	8.5	
		Residuos tipificados	-2.1	1.3	
	Residuos corregidos	-2.8	2.8		
	Más de 2 meses	N	43	65	108
		% Esperada	29.6	78.4	108.0
		% Observada de tiempo de preparación de un raid	39.8%	60.2%	100.0%
		% Observada de practica de submarinismo	66.2%	37.8%	45.6%
% del total		18.1%	27.4%	45.6%	
Residuo		13.4	-13.4		
Residuos tipificados		2.5	-1.5		
Residuos corregidos	3.9	-3.9			
Total	N	65	172	237	
	% Esperada	65.0	172.0	237.0	
	% Observada de tiempo de preparación	27.4%	72.6%	100.0%	
	% Observada de practica de submarinismo	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	27.4%	72.6%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 16.394/GL3/Significación .001. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 5.49.

Los resultados estadísticos de la inferencia demuestran que los raiders que practican submarinismo, presentan un tiempo de preparación de 1-2 semanas con el 7.7%, 2-3 semanas a 1 mes con el 13.8%, 1 a 2 meses con el 12.3%, y con más de 2 meses el 66.2%. Los raiders que no practican submarinismo, presentan un tiempo de preparación de 1-2 semanas de 8.7%, de 2-3 semanas a 1 mes con el 23.3%, 1 a 2 meses con el 30.2%, y con más de 2 meses el 37.8% (Figura 99).

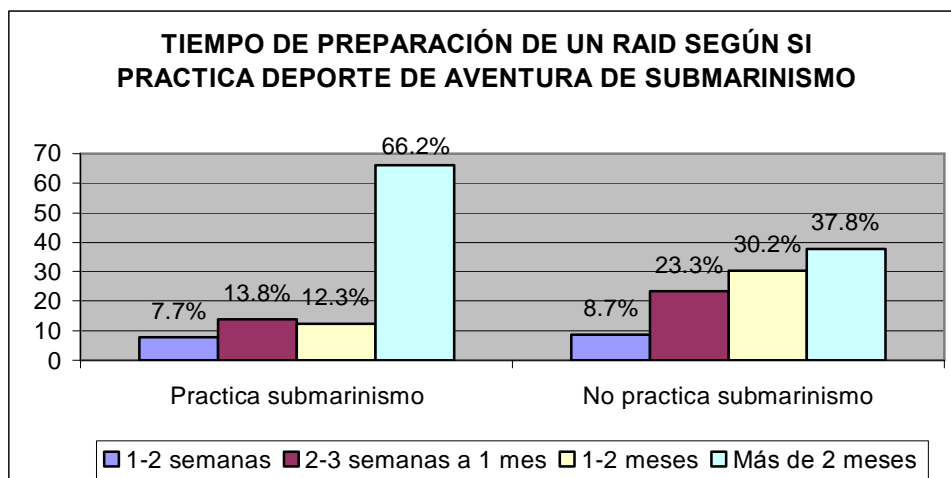


Figura 99: Distribución de frecuencias de tiempo de preparación de un raid según si practica de deporte de aventura de submarinismo.

5.1.8.2. Mejor puesto en los últimos cinco años.

Sobre las frecuencias de la Tabla 102, señalamos los siguientes datos: los campeones internacionales, obtienen el 72.2% los que practican submarinismo y el 27.8% los que no. Los campeones nacionales, obtienen el 28.9% los que practica submarinismo y el 71.1% los que no. Los campeones autonómicos, obtiene el 18.9% los que practica submarinismo y el 81.1% los que no. Por último, los que se consideran como otros puestos, el 21.4% casos practican submarinismo frente al 78.6% que no lo practican.

En la estadística inferencial podemos comprobar la influencia entre las variables practica deporte de aventura de submarinismo y mejor puesto en los últimos cinco años, considerándose como altamente significativo debido al valor de Chi-cuadrado de Pearson igual a .000, 1 casilla (12.5%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 4.99 (Tabla 102).

Al analizar las casillas culpables de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura de submarinismo y mejor puesto conseguido en los últimos cinco años, observamos las siguientes:

- La casilla campeón/a internacional y practica deporte de aventura de submarinismo. Con un residuo de 8.0, residuo tipificado con valor de 3.6 y un residuo corregido con un valor de 4.4. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla campeón/a internacional y no practica deporte de aventura de submarinismo. Con un residuo de -8.0, residuo tipificado con valor de -2.2 y un residuo corregido con un valor de -4.4. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

Tabla 102: Tabla de contingencia de las variables practica deporte de aventura de submarinismo y mejor puesto en los últimos cinco años.

		Practica submarinismo		Total	
		Si	No		
Mejor puesto en los últimos cinco años	Campeón/a internacional	N	13	5	18
		% Esperada	5.0	13.0	18.0
		% Observada de mejor puesto	72.2%	27.8%	100.0%
		% Observada de practica de submarinismo	25.5%	3.8%	9.8%
		% del total	7.1%	2.7%	9.8%
		Residuo	8.0	-8.0	
		Residuos tipificados	3.6	-2.2	
		Residuos corregidos	4.4	-4.4	
	Campeón/a nacional	N	13	32	45
		% Esperada	12.5	32.5	45.0
		% Observada de mejor puesto	28.9%	71.1%	100.0%
		% Observada de practica de submarinismo	25.5%	24.1%	24.5%
		% del total	7.1%	17.4%	24.5%
		Residuo	.5	-.5	
		Residuos tipificados	.1	-.1	
		Residuos corregidos	.2	-.2	
	Campeón/a autonómico	N	7	30	37
		% Esperada	10.3	26.7	37.0
		% Observada de mejor puesto	18.9%	81.1%	100.0%
		% Observada de practica de submarinismo	13.7%	22.6%	20.1%
		% del total	3.8%	16.3%	20.1%
		Residuo	-3.3	3.3	
		Residuos tipificados	-1.0	.6	
		Residuos corregidos	-1.3	1.3	
	Otros	N	18	66	84
		% Esperada	23.3	60.7	84.0
		% Observada de mejor puesto	21.4%	78.6%	100.0%
		% Observada de practica de submarinismo	35.3%	49.6%	45.7%
		% del total	9.8%	35.9%	45.7%
		Residuo	-5.3	5.3	
		Residuos tipificados	-1.1	.7	
		Residuos corregidos	-1.7	1.7	
Total	N	51	133	184	
	% Esperada	51.0	133.0	184.0	
	% Observada de mejor puesto	27.7%	72.3%	100.0%	
	% Observada de practica de submarinismo	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	27.7%	72.3%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 20.914/GL3/Significación .000. 1 casilla (12.5%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4.99.

Si analizamos los porcentajes obtenidos como resultado de la estadística realizada encontramos que los raiders que practican submarinismo, son campeones/as internacionales con el 25.5%, campeones/as nacionales con el 25.5%, campeones/as autonómicos con el 13.7% y otros con el 35.3%. Los raiders que no practican submarinismo, son campeones/as internacionales con el 3.8%, campeones/as nacionales con el 24.1%, campeón/a autonómico con el 22.6% y otros con el 49.6% (Figura 100).

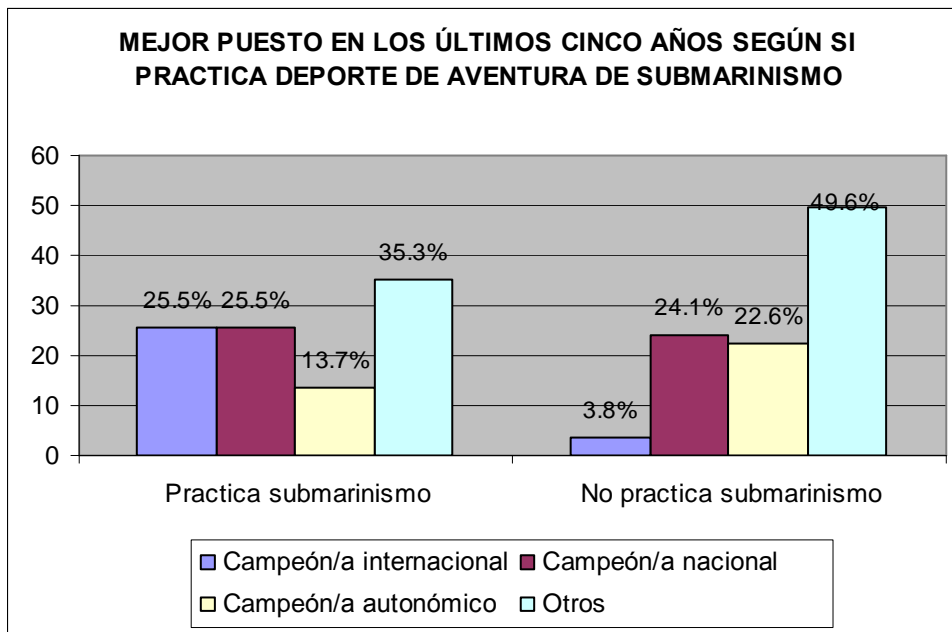


Figura 100: Distribución de frecuencias de mejor puesto en los últimos cinco años según si practica deporte de aventura de submarinismo.

5.1.9. Surf, hidrospeed.

5.1.9.1. Mejor puesto en los últimos cinco años.

Las frecuencias de la Tabla 103, los campeones internacionales obtienen que el 66.7% practica surf frente al 33.3% que no practican surf. Los campeones nacionales, practican surf con el 23.3% mientras que no lo practican con el 76.7%. En el caso de los campeones autonómicos, practican surf el 5.6% de los casos frente al 94.4% que no lo hace. Por último, los que se consideran como otros campeones, el 12.3% practican surf frente al 87.7% que no lo hace.

En la Tabla 103, sobre la estadística inferencial podemos comprobar la influencia entre las variables practica deporte de aventura de surf, hidrospeed y mejor puesto en los últimos cinco años, considerándose como altamente significativo debido al valor de Chi-cuadrado de Pearson igual a .000, 1 casilla (12.5%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 3.44.

Tabla 103: Tabla de contingencia de las variables practica deporte de surf, hidrospeed y mejor puesto en los últimos cinco años.

		Practica surf		Total	
		Si	No		
Mejor puesto en los últimos cinco años	Campeón/a internacional	N	12	6	18
		% Esperada	3.4	14.6	18.0
		% Observada de mejor puesto	66.7%	33.3%	100.0%
		% Observada de practica de surf	35.3%	4.2%	10.1%
		% del total	6.7%	3.4%	10.1%
		Residuo	8.6	-8.6	
		Residuos tipificados	4.6	-2.2	
		Residuos corregidos	5.4	-5.4	
	Campeón/a nacional	N	10	33	43
		% Esperada	8.2	34.8	43.0
		% Observada de mejor puesto	23.3%	76.7%	100.0%
		% Observada de practica de surf	29.4%	22.9%	24.2%
		% del total	5.6%	18.5%	24.2%
		Residuo	1.8	-1.8	
		Residuos tipificados	.6	-.3	
		Residuos corregidos	.8	-.8	
	Campeón/a autonómico	N	2	34	36
		% Esperada	6.9	29.1	36.0
		% Observada de mejor puesto	5.6%	94.4%	100.0%
		% Observada de practica de surf	5.9%	23.6%	20.2%
		% del total	1.1%	19.1%	20.2%
		Residuo	-4.9	4.9	
		Residuos tipificados	-1.9	.9	
		Residuos corregidos	-2.3	2.3	
	Otros	N	10	71	81
		% Esperada	15.5	65.5	81.0
		% Observada de mejor puesto	12.3%	87.7%	100.0%
		% Observada de practica de surf	29.4%	49.3%	45.5%
% del total		5.6%	39.9%	45.5%	
Residuo		-5.5	5.5		
Residuos tipificados		-1.4	.7		
Residuos corregidos		-2.1	2.1		
Total	N	34	144	178	
	% Esperada	34.0	144.0	178.0	
	% Observada de mejor puesto	19.1%	80.9%	100.0%	
	% Observada de practica de surf	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	19.1%	80.9%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 33.502/GL3/Significación .000. 1 casilla (12.5%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3.44.

Observamos y describimos las casillas de la Tabla 103 culpables de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura de surf, hidrospeed y mejor puesto conseguido en los últimos cinco años:

- La casilla campeón/a internacional y practica deporte de aventura de surf, hidrospeed. Con un residuo de 8.6, residuo tipificado con valor de 4.6 y residuo corregido con un valor de 5.4. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla campeón/a internacional y no practica deporte de aventura de surf, hidrospeed. Con un residuo de -8.6, residuo tipificado con valor de -2.2 y residuo corregido con un valor de -5.4. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla campeón/a autonómico y practica deporte de aventura de surf, hidrospeed. Con un residuo de -4.9, residuo tipificado con valor de -1.9 y residuo corregido con un valor de -2.3. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla campeón/a autonómico y no practica deporte de aventura de surf, hidrospeed. Con un residuo de 4.9, residuo tipificado con valor de .9 y residuo corregido con un valor de 2.3. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla otros y practica deporte de aventura de surf, hidrospeed. Con un residuo de -5.5, residuo tipificado con valor de -1.4 y residuo corregido con un valor de -2.1. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla otros y no practica deporte de aventura de surf, hidrospeed. Con un residuo de 5.5, residuo tipificado con valor de .7 y residuo corregido con un valor de 2.1. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

Al analizar los datos estadísticos obtenidos encontramos en los porcentajes las siguientes distribuciones (Figura 101): para los raiders que practican deporte de aventura de surf, hidrospeed, el 35.3% para campeón/a internacional, el 29.4% para campeón/a nacional, el 5.9% para campeón/a autonómico, y el 29.4% para otros. Para los raiders que no practican deporte de aventura de surf, hidrospeed, el 4.2% para campeón/a internacional, el 22.9% para campeón/a nacional, el 23.6% para campeón/a autonómico, y el 49.3% para otros.

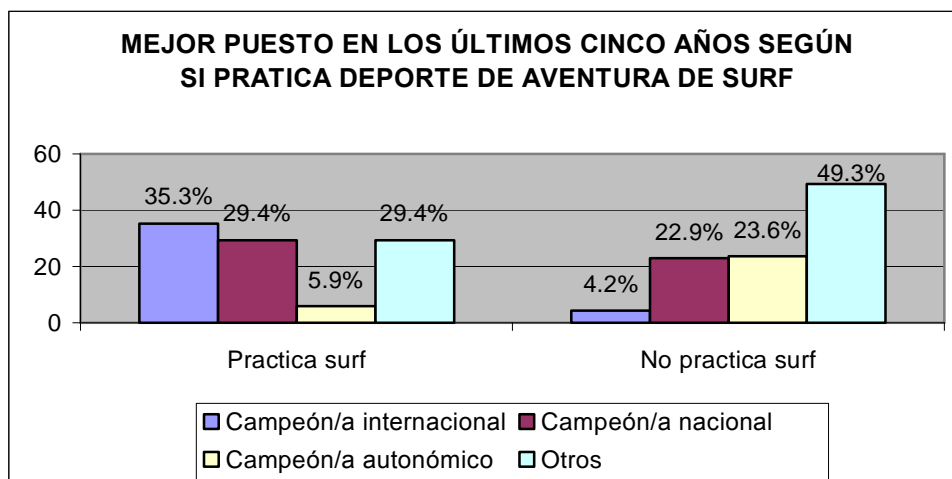


Figura 101: Distribución de frecuencias de mejor puesto en los últimos cinco años según si practica deporte de surf, hidrospeed.

5.1.10. Modalidad deportiva preferida.

5.1.10.1. *Debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico-monitor deportivo.*

En relación a la Tabla 104, los raiders que afirman que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico-monitor deportivo, el 22.1% de los casos prefieren la modalidad de agua, mientras que el 77.9% prefiere la de tierra. En cambio, los raiders que afirman que no debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico-monitor deportivo, el 5.6% de los casos prefieren las modalidades de agua frente al 94.4% que prefieren la de tierra.

La variable de la Tabla 104, modalidad deportiva preferida influye en la variable debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico-monitor deportivo, siendo muy significativa su influencia donde el valor de Chi-cuadrado de Pearson es igual a .001, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 11.73.

Tabla 104: Tabla de contingencia de las variables modalidad deportiva preferida y debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico-monitor deportivo.

			Modalidad deportiva preferida		Total
			De agua	De tierra	
Debería dirigir un técnico-monitor deportivo	Si	N	19	67	86
		% Esperada	11.7	74.3	86.0
		% Observada de dirigir un técnico	22.1%	77.9%	100.0%
		% Observada de modalidad preferida	79.2%	44.1%	48.9%
		% del total	10.8%	38.1%	48.9%
		Residuo	7.3	-7.3	
		Residuos tipificados	2.1	-.8	
		Residuos corregidos	3.2	-3.2	
	No	N	5	85	90
		% Esperada	12.3	77.7	90.0
		% Observada de dirigir un técnico	5.6%	94.4%	100.0%
		% Observada de modalidad preferida	20.8%	55.9%	51.1%
		% del total	2.8%	48.3%	51.1%
		Residuo	-7.3	7.3	
		Residuos tipificados	-2.1	.8	
		Residuos corregidos	-3.2	3.2	
Total	N	24	152	176	
	% Esperada	24.0	152.0	176.0	
	% Observada de dirigir un técnico	13.6%	86.4%	100.0%	
	% Observada de modalidad preferida	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	13.6%	86.4%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 10.213/GL1/Significación .001. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 11.73.

Las casillas culpables de la dependencia entre las variables modalidad deportiva preferida y debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico-monitor deportivo, son las que a continuación se exponen (Tabla 104):

- La casilla debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico-monitor deportivo y modalidad deportiva preferida de agua. Con un residuo de 7.3, residuo tipificado con un valor de 2.1, residuo corregido con un valor de 3.2. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico-monitor deportivo y modalidad deportiva preferida de tierra. Con un residuo de -7.3, residuo tipificado con un valor de -.8, residuo corregido con un valor de -3.2. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla debería no dirigir el entrenamiento de un raider un técnico-monitor deportivo y modalidad deportiva preferida de agua. Con un residuo de -7.3, residuo tipificado con un valor de -2.1, residuo corregido con un valor de -3.2. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla no debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico-monitor deportivo y modalidad deportiva preferida de tierra. Con un residuo de 7.3, residuo tipificado con un valor de .8, residuo corregido con un valor de 3.2. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

Si analizamos los porcentajes obtenidos en la estadística inferencial observamos en la Figura 102 los siguientes resultados:

- Que los que prefieren las modalidades deportivas de agua, el 79.2% afirma que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico-monitor deportivo y el 20.8% que no debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico-monitor deportivo.

- Y los que prefieren las modalidades deportivas de tierra, el 44.1% afirman que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico-monitor deportivo y el 55.9% creen que no debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico-monitor deportivo.

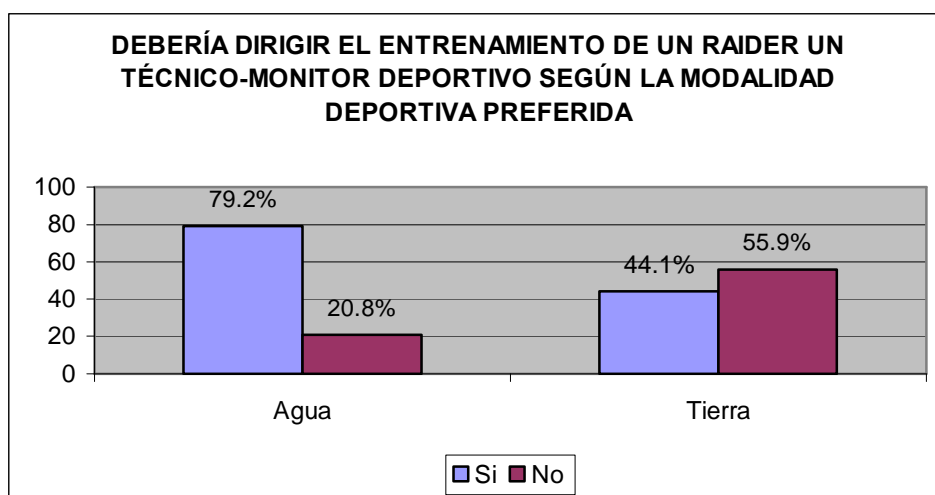


Figura 102: Distribución de frecuencias de debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico-monitor deportivo según la modalidad deportiva preferida.

5.1.10.2. Practica de actividad física de agua y tiempo de preparación para un raid.

En relación a la Tabla 105, las frecuencias destacables son las siguientes: los raiders que dedican un tiempo de preparación para un raid de 1-2 semanas, obtienen el 72.7% los que sí practican actividad física de agua y el 27.3% los que no. Los raiders que dedican de 2-3 semanas a 1 mes, obtienen el 77.8% los que sí practican actividad física de agua y el 22.2% los que no. En relación a los raiders que dedican de 1 a 2 meses de preparación, el 70.8% practica actividad física de agua frente al 29.2% que no lo hace. Por último, los raiders que dedican más de 2 meses, el 88.1% practica actividad física de agua mientras que el 11.9% no lo hace.

La estadística inferencial de la Tabla 105 nos muestra la influencia entre la variable practica actividad física de agua y tiempo de preparación para un raid, siendo significativo el valor obtenido de Chi-cuadrado de Pearson igual a .032, 1 casilla (12.5%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 4.40.

Las casillas de la Tabla 105 culpables de la dependencia entre las variables practica actividad física de agua y tiempo de preparación de un raid, son las siguientes:

- La casilla 1 a 2 meses y practica actividad física de agua. Con un residuo de -6.0, residuo tipificado con valor de -.8 y un residuo corregido con un valor de -2.2. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla 1 a 2 meses y no practica actividad física de agua. Con un residuo de 6.0, residuo tipificado con valor de 1.7 y un residuo corregido con un valor de 2.2. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla más de 2 meses y practica actividad física de agua. Con un residuo de 8.8, residuo tipificado con valor de .9 y un residuo corregido con un valor de 2.8. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla más de 2 meses y no practica actividad física de agua. Con un residuo de -8.8, residuo tipificado con valor de -1.9 y un residuo corregido con un valor de -2.8. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

Tabla 105: Tabla de contingencia de las variables practica de actividad física de agua y tiempo de preparación para un raid.

			Practica actividad física de agua		Total
			Si	No	
Tiempo de preparación para un raid	1-2 semanas	N	16	6	22
		% Esperada	17.6	4.4	22.0
		% Observada de tiempo de preparación	72.7%	27.3%	100.0%
		% Observada de practica de actividad de agua	8.0%	12.0%	8.8%
		% del total	6.4%	2.4%	8.8%
		Residuo	-1.6	1.6	
		Residuos tipificados	-.4	.8	
		Residuos corregidos	-.9	.9	
	2-3 semanas a 1 mes	N	42	12	54
		% Esperada	43.2	10.8	54.0
		% Observada de tiempo de preparación	77.8%	22.2%	100.0%
		% Observada de practica de actividad de agua	21.0%	24.0%	21.6%
		% del total	16.8%	4.8%	21.6%
		Residuo	-1.2	1.2	
		Residuos tipificados	-.2	.4	
		Residuos corregidos	-.5	.5	
	1 a 2 meses	N	46	19	65
		% Esperada	52.0	13.0	65.0
		% Observada de tiempo de preparación	70.8%	29.2%	100.0%
		% Observada de practica de actividad de agua	23.0%	38.0%	26.0%
		% del total	18.4%	7.6%	26.0%
		Residuo	-6.0	6.0	
		Residuos tipificados	-.8	1.7	
		Residuos corregidos	-2.2	2.2	
	Más de 2 meses	N	96	13	109
		% Esperada	87.2	21.8	109.0
		% Observada de tiempo de preparación	88.1%	11.9%	100.0%
		% Observada de practica de actividad de agua	48.0%	26.0%	43.6%
% del total		38.4%	5.2%	43.6%	
Residuo		8.8	-8.8		
Residuos tipificados		.9	-1.9		
Residuos corregidos		2.8	-2.8		
Total	N	200	50	250	
	% Esperada	200.0	50.0	250.0	
	% Observada de tiempo de preparación	80.0%	20.0%	100.0%	
	% Observada de practica de actividad de agua	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	80.0%	20.0%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 8.796/GL3/Significación .032. 1 casilla (12.5%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4.40.

Los resultados estadísticos muestran tal y como podemos apreciar en la Figura 103, que los raiders que practican actividad física de agua, el tiempo de preparación de un raide es de 1-2 semanas con el 8.0%, 2-3 semanas a 1 mes con el 21.0%, de 1 a 2 meses con el 23.0%, y de más de 2 meses con el 48.0%. Los raiders que no practican actividad física de agua, dedican un tiempo de preparación de 1-2 semanas con el 12.0%, de 2-3 semanas a 1 mes con el 24.0%, de 1 a 2 meses con el 38.0%, y de más de 2 meses con el 26.0%.

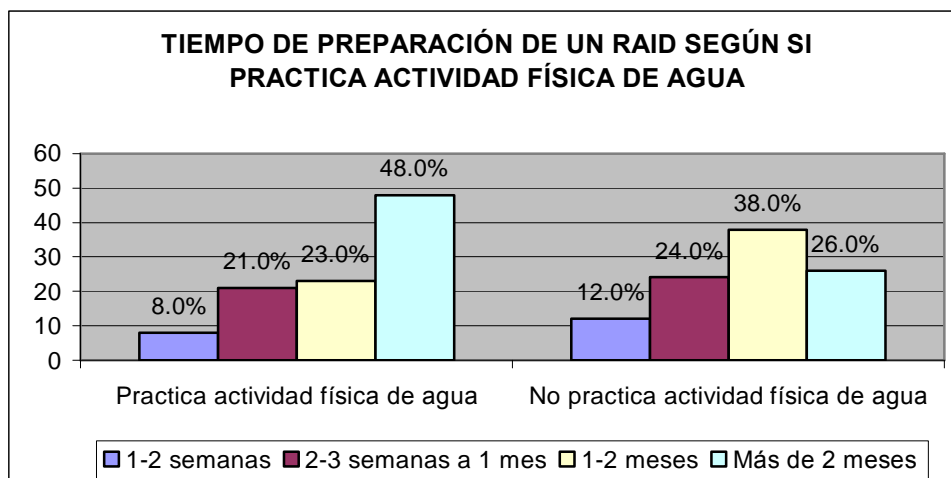


Figura 103: Distribución de frecuencias de tiempo de preparación para un raid según si practica de actividad física de agua.

5.1.11. Frecuencia de practica de Trekking, carrera por montaña.

5.1.11.1. *Tiempo de preparación para un raid.*

Observamos en la Tabla 106 la influencia de la frecuencia del trekking en el tiempo de preparación para un raid, considerada esta influencia como muy significativo puesto que el Chi-cuadrado de Pearson es igual a .007, 2 casillas (12.5%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 2.34.

Las casillas de la Tabla 106 culpables de la dependencia entre las variables frecuencia de practica de trekking, carrera por montaña y tiempo de preparación para un raid, son las siguientes:

- La casilla de 1 a 2 semanas y menor frecuencia de practica de trekking, carrera por montaña. Con un residuo de 4.7, residuo tipificado con un valor de 3.0 y residuo corregido con un valor de 3.4. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla más de 2 meses y de 4 a 6 veces/semana de practica de trekking, carrera por montaña. Con un residuo de 6.2, residuo tipificado con un valor de 1.5 y residuo corregido con un valor de 2.2. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla más de 2 meses y menor frecuencia de practica de trekking, carrera por montaña. Con un residuo de -7.6, residuo tipificado con un valor de -2.1 y residuo corregido con un valor de -3.0. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

Tabla 106: Tabla de contingencia de las variables frecuencia de practica de trekking, carrera por montaña y tiempo de preparación para un raid.

			Frecuencia de practica de trekking				Total
			4-6 veces/ semana	3 veces/ semana	1-2 veces/ semana	Menor frecuencia	
Tiempo de preparación para un raid	1-2 semanas	N	1	4	6	7	18
		% Esperada	2.9	5.4	7.4	2.3	18.0
		% Observada de dirigir tiempo de preparación	5.6%	22.2%	33.3%	38.9%	100.0%
		% Observada de frecuencia de practica	2.7%	5.8%	6.3%	23.3%	7.8%
		% del total	.4%	1.7%	2.6%	3.0%	7.8%
		Residuo	-1.9	-1.4	-1.4	4.7	
		Residuos tipificados	-1.1	-.6	-.5	3.0	
		Residuos corregidos	-1.3	-.7	-.7	3.4	
	2-3 semanas a 1 mes	N	3	12	21	8	44
		% Esperada	7.0	13.1	18.1	5.7	44.0
		% Observada de dirigir tiempo de preparación	6.8%	27.3%	47.7%	18.2%	100.0%
		% Observada de frecuencia de practica	8.1%	17.4%	22.1%	26.7%	19.0%
		% del total	1.3%	5.2%	9.1%	3.5%	19.0%
		Residuo	-4.0	-1.1	2.9	2.3	
		Residuos tipificados	-1.5	-.3	.7	1.0	
		Residuos corregidos	-1.8	-.4	1.0	1.1	
	1-2 meses	N	10	22	23	9	64
		% Esperada	10.3	19.1	26.3	8.3	64.0
		% Observada de dirigir tiempo de preparación	15.6%	34.4%	35.9%	14.1%	100.0%
		% Observada de frecuencia de practica	27.0%	31.9%	24.2%	30.0%	27.7%
		% del total	4.3%	9.5%	10.0%	3.9%	27.7%
		Residuo	-.3	2.9	-3.3	.7	
		Residuos tipificados	-.1	.7	-.6	.2	
		Residuos corregidos	-.1	.9	-1.0	.3	
	Más de 2 meses	N	23	31	45	6	105
		% Esperada	16.8	31.4	43.2	13.6	105.0
		% Observada de dirigir tiempo de preparación	21.9%	29.5%	42.9%	5.7%	100.0%
		% Observada de frecuencia de practica	62.2%	44.9%	47.4%	20.0%	45.5%
% del total		10.0%	13.4%	19.5%	2.6%	45.5%	
Residuo		6.2	-.4	1.8	-7.6		
Residuos tipificados		1.5	-.1	.3	-2.1		
Residuos corregidos		2.2	-.1	.5	-3.0		
Total	N	37	69	95	30	231	
	% Esperada	37.0	69.0	95.0	30.0	231.0	
	% Observada de dirigir tiempo de preparación	16.0%	29.9%	41.1%	13.0%	100.0%	
	% Observada de frecuencia de practica	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	16.0%	29.9%	41.1%	13.0%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 22.498/GL9/Significación .007. 2 casillas (12.5%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2.34.

Los resultados estadísticos nos muestran en la Figura 104, que los practicantes de trekking, carrera por montaña con una frecuencia de 4-6 veces/semana, dedican un tiempo de preparación de un raid de 1-2 semanas con el 2.7%, de 2-3 semanas a 1 mes con el 8.1%, de 1-2 meses con el 27.0% y con más de 2 meses con el 62.2%. Los raiders que practican trekking con una frecuencia de 3 veces/semana, preparan un raid con 1-2 semanas con el 5.8%, de 2-3 semanas a 1 mes con el 17.4%, de 1-2 meses con el 31.9% y con más de 2 meses con el 44.9%. Los raiders con practica de trekking de 1-2 veces/semana, preparan un raid con 1-2 semanas con el 6.3%, 2-3 semanas a 1 mes con el 22.1%, de 1-2 meses con el 24.2% y con más de 2 meses con el 47.4%. Por último, los raiders que practican trekking con menor frecuencia, dedican una preparación de 1-2 semanas con el 23.3%, de 2-3 semanas a 1 mes con el 26.7%, de 1-2 meses con el 30.0% y con más de 2 meses con el 20.0%.

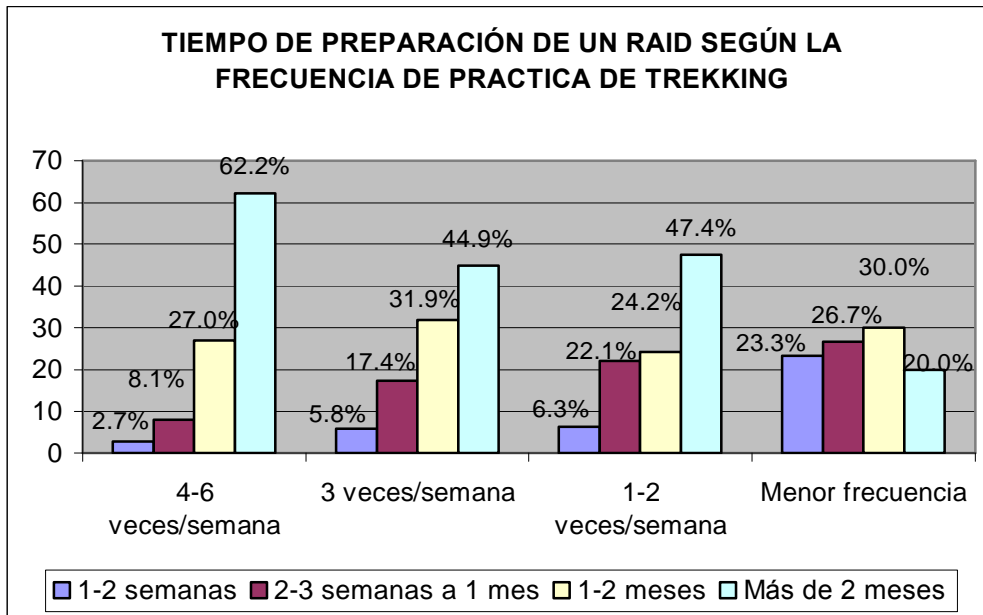


Figura 104: Distribución de frecuencias de tiempo de preparación para un raid según si practica de trekking, carrera por montaña.

5.2. En relación al motivo por el que practica Deporte de Aventura.

5.2.1. Hacer ejercicio físico.

5.2.1.1. *Veces que participa en un raid de aventura, combinada o prueba multiaventura.*

Estudiando las frecuencias de la Tabla 107, observamos que los raiders que participan en un raid con una frecuencia de una vez al año, el 89.5% practican deporte de aventura por hacer ejercicio físico mientras que el 10.5% no lo hace por este motivo. Los raiders que participan de 2 a 4 veces al año, practican deportes de aventura por hacer ejercicio físico el 94.7%, frente al 5.3% que no lo hacen. Si la participación en estas pruebas es de 4 a 7 veces al año, el 88.9% lo hace por este motivo, mientras que el 11.1% no practica por hacer ejercicio físico. Si la frecuencia es mayor, de 8 a 12 veces al año, el 76.0% practica deporte de aventura por hacer ejercicio físico frente al 24.0% que no lo hace por este motivo. Si ya la participación en estas pruebas es con mayor frecuencia, los que practican por ejercicio físico obtienen un 75.0% y los que no practican por ejercicio físico obtienen un 25.0%.

Si aplicamos la estadística inferencial (Tabla 107) podemos observar como la variable de hábito deportivo practica deporte de aventura por motivo de hacer ejercicio físico, influye en el número de veces que participa en un raid de aventura, combinada o prueba multiaventura, siendo significativo el valor de Chi-cuadrado de Pearson igual .026, 2 casillas (20.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 1.55.

Al observar las casillas culpables de la Tabla 107 de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura por hacer ejercicio físico y veces que participa en un raid de aventura, combinada o prueba multiaventura, encontramos las siguientes:

- La casilla de 2 a 4 veces/año participa en un raid de aventura, combinada o prueba multiaventura y practica deporte de aventura por hacer ejercicio físico. Con un residuo de 5.7, residuo tipificado con un valor de .7 y un residuo corregido con un valor de 2.5. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla de 2 a 4 veces/año participa en un raid de aventura, combinada o prueba multiaventura y no practica deporte de aventura por hacer ejercicio físico. Con un residuo de -5.7, residuo tipificado con un valor de -1.8 y un residuo corregido con un valor de -2.5. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla de 8 a 12 veces/año participa en un raid de aventura, combinada o prueba multiaventura y practica deporte de aventura por hacer ejercicio físico. Con un residuo de -5.5, residuo tipificado con un valor de -.8 y un residuo corregido con un valor de -2.7. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla de 8 a 12 veces/año participa en un raid de aventura, combinada o prueba multiaventura y no practica deporte de aventura por hacer ejercicio físico. Con un

residuo de 5.5, residuo tipificado con un valor de 2.2 y un residuo corregido con un valor de 2.7. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

Tabla 107: Tabla de contingencia de las variables practica deporte de aventura por hacer ejercicio fisico y veces que participa en un raid de aventura, combinada o prueba multiaventura.

		Practica por hacer ejercicio fisico		Total	
		Si	No		
Veces que participa en un raid de aventura, combinada o prueba multiaventura	Una vez/año	N	17	2	19
		% Esperada	16.5	2.5	19.0
		% Observada de veces participa en raid	89.5%	10.5%	100.0%
		% Observada de practica por ejercicio	9.7%	7.7%	9.5%
		% del total	8.5%	1.0%	9.5%
		Residuo	.5	-.5	
		Residuos tipificados	.1	-.3	
	Residuos corregidos	.3	-.3		
	2-4 veces/año	N	71	4	75
		% Esperada	65.3	9.7	75.0
		% Observada de veces participa en raid	94.7%	5.3%	100.0%
		% Observada de practica por ejercicio	40.6%	15.4%	37.3%
		% del total	35.3%	2.0%	37.3%
		Residuo	5.7	-5.7	
		Residuos tipificados	.7	-1.8	
	Residuos corregidos	2.5	-2.5		
	5-7 veces/año	N	40	5	45
		% Esperada	39.2	5.8	45.0
		% Observada de veces participa en raid	88.9%	11.1%	100.0%
		% Observada de practica por ejercicio	22.9%	19.2%	22.4%
		% del total	19.9%	2.5%	22.4%
		Residuo	.8	-.8	
		Residuos tipificados	.1	-.3	
	Residuos corregidos	.4	-.4		
	8-12 veces/año	N	38	12	50
		% Esperada	43.5	6.5	50.0
		% Observada de veces participa en raid	76.0%	24.0%	100.0%
		% Observada de practica por ejercicio	21.7%	46.2%	24.9%
		% del total	18.9%	6.0%	24.9%
		Residuo	-5.5	5.5	
		Residuos tipificados	-.8	2.2	
	Residuos corregidos	-2.7	2.7		
	Con más frecuencia	N	9	3	12
% Esperada		10.4	1.6	12.0	
% Observada de veces participa en raid		75.0%	25.0%	100.0%	
% Observada de practica por ejercicio		5.1%	11.5%	6.0%	
% del total		4.5%	1.5%	6.0%	
Residuo		-1.4	1.4		
Residuos tipificados		-.4	1.2		
Residuos corregidos	-1.3	1.3			
Total	N	175	26	201	
	% Esperada	175.0	26.0	201.0	
	% Observada de veces participa en raid	87.1%	12.9%	100.0%	
	% Observada de practica por ejercicio	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	87.1%	12.9%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 11.066/GL4/Significación .026. 2 casillas (20.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1.55.

Observamos los porcentajes de la estadística que revelan los siguientes datos (Figura 105): en el grupo de los que practican deporte de aventura por hacer ejercicio físico, los que participan en un raid una vez/año obtienen el 9.7%, de 2 a 4 veces/año representan el 40.6%, el 22.9% para la frecuencia de 5-7 veces/año, el 21.7% para los que tienen una frecuencia de 8 a 12 veces/año y el 5.1% si es con más frecuencia. En el grupo de los que no practican deporte de aventura por hacer ejercicio físico, los que participan una vez/año obtiene el 7.7%, de 2 a 4 veces/año representan el 15.4%, el 19.2% para los que participan de 5-7 veces/año, el 46.2% para los que tienen una frecuencia de 8 a 12 veces/año y el 11.5% con más frecuencia.

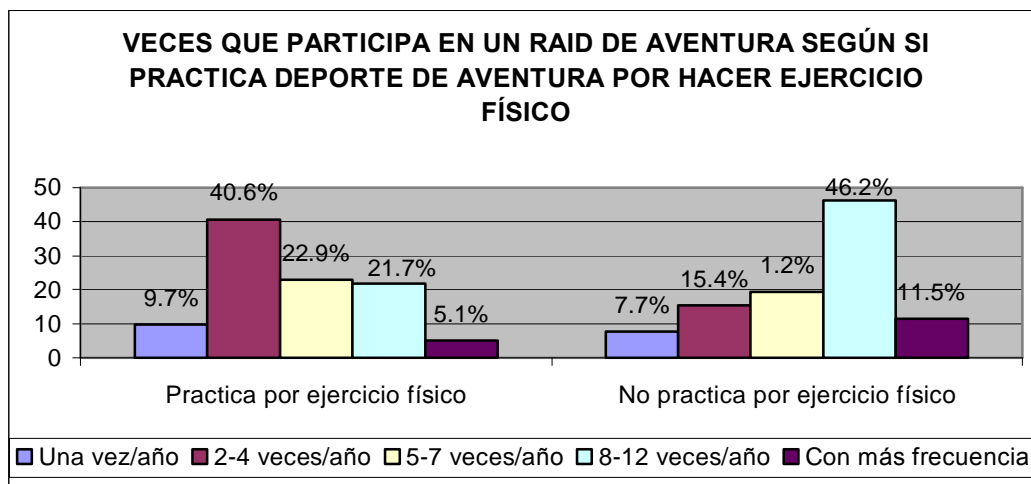


Figura 105: Distribución de frecuencias de veces que participa en un raid de aventura, combinada o prueba multiaventura según si practica deporte de aventura por hacer ejercicio físico.

5.2.2. Diversión.

5.2.2.1. Tipo de raider.

Los resultados de las frecuencias correspondientes a la Tabla 108, relatan con respecto a los raiders aficionados, que el 96.7% practica deporte de aventura por diversión mientras que el 3.3% no lo hace por este motivo. Con respecto a los raiders federados, el 82.1% lo hace por diversión frente al 17.9% que no. Los raiders considerados como de otros tipos, obtienen que el 100.0% practican deporte de aventura por diversión.

Sobre la Tabla 108, al aplicar la estadística inferencial obtenemos que la variable de hábito deportivo practica deporte de aventura por motivo de diversión, influye en el tipo de raider, siendo altamente significativo el valor obtenido en el Chi-cuadrado de Pearson igual a .000, 1 casilla (16.7%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 1.59.

Tabla 108: Tabla de contingencia de las variables practica deporte de aventura por diversión tipo de raider.

			Practica por diversión		Total
			Si	No	
Tipo de raider	Aficionado	N	119	4	123
		% Esperada	111.5	11.5	123.0
		% Observada de tipo de raider	96.7%	3.3%	100.0%
		% Observada de practica por diversión	53.4%	17.4%	50.0%
		% del total	48.4%	1.6%	50.0%
		Residuo	7.5	-7.5	
		Residuos tipificados	.7	-2.2	
	Residuos corregidos	3.3	-3.3		
	Federado o perteneciente a un club	N	87	19	106
		% Esperada	96.1	9.9	106.0
		% Observada de tipo de raider	82.1%	17.9%	100.0%
		% Observada de practica por diversión	39.0%	82.6%	43.1%
		% del total	35.4%	7.7%	43.1%
		Residuo	-9.1	9.1	
		Residuos tipificados	-.9	2.9	
	Residuos corregidos	-4.0	4.0		
	Otros	N	17	0	17
		% Esperada	15.4	1.6	17.0
		% Observada de tipo de raider	100.0%	.0%	100.0%
		% Observada de practica por diversión	7.6%	.0%	6.9%
		% del total	6.9%	.0%	6.9%
		Residuo	1.6	-1.6	
		Residuos tipificados	.4	-1.3	
	Residuos corregidos	1.4	-1.4		
Total	N	223	23	246	
	% Esperada	223.0	23.0	246.0	
	% Observada de tipo de raider	90.7%	9.3%	100.0%	
	% Observada de practica por diversión	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	90.7%	9.3%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 16.345/GL2/Significación .000. 1 casilla (16.7%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1.59

Al observar las casillas culpables de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura por diversión y tipo de raider, encontramos las siguientes (Tabla 108):

- La casilla de raider aficionado y practica deporte de aventura por diversión. Con un residuo de 7.5, residuo tipificado con un valor de .7 y un residuo corregido con un valor de 3.3. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla de raider aficionado y no practica deporte de aventura por diversión. Con un residuo de -7.5, residuo tipificado con un valor de -2.2 y un residuo corregido con un valor de -3.3. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla de raider federado o perteneciente a un club y practica deporte de aventura por diversión. Con un residuo de -9.1, residuo tipificado con un valor de -.9 y un

residuo corregido con un valor de -4.0. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla de raider federado o perteneciente a un club y no practica deporte de aventura por diversión. Con un residuo de 9.1, residuo tipificado con un valor de 2.9 y un residuo corregido con un valor de 4.0. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

Observamos los porcentajes de la estadística inferencial que revelan los siguientes datos (Figura 106): en el grupo de los que practican deporte de aventura por diversión, los aficionados obtienen el 53.4%, los que son federados o pertenecientes a un club el 39.0% y otros el 7.6%. En el grupo de los que no practican deporte de aventura por diversión, los aficionados obtienen el 17.4%, los que son federados o pertenecientes a un club el 82.6% y otros el 0.0%.

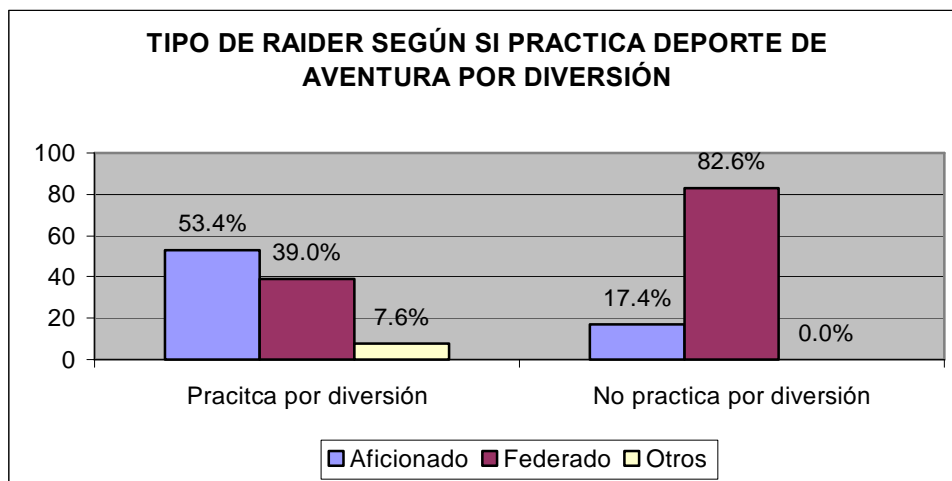


Figura 106: Distribución de frecuencias de tipo de raider según si practica deporte de aventura por diversión.

5.2.3. Gusto por el deporte.

5.2.3.1. Tipo de raider.

Sobre las frecuencias destacables de la Tabla 109, el 92.2% de los raiders aficionados practican deporte de aventura por gusto al deporte, frente al 7.8% que no lo hace. Con respecto a los federados, el 72.0% lo hace por este motivo mientras que el 28.0% no lo practica por gusto al deporte. Los raiders considerados de otros tipo, obtienen que el 100.0% practican por el motivo especificado.

Sobre la Tabla 109, al aplicar la estadística inferencial obtenemos que la variable de hábitos deportivo practica deporte de aventura por motivo de gusto al deporte, influye en el tipo de raider, siendo altamente significativo el valor de Chi-cuadrado de Pearson igual a .000, 1 casilla (16.7%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 2.11.

Tabla 109: Tabla de contingencia de las variables practica deporte de aventura por gusto al deporte y tipo de raider.

		Practica por gusto al deporte		Total	
		Si	No		
Tipo de raider	Aficionado	N	95	8	103
		% Esperada	86.2	16.8	103.0
		% Observada de tipo de raider	92.2%	7.8%	100.0%
		% Observada de practica por gusto	54.3%	23.5%	49.3%
		% del total	45.5%	3.8%	49.3%
		Residuo	8.8	-8.8	
		Residuos tipificados	.9	-2.1	
	Residuos corregidos	3.3	-3.3		
	Federado o perteneciente a un club	N	67	26	93
		% Esperada	77.9	15.1	93.0
		% Observada de tipo de raider	72.0%	28.0%	100.0%
		% Observada de practica por gusto	38.3%	76.5%	44.5%
		% del total	32.1%	12.4%	44.5%
		Residuo	-10.9	10.9	
		Residuos tipificados	-1.2	2.8	
	Residuos corregidos	-4.1	4.1		
	Otros	N	13	0	13
		% Esperada	10.9	2.1	13.0
		% Observada de tipo de raider	100.0%	.0%	100.0%
		% Observada de practica por gusto	7.4%	.0%	6.2%
		% del total	6.2%	.0%	6.2%
		Residuo	2.1	-2.1	
		Residuos tipificados	.6	-1.5	
	Residuos corregidos	1.6	-1.6		
Total	N	175	34	209	
	% Esperada	175.0	34.0	209.0	
	% Observada de tipo de raider	83.7%	16.3%	100.0%	
	% Observada de practica por gusto	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	83.7%	16.3%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 17.319/GL2/Significación .000. 1 casilla (16.7%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2.11

Al observar las casillas culpables de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura por gusto al deporte y tipo de raider, encontramos las siguientes (ver Tabla 109):

- La casilla de raider aficionado y practica deporte de aventura por gusto al deporte. Con un residuo de 8.8, residuo tipificado con un valor de .9 y un residuo corregido con un valor de 3.3. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla de raider aficionado y no practica deporte de aventura por gusto al deporte. Con un residuo de -8.8, residuo tipificado con un valor de -2.1 y un residuo corregido con un valor de -3.3. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla de raider federado o perteneciente a un club y practica deporte de aventura por gusto al deporte. Con un residuo de -10.9, residuo tipificado con un valor de -1.2 y

un residuo corregido con un valor de -4.1. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla de raider federado o perteneciente a un club y no practica deporte de aventura por gusto al deporte. Con un residuo de 10.9, residuo tipificado con un valor de 2.8 y un residuo corregido con un valor de 4.1. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

Observamos los porcentajes de la estadística inferencial que revelan los siguientes datos (Figura 107): en el grupo de los que practican deporte de aventura por gusto al deporte, los aficionados obtienen el 54.3%, los que son federados o pertenecientes a un club el 38.3% y otros con el 7.4%. En el grupo de los que no practican deporte de aventura por gusto al deporte, los aficionados obtienen el 23.5%, los que son federados o pertenecientes a un club el 76.5% y otros el 0.0%.

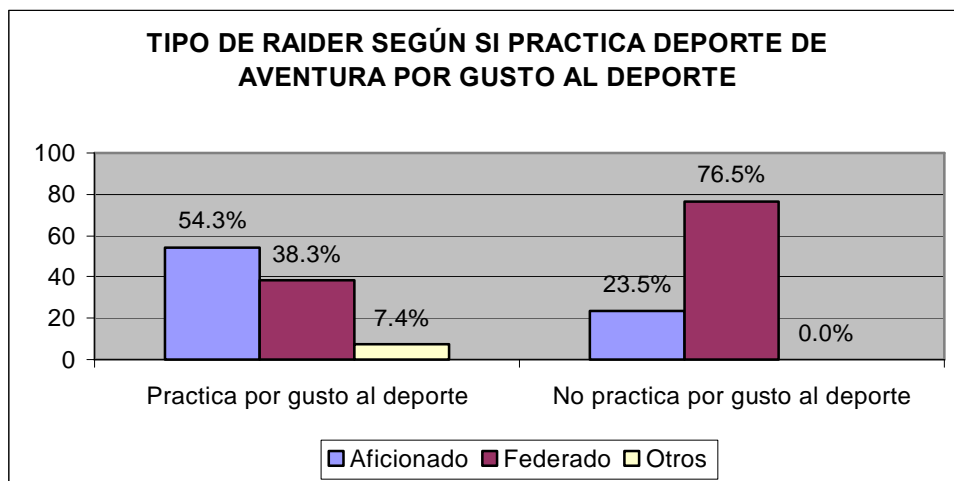


Figura 107: Distribución de frecuencias de tipo de raider según si practica deporte de aventura por gusto al deporte.

5.2.3.2. *Debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en EF.*

Los raiders que afirman que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en Educación Física, el 86.7% practica deporte de aventura por gusto al deporte mientras que el 13.3% no lo hace por este motivo. En cambio, los que afirman que no debería dirigir el entrenamiento un Licenciado en Educación Física, el 65.6% afirman que practican deporte de aventura por gusto al deporte frente al 34.4% que no lo hacen por este motivo (Tabla 110).

La variable practica deporte de aventura por gusto por el deporte influye en la variable debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en Educación Física, y así lo demuestra la estadística inferencial donde la significación es considerada como muy significativa, con el Chi-cuadrado igual a .004, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 5.45 (Tabla 110).

Tabla 110: Tabla de contingencia de las variables practica deporte de aventura por gusto por el deporte y debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en EF.

			Practica por gusto al deporte		Total
			Si	No	
Debería dirigir un Licenciado en EF	Si	N	130	20	150
		% Esperada	124.5	25.5	150.0
		% Observada de dirigir un Licenciado	86.7%	13.3%	100.0%
		% Observada de practica por gusto deporte	86.1%	64.5%	82.4%
		% del total	71.4%	11.0%	82.4%
		Residuo	5.5	-5.5	
		Residuos tipificados	.5	-1.1	
		Residuos corregidos	2.9	-2.9	
	No	N	21	11	32
		% Esperada	26.5	5.5	32.0
		% Observada de dirigir un Licenciado	65.6%	34.4%	100.0%
		% Observada de practica por gusto deporte	13.9%	35.5%	17.6%
		% del total	11.5%	6.0%	17.6%
		Residuo	-5.5	5.5	
		Residuos tipificados	-1.1	2.4	
		Residuos corregidos	-2.9	2.9	
	Total	N	151	31	182
		% Esperada	151.0	31.0	182.0
% Observada de dirigir un Licenciado		83.0%	17.0%	100.0%	
% Observada de practica por gusto deporte		100.0%	100.0%	100.0%	
% del total		83.0%	17.0%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 8.2635/GL1/Significación .004. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 5.45.

Las casillas de la Tabla 110 culpables de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura por gusto al deporte y debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en Educación Física, son las que a continuación se exponen:

- La casilla debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en Educación Física y practica deporte de aventura por gusto al deporte. Con un residuo de 5.5, residuo tipificado con un valor de .5, residuo corregido con un valor de 2.9. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en Educación Física y no practica deporte de aventura por gusto al deporte. Con un residuo de -5.5, residuo tipificado con un valor de -1.1, residuo corregido con un valor de -2.9. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla no debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en Educación Física y practica deporte de aventura por gusto al deporte. Con un residuo de -5.5, residuo tipificado con un valor de -1.1, residuo corregido con un valor de -2.9. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla no debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en Educación Física y no practica deporte de aventura por gusto al deporte. Con un residuo de 5.5,

residuo tipificado con un valor de 2.4, residuo corregido con un valor de 2.9. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

Si analizamos los porcentajes obtenidos en la estadística inferencial observamos en la Figura 108 los siguientes resultados:

- Que los que practican deporte de aventura por gusto al deporte, el 86.1% afirman que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en Educación Física, y 13.9% creen que no debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en Educación Física.

- Y los que no practican deporte de aventura por gusto al deporte, el 64.5% afirman que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en Educación Física, y el 35.5% que no debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en Educación Física.

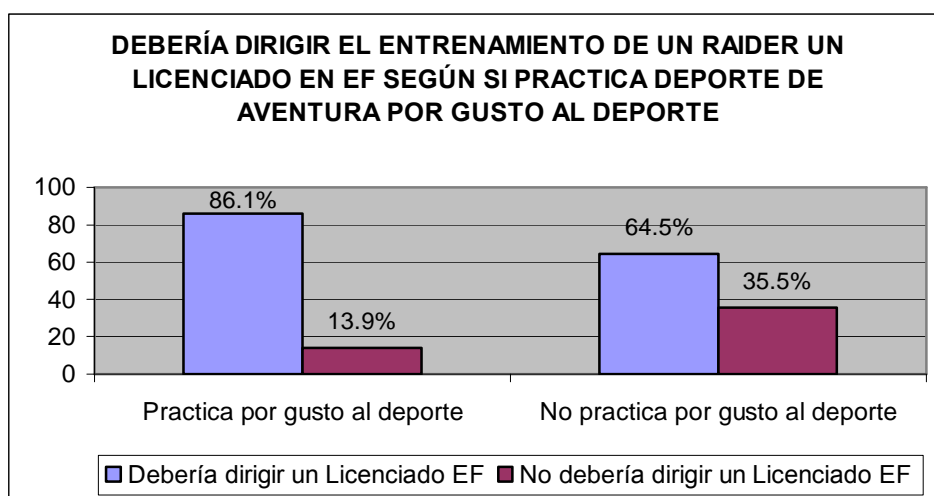


Figura 108: Distribución de frecuencias de debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en EF según si practica deporte de aventura por gusto por el deporte.

5.2.4. Mantener la forma física y la salud.

5.2.4.1. Tipo de raider.

El análisis de las frecuencias correspondiente a la Tabla 111, nos relata la siguiente información de valor. Los raiders aficionados, practican deporte de aventura por salud con el 82.9%, mientras que el 17.1% no lo hace por este motivo. Los raiders Federados, el 75.5% practica por este motivo frente al 24.5% que no lo hace por salud. Los raiders considerados como de otros tipos, responden que el 100.0% practican deporte de aventura por salud.

Al aplicar la estadística inferencial obtenemos que la variable de hábito deportivo practica deporte de aventura por motivo de mantener la forma física y la salud, influye en el tipo de raider según vemos en la Tabla 111, siendo significativo el

valor de Chi-cuadrado de Pearson igual a .045, 1 casilla (16.7%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 3.26.

Tabla 111: Tabla de contingencia de las variables practica deporte de aventura por mantener la forma física y la salud y tipo de raider.

			Practica por salud		Total
			Si	No	
Tipo de raider	Aficionado	N	87	18	105
		% Esperada	84.8	20.2	105.0
		% Observada de tipo de raider	82.9%	17.1%	100.0%
		% Observada de practica por salud	48.1%	41.9%	46.9%
		% del total	38.8%	8.0%	46.9%
		Residuo	2.2	-2.2	
		Residuos tipificados	.2	-.5	
	Residuos corregidos	.7	-.7		
	Federado o perteneciente a un club	N	77	25	102
		% Esperada	82.4	19.6	102.0
		% Observada de tipo de raider	75.5%	24.5%	100.0%
		% Observada de practica por salud	42.5%	58.1%	45.5%
		% del total	34.4%	11.2%	45.5%
		Residuo	-5.4	5.4	
		Residuos tipificados	-.6	1.2	
	Residuos corregidos	-1.8	1.8		
	Otros	N	17	0	17
		% Esperada	13.7	3.3	17.0
		% Observada de tipo de raider	100.0%	.0%	100.0%
		% Observada de practica por salud	9.4%	.0%	7.6%
		% del total	7.6%	.0%	7.6%
		Residuo	3.3	-3.3	
		Residuos tipificados	.9	-1.8	
	Residuos corregidos	2.1	-2.1		
Total	N	181	43	224	
	% Esperada	181.0	43.0	224.0	
	% Observada de tipo de raider	80.8%	19.2%	100.0%	
	% Observada de practica por salud	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	80.8%	19.2%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 6.181/GL2/Significación .045. 1 casilla (16.7%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3.26.

Las casillas culpables de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura por mantener la forma física y la salud y tipo de raider, son (Tabla 111):

- La casilla de otros raiders y practica deporte de aventura por mantener la forma física y la salud. Con un residuo de 3.3, residuo tipificado con un valor de .9 y un residuo corregido con un valor de 2.1. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla de otros raiders y no practica deporte de aventura por mantener la forma física y la salud. Con un residuo de -3.3, residuo tipificado con un valor de -1.8 y un residuo corregido con un valor de -2.1. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

Los porcentajes de la estadística inferencial que revelan los siguientes datos (Figura 109): en el grupo de los raiders que practican por salud, los aficionados obtienen el 48.1%, los federados el 42.5% y otros el 9.4%. Los que no practican por salud, los aficionados obtiene el 41.9%, los federados el 58.1% y otros el 0.0%.

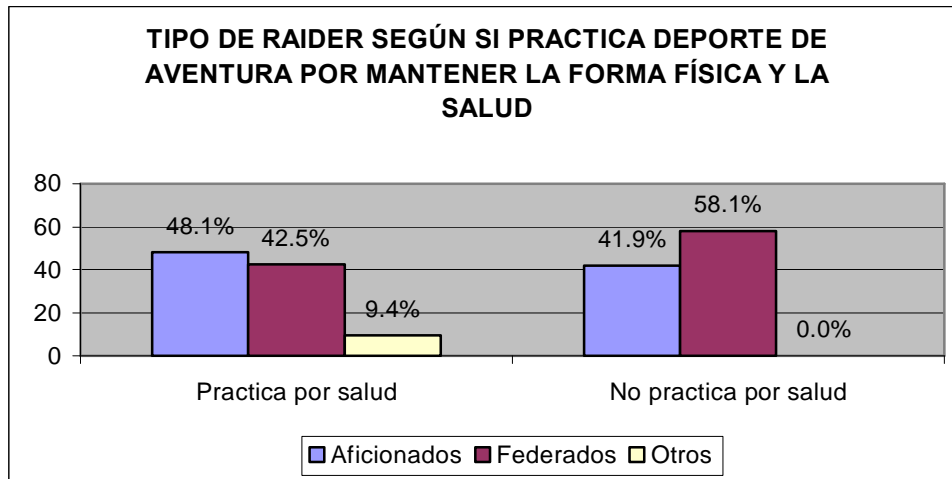


Figura 109: Distribución de frecuencias de tipo de raider según si practica deporte de aventura por mantener la forma física y la salud.

5.2.5. Encontrarse con los amigos.

5.2.5.1. Veces que participa en un raid de aventura, combinada o prueba multiaventura.

Sobre la Tabla 112, hay que destacar que los raiders que participan una vez al año en raids, el 76.5% practican deporte de aventura por encontrarse con los amigos y el 23.5% no lo hace por este motivo. Si la participación es de 2 a 4 veces al año, el 86.6% practican por encontrarse con amigos frente al 13.4% que no lo hace. Es interesante también destacar, que sí la participación asciende de 5 a 7 veces al año, practican deporte de aventura por este motivo el 74.4% mientras que no lo hacen el 25.6%.

Cuando aplicamos la estadística inferencial podemos observar en la Tabla 112 como la variable de hábito deportivo practica deporte de aventura por motivo de encontrar con los amigos, influye en el número de veces que participa en un raid de aventura, combinada o prueba multiaventura, siendo muy significativo el valor de Chi-cuadrado de Pearson igual .006, 2 casillas (20.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 3.16.

Tabla 112: Tabla de contingencia de las variables practica deporte de aventura por encontrarse con los amigos y veces que participa en un raid de aventura, combinada o prueba multiaventura.

		Practica por encontrarse con amigos		Total	
		Si	No		
Veces que participa en un raid de aventura. combinada o prueba multiaventura	Una vez/año	N	13	4	17
		% Esperada	12.5	4.5	17,0
		% Observada de veces participa en raid	76.5%	23.5%	100.0%
		% Observada de practica encontrarse amigos	9.7%	8.3%	9.3%
		% del total	7.1%	2.2%	9.3%
		Residuo	.5	-.5	
		Residuos tipificados	.1	-.2	
		Residuos corregidos	.3	-.3	
	2-4 veces/año	N	58	9	67
		% Esperada	49.3	17.7	67.0
		% Observada de veces participa en raid	86.6%	13.4%	100.0%
		% Observada de practica encontrarse amigos	43.3%	18.8%	36.8%
		% del total	31.9%	4.9%	36.8%
		Residuo	8.7	-8.7	
		Residuos tipificados	1.2	-2.1	
		Residuos corregidos	3.0	-3.0	
	5-7 veces/año	N	32	11	43
		% Esperada	31.7	11.3	43.0
		% Observada de veces participa en raid	74.4%	25.6%	100.0%
		% Observada de practica encontrarse amigos	23.9%	22.9%	23.6%
		% del total	17.6%	6.0%	23.6%
		Residuo	.3	-.3	
		Residuos tipificados	.1	-.1	
		Residuos corregidos	.1	-.1	
	8-12 veces/año	N	24	19	43
		% Esperada	31.7	11.3	43.0
		% Observada de veces participa en raid	55.8%	44.2%	100.0%
		% Observada de practica encontrarse amigos	17.9%	39.6%	23.6%
		% del total	13.2%	10.4%	23.6%
		Residuo	-7.7	7.7	
		Residuos tipificados	-1.4	2.3	
		Residuos corregidos	-3.0	3.0	
	Con más frecuencia	N	7	5	12
% Esperada		8.8	3.2	12.0	
% Observada de veces participa en raid		58.3%	41.7%	100.0%	
% Observada de practica encontrarse amigos		5.2%	10.4%	6.6%	
% del total		3.8%	2.7%	6.6%	
Residuo		-1.8	1.8		
Residuos tipificados		-.6	1.0		
Residuos corregidos		-1.2	1.2		
Total	N	134	48	182	
	% Esperada	134,0	48.0	182.0	
	% Observada de veces participa en raid	73.6%	26.4%	100.0%	
	% Observada de practica encontrarse amigos	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	73.6%	26.4%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 14.334/GL4/Significación .006. 2 casillas (20.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3.16.

Las casillas culpables de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura por encontrarse con los amigos y veces que participa en un raid de aventura, combinada o prueba multiaventura, encontramos las siguientes (ver Tabla 112):

- La casilla de 2 a 4 veces/año participa en un raid de aventura, combinada o prueba multiaventura y practica deporte de aventura por encontrarse con los amigos. Con un residuo de 8.7, residuo tipificado con un valor de 1.2 y un residuo corregido con un valor de 3.0. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla de 2 a 4 veces/año participa en un raid de aventura, combinada o prueba multiaventura y no practica deporte de aventura por encontrarse con los amigos. Con un residuo de -8.7, residuo tipificado con un valor de -2.1 y un residuo corregido con un valor de -3.0. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla de 8 a 12 veces/año participa en un raid de aventura, combinada o prueba multiaventura y practica deporte de aventura por encontrarse con los amigos. Con un residuo de -7.7, residuo tipificado con un valor de -1.4 y un residuo corregido con un valor de -3.0. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla de 8 a 12 veces/año participa en un raid de aventura, combinada o prueba multiaventura y no practica deporte de aventura por encontrarse con los amigos. Con un residuo de 7.7, residuo tipificado con un valor de 2.3 y un residuo corregido con un valor de 3.0. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

Con respecto a los que practican deporte de aventura por encontrarse con los amigos, el 9.7% participa una vez/año a un raid, el 43.3% de 2-4 veces/año, el 23.9% de 5-7 veces/año, el 17.9% de 8-12 veces/año y el 5.2% con más frecuencia. Los raiders que no practican por encontrarse con los amigos, el 8.3% participa una vez/año, el 18.8% lo hace de 2-4 veces/año, el 22.9% de 5-7 veces/año, el 39.6% de 8-12 veces/año y con más frecuencia con el 10.4% (Figura 110).

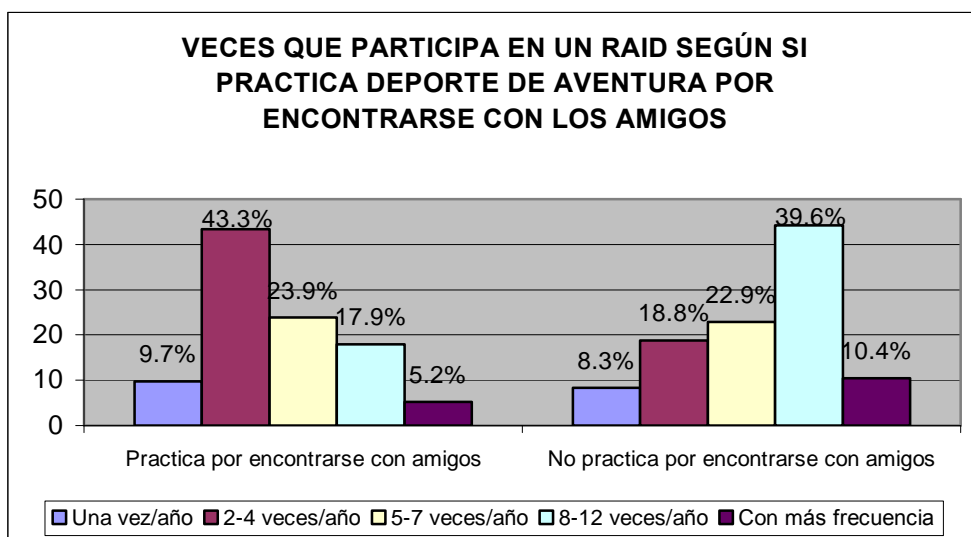


Figura 110: Distribución de frecuencias de veces que participa en un raid de aventura, combinada o prueba multiaventura según si practica deporte de aventura por encontrarse con los amigos.

5.2.5.2. *Veces que participa en un raid de aventura nacional.*

Al estudiar las frecuencias de la Tabla 113, los raiders que participan en un raid nacional una vez al año, practican deporte de aventura por encontrarse con los amigos el 70.2%, mientras que el 29.8% no lo hacen por este motivo. Si la participación es de 2 a 4 veces al año, los raiders que practican por este motivo obtienen el 80.9% y los que no lo hacen por encontrarse con los amigos el 19.1%. Con respecto a la participación de 5 a 7 veces al año, el 92.9% practican por encontrarse con los amigos frente al 7.1% que no lo hace. Cabe mencionar que, si la participación en un raid nacional es de ninguna, el 83.3% si practican por encontrarse con los amigos frente al 16.7% que no lo hace por encontrarse con ellos.

Cuando aplicamos la estadística inferencial podemos observar en la Tabla 113 como la variable de hábito deportivo practica deporte de aventura por motivo de encontrar con los amigos, influye en el número de veces que participa en un raid de aventura nacional, siendo muy significativo el valor de Chi-cuadrado de Pearson igual 001, 1 casilla (8.3%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 4.22.

Las casillas de la Tabla 113 culpables de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura por encontrarse con los amigos y veces que participa en un raid de aventura nacional, encontramos las siguientes:

- La casilla de 5 a 7 veces/año participa en un raid de aventura nacional y practica deporte de aventura por encontrarse con los amigos. Con un residuo de 5.4, residuo tipificado con un valor de 1.2 y un residuo corregido con un valor de 2.5. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla de 5 a 7 veces/año participa en un raid de aventura nacional y no practica deporte de aventura por encontrarse con los amigos. Con un residuo de -5.4, residuo tipificado con un valor de -2.0 y un residuo corregido con un valor de -2.5. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla de 8 a 12 veces/año participa en un raid de aventura nacional y practica deporte de aventura por encontrarse con los amigos. Con un residuo de -3.8, residuo tipificado con un valor de -1.1 y un residuo corregido con un valor de -2.2. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla de 8 a 12 veces/año participa en un raid de aventura nacional y no practica deporte de aventura por encontrarse con los amigos. Con un residuo de 3.8, residuo tipificado con un valor de 1.8 y un residuo corregido con un valor de 2.2. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla con más frecuencia participa en un raid de aventura nacional y practica deporte de aventura por encontrarse con los amigos. Con un residuo de -5.7, residuo tipificado con un valor de -1.5 y un residuo corregido con un valor de -3.1. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla con más frecuencia participa en un raid de aventura nacional y no practica deporte de aventura por encontrarse con los amigos. Con un residuo de 5.7, residuo tipificado con un valor de 2.5 y un residuo corregido con un valor de 3.1. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

Tabla 113: Tabla de contingencia de las variables practica deporte de aventura por encontrarse con los amigos y veces que participa en un raid de aventura nacional.

		Practica por encontrarse con amigos		Total	
		Si	No		
Veces que participa en un raid de aventura nacional	Una vez/año	N	33	14	47
		% Esperada	34.6	12.4	47.0
		% Observada de veces participa en raid nacional	70.2%	29.8%	100.0%
		% Observada de practica por encontrarse amigos	24.6%	29.2%	25.8%
		% del total	18.1%	7.7%	25.8%
		Residuo	-1.6	1.6	
		Residuos tipificados	-.3	.5	
	Residuos corregidos	-.6	.6		
	2-4 veces/año	N	38	9	47
		% Esperada	34.6	12.4	47.0
		% Observada de veces participa en raid nacional	80.9%	19.1%	100.0%
		% Observada de practica por encontrarse amigos	28.4%	18.8%	25.8%
		% del total	20.9%	4.9%	25.8%
		Residuo	3.4	-3.4	
		Residuos tipificados	.6	-1.0	
	Residuos corregidos	1.3	-1.3		
	5-7 veces/año	N	26	2	28
		% Esperada	20.6	7.4	28.0
		% Observada de veces participa en raid nacional	92.9%	7.1%	100.0%
		% Observada de practica por encontrarse amigos	19.4%	4.2%	15.4%
		% del total	14.3%	1.1%	15.4%
		Residuo	5.4	-5.4	
		Residuos tipificados	1.2	-2.0	
	Residuos corregidos	2.5	-2.5		
	8-12 veces/año	N	8	8	16
		% Esperada	11.8	4.2	16.0
		% Observada de veces participa en raid nacional	50.0%	50.0%	100.0%
		% Observada de practica por encontrarse amigos	6.0%	16.7%	8.8%
% del total		4.4%	4.4%	8.8%	
Residuo		-3.8	3.8		
Residuos tipificados		-1.1	1.8		
Residuos corregidos	-2.2	2.2			
Con más frecuencia	N	9	11	20	
	% Esperada	14.7	5.3	20.0	
	% Observada de veces participa en raid nacional	45.0%	55.0%	100.0%	
	% Observada de practica por encontrarse amigos	6.7%	22.9%	11.0%	
	% del total	4.9%	6.0%	11.0%	
	Residuo	-5.7	5.7		
	Residuos tipificados	-1.5	2.5		
Residuos corregidos	-3.1	3.1			
Ninguna	N	20	4	24	
	% Esperada	17.7	6.3	24.0	
	% Observada de veces participa en raid nacional	83.3%	16.7%	100.0%	
	% Observada de practica por encontrarse amigos	14.9%	8.3%	13.2%	
	% del total	11.0%	2.2%	13.2%	
	Residuo	2.3	-2.3		
	Residuos tipificados	.6	-.9		
Residuos corregidos	1.2	-1.2			
Total	N	134	48	182	
	% Esperada	134.0	48.0	182.0	
	% Observada de veces participa en raid nacional	73.6%	26.4%	100.0%	
	% Observada de practica por encontrarse amigos	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	73.6%	26.4%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 21.083/GL5/Significación .001. 1 casilla (8.3%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4.22.

Observamos los porcentajes de la estadística inferencial que revelan los siguientes datos (Figura 111): en el grupo de los que practican deporte de aventura por encontrarse con los amigos, se obtiene el 24.6% para los que participan una vez/año, el 28.4% para la frecuencia de 2-4 veces/año, el 19.4% para 5 a 7 veces/año, 6.0% para 8 a 12 veces/año, el 6.7% para los casos de más frecuencia y el 14.9% para ninguna. En el grupo de los que practican deporte de aventura por encontrarse con los amigos, se obtiene el 29.2% para una vez/año, el 18.8% de 2-4 veces/año, 4.2% para 5 a 7 veces/año, 16.7% para 8 a 12 veces/año, el 22.9% para los casos de más frecuencia y el 8.3% para ninguna.

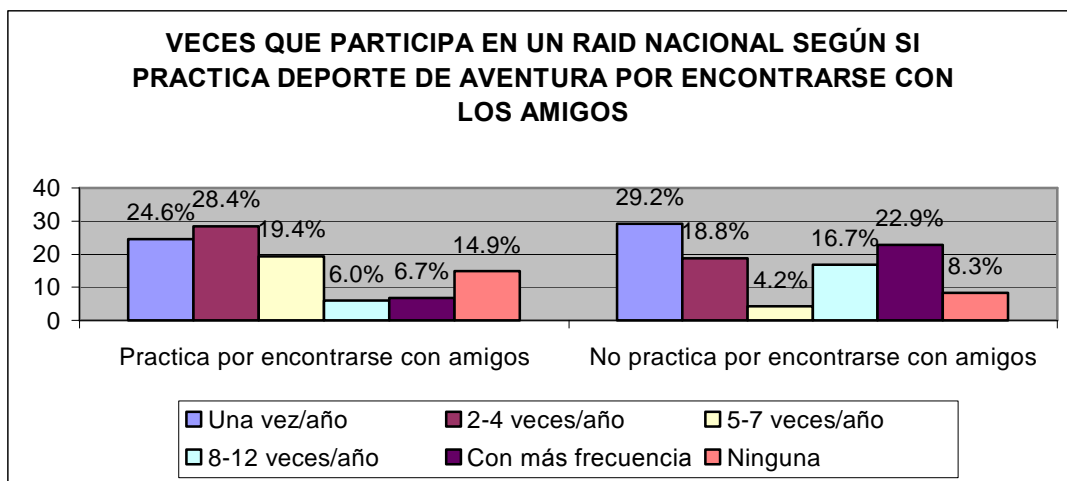


Figura 111: Distribución de frecuencias de veces que participa en un raid de aventura nacional según si practica deporte de aventura por encontrarse con los amigos.

5.2.5.3. Formación de la persona que le entrena.

Las frecuencias destacables de la Tabla 114, afirman que los raiders que opinan que la formación de la persona que les entrena debe ser de Licenciado en Educación Física, el 69.2% practica deporte de aventura por encontrarse con los amigos, mientras que el 30.8% no lo hacen por este motivo. Con respecto a los que opinan que la formación debe ser de Diplomado en Educación Física, sí practican deporte de aventura por encontrarse con los amigos el 22.2% y no lo hacen el 77.8%. Si debe tener una formación de técnico-monitor deportivo, los raiders que practican deporte de aventura por encontrarse con los amigos obtienen el 85.0%, mientras que los que no lo hacen obtiene el 15.0%. Si la formación requerida es de Entrenador Nacional, el 84.6% si practica por encontrarse con amigos frente al 15.4% que no lo hacen por este motivo. Por último, si la formación es otra distinta, el 65.4% practica por el motivo mencionado frente al 34.6% que no lo hace.

Cuando aplicamos la estadística inferencial obtenemos que la variable practica deporte de aventura por encontrarse con los amigos, influye en la variable formación de la persona que le entrena, siendo significativo el valor obtenido de Chi-cuadrado de Pearson igual a .010, 2 casillas (20.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 2.77 (ver Tabla 114).

Tabla 114: Tabla de contingencia de las variables practica deporte de aventura por encontrarse con los amigos y formación de la persona que le entrena.

		Practica por encontrarse con amigos		Total	
		Si	No		
Formación de la persona que le entrena	Licenciado en EF	N	72	32	104
		% Esperada	72.0	32.0	104.0
		% Observada de formación	69.2%	30.8%	100.0%
		% Observada de practica con amigos	60.5%	60.4%	60.5%
		% del total	41.9%	18.6%	60.5%
		Residuo	.0	.0	
		Residuos tipificados	.0	.0	
	Residuos corregidos	.0	.0		
	Diplomado en EF	N	2	7	9
		% Esperada	6.2	2.8	9.0
		% Observada de formación	22.2%	77.8%	100.0%
		% Observada de practica con amigos	1.7%	13.2%	5.2%
		% del total	1.2%	4.1%	5.2%
		Residuo	-4.2	4.2	
		Residuos tipificados	-1.7	2.5	
	Residuos corregidos	-3.1	3.1		
	Técnico-Monitor deportivo	N	17	3	20
		% Esperada	13.8	6.2	20.0
		% Observada de formación	85.0%	15.0%	100.0%
		% Observada de practica con amigos	14.3%	5.7%	11.6%
		% del total	9.9%	1.7%	11.6%
		Residuo	3.2	-3.2	
		Residuos tipificados	.9	-1.3	
	Residuos corregidos	1.6	-1.6		
	Entrenador Nacional o Federación	N	11	2	13
		% Esperada	9.0	4.0	13.0
		% Observada de formación	84.6%	15.4%	100.0%
		% Observada de practica con amigos	9.2%	3.8%	7.6%
		% del total	6.4%	1.2%	7.6%
		Residuo	2.0	-2.0	
		Residuos tipificados	.7	-1.0	
	Residuos corregidos	1.3	-1.3		
Otros	N	17	9	26	
	% Esperada	18.0	8.0	26.0	
	% Observada de formación	65.4%	34.6%	100.0%	
	% Observada de practica con amigos	14.3%	17.0%	15.1%	
	% del total	9.9%	5.2%	15.1%	
	Residuo	-1.0	1.0		
	Residuos tipificados	-.2	.3		
Residuos corregidos	-.5	.5			
Total	N	119	53	172	
	% Esperada	119.0	53.0	172.0	
	% Observada de formación	69.2%	30.8%	100.0%	
	% Observada de practica con amigos	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	69.2%	30.8%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 13.285/GL4/Significación .010. 2 casillas (20.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2.77.

Las casillas culpables de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura por encontrarse con los amigos y tipo de formación de la persona que le entrena, son las siguientes (Tabla 114):

- La casilla Diplomado en Educación Física y practica deporte de aventura por encontrarse con los amigos. Con un residuo de -4.2, residuo tipificado con un valor de -1.7 y un residuo corregido con un valor de -3.1. Por lo que la frecuencia observada es menor de la que cabría esperar
- La casilla Diplomado en Educación Física y no practica deporte de aventura por encontrarse con los amigos. Con un residuo de 4.2, residuo tipificado con un valor de 2.5 y un residuo corregido con un valor de 3.1. Por lo que la frecuencia observada es mayor de la que cabría esperar

Si analizamos los porcentajes obtenidos en la estadística inferencial, observamos en la Figura 112 los siguientes resultados: los raiders que practican deporte de aventura por encontrarse con los amigos, la persona que le entrena es un Licenciado en Educación Física con el 60.5%, Diplomado en Educación Física con el 1.7%, Técnico-monitor deportivo con el 14.3%, Entrenador nacional con el 9.2% y otros con el 14.3%. En cambios, los raiders que no practican por encontrarse con los amigos, les entrena un Licenciado en Educación Física con el 60.4%, Diplomado en Educación Física con el 13.2%, Técnico-monitor deportivo con el 5.7%, Entrenador nacional con el 3.8% y otros con el 17.0%.

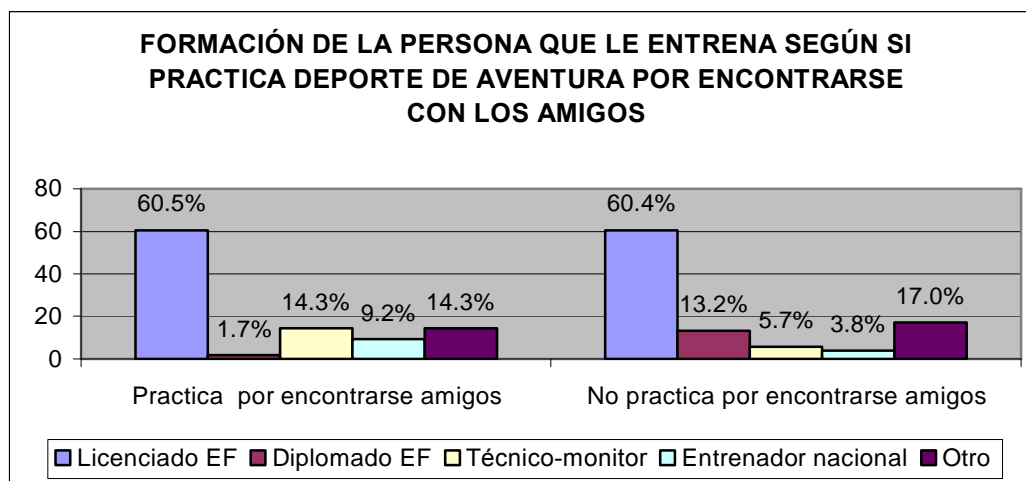


Figura 112: Distribución de frecuencias de formación de la persona que le entrena según si practica deporte de aventura por encontrarse con los amigos.

5.2.5.4. Debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en EF.

En el estudio de las frecuencias de la Tabla 115, hay que destacar que los raiders que afirman que el entrenamiento debería dirigirlo un Licenciado en Educación Física, el 76.2% practica deporte de aventura por encontrarse con los amigos, frente al 23.8% que no lo hace por este motivo.

La variable practica de deporte de aventura por encontrarse con los amigos influye de manera muy significativa en la variable debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en Educación Física correspondiente a la Tabla 115, donde el Chi-cuadrado de Pearson es igual a .003, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 9.09.

Tabla 115: Tabla de contingencia de las variables practica de deporte de aventura por encontrarse con los amigos y debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en EF.

		Practica por encontrarse con amigos		Total	
		Si	No		
Debería dirigir un Licenciado en EF	Si	N	115	36	151
		% Esperada	108.1	42.9	151.0
		% Observada de dirigir un Licenciado	76.2%	23.8%	100.0%
		% Observada de practica con amigos	87.8%	69.2%	82.5%
		% del total	62.8%	19.7%	82.5%
		Residuo	6.9	-6.9	
		Residuos tipificados	.7	-1.1	
		Residuos corregidos	3.0	-3.0	
	No	N	16	16	32
		% Esperada	22.9	9.1	32.0
		% Observada de dirigir un Licenciado	50.0%	50.0%	100.0%
		% Observada de practica con amigos	12.2%	30.8%	17.5%
		% del total	8.7%	8.7%	17.5%
		Residuo	-6.9	6.9	
		Residuos tipificados	-1.4	2.3	
		Residuos corregidos	-3.0	3.0	
	Total	N	131	52	183
		% Esperada	131.0	52.0	183.0
% Observada de dirigir un Licenciado		71.6%	28.4%	100.0%	
% Observada de practica con amigos		100.0%	100.0%	100.0%	
% del total		131.0	52.0	183.0	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 8.883/GL1/Significación .003. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 9.09.

Respecto a la Tabla 115, las casillas culpables de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura por encontrarse con los amigos y debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en Educación Física, son las que a continuación se exponen:

- La casilla debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en Educación Física y practica deporte de aventura por encontrarse con los amigos. Con un residuo de 6.9, residuo tipificado con un valor de .7, residuo corregido con un valor de 3.0. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en Educación Física y no practica deporte de aventura por encontrarse con los amigos. Con un residuo de -6.9, residuo tipificado con un valor de -1.1, residuo corregido con un valor de -3.0. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla no debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en Educación Física y practica deporte de aventura por encontrarse con los amigos. Con un residuo de -6.9, residuo tipificado con un valor de -1.4, residuo corregido con un valor de -3.0. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla no debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en Educación Física y practica deporte de aventura por encontrarse con los amigos. Con un residuo de 6.9, residuo tipificado con un valor de 2.3, residuo corregido con un valor de 3.0. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

Los porcentajes obtenidos en la estadística inferencial los podemos observar en la Figura 113, donde se expresan los siguientes resultados: los que practican deporte de aventura por encontrarse con los amigos, el 87.8% afirman que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en Educación Física y 12.2% no debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en Educación Física. Y los que no practican deporte de aventura por encontrarse con los amigos, el 69.2% afirman que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en Educación Física y el 30.8% que no debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en Educación Física.

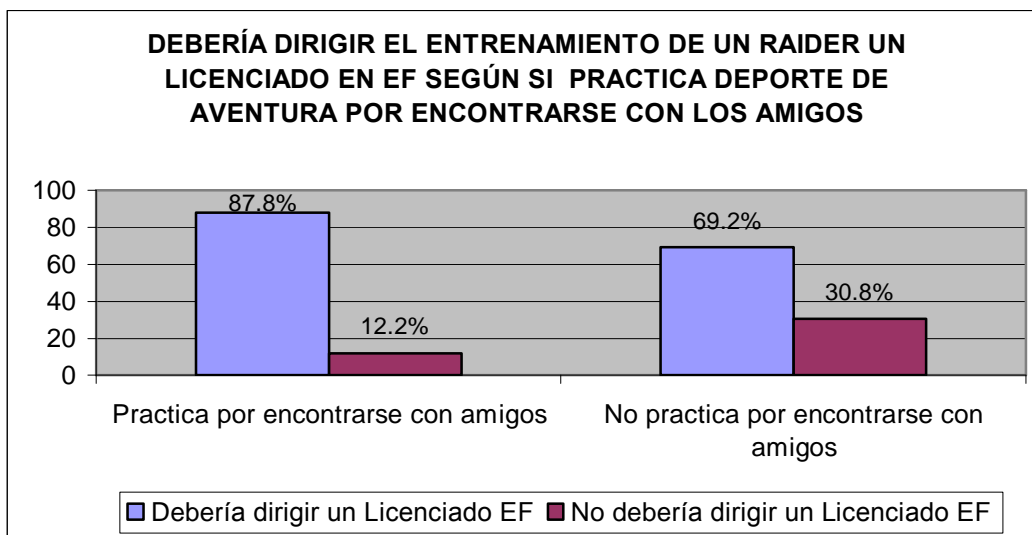


Figura 113: Distribución de frecuencias de debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en EF según si practica de deporte de aventura por encontrarse con los amigos.

5.2.5.5. Debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional o federación.

En relación a la Tabla 116, los raiders que afirman que el entrenamiento debería dirigirlo un entrenador nacional, el 76.7% practica deporte de aventura por el motivo de encontrarse con los amigos, mientras que el 23.3% no lo hace por este motivo. En cambio, los que afirman que la formación del entrenador no debería ser la de entrenador nacional, el 60.3% si practican por encontrarse con los amigos, mientras que el 39.7% no lo hacen.

Sobre la Tabla 116, al aplicar la estadística inferencial entre las variables practica de deporte de aventura por encontrarse con los amigos y debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional o federación, se observa que existe significación puesto que el Chi-cuadrado de Pearson es igual a .028, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 20.75.

Tabla 116: Tabla de contingencia de las variables practica de deporte de aventura por encontrarse con los amigos y debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional o federación.

		Practica por encontrarse con amigos		Total	
		Si	No		
Debería dirigir un entrenador nacional	Si	N	66	20	86
		% Esperada	59.8	26.2	86.0
		% Observada de dirigir un entrenador nacional	76.7%	23.3%	100.0%
		% Observada de practica con amigos	61.7%	42.6%	55.8%
		% del total	42.9%	13.0%	55.8%
		Residuo	6.2	-6.2	
		Residuos tipificados	.8	-1.2	
	Residuos corregidos	2.2	-2.2		
	No	N	41	27	68
		% Esperada	47.2	20.8	68.0
		% Observada de dirigir un entrenador nacional	60.3%	39.7%	100.0%
		% Observada de practica con amigos	38.3%	57.4%	44.2%
		% del total	26.6%	17.5%	44.2%
		Residuo	-6.2	6.2	
Residuos tipificados		-.9	1.4		
Residuos corregidos	-2.2	2.2			
Total	N	107	47	154	
	% Esperada	107.0	47.0	154.0	
	% Observada de dirigir un entrenador nacional	69.5%	30.5%	100.0%	
	% Observada de practica con amigos	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	69.5%	30.5%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 4.846/GL1/Significación .028. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 20.75.

En la Tabla 116, las casillas culpables de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura por encontrarse con los amigos y debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional, son las que a continuación se exponen:

- La casilla debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional y practica deporte de aventura por encontrarse con los amigos. Con un residuo de 6.2, residuo tipificado con un valor de .8, residuo corregido con un valor de 2.2. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional y no practica deporte de aventura por encontrarse con los amigos. Con un residuo de -6.2, residuo tipificado con un valor de -1.2, residuo corregido con un valor de -2.2. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla no debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional y practica deporte de aventura por encontrarse con los amigos. Con un residuo de -6.2, residuo tipificado con un valor de -.9, residuo corregido con un valor de -2.2. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla no debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional y no practica deporte de aventura por encontrarse con los amigos. Con un residuo de 6.2, residuo tipificado con un valor de 1.4, residuo corregido con un valor de 2.2. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

Los porcentajes obtenidos en la estadística inferencial los podemos observar en la Figura 114, donde se expresan los siguientes resultados: los raiders que practican deporte de aventura por encontrarse con los amigos, afirman el 61.7% que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional, y el 38.3% que no debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional. Los raiders que no practican deporte de aventura por encontrarse con los amigos, afirman el 42.6% que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional, y el 57.4% que no debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional.

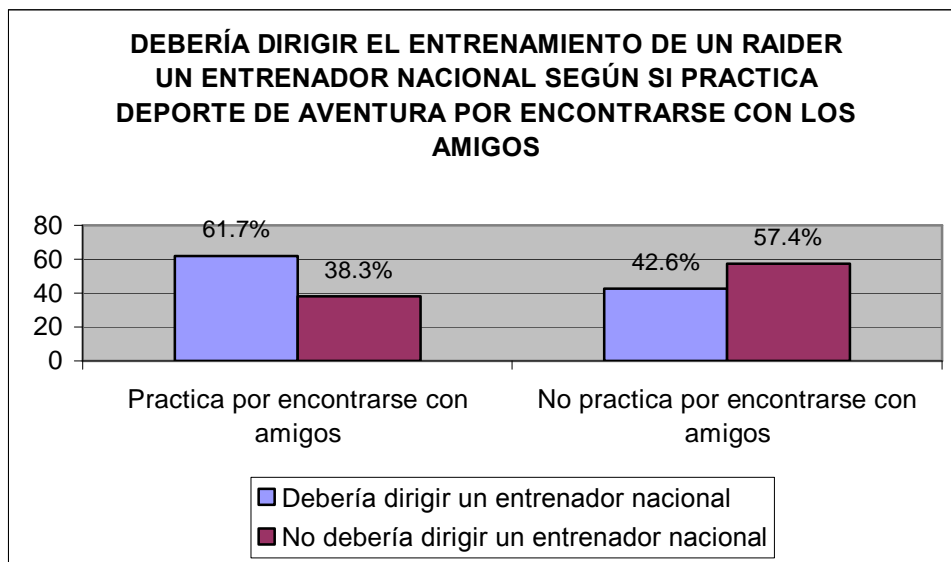


Figura 114: Distribución de frecuencias de debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional o federación según si practica de deporte de aventura por encontrarse con los amigos.

5.2.6. Por vivir el riesgo y la aventura.

5.2.6.1. Grado de satisfacción de su entrenamiento.

Los raiders se sienten muy satisfechos con el entrenamiento, obteniendo los que practican deporte de aventura por vivir el riesgo el 66.2% y el 33.8% los que no. Los que se encuentran algo satisfechos, el 84.0% practican por vivir el riesgo frente al 16.0% que no lo hacen por este motivo. Los radiers satisfechos con su entrenamiento,

afirman que el 78.6% practican por vivir el riesgo, mientras que no lo hacen el 21.4%. Los raiders poco satisfechos, afirman que practican deporte de aventura por vivir el riesgo con el 100.0% (ver Tabla 117).

En la estadística inferencial aplicada a estas dos variables de la Tabla 117, se obtiene un Chi-cuadrado de Pearson con valor de .016, por lo que sería significativo. 1 casilla (12.5%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 3.21.

Tabla 117: Tabla de contingencia de las variables practica deporte de aventura por vivir el riesgo y grado de satisfacción de su entrenamiento.

		Practica por vivir el riesgo		Total	
		Si	No		
Grado de satisfacción de su entrenamiento	Muy satisfecho	N	47	24	71
		% Esperada	54.7	16.3	71.0
		% Observada de grado de satisfacción	66.2%	33.8%	100.0%
		% Observada de practica por riesgo	29.7%	51.1%	34.6%
		% del total	22.9%	11.7%	34.6%
		Residuo	-7.7	7.7	
		Residuos tipificados	-1.0	1.9	
	Residuos corregidos	-2.7	2.7		
	Algo satisfecho	N	42	8	50
		% Esperada	38.5	11.5	50.0
		% Observada de grado de satisfacción	84.0%	16.0%	100.0%
		% Observada de practica por riesgo	26.6%	17.0%	24.4%
		% del total	20.5%	3.9%	24.4%
		Residuo	3.5	-3.5	
		Residuos tipificados	.6	-1.0	
	Residuos corregidos	1.3	-1.3		
	Satisfecho	N	55	15	70
		% Esperada	54.0	16.0	70.0
		% Observada de grado de satisfacción	78.6%	21.4%	100.0%
		% Observada de practica por riesgo	34.8%	31.9%	34.1%
		% del total	26.8%	7.3%	34.1%
		Residuo	1.0	-1.0	
		Residuos tipificados	.1	-.3	
	Residuos corregidos	.4	-.4		
	Poco satisfecho	N	14	0	14
		% Esperada	10.8	3.2	14.0
		% Observada de grado de satisfacción	100.0%	.0%	100.0%
		% Observada de practica por riesgo	8.9%	.0%	6.8%
% del total		6.8%	.0%	6.8%	
Residuo		3.2	-3.2		
Residuos tipificados		1.0	-1.8		
Residuos corregidos	2.1	-2.1			
Total	N	158	47	205	
	% Esperada	158.0	47.0	205.0	
	% Observada de grado de satisfacción	77.1%	22.9%	100.0%	
	% Observada de practica por riesgo	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	77.1%	22.9%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 10.364/GL3/Significación .016. 1 casilla (12.5%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3.21.

En relación a la Tabla 117, las casillas culpables de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura por vivir el riesgo y grado de satisfacción de su entrenamiento, son las siguientes:

- La casilla de muy satisfecho y practica deporte de aventura por vivir el riesgo. Con un residuo de -7.7, residuo tipificado con un valor de -1.0 y un residuo corregido con un valor de -2.7. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla de muy satisfecho y no practica deporte de aventura por vivir el riesgo. Con un residuo de 7.7, residuo tipificado con un valor de 1.9 y un residuo corregido con un valor de 2.7. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla de poco satisfecho y practica deporte de aventura por vivir el riesgo. Con un residuo de 3.2, residuo tipificado con un valor de 1.0 y un residuo corregido con un valor de 2.1. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla de poco satisfecho y no practica deporte de aventura por vivir el riesgo. Con un residuo de -3.2, residuo tipificado con un valor de -1.8 y un residuo corregido con un valor de -2.1. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

Los raiders que practican deporte de aventura por vivir el riesgo, afirman que están muy satisfechos de su entrenamiento con el 29.7%, algo satisfechos el 26.6%, satisfechos el 34.8% y poco satisfechos el 8.9%. Los raiders que no practican deportes de aventura por vivir el riesgo, afirman que están muy satisfechos de su entrenamiento con el 51.1%, algo satisfechos con el 17.0%, satisfechos con el 31.9% y poco satisfechos con el 0.0% (Figura 115).

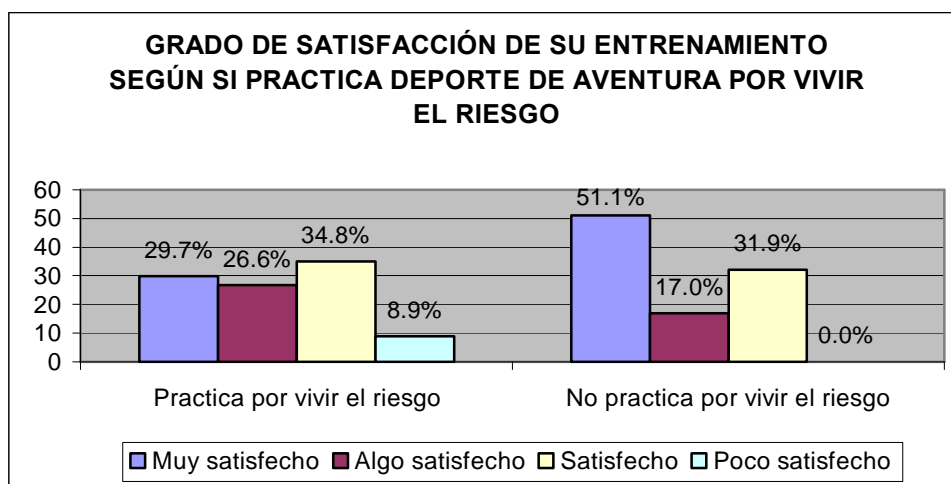


Figura 115: Distribución de frecuencias de grado de satisfacción de su entrenamiento según si practica deporte de aventura por vivir el riesgo.

5.2.7. Evasión.

5.2.7.1. Tipo de raider.

En el análisis de las frecuencias correspondiente a la Tabla 118, podemos apreciar de los raiders aficionados, que el 68.5% practican deporte de aventura por evasión frente al 31.5% que no lo hacen por evasión. Los raiders federados, el 40.2% practican deporte de aventura por este motivo, mientras que el 59.8% no lo hacen. Los raiders considerados como de otros tipos, el 76.9% practican por este motivo frene al 23.1% que no lo hacen.

Cuando aplicamos la estadística inferencial obtenemos en la Tabla 118 que la variable de hábito deportivo practica deporte de aventura por motivo de evasión, influye en el tipo de raider, siendo altamente significativo el valor de Chi-cuadrado de Pearson igual a .000, 0 casilla (.0%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 5.71.

Tabla 118: Tabla de contingencia de las variables practica deporte de aventura por evasión y tipo de raider.

			Practica por evasión		Total
			Si	No	
Tipo de raider	Aficionado	N	61	28	89
		% Esperada	49.9	39.1	89.0
		% Observada de tipo de raider	68.5%	31.5%	100.0%
		% Observada de practica por evasión	57.5%	33.7%	47.1%
		% del total	32.3%	14.8%	47.1%
		Residuo	11.1	-11.1	
		Residuos tipificados	1.6	-1.8	
	Residuos corregidos	3.3	-3.3		
	Federado o perteneciente a un club	N	35	52	87
		% Esperada	48.8	38.2	87.0
		% Observada de tipo de raider	40.2%	59.8%	100.0%
		% Observada de practica por evasión	33.0%	62.7%	46.0%
		% del total	18.5%	27.5%	46.0%
		Residuo	-13.8	13.8	
		Residuos tipificados	-2.0	2.2	
	Residuos corregidos	-4.1	4.1		
	Otros	N	10	3	13
		% Esperada	7.3	5.7	13.0
		% Observada de tipo de raider	76.9%	23.1%	100.0%
		% Observada de practica por evasión	9.4%	3.6%	6.9%
		% del total	5.3%	1.6%	6.9%
Residuo		2.7	-2.7		
Residuos tipificados		1.0	-1.1		
Residuos corregidos	1.6	-1.6			
Total	N	106	83	189	
	% Esperada	106,0	83.0	189.0	
	% Observada de tipo de raider	56.1%	43.9%	100.0%	
	% Observada de practica por evasión	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	56.1%	43.9%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 16.777/GL2/Significación .000. 0 casilla (.0%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 5.71.

Respecto a la Tabla 118, las casillas culpables de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura por evasión y tipo de raider, son:

- La casilla de raider aficionado y practica deporte de aventura por evasión. Con un residuo de 11.1, residuo tipificado con un valor de 1.6 y un residuo corregido con un valor de 3.3. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla de raider aficionado y no practica deporte de aventura por evasión. Con un residuo de -11.1, residuo tipificado con un valor de -1.8 y un residuo corregido con un valor de -3.3. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla de raider federado o perteneciente a un club y practica deporte de aventura por evasión. Con un residuo de -13.8, residuo tipificado con un valor de -2.0 y un residuo corregido con un valor de -4.1. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla de raider federado o perteneciente a un club y no practica deporte de aventura por evasión. Con un residuo de 13.8, residuo tipificado con un valor de 2.2 y un residuo corregido con un valor de 4.1. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

Con respecto a los raiders que practican deporte de aventura por evasión, los aficionados representan el 57.5%, los federados el 33.0% y otros el 9.4%. En cambio, los que no practican por evasión, los aficionados representan el 33.7%, los federados el 62.7% y otros el 3.6% (Figura 116).

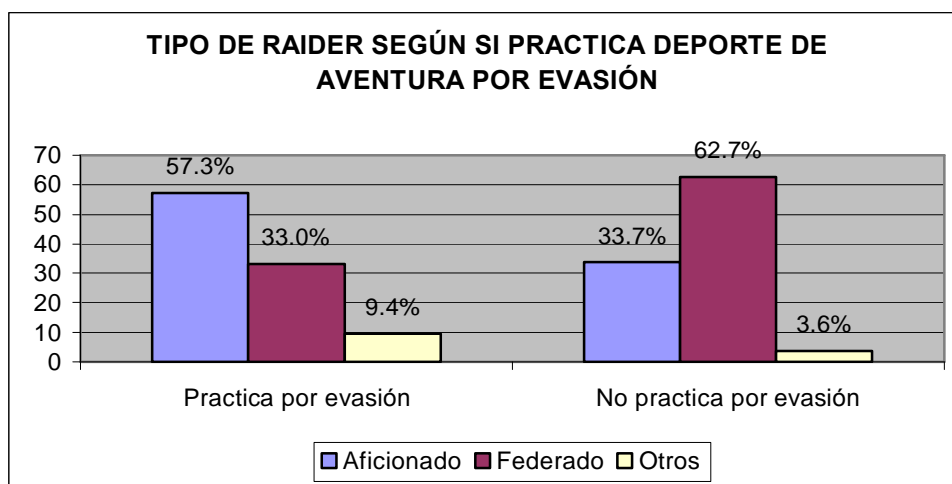


Figura 116: Distribución de frecuencias de tipo de raider según si practica deporte de aventura por evasión.

5.2.8. Escapar de la vida cotidiana.

5.2.8.1. Tipo de raider.

Respecto a la Tabla 119, los raiders aficionados practican deporte de aventura por escapar de la vida cotidiana con el 71.9% frente al 28.1% que no lo hacen. Los raiders considerados como otros, el 69.2% practican deporte de aventura por escapar de la vida cotidiana, mientras que el 30.8% no lo hacen por este motivo.

Cuando aplicamos la estadística inferencial obtenemos que la variable de hábito deportivo practica deporte de aventura por motivo de escapar de la vida cotidiana, influye en el tipo de raider, tal y como vemos en la Tabla 119, siendo muy significativo el valor de Chi-cuadrado de Pearson igual a .003, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 5.17.

En relación a la Tabla 119, las casillas culpables de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura por escapar de la vida cotidiana y tipo de raider, son:

- La casilla de raider aficionado y practica deporte de aventura por escapar de la vida cotidiana. Con un residuo de 10.4, residuo tipificado con un valor de 1.4 y un residuo corregido con un valor de 3.1. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla de raider aficionado y no practica deporte de aventura por escapar de la vida cotidiana. Con un residuo de -10.4, residuo tipificado con un valor de -1.7 y un residuo corregido con un valor de -3.1. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla de raider federado o perteneciente a un club y practica deporte de aventura por escapar de la vida cotidiana. Con un residuo de -11.6, residuo tipificado con un valor de -1.6 y un residuo corregido con un valor de -3.4. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla de raider federado o perteneciente a un club y no practica deporte de aventura por escapar de la vida cotidiana. Con un residuo de 11.6, residuo tipificado con un valor de 1.9 y un residuo corregido con un valor de 3.4. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

Tabla 119: Tabla de contingencia de las variables practica deporte de aventura por escapar de la vida cotidiana y tipo de raider.

			Practica por escapar de la vida cotidiana		Total
			Si	No	
Tipo de raider	Aficionado	N	64	25	89
		% Esperada	53.6	35.4	89.0
		% Observada de tipo de raider	71.9%	28.1%	100.0%
		% Observada de practica por escapar de la vida cotidiana	55.7%	32.9%	46.6%
		% del total	33.5%	13.1%	46.6%
		Residuo	10.4	-10.4	
		Residuos tipificados	1.4	-1.7	
	Residuos corregidos	3.1	-3.1		
	Federado o perteneciente a un club	N	42	47	89
		% Esperada	53.6	35.4	89.0
		% Observada de tipo de raider	47.2%	52.8%	100.0%
		% Observada de practica por escapar de la vida cotidiana	36.5%	61.8%	46.6%
		% del total	22.0%	24.6%	46.6%
		Residuo	-11.6	11.6	
		Residuos tipificados	-1.6	1.9	
	Residuos corregidos	-3.4	3.4		
	Otros	N	9	4	13
		% Esperada	7.8	5.2	13.0
		% Observada de tipo de raider	69.2%	30.8%	100.0%
		% Observada de practica por escapar de la vida cotidiana	7.8%	5.3%	6.8%
		% del total	4.7%	2.1%	6.8%
		Residuo	1.2	-1.2	
		Residuos tipificados	.4	-.5	
	Residuos corregidos	.7	-.7		
Total	N	115	76	191	
	% Esperada	115,0	76.0	191.0	
	% Observada de tipo de raider	60.2%	39.8%	100.0%	
	% Observada de practica por escapar de la vida cotidiana	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	60.2%	39.8%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 11.823/GL2/Significación .003. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 5.17.

Los porcentajes de la estadística inferencial, revelan los siguientes datos (Figura 117): en el grupo de los que practican deporte de aventura por escapar de la vida cotidiana, el 55.7% corresponde a los aficionados, el 36.5% a los que son federados o pertenecientes a un club y el 7.8% para los otros. En el grupo de los que no practican deporte de aventura por escapar de la vida cotidiana, el 32.9% corresponde a los aficionados, el 61.8% los que son federados o pertenecientes a un club y el 5.3% para los otros.

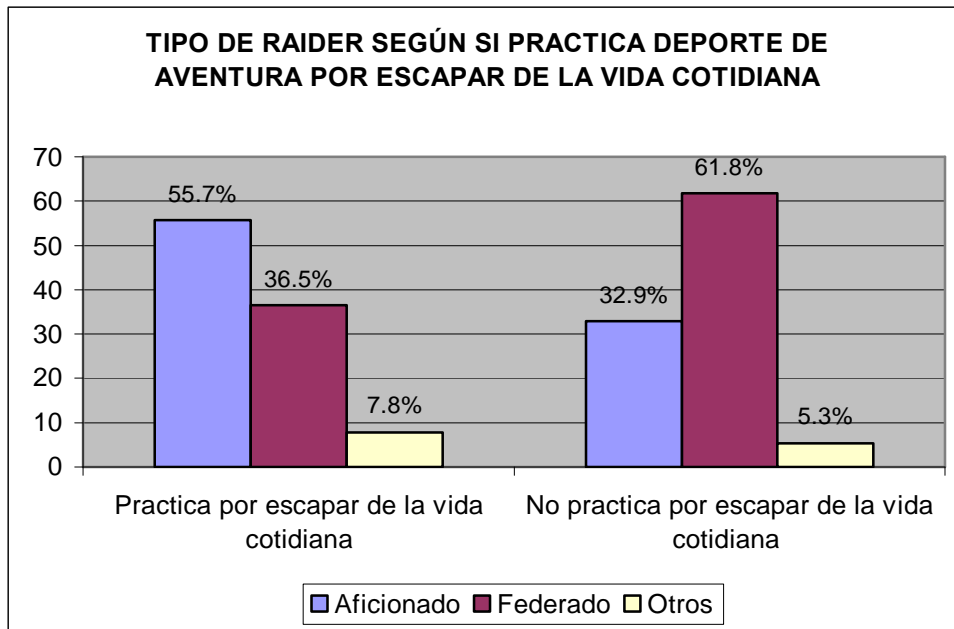


Figura 117: Distribución de frecuencias de tipo de raider según si practica deporte de aventura por escapar de la vida cotidiana.

5.2.8.2. Veces que participa en un raid de aventura, combinada o prueba multiaventura.

En la Tabla 120, podemos observar como los raiders que participan en un raid una vez al año, el 80.0% practican deporte de aventura por escapar de la vida cotidiana, mientras que el 20.0% no lo hacen. Es interesante destacar igualmente, que los raiders que participan de 4 a 7 veces al año, el 86.8% practican deporte de aventura por escapar de la vida cotidiana, frente al 13.2% que no lo hacen.

Cuando aplicamos la estadística inferencial podemos observar en la Tabla 120 como la variable de hábito deportivo practica deporte de aventura por motivo de escapar de la vida cotidiana, influye en el número de veces que participa en un raid de aventura, combinada o prueba multiaventura, siendo muy significativo el valor de Chi-cuadrado de Pearson igual .001. 1 casilla (10.0%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 4.54.

Tabla 120: Tabla de contingencia de las variables practica deporte de aventura por escapar de la vida cotidiana y veces que participa en un raid de aventura, combinada o prueba multiaventura.

			Practica por escapar de la vida cotidiana		Total
			Si	No	
Veces que participa en un raid de aventura, combinada o prueba multiaventura	Una vez/año	N	12	3	15
		% Esperada	9.3	5.7	15.0
		% Observada de veces participa en raid	80.0%	20.0%	100.0%
		% Observada de practica escapar de la vida cotidiana	11.8%	4.8%	9.1%
		% del total	7.3%	1.8%	9.1%
		Residuo	2.7	-2.7	
		Residuos tipificados	.9	-1.1	
		Residuos corregidos	1.5	-1.5	
	2-4 veces/año	N	31	25	56
		% Esperada	34.8	21.2	56.0
		% Observada de veces participa en raid	55.4%	44.6%	100.0%
		% Observada de practica escapar de la vida cotidiana	30.4%	40.3%	34.1%
		% del total	18.9%	15.2%	34.1%
		Residuo	-3.8	3.8	
		Residuos tipificados	-.6	.8	
		Residuos corregidos	-1.3	1.3	
	5-7 veces/año	N	33	5	38
		% Esperada	23.6	14.4	38.0
		% Observada de veces participa en raid	86.8%	13.2%	100.0%
		% Observada de practica escapar de la vida cotidiana	32.4%	8.1%	23.2%
		% del total	20.1%	3.0%	23.2%
		Residuo	9.4	-9.4	
		Residuos tipificados	1.9	-2.5	
		Residuos corregidos	3.6	-3.6	
	8-12 veces/año	N	19	24	43
		% Esperada	26.7	16.3	43.0
		% Observada de veces participa en raid	44.2%	55.8%	100.0%
		% Observada de practica escapar de la vida cotidiana	18.6%	38.7%	26.2%
		% del total	11.6%	14.6%	26.2%
		Residuo	-7.7	7.7	
		Residuos tipificados	-1.5	1.9	
		Residuos corregidos	-2.8	2.8	
	Con más frecuencia	N	7	5	12
% Esperada		7.5	4.5	12.0	
% Observada de veces participa en raid		58.3%	41.7%	100.0%	
% Observada de practica escapar de la vida cotidiana		6.9%	8.1%	7.3%	
% del total		4.3%	3.0%	7.3%	
Residuo		-.5	.5		
Residuos tipificados		-.2	.2		
Residuos corregidos		-.3	.3		
Total	N	102	62	164	
	% Esperada	102.0	62.0	164.0	
	% Observada de veces participa en raid	62.2%	37.8%	100.0%	
	% Observada de practica escapar de la vida cotidiana	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	62.2%	37.8%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 18.961/GL4/Significación .001. 1 casilla (10.0%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4.54.

Observamos los porcentajes de la estadística inferencial que revelan los siguientes datos (Figura 118): en el grupo de los que practican deporte de aventura por escapar de la vida cotidiana, los que participan una vez/año obtienen el 11.8%, de 2-4 veces/año el 30.4%, de 5 a 7 veces/año representan el 32.4%, el 18.6% para los que tienen una frecuencia de 8 a 12 veces/año y el 6.9% con más frecuencia. En el grupo de los que no practican deporte de aventura por escapar de la vida cotidiana, los que participan una vez/año obtienen el 4.8%, de 2-4 veces/año el 40.3%, de 5 a 7 veces/año representan el 8.1%, el 38.7% para los que tiene una frecuencia de 8 a 12 veces/año y el 8.1% con más frecuencia.

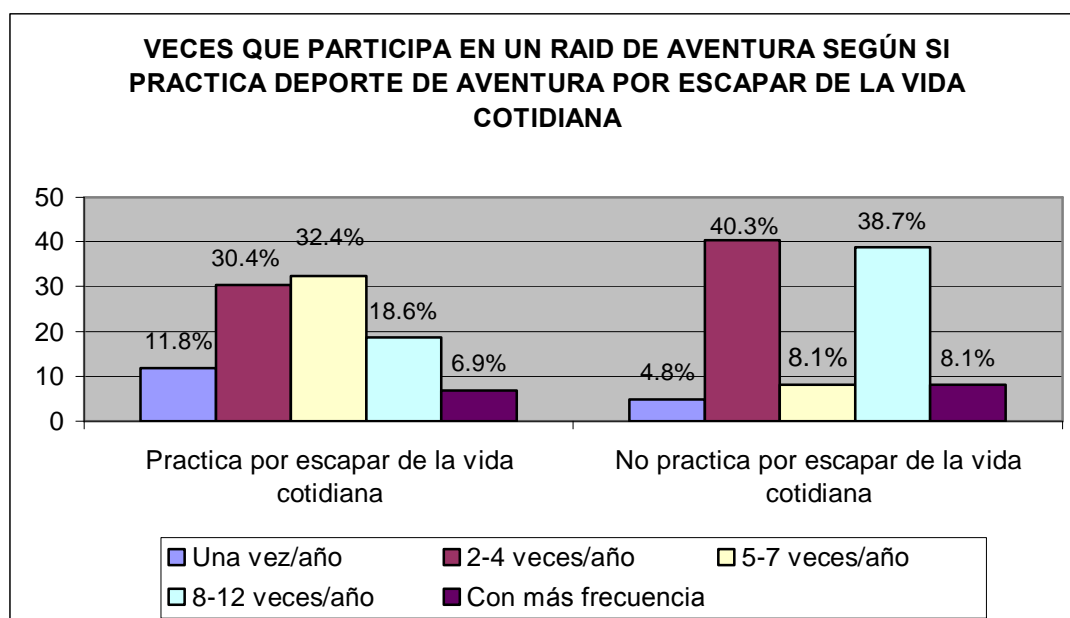


Figura 118: Distribución de frecuencias de veces que participa en un raid de aventura, combinada o prueba multiaventura practica deporte de aventura por escapar de la vida cotidiana.

5.2.9. Competir.

5.2.9.1. Tipo de raider.

En la Tabla 121, podemos ver las frecuencias más destacadas, donde nombramos al tipo de raider federado, con un 68.8% para los que practican deporte de aventura por competir, y un 31.3% para los que no lo hacen por este motivo. Y otro tipo de raider, que obtienen un 91.7% los que practican deporte de aventura por competir frente a los que no lo hacen, con un 8.3%.

Si aplicamos la estadística inferencial podemos observar en la Tabla 121 como la variable de hábito deportivo practica deporte de aventura por motivo de competir, influye en el tipo de raider, siendo muy significativo el valor de Chi-cuadrado de Pearson igual a .001, 1 casilla (16.7%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 4.70.

Tabla 121: Tabla de contingencia de las variables practica deporte de aventura competir y tipo de raider.

			Practica por competir		Total
			Si	No	
Tipo de raider	Aficionado	N	44	47	91
		% Esperada	55.3	35.7	91.0
		% Observada de tipo de raider	48.4%	51.6%	100.0%
		% Observada de practica por competir	36.4%	60.3%	45.7%
		% del total	22.1%	23.6%	45.7%
		Residuo	-11.3	11.3	
		Residuos tipificados	-1.5	1.9	
	Residuos corregidos	-3.3	3.3		
	Federado o perteneciente a un club	N	66	30	96
		% Esperada	58.4	37.6	96.0
		% Observada de tipo de raider	68.8%	31.3%	100.0%
		% Observada de practica por competir	54.5%	38.5%	48.2%
		% del total	33.2%	15.1%	48.2%
		Residuo	7.6	-7.6	
		Residuos tipificados	1.0	-1.2	
	Residuos corregidos	2.2	-2.2		
	Otros	N	11	1	12
		% Esperada	7.3	4.7	12.0
		% Observada de tipo de raider	91.7%	8.3%	100.0%
		% Observada de practica por competir	9.1%	1.3%	6.0%
		% del total	5.5%	.5%	6.0%
Residuo		3.7	-3.7		
Residuos tipificados		1.4	-1.7		
Residuos corregidos	2.3	-2.3			
Total	N	121	78	199	
	% Esperada	121.0	78.0	199.0	
	% Observada de tipo de raider	60.8%	39.2%	100.0%	
	% Observada de practica por competir	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	60.8%	39.2%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 13.260/GL2/Significación .001. 1 casillas (16.7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4.70.

Las casillas de la Tabla 121 culpables de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura por competir y tipo de raider, son:

- La casilla de raider aficionado y practica deporte de aventura por competir. Con un residuo de -11.3, residuo tipificado con un valor de -1.5 y un residuo corregido con un valor de -3.3. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla de raider aficionado y no practica deporte de aventura por competir. Con un residuo de 11.3, residuo tipificado con un valor de 1.9 y un residuo corregido con un valor de 3.3. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla de raider federado o perteneciente a un club y practica deporte de aventura por competir. Con un residuo de 7.6, residuo tipificado con un valor de 1.0 y un residuo corregido con un valor de 2.2. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla de raider federado o perteneciente a un club y no practica deporte de aventura por competir. Con un residuo de -7.6, residuo tipificado con un valor de -1.2 y un residuo corregido con un valor de -2.2. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla de otros raiders y practica deporte de aventura por competir. Con un residuo de 3.7, residuo tipificado con un valor de 1.4 y un residuo corregido con un valor de 2.3. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla de otros raiders y no practica deporte de aventura por competir. Con un residuo de -3.7, residuo tipificado con un valor de -1.7 y un residuo corregido con un valor de -2.3. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

Los porcentajes de la estadística inferencial, revelan los siguientes datos (Figura 119): en el grupo de los que practican deporte de aventura por competir, el 36.4% corresponde a los aficionados, 54.5% los que son federados o pertenecientes a un club y 9.1% para otros. En el grupo de los que no practican deporte de aventura por competir, 60.3% a los aficionados, 38.5% a los que son federados o pertenecientes a un club y 1.3% para otros.

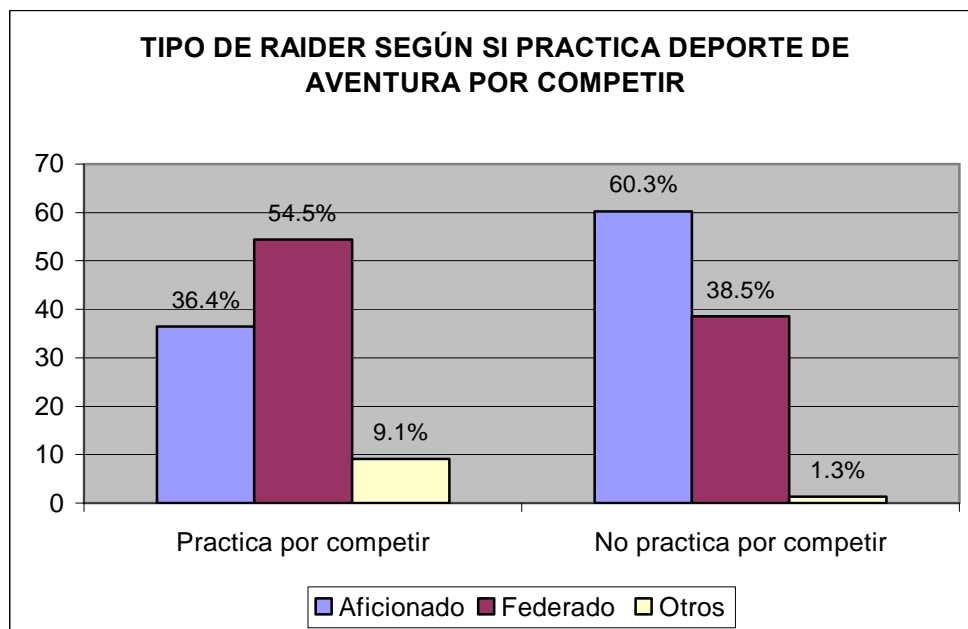


Figura 119: Distribución de frecuencias de tipo de raider según si practica deporte de aventura por competir.

5.2.9.2. *Grado de satisfacción de su entrenamiento.*

Sobre la Tabla 122, hay que destacar las siguientes frecuencias: los raiders que se sienten muy satisfechos, con un 68.1% para los que practican deporte de aventura por competir y un 31.9% para los que no. Los raiders algo satisfechos, con un 67.3% para los que practican deporte de aventura por competir y 32.7% para los que no lo hacen. Y

los raider poco satisfechos de su entrenamiento, obteniendo un 85.7% para los que practican por competir frente a los que no lo hacen por este motivo con un 14.3%.

La variable grado de satisfacción de su entrenamiento esta influenciada de manera muy significativa por la variable practica deporte de aventura por competir tal y como se puede ver en la Tabla 122, donde Chi-cuadrado de Pearson es igual a .002, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 5.46.

Tabla 122: Tabla de contingencia de las variables practica deporte de aventura por competir y grado de satisfacción de su entrenamiento.

			Practica por competir		Total
			Si	No	
Grado de satisfacción de su entrenamiento	Muy satisfecho	N	47	22	69
		% Esperada	42.1	26.9	69.0
		% Observada de grado de satisfacción	68.1%	31.9%	100.0%
		% Observada de practica por competir	39.5%	28.9%	35.4%
		% del total	24.1%	11.3%	35.4%
		Residuo	4.9	-4.9	
		Residuos tipificados	.8	-.9	
	Residuos corregidos	1.5	-1.5		
	Algo satisfecho	N	33	16	49
		% Esperada	29.9	19.1	49.0
		% Observada de grado de satisfacción	67.3%	32.7%	100.0%
		% Observada de practica por competir	27.7%	21.1%	25.1%
		% del total	16.9%	8.2%	25.1%
		Residuo	3.1	-3.1	
		Residuos tipificados	.6	-.7	
	Residuos corregidos	1.0	-1.0		
	Satisfecho	N	27	36	63
		% Esperada	38.4	24.6	63.0
		% Observada de grado de satisfacción	42.9%	57.1%	100.0%
		% Observada de practica por competir	22.7%	47.4%	32.3%
		% del total	13.8%	18.5%	32.3%
		Residuo	-11.4	11.4	
		Residuos tipificados	-1.8	2.3	
	Residuos corregidos	-3.6	3.6		
	Poco satisfecho	N	12	2	14
		% Esperada	8.5	5.5	14.0
		% Observada de grado de satisfacción	85.7%	14.3%	100.0%
		% Observada de practica por competir	10.1%	2.6%	7.2%
% del total		6.2%	1.0%	7.2%	
Residuo		3.5	-3.5		
Residuos tipificados		1.2	-1.5		
Residuos corregidos	2.0	-2.0			
Total	N	119	76	195	
	% Esperada	119.0	76.0	195.0	
	% Observada de grado de satisfacción	61.0%	39.0%	100.0%	
	% Observada de practica por competir	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	61.0%	39.0%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 14.613/GL3/Significación .002. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 5.46.

Respecto a la Tabla 122, las casillas culpables de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura por competir y grado de satisfacción de su entrenamiento, son las siguientes:

- La casilla de satisfecho y practica deporte de aventura por competir. Con un residuo de -11.4, residuo tipificado con un valor de -1.8 y un residuo corregido con un valor de -3.6. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla de satisfecho y no practica deporte de aventura por competir. Con un residuo de 11.4, residuo tipificado con un valor de 2.3 y un residuo corregido con un valor de 3.6. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla de poco satisfecho y practica deporte de aventura por competir. Con un residuo de 3.5, residuo tipificado con un valor de 1.2 y un residuo corregido con un valor de 2.0. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla de poco satisfecho y no practica deporte de aventura por competir. Con un residuo de -3.5, residuo tipificado con un valor de -1.5 y un residuo corregido con un valor de -2.0. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

Observamos los porcentajes de la estadística inferencial que revelan los siguientes datos (Figura 120): los raiders que practican deporte de aventura por competir, obtienen el 39.5% para muy satisfechos, el 27.7% para algo satisfechos, 22.7% para satisfechos y el 10.1% para poco satisfechos. Y los que no practican deporte de aventura por competir, obtienen el 28.9% para los muy satisfechos, el 21.1% para algo satisfechos, el 47.4% para satisfechos y el 2.6% para poco satisfechos.

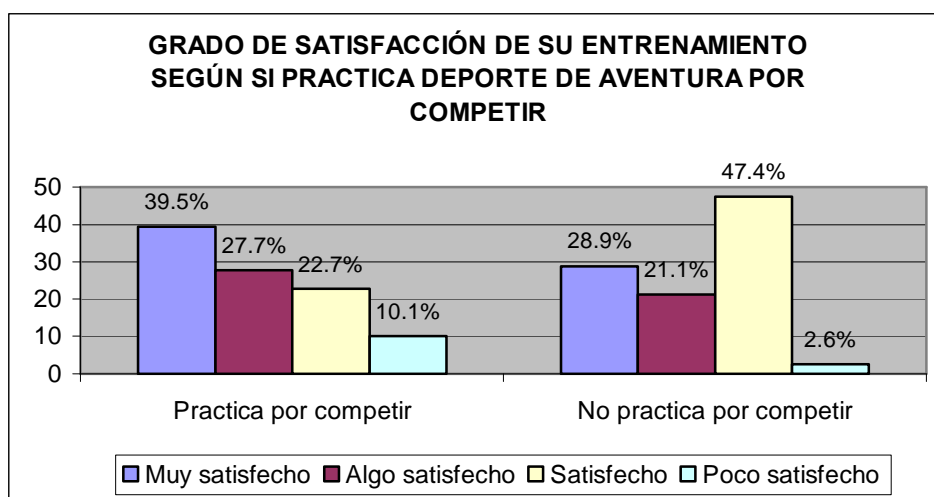


Figura 120: Distribución de frecuencias de grado de satisfacción de su entrenamiento según si practica deporte de aventura por competir.

5.2.9.3. Preparación de un raid entrenando sólo las modalidades de competición y/u otras.

Sobre la Tabla 123, destacamos que los raiders que entrenan otras modalidades de aventura y las que habrá en el raid, obtienen un 69.6% los que practican deporte de aventura por competir, mientras que los que no practican por este motivo obtienen un 30.4%.

Si aplicamos la estadística inferencial obtenemos que la variable practica deporte de aventura por competir, influye en la variable preparación de un raid entrenando sólo las modalidades de competición y/u otras, siendo muy significativo el valor obtenido de Chi-cuadrado de Pearson igual a .003, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 12.61 (ver Tabla 123).

Tabla 123: Tabla de contingencia de las variables practica de deporte de aventura por competir y preparación de un raid entrenando sólo las modalidades de competición y/u otras.

			Practica por competir		Total
			Si	No	
Preparación de un raid entrenando sólo las modalidades de competición y/u otras	Sólo en las que competiré en el raid	N	19	22	41
		% Esperada	24.8	16.2	41.0
		% Observada de preparación de un raid	46.3%	53.7%	100.0%
		% Observada de practica por competir	15.8%	28.2%	20.7%
		% del total	9.6%	11.1%	20.7%
		Residuo	-5.8	5.8	
		Residuos tipificados	-1.2	1.5	
		Residuos corregidos	-2.1	2.1	
	Entreno otras distintas	N	14	18	32
		% Esperada	19.4	12.6	32.0
		% Observada de preparación de un raid	43.8%	56.3%	100.0%
		% Observada de practica por competir	11.7%	23.1%	16.2%
		% del total	7.1%	9.1%	16.2%
		Residuo	-5.4	5.4	
		Residuos tipificados	-1.2	1.5	
		Residuos corregidos	-2.1	2.1	
	Entreno otras y las que habrá en el raid	N	87	38	125
		% Esperada	75.8	49.2	125.0
		% Observada de preparación de un raid	69.6%	30.4%	100.0%
		% Observada de practica por competir	72.5%	48.7%	63.1%
		% del total	43.9%	19.2%	63.1%
		Residuo	11.2	-11.2	
		Residuos tipificados	1.3	-1.6	
		Residuos corregidos	3.4	-3.4	
	Total	N	120	78	198
		% Esperada	120.0	78.0	198.0
		% Observada de preparación de un raid	60.6%	39.4%	100.0%
% Observada de practica por competir		100.0%	100.0%	100.0%	
% del total		60.6%	39.4%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 11.538/GL2/Significación .003. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 12.61.

Respecto a la Tabla 123, las casillas culpables de la dependencia entre las variables practica de deporte de aventura por competir y preparación de un raid entrenando sólo las modalidades de competición y/u otras, son todas y se explican a continuación:

- La casilla sólo entreno en las que competiré en el raid y practica deporte de aventura por competir. Con un residuo de -5.8, residuo tipificado con un valor de -1.2, residuo corregido con valor de -2.1. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla sólo entreno en las que competiré en el raid y no practica deporte de aventura por competir. Con un residuo de 5.8, residuo tipificado con un valor de 1.5, residuo corregido con valor de 2.1. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla entreno otras distintas y practica deporte de aventura por competir. Con un residuo de -5.4, residuo tipificado con un valor de -1.2, residuo corregido con valor de -2.1. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla entreno otras distintas y no practica deporte de aventura por competir. Con un residuo de 5.4, residuo tipificado con un valor de 1.5, residuo corregido con valor de 2.1. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla entreno otras distintas y las que habrá en el raid y practica deporte de aventura por competir. Con un residuo de 11.2, residuo tipificado con un valor de 1.3, residuo corregido con valor de 3.4. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla entreno otras distintas y las que habrá en el raid y no practica deporte de aventura por competir. Con un residuo de -11.2, residuo tipificado con un valor de -1.6, residuo corregido con valor de -3.4. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

Los raiders que practican deporte de aventura por competir, entrenan solo las modalidades en las que competirá con el 15.8%, entrena otras distintas con el 11.7% y entrenan otras y las que habrán en el raid con 72.5%. Mientras que los raiders que no practican deporte de aventura por competir, entrenan solo las modalidades en las que competirá con el 28.2%, entrena otras distintas con el 23.1% y entrenan otras y las que habrán en el raid con 48.7% (Figura 121).

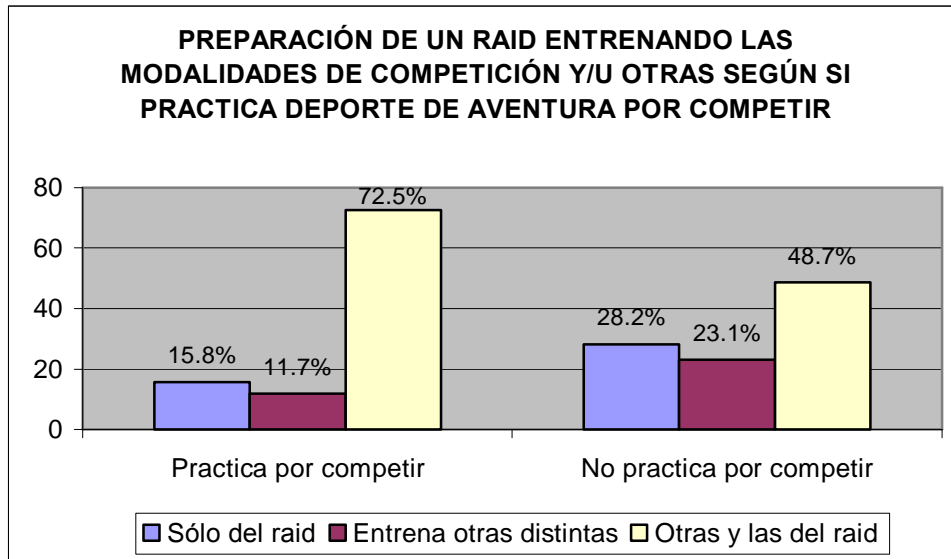


Figura 121: Distribución de frecuencias de preparación de un raid entrenando sólo las modalidades de competición y/u otras según si practica de deporte de aventura por competir.

5.3. En relación al motivo por el que no practica Deporte de Aventura.

5.3.1. Pereza

5.3.1.1. Tipo de raider.

Respecto a la Tabla 124, sobre los raiders aficionados se obtiene que el 10.7% no practica deporte de aventura por pereza, mientras que el 89.3% no lo hace por este motivo. En relación a los raider federados, el 6.3% no practica por pereza frente al 93.7%. En el caso de otros raiders, el 36.4% afirma que no practica deporte de aventura por el motivo expuesto, mientras que el 63.6% no lo hace por pereza.

En la Tabla 124 podemos observar como la variable de hábito deportivo no practica deporte de aventura por pereza, influye en el tipo de raider, dando como muy significativo el valor de Chi-cuadrado de Pearson con valor igual a .009, 1 casilla (16.7%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 1.13.

Tabla 124: Tabla de contingencia de las variables no practica deporte de aventura por pereza y tipo de raider.

		No practica por pereza		Total	
		Si	No		
Tipo de raider	Aficionado	N	8	67	75
		% Esperada	7.7	67.3	75.0
		% Observada de tipo de raider	10.7%	89.3%	100.0%
		% Observada de no practica por pereza	47.1%	45.3%	45.5%
		% del total	4.8%	40.6%	45.5%
		Residuo	.3	-.3	
		Residuos tipificados	.1	.0	
	Residuos corregidos	.1	-.1		
	Federado o perteneciente a un club	N	5	74	79
		% Esperada	8.1	70.9	79.0
		% Observada de tipo de raider	6.3%	93.7%	100.0%
		% Observada de no practica por pereza	29.4%	50.0%	47.9%
		% del total	3.0%	44.8%	47.9%
		Residuo	-3.1	3.1	
		Residuos tipificados	-1.1	.4	
	Residuos corregidos	-1.6	1.6		
	Otros	N	4	7	11
		% Esperada	1.1	9.9	11.0
		% Observada de tipo de raider	36.4%	63.6%	100.0%
		% Observada de no practica por pereza	23.5%	4.7%	6.7%
		% del total	2.4%	4.2%	6.7%
Residuo		2.9	-2.9		
Residuos tipificados		2.7	-.9		
Residuos corregidos	2.9	-2.9			
Total	N	17	148	165	
	% Esperada	17.0	148.0	165.0	
	% Observada de tipo de raider	10.3%	89.7%	100.0%	
	% Observada de no practica por pereza	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	10.3%	89.7%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 9.445/GL2/Significación .009. 1 casillas (16.7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1.13.

Las casillas de la Tabla 124 culpables de la dependencia entre las variables no practica deporte de aventura por pereza y tipo de raider, son:

- La casilla de raider otros y no practica deporte de aventura por pereza. Con un residuo de 2.9, residuo tipificado con un valor de 2.7 y un residuo corregido con un valor de 2.9. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla de raider otros y practica deporte de aventura por pereza. Con un residuo de -2.9, residuo tipificado con un valor de -.9 y un residuo corregido con un valor de -2.9. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

En la Figura 122, podemos observar que los raiders que no practican por pereza, los aficionados obtiene el 47.1%, los federados el 29.4% y otros el 23.5%. Mientras que en los raiders que niegan que no practiquen por pereza, los aficionados obtienen el 45.3%, los federados el 50.0% y otros el 4.7%.

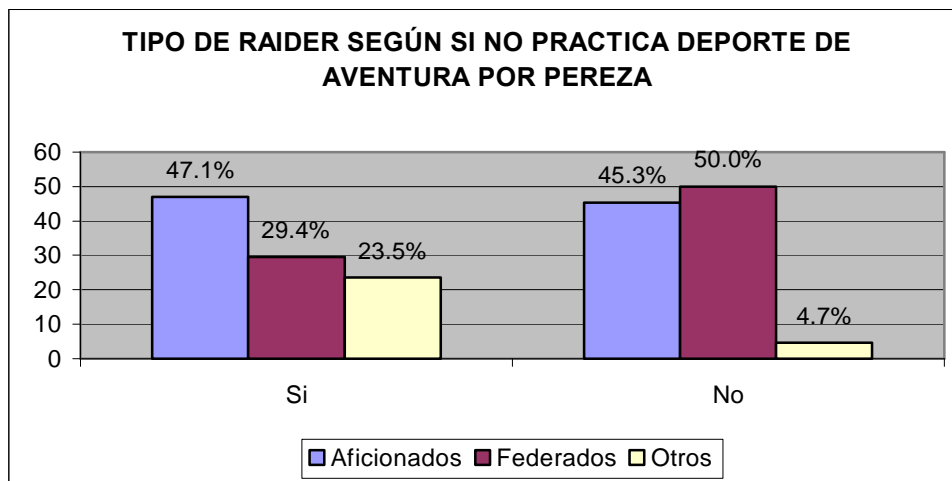


Figura 122: Distribución de frecuencias de tipo de raider según si no practica deporte de aventura por pereza.

5.3.2. Cansancio después del trabajo.

5.3.2.1. Tipo de raider.

Al analizar las frecuencias de la Tabla 125, comprobamos sobre los raiders aficionados, que el 11.0% no practica deporte de aventura por cansancio, frente al 89.0% que no lo hace por este motivo. Sobre los raiders federados, el 10.1% no practica por este motivo, frente al 89.9% que no lo hace por cansancio. Y por último, otros tipos de raiders, el 36.4% afirma que no practica deporte de aventura por cansancio, pero que el 63.6% no lo hace por este motivo.

En la Tabla 125 podemos observar como la variable de hábito deportivo no practica deporte de aventura por cansancio después del trabajo, influye en el tipo de raider, dando como significativo el valor de Chi-cuadrado de Pearson con valor igual a

.041, 1 casilla (16.7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 1.35.

Las casillas culpables de la dependencia entre las variables no practica deporte de aventura por cansancio después del trabajo y tipo de raider, son:

- La casilla de raider otros y no practica deporte de aventura por cansancio después del trabajo. Con un residuo de 2.7, residuo tipificado con un valor de 2.3 y un residuo corregido con un valor de 2.5. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla de raider otros y practica deporte de aventura por cansancio después del trabajo. Con un residuo de -2.7, residuo tipificado con un valor de -.9 y un residuo corregido con un valor de -2.5. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

Tabla 125: Tabla de contingencia de las variables no practica deporte de aventura por cansancio después del trabajo y tipo de raider.

			No practica por cansancio		Total
			Si	No	
Tipo de raider	Aficionado	N	8	65	73
		% Esperada	9.0	64.0	73.0
		% Observada de tipo de raider	11.0%	89.0%	100.0%
		% Observada de no practica por cansancio	40.0%	45.5%	44.8%
		% del total	4.9%	39.9%	44.8%
		Residuo	-1.0	1.0	
		Residuos tipificados	-.3	.1	
		Residuos corregidos	-.5	.5	
	Federado o perteneciente a un club	N	8	71	79
		% Esperada	9.7	69.3	79.0
		% Observada de tipo de raider	10.1%	89.9%	100.0%
		% Observada de no practica por cansancio	40.0%	49.7%	48.5%
		% del total	4.9%	43.6%	48.5%
		Residuo	-1.7	1.7	
		Residuos tipificados	-.5	.2	
		Residuos corregidos	-.8	.8	
	Otros	N	4	7	11
		% Esperada	1.3	9.7	11.0
		% Observada de tipo de raider	36.4%	63.6%	100.0%
		% Observada de no practica por cansancio	20.0%	4.9%	6.7%
		% del total	2.5%	4.3%	6.7%
		Residuo	2.7	-2.7	
		Residuos tipificados	2.3	-.9	
		Residuos corregidos	2.5	-2.5	
Total	N	20	143	163	
	% Esperada	20,0	143.0	163.0	
	% Observada de tipo de raider	12.3%	87.7%	100.0%	
	% Observada de no practica por cansancio	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	12.3%	87.7%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 6.386/GL2/Significación .041. 1 casilla (16.7%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1.35.

Los raiders que afirman que no practican deporte de aventura por cansancio, los aficionados obtienen el 40.0%, los federados el 40.0% y otros con el 20.0%. En los raiders que niegan que no practican deporte de aventura por cansancio, los aficionados obtienen el 45.5%, los federados el 49.7% y otros el 4.9% (Figura 123).

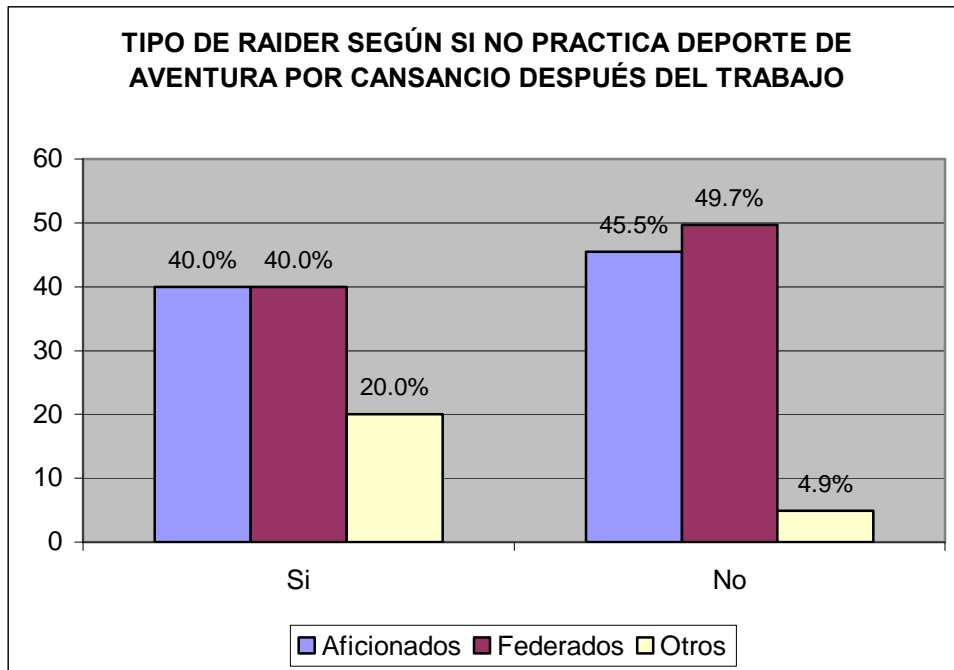


Figura 123: Distribución de frecuencias de tipo de raider según si no practica deporte de aventura por cansancio después del trabajo.

5.4. En relación a con quien practica Deporte de Aventura.

5.4.1. Con monitor.

5.4.1.1. Tipo de raider.

Con respecto a la Tabla 126, sobre los raiders aficionados, el 22.4% practica deporte de aventura con un monitor, mientras que el 77.6% no lo hace. Sobre los federados, el 10.6% practica con un monitor, frente al 89.4% que no lo hace con monitor. Y sobre los otros tipos de raiders, el 38.5% practica deporte de aventura con un monitor mientras que el 61.5% no lo hace con monitor.

En la Tabla 126 podemos observar como la variable de hábito deportivo no practica deporte de aventura con un monitor, influye en el tipo de raider, dando como significativo el valor de Chi-cuadrado de Pearson con valor igual a .019, 1 casilla (16.7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 2.34.

Las casillas de la Tabla 126 culpables de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura con un monitor y tipo de raider, son:

- La casilla de raider federado o perteneciente a un club y practica deporte de aventura con un monitor. Con un residuo de -6.3, residuo tipificado con un valor de -1.6 y un residuo corregido con un valor de -2.4. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla de raider federado o perteneciente a un club y no practica deporte de aventura con un monitor. Con un residuo de 6.3, residuo tipificado con un valor de .8 y un residuo corregido con un valor de 2.4. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla de raider otros y practica deporte de aventura con un monitor. Con un residuo de 2.7, residuo tipificado con un valor de 1.7 y un residuo corregido con un valor de 2.0. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla de raider otros y practica deporte de aventura con un monitor. Con un residuo de -2.7, residuo tipificado con un valor de -.8 y un residuo corregido con un valor de -2.0. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

Tabla 126: Tabla de contingencia de las variables practica deporte de aventura con un monitor y tipo de raider.

			Practica deporte con un monitor		Total
			Si	No	
Tipo de raider	Aficionado	N	19	66	85
		% Esperada	15.3	69.7	85.0
		% Observada de tipo de raider	22.4%	77.6%	100.0%
		% Observada de practica con un monitor	57.6%	44.0%	46.4%
		% del total	10.4%	36.1%	46.4%
		Residuo	3.7	-3.7	
		Residuos tipificados	.9	-.4	
		Residuos corregidos	1.4	-1.4	
	Federado o perteneciente a un club	N	9	76	85
		% Esperada	15.3	69.7	85.0
		% Observada de tipo de raider	10.6%	89.4%	100.0%
		% Observada de practica con un monitor	27.3%	50.7%	46.4%
		% del total	4.9%	41.5%	46.4%
		Residuo	-6.3	6.3	
		Residuos tipificados	-1.6	.8	
		Residuos corregidos	-2.4	2.4	
	Otros	N	5	8	13
		% Esperada	2.3	10.7	13.0
		% Observada de tipo de raider	38.5%	61.5%	100.0%
		% Observada de practica con un monitor	15.2%	5.3%	7.1%
		% del total	2.7%	4.4%	7.1%
Residuo		2.7	-2.7		
Residuos tipificados		1.7	-.8		
Residuos corregidos		2.0	-2.0		
Total	N	33	150	183	
	% Esperada	33.0	150.0	183.0	
	% Observada de tipo de raider	18.0%	82.0%	100.0%	
	% Observada de practica con un monitor	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	18.0%	82.0%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 7.931/GL2/Significación .019. 1 casillas (16.7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2.34.

En relación a los raiders que practican deporte con un monitor, los aficionados obtienen el 57.6%, los federados el 27.3% y otros el 15.2%. En relación a los raiders que no practican con un monitor, los aficionados obtienen el 44.0%, los federados el 50.7% y otros con el 5.3% (Figura 124).

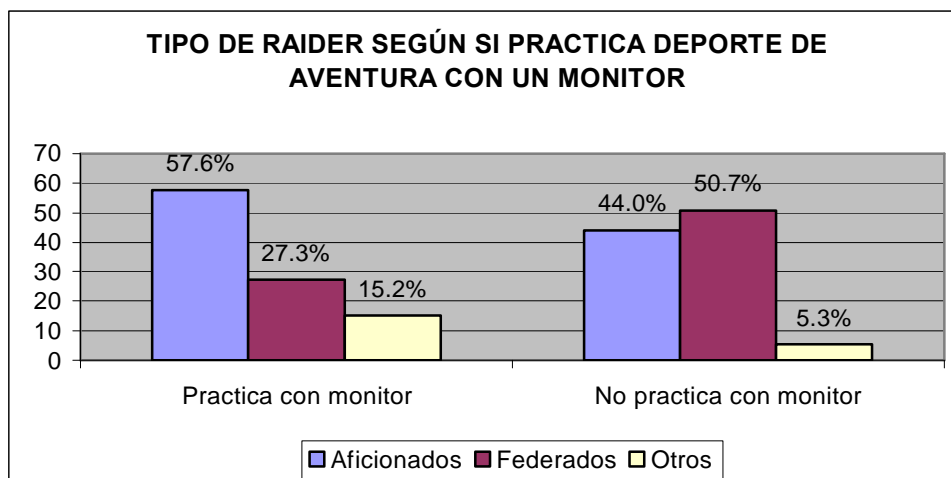


Figura 124: Distribución de frecuencias de tipo de raider según si practica deporte de aventura con un monitor.

5.4.1.2. Debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en EF.

En la Tabla 127, los raiders que afirman que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en Educación Física, el 21.8% practica deporte de aventura con un monitor, mientras que el 78.2% no lo hace con monitor. En cambio, los que afirman que no debería dirigir el entrenamiento un Licenciado en Educación Física, el 100.0% de los raiders no practican deporte de aventura con un monitor.

Cuando aplicamos la estadística entre ambas variables, podemos comprobar que existe mucha significación, ya que el valor de Chi-cuadrado de Pearson es igual a .003, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 5.77 (Tabla 127).

Las casillas de la Tabla 127 culpables de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura con un monitor y debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en Educación Física, son las que a continuación se exponen:

- La casilla debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en Educación Física y practica deporte de aventura con un monitor. Con un residuo de 5.8, residuo tipificado con un valor de 1.2, residuo corregido con un valor de 3.0. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en Educación Física y no practica deporte de aventura con un monitor. Con un residuo de -5.8, residuo tipificado con un valor de -.6, residuo corregido con un valor de -3.0. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla no debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en Educación Física y practica deporte de aventura con un monitor. Con un residuo de -5.8, residuo

tipificado con un valor de -2.4, residuo corregido con un valor de -3.0. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla no debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en Educación Física y no practica deporte de aventura con un monitor. Con un residuo de 5.8, residuo tipificado con un valor de 1.1, residuo corregido con un valor de 3.0. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

Tabla 127: Tabla de contingencia de las variables practica de deporte de aventura con un monitor y debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en EF.

		Practica con un monitor		Total	
		Si	No		
Debería dirigir un Licenciado en EF	Si	N	29	104	133
		% Esperada	23.2	109.8	133.0
		% Observada de dirigir un Licenciado	21.8%	78.2%	100.0%
		% Observada de practica con monitor	100.0%	75.9%	80.1%
		% del total	17.5%	62.7%	80.1%
		Residuo	5.8	-5.8	
		Residuos tipificados	1.2	-.6	
		Residuos corregidos	3.0	-3.0	
	No	N	0	33	33
		% Esperada	5.8	27.2	33.0
		% Observada de dirigir un Licenciado	.0%	100.0%	100.0%
		% Observada de practica con monitor	.0%	24.1%	19.9%
		% del total	.0%	19.9%	19.9%
		Residuo	-5.8	5.8	
		Residuos tipificados	-2.4	1.1	
		Residuos corregidos	-3.0	3.0	
		Total	N	29	137
% Esperada	29.0		137.0	166.0	
% Observada de dirigir un Licenciado	17.5%		82.5%	100.0%	
% Observada de practica con monitor	100.0%		100.0%	100.0%	
% del total	17.5%		82.5%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 8.719/GL1/Significación .003. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 5.77.

Los porcentajes obtenidos en la estadística inferencial los podemos observar en la Figura 125, donde se expresan los siguientes resultados: sobre los raiders que practican deporte de aventura con un monitor, el 100.0% afirman que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en Educación Física y 0.0% que no debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en Educación Física. Y los que no practican deporte de aventura con un monitor, el 75.9% afirman que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en Educación Física, y 24.1% no debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en Educación Física.

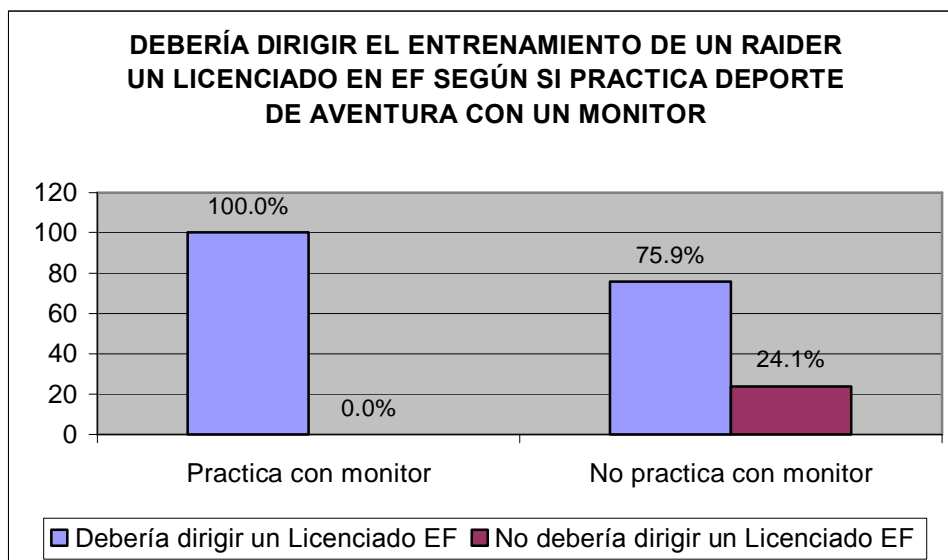


Figura 125: Distribución de frecuencias de debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en EF según si practica de deporte de aventura con un monitor.

5.4.1.3. Debería dirigir el entrenamiento de un raider un Diplomado en EF.

En el estudio de las frecuencias de la Tabla 128, podemos comprobar como los raiders que afirman que sí debería ser un Diplomado en Educación Física quien dirija su entrenamiento, donde el 25.8% practican deporte de aventura con un monitor mientras, que el 74.2% no lo hace con monitor. En cambio, los que afirman que no debería dirigir el entrenamiento un Diplomado en Educación Física, el 6.9% afirma que practica deporte de aventura con un monitor, y el 93.1% no lo practica con monitor.

La variable practica de deporte de aventura con un monitor influye en la variable debería dirigir el entrenamiento de un raider un Diplomado en Educación Física (Tabla 128), siendo muy significativo el valor de Chi-cuadrado de Pearson igual a .001, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 9.15.

Respecto a la Tabla 128, las casillas culpables de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura con un monitor y debería dirigir el entrenamiento de un raider un Diplomado en Educación Física, son las que a continuación se exponen:

- La casilla debería dirigir el entrenamiento de un raider un Diplomado en Educación Física y practica deporte de aventura con un monitor. Con un residuo de 6.8, residuo tipificado con un valor de 2.3, residuo corregido con un valor de 3.2. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla debería dirigir el entrenamiento de un raider un Diplomado en Educación Física y no practica deporte de aventura con un monitor. Con un residuo de -6.8, residuo tipificado con un valor de -9, residuo corregido con un valor de -3.2. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla no debería dirigir el entrenamiento de un raider un Diplomado en Educación Física y practica deporte de aventura con un monitor. Con un residuo de -6.8, residuo tipificado con un valor de -1.9, residuo corregido con un valor de -3.2. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla no debería dirigir el entrenamiento de un raider un Diplomado en Educación Física y no practica deporte de aventura con un monitor. Con un residuo de 6.8, residuo tipificado con un valor de .8, residuo corregido con un valor de 3.2. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

Tabla 128: Tabla de contingencia de las variables practica de deporte de aventura con un monitor y debería dirigir el entrenamiento de un raider un Diplomado en EF.

			Practica con un monitor		Total
			Si	No	
Debería dirigir un Diplomado en EF	Si	N	16	46	62
		% Esperada	9.2	52.8	62.0
		% Observada de dirigir un Diplomado	25.8%	74.2%	100.0%
		% Observada de practica con monitor	72.7%	36.2%	41.6%
		% del total	10.7%	30.9%	41.6%
		Residuo	6.8	-6.8	
		Residuos tipificados	2.3	-.9	
		Residuos corregidos	3.2	-3.2	
	No	N	6	81	87
		% Esperada	12.8	74.2	87.0
		% Observada de dirigir un Diplomado	6.9%	93.1%	100.0%
		% Observada de practica con monitor	27.3%	63.8%	58.4%
		% del total	4.0%	54.4%	58.4%
		Residuo	-6.8	6.8	
Residuos tipificados		-1.9	.8		
Residuos corregidos		-3.2	3.2		
Total	N	22	127	149	
	% Esperada	22.0	127.0	149.0	
	% Observada de dirigir un Diplomado	14.8%	85.2%	100.0%	
	% Observada de practica con monitor	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	14.8%	85.2%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 10.286/GL1/Significación .001. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 9.15.

Los porcentajes obtenidos en la estadística inferencial los podemos observar en la Figura 126, donde se expresan los siguientes resultados: los que practican deporte de aventura con un monitor, el 72.7% afirma que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider un Diplomado en Educación Física y el 27.3% que no debería dirigir el entrenamiento de un raider un Diplomado en Educación Física. Y los que no practican deporte de aventura con un monitor, el 36.2% afirman que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider un Diplomado en Educación Física, y el 63.8% que no debería dirigir el entrenamiento de un raider un Diplomado en Educación Física.

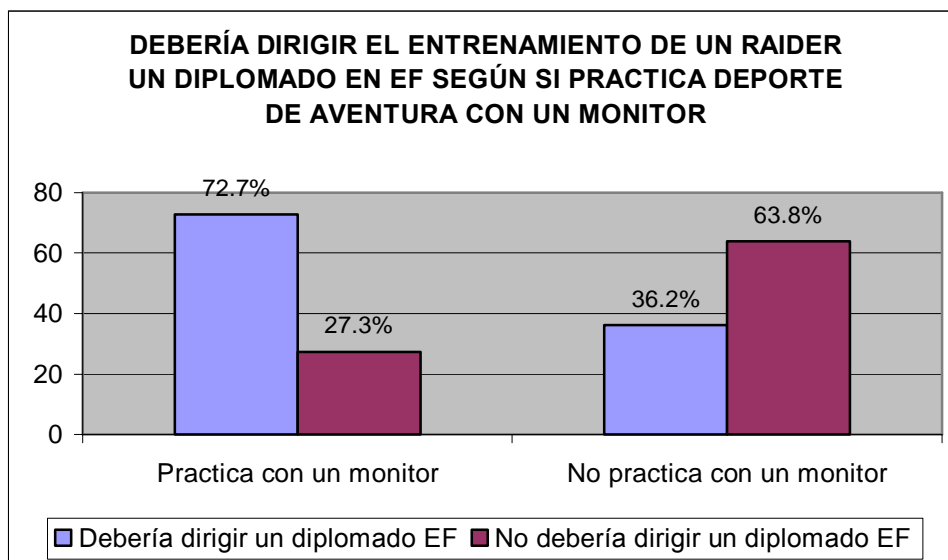


Figura 126: Distribución de frecuencias de debería dirigir el entrenamiento de un raider un Diplomado en EF según si practica de deporte de aventura con un monitor.

5.4.1.4. Debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico-monitor deportivo.

En el estudio de las frecuencias de la Tabla 129, cabe destacar sobre los raiders que afirman que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico-monitor deportivo, el 23.9% practica deporte de aventura con un monitor, mientras que el 76.1% no lo hace con monitor. En cambio, los que afirman que no debería dirigir el entrenamiento un técnico-monitor deportivo, el 6.1% practica deporte de aventura con un monitor, mientras que el 93.9% no lo hace con un monitor.

La variable practica de deporte de aventura con un monitor influye en la variable debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico-monitor deportivo, donde al estudiar la Tabla 129 observamos que es muy significativa su influencia puesto que el valor de Chi-cuadrado de Pearson es igual a .002, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 10.21.

Las casillas de la Tabla 129 culpables de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura con un monitor y debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico-monitor deportivo, son las que a continuación se exponen:

- La casilla debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico-monitor deportivo y practica deporte de aventura con un monitor. Con un residuo de 6.8, residuo tipificado con un valor de 2.1, residuo corregido con un valor de 3.1. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico-monitor deportivo y no practica deporte de aventura con un monitor. Con un residuo de -6.8, residuo

tipificado con un valor de -9 , residuo corregido con un valor de -3.1 . Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla no debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico-monitor deportivo y practica deporte de aventura con un monitor. Con un residuo de -6.8 , residuo tipificado con un valor de -2.0 , residuo corregido con un valor de -3.1 . Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla no debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico-monitor deportivo y no practica deporte de aventura con un monitor. Con un residuo de 6.8 , residuo tipificado con un valor de $.8$, residuo corregido con un valor de 3.1 . Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

Tabla 129: Tabla de contingencia de las variables practica de deporte de aventura con un monitor y debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico-monitor deportivo.

		Practica con un monitor		Total	
		Si	No		
Debería dirigir un técnico- monitor deportivo	Si	N	17	54	71
		% Esperada	10.2	60.8	71.0
		% Observada de dirigir un técnico	23.9%	76.1%	100.0%
		% Observada de practica con monitor	77.3%	41.2%	46.4%
		% del total	11.1%	35.3%	46.4%
		Residuo	6.8	-6.8	
		Residuos tipificados	2.1	-9	
	Residuos corregidos	3.1	-3.1		
	No	N	5	77	82
		% Esperada	11.8	70.2	82.0
		% Observada de dirigir un técnico	6.1%	93.9%	100.0%
		% Observada de practica con monitor	22.7%	58.8%	53.6%
		% del total	3.3%	50.3%	53.6%
		Residuo	-6.8	6.8	
Residuos tipificados		-2.0	.8		
Residuos corregidos	-3.1	3.1			
Total	N	22	131	153	
	% Esperada	22.0	131.0	153.0	
	% Observada de dirigir un técnico	14.4%	85.6%	100.0%	
	% Observada de practica con monitor	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	14.4%	85.6%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 9.844/GL1/Significación .002. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 10.21.

Los porcentajes obtenidos en la estadística inferencial los podemos observar en la Figura 127, donde se expresan los siguientes resultados: los raiders que practican deporte de aventura con un monitor, el 77.3% afirman que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico-monitor deportivo y el 22.7% que no debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico-monitor deportivo. Y los que no practican deporte de aventura con un monitor, el 41.2% afirman que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico-monitor deportivo, y el 58.8% que no debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico-monitor deportivo.

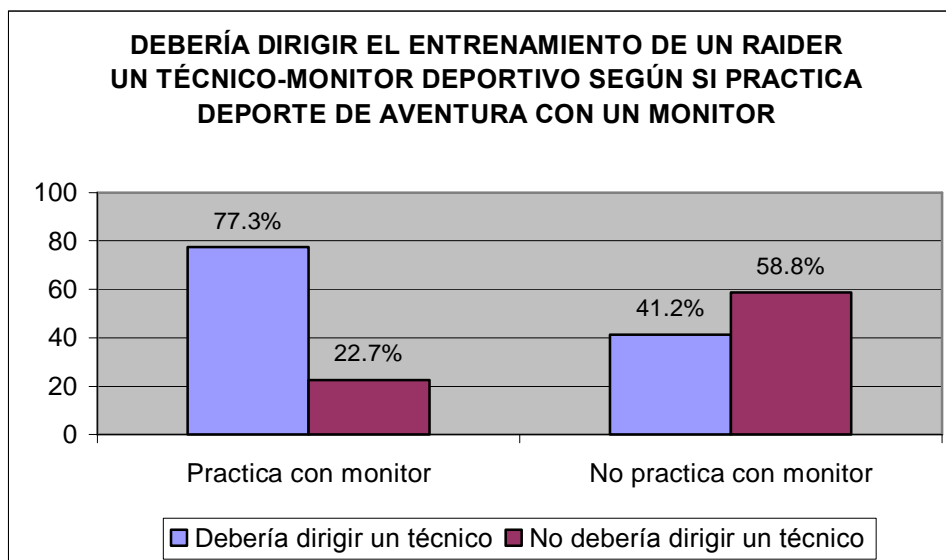


Figura 127: Distribución de frecuencias de debería dirigir el entrenamiento de un raider un técnico-monitor deportivo según si practica de deporte de aventura con un monitor.

5.4.1.5. Debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional o federación.

En el estudio de las frecuencias de la Tabla 130, sobre los raiders que afirman que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional o federación, el 22.8% practica deporte de aventura con un monitor, frente al 77.2% que lo hace sin monitor. En cambio, los que afirman que no debería dirigir el entrenamiento un entrenador nacional o federación, el 1.4% practica deporte de aventura con un monitor, mientras que el 98.6% lo hace sin monitor.

Sobre la Tabla 130, la estadística inferencial muestra que existe una alta significación entre las variables practica de deporte de aventura con un monitor y debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional o federación, donde el valor de Chi-cuadrado de Pearson es igual a .000, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 8.86.

Las casillas de la Tabla 130 culpables de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura con un monitor y debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional, son las que a continuación se exponen:

- La casilla debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional y practica deporte de aventura con un monitor. Con un residuo de 7.9, residuo tipificado con un valor de 2.5, residuo corregido con un valor de 3.9. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional y no practica deporte de aventura con un monitor. Con un residuo de -7.9, residuo tipificado

con un valor de -.9, residuo corregido con un valor de -3.9. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla no debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional y practica deporte de aventura con un monitor. Con un residuo de -7.9, residuo tipificado con un valor de -2.6, residuo corregido con un valor de -3.9. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla no debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional y no practica deporte de aventura con un monitor. Con un residuo de 7.9, residuo tipificado con un valor de 1.0, residuo corregido con un valor de 3.9. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

Tabla 130: Tabla de contingencia de las variables practica de deporte de aventura con un monitor y debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional o federación.

		Practica con un monitor		Total	
		Si	No		
Debería dirigir un entrenador nacional	Si	N	18	61	79
		% Esperada	10.1	68.9	79.0
		% Observada de dirigir un entrenador	22.8%	77.2%	100.0%
		% Observada de practica con monitor	94.7%	47.3%	53.4%
		% del total	12.2%	41.2%	53.4%
		Residuo	7.9	-7.9	
		Residuos tipificados	2.5	-9	
	Residuos corregidos	3.9	-3.9		
	No	N	1	68	69
		% Esperada	8.9	60.1	69.0
		% Observada de dirigir un técnico	1.4%	98.6%	100.0%
		% Observada de practica con monitor	5.3%	52.7%	46.6%
		% del total	.7%	45.9%	46.6%
		Residuo	-7.9	7.9	
Residuos tipificados		-2.6	1.0		
Residuos corregidos	-3.9	3.9			
Total	N	19	129	148	
	% Esperada	19.0	129.0	148.0	
	% Observada de dirigir un técnico	12.8%	87.2%	100.0%	
	% Observada de practica con monitor	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	12.8%	87.2%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 14.983/GL1/Significación .000. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 8.86.

Los raiders que practican deporte de aventura con un monitor, el 94.7% afirma que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional y el 5.3% que no debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional. Los raiders que no practican deporte de aventura con un monitor, el 47.3% afirma que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional, y el 52.7% que no debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional.

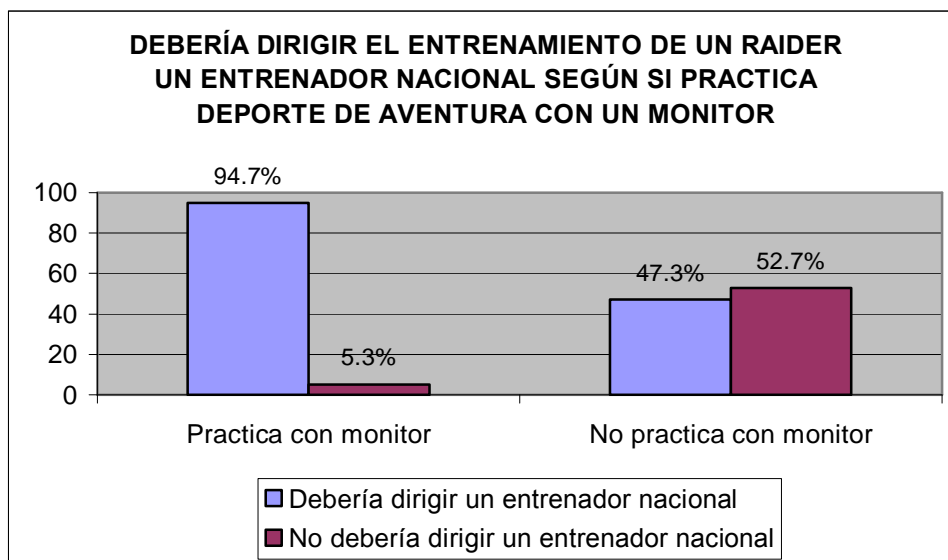


Figura 128: Distribución de frecuencias de debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional o federación según si practica de deporte de aventura con un monitor.

5.4.1.6. *Mejor puesto en los últimos cinco años.*

En los raiders que han sido campeones internacionales de la Tabla 131, el 23.5% practica deporte de aventura con un monitor, mientras que el 76.5% lo hace sin monitor. Sobre los campeones autonómicos, el 5.4% lo hace con monitor, frente al 94.6% que lo hace sin monitor. En los campeones autonómicos, el 40.6% practica deporte de aventura con monitor, mientras que no lo hacen el 59.4%. Otros tipos de raiders, el 22.9% practica con monitor, frente al 77.1% lo hacen sin él.

En la estadística inferencial podemos comprobar la influencia entre las variables practica deporte de aventura con un monitor y mejor puesto en los últimos cinco años, considerándose como muy significativo debido al valor de Chi-cuadrado de Pearson igual a .006, 1 casilla (12.5%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 3.81 (Tabla 131).

En la Tabla 131, las casillas que hacen depender a las variables practica deportes de aventura con un monitor y mejor puesto en los últimos cinco años son las siguientes:

- La casilla campeón/a nacional y practica deporte de aventura con un monitor. Con un residuo de -6.3, residuo tipificado con valor de -2.2 y un residuo corregido con valor de -2.9. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla campeón/a nacional y no practica deporte de aventura con un monitor. Con un residuo de 6.3, residuo tipificado con valor de 1.2 y un residuo corregido con valor de 2.9. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla campeón/a autonómico y practica deporte de aventura con un monitor. Con un residuo de 5.8, residuo tipificado con valor de 2.2 y un residuo corregido con valor de 2.8. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla campeón/a autonómico y practica deporte de aventura con un monitor. Con un residuo de -5.8, residuo tipificado con valor de -1.2 y un residuo corregido con valor de -2.8. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

Tabla 131: Tabla de contingencia de las variables practica deportes de aventura con un monitor y mejor puesto en los últimos cinco años.

		Practica con un monitor		Total	
		Si	No		
Mejor puesto en los últimos cinco años	Campeón/a internacional	N	4	13	17
		% Esperada	3.8	13.2	17.0
		% Observada de mejor puesto	23.5%	76.5%	100.0%
		% Observada de practica con monitor	13.3%	12.5%	12.7%
		% del total	3.0%	9.7%	12.7%
		Residuo	.2	-.2	
		Residuos tipificados	.1	-.1	
	Residuos corregidos	.1	-.1		
	Campeón/a nacional	N	2	35	37
		% Esperada	8.3	28.7	37.0
		% Observada de mejor puesto	5.4%	94.6%	100.0%
		% Observada de practica con monitor	6.7%	33.7%	27.6%
		% del total	1.5%	26.1%	27.6%
		Residuo	-6.3	6.3	
		Residuos tipificados	-2.2	1.2	
	Residuos corregidos	-2.9	2.9		
	Campeón/a autonómico	N	13	19	32
		% Esperada	7.2	24.8	32.0
		% Observada de mejor puesto	40.6%	59.4%	100.0%
		% Observada de practica con monitor	43.3%	18.3%	23.9%
		% del total	9.7%	14.2%	23.9%
		Residuo	5.8	-5.8	
		Residuos tipificados	2.2	-1.2	
	Residuos corregidos	2.8	-2.8		
	Otros	N	11	37	48
		% Esperada	10.7	37.3	48.0
		% Observada de mejor puesto	22.9%	77.1%	100.0%
		% Observada de practica con monitor	36.7%	35.6%	35.8%
% del total		8.2%	27.6%	35.8%	
Residuo		.3	-.3		
Residuos tipificados		.1	.0		
Residuos corregidos	.1	-.1			
Total	N	30	104	134	
	% Esperada	30.0	104.0	134.0	
	% Observada de mejor puesto	22.4%	77.6%	100.0%	
	% Observada de practica con monitor	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	22.4%	77.6%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 12.287/GL3/Significación .006. 1 casilla (12.5%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3.81.

Si observamos los resultados estadísticos los porcentajes nos muestran que (Figura 129): los raiders que practican deporte de aventura con un monitor, obtienen el campeón/a internacional un 13.3%, campeón/a nacional el 6.7%, campeón/a autonómico un 43.3% y el 36.7% otros. Los raiders que no practican deporte de aventura con un monitor, campeón/a internacional 12.5%, campeón/a nacional un 33.7%, campeón/a autonómico un 18.3% y otros con el 35.6%.

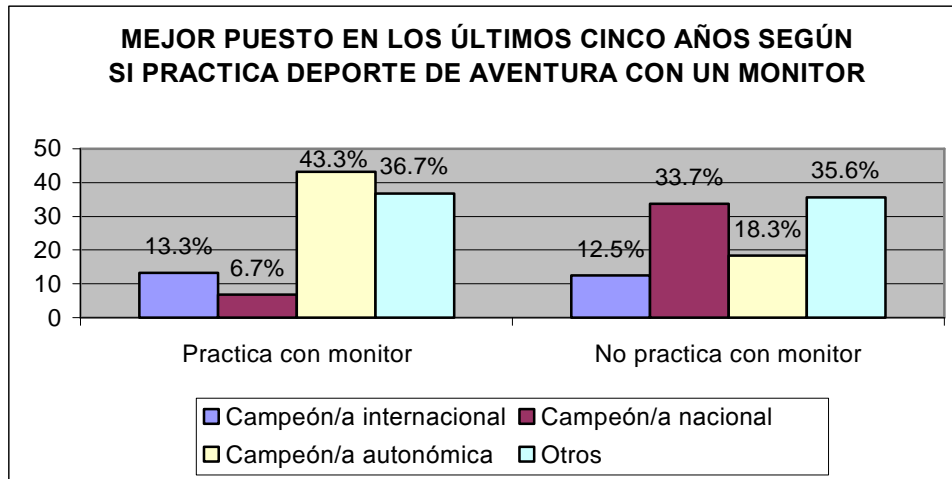


Figura 129: Distribución de frecuencias de mejor puesto en los últimos cinco años según si practica deportes de aventura con un monitor.

5.4.2. Con asociación.

5.4.2.1. Tipo de raider.

Sobre la Tabla 132, destacar que los raiders aficionados que practican deporte de aventura con una asociación, club o federación obtienen un 33.3%, frente a los que no practican con estas instituciones con el 66.7%. Los raiders considerados como otros, el 100.0% afirma que no practica deporte de aventura con una asociación, club o federación.

La variable de hábito deportivo practica deporte con una asociación, club o federación influyen en el tipo de raider, ya que como se observa en la Tabla 132 se obtiene una alta significación con el Chi-cuadrado de Pearson igual a .000, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 5.28.

Tabla 132: Tabla de contingencia de las variables practica deporte de aventura con asociación, club o federación y tipo de raider.

		Practica con asociación		Total	
		Si	No		
Tipo de raider	Aficionado	N	27	54	81
		% Esperada	32.9	48.1	81.0
		% Observada de tipo de raider	33.3%	66.7%	100.0%
		% Observada de practica con asociación	35.5%	48.6%	43.3%
		% del total	14.4%	28.9%	43.3%
		Residuo	-5.9	5.9	
		Residuos tipificados	-1.0	.9	
	Residuos corregidos	-1.8	1.8		
	Federado o perteneciente a un club	N	49	44	93
		% Esperada	37.8	55.2	93.0
		% Observada de tipo de raider	52.7%	47.3%	100.0%
		% Observada de practica con asociación	64.5%	39.6%	49.7%
		% del total	26.2%	23.5%	49.7%
		Residuo	11.2	-11.2	
		Residuos tipificados	1.8	-1.5	
	Residuos corregidos	3.3	-3.3		
	Otros	N	0	13	13
		% Esperada	5.3	7.7	13.0
		% Observada de tipo de raider	.0%	100.0%	100.0%
		% Observada de practica con asociación	.0%	11.7%	7.0%
		% del total	.0%	7.0%	7.0%
		Residuo	-5.3	5.3	
		Residuos tipificados	-2.3	1.9	
	Residuos corregidos	-3.1	3.1		
Total	N	76	111	187	
	% Esperada	76,0	111.0	187.0	
	% Observada de tipo de raider	40,6%	59.4%	100.0%	
	% Observada de practica con asociación	100,0%	100.0%	100.0%	
	% del total	40.6%	59.4%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 16.289/GL2/Significación .000. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 5.28.

Al observar las casillas culpables de la Tabla 132 de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura con asociación, club o federación y tipo de raider, encontramos las siguientes:

- La casilla de raider federado o perteneciente a un club y practica deporte de aventura con una asociación, club o federación. Con un residuo de 11.2, residuo tipificado con un valor de 1.8 y un residuo corregido con un valor de 3.3. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla de raider federado o perteneciente a un club y no practica deporte de aventura con una asociación, club o federación. Con un residuo de -11.2, residuo tipificado con un valor de -1.5 y un residuo corregido con un valor de -3.3. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla de otros raiders y practica deporte de aventura con una asociación, club o federación. Con un residuo de -5.3, residuo tipificado con un valor de -2.3 y un residuo

corregido con un valor de -3.1. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla de otros raiders y no practica deporte de aventura con una asociación, club o federación. Con un residuo de 5.3, residuo tipificado con un valor de 1.9 y un residuo corregido con un valor de 3.1. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

Los raiders que practican deporte de aventura con una asociación, se distribuyen de la siguiente forma: los aficionados con el 35.5%, los federados con el 64.5% y otros con el 0.0%. En los raiders que no practican con una asociación, los aficionados obtienen el 48.6%, los federados el 39.6% y otros el 11.7% (Figura 130).

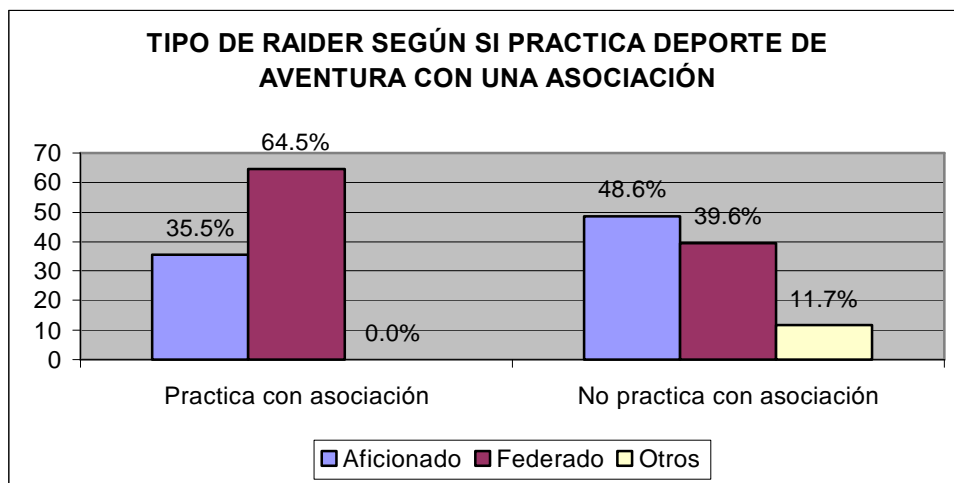


Figura 130: Distribución de frecuencias de tipo de raider según si practica deporte de aventura con asociación, club o federación.

5.4.2.2. *Veces que participa en un raid de aventura nacional.*

En el estudio de las frecuencias de la Tabla 133, destacamos sobre los raiders que participan en un raid nacional una vez al año, que el 35.7% practica deporte de aventura con una asociación, frente al 64.3% que no lo hace. En los raiders que participan de 2 a 4 veces al año, el 34.4% practica deporte de aventura con asociación, mientras que el 65.6% no lo hacen. Sobre los que participan de 5 a 7 veces al año, el 24.1% practica con asociación y el 75.9% no lo hacen con asociación. Es de destacar el dato de participación con más frecuencia, donde el 66.7% si practican con asociación y el 33.3% no lo hacen con esta institución.

La variable de hábito deportivo practica deporte con una asociación, club o federación influyen en el número de veces que participan en un raid nacional, ya que como se observa en la Tabla 133 se obtiene muy significativo con el Chi-cuadrado de Pearson igual a .008, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 5.03.

Tabla 133: Tabla de contingencia de las variables practica deporte de aventura con una asociación, club o federación y veces que participa en un raid de aventura nacional.

		Practica con asociación		Total	
		Si	No		
Veces que participa en un raid de aventura nacional	Una vez/año	N	5	9	14
		% Esperada	5.9	8.1	14.0
		% Observada de veces participa en raid nacional	35.7%	64.3%	100.0%
		% Observada de practica con asociación	7.5%	9.7%	8.8%
		% del total	3.1%	5.6%	8.8%
		Residuo	-.9	.9	
		Residuos tipificados	-.4	.3	
	Residuos corregidos	-.5	.5		
	2-4 veces/año	N	21	40	61
		% Esperada	25.5	35.5	61.0
		% Observada de veces participa en raid nacional	34.4%	65.6%	100.0%
		% Observada de practica con asociación	31.3%	43.0%	38.1%
		% del total	13.1%	25.0%	38.1%
		Residuo	-4.5	4.5	
		Residuos tipificados	-.9	.8	
	Residuos corregidos	-1.5	1.5		
	5-7 veces/año	N	7	22	29
		% Esperada	12.1	16.9	29.0
		% Observada de veces participa en raid nacional	24.1%	75.9%	100.0%
		% Observada de practica con asociación	10.4%	23.7%	18.1%
		% del total	4.4%	13.8%	18.1%
		Residuo	-5.1	5.1	
		Residuos tipificados	-1.5	1.3	
	Residuos corregidos	-2.1	2.1		
	8-12 veces/año	N	26	18	44
		% Esperada	18.4	25.6	44.0
		% Observada de veces participa en raid nacional	59.1%	40.9%	100.0%
		% Observada de practica con asociación	38.8%	19.4%	27.5%
		% del total	16.3%	11.3%	27.5%
		Residuo	7.6	-7.6	
		Residuos tipificados	1.8	-1.5	
	Residuos corregidos	2.7	-2.7		
Con más frecuencia	N	8	4	12	
	% Esperada	5.0	7.0	12.0	
	% Observada de veces participa en raid nacional	66.7%	33.3%	100.0%	
	% Observada de practica con asociación	11.9%	4.3%	7.5%	
	% del total	5.0%	2.5%	7.5%	
	Residuo	3.0	-3.0		
	Residuos tipificados	1.3	-1.1		
Residuos corregidos	1.8	-1.8			
Total	N	67	93	160	
	% Esperada	67.0	93.0	160.0	
	% Observada de veces participa en raid nacional	41.9%	58.1%	100.0%	
	% Observada de practica con asociación	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	41.9%	58.1%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 13.745/GL4/Significación .008. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 5.03.

Al observar las casillas culpables de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura con una asociación, club o federación y veces que participa en un raid de aventura nacional, encontramos las siguientes (Tabla 133):

- La casilla de 5 a 7 veces/año participa en un raid de aventura nacional y practica deporte de aventura con una asociación, club o federación. Con un residuo de -5.1, residuo tipificado con un valor de -1.5 y un residuo corregido con un valor de -2.1. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.
- La casilla de 5 a 7 veces/año participa en un raid de aventura nacional y no practica deporte de aventura con una asociación, club o federación. Con un residuo de 5.1, residuo tipificado con un valor de 1.3 y un residuo corregido con un valor de 2.1. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla de 8 a 12 veces/año participa en un raid de aventura nacional y practica deporte de aventura con una asociación, club o federación. Con un residuo de 7.6, residuo tipificado con un valor de 1.8 y un residuo corregido con un valor de 2.7. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla de 8 a 12 veces/año participa en un raid de aventura nacional y no practica deporte de aventura con una asociación, club o federación. Con un residuo de -7.6, residuo tipificado con un valor de -1.5 y un residuo corregido con un valor de -2.7. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

Los raiders que practican con una asociación, el 7.5% participan en un raid nacional con una frecuencia de una vez/año, el 31.3% de 2-4 veces/año, 10.4% de 5-7 veces/año, el 38.8% de 8-12 veces/año y el 11.9% con más frecuencia. En relación a los raiders que no practican con una asociación, el 9.7% participa en un raid nacional una vez/año, el 43.0% de 2-4 veces/año, el 23.7% de 5-7 veces/año, el 19.4% de 8-12 veces/año, y el 4.3% con más frecuencia (Figura 131).

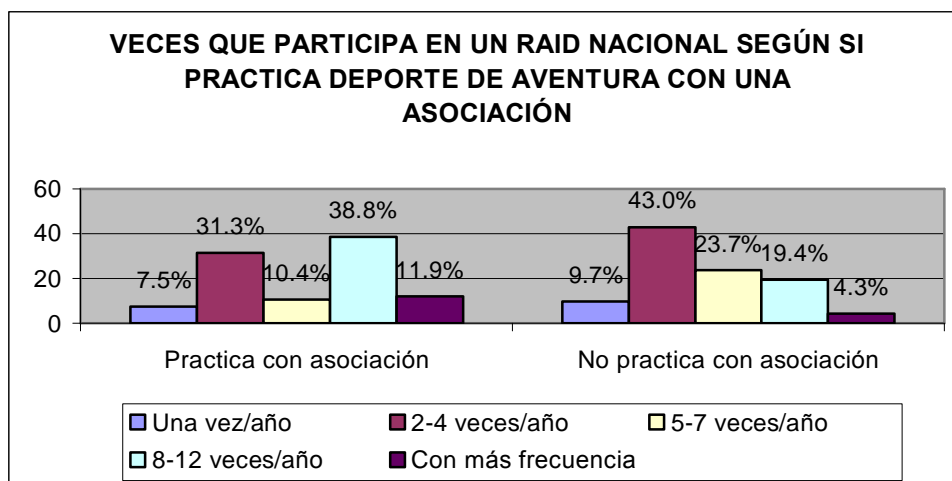


Figura 131: Distribución de frecuencias de veces que participa en un raid de aventura nacional según si practica deporte de aventura con una asociación, club o federación.

5.4.3. Solo.

5.4.3.1. Veces que participa en un raid de aventura nacional.

Respecto a la Tabla 134, los raiders que participan en un raid nacional de 8 a 12 veces al año, el 26.7% practican deporte de aventura sólo, mientras que el 73.3% no practican sólo. En relación a los raiders que no participan ninguna vez en raids nacionales, el 83.3% si practican deporte de aventura sólo frente a los que no lo hacen con un 16.7%.

Al aplicar la estadística en la Tabla 134 podemos ver la influencia de la variable practica deporte de aventura solo sobre la variable veces que participa en un raid de aventura nacional. Es significativo el valor de Chi-cuadrado de Pearson, siendo igual a .022, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 7.41.

Observamos que las casillas culpables de la Tabla 134 de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura solo y veces que participa en un raid de aventura nacional, encontramos las siguientes:

- La casilla ninguna vez participa en un raid de aventura nacional y practica deporte de aventura solo. Con un residuo de 6.1, residuo tipificado con un valor de 2.0 y un residuo corregido con un valor de 3.1. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.
- La casilla ninguna vez participa en un raid de aventura nacional y no practica deporte de aventura solo. Con un residuo de -6.1, residuo tipificado con un valor de -2.0 y un residuo corregido con un valor de -3.1. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

Tabla 134: Tabla de contingencia de las variables practica deporte de aventura solo y veces que participa en un raid de aventura nacional.

		Practica solo		Total	
		Si	No		
Veces que participa en un raid de aventura nacional	Una vez/año	N	22	26	48
		% Esperada	23.7	24.3	48.0
		% Observada de veces participa en raid nacional	45.8%	54.2%	100.0%
		% Observada de practica solo	27.5%	31.7%	29.6%
		% del total	13.6%	16.0%	29.6%
		Residuo	-1.7	1.7	
		Residuos tipificados	-.3	.3	
	Residuos corregidos	-.6	.6		
	2-4 veces/año	N	17	22	39
		% Esperada	19.3	19.7	39.0
		% Observada de veces participa en raid nacional	43.6%	56.4%	100.0%
		% Observada de practica solo	21.3%	26.8%	24.1%
		% del total	10.5%	13.6%	24.1%
		Residuo	-2.3	2.3	
		Residuos tipificados	-.5	.5	
	Residuos corregidos	-.8	.8		
	5-7 veces/año	N	13	9	22
		% Esperada	10.9	11.1	22.0
		% Observada de veces participa en raid nacional	59.1%	40.9%	100.0%
		% Observada de practica solo	16.3%	11.0%	13.6%
		% del total	8.0%	5.6%	13.6%
		Residuo	2.1	-2.1	
		Residuos tipificados	.6	-.6	
	Residuos corregidos	1.0	-1.0		
	8-12 veces/año	N	4	11	15
		% Esperada	7.4	7.6	15.0
		% Observada de veces participa en raid nacional	26.7%	73.3%	100.0%
		% Observada de practica solo	5.0%	13.4%	9.3%
		% del total	2.5%	6.8%	9.3%
		Residuo	-3.4	3.4	
		Residuos tipificados	-1.3	1.2	
	Residuos corregidos	-1.8	1.8		
	Con más frecuencia	N	9	11	20
		% Esperada	9.9	10.1	20.0
		% Observada de veces participa en raid nacional	45.0%	55.0%	100.0%
		% Observada de practica solo	11.3%	13.4%	12.3%
		% del total	5.6%	6.8%	12.3%
		Residuo	-.9	.9	
		Residuos tipificados	-.3	.3	
	Residuos corregidos	-.4	.4		
	Ninguna	N	15	3	18
		% Esperada	8.9	9.1	18.0
% Observada de veces participa en raid nacional		83.3%	16.7%	100.0%	
% Observada de practica solo		18.8%	3.7%	11.1%	
% del total		9.3%	1.9%	11.1%	
Residuo		6.1	-6.1		
Residuos tipificados		2.0	-2.0		
Residuos corregidos	3.1	-3.1			
Total	N	80	82	162	
	% Esperada	80.0	82.0	162.0	
	% Observada de veces participa en raid nacional	49.4%	50.6%	100.0%	
	% Observada de practica solo	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	49.4%	50.6%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 13.146/GL5/Significación .022. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 7.41.

Los porcentajes de la estadística inferencial revelan los siguientes datos (Figura 132): en el caso de los raiders que practican solo deporte de aventura, el 27.5% participan una vez/año en un raid nacional, el 21.3% lo hace de 2-4 veces/año, el 16.3% lo hace de 5-7 veces/año, el 5.0% lo hace de 8-12 veces/año, el 11.3% lo hace con más frecuencia y el 18.8% no participa ninguna vez. En cambio, los raiders que no practican deporte de aventura solo, obtienen que el 31.7% participa en un raid nacional una vez/año, el 26.8% lo hace de 2-4 veces/año, el 11.0% lo hace con una frecuencia de 5-7 veces/año, con una participación del 13.4% para los que participan de 8-12 veces/año, el 13.4% para los que lo hacen con más frecuencia y el 3.7% para los que no participan ninguna vez.

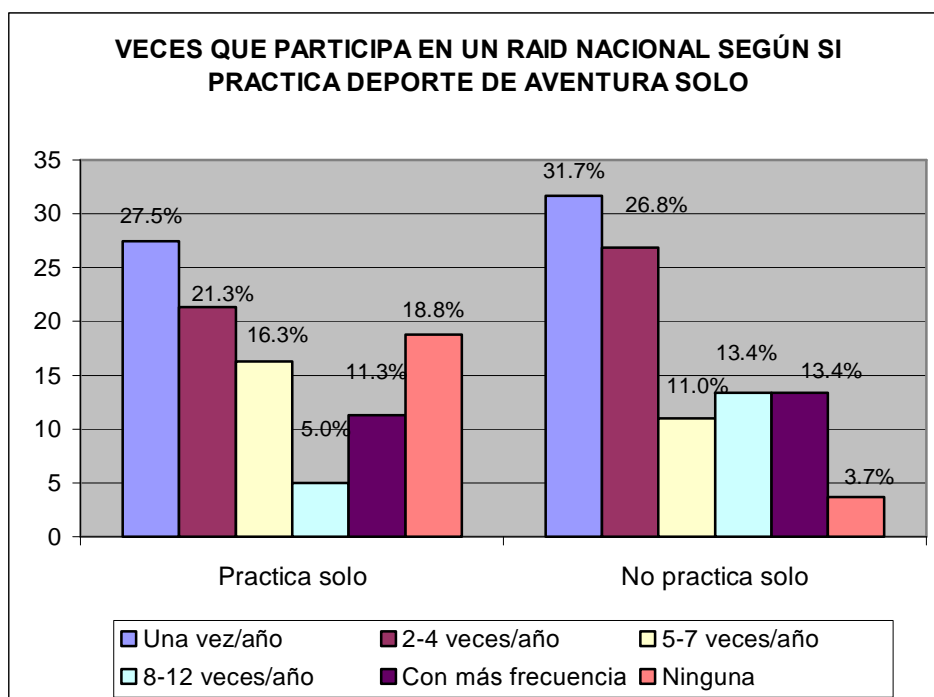


Figura 132: Distribución de frecuencias de veces que participa en un raid de aventura nacional según si practica deporte de aventura solo.

5.4.3.2. Debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional o federación.

En los resultados de frecuencias de la Tabla 135, cabe destacar sobre los raiders que opinan que no debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional o federación, que el 30.4% de los raiders practican deporte de aventura sólo, frente al 69.6% que no practica sólo.

Cuando aplicamos la estadística inferencial entre las variables practica de deporte de aventura solo y debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional o federación, observamos en la Tabla 135 que existe significación ya que el valor de Chi-cuadrado de Pearson es igual a .024, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 27.69.

Tabla 135: Tabla de contingencia de las variables practica de deporte de aventura solo y debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional o federación.

			Practica solo		Total
			Si	No	
Debería un entrenador nacional	Si	N	38	40	78
		% Esperada	31.3	46.7	78.0
		% Observada de dirigir un entrenador	48.7%	51.3%	100.0%
		% Observada de practica solo	64.4%	45.5%	53.1%
		% del total	25.9%	27.2%	53.1%
		Residuo	6.7	-6.7	
		Residuos tipificados	1.2	-1.0	
		Residuos corregidos	2.3	-2.3	
	No	N	21	48	69
		% Esperada	27.7	41.3	69.0
		% Observada de dirigir un entrenador	30.4%	69.6%	100.0%
		% Observada de practica solo	35.6%	54.5%	46.9%
		% del total	14.3%	32.7%	46.9%
		Residuo	-6.7	6.7	
		Residuos tipificados	-1.3	1.0	
Residuos corregidos		-2.3	2.3		
Total	N	59	88	147	
	% Esperada	59.0	88.0	147.0	
	% Observada de dirigir un entrenador	40.1%	59.9%	100.0%	
	% Observada de practica solo	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	40.1%	59.9%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 5.094/GL1/Significación .024. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 27.69.

Las casillas de la Tabla 135 culpables de la dependencia entre las variables practica deporte de aventura solo y debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional, son las que a continuación se exponen:

- La casilla debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional y practica deporte de aventura solo. Con un residuo de 6.7, residuo tipificado con un valor de 1.2, residuo corregido con un valor de 2.3. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional y no practica deporte de aventura solo. Con un residuo de -6.7, residuo tipificado con un valor de -1.0, residuo corregido con un valor de -2.3. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla no debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional y practica deporte de aventura solo. Con un residuo de -6.7, residuo tipificado con un valor de -1.3, residuo corregido con un valor de -2.3. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla no debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional y no practica deporte de aventura solo. Con un residuo de 6.7, residuo tipificado con un valor de 1.0, residuo corregido con un valor de 2.3. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

En la Figura 133, podemos observar que los raiders que practican deporte de aventura solo, el 64.4% afirma que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional y el 35.6% que no debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional. Los raiders que no practican deporte de aventura solo, el 45.5% afirma que sí debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional, y el 54.5% que no debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional.

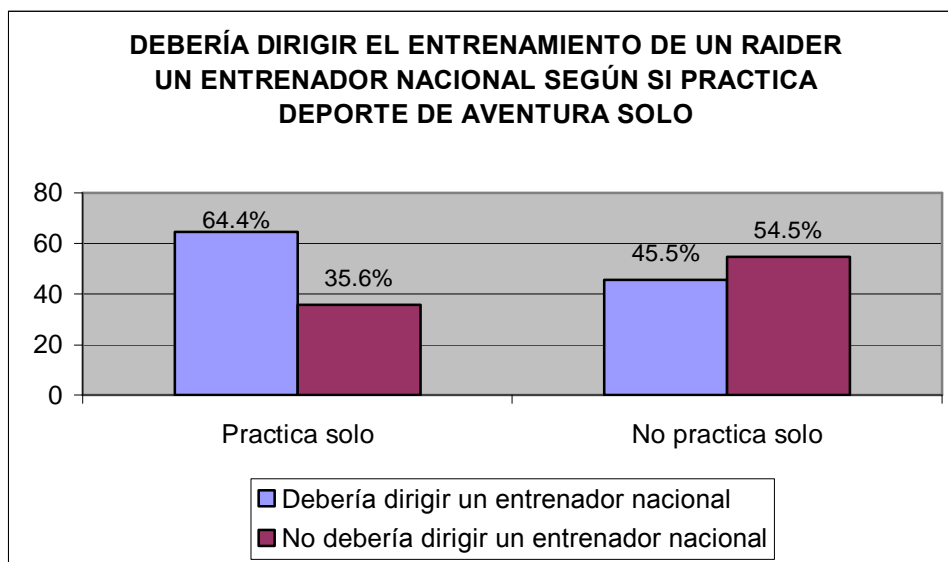


Figura 133: Distribución de frecuencias de debería dirigir el entrenamiento de un raider un entrenador nacional o federación según si practica de deporte de aventura solo.

5.4.3.3. Mejor puesto en los últimos cinco años.

En las frecuencias de la Tabla 136, sobre los campeones nacionales hay que destacar que el 32.4% practican deporte de aventura sólo, frente al 67.6% que no practican sólo. Sobre los campeones autonómicos, el 36.7% practican deporte de aventura sólo, mientras que el 63.3% no lo hacen sólo. Los raiders considerados como otros, practican solos el 62.5%, frente al 37.5% que no lo hacen.

Sobre la Tabla 136, vemos en la estadística inferencial la influencia entre las variables practica deporte de aventura solo y mejor puesto en los últimos cinco años, considerándose como significativo debido al valor de Chi-cuadrado de Pearson igual a .018, 1 casilla (12.5%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 8.14.

Tabla 136: Tabla de contingencia de las variables practica deportes de aventura solo y mejor puesto en los últimos cinco años.

		Practica solo		Total	
		Si	No		
Mejor puesto en los últimos cinco años	Campeón/a internacional	N	9	8	17
		% Esperada	8.1	8.9	17.0
		% Observada de mejor puesto	52.9%	47.1%	100.0%
		% Observada de practica solo	13.4%	11.0%	12.1%
		% del total	6.4%	5.7%	12.1%
		Residuo	.9	-.9	
		Residuos tipificados	.3	-.3	
		Residuos corregidos	.4	-.4	
	Campeón/a nacional	N	12	25	37
		% Esperada	17.7	19.3	37.0
		% Observada de mejor puesto	32.4%	67.6%	100.0%
		% Observada de practica solo	17.9%	34.2%	26.4%
		% del total	8.6%	17.9%	26.4%
		Residuo	-5.7	5.7	
		Residuos tipificados	-1.4	1.3	
		Residuos corregidos	-2.2	2.2	
	Campeón/a autonómico	N	11	19	30
		% Esperada	14.4	15.6	30.0
		% Observada de mejor puesto	36.7%	63.3%	100.0%
		% Observada de practica solo	16.4%	26.0%	21.4%
		% del total	7.9%	13.6%	21.4%
		Residuo	-3.4	3.4	
		Residuos tipificados	-.9	.8	
		Residuos corregidos	-1.4	1.4	
	Otros	N	35	21	56
		% Esperada	26.8	29.2	56.0
		% Observada de mejor puesto	62.5%	37.5%	100.0%
		% Observada de practica solo	52.2%	28.8%	40.0%
% del total		25.0%	15.0%	40.0%	
Residuo		8.2	-8.2		
Residuos tipificados		1.6	-1.5		
Residuos corregidos		2.8	-2.8		
Total	N	67	73	140	
	% Esperada	67.0	73.0	140.0	
	% Observada de mejor puesto	47.9%	52.1%	100.0%	
	% Observada de practica solo	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	47.9%	52.1%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 10.021/GL3/Significación .018. 1 casilla (12.5%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 8.14.

Las casillas de la Tabla 136 que hacen depender a las variables practica deportes de aventura solo y mejor puesto en los últimos cinco años son las siguientes:

- La casilla campeón/a nacional y practica deporte de aventura solo. Con un residuo de -5.7, residuo tipificado con valor de -1.4 y un residuo corregido con valor de -2.2. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla campeón/a nacional y no practica deporte de aventura solo. Con un residuo de 5.7, residuo tipificado con valor de 1.3 y un residuo corregido con valor de 2.2. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla otros y practica deporte de aventura solo. Con un residuo de 8.2, residuo tipificado con valor de 1.6 y un residuo corregido con valor de 2.8. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla otros y no practica deporte de aventura solo. Con un residuo de -8.2, residuo tipificado con valor de -1.5 y un residuo corregido con valor de -2.8. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

Si observamos los resultados estadísticos los porcentajes nos muestran que los raiders que practican deporte de aventura solo, el campeón/a internacional obtiene el 13.4%, campeón/a nacional obtiene un 17.9%, campeón/a autonómico el 16.4% y otros un 52.2%. Los que no practican deporte de aventura solos, campeones/as internacionales el 11.0%, campeones/as nacionales un 34.2%, campeones/as autonómicos/as el 26.0% y otros/as un 28.8% (Figura 134).

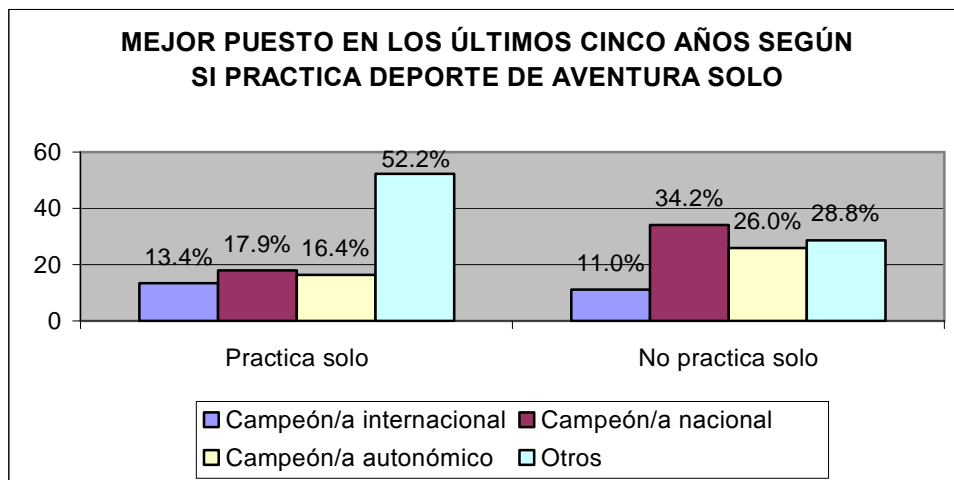


Figura 134: Distribución de frecuencias de mejor puesto en los últimos cinco años según si practica deportes de aventura solo.

OBJETIVO 6. RESULTADOS SOBRE LA INFLUENCIA DE LA DISPONIBILIDAD DE TIEMPO LIBRE EN EL PERFIL COMPETITIVO DEL RAIDER DE AVENTURA.

6.1. Emplea el tiempo libre en estar con amigos y tipo de raider.

En las frecuencias de la Tabla 137, sobre los raiders aficionados podemos comprobar que el 91.9% emplea el tiempo libre en estar con los amigos, y el 8.1% no lo emplea con ese motivo. En los raiders federados, el 74.8% emplea su tiempo libre en estar con los amigos frente a los que no lo hacen con el 25.2%. Los raiders considerados como otros, emplean su tiempo libre con los amigos el 82.4%, mientras que no lo hacen el 17.6%.

Al aplicar la estadística inferencial sobre las variables, observamos que la variable emplea el tiempo libre en estar con los amigos influye en el tipo de raider (ver Tabla 137), siendo muy significativo el valor de Chi-cuadrado de Pearson igual a .002, 1 casilla (16.7%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 2.73.

Tabla 137: Tabla de contingencia de las variables emplea el tiempo libre en estar con amigos y tipo de raider.

			Emplea tiempo libre con amigos		Total
			Si	No	
Tipo de raider	Aficionado	N	113	10	123
		% Esperada	103.3	19.7	123,0
		% Observada de tipo de raider	91.9%	8.1%	100.0%
		% Observada de emplea tiempo libre con amigos	55.4%	25.6%	50.6%
		% del total	46.5%	4.1%	50.6%
		Residuo	9.7	-9.7	
		Residuos tipificados	1.0	-2.2	
	Residuos corregidos	3.4	-3.4		
	Federado o perteneciente a un club	N	77	26	103
		% Esperada	86.5	16.5	103,0
		% Observada de tipo de raider	74.8%	25.2%	100.0%
		% Observada de emplea tiempo libre con amigos	37.7%	66.7%	42.4%
		% del total	31.7%	10.7%	42.4%
		Residuo	-9.5	9.5	
		Residuos tipificados	-1.0	2.3	
	Residuos corregidos	-3.3	3.3		
	Otros	N	14	3	17
		% Esperada	14.3	2.7	17,0
		% Observada de tipo de raider	82.4%	17.6%	100.0%
		% Observada de emplea tiempo libre con amigos	6.9%	7.7%	7.0%
		% del total	5.8%	1.2%	7.0%
		Residuo	-.3	.3	
		Residuos tipificados	-.1	.2	
	Residuos corregidos	-.2	.2		
Total	N	204	39	243	
	% Esperada	204.0	39.0	243.0	
	% Observada de tipo de raider	84.0%	16.0%	100.0%	
	% Observada de emplea tiempo libre con amigos	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	84.0%	16.0%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 12.219/GL2/Significación .002. 1 casilla (16.7%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2.73.

Respecto a la Tabla 137, las casillas culpables de la dependencia entre las variables emplea el tiempo libre en estar con amigos y tipo de raider, son las siguientes:

- La casilla tipo de raider aficionado y emplea tiempo libre con amigos. Con un residuo de 9.7, residuo tipificado con valor de 1.0, y residuo corregido con valor de 3.4. Por lo que la frecuencia observada es mayor de la que cabría esperar.
- La casilla tipo de raider aficionado y no emplea tiempo libre con amigos. Con un residuo de -9.7, residuo tipificado con valor de -2.2, y residuo corregido con valor de -3.4. Por lo que la frecuencia observada es menor de la que cabría esperar.
- La casilla tipo de raider federado o perteneciente a un club y emplea tiempo libre con amigos. Con un residuo de -9.5, residuo tipificado con valor de -1.0, y residuo corregido con valor de -3.3. Por lo que la frecuencia observada es menor de la que cabría esperar.
- La casilla tipo de raider federado o perteneciente a un club y no emplea tiempo libre con amigos. Con un residuo de 9.5, residuo tipificado con valor de 2.3, y residuo corregido con valor de 3.3. Por lo que la frecuencia observada es mayor de la que cabría esperar.

Los resultados estadísticos obtenidos, muestran que (Figura 135), los raiders que emplean el tiempo libre en estar con los amigos, obtienen el 55.4% para los raiders aficionados, el 37.7% para los federados o pertenecientes a un club y el 6.9% para otros. Los raiders que no emplean el tiempo libre en estar con los amigos, el 25.6% para los raiders aficionados, 66.7% para los federados o pertenecientes a un club y el 7.7% para otros.

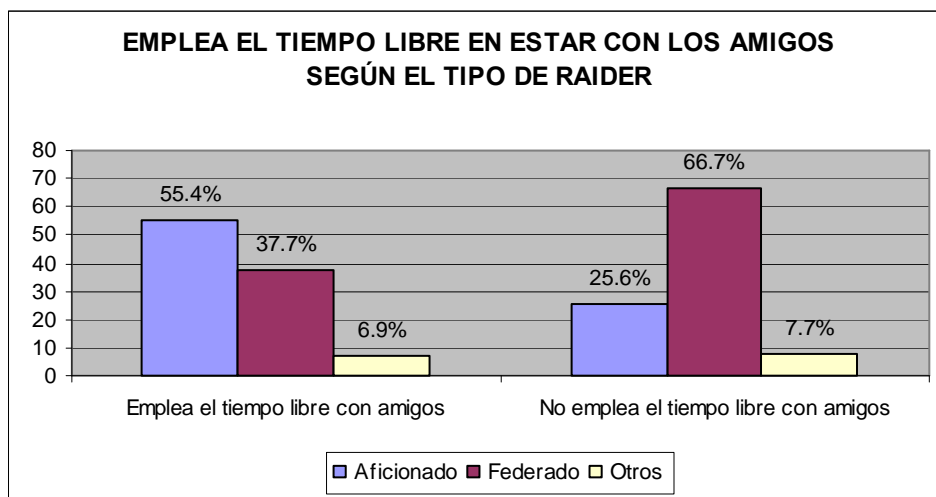


Figura 135: Distribución de las frecuencias de emplea el tiempo libre en estar con amigos según el tipo de raider.

6.2. Emplea el tiempo libre en turismo y participa en un raid por diversión.

Las frecuencias destacables de la Tabla 138, son las siguientes: sobre los raiders que afirman que sí participan en un raid por diversión, el 61.2% emplea el tiempo libre en hacer turismo, mientras que no lo hacen el 38.8%. En cambio, los que afirman que no participan en un raid por diversión, los que emplean el tiempo libre en hacer turismo obtienen un 13.6%, frente a los que no lo emplean en turismo con el 86.4%.

Al aplicar la estadística inferencial sobre las variables, observamos que la variable emplea el tiempo libre en hacer turismo influye en la participación en un raid por diversión (Tabla 138), siendo altamente significativo el valor de Chi-cuadrado de Pearson igual a .000, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 9.68.

Tabla 138: Tabla de contingencia de las variables emplea el tiempo libre en turismo y participa en un raid por diversión.

			Emplea tiempo libre en turismo		Total
			Si	No	
Participa en un raid por diversión	Si	N	109	69	178
		% Esperada	99.7	78.3	178.0
		% Observada de participa por diversión	61.2%	38.8%	100.0%
		% Observada de emplea tiempo libre en turismo	97.3%	78.4%	89.0%
		% del total	54.5%	34.5%	89.0%
		Residuo	9.3	-9.3	
		Residuos tipificados	.9	-1.1	
	Residuos corregidos	4.2	-4.2		
	No	N	3	19	22
		% Esperada	12.3	9.7	22.0
		% Observada de participa por diversión	13.6%	86.4%	100.0%
		% Observada de emplea tiempo libre en turismo	2.7%	21.6%	11.0%
		% del total	1.5%	9.5%	11.0%
		Residuo	-9.3	9.3	
Residuos tipificados		-2.7	3.0		
Residuos corregidos	-4.2	4.2			
Total	N	112	88	200	
	% Esperada	112.0	88.0	200.0	
	% Observada de participa por diversión	56.0%	44.0%	100.0%	
	% Observada de emplea tiempo libre en turismo	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	56.0%	44.0%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 18.004/GL1/Significación .000. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 9.68.

Respecto a la Tabla 138, las casillas culpables de la dependencia entre las variables emplea el tiempo libre en turismo y participa en un raid por diversión, son las siguientes:

- La casilla participa en un raid por motivo de diversión y emplea el tiempo libre en hacer turismo. Con un residuo de 9.3, residuo tipificado con valor de .9, y residuo corregido con valor de 4.2. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla participa en un raid por motivo de diversión y no emplea el tiempo libre en hacer turismo. Con un residuo de -9.3, residuo tipificado con valor de -1.1, y residuo corregido con valor de -4.2. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla no participa en un raid por motivo de diversión y emplea el tiempo libre en hacer turismo. Con un residuo de -9.3, residuo tipificado con valor de -2.7, y residuo corregido con valor de -4.2. Por lo que la frecuencia observada es menor de la que cabría esperar.

- La casilla no participa en un raid por motivo de diversión y no emplea el tiempo libre en hacer turismo. Con un residuo de 9.3, residuo tipificado con valor de 3.0, y residuo corregido con valor de 4.2. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

Los resultados estadísticos de la inferencia demuestran los siguientes datos (Figura 136): los raiders que emplean el tiempo libre en hacer turismo, el 97.3% participan en un raid por diversión y el 2.7% no participan por diversión. Los raiders que no emplean el tiempo libre en hacer turismo, el 78.4% participan en un raid por diversión mientras que el 21.6% no participan por en un raid por diversión.

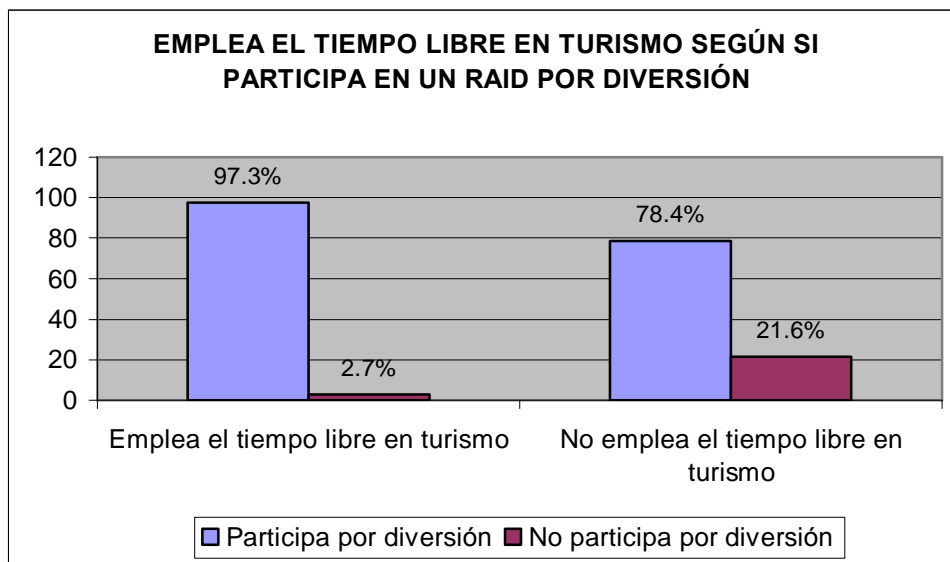


Figura 136: Distribución de frecuencias de emplea el tiempo libre en turismo según si participa en un raid por diversión.

6.3. Emplea el tiempo libre en turismo y participa en un raid por válvula de escape.

Sobre la Tabla 139, las frecuencias importantes son: sobre los raiders que afirman que sí participan en un raid por válvula de escape, el 66.7% emplean su tiempo libre en hacer turismo, mientras que el 33.3% no lo emplean en turismo. En cambio, los

raiders que afirma que no participan en un raid por válvula de escape, el 40.6% emplean su tiempo libre en hacer turismo, frente al 59.4% que no lo emplean en turismo.

En la estadística aplicada a estas dos variables de la Tabla 139, observamos como influye el empleo del tiempo libre en hacer turismo en la variable participa en un raid por válvula de escape, siendo su valor muy significativo, donde Chi-cuadrado de Pearson es igual a .001. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 33.91.

Tabla 139: Tabla de contingencia de las variables emplea el tiempo libre en turismo y participa en un raid por válvula de escape.

			Emplea tiempo libre en turismo		Total
			Si	No	
Participa en un raid por válvula de escape	Si	N	46	23	69
		% Esperada	35.1	33.9	69.0
		% Observada de participa por escape	66.7%	33.3%	100.0%
		% Observada de emplea tiempo libre en turismo	51.7%	26.7%	39.4%
		% del total	26.3%	13.1%	39.4%
		Residuo	10.9	-10.9	
		Residuos tipificados	1.8	-1.9	
	Residuos corregidos	3.4	-3.4		
	No	N	43	63	106
		% Esperada	53.9	52.1	106.0
		% Observada de participa por escape	40.6%	59.4%	100.0%
		% Observada de emplea tiempo libre en turismo	48.3%	73.3%	60.6%
		% del total	24.6%	36.0%	60.6%
		Residuo	-10.9	10.9	
Residuos tipificados		-1.5	1.5		
Residuos corregidos	-3.4	3.4			
Total	N	89	86	175	
	% Esperada	89.0	86.0	175.0	
	% Observada de participa por escape	50.9%	49.1%	100.0%	
	% Observada de emplea tiempo libre en turismo	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	50.9%	49.1%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 11.392/GL1/Significación .001. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 33.91.

Las casillas de la Tabla 139 culpables de la dependencia entre las variables emplea el tiempo libre en turismo y participa en un raid por válvula de escape, son las siguientes:

- La casilla participa en un raid por motivo de válvula de escape y emplea el tiempo libre en hacer turismo. Con un residuo de 10.9, residuo tipificado con valor de 1.8, y residuo corregido con valor de 3.4. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla participa en un raid por motivo de válvula de escape y no emplea el tiempo libre en hacer turismo. Con un residuo de -10.9, residuo tipificado con valor de -1.9, y residuo corregido con valor de -3.4. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla no participa en un raid por motivo de válvula de escape y emplea el tiempo libre en hacer turismo. Con un residuo de -10.9, residuo tipificado con valor de -1.5, y residuo corregido con valor de -3.4. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla no participa en un raid por motivo de válvula de escape y no emplea el tiempo libre en hacer turismo. Con un residuo de 10.9, residuo tipificado con valor de 1.5, y residuo corregido con valor de 3.4. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

Los resultados estadísticos de la inferencia demuestran los siguientes datos (Figura 137): los raiders que emplean el tiempo libre en hacer turismo, el 51.7% participan en un raid por válvula de escape y el 48.3% no participan por válvula de escape. Y los raiders que no emplean el tiempo libre en hacer turismo, el 26.7% participan en un raid por válvula de escape mientras que el 73.3% no participan por válvula de escape.

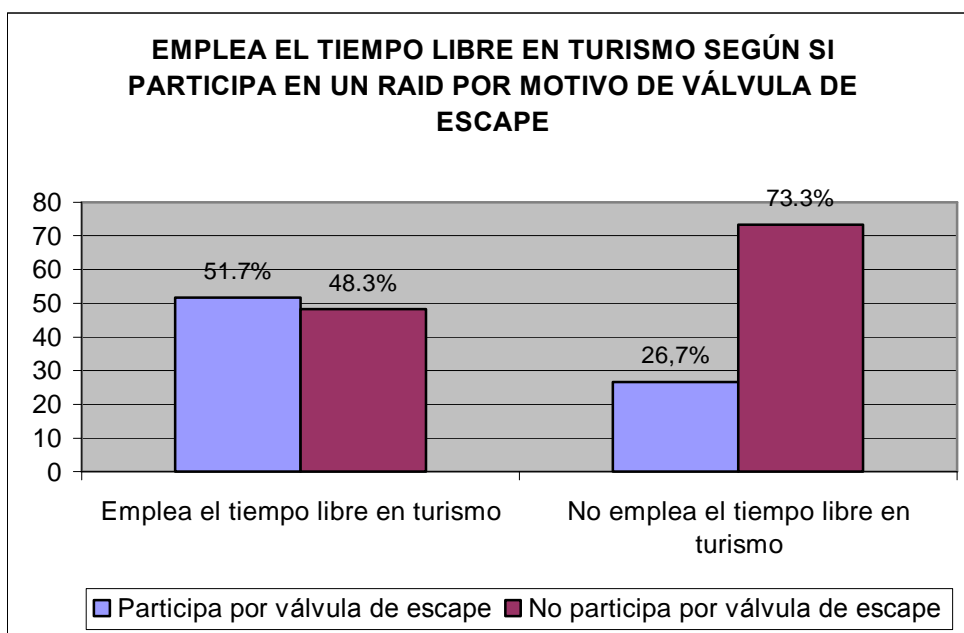


Figura 137: Distribución de frecuencias de emplea el tiempo libre en turismo según si participa en un raid por válvula de escape.

6.4. Emplea el tiempo libre con los amigos y participa en un raid por motivo de relación social.

Los raiders que participan en un raid por motivo de relación social, el 84.7% emplea su tiempo libre en estar con los amigos, frente al 15.3% que no lo emplea en sus amigos. Mientras que los raiders que no participan en un raid por motivo de relación social, el 71.8% emplea su tiempo libre en estar con los amigos, frente al 28.2% de los que no lo hacen (Tabla 140).

Los resultados obtenidos sobre la inferencia de estas variables reflejadas en la Tabla 140, demuestra su influencia considerada como significativa con el Chi-cuadrado de Pearson igual a .031, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 16.10.

Tabla 140: Tabla de contingencia de las variables emplea el tiempo libre con los amigos y participa en un raid por motivo de relación social.

		Emplea tiempo libre con amigos		Total	
		Si	No		
Participa en un raid por motivo de relación social	Si	N	94	17	111
		% Esperada	88.1	22.9	111.0
		% Observada de participa por relación social	84.7%	15.3%	100.0%
		% Observada de emplea tiempo libre con amigos	62.7%	43.6%	58.7%
		% del total	49.7%	9.0%	58.7%
		Residuo	5.9	-5.9	
		Residuos tipificados	.6	-1.2	
	Residuos corregidos	2.2	-2.2		
	No	N	56	22	78
		% Esperada	61.9	16.1	78.0
		% Observada de participa por relación social	71.8%	28.2%	100.0%
		% Observada de emplea tiempo libre con amigos	37.3%	56.4%	41.3%
		% del total	29.6%	11.6%	41.3%
		Residuo	-5.9	5.9	
Residuos tipificados		-.8	1.5		
Residuos corregidos	-2.2	2.2			
Total	N	150	39	189	
	% Esperada	150.0	39.0	189.0	
	% Observada de participa por relación social	79.4%	20.6%	100.0%	
	% Observada de emplea tiempo libre con amigos	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	79.4%	20.6%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 4.647/GL1/Significación .031. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 16.10.

Respecto a la Tabla 140, las casillas culpables de la dependencia entre las variables emplea el tiempo libre en estar con los amigos y participa en un raid por motivo de relación social, son:

- La casilla participa en un raid por motivo de relación social y emplea el tiempo libre en estar con los amigos. Con un residuo de 5.9, residuo tipificado con valor de .6 y residuo corregido con valor de 2.2. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla participa en un raid por motivo de relación social y no emplea el tiempo libre en estar con los amigos. Con un residuo de -5.9, residuo tipificado con valor de -1.2 y residuo corregido con valor de -2.2. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla no participa en un raid por motivo de relación social y emplea el tiempo libre en estar con los amigos. Con un residuo de -5.9, residuo tipificado con valor de -0.8 y residuo corregido con valor de -0.2. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla no participa en un raid por motivo de relación social y no emplea el tiempo libre en estar con los amigos. Con un residuo de 5.9, residuo tipificado con valor de 1.5 y residuo corregido con valor de 0.2. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

Tal y como podemos observar en la Figura 138, los raiders que emplean el tiempo libre en estar con los amigos, participan en un raid por motivo de relación social el 62.7% y no lo hacen el 37.3%. Y los que no emplean el tiempo libre en estar con los amigos, participan en un raid por motivo de relación social el 43.6% y no lo hacen el 56.4%.

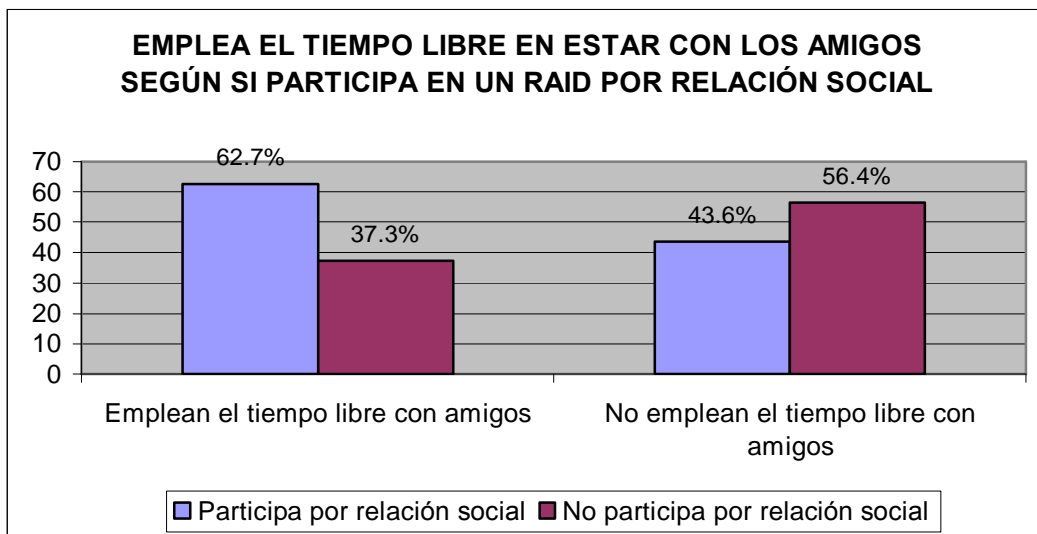


Figura 138: Distribución de frecuencias de emplea el tiempo libre con los amigos según si participa en un raid por motivo de relación social.

6.5. Emplea el tiempo libre en turismo y participa en un raid por motivo de relación social.

Los datos de las frecuencias de la Tabla 141, muestran que los raiders que participan en un raid por motivo de relación social, el 63.4% emplean su tiempo libre en hacer turismo, frente a los que no lo hacen con el 36.6%. En cambio, los que no participan en un raid por este motivo, el 36.4% emplean su tiempo libre en hacer turismo, mientras que el 63.6% no lo emplea en turismo.

Al aplicar la estadística inferencial sobre las variables de la Tabla 141, observamos la influencia de la variable emplea el tiempo libre en turismo sobre la participación en un en un raid por motivo de relación social, siendo altamente

significativa con el Chi-cuadrado de Pearson igual a .000, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 37.22.

Tabla 141: Tabla de contingencia de las variables emplea el tiempo libre en turismo y participa en un raid por motivo de relación social.

			Emplea tiempo libre en turismo		Total
			Si	No	
Participa en un raid por motivo de relación social	Si	N	64	37	101
		% Esperada	52.2	48.8	101,0
		% Observada de participa por relación social	63.4%	36.6%	100.0%
		% Observada de emplea tiempo libre en turismo	69.6%	43.0%	56.7%
		% del total	36.0%	20.8%	56.7%
		Residuo	11.8	-11.8	
		Residuos tipificados	1.6	-1.7	
	Residuos corregidos	3.6	-3.6		
	No	N	28	49	77
		% Esperada	39.8	37.2	77.0
		% Observada de participa por relación social	36.4%	63.6%	100.0%
		% Observada de emplea tiempo libre en turismo	30.4%	57.0%	43.3%
		% del total	15.7%	27.5%	43.3%
		Residuo	-11.8	11.8	
Residuos tipificados		-1.9	1.9		
Residuos corregidos	-3.6	3.6			
Total	N	92	86	178	
	% Esperada	92.0	86.0	178.0	
	% Observada de participa por relación social	51.7%	48.3%	100.0%	
	% Observada de emplea tiempo libre en turismo	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	51.7%	48.3%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 12.757/GL1/Significación .000. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 37.22.

Respecto a la Tabla 141, las casillas culpables de la dependencia entre las variables emplea el tiempo libre en turismo y participa en un raid por motivo de relación social, son las siguientes:

- La casilla participa en un raid por motivo de relación social y emplea el tiempo libre hacer turismo. Con un residuo de 11.8, residuo tipificado con valor de 1.6 y residuo corregido con valor de 3.6. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

- La casilla participa en un raid por motivo de relación social y no emplea el tiempo libre hacer turismo. Con un residuo de -11.8, residuo tipificado con valor de -1.7 y residuo corregido con valor de -3.6. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla no participa en un raid por motivo de relación social y emplea el tiempo libre hacer turismo. Con un residuo de -11.8, residuo tipificado con valor de -1.9 y residuo corregido con valor de -3.6. Por lo que la frecuencia observada es menor de lo que cabría esperar.

- La casilla no participa en un raid por motivo de relación social y no emplea el tiempo libre hacer turismo. Con un residuo de 11.8, residuo tipificado con valor de 1.9 y residuo corregido con valor de 3.6. Por lo que la frecuencia observada es mayor de lo que cabría esperar.

Los raiders que emplean el tiempo libre en turismo, el 69.6% participan en un raid por motivo de relación social y el 30.4% no participan en un raid por motivo de relación social. Los raiders que no emplean el tiempo libre en hacer turismo, el 43.0% para los que participan en un raid por motivo de relación social mientras que el 57.0% para los que no participan en un raid por motivo de relación social (Figura 139).

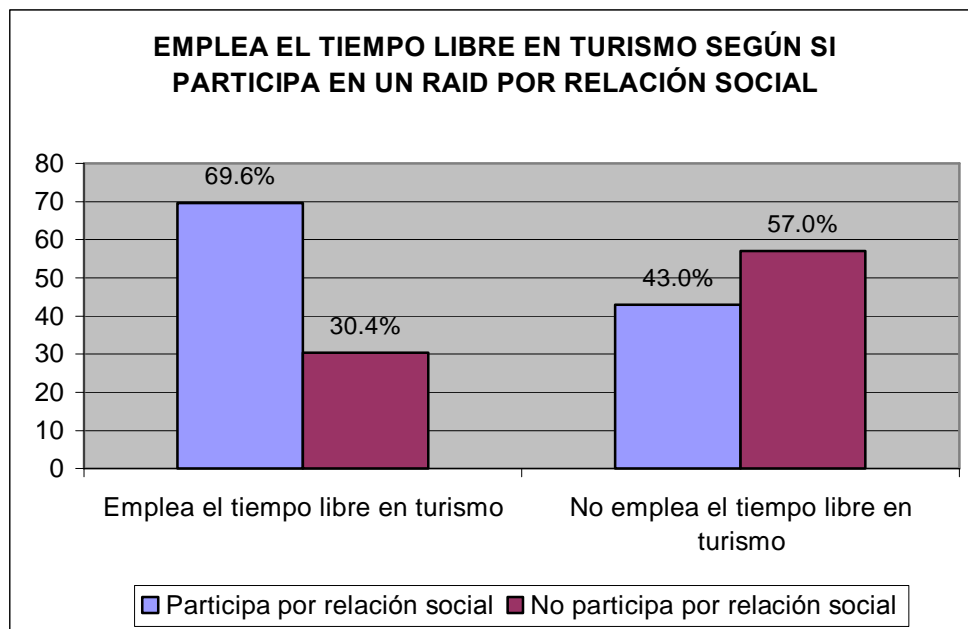


Figura 139: Distribución de frecuencias de emplea el tiempo libre en turismo según si participa en un raid por motivo de relación social.

6.6. Emplea el tiempo libre en turismo y participa en un raid por motivo de aventura personal.

Las frecuencias correspondientes a la Tabla 142, muestran que los raiders que participan en un raid por motivo de aventura personal, el 60.6% emplean su tiempo libre en hacer turismo, mientras que el 39.4% que no lo hace. En cambio, los raiders que no participan en un raid por motivo de aventura personal, el 31.6% emplean su tiempo libre en turismo, frente al 68.4% que no lo emplean en turismo.

Con respecto a la influencia entre la variable emplea el tiempo libre en turismo y participa en un raid por motivo de aventura personal (Tabla 142), se considera como muy significativa donde el Chi-cuadrado de Pearson es igual a .001, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 17.13.

Tabla 142: Tabla de contingencia de las variables emplea el tiempo libre en turismo y participa en un raid por motivo de aventura personal.

		Emplea tiempo libre en turismo		Total	
		Si	No		
Participa en un raid por motivo de aventura personal	Si	N	94	61	155
		% Esperada	85.1	69.9	155.0
		% Observada de participa por aventura personal	60.6%	39.4%	100.0%
		% Observada de emplea tiempo libre en turismo	88.7%	70.1%	80.3%
		% del total	48.7%	31.6%	80.3%
		Residuo	8.9	-8.9	
		Residuos tipificados	1.0	-1.1	
	Residuos corregidos	3.2	-3.2		
	No	N	12	26	38
		% Esperada	20.9	17.1	38.0
		% Observada de participa por aventura personal	31.6%	68.4%	100.0%
		% Observada de emplea tiempo libre en turismo	11.3%	29.9%	19.7%
		% del total	6.2%	13.5%	19.7%
		Residuo	-8.9	8.9	
Residuos tipificados		-1.9	2.1		
Residuos corregidos	-3.2	3.2			
Total	N	106	87	193	
	% Esperada	106.0	87.0	193.0	
	% Observada de participa por aventura personal	54.9%	45.1%	100.0%	
	% Observada de emplea tiempo libre en turismo	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	54.9%	45.1%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 10.414/GL1/Significación .001. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 17.13.

Con respecto a la Tabla 142, las casillas que hacen depender las variables emplea el tiempo libre en hacer turismo y participa en un raid por motivo de aventura personal, son las siguientes:

- La casilla participa en un raid por motivo de aventura personal y emplea el tiempo libre en hacer turismo. Con residuo de 8.9, residuo tipificado con valor de 1.0 y residuo corregido con valor de 3.2. Por lo que la frecuencia observada es mayor de la que cabría esperar.

- La casilla participa en un raid por motivo de aventura personal y no emplea el tiempo libre en hacer turismo. Con residuo de -8.9, residuo tipificado con valor de -1.1 y residuo corregido con valor de -3.2. Por lo que la frecuencia observada es menor de la que cabría esperar.

- La casilla no participa en un raid por motivo de aventura personal y emplea el tiempo libre en hacer turismo. Con residuo de -8.9, residuo tipificado con valor de -1.9 y residuo corregido con valor de -3.2. Por lo que la frecuencia observada es menor de la que cabría esperar.

- La casilla no participa en un raid por motivo de aventura personal y no emplea el tiempo libre en hacer turismo. Con residuo de 8.9, residuo tipificado con valor de 2.1 y residuo corregido con valor de 3.2. Por lo que la frecuencia observada es mayor de la que cabría esperar.

Los resultados de la estadística inferencial demuestran (Figura 140) que los raiders que emplean el tiempo libre en hacer turismo, participan en un raid por motivo de aventura personal con el 88.7% y no lo hacen con el 11.3%. En cambio, los que no emplean el tiempo libre en hacer turismo, participan en un raid por motivo de aventura personal con el 70.1% y no lo hacen con el 29.9%

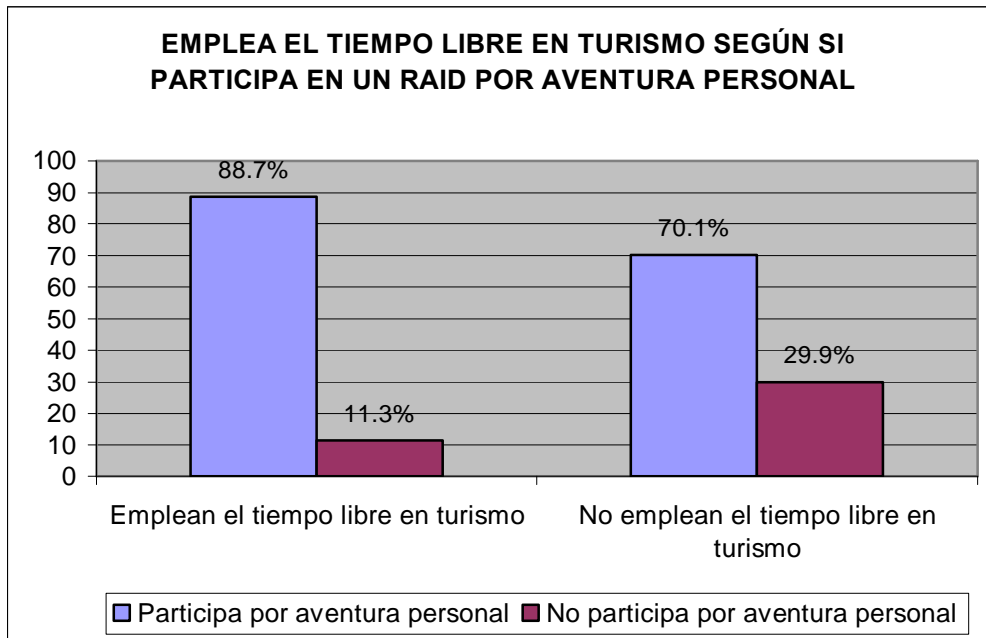


Figura 140: Distribución de frecuencias de emplea el tiempo libre en turismo según si participa en un raid por motivo de aventura personal.

6.7. Emplea el tiempo libre en turismo y participa en un raid por motivo de riesgo.

Sobre las frecuencias de la Tabla 143, cabe mencionar que los raiders que participan en un raid por motivo de riesgo, el 66.2% emplean su tiempo libre en hacer turismo, mientras que el 33.6% no lo emplean en turismo.

En los resultados de la estadística inferencial sobre estas variables, se observa como la influencia es muy significativa con Chi-cuadrado de Pearson igual a .003, 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 32.67.

Las casillas de la Tabla 143 que hacen depender las variables emplea el tiempo libre en hacer turismo y participa en un raid por motivo de riesgo, son las siguientes:

- La casilla participa en un raid por motivo de riesgo y emplea el tiempo libre en hacer turismo. Con residuo de 9.7, residuo tipificado con valor de 1.6 y residuo corregido con valor de 3.0. Por lo que la frecuencia observada es mayor de la que cabría esperar.

- La casilla participa en un raid por motivo de riesgo y no emplea el tiempo libre en hacer turismo. Con residuo de -9.7, residuo tipificado con valor de -1.7 y residuo corregido con valor de -3.0. Por lo que la frecuencia observada es menor de la que cabría esperar.

- La casilla no participa en un raid por motivo de riesgo y emplea el tiempo libre en hacer turismo. Con residuo de -9.7, residuo tipificado con valor de -1.3 y residuo corregido con valor de -3.0. Por lo que la frecuencia observada es menor de la que cabría esperar.

- La casilla no participa en un raid por motivo de riesgo y no emplea el tiempo libre en hacer turismo. Con residuo de 9.7, residuo tipificado con valor de 1.3 y residuo corregido con valor de 3.0. Por lo que la frecuencia observada es mayor de la que cabría esperar.

Tabla 143: Tabla de contingencia de las variables emplea el tiempo libre en turismo y participa en un raid por motivo de riesgo.

			Emplea tiempo libre en turismo		Total
			Si	No	
Participa en un raid por motivo de riesgo	Si	N	45	23	68
		% Esperada	35.3	32.7	68.0
		% Observada de participa por riesgo	66.2%	33.8%	100.0%
		% Observada de emplea tiempo libre en turismo	48.4%	26.7%	38.0%
		% del total	25.1%	12.8%	38.0%
		Residuo	9.7	-9.7	
		Residuos tipificados	1.6	-1.7	
	Residuos corregidos	3.0	-3.0		
	No	N	48	63	111
		% Esperada	57.7	53.3	111.0
		% Observada de participa por riesgo	43.2%	56.8%	100.0%
		% Observada de emplea tiempo libre en turismo	51.6%	73.3%	62.0%
		% del total	26.8%	35.2%	62.0%
		Residuo	-9.7	9.7	
Residuos tipificados		-1.3	1.3		
Residuos corregidos	-3.0	3.0			
Total	N	93	86	179	
	% Esperada	93.0	86.0	179.0	
	% Observada de participa por riesgo	52.0%	48.0%	100.0%	
	% Observada de emplea tiempo libre en turismo	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	52.0%	48.0%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 8.885/GL1/Significación .003. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 32.67.

Los resultados de la estadística inferencial demuestran (Figura 141) que los raiders que emplean el tiempo libre en hacer turismo, participan en un raid por motivo de riesgo con el 48.4% y no lo hacen con el 51.6%. En cambio, los que no emplean el tiempo libre en hacer turismo, participan en un raid por motivo de riesgo con el 26.7% y no lo hacen con el 73.3%.

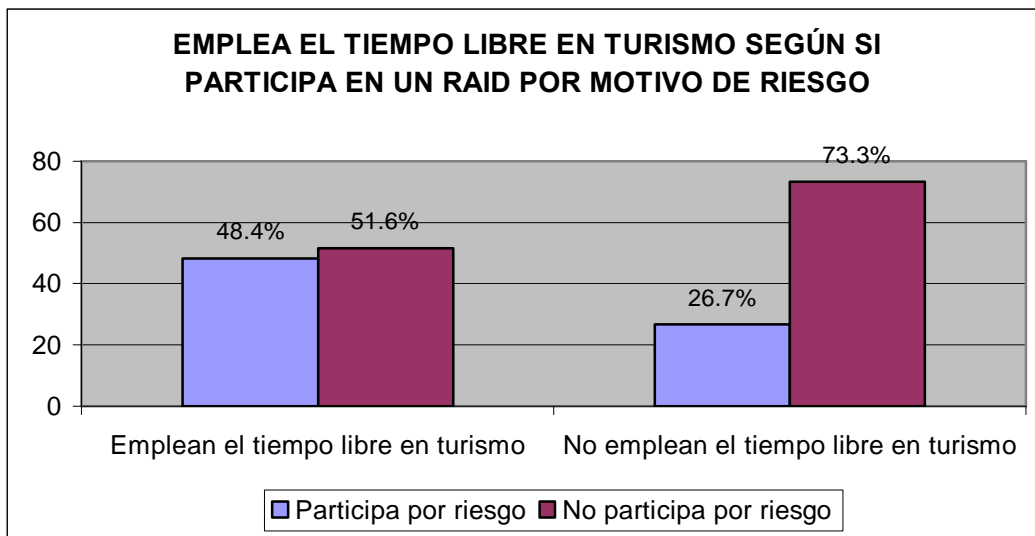


Figura 141: Distribución de frecuencias de emplea el tiempo libre en turismo según si participa en un raid por motivo de riesgo.

6.8. Cantidad de tiempo libre y años de practica de rappel.

Sobre las frecuencias de la Tabla 144, podemos observar que los raiders que llevan de 1 a 3 años de practica de rappel, el 53.3% tiene bastante tiempo libre y el 40.0% tiene poco tiempo libre. Los raiders con 4 a 6 años de practica, el 52.1% tiene poco tiempo libre, al igual que los que llevan de 7 a 9 años de practica, con el 66.7%. Los raiders con más de 9 años de practica de rappe, obtienen el 45.9% con bastante tiempo libre.

En los resultados de la estadística inferencial sobre estas variables reflejadas en la Tabla 144, se observa como la influencia es muy significativa con Chi-cuadrado de Pearson igual a .002, 1 casilla (8.3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 4.08.

Las casillas que hacen depender las variables cantidad de tiempo libre y años de practica de rappel, son las siguientes (Tabla 144):

- La casilla años de 7 a 9 años de practica de rappel y mucha cantidad de tiempo libre. Con residuo de -4.1, residuo tipificado con valor de -2.0 y residuo corregido con valor de -2.4. Por lo que la frecuencia observada es menor de la que cabría esperar.
- La casilla años de 7 a 9 años de practica de rappel y poca cantidad de tiempo libre. Con residuo de 6.1, residuo tipificado con valor de 1.8 y residuo corregido con valor de 2.6. Por lo que la frecuencia observada es mayor de la que cabría esperar.

Tabla 144: Tabla de contingencia de las variables cantidad de tiempo libre y años de practica de rappel.

		Cantidad de tiempo libre			Total	
		Mucho	Bastante	Poco		
Años de practica de rappel	1-3 años	N	3	24	18	45
		% Esperada	6.8	18.4	19.8	45.0
		% Observada de años de rappel	6.7%	53.3%	40.0%	100.0%
		% Observada de cantidad de tiempo libre	9.7%	28.6%	20.0%	22.0%
		% del total	1.5%	11.7%	8.8%	22.0%
		Residuo	-3.8	5.6	-1.8	
		Residuos tipificados	-1.5	1.3	-.4	
	Residuos corregidos	-1.8	1.9	-.6		
	4-6 años	N	11	12	25	48
		% Esperada	7.3	19.7	21.1	48.0
		% Observada de años de rappel	22.9%	25.0%	52.1%	100.0%
		% Observada de cantidad de tiempo libre	35.5%	14.3%	27.8%	23.4%
		% del total	5.4%	5.9%	12.2%	23.4%
		Residuo	3.7	-7.7	3.9	
		Residuos tipificados	1.4	-1.7	.9	
	Residuos corregidos	1.7	-2.6	1.3		
	7-9 años	N	0	9	18	27
		% Esperada	4.1	11.1	11.9	27.0
		% Observada de años de rappel	.0%	33.3%	66.7%	100.0%
		% Observada de cantidad de tiempo libre	.0%	10.7%	20.0%	13.2%
		% del total	.0%	4.4%	8.8%	13.2%
		Residuo	-4.1	-2.1	6.1	
		Residuos tipificados	-2.0	-.6	1.8	
	Residuos corregidos	-2.4	-.9	2.6		
	Más de 9 años	N	17	39	29	85
		% Esperada	12.9	34.8	37.3	85.0
		% Observada de años de rappel	20.0%	45.9%	34.1%	100.0%
		% Observada de cantidad de tiempo libre	54.8%	46.4%	32.2%	41.5%
% del total		8.3%	19.0%	14.1%	41.5%	
Residuo		4.1	4.2	-8.3		
Residuos tipificados		1.2	.7	-1.4		
Residuos corregidos	1.6	1.2	-2.4			
Total	N	31	84	90	205	
	% Esperada	31,0	84.0	90.0	205.0	
	% Observada de años de rappel	15,1%	41.0%	43.9%	100.0%	
	% Observada de cantidad de tiempo libre	100,0%	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	15.1%	41.0%	43.9%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 20.956/GL6/Significación .002. 1 casilla (8.3%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4.08.

En la Figura 142, podemos ver que los raiders que tienen mucho tiempo libre, tienen una antigüedad de practica de rappel de 1-3 años con el 9.7%, de 4-6 años con el 35.5%, de 7-9 años con el 0.0% y con más de 9 años el 54.8%. Para los raiders que tienen bastante tiempo libre, el 28.6% para los que practican rappel desde hace 1-3 años, el 14.3% para los de 4-6 años, el 10.7% para los de 7-9 años y el 46.4% par los de más de 9 años de practica. Por último, los raiders que tienen poco tiempo libre, practican el rappel desde hace 1-3 años con el 20.0%, de 4-6 años con el 27.8%, de 7-9 años con el 20.0% y con más de 9 años con el 32.2%.

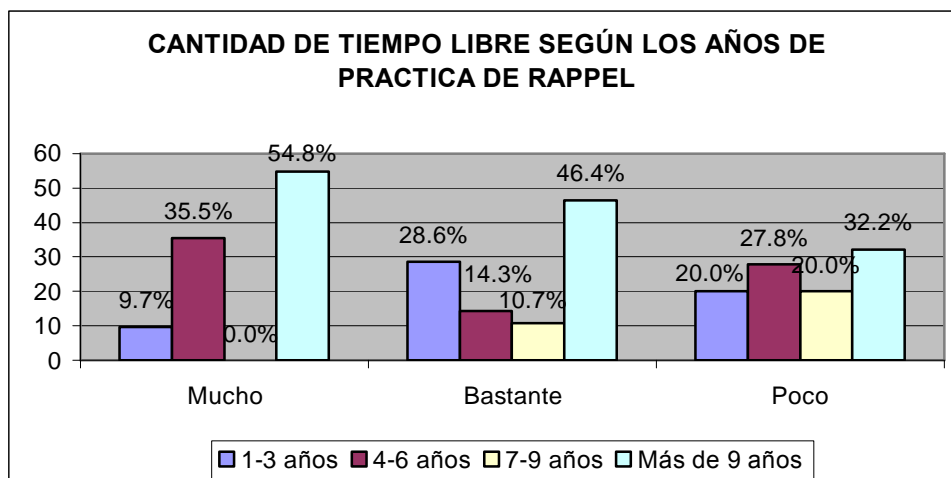


Figura 142: Distribución de frecuencias de cantidad de tiempo libre según los años de practica de rappel.

6.9. Emplea el tiempo libre con los amigos y el entrenamiento de un raider lo debería dirigir un Licenciado en EF.

Sobre los raiders que afirman que sí debería dirigir un Licenciado en Educación Física (Tabla 145), el 85.8% emplea el tiempo libre en estar con los amigos, frente al 14.2% que no lo emplea en los amigos. Los raiders que afirman que no debería dirigir un Licenciado en Educación Física, el 61.8% emplea su tiempo libre en estar con los amigos, frente al 38.2% que no lo emplea en los amigos.

Entre los datos de la Tabla 145, podemos observar como influye la variable emplea el tiempo libre con los amigos de manera muy significativa sobre la variable el entrenamiento de un raider lo debería dirigir un Licenciado en Educación Física, de manera que Chi-cuadrado de Pearson es igual a .001, 1 casilla (12.5%) tiene una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 6.20.

Con respecto a la Tabla 145, las casillas culpables de la dependencia entre las variables emplea el tiempo libre con los amigos y el entrenamiento de un raider lo debería dirigir un Licenciado en Educación Física, son las siguientes:

- La casilla debería dirigir un Licenciado en Educación Física y emplea el tiempo libre con los amigos. Con residuo de 6.8, residuo tipificado con valor de .6 y residuo corregido con valor de 3.3. Por lo que la frecuencia observada es mayor de la que cabría esperar.
- La casilla debería dirigir un licenciado en Educación Física y no emplea el tiempo libre con los amigos. Con residuo de -6.8, residuo tipificado con valor de -1.2 y residuo corregido con valor de -3.3. Por lo que la frecuencia observada es menor de la que cabría esperar.

- La casilla no debería dirigir un licenciado en Educación Física y emplea el tiempo libre con los amigos. Con residuo de -6.8, residuo tipificado con valor de -1.3 y residuo corregido con valor de -3.3. Por lo que la frecuencia observada es menor de la que cabría esperar.

- La casilla no debería dirigir un licenciado en Educación Física y emplea el tiempo libre con los amigos. Con residuo de 6.8, residuo tipificado con valor de 2.7 y residuo corregido con valor de 3.3. Por lo que la frecuencia observada es mayor de la que cabría esperar.

Tabla 145: Tabla de contingencia de las variables emplea el tiempo libre con los amigos y el entrenamiento de un raider lo debería dirigir un Licenciado en EF.

			Emplea tiempo libre con amigos		Total
			Si	No	
Debería dirigir un Licenciado en EF	Si	N	145	24	169
		% Esperada	138.2	30.8	169.0
		% Observada de debería dirigir un Licenciado	85.8%	14.2%	100.0%
		% Observada de emplea tiempo libre con amigos	87.3%	64.9%	83.3%
		% del total	71.4%	11.8%	83.3%
		Residuo	6.8	-6.8	
		Residuos tipificados	.6	-1.2	
	Residuos corregidos	3.3	-3.3		
	No	N	21	13	34
		% Esperada	27.8	6.2	34.0
		% Observada de debería dirigir un Licenciado	61.8%	38.2%	100.0%
		% Observada de emplea tiempo libre con amigos	12.7%	35.1%	16.7%
		% del total	10.3%	6.4%	16.7%
		Residuo	-6.8	6.8	
Residuos tipificados		-1.3	2.7		
Residuos corregidos	-3.3	3.3			
Total	N	166	37	203	
	% Esperada	166.0	37.0	203.0	
	% Observada de debería dirigir un Licenciado	81.8%	18.2%	100.0%	
	% Observada de emplea tiempo libre con amigos	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	81.8%	18.2%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 10.970/GL3/Significación .001. 1 casillas (12.5%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 6.20.

Los resultados estadísticos de la inferencia se muestran en la siguiente Figura número 143: los raiders que emplean su tiempo libre en estar con los amigos, el 87.3% afirman que debería dirigir un Licenciado en Educación Física y el 12.7% que no debería dirigir un Licenciado en Educación Física. Los raiders que no emplean su tiempo libre en estar con los amigos, el 64.9% afirman que debería dirigir un Licenciado en Educación Física y el 35.1% que no debería dirigir un Licenciado en Educación Física.

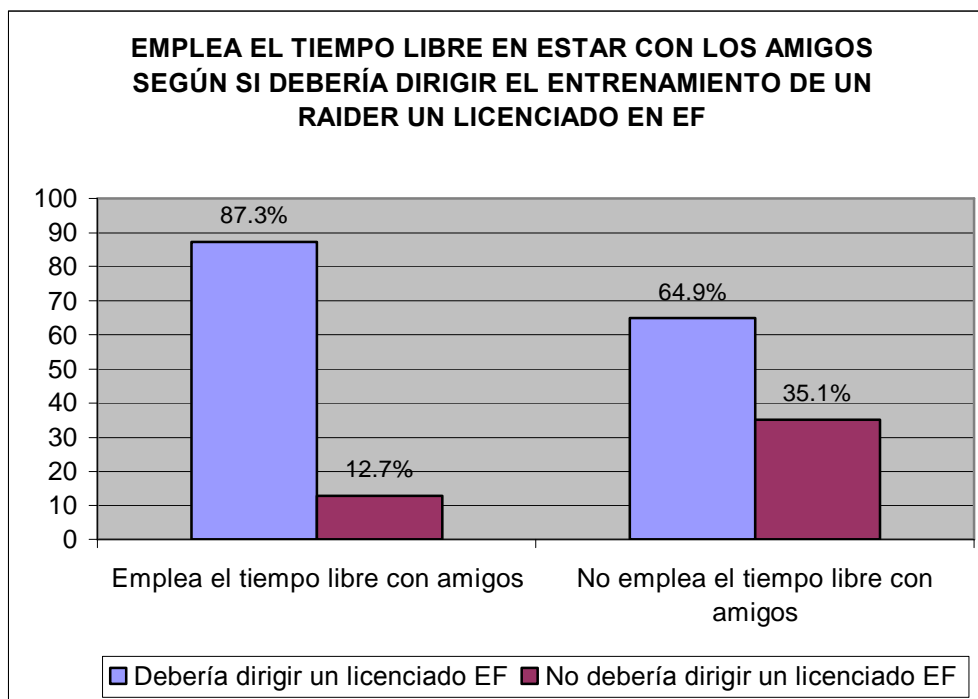


Figura 143: Distribución de frecuencias de emplea el tiempo libre con los amigos según si el entrenamiento de un raider lo debería dirigir un Licenciado en EF.

6.10. Emplea el tiempo libre en hacer turismo y el entrenamiento de un raider lo debería dirigir un Licenciado en EF.

En las frecuencias de la Tabla 146, destacamos sobre los que afirman que debería dirigir el entrenamiento un Licenciado en Educación Física, que el 63.6% emplea el tiempo libre en hacer turismo, frente al 36.4% que no lo emplea en turismo. En cambio, los que afirman que no debería ser un Licenciado en Educación Física el que dirija el entrenamiento, el 26.5% emplea el tiempo libre en hacer turismo, mientras que no lo hacen el 73.5%.

Sobre los datos de la estadística inferencial de la Tabla 146, obtenemos que la influencia de la variable emplea el tiempo libre en hacer turismo es altamente significativa sobre la variable el entrenamiento de un raider lo debería dirigir un Licenciado en Educación Física, puesto que el valor del Chi-cuadrado de Pearson es igual a .000, 0 casillas (.05%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5 y la frecuencia mínima esperada es 14.79.

Las casillas de la Tabla 146 culpables de la dependencia entre las variables emplea el tiempo libre en hacer turismo y el entrenamiento de un raider lo debería dirigir un Licenciado en Educación Física, son las siguientes:

- La casilla debería dirigir un licenciando en Educación Física y emplea el tiempo libre en hacer turismo. Con residuo de 10.2, residuo tipificado con valor de 1.1 y residuo

corregido con valor de 3.9. Por lo que la frecuencia observada es mayor de la que cabría esperar.

- La casilla debería dirigir un licenciado en Educación Física y no emplea el tiempo libre en hacer turismo. Con residuo de -10.2, residuo tipificado con valor de -1.3 y residuo corregido con valor de -3.9. Por lo que la frecuencia observada es menor de la que cabría esperar.

- La casilla no debería dirigir un licenciado en Educación Física y emplea el tiempo libre en hacer turismo. Con residuo de -10.2, residuo tipificado con valor de -2.3 y residuo corregido con valor de -3.9. Por lo que la frecuencia observada es menor de la que cabría esperar.

- La casilla no debería dirigir un licenciado en Educación Física y no emplea el tiempo libre en hacer turismo. Con residuo de 10.2, residuo tipificado con valor de 2.7 y residuo corregido con valor de 3.9. Por lo que la frecuencia observada es mayor de la que cabría esperar.

Tabla 146: Tabla de contingencia de las variables emplea el tiempo libre en hacer turismo y el entrenamiento de un raider lo debería dirigir un Licenciado en EF.

			Emplea tiempo libre en turismo		Total
			Si	No	
Debería dirigir un Licenciado en EF	Si	N	91	52	143
		% Esperada	80.8	62.2	143.0
		% Observada de debería dirigir un Licenciado	63.6%	36.4%	100.0%
		% Observada de emplea tiempo libre en turismo	91.0%	67.5%	80.8%
		% del total	51.4%	29.4%	80.8%
		Residuo	10.2	-10.2	
		Residuos tipificados	1.1	-1.3	
	Residuos corregidos	3.9	-3.9		
	No	N	9	25	34
		% Esperada	19.2	14.8	34.0
		% Observada de debería dirigir un Licenciado	26.5%	73.5%	100.0%
		% Observada de emplea tiempo libre en turismo	9.0%	32.5%	19.2%
		% del total	5.1%	14.1%	19.2%
		Residuo	-10.2	10.2	
Residuos tipificados		-2.3	2.7		
Residuos corregidos	-3.9	3.9			
Total	N	100	77	177	
	% Esperada	100,0	77.0	177.0	
	% Observada de debería dirigir un Licenciado	56,5%	43.5%	100.0%	
	% Observada de emplea tiempo libre en turismo	100,0%	100.0%	100.0%	
	% del total	56.5%	43.5%	100.0%	

Chi-cuadrado de Pearson: Valor 15.438/GL1/Significación .000. 0 casillas (.05%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 14.79.

Los resultados estadísticos de la inferencia se muestran en la siguiente Figura 145: Los raiders que emplean su tiempo libre en hacer turismo, el 91.0% debería dirigir un Licenciado en Educación Física y el 9.0% no debería dirigir un Licenciado en Educación Física. Los raiders que no emplean su tiempo libre en hacer turismo, el

67.5% debería dirigir un Licenciado en Educación Física y el 32.5% no debería dirigir un Licenciado en Educación Física.

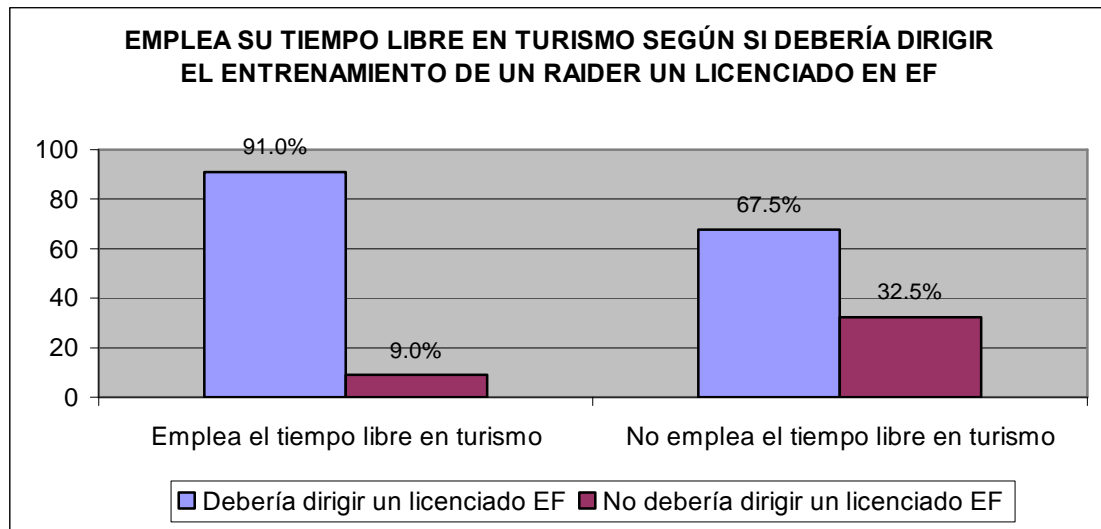


Figura 144: Tabla de contingencia de las variables emplea el tiempo libre en hacer turismo y el entrenamiento de un raider lo debería dirigir un Licenciado en EF.

OBJETIVO 7. RESULTADOS SOBRE LAS PROPUESTAS DE MEJORA EN LA ORGANIZACIÓN DE LOS RAIDS DE AVENTURA DE ÁMBITO NACIONAL.

7.1. Conocimiento sobre la organización de un raid de aventura.

Los raiders opinan que su conocimiento sobre la organización de un raid es mucha con una frecuencia de 21.9%, bastante conocimiento con el 30.5%, poco conocimiento con la mayor frecuencia de 37.9% y nada con el 9.7%.

Tabla 147: Tabla de distribución de frecuencias de conocimiento sobre la organización de un raid de aventura.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Mucho	59	21.3	21.9	21.9
	Bastante	82	29.6	30.5	52.4
	Poco	102	36.8	37.9	90.3
	Nada	26	9.4	9.7	100.0
	Total	269	97.1	100.0	
Perdidos	No contesta	2	0.7		
	Sistema	6	2.2		
	Total	8	2.9		
Total		277	100.0		

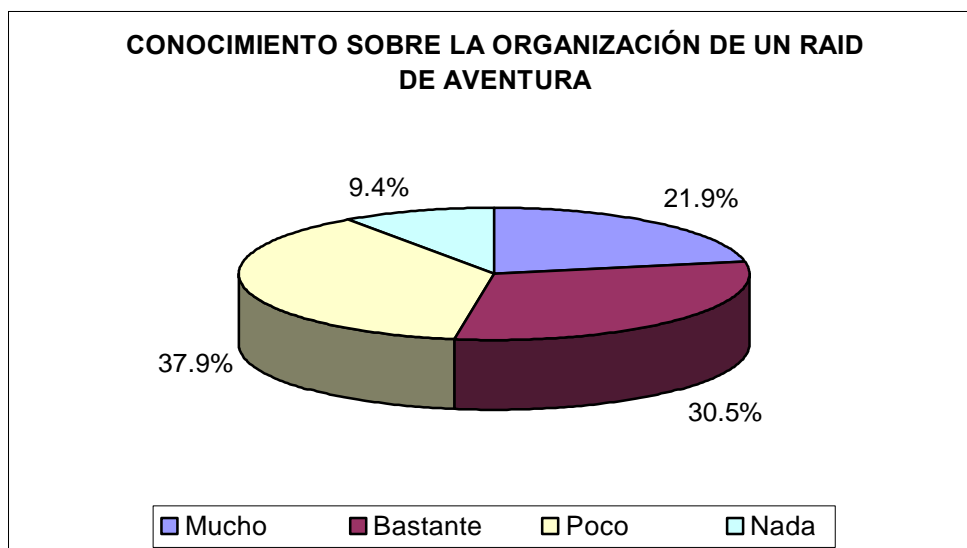


Figura 145: Distribución de frecuencias de conocimiento sobre la organización de un raid de aventura.

7.2. Respeto al medio ambiente.

Sobre el respeto que los raiders tienen al medio ambiente, afirma que es mucho con una frecuencia de 91.2%, bastante con el 8.5% y nada de respeto al medio con el 0.4%

Tabla 148: Tabla de distribución de frecuencias de respeto al medio ambiente.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Mucho	248	89.5	91.2	91.2
	Bastante	23	8.3	8.5	99.6
	Nada	1	0.4	0.4	100.0
	Total	272	98.2	100.0	
Perdidos	Sistema	5	1.8		
Total		277	100.0		

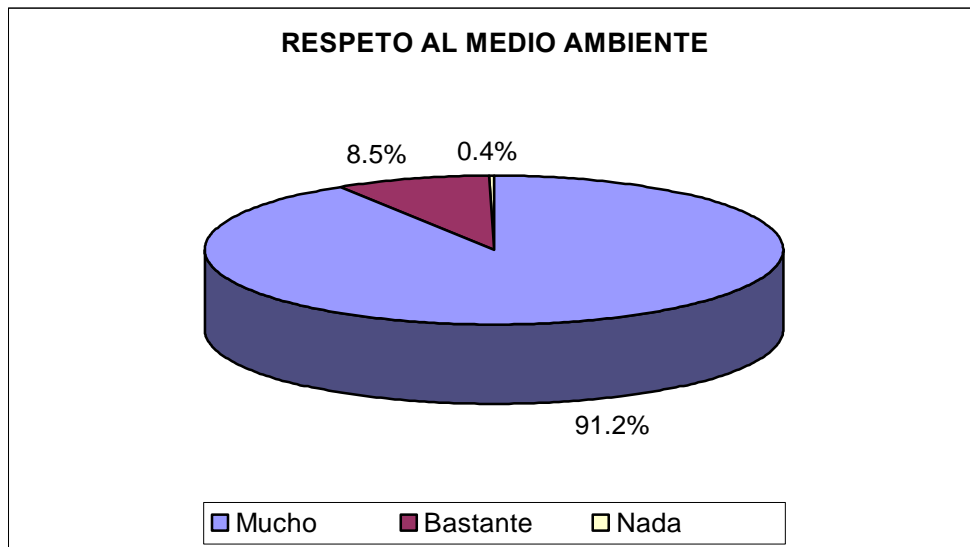


Figura 146: Distribución de frecuencias de respeto al medio ambiente.

7.3. Opinión sobre la calidad de organización de los raids de aventura.

Dentro de la organización de las pruebas de raids, los competidores creen que la calidad en la organización de las competiciones españolas es de muy buena con una frecuencia de 10.8%, de buena con el mayor porcentaje en 57.6%, regular con 29.6% y de mala con el 2.0%.

Tabla 149: Tabla de distribución de frecuencias de calidad en la organización de raids de aventura.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Muy buena	27	9.7	10.8	10.8
	Buena	144	52.0	57.6	68.4
	Regular	74	26.7	29.6	98.0
	Mala	5	1.8	2.0	100.0
	Total	250	90.3	100.0	
Perdidos	No contesta	22	7.9		
	Sistema	5	1.8		
	Total	27	9.7		
Total		277	100.0		

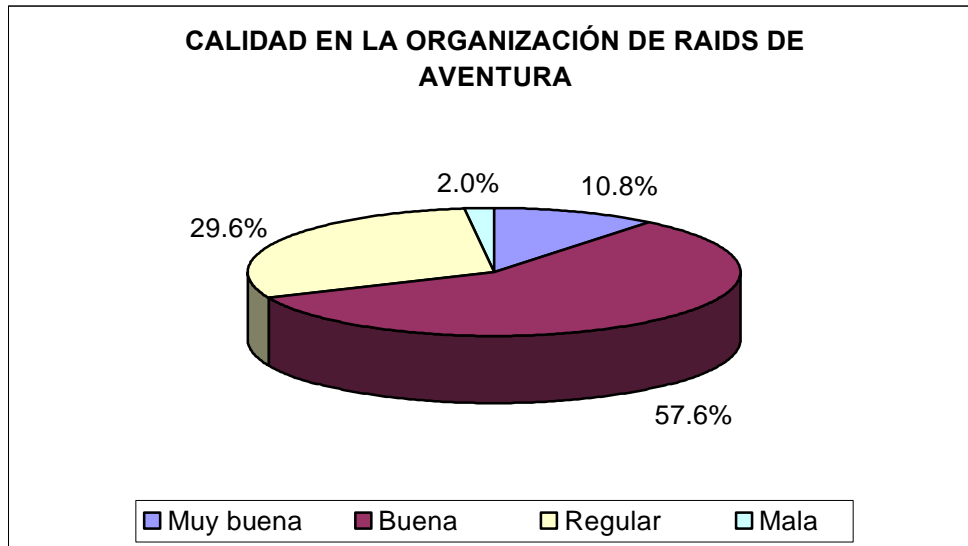


Figura 147: Distribución de frecuencias de calidad en la organización de raids de aventura.

7.4. Opinión sobre los aspectos que fallan en la organización de raids de aventura.

Si la pregunta va referida a los aspectos que los raids van mal en las competencias, la respuestas son: alternativa al mal tiempo con el 2.5%, nada con 1.5%, los premios con el 1.5%, la seguridad en las pruebas con el 3.0%, las asistencia con el 12.2%, la colocación de las balizas con el 16.8%, las bonificaciones con 3.6%, los alojamientos con el 2.5%, la coordinación del raid con el 11.7%, los cronometrajes y tiempo tomados con una frecuencia de 15.2%, la dureza física con el 8.6% y por último, la información sobre el raid con el 15.2%.

Tabla 150: Tabla de distribución de frecuencias de aspectos que fallan en la organización de raids de aventura.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Alternativa al mal tiempo	5	1.8	2.5	2.5
	Nada	3	1.1	1.5	4.1
	Premios	3	1.1	1.5	5.6
	Seguridad en el raid	6	2.2	3.0	8.6
	Asistencias	24	8.7	12.2	20.8
	Colocación de balizas	11	4.0	5.6	26.4
	Bonificaciones	33	11.9	16.8	43.1
	Alojamientos	7	2.5	3.6	46.7
	Coordinación del raid	5	1.8	2.5	49.2
	Cronometrajes y tiempos	23	8.3	11.7	60.9
	Dureza física	30	10.8	15.2	76.1
	Información	17	6.1	8.6	84.8
	Total	30	10.8	15.2	100.0
Perdidos	No contesta	80	28.9		
Total		277	100.0		

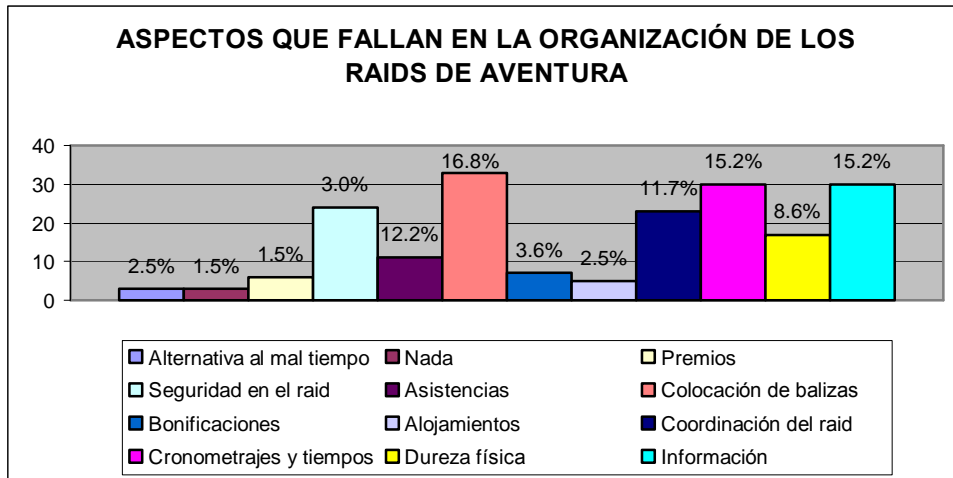


Figura 148: Distribución de frecuencias de aspectos que fallan en la organización de raids de aventura.

7.5. Opinión sobre las medidas de protección medio ambientales en la organización.

En las medidas de protección medioambientales propuestas desde la organización de los raids, la opinión de los raiders es que son muy buenas con una frecuencia de 10.9%, de buenas con el 56.0%, regulares con el 29.0%, malas con el 2.8% e inexistente con el 1.2%.

Tabla 151: Tabla de distribución de frecuencias de opinión sobre las medidas de protección medio ambiental en los raids de aventura.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Validos	Muy buenas	27	9.7	10.9	10.9
	Buenas	139	50.2	56.0	66.9
	Regulares	72	26.0	29.0	96.0
	Malas	7	2.5	2.8	98.8
	Inexistentes	3	1.1	1.2	100.0
	Total	248	89.5	100.0	
Perdidos	No contesta	24	8.7		
	Sistema	5	1.8		
	Total	29	10.5		
Total		277	100.0		

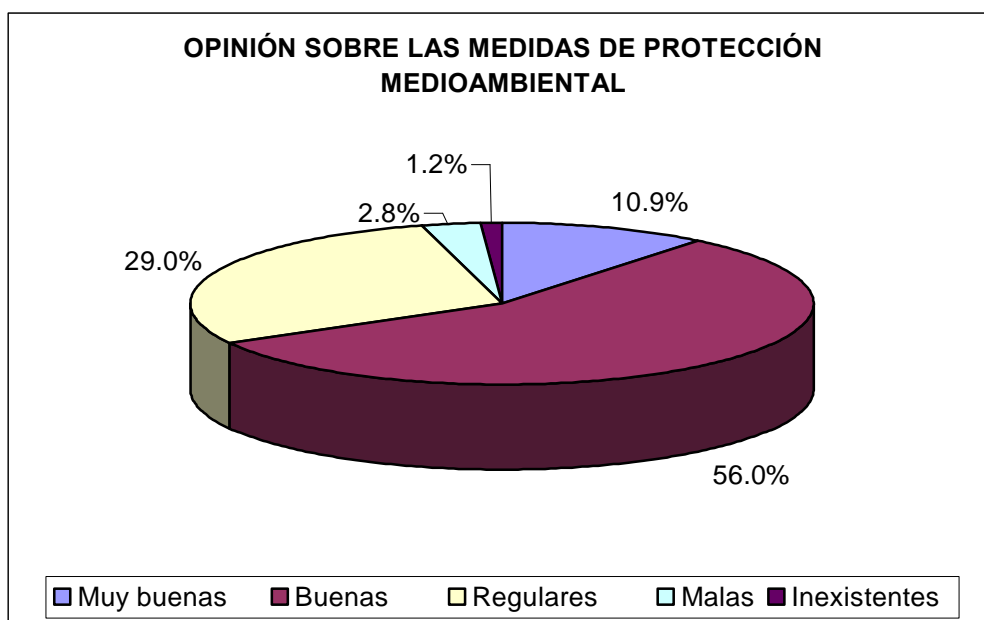


Figura 149: Distribución de frecuencias de opinión sobre las medidas de protección medio ambiental en los raids de aventura.

CAPÍTULO 5

DISCUSIÓN Y
CONCLUSIONES



CAPÍTULO 5: DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.

1. DISCUSIÓN.

Según Gutiérrez y Oña (2005), en la discusión se deben destacar los aspectos nuevos y relevantes del estudio, así como las conclusiones que de ellos se derivan, con el objetivo de integrar lo que se ha expuesto en las secciones dedicadas a la introducción y los resultados.

En este apartado, vamos a discutir los resultados obtenidos en nuestro análisis estadístico, sobre el perfil sociodemográfico de los raiders de aventura, sobre su perfil deportivo y sobre el perfil competitivo. La estructuración de esta discusión, va a venir establecida por los objetivos que desde un primer momento nos habíamos planteado en este trabajo.

OBJETIVO 1.

Qué perfil sociodemográfico tienen los raiders de aventura.

En cuanto al género, los resultados obtenidos dentro de este objetivo acerca de la participación masculina y femenina, relatan lo que ya es normal en muchas prácticas deportivas, el hombre practica más que la mujer.

A nivel de género Rieu (1986), especifica que dentro del triatlón, el perfil suele ser un deportista varón. En consonancia con los resultados mostrados por otros estudios realizados, como los de Miranda, Olivera y Mora (1995), donde los practicantes son en su mayoría hombres, (62.2% de los casos corresponde a hombres frente al 37.7% que responde a las féminas). En esta línea, hay que añadir los trabajos de Olivera y Olivera (1998), Granero (2004), Miguel y otros (2005), junto con Torres Bernier (2001), que afirman en la misma dirección, coincidiendo en su mayoría con un hombre, frente a las mujeres. Sobre el trabajo de Granero (2004) sobre los senderistas, obtiene que el 61.5% son hombres frente al 38.5% que representa a las mujeres.

En contra de estos datos, Buñuel (1992), indica en relación a los DA y las actividades físico-deportivas en la naturaleza, que no parece que se den diferencias entre los géneros, pudiéndose decir que son practicados por personas de uno y otro sexo, a quienes les agrada disfrutar con las actividades deportivas en la naturaleza. Hecho que puede estar determinado por la falta de estereotipo previo y por tanto, por la carencia de imágenes exclusivamente masculinas o femeninas asociadas a tales prácticas.

Una corriente emergente y en la que se está insistiendo en los últimos años dentro del paradigma ecológico, es la investigación de la vinculación de las mujeres con las actividades en el medio natural (ecofeminismo). Es esta línea de estudio, Sánchez Igual (2003), considera que la práctica de actividades en la naturaleza por parte de las féminas ha sido más abundante de lo que en un principio pudiera pensarse, ya que éstas han quedado ensombrecidas por los triunfos sobre la naturaleza logrados por los hombres en sociedades androcéntricas en las que el medio natural ha sido considerado

como algo a dominar y vencer. La participación de la mujer en el deporte, ha aumentado en las últimas décadas, lo que ha conllevado que en muchos raids exijan la participación obligatoria dentro de cada equipo de una fémica (Liga Española de RA, 2007-2008). Además, en consonancia con las aportaciones de Roca (2005), el aumento de la participación femenina está llevando a que los RA sean las únicas competiciones donde dentro del mismo equipo, compiten hombres y mujeres juntos. Roca (2005), sigue afirmando, que los raids internacionales exigen entre los competidores la presencia de fémicas en los equipos, lo que ayuda al aumento de la mujer como deportista.

De la Rosa (2007), expone además que para potenciar la participación femenina en los RA, dentro de la LERA 2007-2008, en las categorías de Elite y Aventura, los equipos tendrán que puntuar al menos en una de las pruebas corriendo obligatoriamente como equipo mixto. En la categoría de Aventura, las bonificaciones aumentarán del 5%, 10% al 20% si corre una raider todo el recorrido o solamente una sección.

A esto, hay que sumarle que las mujeres disponen cada día de una mayor preparación en RA, lo que les hace ser capaces de enfrentarse a estos retos. Así, estamos viendo como día a día proliferan nuevas competidoras dentro de los equipos más profesionales y equipos totalmente femeninos, con grandes aspiraciones de éxito. Tanto es así, que hace un par de años ya se creó la primera competición de RA exclusivamente para las mujeres (WIAR), siendo el mejor referente internacional en la competición femenina, tal y como expresa Aguilera (2005a).

En relación a la edad, Rieu (1986), concreta que la edad más común de los triatletas es de 25 años, mientras que en el estudio de Miranda, Olivera y Mora (1995), al igual que en nuestros resultados, también afirman que los practicantes de AFMN se sitúan entre los 25 y 34 años, incluyéndose la mayoría de practicantes entre los 15 años y los 34. En esta dirección, Lagardera y otros (1995), afirman en un trabajo realizado en la Sierra de Guara en el Pre-Pirineo Aragonés, que el mayor volumen de practicantes de descenso de barrancos lo constituyen los comprendidos entre los 25 y 35 años, seguido de los menores de 25 años y los mayores de 35 años de edad.

Relacionados con las edades, Olivera y Olivera (1998), sitúa a la mayoría de los encuestados en Barcelona en edades de 15-25 años, seguidos de los que cuentan entre los 26-35 años de edad. Al igual que García Ferrando (1997), en su estudio sobre las nuevas modalidades deportivas de AFMN, donde constata que son los jóvenes los practicantes más habituales, con edades de 16 a 24 años, junto con los comprendidos entre los 25 y 34 años de edad, seguido de los que tiene edades entre los 35 y 44 años. Según García Ferrando (1998), sobre los visitantes de Aigües Tortes, los grupos de edades más importantes son los comprendidos entre los 22 y 31 años, seguidos de los 32 a los 41 años, deduciendo que más del 64% de los visitantes tiene más de 32 años.

Granero (2004), en su análisis sobre los Senderistas a Santiago, observa como casi la mitad de los encuestados se encuentran con edades entre los 21 y 40 años de edad, destacando principalmente los comprendidos entre los 21-30 años, mientras que dos de cada diez peregrinos estarían entre los 31 y 40 años. El porcentaje de los comprendidos entre los 41 y 50 años, es del 17.3%, descendiendo a un 14.6% entre los

16 y 20 años. A lo que se le puede sumar las aportaciones de Miguel y otros (2005), sobre los corredores de Carreras de Aventura, quienes concluyen que el perfil de edad se sitúa entre los 19 y 43 años, lo que viene a corroborar los resultados obtenidos en nuestro estudio, ya que la franja de edades de mayor practicantes suele rondar los 26 y los 35 años, siendo la gran mayoría menores de 30 años.

Los resultados de este trabajo arrojan que cada vez son más jóvenes los practicantes de DA, pero no hay que olvidar que también se encuentra entre ellos a deportistas con edades superiores a los 35 años y a grandes veteranos, tal y como expresa Alonso (2004). Torres Bernier (2001), afirma en correspondencia con estas ideas, que el perfil del turista deportivo de Granada coincide con un hombre joven en la mayoría de los casos, con una edad algo menor de 40 años. Como podemos comprobar, se trata de una población relativamente joven.

En nuestro trabajo, el lugar de procedencia de los deportistas era sobre todo de Madrid, Cataluña y Castilla León. En los estudios de Miranda, Olivera y Mora (1995), se realiza una encuesta para conocer el lugar de origen y de residencia de los practicantes de DA, que como podemos comprobar y relacionar con nuestros resultados, los practicantes suelen ser de Barcelona principalmente (53.11%), Cataluña (26.3%) y el resto de España (11.82%), seguido de Madrid. En el estudio nombrado, además se señala a los deportistas procedentes del Reino Unido. En la investigación de Granero (2004), la nacionalidad de procedencia de los senderistas resultó ser, el 45.4% españoles, europeos el 44.4%, norteamericanos el 5.6%, latinoamericanos el 3%, representando el 1.6% del resto de países.

En cuanto al estado civil de los raiders y dentro de los trabajos realizados sobre practicantes de AFMN y DA, Granero (2004), expone sus datos coincidiendo con los obtenidos en esta tesis. Así, los raiders y practicantes de estos deportes son en su mayoría personas solteras, existiendo también un gran porcentaje de casados/as (Miguel y otros, 2005).

Sobre el nivel cultural de los raiders, se observa en los resultados un nivel cultura bastante alto, ya que la mayoría poseen estudios de Formación Profesional, Diplomados Universitarios y Universitarios Superiores. En esta línea, Olivera y Olivera (1998), afirman que casi la mitad de los practicantes de Barcelona, poseen un nivel cultural elevado. Con Granero (2004), ocurre lo mismo, donde un tercio de los senderistas son universitarios de grado superior, casi otro tercio tienen estudios secundarios de bachillerato (BUP y COU) y el resto con estudios universitarios de grado medio, formación profesional y estudios primarios, destacando que muy pocos deportistas no poseían estudios. Estos datos vienen a confirmar las conclusiones de Miguel y otros (2005), donde afirman que poseen estudios de segundo grado, dando a entender el alto nivel cultural de los deportistas.

Respecto a la situación laboral, a pesar de ser muy variada proliferan los raiders autónomos y docentes de Actividad Física y Educación Física, todos ellos con gran cantidad de tiempo libre para poder entrenar e ir a las competiciones deportivas. Los resultados se encuentran en parte en consonancia con los de Miguel y otros (2005), ya

que afirman que los corredores de aventura poseen trabajo de 5 a 8 horas de media, por lo que les deja tiempo libre para entrenar y competir. Por lo que según Torres Bernier (2001), la profesión más abundante es la de Funcionario Titulado. Olivera y Olivera (1998), sitúa en su trabajo a la mitad de los encuestados como estudiantes, seguidos de los trabajadores asalariados, amas de casa y los que pertenecen a profesiones liberales y/o están en el paro.

OBJETIVO 2.

Qué perfil deportivo y cuál es su disponibilidad de tiempo libre de los raiders de aventura.

Para comenzar con este objetivo, vamos a definir en primer lugar los resultados relacionados con el interés de los raiders por la actividad física y deportiva. Según las opiniones de los competidores, el interés que demuestran los raiders por la actividad física y deportiva es calificada por ellos, en la mayoría de los casos como muy importante, seguida de aquellos que consideran tener bastante interés. Estos datos coinciden con los aportados por García Ferrando (2006), quien explica que el número de practicantes de actividad deportiva en la población española ha ido creciendo en las últimas décadas. Ese mismo autor hace referencia a que el interés mostrado por los españoles, pasa a ser en el año 2005 como de mucho y bastante interés por estas prácticas, lo que viene a corroborar nuestros datos. A esto podríamos sumarle que según Rodríguez (2007), el 38.4% de los españoles practican deporte, produciéndose un notable crecimiento con respecto a años anteriores.

En relación a las prácticas de AFMN y situándonos en la línea de García Ferrando (1986), el 55% de la población encuestada reconoce que le gustaría practicar alguna vez alguno de estos deportes, un 25% se siente especialmente atraído por alguna de estas prácticas, y sólo un 20% no muestra ningún interés. A esto se le añade que García Ferrando (2006) comprueba a lo largo de sus investigaciones como el montañismo, el senderismo, el excursionismo, el ciclismo, el esquí y deportes de invierno y en general las AFMN y los DA se encuentran entre los deportes más practicados por la población española desde 1980 al 2005.

González y otros (1994), afirman que diversos intereses para la práctica sustentan la realización de las AFMN. Entre ellas, hablan de aspectos intrínsecos (como catarsis, autorrealización, diversión, relación, riesgo), de aspectos extrínsecos (como la moda, el reconocimiento y representación social) o de una resultante de ambos, como el protagonismo elitista. En esta tesis, los motivos que llevan a estos practicantes a hacer AFMN son diversión, estar en forma y competir. En relación a la actividad física, nuestros encuestados afirman que el motivo principal es Deporte y salud, Deporte como Aventura Personal y Deporte Competición.

García Ferrando (1991), encontró en su estudio que el 59% de los españoles se identificaban con el concepto de Deporte-Salud, aportando datos parecidos a los obtenidos en esta tesis, mientras que sólo el 10% se identificaban con el de Deporte-Diversión.

Teniendo en cuenta lo anterior, Reyes y Garcés (1995), señalan un dato semejante a los resultados de nuestra tesis, y es que uno de los grandes motivos para hacer deporte es la relación con la salud y la interacción social.

En relación a estos motivos, Camerino y otros (1995), afirman al igual que los resultados de este trabajo, que los motivos que llevan a las personas a realizar esta actividad física, son el disfrute del movimiento, divertirse, disfrutar de los juegos, del ejercicio, etc.

Sobre las AFMN, Farias (1997), concluye en su investigación que las motivaciones de estos practicantes son disfrutar del paisaje (24%), conocer el medio natural (12%), relajarse en un medio tranquilo (15%), visitar el parque en sí (14%), realizar prácticas físico-deportivas (12%), efectuar un determinado itinerario (6%), sacar fotografía (6%) y otras motivaciones (5%), resultados que no corroboran del todo a los nuestros.

En relación a otra investigación sobre las razones por las que los universitarios practican Actividades Físicas en el Medio Natural con motivos de Recreación y Turismo (Gutiérrez y González, 1995), se determinan como motivaciones la salud y forma física (33.51%), reto y aventura (30.47%), competición y triunfo (24.25%), hedonismo y relación social (20.86%) y motivos extrínsecos (9.85%), dando por tanto resultados parecidos a los nuestros.

Martos (1999), en su estudio sobre las razones de práctica, afirman que practican DA por experimentar emociones, riesgo, desafío y la posibilidad de lo imprevisto. Mientras que Torres Bernier (2001) afirma que el principal motivo de práctica del turista deportivo de Granada es hacer deporte y descansar o disfrutar de la naturaleza.

Siguiendo la línea de los DA, Miranda, Olivera y Mora (1995), afirman que los principales motivos son el contacto con la naturaleza (73.68%), la diversión (48.68%), la aventura (42.11%), la evasión (31.58%), el riesgo (27.63%), la búsqueda de sensaciones y emociones (21.05%), la novedad (21.05%), amor al deporte (11.84%). Los datos obtenidos en nuestro estudio estadístico, muestra los motivos de práctica en la misma línea que el trabajo citado, siendo uno de los principales el realizar ejercicio físico, la diversión, gusto al deporte, por mantener la forma física y la salud, por vivir el riesgo.

Igualmente, Olivera y Olivera (1998), obtienen que el 24% de los encuestados eligen los DA para pasarlo bien con los amigos, el 19% afirman que buscan descubrir nuevas sensaciones, el 7% buscan evadirse de la vida cotidiana.

Inciendo ya dentro de los DA, la Diputación Provincial de Huesca (2003), en el estudio que desarrolla acerca de las actividades de senderismo y excursionismo en la provincia de Huesca, expone las razones y motivos de animan a realizar estas prácticas: el contacto con la naturaleza (20%), el deseo de ampliar sus conocimientos sobre una zona (su cultura, historia, naturaleza, etc.) (19%) y la práctica de ejercicio físico (18%).

Aparte de estas razones, existen otras como el descanso y el relax, el puro placer por la actividad, el contacto con los amigos y la salud, en semejanza nuestros datos.

Lagardera y otros (1995), en cambio afirman que los principales motivos que les llevan a los practicantes de descenso de barrancos de la Sierra de Guara, son estar en contacto con la naturaleza, mientras que para los senderistas el principal motivo era acercarse al medio natural y para los parapentistas, vivir emociones intensas y novedosas. Heidi Sung y otros (1996), afirman que sobre los practicantes de turismo de aventura, las principales motivaciones son descubrir nuevas experiencias (26.4%), buscar sensaciones de crecimiento personal (25.3%), diversión y excitación (16.3%), mejores oportunidades para viajar (15.7%), mejor interpretación del medio ambiente y de la naturaleza (16.9%), regreso a la naturaleza (7.3%) y buscar un escenario libre de perjuicios (6.7%), mejora y mantenimiento de la salud y la forma física (2.8%) y estímulo de la mente y el cuerpo (2.2%).

Autores como Canales y otros (1995, 2000) hablan en este caso de los motivos de las mujeres, donde sostienen que son los principales la catarsis, evadirse de la vida cotidiana y encontrarse a uno mismo. No obstante, Lagardera y otros (1997), sobre las mujeres aragonesas obtienen resultados los cuales son parecidos a los obtenidos en esta tesis, ya que sitúan las motivaciones de estas practicantes en buscar el contacto con el medio natural, contacto con la naturaleza (73.68%), diversión (48.68%), aventura (42.11%), evasión (31.58%), riesgo (27.63%), sensaciones y emociones (21.05%), novedad (21.05%), amor al deporte (11.84%), seguridad (10.28%), vacaciones-símbolo de prestigio (5.14%) y aprendizaje (1.31%).

Olivera y Olivera (1998) al igual que los autores anteriores, detallaron que el 52% de las mujeres encuestadas manifestaron como principal motivo el estar en contacto con la naturaleza, el 26% por motivo de diversión y un 10% por evadirse de la rutina cotidiana.

García Ferrando (2006), en la línea de algunos resultados mostrados, afirma que el principal motivo de práctica deportiva de deporte en la naturaleza es la aventura y la evasión, seguido de la búsqueda de diversión y relaciones sociales.

En contraposición a los motivos de práctica, Miranda y otros (1995), afirman en su estudio que el principal motivo por el cual no se practican estos deportes es por falta de tiempo libre (16.77%), lo que viene a corroborar los resultados obtenidos en esta tesis. Estos autores, concluyen con otros motivos por los que no practican, como por ningún motivo especial (16.35%), porque no les atraen (14.44%), por miedo o temor (13.59%), por desconocimiento (11.46%), (9.75%) por el coste o precio, no saben con quién practicarlas (7.22%), que no practican por pereza (5.73%) y por otros motivos (4.67%).

Lagardera y otros (1997), afirman que los resultados de los sujetos no practicantes son: Un 16.77% por falta de tiempo libre, un 16.35% por ningún motivo especial, un 14.44% porque no les atraen las prácticas, un 13.59% por miedo o temor, el 11.46% por desconocimiento, un 9.775 por el coste o precio, un 7.22% que no saben

con quién practicarlas, un 5.73% que no practican por pereza, un 4.67% por otros motivos.

Olivera y Olivera (1998) afirman que los motivos por los cuales los barceloneses no practican DA son: porque muestran un fuerte rechazo a estas prácticas (un tercio de la población encuestada); porque tienen algún impedimento (más del 40% de la muestra); o porque no muestra interés especial de práctica.

Dentro de las prácticas de actividad física y deportiva, éstas pueden ser de tres modalidades: de tierra, agua y aire. Olivera y Olivera (1998), sobre estas modalidades realizan su estudio donde obtienen en la ciudad de Barcelona que los deportes de tierra más practicados son la Btt y la Escalada. Menos practicados serían el motocross, 4x4, y ganan aceptación el trekking, el cicloturismo y la espeleología. En la modalidad de agua, las más practicadas son el submarinismo y las motos acuáticas, seguido del surf y la vela, siendo el rafting la más conocida y deseada en los ríos. En la modalidad de aire, es el puenting y el paracaidismo las más demandadas por los practicantes.

La modalidad más practicada por los raiders es la de tierra seguida de la de agua. Esto es debido en parte a que en los raids, apenas se dan modalidades de aire, aunque existen raids de parapente, de ultraligeros, etc.

Dentro de los DA más practicados, los datos informan de ser el trekking, la Btt, la escalada y rappel y la orientación, los DA más practicados por los raiders. Sobre esto, Lagardera y otros (1995), en el análisis de los practicantes de descenso de barrancos de la Sierra de Guara, afirman que los DA más practicados son la carrera a pie o trekking en segunda posición (13.0%), ciclismo en cuarta posición (10.4%), natación en sexta posición (8.8%), tiro y caza en décimo cuarta posición (3.1%) y montañismo con décimo sexta posición (1.3%). En cambio, Miranda y otros (1995), concluyen que la especialidad preferida por las personas que practicaban DA era la Btt, (38.7%), seguido de las excursiones a caballo (34.2%), piragüismo (32%), el descenso de barrancos (27.7%), el 4x4 (23.9%), el trekking (23.2%), rafting (22.6%), la escalada (21.2%), espeleología (12.3) y el puenting (10.3%). En cambio, en el trabajo de Heidi Sung y otros (1996), se concluye que las preferidas son el rafting, seguida del kayak, la escalada y trekking.

En relación a la frecuencia de práctica, Olivera y Olivera (1998), afirman que la mitad de la población encuestada, un 13% se considera practicante de fin de semana, un 20% de manera ocasional y un 17% se declaran sedentarios. Estos datos, no corroboran los obtenidos en esta investigación.

Con respecto a la época del año en la que nuestros raiders realizan estas prácticas de DA, podemos afirmar que son en todas las épocas del año por igual. Esto es debido a que existen DA que se pueden practicar en cualquier época y a que existen DA que pueden ser más propios de una estación como el verano (escalada en roca) y el invierno (escalada en hielo). Sobre esto, Olivera y Olivera (1998), afirman que la mayoría de las actividades se practican durante su época o estación de práctica (57%). Sólo el 18% intenta realizar las prácticas una vez al mes, y otro 18% intenta hacerlo una

vez a la semana o cada quince días. Granero (2004), al hablar de los senderistas que recorren el Camino de Santiago, habla del mes de Julio como el de mayor afluencia de practicantes, seguido del mes de septiembre, mayo, agosto y junio, siendo febrero y enero los meses de menor práctica.

Las personas con la que los raiders acuden para realizar la práctica de DA son generalmente con los amigos o familiares (50%) y en algunos casos, practican solos. Lagardera y otros, (1995), Olivera y Olivera (1998), y Miranda y otros (1995), afirman igualmente que la mayoría de los practicantes acuden con amigos o familiares.

Los resultados de la estadística nos muestran que la iniciación a los DA se realizó en la mayoría de los casos con los amigos, aunque hay que destacar algunos casos de personas que se iniciaron con una asociación, club o federación. Lagardera y otros, (1995), Olivera y Olivera (1998), y Miranda y otros (1995), también afirman que los practicantes acuden con un club o empresa para iniciarse en deportes más minoritarios, como son el submarinismo y la espeleología. Olivera y Olivera (1998), afirman que el 51% de los encuestados practican mediante una salida con un grupo de amigos, un 21% suele practicar por iniciativa propia, 11% lo hacen a través de un club o asociación, 7% se dirige a una empresa y sólo el 5% a través de una agencia de viajes.

El tiempo libre de nuestros deportistas de manera cuantitativa, se encuentra dividido, de forma que existen tres grandes grupos. Por un lado, muchos competidores afirman que poseen bastante tiempo libre; por otro, afirman que poseen poco tiempo libre; y un pequeño grupo afirman que poseen mucho tiempo libre. Esto viene a corroborar, las afirmaciones de Torres (2004), al referirse que los raiders necesitan mucho tiempo libre para entrenar y sobre todo para competir en las pruebas. Nuestros datos afirman pues, que los raiders tienen entre 1 a 3 horas al día de tiempo libre, seguidos de 4 a 6 horas.

Refiriéndonos sobre el empleo que hacen de su tiempo libre, los raiders coinciden en que lo dedican primero a hacer deporte, segundo de estar con los amigos y en tercer lugar a realizar turismo. Al respecto, Funollet (1989), afirma que el interés por ocupar el tiempo libre de una manera activa, como hacer deporte o turismo, obliga a buscar actividades nuevas y/o cada vez más difíciles y a poner en juego ciertas dosis de riesgo. Sobre la línea del ocio activo, García Ferrando (2001), afirma que es de destacar la importancia como actividad de ocio del deporte dentro del tiempo libre, a lo que hay que sumarle lo expuesto por Pierón (2004), quien afirma que las actividades físico-deportivas representan actualmente, cerca del 20% de las actividades de ocio que se realizan durante el tiempo libre. Y es que como expresa García Ferrando (2001), han crecido los porcentajes de población que en su tiempo libre sale al campo o va de excursión, pasando del 21% en 1990 al 30% en el año 2000. Por tanto, como actividad de tiempo libre, el deporte se ha convertido para muchos ciudadanos en un pasatiempo muy apreciado e incluso en bastantes casos dominante (García Ferrando, 2006).

Estas ideas están dando a entender, tal y como exponemos en este trabajo, que el lugar que ocupan los DA en el tiempo libre de estos competidores, es considerado como muy importante.

OBJETIVOS 3, 4, 5, 6**Qué perfil competitivo tienen los raiders de aventura.****Conocer la influencia de las características sociodemográficas en el perfil competitivo de los raiders de aventura.****Conocer la influencia de los hábitos deportivos en el perfil competitivo del raider de aventura.****Conocer la influencia de la disponibilidad de tiempo libre en el perfil competitivo del raider de aventura.**

Cuando los raiders forman sus equipos de aventura, los componentes suelen ser en la inmensa mayoría amigos. Lapetra y Guillén (2005), creen que los DA actúan como un medio de relación social dentro de los practicantes, ya que no sólo contemplan estos deportes como colectivos, sino como modalidades en las que las relaciones sociales de colaboración resultan imprescindibles para llevarlas a término. En este sentido, Ewert (1989), cuando enumera algunos de los efectos de este tipo de actividades, alude a los efectos sociales, asumiendo la práctica como vía de fomento de las actitudes de cooperación grupal, camaradería, pertenencia a un grupo, respeto a otro, etc.

Los motivos que llevan a los raiders a participar en estas pruebas de aventura, son según nuestros datos, fundamentalmente la diversión, la aventura personal, la competición, así como las relaciones sociales que se establecen en estas competiciones. Miguel y otros (2005), concluyen en su estudio sobre corredores de aventura que los motivos por los que compiten en estas pruebas son para buscar la aventura, el contacto con la naturaleza, y practicar deportes radicales que le suponen diversión y aventura personal. Las conclusiones de esta tesis se sitúan en la misma línea, ya que los motivos que muestran nuestros raiders son la diversión, la aventura personal, la competición, así como las relaciones sociales que se establecen en estas competiciones.

Como ya hemos comentado, en el trabajo realizado por Miranda y otros (1995), se concluye que la especialidad preferida por las personas que practicaban DA era la Btt, seguido de las excursiones a caballo, el descenso de barrancos, el 4x4, el trekking, rafting y la escalada. Los resultados que hemos obtenido en esta tesis sobre la especialidad preferida de los raiders dentro de los raids se corresponde en medida con los de este estudio, ya que coinciden con la Btt, seguida de la orientación, el trekking y la escalada o alpinismo. Aunque como ya se ha comentado en el objetivo anterior, en el trabajo de Heidi Sung y otros (1996), se concluye que las preferidas son el rafting, seguida del kayak, la escalada y trekking.

Los deportes más practicados, son los que a su vez más se dan en los raid, por lo que como afirma Aguilera (2005b), dentro de cada raid las pruebas a realizar se sitúan en trekking (80% del recorrido total), Btt (13%) y otras pruebas como kayak (5%) y escalada y técnicas de cuerda (2%). Con respecto a los datos obtenidos sobre los años

que llevan los raiders practicando DA, la orientación, la espeleología, el puenting, el descenso de barranco y el kayak se practica desde hace pocos años. Al contrario pasa con el trekking, la Btt, la escalada, el rappel, que se practican desde hace más de 9 años. Bustillo (2005) en cambio ofrece otros datos, pero sigue afirmando que al igual que los deportes más practicados por los raiders, las disciplinas importantes de los raids son la carrera a pie y la Btt, un 10% para el remo y el resto para actividades de escalada, tiro con arco, barranquismo, patines en línea, etc.

Sobre la opinión que tienen los raiders en relación a la participación masculina y femenina, nuestros datos demuestran que la femenina es mucho inferior a la masculina. Los motivos que llevan a que esta participación sea inferior, es generalmente debido a la educación deportiva de la mujer, a la cultura deportiva y a la dificultad física de los raids. En una de las conclusiones, afirmábamos que se considera la participación femenina dentro de un equipo de raid como muy importante, y así lo expresan Arias y Roca (2005), al afirmar que las chicas en un raid juegan un papel decisivo al residir en ellas la fuerza mental y la estrategia del equipo.

Los aspectos en los que destacan la mujer al competir, es fundamentalmente en su aspecto psicológico y táctico. Martos (2004), tiene al igual que los resultados obtenidos en esta tesis, el convencimiento de que las mujeres rinden más en las pruebas de orientación y de aguante, es decir, donde influye el aspecto psicológico y táctico. Igualmente, Miguel y otros (2005) y Bustillo (2005), nos comentan que los raiders son menos explosivos pero tienen mucha fuerza psicológica, de manera que dosifican a la perfección su esfuerzo y frente a los chicos, superan situaciones y distancias en mejores condiciones que ellos.

En relación a los requisitos que la mujer raider debería reunir para competir en un raid, la conclusión a la que se llega es que deben ser igual a los requisitos del hombre Siguiendo a Roca (2005), si los raiders tuvieran las mismas peculiaridades que los raiders, se harían las carreras más rápidas, más duras, más interminables y con muchos más abandonos (puesto que los hombres son psicológicamente más débiles que las mujeres).

Los RA tienen una gran semejanza con el triatlón, ya que combinan diferentes disciplinas deportivas, todas ellas incluidas en los raids. Tanto es así, que se podría decir que el triatlón es el hermano pequeño de los raids, aunque ahora ya han aparecido los TriRA. Debido a esta semejanza, gran parte del entrenamiento también se semeja.

Rieu (1986), ya afirmaba sobre los triatletas (al ser deportistas similares a los raiders) que debían ser personas con un alto entrenamiento deportivo, dentro del cual se exige una gran diversidad de grupos musculares a emplear. Cabrero y otros (1995), expresa sobre este deporte, que exige al deportista una gran capacidad para producir energía durante un largo periodo de tiempo, algo que no está al alcance de cualquiera. Así, el entrenamiento de los triatletas plantea problemas metodológicos diferentes al entrenamiento de los especialistas, ya que como ocurre en los raids, se deben buscar alternativas para suplir el volumen de entrenamiento parcial de cada una de las disciplinas.

En los raids suelen desarrollarse etapas a más de 2.000 y 3.000 metros de altitud, sobre o en la nieve, dificultando el paso de la Btt, la carrera o incluso la maniobra de cuerdas. Sobre el trabajo en nieve con triatletas, Castellar (2003), afirma que los requerimientos físicos, técnicos e incluso tácticos, se van a ver afectados inevitablemente. La Btt no se desplaza igual por el asfalto que por la nieve, ya que el rozamiento es mucho mayor y el requerimiento energético para producir el movimiento aumenta. Esto conlleva que cuando se van a practicar RA en invierno o en lugares donde aún pueda quedar nieve, demos tener en cuenta este factor de cara al entrenamiento.

Sobre este entrenamiento tan complejo y riguroso físicamente, De la Rosa (2005) y Miguel y otros (2005) afirman que el perfil de los raiders es el de un superatleta, coincidiendo con nuestros datos, ya que dentro del rendimiento deportivo, el mejor puesto conseguido por nuestros raiders en los últimos cinco años es de otros, seguido de campeón nacional y autonómico e internacional para las mujeres.

Los raiders de aventura nacionales tienen niveles muy similares en cada uno de los deportes que luego se competirá a nivel técnico, lo que viene a corroborar lo especificado por Rieu (1986), dando importancia a los aspectos técnicos de los deportes implicados para la mejora del rendimiento, más que los aspectos fisiológicos.

Callén y otros (2006), afirman que al igual que en los raids, el triatlón al estar compuesto por varias actividades diferentes, se debe investigar en torno a una disciplina en sí misma, no como la suma por separado de tres modalidades inconexas. Así se consigue el equilibrio que precisa una correcta planificación destinada a completar un triatlón y por tanto un raid.

González y González de Suso (2002), en un estudio sobre triatletas en el que estudiaron las tres disciplinas deportivas por separado y en conjunto, vieron que la mayor diferencia en el rendimiento no se debía únicamente a las diferencias técnicas en el dominio de cada una de las disciplinas. La mayor diferencia se marcaba en el sector de carrera a pie, no habiendo claras diferencias en el sector de Bicicleta o de Natación. En el sector de carrera a pie es donde se establecen las mayores diferencias de rendimiento, ya que los triatletas que hacen los mejores parciales en el sector de carrera a pie son los que acaban en primer lugar de la competición. Esto está apoyado por la alta correlación y la significatividad que se establece entre el tiempo del sector de carrera a pie y el rendimiento global de la competición para la mayoría de temporadas analizadas. Así, estos autores expresan que un triatleta debe perder el menor tiempo posible en la sección que corresponda con un mayor tiempo parcial en relación al tiempo total de la prueba, dato que se conjuga de manera insoslayable a la técnica deportiva y a los RA.

Estudiando el trabajo de González y González de Suso (2002), y su aplicación en los RA, se puede observar que las diferencias de rendimiento en un sector pueden ser explicadas por el hecho de que después de los sectores primeros (por ejemplo, Btt y piragüismo) en el que los raiders pueden llevar más de 2 horas compitiendo, al realizar la carrera de orientación a pie, el rendimiento se ve influido por verse disminuida la

economía de carrera, tal y como demuestran otros trabajos similares (Kreider y otros, 1988; Hausswirth y otros, 1996; De Vito, 1995).

La opinión que tienen los competidores nacionales sobre la relación que existen entre el nivel técnico y el éxito en un raid, la califican como mucha, seguida de bastante relación. Sobre la relación que existe entre nivel táctico y éxito en un raid, es igualmente calificado como mucha y de bastante dentro de nuestra muestra de investigación. Sobre esto, Grosgeorge (1987), expresa que en la alta competición, es necesario trabajar los aspectos tácticos a través de estrategias, lecturas de mapas, seguimientos del equipo por GPS, vídeos, etc., con el fin de comprobar las decisiones que se toman y que luego serán definitivas en el rendimiento deportivo. Algunos de los modelos teóricos de la enseñanza de los deportes, optan por incidir por el componente táctico, más que en el técnico, con el fin de insistir en la comprensión de las situaciones donde luego será necesario aprender y aplicar las ejecuciones técnicas que deben dominar en cada disciplina de aventura (Bunker y Torpe, 1982; Devís y Peiró, 1992; Turner, 1996; Werner, 1989), aunque las nuevas orientaciones le dan igual importancia a la técnica que a la táctica (Castejón, 1995; Castejón y López, 1997; French y otros, 1996a y 1996b; López y Castejón, 1998a y 1998b).

En relación a lo especificado por Callén y otros (2006), en los RA se requiere un gran volumen de trabajo debido a la larga duración de las pruebas. Gracias a la incidencia prioritaria sobre esta variable, el raider es capaz de desarrollar habilidades técnicas, tácticas y físicas, sin considerar el volumen como la prioridad principal, por lo que no se pueden desarrollar las condiciones fisiológicas adecuadas para optimizar el rendimiento del deportista.

Como podremos ver más adelante en los resultados, la relación que existe entre el nivel físico y el psicológico con el éxito en un raid, es calificada de mucha y de bastante. Miguel y otros (2005), corroboran este resultado al entender que las pruebas de los raids son de extrema dureza física y psicológica, puesto que se celebran en terrenos desconocidos, con temperaturas extremas, con un racionamiento de agua y comida, con un gran desgaste físico y donde existe una gran competencia entre los equipos. Esto implica una dureza enorme en la realización de estas pruebas, datos que afirman todos los raiders y grandes organizadores de pruebas como De la Rosa (2005), Granada (2005).

Gran parte de los entrenamientos de los raiders se dirige hacia su aspecto físico, ya que es donde más se ha trabajado, donde más bibliografía existe y donde creemos que se encuentra normalmente la capacidad de rendimiento. Pero en nuestra investigación, los competidores afirman que el aspecto que consideran más importante para conseguir el éxito en un raid, son todos y no únicamente el físico, dándole una gran importancia a los aspectos psicológicos y tácticos por encima de los físicos y técnicos. Así mismo, González (2005), opina que la clave de un buen resultado en un raid se encuentra en las decisiones estratégicas tomadas en cada fase, en cada sección, etc. Arias (2005), cree además que la estrategia del equipo, la capacidad de orientación y la buena elección del recorrido, serán aspectos más importantes en el éxito de la carrera que el rendimiento físico o técnico en cada una de las pruebas. En relación a los

aspectos psicológicos y tácticos, (Frazao y otros, 2004), la capacidad para descifrar toda esa información contenida en el mapa, será mucho más fácil para los competidores expertos que para los noveles, por lo que la elección de su recorrido y de su estrategia ayudará a la consecución del éxito.

Después de aplicar diferentes métodos de valoración llegamos a la conclusión de que los orientadores que se encuentran en fase de aprendizaje deben basar sus entrenamientos en la mejora de los aspectos perceptivo-cognitivos, que son los que van a limitar claramente el rendimiento a estos niveles, pero sin olvidar, lógicamente, la combinación con el trabajo de condición física. Por otro lado, los orientadores que se encuentran en la categoría de élite deben trabajar igualmente los aspectos perceptivo-cognitivos pero dándole una mayor importancia a otros aspectos como los físico-fisiológicos, ya que a mayor posición en el ranking mayor es el VO₂max; los psicológicos, porque para estar en lo más alto del ranking es necesario tener niveles de autoconfianza óptimos y un buen control visuoimaginativo; los de entrenamiento físico-técnico ya que para estar arriba son necesarios volúmenes de entrenamiento de entre 672 y 768 horas anuales y, por supuesto, tener entrenador tanto físico como técnico (Pablos, 2004).

En relación al género, como ya hemos comentado, la participación de los raiders en un raid es mayoritaria en los hombres sobre las mujeres, siendo mayor su participación en el sexo masculino cuanto más veces se participa al año. Esto lleva a que los raiders participen por competir en su mayoría, igualmente para ambos sexos, aunque hay que comentar un apreciable dato de los hombres que opinan que no participan en un raid por este motivo.

Considerando el género, nuestros resultados vienen a corroborar los obtenidos en anteriores trabajos como los de Petrie (1971), Allison (1982), Dubois (1990), Flood y Hellstedt (1991), Thuot (1995) y González y González (1995), donde se muestra que las mujeres argumentan como motivos para la práctica física y deportiva aspectos relacionados con la dimensión social, encontrar otras personas, la salud y el disfrute. Mientras que los hombres buscan a través de la actividad físico-deportiva el estado de forma, los aspectos excitantes de la competición, el riesgo, las emociones fuertes y el triunfo (todos ellos enfocados a los aspectos físicos).

Los motivos competitivos encontrados en los hombres en nuestra tesis, coinciden con los datos de otras investigaciones como Blasco y otros (1996), Castillo y Balaguer (2001), Cañellas y Rovira (1995), DeMarco y Sydney (1989), Gutiérrez (1995), Moreno y Gutiérrez (1998), Sicilia (2002), Torre (1998), Vázquez (1993) y White (1995).

El estudio de Pavón y otros (2004), se sitúa en la línea de los resultados que hemos obtenido, mostrando a los hombres que valoran más los aspectos relacionados con la competición, el hedonismo y la relaciones sociales, la capacidad personal y la aventura. Mientras que las mujeres practican actividades físico-deportivas por motivos vinculados principalmente a la forma física, la imagen personal y la salud médica.

Como podemos apreciar en los resultados, los raiders opinan que en su tiempo libre prefieren hacer turismo en el medio natural o estar con los amigos. Ya en 1986, García Ferrando publicaba una encuesta donde concluía que ir al campo y al medio natural era uno de las principales preferencias de los españoles en su tiempo libre.

En este mismo trabajo, García Ferrando (2006) afirma que en relación a los niveles de estudios de los sujetos encuestados, las actividades de tiempo libre preferidas por los españoles, quedarían enmarcadas en salir de excursión dentro de las personas que tiene estudios primarios, y en mayor medida dentro de las personas que tienen estudios secundarios.

OBJETIVO 7

Establecer propuestas de mejora en la organización de los RA de ámbito nacional.

Sobre el conocimiento que los raiders poseen sobre la organización de un RA, se concluye que es calificado como poco lo que conocen sobre los aspectos organizativos. Esto viene a corroborar los resultados obtenidos por Olivera y Olivera (1998), donde afirman que la población de Barcelona encuestada no conoce bien los DA. Sitúan al 41% de los encuestados como que conocen los DA a través de la televisión (programas, reportajes, cuñas publicitarias o noticias), otra cuarta parte de la población estudiada conocen mayoritariamente la existencia de estas competiciones mediante los amigos (el boca a boca), una quinta parte del total han sabido de esta práctica por la prensa escrita. Y el 5% declara su desconocimiento por recibir una información muy escasa.

Hay que destacar también el trabajo realizado por Miranda y otros (1995), que demuestra el comienzo del conocimiento de las combinadas de aventura y los raids. En la investigación mencionada, ya se especifica que dentro de las empresas deportivas estudiadas en ese año, los practicantes buscaban realizar actividades parecidas a un raid. Estos autores, destacan entre las disciplinas más practicadas, una última modalidad donde se mezclaban varios deportes con una estructura parecida a la de un raid. Es decir, que ya en 1995, los practicantes de DA comenzaban a sugerir pequeños raids deportivos, donde mezclan rafting, tirolina, windsurf, y determinadas prácticas deportivas (1.3% de la población estudiada).

García Ferrando y otros (2002) afirman que en nuestro país se están llevando a cabo algunas iniciativas relacionadas con el deporte en el medio natural, parecidas a las desarrolladas por otros países, como es el caso de Francia. Esto sucede con los raids de aventura, competiciones deportivas que cada vez son más habituales y por tanto necesitan de un entorno para poder realizarlas. Sobre estos espacios, se están creando en nuestro país espacios de ocio y recreación, ante la urgente necesidad que presenta la población española de práctica deportes en el medio natural.

Las medidas de protección medio ambientales desde la organización de las pruebas de RA, son calificadas como buenas en su mayoría, aunque existe un cierto porcentaje a tener en cuenta que las califica como regulares. Olivera y Olivera (1998), afirman sobre los barceloneses encuestados sobre los DA, que el 32% cree que existe un

cierto impacto ecológico, un 4% que existe un fuerte impacto, un 40% que cree que la agresión a la naturaleza no es significativa, y el 19% que consideran que en ningún caso existe degradación del medio natural.

García Ferrando y otros (2002), hacen referencia a que el 84% de la población encuestada está a favor de la conservación de terrenos rústicos en espacios públicos para la práctica físico-deportiva en la naturaleza, corroborando la preocupación de los raiders y los participantes en raids sobre el medio ambiente. Tanto es así, que estos mismos autores creen que la popularización de los deportes en la naturaleza también ha ocasionado un determinado número de efectos indirectos, como son la concentración simultánea de deportistas entusiastas en los mismos lugares, la falta de entendimiento entre grupos de deportistas y los lugareños, consumo de energía y polución debido a los vehículos de transporte, etc.

Lagardera (2002) opina que para poder realizar práctica deportiva en el medio natural respetando el medio, es necesario llevar a cabo una planificación entre el medio y el volumen de participantes, tal y como ocurre en lo raids de aventura. De esta forma, las competiciones se organizan teniendo en cuenta el lugar en el que se va a realizar y el volumen social que puede participar en cada evento. Además, García Ferrando y otros (2002) opinan que en general, los practicantes de AFMN suelen poseer un grado alto de educación ambiental, aspecto muy teniendo en cuenta en la participación en estas pruebas.

2. CONCLUSIONES.

Una vez realizado el planteamiento general de esta tesis, el análisis de los resultados y la discusión de este trabajo de investigación, en el apartado de conclusiones vamos a tratar de establecer los resultados obtenidos en función de nuestros objetivos y variables especificadas al inicio del mismo.

Como hemos establecido al comienzo de esta tesis doctoral, el objetivo principal es Analizar el perfil sociodemográfico, deportivo de los competidores de RA de ámbito nacional. De este objetivo tan general, se han especificado varios objetivos y sus consecuentes variables. A partir de aquí, vamos a establecer las conclusiones obtenidas especificándolas desde el desarrollo de cada uno de los objetivos, que nos acercarán un poco más a la realidad y características del deportista de RA.

OBJETIVO 1.

Analizar el perfil sociodemográfico de los raiders de aventura.

- El género predominante es el masculino, aunque cada día las mujeres compiten en más raids, prueba de ello es que existen bastantes datos de equipos únicamente femeninos. Por otro lado, las mujeres tienden a participar menos con los hombres, existiendo incluso raids únicamente para las chicas (W.I.A.R. Triraiders).

- La edad de los competidores ronda entre los 26 y los 35 años, siendo la gran mayoría menores de 30 años. No hay que dejar de lado la gran cantidad de corredores mayores de 30 años que siguen corriendo los raids.
- Los competidores proceden de muchas provincias y comunidades españolas, siendo la Comunidad de Madrid, Cataluña y Castilla León las que presentan con una mayor frecuencia en el nacimiento de raiders.
- El lugar de residencia suele ser la Comunidad de Madrid, Cataluña y Castilla León en su mayoría. A esto hay que añadirle, que las Comunidad de Madrid y Cataluña, son las que más RA, pruebas y combinadas de aventura organizan a lo largo del año, por lo que la afición es mayor que en el resto de comunidades y provincias españolas.
- Los análisis del estado civil de los raiders demuestran que la gran mayoría son personas solteras, existiendo también un gran porcentaje de casados/as.
- Los raider suelen ser personas con un nivel cultural bastante alto, ya que los datos obtenidos demuestran que la gran mayoría poseen estudios de Formación Profesional, Diplomados Universitarios y Universitarios Superiores.
- Las profesiones más normales dentro de la población estudiada se sitúa en Autónomos, Docentes de Actividad Física y Educación Física y Trabajadores asalariados.
- La mayor parte de los raiders son personas Activas Ocupadas, aunque existe un pequeño grupo de competidores que se encuentran en situación de estudian y trabajan.

OBJETIVO 2.

Conocer el perfil deportivo y disponibilidad de tiempo libre de los raider de aventura.

- El interés que demuestran los raiders por la actividad física y deportiva es calificada por ellos en la mayoría de los casos como de mucho interés, seguida de aquellos que consideran tener bastante interés.
- El principal motivo de práctica es por diversión, por estar en forma y por competir.
- Lo que menos le gusta de la práctica de actividad física y deportiva, es la violencia, seguido de otros casos y del cansancio después del trabajo.
- Los raider presentan varios motivos fundamentales para practicar actividad física. Por un lado afirman que la realizan por Deporte y salud, observando en este dato la importancia que está adquiriendo el deporte en la sociedad actual. Otro motivo clave es el Deporte como Aventura Personal, algo imprescindible al hablar de raiders y de competidores de aventura. Y el último motivo importante es que los raiders practican actividad física por competir, es decir, como Deporte Competición.

- La modalidad que más se practica es la de tierra seguida de la de agua. En los raids, apenas se dan modalidades de aire, aunque existen raid de parapente, de ultraligeros, etc.
- Los datos informan de que es el trekking, la Btt, la escalada y rappel y la orientación, los DA más practicados por los raiders.
- En relación a la frecuencia de práctica de estos DA, hay que comentar que la orientación y el trekking se practican una vez por semana. La Btt sigue los mismos parámetros que los deportes anteriores, pero su práctica se acerca un poco a ser de 3 veces por semana. La escalada, el rappel y la espeleología se practican con una frecuencia menor, aunque la escalada se aproxima a practicarse una vez por semana. En igual caso, el ala delta, paracaidismo, puenting, vuelo libre, descenso de barranco, rafting, el submarinismo, surf se entienden como deportes que se practican con una frecuencia bastante baja, sin llegar a existir una práctica semanal. Comentar que existen otros DA que se practican con menor frecuencia y un grupo importante de 4-6 veces por semana.
- La modalidad deportiva preferida por los raiders de aventura es la tierra, destacando algunos casos que eligieron la de agua. En cambio, no existen datos de la modalidad de aire.
- En relación a los motivos que llevan a los raiders a práctica DA, afirman que lo hacen por realizar ejercicio físico, por diversión, por gusto al deporte, por mantener la forma física y la salud, por vivir el riesgo. De una forma menos destacada, existen datos de competidores que opinan que entre sus motivos están la evasión, el escapar de la vida cotidiana y el competir.
- En relación a los motivos que llevan a los raiders a no realizar práctica de DA, afirman que sobre todo se debe a la falta de tiempo.
- Los equipamientos que utilizan estos competidores en sus prácticas de DA es generalmente el material específico, ya que una de las características de estas prácticas es el equipamiento que se utiliza. Destacar además que la gran mayoría de prácticas se realizan en el medio natural, por lo que es de entender que es el sitio que se utiliza para entrenar y por supuesto para competir.
- La época del año en la que nuestros raiders realizan estas prácticas de deportes de aventura son en todas las épocas del año por igual.
- Las personas con la que los raiders acuden para realizar las prácticas de DA son generalmente con los amigos seguido de aquellos que practican solos.
- La iniciación a los DA se realizó en la mayoría de los casos con los amigos, aunque hay que destacar algunos casos de personas que se iniciaron con una asociación, club o federación.

- Sobre el tiempo libre de nuestros deportistas, muchos competidores afirman que poseen bastante tiempo libre; por otro, afirman que poseen poco tiempo libre; y un pequeño grupo afirma que poseen mucho tiempo libre.
- En relación a la cuantificación de este tiempo libre al día, afirman que suele ser de 1-3 horas en la mitad de los casos, aunque otro grupo destacable opinan que son entre 4-6 horas/día las que tiene como tiempo libre.
- En relación a la época del año principal en la que disponen de ese tiempo libre, generalmente es en todas por igual y en algunos casos, más en verano que en otras épocas.
- Refiriéndonos sobre el empleo que hacen de su tiempo libre, los raiders coinciden en que lo dedican primero a hacer deporte, segundo a estar con los amigos y en tercer lugar a realizar turismo.
- El lugar que ocupa los DA en el tiempo libre de estos competidores, es considerado casi por la mitad de los encuestados que es muy importante, aunque hay que destacar que le sigue un grupo considerable de aquellos que opinan que es importante.

OBJETIVO 3.

Identificar el perfil competitivo de los raiders de aventura.

3.1. TIPO DE PARTICIPACIÓN.

- Los competidores se consideran como aficionados y federados o pertenecientes a un club.
- Se concluye además que los competidores no compiten por primera vez en este tipo de pruebas.
- Su participación es generalmente en pruebas nacionales, aunque destacan también aquellos que participan en raids de menor categoría, como son los de tipo local o provincial.
- La frecuencia de participación en estos raids es de 2-4 veces al año en la mayoría de los casos, aunque hay competidores que participan con mayor frecuencia.
- La frecuencia de participación de los raids nacionales es de 2-4 veces/año, seguido de una vez/año.
- En relación a los raids internacionales, la participación es casi ninguna, seguida de una vez al año.

- Cuando los raiders forman sus equipos, los componentes suelen ser en la inmensa mayoría amigos con los que practica DA.
- Los motivos que llevan a los raiders a participar en estas pruebas son fundamentalmente la diversión, la aventura personal, la competición, así como las relaciones sociales que se establecen en estas competiciones.
- La especialidad deportiva preferida por los raiders dentro de los raids es la Btt, seguida de la orientación, el trekking y la escalada o alpinismo.
- La orientación, la espeleología, el puenting, el descenso de barranco y el kayak se practica desde hace 1-3 años. Al contrario pasa con el trekking, la Btt, la escalada, el rappel y otros deportes, que se practican desde hace más de 9 años.
- Sobre la opinión que tiene los raider en relación a la participación masculina y femenina, opinan que la femenina es mucho inferior a la masculina.
- Los motivos que llevan a que esta participación sea inferior, es generalmente debido a la educación deportiva de la mujer, a la cultura deportiva y a la dificultad física de los raids.
- En cambio, se considera que la participación femenina dentro de un equipo de raid es considerada como muy importante, seguido de bastante importante e importante.
- Los aspectos en los que destaca la mujer al competir, es fundamentalmente en su aspecto psicológico y táctico.
- En relación a los requisitos que la mujer raider debería reunir para competir en un raid, la conclusión a la que se llega es que deben ser iguales a los requisitos del hombre raid.

3.2. TIPO DE ENTRENAMIENTO DE UN RAIDER.

- En relación al entrenamiento llevado a cabo por un raider, la persona que lo dirige es en la mayoría de los casos él/la raider sólo/a, seguido de algunos casos en los que el entrenamiento lo dirige un entrenador, monitor o técnico.
- La formación que posee su entrenador, es en la mayor parte de los casos de Licenciado en Educación Física, seguido de otra formación.
- La satisfacción producida por el entrenamiento realizado es de muy satisfecho, seguido de satisfecho.
- En relación al entrenador de los raiders, se concluye que la formación que debería tener es Licenciado en Educación Física o ser Entrenador Nacional.
- El tipo de entrenamiento llevado a cabo por los raiders nacionales, es en la mayor parte de los casos indoor y outdoor, y en algunos casos sólo outdoor.

- Las modalidades deportivas entrenadas para un raid son en la mayoría de los casos, las que habrá en el raid y otras diferentes, seguidas del entrenamiento de únicamente las modalidades en las que se competirá dentro de la prueba.
- El tiempo dedicado para preparar un raid, es por la mayoría de los encuestados, de más de dos meses, aunque una gran proporción de raider dedican entre uno y dos meses.
- La frecuencia de este entrenamiento, es casi a diario, seguido de cada 2-3 días.
- En relación al lugar de entrenamiento que utilizan, es en la mayor parte de los casos, todos los lugares posibles, seguidos del medio natural.

3.3. RENDIMIENTO DEPORTIVO

- Dentro del rendimiento deportivo, el mejor puesto conseguido por nuestros raiders en los últimos cinco años es de otros, seguido de campeón nacional y autonómico.
- Los raiders de aventura nacionales, afirman que tienen niveles muy similares en cada uno de los deportes que luego competirá, obteniendo como resultados que presentan niveles medios en orientación, trekking, Btt, escalada y otros deportes.
- Sobre la opinión que tienen los competidores nacionales sobre la relación que existe entre el nivel técnico y el éxito en un raid, la califican como mucha, seguida de bastante relación.
- La relación que existe entre nivel táctico y éxito en un raid, es igualmente calificado como mucha y de bastante.
- La relación que existe entre el nivel físico y el éxito en un raid, también es calificada de mucha y de bastante.
- Y en relación entre el dominio psicológico y el éxito en un raid, se califica igualmente pero en mayor proporción que es mucha la relación, seguida de bastante.
- El aspecto que consideran más importante para conseguir el éxito en un raid, son todos, seguidos de otros, aspectos psicológicos, tácticos, físicos y por último técnicos.

OBJETIVO 4

Conocer la influencia de las características sociodemográficas en el perfil competitivo de los raiders de aventura.

- Tanto los hombres como las mujeres, participan en un raid de aventura, combinada o prueba multiaventura de 2-4 veces/año.

- Se concluye que los raiders participan por competir en su mayoría, igualmente para ambos sexos, aunque hay que comentar un apreciable dato en los hombres que opinan que no participan en un raid por este motivo.
- El mejor puesto conseguido por los hombres y mujeres es el de otros, aunque hay que destacar que gran parte de los hombres han sido campeones nacionales y las mujeres campeonas internacionales.
- Sobre la decisión de si debería dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en Educación Física, la mayoría de los raiders opinan que sí, siendo mayor esta decisión en las mujeres que en los hombres.
- En cambio, sobre si debería dirigirse el entrenamiento por un técnico o monitor deportivo, los hombres afirman con una mayoría poco pronunciada que sí, mientras que las mujeres opinan en su mayoría que no.
- Sobre el entrenamiento de las modalidades deportivas, se concluye que los raiders tanto masculinos como femeninas entrenan otras modalidades y las del raid.
- Los hombres consideran que los aspectos más importantes para conseguir el éxito en un raid son los aspectos psicológicos y todos los aspectos. Las mujeres creen que otros aspectos y todos los aspectos son los más importantes.
- La conclusión a la que se llega sobre la menor participación femenina por educación deportiva de la mujer, tanto el hombre como la mujer opinan que es real y que se produce por este motivo.
- Con respecto al papel destacado por la mujer con respecto a su potencial físico en los raids, los raiders de 20 a 25 años opinan que no destaca, mientras que los raiders con edades comprendidas entre los 26 y 30 años afirman que sí destaca en su aspecto físico pero muy levemente. Los raiders de 31 años para adelante, opinan igualmente que no destaca en su aspecto físico, no habiendo casi diferencias de 31 a 35 años.
- El tipo de raider según sus estudios es de federado para aquellos que poseen estudios deportivos, mientras que para los que no poseen estudios deportivos el tipo de raider es de aficionado.
- En relación a la formación de la persona que le entrena, tanto para los raiders que poseen estudios deportivos como para los que no, se trata de Licenciados en Educación Física.
- En la preparación de un raid, la mayoría afirman que no entrenan únicamente las modalidades en las que competirá, afirmando por tanto que entrenan otras y las que habrá en el raid.
- Los aspectos más importantes para conseguir el éxito en un raid son los otros y todos los aspectos para aquellos que poseen estudios deportivos. Mientras que para aquellos

que no poseen estudios deportivos, los aspectos más importantes son todos los aspectos y los físicos.

- Los raiders, tanto si poseen estudios deportivos como si no, opinan que no existe una menor participación femenina por motivo de organización del raid.

- Igualmente afirman que no existe una menor participación femenina por motivo de la dificultad técnica del raid.

- Los raiders con estudios deportivos afirman que sí existe una menor participación femenina en los raids por dificultad física, mientras que los que no poseen estudios deportivos, afirman que no hay una menor participación femenina por este motivo.

- Se considera que la mujer no destaca en un raid en su aspecto táctico según los raiders que poseen estudios deportivos, al contrario de lo que opinan aquellos que no poseen estudios relacionados con el deporte.

OBJETIVO 5

Conocer la influencia de los hábitos deportivos en el perfil competitivo del raiders de aventura.

- Los federados practican deporte de orientación en su mayoría, frente a los aficionados que no lo practican.

- El mejor puesto conseguido en los últimos cinco años para aquellos raiders que practican deporte de orientación, es de otros seguido de Campeón/a nacional. Los raiders que no practican deporte de orientación, su mejor puesto es el de otros.

- El grado de satisfacción del entrenamiento llevado a cabo por aquellos raiders que practican deporte de orientación, es generalmente de muy satisfecho seguido de satisfecho. Los raiders que no practican deporte de orientación se encuentran satisfechos con su entrenamiento, seguido de muy satisfechos.

- Tanto los raiders que practican DA de escalada como los que no practican, creen que el entrenamiento del raider no lo debería dirigir otras personas.

- Sobre los raiders que practican escalada, el tiempo de preparación dedicado a un raid es de más de 2 meses. Los raiders que no practican escalada, se preparan de 1-2 meses.

- Si el raider practica DA de rappel, el tipo de raider es federado, mientras que los que no practican rappel son aficionados.

- Los raiders, tanto si practican rappel como si no lo practican, afirman que el entrenamiento de un raider no debería dirigirlo otras personas.

- El tipo de preparación para los practicantes de rappel es a diario, y cada 2-3 días para aquellos que no practican rappel.
- El mejor puesto conseguido para los raiders que practican rappel como para los que no es el de otros.
- Los raiders practicantes de espeleología, en cambio son considerados como de federados, frente a los aficionados que no practican espeleología.
- El tipo de formación de la persona que entrena a los raider tanto si practican espeleología como si no, es Licenciado en Educación Física.
- Los practicantes de espeleología afirman que el entrenamiento de un raider lo debería dirigir otras personas, mientras que los que no practican afirman que no lo debería dirigir otras personas.
- El tiempo que dedican a preparar un raid tanto los que practican espeleología como los que no, es de más de 2 meses.
- Para los que practican y no practican puenting, se concluye que el tiempo de preparación de un raid es de más de 2 meses.
- Para los que practican descenso de barrancos, se consideran que en su mayoría son federados. En cambio, los no practicantes de descenso de barranco se consideran aficionados.
- Los raiders que practican descenso de barrancos y los que no practican afirman que el entrenamiento de un raider no lo debería dirigir otras personas.
- El tiempo de preparación de un raid es de más de 2 meses de antelación tanto para los practicantes de descenso de barrancos como para los que no. Hay que comentar que los no practicantes de descenso de barrancos, dedican en segundo lugar de 1-2 meses de preparación para un raid.
- El mejor puesto conseguido por los raiders, tanto si practican descenso de barrancos como si no, es de otros.
- Los raiders que practican rafting, son calificados como federados en su mayoría. Los que no practican rafting, se consideran aficionados.
- Las practicantes de rafting participan de 2-4 veces en un raid nacional. Los raiders que no practican rafting, participan una vez al año.
- Tanto los raiders que practican rafting como los que no, afirman que no debería ser otras personas las que dirijan su entrenamiento.

- El tiempo que dedican los practicantes de rafting a preparar un raid, es de más de 2 meses, siendo de 2-3 semanas para aquellos que no practican rafting.
- El mejor puesto conseguido en los últimos cinco años por los practicantes de rafting es de Campeón/a nacional y de otros para los que no practican rafting.
- Tanto los practicantes de submarinismo como los que no, preparan un raid con más de 2 meses de antelación.
- El mejor resultado que obtienen en los últimos cinco años tanto los que practican submarinismo como para los que no es de otros.
- Los raiders que practican DA de surf, obtienen como mejor resultado en los últimos cinco años de Campeón/a internacional. Mientras que los que no practican surf, su mejor resultado es el de otros.
- Los raiders cuya modalidad preferida sea la de agua, afirman que sí debería dirigir su entrenamiento un técnico-monitor deportivo, al contrario de los que prefieren las modalidades de tierra.
- Dentro de los practicantes de actividad física de agua, el tiempo que dedican a preparar un raid es de más de 2 meses de antelación. Los raiders que no practican actividad física de agua, dedican de 1-2 meses de preparación.
- Los raiders practicantes de trekking o carrera por la montaña, dedican igualmente un tiempo de preparación de un raid de más de 2 meses de antelación, excepto los que practican con menor frecuencia que dedican 1-2 meses de preparación.
- Las veces que participa en un RA según si practica DA por hacer ejercicio físico, es de 2-4 veces/año. Los raiders que no practican por este motivo, participan de 8-12 veces/año.
- Se concluye que los raiders que practican DA por diversión son aficionados, mientras que los que no practican por este motivo son federados.
- Los raiders que practican DA por gusto al deporte son aficionados, mientras que los que no practican por gusto al deporte se consideran como federados.
- Los raiders que practican DA por gusto al deporte como los que no practican por este motivo, afirman que deberían dirigir el entrenamiento de un raider un Licenciado en Educación Física.
- Los raiders que practican DA por mantener la forma física y la salud, son en su mayoría aficionados. Los que no practican por este motivo se consideran como federados.

- Los raiders que practican DA por encontrarse con los amigos, participan en un raid de aventura de 2 a 4 veces por año, frente a los que no participan por este motivo que participan con una frecuencia de 8-12 veces/año.
- Los raiders que practican DA por encontrarse con los amigos participan en un raid nacional de 2-4 veces/año. Los que no practican por este motivo, participan una vez/año.
- En relación a la persona que le entrena, tanto los que practican DA por encontrarse con los amigos como los que no, afirman que es un Licenciado en Educación Física.
- Tanto los raiders que practican DA por encontrarse con los amigos como los que no, afirman que debería dirigir su entrenamiento un Licenciado en Educación Física.
- Los raiders que practican DA por encontrarse con los amigos afirman que debería dirigir su entrenamiento un entrenador nacional, frente a los que no practican por este motivo que afirman que no debería entrenarles un entrenador nacional.
- Los raiders que practican DA por vivir el riesgo, afirman que están satisfechos de su entrenamiento. Los raiders que no practican por este motivo, afirman estar muy satisfechos con su entrenamiento.
- Con respecto a los raiders que practican DA por evasión, generalmente son aficionados, y federados los que no practican por este motivo.
- Los raiders que practican DA por escapar de la vida cotidiana son considerados como aficionados, mientras que los que no practican por este motivo, que se consideran como federados.
- Los raiders que practican por escapar de la vida cotidiana, participan en un raid de aventura de 5-7 veces/año. Los que no practican por este motivo, participan de 2-4 veces/año en un raid de aventura.
- Los raiders que practican DA por competir, son en su mayoría federados, seguidos de aficionados, frente a los aficionados de aquellos que no practican por competir.
- El grado de satisfacción de su entrenamiento es de muy satisfechos para aquellos que practican DA por competir, y de algo satisfechos y satisfechos para los que no practican por este motivo.
- Los raiders que practican DA por competir y los que no, entrenan otras disciplinas y las que habrán en el raid.
- Los raider que afirman que no practican DA por pereza se consideran como aficionados, frente a los que no afirman este motivo, que se consideran como federados.

- Los raiders que afirman que no practican DA por cansancio después del trabajo se consideran como aficionados y federados, frente a los que no afirman este motivo, que se consideran como federados.
- Las conclusiones que se obtienen sobre los raiders que practican DA con un monitor, es que se consideran como aficionados. Mientras que los que no practican con monitor, que se consideran como federados.
- Los raiders, tanto si practican DA con un monitor como los que no, afirman que el entrenamiento lo debería dirigir un Licenciado en Educación Física.
- Los raiders que practican DA con un monitor, afirman que el entrenamiento lo debería dirigir un Diplomado en Educación Física, mientras que los que no practican con monitor afirman que no lo debería dirigir un Diplomado en Educación Física.
- Los raiders que practican DA con un monitor, afirman que el entrenamiento lo debería dirigir un Técnico-monitor deportivo, mientras que los que no practican con monitor afirman que no lo debería dirigir un Técnico-monitor deportivo.
- Los raiders que practican DA con un monitor, afirman que el entrenamiento lo debería dirigir un Entrenador nacional, mientras que los que no practican con monitor afirman que no lo debería dirigir un Entrenador nacional.
- El mejor puesto conseguido en los últimos cinco años por los raiders que practican DA con un monitor es de Campeón/a autonómico. Los que no practican con un monitor, el mejor puesto es el de otros seguido de cerca por Campeón/a nacional.
- Los raiders que practican DA con una asociación, club o federación, son en su mayoría raiders federados, frente a los aficionados que se consideran a los que no practican con una asociación.
- Los raiders que practican DA con una asociación, participan en un raid nacional de 8-12 veces/año, mientras que los que no participan con una asociación, lo hacen con una frecuencia de 2-4 veces/año.
- Los raiders que practican DA solos y los que no, en su mayoría participan una vez al año en un raid nacionales.
- Los raiders que practican DA solos afirman que debería dirigir su entrenamiento un entrenador nacional, mientras que los que no practican solos afirman lo contrario.
- Los raiders que practican DA solos han conseguido como mejor puesto en los últimos cinco años, el de otros. Los raiders que no practican solos, han conseguido ser campeones/as nacionales.

OBJETIVO 6

Conocer la influencia de la disponibilidad de tiempo libre en el perfil competitivo del raider de aventura.

- Los raiders que emplean el tiempo libre en estar con los amigos, son considerados como aficionados. Los raiders que no emplean el tiempo libre con los amigos, se consideran como federados.
- Tanto los raiders que emplean el tiempo libre en hacer turismo como los que no, participan en un raid por motivo de diversión.
- Los raiders que emplean el tiempo libre en hacer turismo, participan en un raid por motivo de válvula de escape. Al contrario de los que no emplean el tiempo libre en turismo.
- Los raiders que emplean el tiempo libre en estar con los amigos, participan en un raid por motivo de relación social, al contrario de los que no emplean el tiempo libre en estar con los amigos, que no participan por este motivo.
- Los raiders que emplean el tiempo libre en hacer turismo, participan en un raid por motivo de relación personal. En el caso de los raider que no hacen turismo en su tiempo libre, que no participan por este motivo.
- Los raiders que emplean el tiempo libre en hacer turismo y los que no lo emplean en turismo, participan en un raid por aventura personal.
- Los raiders que emplean el tiempo libre en hacer turismo y los que no lo emplean en turismo, no participan en un raid por el riesgo.
- Los raiders que tienen mucho tiempo libre, llevan más de 9 años practicando rappel. Al igual que los raiders que tienen bastante y poco tiempo libre.
- Tanto los raiders que emplean como los que no emplean su tiempo libre en estar con los amigos, afirman que debería dirigir su entrenamiento un Licenciado en EF.
- Tanto los raiders que emplean como los que no emplean el tiempo libre en hacer turismo, afirman que debería dirigir su entrenamiento un Licenciado en Educación Física.

OBJETIVO 7

Establecer propuestas de mejora en la organización de los RA de ámbito nacional.

- Sobre el conocimiento que los raiders poseen sobre la organización de un RA, se concluye que es poco lo que conocen sobre los aspectos organizativos.

- Los raiders opinan además sobre los aspectos organizativos de los raids, que estas competición respetan mucho el medio ambiente.
- La calidad en la organización de pruebas de raids, se consideran como buenas.
- La opinión de estos competidores sobre que aspectos fallan en la organización de RA, consideran como los peores la colocación de balizas y el cronometraje y toma de tiempo. Otros destacables pueden ser la información sobre el raid o incluso la coordinación y logística de la prueba.
- Las medidas de protección medio ambientales desde la organización de las pruebas de RA, son calificadas como buenas en su mayoría, aunque existe un cierto porcentaje a tener en cuenta que las califica como regulares.

A photograph of a person rappelling down a large, light-colored rock face. The person is wearing a blue helmet and dark clothing, and is positioned in the lower center of the frame. The rock face is textured and shows signs of weathering. The background is a bright, overcast sky. The text 'CAPÍTULO 6' is overlaid in orange at the top, and 'REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS' is overlaid in orange at the bottom.

CAPÍTULO 6

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CAPÍTULO 6: REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.**6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.**

- Acuña, A. (1991). *Manual didáctico de actividades en la naturaleza*. Sevilla: Ed. Wanceulen.
- Acuña, A. (1996). Los deportes de Aventura en la naturaleza. ¿Una aproximación a la práctica ecológica?. En M. García Ferrando y J.R.Martínez (Coords) *Ocio y deporte en España. Ensayos sociológicos sobre el cambio*. (pp.299-308).Valencia: Ed. Tirant lo Blanch.
- Aguilera, M. (2004). Mónica Aguilera y Nuria Domínguez ganadoras del II Raid WIAR Salomón 2004. Revista Desnivel. Madrid. Disponible en: <http://www.desnivel.es> [Consulta realizada el 6 de junio de 2004].
- Aguilera, M. (2005a). WIAR 2005, chicas raiders a Berguedá. Revista Desnivel. Madrid. Disponible en: <http://www.desnivel.es> [Consulta realizada el 15 de junio de 2005].
- Aguilera, M. (2005b). Nuestros rivales descansaron y nosotros llevábamos 20 horas sin dormir. *Revista Outdoor* (3),14.
- Aguilera, M. (2006a). Sobrevivir en un Raid. *Revista Outdoor* (7), 41-45.
- Aguilera, M. (2006b). La pista, en internet. Héroe en movimiento. *Revista Outdoor* (8), 53.
- Algar Barrón, J. (2000). *La Formación de los Técnicos de Actividades Físicas vinculados con el Medio Natural en relación con el Medio Ambiente*. Tesis Doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, Madrid.
- Allison, M.T. (1982). Sportmanship: variations base on sex and degree of competitive experience. En A. Dunkeavy, A. Miracle & C. Rees (Eds.), *Studies in the sociology of sport*. Front Worth. Texas Christian University Press.
- Alonso, J. (2004). Entrevista al Equipo Los Dromedarios. *Revista Desnivel*. Madrid. Disponible en: <http://www.desnivel.es> [Consulta realizada el 14 de enero de 2005].
- Alonso, V. (1989). *Las actividades en la naturaleza*. Documentos del Curso de Asesores Técnicos de Educación Física. Granada.
- Alvira, F. (1996). Diseños de investigación social: criterios operativos. En M. García Ferrando, J. Ibáñez y F. Alvira (Eds.), *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Ed. Alianza.
- Arias, R. (2005a). Año de estreno. Campeonato de España de Raids. *Revista Outdoor* (4), 16-21.
- Arias, R. (2005b). 2006, un año de examen. *Revista Outdoor* (4), 8.
- Arias, R. (2007). Desafío entre mujeres. *Revista Outdoor* (12), 12-13.

- Arias, A. & Fernández, B. (1998). La encuesta como técnica de investigación social. En A.J. Rojas, J.S. Fernández y C. Pérez, *Investigar mediante encuestas. Fundamentos teóricos y aspectos prácticos* (pp. 31-44). Madrid: Ed. Síntesis.
- Arias, R. & Roca, E. (2005). Supernenas del deporte. *Revista Outdoor* (1), 12.
- Ascaso, J., Casterad, J., Generele, E., Guillén, R., Lapetra, S. & Tires, M.P. (1996). *Actividades en la Naturaleza*. Madrid. Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia.
- Attarian, A. (1991). Research on adventure (risk) recreation. *Park & Recreation*, (26), 5.
- Baena Extremera, A. & Baena Extremera, S. (2003). Tratamiento didáctico de las actividades físicas organizadas en el medio natural, dentro del área de Educación Física. *Revista Digital* [en línea], N° 61. Buenos Aires. Disponible en: <http://www.efdeportes.com> [Consulta realizada el 18 de febrero de 2004].
- Baena Extremera, A. (2004). Los Raids y Deportes de Aventura. *Revista Cultura Deportiva*. Disponible en: <http://www.dalter.com> [Consulta realizada el 8 de febrero de 2005].
- Baena Extremera, A. (2006a). *Tema 47. Actividades en el medio natural. Tipos, clasificaciones y recursos. Organización de actividades física en la naturaleza*. Temario de Oposiciones para el cuerpo de Educación Secundaria.
- Baena Extremera, A. (2006b). *Tema 48. La orientación en el medio natural. Conceptos y recursos para la orientación. Orientación y actividad física. Juegos y actividades de orientación*. Temario de Oposiciones para el cuerpo de Educación Secundaria.
- Baena Extremera, A. (2007). Raids de Aventura. Pruebas de esfuerzo para todos los gustos. *Revista Técnica del Deporte de competición Sporttraining*, (12), 54-57.
- Banister, EW. (1991). *Modeling elite athletic performance*. MacDougall. D.J.
- Baroja, V. (1996). *Unidades Didácticas para primaria*. Barcelona: Ed. Inde.
- Bakker, F.C.; Whiting, H.T.A. & Van Der Brug, H. (1993). *Psicología del Deporte. Conceptos y aplicaciones*. C.S.D. Madrid: Ed. Morata.
- Benadet, P. (1991). Des A.P.P. aux A.P.E. Le rapport á l'environment comme caractère générique. En AA.VV., *Actes de Deuxièmes Assises des Activités Physiques de Pleine Nature* (pp. 404-413). Toulouse: Francia.
- Biron, J. (1990). A study of sensation-seeking and personality in an extreme-risk Sport population (base jumping). Ph. D. diss., University of Montana.
- Blasco, T.; Capdevilla, Ll.; Pintanel, M.; Valiente, L. & Cruz, J. (1996). Evolución de los patrones de actividad física en estudiantes universitarios. *Revista de Psicología del Deporte*, (9-10), 51-63.
- Bompa, TO. (1999). *Periodization: theory and methodology of training*. Human Kinetics: Champaign.
- Bravo Berrocal, R. (1998). *Actividades Educativo-complementarias en la naturaleza*. Málaga: Ed. Aljibe.

- Bunker, D. & Thorpe, R. (1992). Issues that arise when preparing to “teach for understanding”. *Bulletin of Physical Education*, 18, (1), 9-11.
- Buñuel Eras, A. (1992). La mujer, el tiempo libre y las prácticas deportivas-recreativas. En VVAA., *El ejercicio físico y la práctica deportiva de las mujeres* (pp. 53-58). Madrid: Instituto de la Mujer. Ministerio de Asuntos Sociales.
- Burrington, B.; Fortier, S.; Frehsee, R.C.; Henry, S.; Mishra, S.; Pichette, Z.; Taft, J.; Thomasson, R. & Wilson, A. (1995). *Youth leadership in action*. Dubuque, IO: Kendall-Hunt.
- Bustillo, CH. (2005). Preparado para triunfar. Raids, el asalto a la competición. *Revista Ourdoor* (3), 51-55.
- Cabrero Chavarren, J.; Dorado García, C. & López Calbet, J.A. (1995). Triatlón: factores condicionantes del rendimiento y del entrenamiento. *Revista de Entrenamiento Deportivo RED*, Tomo X, (2), 31-37.
- Callén Rodríguez, J.R.; Guerra Bálic, M.; Ensenyat Solé, A. & Blanco Nespereira, A. (2006). Valoración de la carga de entrenamiento para un triatlón de distancias Ironman. *Revista de Entrenamiento Deportivo RED*, Tomo XX, (1), 29-36.
- Callén Rodríguez, J.R.; Guerra Bálic, M.; Ensenyat Solé, A. & Blanco Nespereira, A. (2006). Valoración de la carga de entrenamiento durante la preparación de un triatlón de distancia Ironman: estudio de un caso. *Revista Rendimiento Deportivo*. Disponible en: www.RendimientoDeportivo.com/N016/Artic047.htm [Consulta realizada el 10 octubre de 2007].
- Camerino, O.; Miranda, J. & Pigeassou, C. (1995). “La actividad física y el ocio. Análisis de mercado y planificación de la formación”. *Revista Española de Educación Física y Deportes*, 2 (1) 34-39.
- Canales, I.; Lagardera, F. & Perich, M.J. (1995). Lo femenino en las actividades físicas en la naturaleza. *Apunts. Educación Física y Deportes* (41), 141-150.
- Canales, I. & Perich, M.J. (2000). Sensaciones y vivencias de la mujer en la práctica de actividades físicas en la naturaleza. *Revista de Educación Física. Renovar la teoría y la práctica* (79), 37-43.
- Cañellas, A. & Rovira, J. (1995). Los hábitos deportivos de la población adulta barcelonesa (15 a 59 años). *Apunts. Educación Física y deportes* (42), 75-79.
- Cañellas, A. & Rovira, J. (1996). Los hábitos deportivos de la población Barcelonesa en 1995. Resumen de los principales resultados de la encuesta realizada por el área del Ayuntamiento de Barcelona. *Revista de información y estudios sociales* (5), 4-21.
- Capdevilla, L. & Aguilera, M. (2001). *Raids. La aventura del deporte*. Madrid: Ed. Desnivel.
- Carreño, M. (2000). *Teorías e instituciones contemporáneas de educación*. Madrid: Ed. Síntesis.

- Carlson, T.B. (1995). *We hate gym: student alienation from Physical Education*. *Journal of Teaching in Physical Education*, 14 (4), 467-477.
- Carta Europea del Deporte (1992). Junta de Andalucía. Málaga: Ed. Unisport.
- Casanova, B. (1994). La aparición de los nuevos deportes y sus repercusiones. *Apunts. Educación Física y Deportes* (26), 71-76.
- Castejón, F.J. (1995). *Fundamentos de iniciación deportiva y actividades físicas organizadas*. Madrid: Dykinson.
- Castejón, F.J. & López, V. (1997). Iniciación deportiva. En F.J. Castejón (coord.) *Manual del maestro especialista en Educación Física* (pp.137-172). Madrid: Pila Teleña.
- Castellar Otín, C. (2003). El triatlón de invierno. Modificaciones actuales y su incidencia en el entrenamiento. *Revista de Entrenamiento Deportivo RED*, Tomo XVII, (2), 25-30.
- Castillo, I. & Balaguer, I. (2001). Dimensiones de los motivos de práctica deportiva de los adolescentes valencianos escolarizados. *Apunts. Educación Física y deportes* (63), 22-29.
- Cater, E. & Lawman, G. (1994). *Ecotourism. Sustainable Option?*. New York: NY John Wiley & Sons, Inc.
- Cavaller Rodón, R. & Magallón Javierre, J. (2003). Winter personal training". *Revista The Gryffin* (0).
- Chaves Fernández. (1972). *Actividades Juveniles de Tiempo Libre*. Madrid: Ed. Doncel.
- Chon, K. S. & Singh, A. (1995). Marketing Resorts to 2000. Review of trends in the USA. *Tourism Management*, 16 (6), 463-469.
- Colás, P. & Buendía, L. (1994). *Investigación educativa*. Sevilla: Ed. Alfar.
- Comes, M. & Lagardera, F. (1995). Alguns criteris de reflexió per la realització d'una taxonomia des les pràctiques físiques a la natura. *II Congrés de les ciències de l'esport, l'educació i la recreació de L'INEFC-Lleida. Ambits específics dels esports i l'educació física*, (I Vol) 55-68. Lleida. Generalitat de Catalunya.
- Corcuera, E. & Villate, R. (1992). *Actitudes ante el deporte en Vitoria-Gasteiz. Estudio cuantitativo*. Vitoria Gasteiz: Neurriak
- Cossio, M.B. (1888). *Colonias escolares de vacaciones*. BILE, XII.
- Costa, V. (2000). *Esportes de aventura e risco em alta montanha*. São Paulo: Ed. Manole.
- Cuevas, M.J. & Rodríguez, A. (1994). *Los andaluces y el deporte. Hábitos de la práctica deportiva en Andalucía*. Asociación para la investigación del deporte en Andalucía. II Convocatoria de ayudas para la Investigación Deportiva. Malaga: Ed. Unisport.
- Darst, P. & Armstrong, G. (1980). *Outdoor Adventure Activities for School and Recreation Programs*. Minneapolis, MN. Burgess. 67.

- Decreto 105/1992, de 9 de Junio, que establece el currículum para la Educación Primaria en Andalucía.
- Decreto 106/1992, de 9 de Junio, que establece el currículum para la Educación Secundaria en Andalucía.
- Decreto 20/2002 de 29 de Enero de Turismo en el medio rural y Turismo activo (BOJA, num. 14 de 2 de Febrero).
- Decreto 208/2002 de 3 de Julio por el que se modifica el Decreto 126/1994 por el que se establecen las enseñanzas correspondientes a Bachillerato en Andalucía
- Decreto 148/2002 de 14 de mayo, por el que se modifica el Decreto 106/1992, de 9 de Junio, por el que se establecen las enseñanzas correspondientes a la Educación Secundaria Obligatoria en Andalucía (BOJA nº 75 de 27 de junio 2002).
- DeMarco, T. & Sydney, K. (1989). Enhancing children's participation in physical activity. *Journal of school Health*, 59, (8), 337-340.
- De Andrés, A.; Blanco, R.; Pertejo, J. & Prats, M.J. (1995). *Manual para la Mejora de la Calidad Ambiental de las Actividades Recreativas en la Naturaleza*. ECOTRANS-España. Madrid: Secretaría General de Turismo. Dirección General VI de Agricultura y Coordinación de la Investigación Agraria de las Comunidades Europeas.
- De Chatillón, G. (2007). II Oman Adventure. Bike and Run!. *Revista FinisherTriatlon* (74), 54-55.
- De La Rosa, A. (2005a). Mundial raiders 2005 en Gstaad. *Revista Desnivel*. Madrid. Disponible en: <http://www.desnivel.com> [Consulta realizada el 12 de diciembre de 2005].
- De La Rosa, A. (2005b). Desafío Bugarent. *Revista Grandes Espacios* (105), 10.
- De La Rosa, A. (2007). Liga Española de Raids de Aventura. Todo está listo. *Revista FinisherTriatlon* (74), 56-57.
- De Vito, G.; Bernarde, M.; Sproviero, E. & Figura, F. (1995). Decrease of endurance performance during Olimpia triatlón. *International Journal Sports Medicine*, (16), 24-28.
- Diputación Provincial de Huesca (2003). *Estudio de aproximación ambiental y socioeconómica a la influencia de las actividades de senderismo y excursionismo en la provincia de Huesca* [CD ROM]. Huesca.
- Del Amo, E. (2005). Cuando deporte y discapacidad son compatibles. Sin límites. *Revista Outdoor* (6), 58.
- Del Amo, E. (2006). Circuito multiaventura. Otra forma de motivación. *Revista Outdoor* (4), 56-60.
- Devís Devís, J. (1994). *Educación Física y desarrollo del currículum. Un estudio de casos en investigación colaborativa*. Tesis Doctoral, Universidad de Valencia. Valencia.

- Devís, J. & Peiró, C. (1992). *Nuevas perspectivas curriculares en Educación Física: la salud y los juegos modificados*. Barcelona: Ed. Inde.
- Dewar, A. (1991). Feminist pedagogy in physical education: promises, possibilities and pitfalls. *Journal of Teaching in Physical Education*, 62 (6), 68-77.
- Dubois, P. (1990). Gender differences in value orientation toward sport and reactions to competitive situations. *Journal of Sport Behavior*, (13), 1, 3-14.
- Dupuis, J. (1990). *La famille A.P.P.N.* Toulouse: Centre regional de documentaton pédagogique.
- Dupuis, J. (1991). Une A.P.P.N. c'est quoi au juste?. *Actes de Deuxiemes Assises des activites physiques de pleine nature*. Toulouse. (394-403).
- Edgell, D.L.SR. (1996). Preface- The Year 2000. *Issues and Challenges Journal of Travel & Tourism Marketing* 5 (1/2), XIII-XVII.
- Eysenck, S.B.G. & Eysenck, H.J. (1963). On the dual nature of Extraversion. *British Journal Soc. Clinic Psychol*, (2), 46-55.
- Eysenck, H.J. (1967). The biological basis of personality. *Sprinfiel, III*. Thomas.
- Eysenck, S.B.G. & Zuckerman, M. (1978). The relationship between sensation-seeking and Eysenck's dimensions of personality. *British Journal of Psychology*, (69), 483-487.
- Ewert, A. (1989). *Outdoor Adventure Pursuits. Foundation, Models and Theories*. Columbus, OH. Publishing Horizons.
- Fabró, V. (1993). Els centres d'activitats d'esport de natura i aventura en el medi natural. *Jornadas sobre Lésport, el Medi Natural i el Municipi*. Barcelona: INEFC de Barcelona.
- Farias, E. I. (1997). *Plan de desarrollo estratégico del Parque Nacional d'Aigües-Tortes i Estany de Sant Maurici*. Tesina del Master de Gestión y Organización del Deporte. INEF. Universidad de Lleida.
- Fedo. (2006). Licencia Raid de aventura 2006. Comunicado de prensa del 11, Enero de 2006. *Revista Desnivel*. Madrid. Disponible en: <http://www.aventur.es> [Consulta realizada el 1 de febrero de 2006].
- Feixa, C. (1995). La aventura imaginaria. Una visión antropológica de las actividades físicas de aventura en la naturaleza. *Apunts. Educación Física y deportes* (41), 36-43.
- Fernández-Quevedo Rubio, C.; Miguel Pasamontes, M.J.; Del Campo Vecino, J. (2001). Las actividades en la naturaleza en primaria. *Revista Digital*- [en línea], N° 38. Buenos Aires. Disponible <http://www.efdeportes.com>. [Consulta realizada el 8 de agosto de 2001].
- Fernández-Rio, J.; Medina Gómez, J.F. & Garro García, J. (2003). La transformación del aula de Educación Física en un espacio de acción y aventura a través de los desafíos físicos cooperativos, En P. Fuentes García y M. Bellido Pérez, (coord), *Primer Congreso Europeo de Educación Física FIEP* (pp. 347-353). Cáceres.

- Flood, S.E. & Hellstedt, J.C. (1991). Gender differences in motivation for intercollegiate athletic participation. *Journal of Sport Behavior*, (14), 3, 159-167.
- Foster, C. (1998). Monitoring training in athletes with reference to overtraining syndrome. *Medicine and Science in Sports and Exercise*, 30 (7), 164-1168.
- Fraguela Vale, R.; Lera Navarro, A.; Varela Garrote, L.; Fraguera Vale, S. & Hornillos Baz, I. (2006). Evaluación de la programación docente: análisis de los bloques de contenidos empleados por los docentes en educación física en la educación primaria en la comunidad autónoma gallega. *Libro de Actas del IV Congreso de la Asociación Española de Ciencias del Deporte* (pp. 506-510). Universidade da Coruña.
- Frazao F.; Araújo D. & Graça, A. (2004). Conocimiento procesal de la toma de decisiones en carreras de orientación. Estudio comparativo de jóvenes practicantes con diferentes niveles de pericia utilizando un sistema computerizado. *Revista de Psicología del Deporte*, 13 (1), 41-54.
- French, K.; Werner, P.; Rink, J.; Taylor, K. & Hussey, K. (1996a). The effects of a 3 week unit of tactical, skill, or combined tactical and skill instruction on badminton performance ninth-grade. *Journal of Teaching in Physical Education*, 15, (4), 418-438.
- French, K.; Werner, P.; Taylor, K.; Husset, K. & Jones, J. (1996a). The effects of a 6 week unit of tactical, skill, or combined tactical and skill instruction on badminton performance ninth-grade student. *Journal of Teaching in Physical Education*, 15, (4), 439-463.
- Funollet, F. (1989). Las actividades en la naturaleza como marco de una educación física eficaz. *Apunts. Educación Física y Deportes* (16-17), 81-85.
- Funollet, F. (1993). *Objectiu i classificació dels esports en el medi natural*. Jornadas sobre Lésport, el Medi Natural i el Municipi. Barcelona, 8-9 Octubre. INEFC de Barcelona.
- Funollet, F. (1995). Propuesta de clasificación de las actividades en el medio natural". *Apunts. Educación Física y Deportes*, (41) 124-129.
- Funollet, F. (2002). *L'activitat esportiva en el medi natural. L'esquí nòrdic a catalunya*. Tesis Doctoral, Instituto Nacional de Educación Física de Cataluña, Barcelona.
- Fuster, J. & Elizalde, B. (1995). "Riesgo y actividades física en el medio natural. Un enfoque multidimensional". *Apunts. Educación Física y deportes*, (41) 94-107.
- García Fernández, P. & Quintana Valverde, M. (2005). *Introducción a las Actividades en la Naturaleza*. Sevilla: Ed. Wanceulen.
- García Ferrando, M. (1986). *Hábitos deportivos de los españoles. Sociología del comportamiento humano*. Madrid: M.E.C. Consejo Superior de Deportes. Instituto de Ciencias de la Educación Física y del Deporte
- García Ferrando, M. (1990). *Aspectos sociales del deporte. Una reflexión sociológica*. Madrid: Ed. Alianza Deporte.

- García Ferrando, M. (1991). *Los españoles y el deporte (1980-1990). Un análisis sociológico*. Madrid: M.E.C. Consejo Superior de Deportes. Instituto de Ciencias de la Educación Física y del Deporte.
- García Ferrando, M. (1994). Estilos de vida, ocio y deporte en España. En A. Kaiero (Ed.), *Valores y estilos de vida en nuestras sociedades en transformación*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- García Ferrando, M. (1996). *Las prácticas deportivas de la población española 1976-1996. Los retos de las ciencias sociales aplicadas al deporte*. Pamplona: Ed. AEISAD. Investigación social y deporte nº 2.
- García Ferrando, M. (1997). "Los españoles y el deporte, 1980-1995". *Un estudio sociológico sobre comportamiento, actitudes y valores*. Madrid: Consejo Superior de Deporte y Tirant lo Blanch.
- García Ferrando, M. (2000). La encuesta. En M. García Ferrando, J. Ibáñez, y F. Alvira (Eds.), *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación* (pp. 167-201). Madrid: Ed. Alianza.
- García Ferrando, M. (2001). El turismo deportivo para todos. Un reto sociológico. Comunicación presentada en el *VII Congreso Español de Sociología. Grupo de trabajo nº10. Turismo, Ocio y Deporte*. Salamanca. 2001.
- García Ferrando, M. (2006). Veinticinco años de análisis del comportamiento deportivo de la población española (1980-2005). *Revista Internacional de Sociología*, (44), 15-38.
- García Ferrando, M., Puig, N. & Pagadera, F. (1998-2002). *Sociología del deporte*. Madrid: Ed. Alianza Universidad.
- García, E. & Rebollo, S. (1995). Un nuevo campo de actuación. Turismo deportivo. *Revista Motricidad* (71-76).
- García Ventura, D. (2004). Las actividades deportivas en la naturaleza. Evaluación de sus impactos ambientales para alcanzar su sostenibilidad. *Curso de Hostelería y Medio Ambiente. Dirección General de Desarrollo Sostenible*, Xunta de Galicia. Sanxenxo (Pontevedra) 1,2 y 3 de diciembre de 2004.
- García Montes, M.E. (1997). *Actitudes y comportamiento de la mujer granadina ante la práctica física de tiempo libre*. Tesis Doctoral, Universidad de Granada, Granada.
- Giralt, C. (1993). Experiencias educativas en un centre desport-natura. *Jornadas sobre lésport, el medi natural i el municipi*. Barcelona. 8-9 Octubre de 1993. INEFC de Barcelona.
- Goma, J. (1991) Personality profile of subjects engaged in high physical risk sports. *Personality and Individual Differences*, 12(10), 1087-1093.
- Gómez Encinas, V. (1994). Deporte y medio ambiente. Coordenadas para el ocio y el tiempo libre en el siglo XXI. *IX Jornadas Unisport sobre ocio y recreación*. Málaga: Unisport Andalucía.
- Gómez Muñoz, A. (1994). Impacto ambiental de las Actividades Físico-Deportivo-Recreativas en la Naturaleza. *I Jornadas Deporte y Naturaleza*. Málaga: IAD.

- González, A. (2005). Raid Boomerang en Sierra Nevada. *Revista Desnivel*. Madrid. Disponible en: <http://www.desnivel.com> [Consulta realizada el 28 de agosto de 2006].
- González Haro, C. & González De Suso Janáriz, J.M. (2002). Gestión de la competición durante el triatlón de distancia olímpica. Análisis de los resultados de las temporadas de 1998, 1999 y 2000. *Apunts. Educación Física y Deportes* (69), 59-64.
- González Millán, I.; Santos Pastor, M. & Diez Martín, V. (1994). Las actividades en la naturaleza y la enseñanza formal. Una propuesta concreta. Orientación recreativa. *Revista de Perspectivas de la Actividad Física y del Deporte* (16), 15-19.
- González Sanmartin, M. & González Herrero, E. (1995). Motivos por los que los jóvenes practican actividad física y deportiva: análisis de una muestra de estudiantes universitarios. *II Congrés de les ciències de l'esport, l'educació i la recreació de L'INEFC-Lleida. Ambits específics dels esports i l'educació física*, (I Vol) 363-372. Lleida. Generalitat de Catalunya.
- González Sanz, J.A. (2004). El uso del medio natural en el currículum de EF en educación primaria. *Revista de Educación Física* (96), 29-33.
- Gomá, M. & Puyané, P. (1991). Personalidad en alpinistas vs. Otros grupos que practican actividades relacionadas con la montaña. *Psicothema*, (3), 73-78.
- Granados, E. (2005). The Raid World Championship 2005. La carrera más dura del mundo. *Revista Outdoor*, (3) 12-13.
- Granero Gallegos, A. (2004). *Expectativas y vivencias en la actividad físico-deportiva del peregrino. Un antes y un después en el Camino de Santiago*. Tesis Doctoral, Universidad de Almería, Almería.
- Grosgeorge, B. (1987). L'entraînement tactique par observation en sport collectifs (basket-ball). En H. Ripoll y G. Azémar (coord.) *Neurosciences du sport. Traitement des informations visuelles, prises de décision et réalisation de l'action en sport* (pp.355-388). Paris: INSEP.
- Grossman A, & Sutton, J.R. (1985). Endorphins; what are they? how are they measured? what is their role in exercise?. *Medicine Science Sports Exercise* (17), 74-81.
- Gutiérrez, M. (1995). *Valores sociales y deporte. La actividad física y el deporte como transmisores de valores sociales y personales*. Madrid: Ed. Gymnos.
- Gutiérrez, A. & Herrero, M.V. (1997). Cicloturismo y calidad de vida. El caso de la ciudad de Zaragoza. En M. García Ferrando y J.R. Martínez, *Ocio y Deporte en España*. Valencia: Ed. Tirant lo Blanch.
- Gutiérrez Dávila, M. & Oña Sicilia, A. (2005). *Metodología en las ciencias del deporte*. Madrid: Ed. Síntesis.
- Gutiérrez Sanmartín, M.; Amata, J.L.; Ruiz, A. & Sanchís, C. (1994). La respuesta cardíaca como medida de la ansiedad en los deportes de riesgo. *Revista de Psicología del Deporte*, (6) 7-22.

- Gutiérrez Sanmartín, M. & González Martos, M. (1995). Deporte de riesgo y aventura. Una perspectiva psicosocial del paracaidismo. *Revista Española de Educación Física y Deportes* 2 (3), 30-39.
- Gutiérrez Sanmartín, M. & González Herrero, E. (1995). Motivos por los que los jóvenes practican actividad física y deportiva. Análisis de una muestra de estudiantes universitarios. *II Congrés de les ciències de l'esport, l'educació física i la recreació de L'INEFC-Lleida. Aplicacions i fonaments de les activitats físico/esportives. I Vol* (363-374). Lleida, Generalitat de Catalunya.
- Hall, C.M. (1992). Adventure, Sport and Health Tourism, En B. Weiler y C.M. Hall, (Eds.), *Special Interest Tourism* (pp. 141-158). London: Belhaven Press.
- Hall, C.M. & Weiler, B. (1992). What's Special About Interest Tourism?, En B. Weiler Y C.M. Hall, (Eds.), *Special Interest Tourism* (pp. 1-14). London. Belhaven Press.
- Hauswirth, C.; Bigard, A.X.; Thomaidis, M. & Guezenec, C.Y. (1996). Variability in energy cost of running at the end of a triathlon and Marathon. *International Journal Sport Medicine*, (17), 572-579.
- Hawley, J.A. (2002). *Designing a training program*. En: Jeukendrup, A.E. (Ed.). *High performance cycling* (pp. 3-12). Champaign: Human Kinetics.
- Heinemann, K. (1994). El deporte como consumo. *Apunts. Educación Física y Deportes*, (37), 49-56.
- Heinz-Günter, V. (1987). Adventure as a form of leisure. *Leisure Studies* (6), 237-238.
- Hendy, H.M. & Boyer, B.J. (1995). Specificity in the relationship between training and performance in triathlons. *Perceptual and Motor Skills*, 81 (3), 1231-1240.
- Hernández, I. (1999). *Análisis de la demanda de la comunidad universitaria almeriense en actividades físico-deportivas. Estudio de adecuación de la oferta*. Tesis doctoral, Universidad de Granada, Granada.
- H. Heidi Sung Alastarir Morrison, M. & O'Leary, J.T. (1996). *Definición de Turismo de Aventura. Marco conceptual para la aplicación empírica desde la perspectiva de los proveedores*. Conferencia Anual de 1996 sobre Educadores en Turismo y Viajes. Ottawa. Octubre de 1996.
- Hellín Gómez, P. (2004). Hábitos físico-deportivos en la región de Murcia. Implicaciones para la elaboración del currículo en el ciclo formativo de Actividades Físico-Deportiva. *Apunts. Educación Física y Deportes* (76), 101.
- Hernández, R.; Fernández, C. & Baptista, P. (2003). *Metodología de la investigación*. Mexico D.F.: McGraw-Hill Interamericana.
- Hernández Vázquez, F. J. & Hospital Tort, V. (1997). *Educación Física, Deporte y atención a la diversidad*. Málaga: I.A.D.
- Herrera Cantorani, J.R. & Pilatti, L.A. (2005). O nicho 'Esportes de Aventura'. um processo de civilização ou descivilização?. *Revista Digital-* [en línea], N° 87.

- Buenos Aires. Disponible en: <http://www.efdeportes.com> [Consulta realizada el 26 de septiembre de 2006].
- Heyman, S.R. & Rose, K.G. (1980). Psychological variables affecting scuba performance. En C.H. Nadeau, W.R. Balliwell, Newell K.M. y otros (Eds.), *Psychology of Motor Behavior and Sport* (pp. 180-188). Champaign: Human Kinetics.
- Hunt, J. & Hillary, E. (1954). *The Conquest of Everest*. New York: E.P. Dutton Co.
- Instituto de Estadística de Andalucía. Consejería de Economía y Hacienda.
- Jefferson, A. (1995). Prospect for Tourism- A Practitioner's View. *Tourism Management*, 16 (2), 101-105.
- Korcek, F. (1983). Nuevos conceptos en el entrenamiento del futbolista. *El Entrenador Español de Fútbol*, (4), 45-52.
- Kreider, R.; Boone, T.; Thompson, W.R.; Burkes, S. & Cortes, C.W. (1988). Cardiovascular and thermal responses of triathlon performance. *Medicine Science Sport Exercise*, (20), 385-390.
- Lagardera, F. (1997). *Género femenino y actividades físico-deportivas en la naturaleza: El caso de la mujer aragonesa*. Aragón: Diputación General de Aragón.
- Lagardera, F. (2000). Perspectivas de una Educación Física integral para el siglo XXI. *Revista Tándem* (1), 67-78.
- Lagardera, F. (2002). Desarrollo sostenible en el deporte, el turismo y la educación física. *Apunts. Educación Física y Deportes* (67).
- Lagardera, F. & otros (1995). Las actividades físico-deportivas en el marco de la Sierra de Guara. Aproximación sociológica. *II Congrés de les ciencies d'esport, l'educación física i de la recreació de L'INEFC-Lleida. Aplicacions i fonaments de les activitats físico/esportives*. I Vol. Lleida.
- Lagardera Otero, F. & Martínez Morales, J.R. (1998). Deporte y ecología: la emergencia de un conflicto. En M. García Ferrando; N. Puig Barata y F. Lagardera Otero, (Comps.) *Sociología del deporte* (pp. 179-204). Madrid: Ed. Alianza Universidad.
- Lapetra Costa, S. & Guillén Correas, R. (2005). La motricidad de las actividades físico-deportivas en la naturaleza. La función recreativa de su práctica en la sociedad contemporánea. *Apunts. Educación Física y Deportes* (80), 53-62.
- Laraña, E. (1986). Los nuevos deportes en las sociedades avanzadas. *Revista de Occidente* (62-63), 5-21.
- Laraña, E. (1989a). Deportes y sociedad. un análisis sociocultural de nuevos deportes. *Revista de investigación y documentación sobre las ciencias de la educación física y del deporte* (9), 10-26.
- Laraña, E. (1989b). Deporte y cultura en la sociedad contemporánea. Los nuevos deportes. *Apunts. Educación Física y Deportes* (15), 19-22.

- León, K & Parra, M. (2001). Nuevas tendencias deportivas, Deportes de “Sliz”. Revista Digital- [en línea], N° 30. Buenos Aires. Disponible en: <http://www.efdeportes.com> [Consulta realizada el 2 de febrero de 2002].
- Ley 4/1989 de 27 de Marzo, de Conservación de los Espacios Naturales y de la Flora y Fauna Silvestre.
- Ley Orgánica 1/1990 de 3 de Octubre de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE).
- Ley 10/1990, de 15 de Octubre, del Deporte.
- Ley 4/1993 de 16 de Marzo, del Deporte de Aragón.
- Ley 4/1993 de 20 de diciembre, del Deporte de la Comunidad Valenciana.
- Ley 2/1994 de 29 de Diciembre, de Deportes del Principado de Asturias.
- Ley 2/1995 de 6 de Abril, de Deportes de Extremadura.
- Ley 6/1998 de 19 de Mayo, de Espacios Naturales Protegidos de Aragón.
- Ley Orgánica de Educación del 2/2006 de 3 de Mayo (B.O.E. 4-5-2006),
- Ley Orgánica 10/2002, de 23 de diciembre, de Calidad de la Educación (LOCE). (BOE 307 24-12-2002).
- Liljeholm, P. (2005). Problemas específicos del raid. *Revista Outdoor* (4), 50-54.
- López, V. & Castejón, F.J. (1998a). Técnica, táctica individual y táctica colectiva. Implicación en el aprendizaje y la enseñanza (I). *Revista de Educación Física. Renovar la Teoría y la Práctica*, (68), 5-9.
- López, V. & Castejón, F.J. (1998a). Técnica, táctica individual y táctica colectiva. Implicación en el aprendizaje y la enseñanza (II). *Revista de Educación Física. Renovar la Teoría y la Práctica*, (68), 12-16.
- López Martínez, P. (1999). La educación ambiental en las actividades físico-deportivas y recreativo-turísticas en el medio natural. Una propuesta en aplicaciones y fundamentos de las actividades físico-deportivas. *Actas del IV Congreso de las Ciencias del Deporte de la Educación Física y la Recreación*. Instituto Nacional de Educación Física de Cataluña. Lleida.
- López Martínez, P. (2000). La educación ambiental en las actividades físico-deportivas y recreativo-turísticas en el medio natural. Una propuesta. *Revista de Educación Física. Renovar la teoría y la práctica* (79), 5-12.
- López Sera, F. (1998). *Historia de la Educación Física. La institución libre de enseñanza*. Madrid: Ed. Gymnos.
- Loret, A. (1995). *Generation glisse. Dans l'eau, l'air la neige*. E.S., 523, 62-65. Paris.
- Lucía, A.; Hoyos, J.; Santalla, A.; Earnets, C.; Chicharro, J.L. (2003). Tour de France versus Vuelta a España: which is harder?. *Medicine and Science in Sports and Exercise*, 35 (5), 872-878.
- Manual para la Organización de pruebas de Raids de Aventura. (2007). Federación Española de Orientación. Disponible en: <http://www.fedo.org> [Consulta realizada el 1 de Enero de 2007].

- Manzano Moreno, J.I. & otros (2003). *Currículo, deporte y actividad física en el ámbito escolar. La visión del profesorado de educación física*. Málaga: IAD.
- Manzano, V.G.; Rojas, A.J. & Fernández, J.S. (1996). *Manual para encuestadores. Fundamentos del trabajo de campo. Aspectos prácticos*. Barcelona: Ed. Ariel.
- Marinho, A. (1999). Do bambi ao rambo ou vice-versa? As relações humanas com a natureza. *Revista Conexoes*, (3).
- Marinho, A. & Schwartz, G.M. (2005). Atividades de aventura como conteúdo da educação física. reflexões sobre seu valor educativo. *Revista Digital- [en línea]*, N° 88. Buenos Aires. Disponible en: <http://www.efdeportes.com> [Consulta realizada el 2 de octubre de 2005].
- Martín Bengoetxea, A. (1995). Actividades físico/deportivas en el medio natural. riesgos y beneficios psicológicos. *III Congrés de les ciències de l'esport física i la recreació de L'INEFC-Lleida. Aplicacions i fonaments de les activitats físico/esportives*. I Vol. pp. 337-351. Lleida.
- Martínez Lareo, E.J. & Patiño Calviño, D. (2003). Propuesta para el desarrollo de actividades en la naturaleza en el entorno de un centro educativo. *Revista de Educación Física* (90), 29-35.
- Martos Fernández, P. (2002). El medio natural como unto de encuentro de turismo y deporte. Crecimiento y diversificación. En S. Rebollo Rico y M. Simoes Brasileiro (comp.), *Nuevas Tendencias de Práctica Físico-Deportiva en el Medio Natural* (pp. 3-14). Granada: Universidad de Granada.
- Martín, M. & Velarde, O. (1997). *Juventud en cifras 96*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Instituto de la Juventud.
- Martos, C. (1999). Contributos para a compreensao dos desportos radicls. *Revista de Ciências do Desporto, Ludens*, 16 (2), 53-63.
- Martos, M. (2004). Entrevista al Equipo Grandes Espacios. Disponible en: <http://www.aventur.es> [Consulta realizada el 2 de septiembre de 2004].
- Masson, I. (2000). *Le guide pratique du Raid*. France. Edition V02 Diffusion. Millau Cedex.
- McArdle, W.; Katch, F.I. & Katch, V.L. (1990). *Fisiología del ejercicio. Energía, nutrición y rendimiento humano*. Madrid: Ed. Alianza Deporte.
- McCarville, R.E. & Smale, B.A. (1993). Perceived Constraints to Leisure Participation Within Five Activity Domains. *Journal of Park and Recreation Administration* 11 (2), 40-59.
- Meier, M. (1977). Rist recreation: exploration and impications. *Congress for Recreation and Park*. Las Vegas: NV.
- Mestre, V. (1992). *La Depresión en población adolescente valenciana. Un estudio de seguimiento desde la infancia a la adolescencia*. Valencia: Conselleria de Sanitat i Consum.
- Miguel, D.; Andrade, A. & Portela, A. (2005). Caracterização do perfil sócio-econômico, motivacional, stress e ansiedade percibidos de competidores de

- corridas de aventura”. Revista Digital- [en línea], N° 90. Buenos Aires. Disponible en: <http://www.efdeportes.com>. [Consulta realizada el 2 de febrero de 2005].
- Miranda, J.; Lacasa, E.; Muro, I. (1995). Actividades físicas en la naturaleza. Un objeto a investigar. Dimensiones científicas. *Apunts. Educación Física y deportes* (41), 53-59.
- Miranda, J.; Olivera Beltrán, J. & Mora, A. (1995b). Análisis del ámbito empresarial y de la difusión sociocultural de las actividades físicas de aventura en la naturaleza. *Apunts. Educación Física y deportes* (45), 130-137.
- Moreno, J.A. & Gutiérrez, M. (1998). Motivos de práctica en los programas de actividades acuáticas. *Revista Askesis*, 2.
- Moreno, J.A.; Rodríguez, P.L. & Pérez, S. (1995). Actividades acuáticas educativas en el medio natural. *II Congreso Nacional de Educación Física de Facultades de Educación y XII de Escuelas Universitarias de Magisterio*. Zaragoza. (363-367).
- Nasarre Sarmiento, J.M., Hidalgo Rúa, G.M. & Bernard, P.L. (2001). La vertiente jurídica del montañismo. Zaragoza: Ed. Prames.
- Olivera, J. (1995). Las actividades físicas de aventura en la naturaleza. Análisis sociocultural. *Apunts. Educación Física y Deportes* (41), 5-8.
- Olivera, A. & Olivera, J. (1998). Análisis de la demanda potencial de las actividades físicas de aventura en la naturaleza en la ciudad de Barcelona. *Apunts. Educación Física y Deportes* (52), 92-102.
- Olivera, J. & Olivera, A. (1995a). Propuesta de clasificación taxonómica de las actividades físicas de aventura en la naturaleza. Marco conceptual y análisis de los criterios elegidos. *Apunts. Educación Física y Deportes* (41), 108-123.
- Olivera, J. & Olivera, A. (1995b). La crisis de la modernidad y el advenimiento de la postmodernidad. El deporte y las prácticas físicas alternativas en el tiempo de ocio activo. *Apunts. Educación Física y Deportes* (41), 10-29.
- Olivera, J. & Olivera, A. (1997). Aproximación a una clasificación conceptual de las actividades físicas de aventura en la naturaleza. *Libro de Actas del III Congreso de la Asociación Española de Investigación Social, aplicada al deporte*. (I Parte. N°2) Pamplona: Ed. AEISAD.
- Organización Mundial del Turismo. (1992). Ordenación de los Parques Nacionales y Zonas Protegidas para el Turismo. PNUMA – CAP / IMA Serie de Informes Técnicos n° 13.
- Orden 5 de Noviembre de 1992, de elaboración de proyectos curriculares, secuenciación de contenidos y distribución horaria en Andalucía.
- Orden 17 de Febrero de 1999 de ayudas destinadas a fomentar la realización de proyectos de Actividades Extraescolares y Complementarias.
- Ortega Marcos, S. (1997). Deporte, ocio y medio ambiente. Sistema de gestión medioambiental y ecoauditorias. En *II Jornadas de Economía y Deporte*. Málaga: IAD. - Ortúzar, I. (1996). Las actividades de riesgo. *Congreso del Deporte de Euskadi*. Instituto Vasco de EF. Vitoria: Gastéiz.

- O'Toole, M.L. (1989). Training for ultraendurance triathlons. *Medicine and Science in Sports and Exercise*, 21 (5): 209-213.
- O'Toole, M.L. & Douglas, P.S. (1989). Applied physiology of triathlon. *International Journal of Sports Medicine*, 19 (4): 251-267.
- O'Toole, M.L.; Hiller, D.B.; Crosby, L.O. & Douglas, P.S. (1987). The ultraendurance triathlete: a physiological profile. *Medicine and Science in Sport and Exercise*, 19 (1): 45-50.
- Pablos Manzo, A. (2004). *Valoración de las capacidades físicas y cognitivas en corredores de orientación de la categoría hombres-élite*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Padiglione, V. (1995). Diversidad y pluralidad en el escenario deportivo. *Apunts. Educación Física y Deportes* (41), 30-35.
- Padilla, J.L.; González, A. & Pérez, C. (1998). Elaboración del cuestionario. En A.J. Rojas, J.S. Fernández y C. Pérez, *Investigar mediante encuestas. Fundamentos teóricos y aspectos prácticos* (pp. 115-140). Madrid: Ed. Alianza.
- Palmi, J. & Martín, A. (1997). Las actividades físico-deportivas en el medio natural y sus efectos sobre la salud y la calidad de vida: factores psicológicos asociados. *Revista de Psicología del Deporte*, (12), 147-157.
- Paris, F. (1986). Actividades deportivas y de recreación en el medio natural. Aprovechamiento de los recursos naturales para la práctica deportiva. *V Seminario Aragonés sobre actividades físico-deportivas y municipios. Actividades deportivas y de recreación en el medio natural. Aprovechamiento de los recursos naturales para la práctica deportiva*. 30 y 31 de mayo (pp. 9-15). Teruel: Diputación General de Aragón.
- Parlebas, P. (1981). *Estructuras cognitivas y lógica de la acción de juego*. Málaga: Ed. Unisport.
- Parra Boyero, M. (2001). *Programa de actividades físicas en la naturaleza y deportes de aventura para la formación del profesorado de segundo ciclo de secundaria*. Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias de la Educación, Granada.
- Pastor Pradillo, L. (1997). *Historia de la Educación Física en la España. El ámbito profesional (1883-1961)*. Tesis Doctoral inédita, Universidad de Valladolid, Valladolid.
- Pavón Lores, A.; Moreno Murcia, J.A.; Gutiérrez Sanmartín, M. & Sicilia Camacho, A. (2004). Motivos de práctica físico-deportiva según la edad y el género en una muestra de universitarios. *Apunts. Educación Física y Deportes* (76), 13-21.
- Periódico La Verdad, E.P. (2004). *El turismo rural dispondrá de ayudas para nuevas tecnologías*. 14 Enero de 2004.
- Pereira, A.L. & Joana Félix, M. (2002). Siglo XXI. Nuevos valores, nuevas profesiones. Una perspectiva del ocio deportivo en la naturaleza integrado en el turismo". *Revista Digital-* [en línea], N° 50. Buenos Aires. Disponible en: <http://www.efdeportes.com> [Consulta realizada el 2 de agosto de 2002].

- Pérez Miranda, W.B. (2005). Deporte eXtremo, una práctica social. Revista Digital- [en línea], N° 88. Buenos Aires. Disponible en: <http://www.efdeportes.com> [Consulta realizada el 12 de septiembre de 2005].
- Petrie, B.M. (1971). Achievement Orientations in Adolescent Attitudes Toward Play. *Intern. Review of Sport Sociology*, (6), 89-101.
- Pigeaussou, C. & Miranda, J. (1992). Las actividades físicas en la naturaleza y el desarrollo local. Cómo las ilusiones se transforman en realidad. El caso francés. *Revista Ocio/Sport* (18), 39-43.
- Pierón, M. (2004). Introducción. En F. Ruiz Juan y M.E. García Montes, *Hábitos físico-deportivos de los almerienses en su tiempo libre (pp.15-16)*. Almería: Inédito.
- Pinos Quilez, M. (1997). *Actividades y juegos de Educación Física en la Naturaleza. Guía práctica*. Madrid: Ed. Gymnos.
- Povenius, M. & Romar, J.E. (1995). *Is the low skilled student lost in P.E.?. A.E.I.S.E.P. World Congress, Israel*. Wintage Institute of Physical Education.
- Progen, J. (1979). Man, nature and sport. En E. Gerber Y M. Nillian, *Sport and the body. A Philosophical Symposium*, (237-242) Philadelphia: Lea and Febiger.
- Puig, N.; Martínez Del Castillo, J. & Grupo Apunt. (1985). Evolución de las campañas de deporte para todos en España (1968-1983). Ensayo para poder valorar su influencia en la práctica deportiva de los españoles. *Revista de investigación y documentación sobre las ciencias de la educación física y el deporte* (99), 58-105.
- Pugh, L.C.G.E. (1958). Muscular exercise on mount Everest. *Journal Physicol*, (141), 233.
- Pugh, L.C.G.E. (1962). Physiological and medical aspects of the Himalayan Scientific and Mountaineering Expedition. *British Medicine Journal*, (2), p. 621.
- Real Decreto 1006/1991 de 14 Junio por el que se establecen las enseñanzas mínimas correspondientes a la Educación Primaria.
- Real Decreto 1007/1991 de 14 Junio por el que se establecen las enseñanzas mínimas correspondientes a la Educación Secundaria Obligatoria.
- Real Decreto 1345/1991, de 6 de septiembre, por el que se establece el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria.
- Real Decreto 1178/1992 de 2 de Octubre por el que se establecen las enseñanzas mínimas de Bachillerato.
- Real Decreto 3473/2000 de 29 de diciembre, por el que se modifica el Real Decreto 1007/1991, de 14 de junio, por el que se establecen las enseñanzas mínimas correspondientes a la educación secundaria obligatoria.
- Real Decreto 3474/2000 de 29 de diciembre, por el que se modifican el Real Decreto 1700/1991, de 29 de noviembre, por el que se establece la estructura del bachillerato, y el Real Decreto 1178/1992, de 2 de octubre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del bachillerato.

- Real Decreto 831/2003 de 27 de Junio por el que se establece la ordenación general y las enseñanzas comunes de la ESO (BOE 158 de 3 Julio).
- Real Decreto 832/2003 de 27 de Junio por el que se establece la ordenación general y las enseñanzas comunes a Bachillerato (BOE 159 de 4 Julio).
- Real Decreto 1513/2006, de 7 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria.
- Real Decreto 1631/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas correspondientes a la Educación Secundaria Obligatoria.
- Rebollo Rico, S. (2002). Perfil del demandante de actividad deportiva en el medio natural”, en Rebollo Rico, S. y Simoes Brasileiro, M.D. (2002). *Actas del curso de Nuevas tendencias de practica fisico-deportiva en el medio natural* (pp. 43-54). Facultad de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. Granada.
- Rebollo Rico, S. & Feriche Fernández-Castanys, B. (2002). Problemática medioambiental y práctica deportiva. *Revista Digital-* [en línea], N° 45. Buenos Aires. Disponible en: <http://www.efdeportes.com> [Consulta realizada el 14 de marzo de 2002].
- Rebollo Rico, S. & Simoes Brasileiro, M.D. (Comps). (2002). *Actas del curso de Nuevas tendencias de practica fisico-deportiva en el medio natural*. Facultad de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. Granada.
- Rebollo Rico, S. & Bayona R. (2001). Planificación del turismo deportivo en los espacios naturales protegidos: un caso práctico en el parque natural de Sierra Mágina. En B.M. Latiesa Rodríguez y otros, *Deporte y cambio social en el umbral del siglo XXI*. Granada: Ed. Esteban Sanz.
- Rebollo Rico, S.; Simoes Brasileiro, M.D. & Latiesa, M. (2002). *La ciudad y el deporte en el siglo XXI*. Madrid: Ed. Papers.
- Reyes, S. & Garcés E. (1999). ¿Por qué las personas hacen deporte?. Un análisis descriptivo en una población de estudiantes universitarios. En G. Nieto y E.J. Garcés (Eds.), *Psicología de la Actividad Física y el Deporte* (pp.121-126). Murcia. Sociedad Murciana de Psicología de la Actividad Física y el Deporte.
- Rieu, M. (1986). El coste energético del triatlón. Una reflexión preliminar. *Revista Española de Educación Física y Deporte*, (12), 40-42.
- Roca, E. (2004). Raids, laboratorios a cielo abierto. *Revista Grandes Espacios* (86).
- Roca, E. (2005). Mujeres y raids de aventura. *Revista Finisher Triatlón* (58), 63-64
- Rodríguez, A. (2002). Site 360°. Disponible en: <http://360graus.terra.com.br/adventurerace/default.asp?did=5009action=historia> [Consulta realizada el 3 de febrero de 2003].
- Rodríguez, J. (2004). Entrevista al Equipo Buff. Raid Córcega 2004. Disponible en: <http://www.desnivel.com> (Consulta realizada el 10 de marzo de 2004).
- Rodríguez, S. (2004). Entrevista al Equipo Salomón-Buff. Disponible en: <http://www.buff.es> [Consulta realizada el 27 de septiembre de 2004].

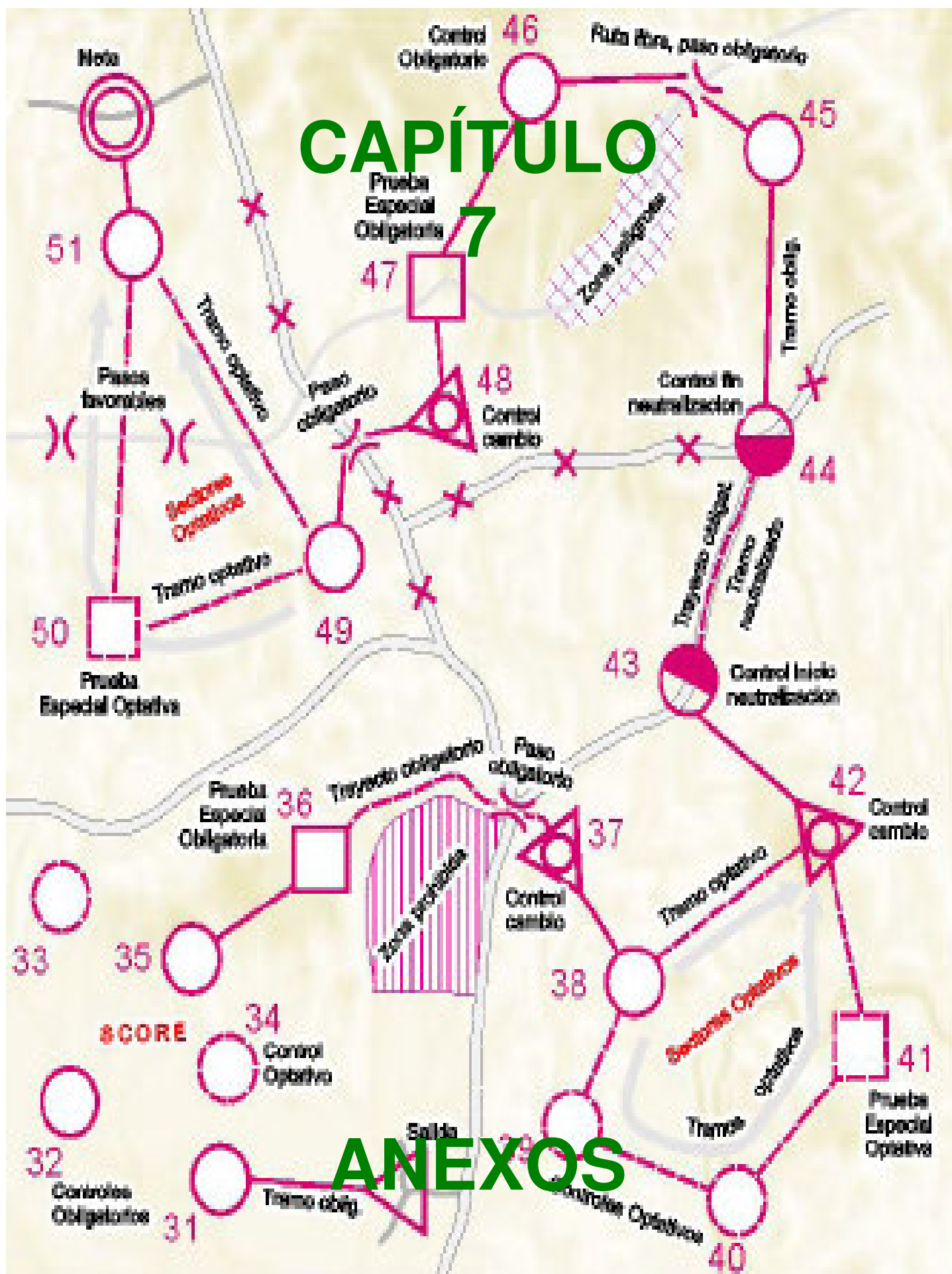
- Rodríguez Jiménez, C.J.; García Ciriero, R.; Muñoz Ubide, E.; Amarilla Pérez, J. & Rovira Serna, C. (2003). Propuestas creativas para la dinamización de entornos urbanos. Rally de Aventura en la Ciudad Monumental de Cáceres. En P. Fuentes García y M. Bellido Pérez, (Coord), *Primer Congreso Europeo de Educación Física FIEP 2003* (pp. 536-543). Cáceres.
- Rodríguez Saavedra, R. & León Gúzman, K. (1995). Diferencias en dimensiones de personalidad en la práctica deportiva. *II Congrés de les ciencies d'esport, l'educació física i de la recreació de L'INEFC-Lleida. Aplicacions i fonaments de les activitats físico/esportives*. I Vol. (pp.345-351). Lleida.
- Rodríguez, D. (2007). Deporte y sociedad. *Revista Outdoor* (14), 6.
- Rojas, A. & Fernández, J.S. (1998). Introducción al tratamiento de datos. En A.J. Rojas, J.S. Fernández y C. Pérez, *Investigar mediante encuestas. Fundamentos teóricos y aspectos prácticos* (pp.169-177). Madrid: Ed. Síntesis.
- Ruiz Juan, F. (1999). Aspectos legales y organizativos de las Actividades Físicas en el Medio Natural en Primaria. *Libro de Actas del Curso Actividades Físicas en el Medio Natural en el entorno del centro escolar de primaria*. APEF. Universidad de Almería.
- Ruiz Juan, F. (1999). Proyecto de Actividades Físicas y en la Naturaleza del C.P. San Bernardo de El Alquián (Almería) 98/99. *Libro de Actas del Curso Actividades Físicas en el Medio Natural en el entorno del centro escolar de primaria*. APEF. Almería: Universidad de Almería.
- Ruiz Juan, F.; García Montes, M.E. & Hernández, A.L. (2001). Comportamientos de actividades físico-deportivas de tiempo libre del alumnado almeriense de enseñanza secundaria post obligatoria. *Revista Motricidad* (7), 113-143.
- Ruiz Juan, F.; García Montes, M.E. & Casado Rodríguez, C. (2002). *Investigación en actividad físico-deportiva. Métodos, técnicas e instrumentos de recogida de datos*. Granada: Ananda Publishers.
- Ruiz Olabuénaga, J.I. (1996). *Los desafíos del ocio: tiempos de ocio*. Deustuko Unibertsitatea: Universidad de Deusto.
- Sage, G.H. (1998). *Power and ideology in American Sport*. Champaign: Human Kinetics.
- Salcedo, M. (1993). *Participación femenina en el deporte*. Vitoria-Gasteiz. Emakunde/Instituto Vasco de la Mujer.
- Salguero, A (2002). El Deporte de Aventura en España. *Encuentro Territorial sobre Deportes de Aventura*. Málaga: IAD.
- Salguero, A. (2006a). Federación Española de Orientación. Disponible en: <http://www.fedo.org> [Consulta realizada el 8 de octubre de 2006].
- Salguero, A. (2006b). Historia de los Raids. *Revista Trail* (8), 14-21.
- Sánchez Igual, J.R. (2003). Vinculación de las mujeres con las actividades en el medio natural. Una revisión bibliográfica. *Revista Digital*- [en línea], N° 58. Buenos Aires. Disponible en: <http://www.efdeportes.com> [Consulta realizada el 15 de junio de 2004].

- Santesmases, M. (1997). *DYANE*. Madrid: Pirámide.
- Santos Pastor, M.L. & González Millán, I. (1995) Las actividades físico-recreativas en la naturaleza. *Actas del II Congreso de Ciencias del Deporte, la EF y la Recreación*. Lleida: Instituto Nacional de Educación Física de Lleida.
- Santos Pastor, M.L. & Martínez Muñoz, L.F. (1999). Unidad Didáctica. Una forma de trabajar las Actividades Físicas en el Medio Natural en los espacios de la escuela. *Libro de Actas del Curso Actividades Físicas en el Medio Natural en el entorno del centro escolar de primaria*. APEF. Almería: Universidad de Almería.
- Santos Pastor, M.L. & Martínez Muñoz, L.F. (2002). La Educación Física y las actividades en el medio natural. Consideraciones para un tratamiento educativo (I). *Revista Digital* – [en línea], N° 49. Buenos Aires. Disponible en: <http://www.efdeportes.com> [Consulta realizada el 1 de julio de 2002].
- Santos Pastor, M.L. (2003). *Las Actividades en el Medio Natural en la Educación Física Escolar*. Sevilla: Ed. Wanceulen.
- Savoldelli, J. & Walther, A. (2001). *Preparación para los deportes de aventura*. Barcelona: Ed. De Vecchi.
- Schubert, P. (1996). *Seguridad y riesgo. Análisis y prevención de accidentes en escalada*. Madrid: Ed. desnivel.
- Setién, M.L., & López, A. (1996). Estilos de ocio de las mujeres vascas. En M. García y J.M. Martínez. *Ocio y deporte en España. Ensayos sociológicos sobre el cambio* (pp. 83-100). Valencia: Ed. Tirant lo Blanch.
- Sicilia Camacho, A. (1999). Las actividades físicas en la naturaleza en las sociedades occidentales de finales de siglo. *Revista Digital* – [en línea]. Disponible en: <http://www.efdeportes.com> [Consulta realizada el 1 de julio de 2002].
- Sicilia Camacho, A. (2002). Desigualdad y género en la Educación Física Escolar. *En Actas del III Congreso Internacional de Educación física* (pp. 679-697). Jerez de la Frontera. FT-UGT.
- Sierra Bravo, R. (2001). *Técnicas de investigación social. Teoría y ejercicios*. Madrid: Ed. Paraninfo Thomson Learning.
- Slevivert, G.G. & Rowlands, D.S. (1996). Physical and physiological factors associated with success in the triathlon. *International Journal of Sports Medicine*, 22 (1): 8-18.
- Specialty Travel Iindex Fall/Winter (1992). *San Francisco, CA*. Specialty Travel Index.
- Thuot, S.M. (1995). Collage students' attitudes toward anticipated sport participation. *Perceptual and motor Skill*, (80), 155-160.
- Tierra, J. (1996). Actividades recreativas en la naturaleza. En A. Soto Rosales, *Educación Primaria: Actividades en la naturaleza* (pp. 159-171). Huelva: Universidad de Huelva.

- Torre, E. (1998). *La actividad físico-deportiva extraescolar y su interrelación con el área de Educación Física en el alumnado de enseñanzas medias*. Tesis Doctoral, Universidad de Granada, Granada.
- Torres, M.A. (2007). Más fuertes que el diluvio. I Saab Salomón Mountain-XRace. *Revista Outdoor*, (13), 12-14.
- Torrente, L. (2005). Orientaventura. Última prueba del circuito Orientaventura. *Revista FinisherTriatlon* (58), 60.
- Torres Bernier, E. (2001). Perfil del turista deportivo en Granada. En M. Latiesa, P. Martos y J.L. *Actas del congreso Deporte y cambio social en el umbral del siglo XXI* (pp. 275-289). Madrid: Ed. AEISAD.
- Torres, M.A. (2004). Entrevista al Equipo Red Bull. Disponible en: <http://www.desnivel.com> [Consulta realizada del 18 de septiembre de 2004].
- Torres, M.A. (2005). Los raids. *Revista Outdoor* (3), 15.
- Turini Brunhs, H. (2002). Deporte y naturaleza. La experiencia sensible. En S. Rebollo Rico y M. Simoes Brasilerio, (2002), *Nuevas Tendencias de Práctica Físico-Deportiva en el Medio Natural* (pp. 3-14). Granada: Universidad de Granada.
- Turner, A. (1996). Myth or reality?. *Journal of Physical Education, Recreation and Dance*, 67, (4), 46-48.
- Vaiani, R. (2002). Bases generales para el entrenamiento en carreras de aventura. *Revista Digital*- [en línea], N° 52. Buenos Aires. Disponible en: <http://www.efdeportes.com> [Consulta realizada el 1 de octubre de 2005].
- Valenzuela Romero, J. (2002). *El ciclotur de aventura en la naturaleza: su lógica interna y algunos aspectos de su lógica externa*. Tesis Doctoral, Universidad de Lleida, Lleida.
- Varela, J. & Álvarez-Uría, F. (1991) *Arqueología de la escuela*. Madrid. La Piqueta.
- Vázquez. B. (1993). *Actitudes y prácticas deportiva de las mujeres españolas. Serie Estudio 34*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales. Instituto de la Mujer.
- Villalvilla, H. (1994). *El impacto de las actividades deportivas en la naturaleza*. Madrid: Ed. Aedenat.
- Werner, P. (1989). Teaching gamen. A tactical perspectiva. *Jornal of Physical Education, Recreation and Dance*, (3), 97-101.
- White, S. A. (1995). The perceived purposes of sport among male and female intercollegiate and recreational sport participants. *Internacional Journal of sport Psychology*, (26), 490-502.
- Whelan, T. (1991). *Nature Tourism. Managing for the Environment*. Washington, DC. Island Press.
- Yerkes, R. (1985). High Adventure Recreation in Organized Camping. Trends. *Asia Pacific Journal of Tourism Research* 22(3), 10-11.
- Zuckerman, M. (1979). Sensation seeking; beyond the optimal level of arousal. *Hillsdale: Erlbaum*.
- Zuckerman, M. (1983). Sensation seeking and sports. *Person. Individ. Dic.* (4), 285-293.

CAPÍTULO

7



ANEXOS

CAPÍTULO 7: ANEXOS.

ANEXO 1: Cuestionario de Análisis de Perfil Sociodemográfico y Deportivo del deportista participantes en Raids de Aventura.

UNIVERSIDAD DE GRANADA
 FACULTAD DE CIENCIAS DE LA ACTIVIDAD FÍSICA Y DEL DEPORTE
 ANÁLISIS DEL PERFIL DEL DEPORTISTA DE RAIDS DE AVENTURA NACIONAL
 AUTOR: ANTONIO BAENA EXTREMERA (abaenaextrem@yahoo.es)
 DIRECTORA: DOCTORA SOCORRO REBOLLO RICO (srebollo@ugr.es)

FECHA:/...../ 2005

Nº: Lugar de Competición:.....

Estamos realizando una encuesta desde la Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte de la Universidad de Granada. Este trabajo, pretende conocer el perfil sociodemográfico y deportivo del raiders de aventura que compite en ámbito nacional. Esperamos que con los datos obtenidos en este estudio podamos contribuir para mejorar la práctica, el entrenamiento y el rendimiento de los raiders en Raids de Aventura. Por lo tanto, le pedimos que colabore con nosotros en este trabajo, utilizando parte de su tiempo para responder algunas preguntas relacionadas con el tema que nos ocupa, prestando atención en el enunciado y siendo sincero/a en la respuesta. Ante todo, gracias por su colaboración y le informamos que su información es totalmente anónima. **A la hora de cumplimentar el cuestionario le rogamos que por favor rodee con un círculo el número de la respuesta que desea dar en aquellas preguntas con opciones de diferentes respuestas o escriba el dato que se le pide en aquellas preguntas sin opciones de respuesta.**

¿Ha participado usted en el Raid Gredos 2004 de la Liga Española de Raids de Aventura o en el Raid Transaventur?

Si	1
No	2

P.1-¿Cuántos años tiene usted?

.....

P.2- ¿Sexo?

Hombre	1
Mujer	2

P.3- ¿Dónde nació?

.....

P.4- ¿Cuál es su lugar de residencia habitual?

.....

P.5- ¿Cuál es su estado civil?

Soltero/a	1
Casado/a	2
Viudo/a	3
Divorciado/a	4
Otros	5

P.6- ¿Qué estudios posee?

Sin estudios	1
Primaria	2
Secundaria	3
Formación profesional	4

Diplomados	5
Universitario superior	6
Otros	7

P.7- ¿Sus estudios se relacionan con el deporte?

Si	1
No	2

P.8- ¿Sus estudios se relacionan con el medio ambiente?

Si	1
No	2

P.9- ¿Cuál es su profesión?

.....

P.10- ¿En cual de las siguientes situaciones se encuentra usted?

Estudiante	1
Estudia y trabaja	2
Busca su primer empleo	3
Activo ocupado	4
Activo parado	5
Labores del hogar	6
Jubilado/ pensionista	7
Servicio militar	8
Otros	9

P.11- ¿Cuál es su nivel de ingresos mensuales?

De 300,00 € a 600,00 €	1
De 601,00 € a 1.200,00 €	2
De 1.201,00 € a 1.500,00 €	3
De 1.501,00 € a 1.800,00 €	4
De 1.801,00 € a 2.400,00 €	5
De 2.401,00 € a 3.000,00 €	6
Más de 3.001,00 €	7
Otros. ¿Cual/Cuales?	8

A continuación le vamos a realizar una serie de preguntas sobre la práctica físico-deportiva que usted realiza

P.12-¿Cuál es su interés por la práctica de actividad física y deportiva?

Mucho	1
Bastante	2
Poco	3
Nada	4

P.13-¿Qué es lo que más le gusta de la práctica de la actividad física y deportiva?

Estar en forma	1
Diversión	2
Relacionarme	3
Relajarme	4
El espectáculo	5
La competición	6
Otros. Especificar:.....	7

P.14-¿Qué es lo que menos le gusta de la práctica de la actividad física y deportiva?

La violencia	1
El deporte profesional	2
No sirve de nada	3
El cansancio	4
El sacrificio	5
Otros. Especificar:.....	6

P.15-¿Qué motivos le lleva a la práctica de la actividad física y deportiva?

Deporte Salud	1
Deporte Válvula de escape	2
Deporte Relación Social	3
Deporte Aventura Personal	4
Deporte Límite Humano	5
Deporte Riesgo	6
Deporte competición	7
Otros. Especificar.....	8

P.16-¿ En general qué actividad o actividades físicas y deportivas práctica usted?

	SI	NO
Actividades de Aire	1	2
Especificar:.....		
.....		
Actividades de Agua	1	2
Especificar:.....		
.....		
Actividades de Tierra	1	2
Especificar:.....		

P.17-¿Qué deportes de aventura práctica usted actualmente?

	1-SI	2-NO
Orientación	1	2
Trekking, carrera por montaña,...	1	2
BTT	1	2
Escalada, alpinismo	1	2
Rappel	1	2
Espeleología	1	2
Ala delta, parapente	1	2
Paracaidismo	1	2
Puenting, Benji, goming	1	2
Vuelo libre	1	2
Descenso de barrancos	1	2
Rafting, kayak	1	2
Submarinismo	1	2
Surf, hidrospeed	1	2
Otros. Especificar:.....	1	2
.....		

P.18-¿Con qué frecuencia los practica?

	4-6 veces/sem	3 veces/sem	1-2 veces/sem	Menor frecuencia
Orientación	1	2	3	4
Trekking, carrera por montaña,...	1	2	3	4
BTT	1	2	3	4
Escalada, alpinismo	1	2	3	4
Rappel	1	2	3	4
Espeleología	1	2	3	4
Ala delta, parapente	1	2	3	4
Paracaidismo	1	2	3	4
Puenting, Benji, goming	1	2	3	4
Vuelo libre	1	2	3	4
Descenso de barrancos	1	2	3	4
Rafting, kayak	1	2	3	4
Submarinismo	1	2	3	4
Surf, hidrospeed	1	2	3	4
Otros				
Especificar:.....	1	2	3	4
.....				

P.19-¿Qué modalidad de deportes de aventura prefiere?

- De Agua (rafting, descenso de barrancos,...) 1
- De Tierra (orientación, escalada,...) 2
- De Aire (puenting, parapente,...) 3

P.20-¿Cuáles son los motivos por los que practica esos deportes de aventura?

	1-SI	2-NO
Por hacer ejercicio físico	1	2
Por diversión	1	2
Por gusto por el deporte	1	2
Por mantener la forma física y la salud	1	2
Por encontrarse con los amigos	1	2
Por vivir el riesgo y la aventura	1	2
Por evasión	1	2
Por escapar de la vida cotidiana	1	2
Por competir	1	2
Otros. Especificar:	1	2

P.21-¿Cuáles son los motivos por los que no practica otros deportes de aventura?

	1-SI	2-NO
Por falta de tiempo	1	2
No me gusta	1	2
Tengo mucha edad para practicarlos	1	2
Por pereza	1	2
Por cansancio después del trabajo	1	2
No los conozco bien	1	2
No les veo utilidad o beneficios	1	2
No tengo instalaciones adecuadas	1	2
Otras razones		
Especificar:	1	2

P.22-¿Qué materiales e instalaciones utiliza para la práctica de deportes de aventura?

.....

P.23-¿En qué época del año realiza su práctica de deporte de aventura?

En todas por igual	1
Más en verano	2
Más en otoño	3
Más en invierno	4
Más en primavera	5
Durante el curso escolar	6

P.24-¿Con quién realiza esa práctica de deportes de aventura?

	1-SI	2-NO
Con un familiar	1	2
Con un monitor o técnico	1	2
Con amigos	1	2
Con una asociación, club o federación	1	2
Sólo	1	2
Otros. Especificar:.....	1	2

P.25-¿Con quién aprendió o inició en la práctica de los deportes de aventura?

	1-SI	2-NO
Un familiar	1	2
Un monitor o técnico	1	2
Amigos	1	2
Asociación, club o federación	1	2
Sólo	1	2
Otros. Especificar:.....	1	2

A continuación le vamos a realizar una serie de preguntas sobre su tiempo libre

P.26-¿Tiene usted tiempo libre?

Mucho	1
Bastante	2
Poco	3
Nada	4

P.27-¿Cuánto tiempo libre tiene al día?

1-3 horas/día	1
4-6 horas/día	2
7-9 horas/día	3
10-12 horas/día	4
Más de 13 horas/día	5

P.28-¿En qué época del año tiene su tiempo libre?

En todas por igual	1
Más en verano	2
Más en otoño	3
Más en invierno	4
Más en primavera	5
Durante el curso escolar	6

P.29-¿En qué emplea su tiempo libre?

	1-SI	2-NO
Estar con amigos, familia, pareja	1	2
Bailar, ir al cine, teatro	1	2
Hacer deporte, excursionismo	1	2
Ver TV, oír radio, leer	1	2
Labores sociales	1	2
Manualidades, ir de compra	1	2
Hacer turismo	1	2
Otras	1	2

P.30-¿Qué lugar ocupan los deportes de aventura en su tiempo libre?

Muy importante	1
Importante	2
Poco importante	3
Nada importante	4

A continuación le vamos a realizar una serie de preguntas sobre su participación en Raid de Aventura

P.31-¿Qué tipo de raiders (participante) es usted?

Aficionado	1
Federado o perteneciente a un club	2
Otro. Especificar:	3

P.32-¿Es la primera vez que participa en un Raid de Aventura?

Si (Pase a P. 38)	1
No	2

P.33-¿En qué tipo de raids participa usted normalmente?

En ligas/competiciones internacionales	1
En ligas/competiciones nacionales	2
En ligas/competiciones locales o provinciales	3
Otras: Especificar:.....	4

P.34-¿Con qué frecuencia participas en un Raid de Aventura, combinada o prueba multiaventura?

1 vez/año	1
2-4 veces/año	2
5-7 veces/año	3
8-12 veces/año	4
Con más frecuencia	5

P.35-¿Cuántas veces participa o ha participado en un Raid Nacional?

1 vez/año	1
2-4 veces/año	2
5-7 veces/año	3
8-12 veces/año	4
Con más frecuencia	5
Ninguna	6

P.36-¿Cuántas veces has participado en un Raid Internacional?

1 vez/año	1
2-4 veces/año	2
5-7 veces/año	3
8-12 veces/año	4
Con más frecuencia	5
Ninguna	6

P.37-En sus últimos 5 años de competición, ¿cuál es o cual ha sido su mejor puesto?

Campeón/a internacional	1
Campeón/a nacional	2
Campeón/a autonómico	3
Otros. Especificar:.....	4

P.38-¿Con quién forma normalmente equipo para participar en un Raid de Aventura?

	1-SI	2-NO
Con amigos	1	2
Con compañeros de trabajo	1	2
Con familiares	1	2
Con mi club, asociación o federación	1	2
Otros: Especificar.....	1	2

P.39-¿Cuáles son los motivos por los que participa en un Raid de Aventura?

	1-SI	2-NO
Diversión	1	2
Válvula de escape	1	2
Relación social	1	2
Aventura personal	1	2
Límite humano	1	2
Riesgo	1	2
Competición	1	2
Otros. Especificar:.....	1	2

P.40-¿Cuál es su especialidad preferida?

Orientación	1
Trekking, carrera por montaña	2
BTT	3
Escalada, alpinismo	4
Rappel	5
Espeleología	6
Puenting	7
Descenso de barrancos	8
Kayak, hidrospeed	9
Otras. Especificar:.....	10

P.41-¿Años de práctica de estos deportes?

	1-3 años	4-6 años	7-9 años	Más de 9
Orientación	1	2	3	4
Trekking, carrera por montaña,...	1	2	3	4
BTT	1	2	3	4
Escalada, alpinismo	1	2	3	4
Rappel	1	2	3	4
Espeleología	1	2	3	4
Puenting	1	2	3	4
Descenso de barrancos	1	2	3	4
Kayak, hidrospeed	1	2	3	4
Otras	1	2	3	4

P.42-¿Respetas el medio ambiente durante su participación en Raid de aventura?

Mucho	1
Bastante	2
Poco	3
Nada	4

**A continuación le vamos a realizar una serie de
preguntas sobre la organización de los Raid de Aventura**

P.43-¿Cuál es su conocimiento sobre organización de Raids de Aventura?

Mucho	1
Bastante	2
Poco	3
Nada	4

P.44-¿En general cuál es su opinión sobre la calidad de la organización de los Raids de Aventura?

Muy buena	1
Buena	2
Regular	3
Mala	4
Muy mala	5

P.45-¿Podría decirnos por favor aquellos aspectos que según su opinión suelen fallar en la organización de Raids de Aventura?

.....

P.46-¿Cuál es su opinión sobre las medidas de protección medio ambientales desde la organización de los Raids?

Muy buenas	1
Buenas	2
Regulares	3
Malas	4
Muy malas	5
Inexistentes	6

**A continuación le vamos a realizar una serie de
preguntas sobre su entrenamiento de cara a la participación en los Raids de Aventura**

P.47-¿Quién dirige normalmente su entrenamiento?

Un entrenador, monitor o técnico	1
Yo sólo	2
Mi club	3
Mis amigos	4
Otros. Especificar:.....	5

P.48-¿Cuál es la formación de la persona que le entrena?

Licenciado en Educación Física	1
Diplomado en Educación Física	2
Técnico-Monitor deportivo	3
Entrenador nacional o federación	4
Otros. Especificar.....	5

P.49-¿Cuál es su grado de satisfacción con ese entrenamiento?

Muy satisfecho	1
Algo satisfecho	2
Satisfecho	3
Poco satisfecho	4
Nada satisfecho	5

P.50-¿Quién cree que debería dirigir el entrenamiento de un raider?

	1-SI	2-NO
Licenciado en Educación Física	1	2
Diplomado en Educación Física	1	2
Técnico-Monitor deportivo	1	2
Entrenador nacional o federación	1	2
Otros: Especificar.....	1	2

P.51-¿Para preparar un Raid, realiza un entrenamiento indoor, outdoor o ambos?

Indoor	1
Outdoor	2
Ambos	3

P.52-¿Para prepara un Raid, entrena solo las modalidades en las que competirá o también otras?

Sólo en las que competiré en el Raid	1
Entreno otras distintas	2
Entreno otras y las que habrá en el Raid	3

P.53-¿Su entrenamiento o preparación para un Raid es?

Diario	1
Cada 2-3 días	2
Semanal	3
Mensual	4
Esporádico	5
Otros. Especificar:.....	6

P.54-¿Qué tiempo dedicas para preparar un Raid?

1-2 semanas	1
2.3 semanas a 1 mes	2
1-2 meses	3
Más de 2 meses	4

P.55-¿Qué lugares de entrenamiento utilizas?

Medio natural	1
Gimnasio	2
Rocódromos y zonas artificiales	3
Todos los anteriores.....	4
Otros: Especificar.....	5

P.56-¿Qué nivel crees que tienes en las siguientes modalidades?

	ALTO	MEDIO	BAJO
Orientación	1	2	3
Treking (carrera por montaña)	1	2	3
BTT	1	2	3
Escalada, alpinismo	1	2	3
Otros. Especificar	1	2	3

P.57-¿Cuál crees que es la relación que existe entre el dominio técnico de los deportes de aventura y el logro del éxito en un Raid?

Mucha	1
Bastante	2
Poca	3
Nada	4

P.58-¿Cuál crees que es la relación que existe entre el dominio táctico y el logro del éxito en un Raid?

Mucha	1
Bastante	2
Poca	3
Nada	4

P.59-¿Cuál crees que es la relación que existe entre el dominio físico y el logro de éxito en un Raid?

Mucha	1
Bastante	2
Poca	3
Nada	4

P.60-¿Cuál crees que es la relación entre el dominio psicológico y el logro de éxito en un Raid?

Mucha	1
Bastante	2
Poca	3
Nada	4

P.61-¿Qué aspectos consideras que es el más importante dominar para la consecución del éxito en un Raid?

Aspectos técnicos	1
Aspectos tácticos	2
Aspectos físicos	3
Aspectos psicológicos	4
Todos los anteriores	5
Otros. Especificar.....	6

A continuación le vamos a realizar una serie de preguntas sobre la participación femenina en los Raids de Aventura

P.62-¿Crees que la participación masculina es mayor que la femenina en los Raids de Aventura?

Si (Pase a P. 64)	1
No	2

63-¿Por qué motivos crees que participan menos mujeres que hombres?

	1-SI	2-NO
Por la organización	1	2
Por la dificultad técnica	1	2
Por la dificultad táctica	1	2
Por la dificultad física	1	2
Por la dificultad psicológica	1	2
Por motivos de cultura deportiva	1	2
Por la educación deportiva de la mujer	1	2
Otros: Especificar.....	1	2
.....		

P.64-¿Cómo calificarías de importante la participación femenina en un equipo de Raid?

Muy importante	1
Bastante importante	2
Importante	3
Poco importante	4
Nada importante	5

P. 65- ¿En que aspectos consideras que destaca la mujer raider a la hora de competir?

	1-SI	2-NO
Nivel físico	1	2
Nivel táctico	1	2
Nivel técnico	1	2
Nivel psicológico	1	2
Otros: Especificar.....	1	2
.....		

P.66-¿Qué requisitos debería reunir una mujer raider en la competición de un Raid?

Iguales que el raider masculino	1
Diferentes. Especificar.....	2

MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

ANEXO 2: FOTOS.



